



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
Departamento de Periodismo

TESIS DOCTORAL

**Los programas de infohumor en la televisión
española y sus audiencias:
diferencias de género y de edad en su recepción**

Autora:

Inmaculada Concepción Aguilera García

Director:

Juan Francisco Gutiérrez Lozano

Tutora:

María Teresa Vera Balanza

MÁLAGA, 2022

Programa de doctorado Educación y Comunicación Social





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Inmaculada Concepción Aguilera García

 <https://orcid.org/0000-0001-5084-519X>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización
pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es



DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña INMACULADA CONCEPCIÓN AGUILERA GARCÍA

Estudiante del programa de doctorado EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN SOCIAL de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis, presentada para la obtención del título de doctor por la Universidad de Málaga, titulada: LOS PROGRAMAS DE INFOHUMOR EN LA TELEVISIÓN ESPAÑOLA Y SUS AUDIENCIAS: DIFERENCIAS DE GÉNERO Y DE EDAD EN SU RECEPCIÓN

Realizada bajo la tutorización de MARÍA TERESA VERA BALANZA y dirección de JUAN FRANCISCO GUTIÉRREZ LOZANO (si tuviera varios directores deberá hacer constar el nombre de todos)

DECLARO QUE:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo.

Igualmente asumo, ante a la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme al ordenamiento jurídico vigente.

En Málaga, a 30 de MARZO de 2022

Fdo.: INMACULADA C. AGUILERA GARCÍA Doctorando/a	Fdo.: MARÍA TERESA VERA BALANZA Tutor/a
 Fdo.: JUAN FRANCISCO GUTIÉRREZ LOZANO. DIRECTOR DE TESIS	

Índice

Agradecimientos.....	5
Capítulo 1. INTRODUCCIÓN.....	9
1.1. Justificación de la investigación.....	11
1.2. Selección del objeto de estudio y propósitos principales	14
1.3. Presentación de la estructura de la tesis	16
Capítulo 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN. INFOHUMOR Y TELEVISIÓN	19
2.1. El concepto de infoentretenimiento.....	21
2.1.1. Infohumor y <i>politainment</i>	31
2.2. Los inicios del infohumor	37
2.3. Las audiencias españolas y el infohumor	46
2.4. Cuestiones de género e infohumor	63
2.5. Las redes sociales y el consumo multipantalla.....	68
2.6. Límites éticos del infohumor.....	78
2.7. Ejemplos recientes en la televisión española	89
2.7.1. <i>El Intermedio</i> (La Sexta).....	93
2.7.2. <i>Todo es mentira</i> (Cuatro)	96
Capítulo 3. OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA	99
3.1. Objetivos de la investigación	101
3.2. Hipótesis de la investigación.....	105
3.3. Marco teórico de la metodología.....	106
3.3.1. El grupo de discusión como herramienta metodológica.....	110
3.3.2. La entrevista como herramienta metodológica.....	114
3.4. Diseño de la investigación.....	118
3.4.1. Grupos de discusión	119

3.4.2. Entrevistas a profesionales	127
3.5. Selección de la muestra	130
Capítulo 4. RESULTADOS. LA RECEPCIÓN DE LAS AUDIENCIAS DEL INFOHUMOR TELEVISIVO ESPAÑOL	135
4.1. La opinión sobre los contenidos informativos en los programas de infohumor.....	137
4.1.1. El infohumor como complemento de la actualidad.....	137
4.1.2. La opinión sobre el valor informativo de los formatos	143
4.2. Elementos cómicos de los programas de infohumor	151
4.2.1. El humor como herramienta para comprender la actualidad.....	151
4.2.2. Límites y libertades del infohumor según las audiencias	156
4.2.3. La figura del conductor a juicio de los espectadores.....	160
4.3. Análisis de género en la recepción del infohumor	171
4.3.1. Diferencias entre mujeres y hombres espectadores.....	171
4.3.2. La diferente evaluación sobre mujeres y hombres profesionales del infohumor	181
4.4. Diferencias de recepción del infohumor según la edad.....	198
4.4.1. El consumo de infohumor en distintos canales y soportes	198
4.4.2. Diferencias generacionales de identificación con presentadores y colaboradores ..	209
4.5. La opinión de la audiencia frente al juicio profesional	219
4.5.1. Coincidencias entre espectadores y creadores.....	219
4.5.2. Divergencias entre audiencia y profesionales	226
Capítulo 5. CONCLUSIONES	241
BIBLIOGRAFÍA.....	257
ANEXOS	283
ANEXO I. Grupos de discusión.....	287
ANEXO II. Entrevistas a profesionales	667

Agradecimientos

Son muchas las personas a las que debo mi gratitud en estos cinco años de investigación doctoral. Primero, a mi director, Juan Francisco Gutiérrez Lozano, por introducirme en el mundo fascinante de las audiencias, ya desde que me impartió la asignatura de televisión en cuarto de carrera, y cuando me animó a realizar el máster en la corporación de RTVE. Del mismo modo, agradezco enormemente la orientación de mi tutora, María Teresa Vera Balanza, no solo como maestra ejemplar en lo académico, sino como mentora en esta profesión tan intensa que es investigar y ser docente al mismo tiempo. Estos años en los que he compaginado el aprendizaje y la enseñanza he podido aprovecharlos al máximo gran parte por vosotros. A ese provecho han contribuido también todos los compañeros y compañeras que me han acompañado en ese tiempo, entre los que puedo citar a Juan Antonio García Galindo, Bernardo Gómez Calderón, Natalia Meléndez Malavé, María Bella Palomo Torres, Pedro Farias Batlle, Agustín Rivera Hernández, Francisco Javier Paniagua Rojano, Rafael Romo Mesa, Sergio Roses Campos, Laura López Romero, María Eugenia González Cortés, María Sol Gómez Aguilar, Silvia Olmedo Salar, Carmen del Rocío Monedero Morales, Laura Teruel Rodríguez, Concepción Travesedo de Castilla, María de los Ángeles Cabrera González, Manuel Chaparro Escudero, Antonio Méndez Nieto, Juan Tomás Luengo Benedicto, Purificación Subires Mancera, Francisco Martín Martín, Antonio Cuartero Naranjo, Manuel García Borrego, Alba Córdoba Cabús, Jon Sedano y Álvaro López Martín. Y podría rellenar más páginas de nombres. Todos y todas me habéis aportado algo, acorde sin duda a vuestra gran capacidad como profesionales, pero sobre todo como personas. Más de uno ya me distéis mucho como profesores, os habéis superado como compañeros. A algunos no os conocí como docentes, me hubiera gustado teneros cuando estudié la carrera periodística, incluidos a mis compañeros de doctorado. Este país tiene un futuro académico prometedor, por vosotros y vosotras.

Asimismo, esta investigación ha sido posible gracias a la beca predoctoral del I Plan de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, de igual modo que agradezco haber participado como investigadora colaboradora del Proyecto nacional de I+D CSO2017-85483-R “Nuevos consumos frente a viejos estereotipos: Análisis de la recepción por parte de la juventud española de sus representaciones televisivas

actuales”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, dirigido por los profesores Juan Francisco Gutiérrez Lozano y Francisco Javier Ruiz del Olmo, y que mi tesis doctoral estuviera relacionada con dicho proyecto.

Eso es lo que respecta a mi formación académica. En cuanto a la investigación llevada a cabo en los últimos años, para expresar mi gratitud tendría que remontarme mucho antes de iniciar el doctorado, cuando surgió mi amor incondicional por el humor y la comedia, y cómo se aplica a la comunicación y al periodismo de televisión. Entré en la Facultad de Ciencias de la Comunicación movida por el impulso de querer comprender todos los géneros y manifestaciones del infohumor, y el deseo de experimentarlos me llevó a cursar el máster de RNE en Madrid, o a entrar posteriormente en la Escuela de Locución y Doblaje de Luisa Ezquerra. Esta tesis doctoral tampoco habría existido sin estas dos etapas de mi vida. Primero, porque mi paso por la Casa de la Radio de Madrid me enseñó los engranajes de la profesión periodística, los bellos y los difíciles, del mismo modo que los más técnicos y los más creativos, al ser una corporación tan grande que te permitía intervenir en boletines de Radio 5 por la mañana y estar haciendo reportajes sobre tiras cómicas en Radio 3 por la tarde. Pero lo más maravilloso que me aportó mi paso por RTVE fueron las personas, que me enseñaron y me ayudaron cuando más lo necesité, incluso después de marcharme. Gracias especialmente a Enrique Jacinto y a Miguel Ángel Domínguez, por estar siempre ahí, sin quienes no hubiera sido posible conseguir muchas de las entrevistas que requería para mi investigación.

Por la misma razón, debo las gracias a la Escuela de Luisa Ezquerra, que me curtió en todos los sonidos posibles que puede interpretar un comunicador. Desde niña, debido a profesionales como José Mota, suponía la maestría que hay que tener para ejercer como cómico. Al conocer a Luisa comprendí que interpretar es hacer magia, e interpretar bien, compartir el alma con los demás. Gracias a ella y a Ramiro de Maetzu por enseñármelo. Todavía me esfuerzo por alcanzarlos, os agradezco la oportunidad de mostrarme los registros de la actuación, sin los cuales no habría tenido la intuición con la que orientar ciertos capítulos de esta tesis. Pero a quien más debo mi agradecimiento de la escuela es a Pedro Pino, por presentarme a Paco Páez, guionista de *El Intermedio*, quien consintió sin dudarle a que le entrevistara y me permitió acceder a los estudios de Globomedia. Tengo que agradecer a todo el equipo del programa su transparencia absoluta para ser testigo de su dinámica de trabajo, y por concederme hablar con ellos

de forma tan personal. Gracias a Raúl Mangas, Carmen Aguilera, Sandra Sabatés, María Avizanda, Diego Santos, Oyala Granja, David Dato, Yaiza Nuevo, Manuel Gai, Alberto González, José Luis Gismera y Andrea Aparicio. Muchas conversaciones no se han registrado en este trabajo, pero quedan grabadas en mi memoria. Tengo que darle un gracias especial a José Miguel Monzón, El Gran Wyoming, por regalarme una entrevista tan sincera y humana, pero, sobre todo, por inspirarme para iniciar mi carrera en el mundo de la comunicación. Me sentí afortunada de conocerte. Otros profesionales fueron de igual modo muy generosos al cederme su tiempo en el camino de esta tesis doctoral, como fueron Victoria Martín y Javier López Martín. Gracias a vosotros di con claves sustancialmente relevantes para mis reflexiones.

Por último, y muy importante, siendo una investigación de audiencias, tengo que dar un gracias enorme a todas las personas que se prestaron desinteresadamente a participar en los distintos grupos de discusión. Muchos de ellos en momentos difíciles de restricciones por la pandemia, con todas las dificultades que ello suponía.

A toda mi familia por animarme estos años, sobre todo a mi madre, Inmaculada, y a mi padre, Javier. A mi compañero de vida, Alejandro. A mi amiga eterna, Isabel. A todos mis amigos incondicionales de la tertulia literaria, a los que están y a los que quedan por venir, por descongestionarme continuamente con esas conversaciones genuinas. Gracias de corazón.

Y gracias a las personas que he ido leyendo. Muchas ya no estaban en este mundo años antes que yo naciera. Quiero destacar a Charles Chaplin y a Albert Einstein, el primero como cómico y actor, y el segundo, como investigador y científico. Ambos genios. Nunca he dejado de tener presente el famoso diálogo que mantuvieron en 1931, cuando coincidieron en el estreno de la película de Chaplin, *Luces de la ciudad*. Einstein le dijo a Chaplin: “Lo que más admiro de su arte es que sin decir una palabra el mundo entero le entiende”, y Chaplin le respondió: “Pero su mérito es todavía mayor, pues el mundo entero le admira sin entender lo que dice”. Para mí, este momento siempre ha simbolizado la enorme afinidad que pueden tener la ciencia y el humor, y ha sido el principal motor de mi ánimo en el reto de asumir esta compleja y fascinante investigación doctoral.

Inmaculada Concepción Aguilera García
Málaga, 2022

Capítulo 1.

INTRODUCCIÓN

Capítulo 1. Introducción

En este primer capítulo detallamos las razones que llevaron a desarrollar la presente investigación, tanto las académicas como las personales. Partimos desde el concepto del humor en sí mismo, por su complejidad, y el interés que tiene su aplicación a las informaciones de actualidad. Reflexionamos sobre su evolución histórica, hasta dar lugar al subgénero televisivo objeto de estudio: el infohumor. Del mismo modo, explicamos de qué manera vamos a abordar la investigación en términos académicos y cómo hemos estructurado el presente trabajo.

1.1. Justificación de la investigación

Esta tesis doctoral surge del interés por el humor aplicado a informaciones de actualidad, en una época de múltiples estímulos y posibilidades que, sin embargo, no permiten pararse a reflexionar sobre los mensajes que se difunden por los medios de comunicación, y aún menos sobre los significados que construyen las personas cuando los reciben. A lo largo de la Historia, el humorismo ha encontrado distintos recursos y cauces para manifestarse, más ingeniosos cuantos más complejos eran los mensajes que pretendía transmitir. Ha sido una de las herramientas más sutiles de la denuncia, de la crítica, y, sobre todo, de la libertad de expresión. Ha resultado tan alabado como perseguido, evolucionando con la propia Humanidad, desde las más rudimentarias viñetas en papel a los memes digitales.

Los principios y mecanismos del humor no han cambiado tanto, en la medida en que estimulan a la inteligencia (Del Rey Morató, 2002) a través de una idea social, económica o política. Después de todo, “el humor es una forma de comunicación que requiere una participación activa por parte de la audiencia” (Carpio, 2008, p. 15). También apela a la complicidad de las personas haciendo “eco de la desconfianza a través de la ridiculización” (Valhondo Crego, 2007, p. 69). Ello provoca que tanto el humor como el periodismo guarden un poderoso nexo en común: la capacidad de comunicar hechos de la realidad para que cualquiera sea capaz de entenderlos. Esto, junto con la especialización y la evolución de los géneros periodísticos, ha derivado en

distintos conceptos híbridos que mezclan información con entretenimiento y comedia, toda vez que sus impulsores cuentan con el talento para aunar ambos planos. O, como expresa Meléndez Malavé (2005), que se sitúan “a caballo entre el artista y el informador” (p. 365). El infohumor se constituye así como una combinación de actualidad y humorismo que permite conectar a comunicadores con audiencias que esperan encontrar en sus contenidos algo más que información, y algo más que sátira.

El humorismo no parece guardar límites a la hora de inspirarse, pues “en momentos de guerras, dictaduras o crisis económicas se ha utilizado un humor más agresivo, a pesar de que en muchos casos tuviera que recurrir a un mayor ingenio para sortear las restricciones de libertad de expresión” (López Martín, 2020, p. 300). Tampoco escasea de soportes, sobre todo hoy en día, que además de los medios de comunicación clásicos (prensa, radio y televisión), cuenta con Internet y las redes sociales. Los ritmos acelerados de las redacciones actuales, en cambio, no dan cabida a la reflexión sobre las repercusiones de lo emitido. O dicho de otra manera, aunque nos encontremos en una época ilimitada de recursos y herramientas que conectan más que nunca a los productores de contenidos con su público, del mismo modo es más difícil que nunca detenerse a comprobar las reacciones que generan los mensajes difundidos. O si se corresponden las intenciones de los profesionales del infohumor con los sentidos que dan las audiencias a esos contenidos. Y, lo más importante, cómo es la recepción actual del infohumor.

Del mismo modo, los grandes grupos mediáticos que engloban diversos canales de comunicación plantean dinámicas de trabajo y producción donde los formatos se mezclan y evolucionan continuamente, hasta el punto de invadir otros espacios televisivos, de manera que “el programa sale de los límites estrechos de la paleo y la neotelevisión, se expande y vierte sus contenidos hacia afuera, disseminándose por otros espacios del mismo canal” (Gordillo, 2009, p. 16). Asimismo, cualquier profesional puede moverse por esos distintos programas híbridos, y desempeñar funciones asignables a cualquier género, mientras tenga capacidad para desempeñar dicha labor. Se constituye así una especie de “*star-system* hipermediático”, que, en imitación de la Época Dorada del cine de Hollywood de principios del siglo XX, apuesta por presentadores asociados a personalidades, comportamientos e ideologías políticas concretas para tratar de transmitir su esencia a los programas y consolidar el éxito de los

mismos. También las audiencias son cada vez más conscientes de la adaptación de los medios tradicionales a Internet, en la medida en que identifican a figuras propias de la información en programas de entretenimiento y a personajes cómicos en espacios de actualidad. Todo ello tiene unas consecuencias en las impresiones y en el entendimiento del público, en las cuales los profesionales no suelen deparar.

Se ha reflexionado mucho sobre el humor a lo largo de la Historia (Freud, 1905; Siurana, 2015), así como sobre las distintas formas que puede manifestar al combinarse con otros recursos del espectáculo y de la televisión (Debord, 1967; Krüger, 1988; Ferré Pavia et al., 2013), y veremos cómo se ha tratado de abordar por numerosas investigaciones en sus distintos matices, principalmente a nivel psicológico, sociológico y, por supuesto, periodístico. Nosotros no pretendemos hacer ciencia del humor en sí mismo, toda vez que parece abarcar demasiados planos académicos como para poder recogerlos todos en un solo trabajo, muchos de ellos todavía por explorar a niveles prácticos. Cabe decir que, hoy por hoy, todavía no existen manuales ni pautas académicas para el oficio de humorista. Lo que sí hemos perseguido, desde el punto de vista científico, es tratar de responder a los interrogantes que surgen en torno al humor cuando se combina con la actualidad, así como respecto a las consecuencias para la sociedad que surgen de dicha unión, pues, como decía Wiston Churchill: “Una broma es una cosa muy seria” (Sanz, 2019), sobre todo si le sigue una malinterpretación, incluso una ofensa.

1.2. Selección del objeto de estudio y propósitos principales

El infoentretenimiento es una tendencia televisiva que prima actualmente en el panorama audiovisual de todo el mundo. Este macrogénero, que engloba numerosos formatos, aúna entretenimiento e información en muy diversos tipos de programas, logrando gran seguimiento entre las audiencias, ya sea en directo o vía *online* mediante soportes móviles y recursos multipantalla. Al tiempo, estas fórmulas consiguen poner de relevancia ciertos asuntos de la sociedad que resultarían complejos de asimilar mediante otros cauces más convencionales. De todas sus vertientes, el infohumor es la más debatida, académica y socialmente, pues acerca la realidad a los espectadores de forma arriesgada pero atractiva, empleando estrategias narrativas híbridas que se alejan de los tradicionales parámetros periodísticos. Estos programas permiten, asimismo, ampliar la repercusión de las cuestiones tratadas, que a veces difieren en enfoque a las de los noticiarios de carácter más estipulado.

Como conceptos, el infoentretenimiento y el infohumor son relativamente recientes a nivel histórico. El *infotainment* se citó por primera vez en 1988 a causa del estudio realizado por el investigador alemán Udo Michael Krüger (Marín Lladó, 2012; Ortells Badenes, 2015). En España, aparece como tal a mediados de los noventa con el programa *Caiga Quien Caiga* (Telecinco, 1996), adaptado de su versión argentina y sirviendo como precedente para muchas de las fórmulas actuales (Salgado, 2010). Es por ello que los estudios sobre infohumor se encuentran en plena proliferación y están esencialmente orientados a la definición y análisis de estos programas, así como al contenido de los mismos, siendo menos numerosos los textos dedicados a sus receptores.

En esta investigación pretendemos evaluar, a partir de un estudio de audiencia con espectadores de diferentes edades y sexos, cómo ha repercutido este contexto de evolución televisiva y transformación tecnológica en el consumo audiovisual, y entender qué lugar ocupa concretamente el infohumor en el consumo televisivo en España. A su vez, se buscará esclarecer qué razones llevan a diferentes sectores de la audiencia a escoger estos formatos, en detrimento o no, según los casos, de fórmulas informativas tradicionales. Nuestra hipótesis sostiene que la combinación de contenidos de actualidad junto a ingredientes de humor y sátira es capaz de suplir la necesidad de

referentes informativos clásicos televisivos entre las audiencias; una circunstancia que, por distintas razones, se detecta tanto en sectores jóvenes de espectadores como en otros maduros, indistintamente de su género, todos ellos atraídos por las fórmulas críticas y ajenas a los protocolos del noticiario tradicional. Es por ello que abordamos dos formatos concretos de infohumor que se emiten actualmente en España: *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *Todo es mentira* (Cuatro, 2019), pretendiendo esclarecer si estos programas son capaces de competir con los telediarios a nivel informativo y si promueven el pensamiento crítico social sobre la actualidad.

A través de una metodología de tipo cualitativo, aplicando técnicas como los grupos de discusión y las entrevistas personales, realizamos un estudio de recepción que identifique la importancia que tienen para las audiencias estos espacios de televisión que mezclan entretenimiento, fundamentalmente humor, con contenidos informativos de actualidad. De este modo, se pretende determinar en qué medida los programas de mayor popularidad entroncan, en distintos perfiles de espectadores, con las necesidades informativas o de ocio de la audiencia, al tiempo que se recogen sus juicios sobre la calidad periodística de estos espacios.

Reunimos la muestra de espectadores en función de la edad y del sexo para, primero, recoger las apreciaciones de las audiencias de distintas generaciones, teniendo en cuenta que programas como *El Intermedio* se emiten desde hace dieciséis años y que habrá espectadores jóvenes que hayan crecido con ellos, mientras que los espectadores de más edad podrán comparar con otros formatos de épocas anteriores. Y segundo, la distinción por sexo nos aporta las apreciaciones de género, tanto lo que hombres y mujeres puedan registrar como receptores de los mensajes de infohumor, como las diferencias que estos puedan detectar entre hombres y mujeres dedicados al infohumor.

De ese modo, la presente tesis doctoral trata de esclarecer dónde reside el verdadero interés de los programas de infohumor para la audiencia, y por qué están proliferando en las últimas décadas, convirtiéndose en una apuesta televisiva de España que concita a todo tipo de públicos, con el propósito de averiguar si ello está beneficiando de algún modo a la sociedad. O si, por el contrario, la perjudica, volviéndola más banal respecto a determinados temas de actualidad.

1.3. Presentación de la estructura de la tesis

El presente trabajo se divide en cinco capítulos. El primero tiene una función introductoria, con los planteamientos fundamentales de la tesis. Incluye la justificación del estudio a modo de presentación, en cuanto a que se ofrece una exposición sobre cómo se escogió el tema a abordar. Le sigue una explicación más técnica sobre la selección del objeto de investigación y los propósitos que perseguimos con ello. Y concluye con la presentación de la estructura del trabajo, desarrollada en las presentes páginas.

El capítulo dos está dedicado al Estado de la cuestión y a la revisión de la literatura previa. Iniciamos el repaso bibliográfico desde el concepto más primigenio de *infotainment* o infoentretenimiento, e incluso desde la idea de hibridación en televisión. De ahí surge un apartado específico sobre el infohumor y otro subgénero estrechamente vinculado a él en cuanto a informaciones de temática política, el *politainment*. Hablamos del inicio del infoentretenimiento y del infohumor televisivos, primero en el mundo, luego en España. Siendo una apuesta televisiva que comenzó en Estados Unidos y en Inglaterra, encontramos también las primeras investigaciones al respecto en los estudios anglosajones, prestando especial atención a las reflexiones de los Estudios Culturales.

Puesto que el objeto de la tesis son las audiencias de infohumor en España, dedicamos un apartado al desarrollo del género en nuestro país, y cómo lo han abordado los investigadores españoles, en tanto que la mayoría se han centrado más en la parte del emisor y del mensaje, mediante análisis de contenido, mientras que los estudios de audiencia tienden a basarse en las percepciones de estas más que en su recepción. Explicamos que la percepción es un proceso más ligado al consumo de televisión en directo frente a la recepción, que va más allá de este momento puntual y recoge la interiorización de los mensajes. En la medida en que las fórmulas de infohumor permiten originar muy diversos significados en función de quién o quiénes lo difunden, planteamos otro apartado bibliográfico sobre roles y conducción en estos programas, que, por ser generalmente presentados por figuras masculinas, se realiza desde una perspectiva de género.

También tratamos la cuestión de las redes sociales y el llamado consumo “multipantalla”, en la medida que otros autores e investigadores han destacado su capacidad para hacer partícipes a las audiencias de televisión y volverlas más activas. Algo de lo que no se libran los espacios de infohumor, por sus contenidos de actualidad y su forma cómica de expresarlos, a veces próxima al sensacionalismo. Por esta misma razón, dedicamos un epígrafe a la ética y crítica del género, en la medida en que los investigadores destacan tanto sus ventajas como inconvenientes, y reconocen la ausencia de manuales de estilo que permitan seguir una praxis para ejercer el infohumor. En cuanto a que nuestra investigación aborda a audiencias actuales de programas actuales, cerramos el capítulo de Estado de la cuestión con un apartado sobre los formatos analizados de las cadenas La Sexta y Cuatro, caracterizadas por su capacidad de innovación y por su éxito, en reflexión de los investigadores. Igualmente, dedicamos dos apartados a los programas objeto de estudio, *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *Todo es mentira* (Cuatro, 2019), formatos más representativos del infohumor en el panorama actual televisivo español.

El tercer capítulo desarrolla los objetivos de la investigación, las hipótesis y la metodología aplicada. El apartado de objetivos expone el propósito fundamental que persigue el estudio, cinco objetivos generales que surgen de los distintos planos a abarcar por el mismo, y dos específicos relacionados directamente con el método científico aplicado. Después, dedicamos un epígrafe al marco teórico de la metodología, para que se comprenda por qué nos decantamos por dos herramientas cualitativas concretas: el grupo de discusión y la entrevista, recayendo el peso de la investigación en los grupos de discusión con espectadores. En el apartado del diseño de la investigación explicamos los criterios para llevar a cabo la investigación y detallamos las tres fases que seguimos: una primera con grupos de discusión preliminares para entrar en contacto con las audiencias de programas de infohumor, una segunda complementaria con entrevistas a profesionales que trabajasen en ellos, y una tercera con grupos de discusión finales con espectadores, dividiéndolos por edad y sexo. En el apartado de la muestra especificamos las características de las audiencias que compusieron los diez grupos de discusión analizados, con un total de 87 espectadores; así como de los trece profesionales de televisión entrevistados.

El capítulo cuatro está dedicado a los resultados, que centramos en el análisis de la recepción de las audiencias de infohumor televisivo español, en función de los testimonios recabados con la metodología. Este capítulo está dividido en cinco apartados. El primero se concentra en la opinión de la audiencia sobre los contenidos informativos presentes en formatos híbridos, donde profundizamos en la rama del infohumor correspondiente a la actualidad. El segundo epígrafe corresponde a los elementos cómicos de los programas de infohumor, en tanto que abordamos la complejidad del componente humorístico de estos programas y cómo son interpretados por los espectadores. El tercer apartado se dedica a realizar un análisis de género en la recepción del infohumor, en relación a que estos programas producen impresiones distintas en hombres y mujeres, del mismo modo que también las originan dependiendo si es hombre o mujer quien los presenta. El cuarto trata de abarcar las diferencias de edad ante nuevas fórmulas de televisión, y a las preferencias de personas jóvenes y maduras respecto al infohumor, estrechamente vinculadas a los distintos cauces y modos de consumo. Y el quinto apartado lo brindamos a las consideraciones de la audiencia frente a los juicios de los profesionales del infohumor, reflexionando si el producto resultante interpretado por los espectadores se corresponde con lo que idearon para ellos los creadores de contenido, o si existen disidencias entre ambas partes.

El quinto capítulo abarca las conclusiones y el apartado de discusión sobre posibles líneas futuras. Por último, adjuntamos los dos bloques de anexos de la investigación, con las transcripciones completas de los diez grupos de discusión con espectadores y de las trece entrevistas a profesionales.

Capítulo 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN. INFOHUMOR Y TELEVISIÓN

Capítulo 2. Estado de la cuestión.

Infohumor y televisión

En este segundo capítulo presentamos el estado de la cuestión y la revisión bibliográfica de los trabajos académicos consultados para elaborar la tesis doctoral. Primero desglosamos el concepto del infoentretenimiento como macrogénero del que surge el infohumor. Profundizamos en cómo los investigadores han denominado a sus distintas manifestaciones y cómo han intentado clasificarlas, teniendo en cuenta su dificultad como fórmulas cambiantes. Abordamos estudios extranjeros, desde el alemán Krüger (1988), por ser el primero en citar el concepto del *infotainment*, a los Estudios Culturales anglosajones (Ang, 1989; Morley, 1992); así como la producción científica española en torno al infohumor, y a otra de sus manifestaciones aplicada a las informaciones políticas, el *politainment* (Casero Ripollés et al., 2014; Pérez Latorre et al., 2014). Repasamos los trabajos académicos que abordan los inicios del infohumor, en el mundo y en España, y todos aquellos centrados en su repercusión en las audiencias. Del mismo modo, presentamos la revisión de investigaciones que abarcan una reflexión de género sobre el papel de las mujeres y los hombres dedicados a estos formatos. En cuanto a sus manifestaciones por diferentes canales y soportes, ofrecemos un apartado sobre el consumo multipantalla de estos programas, y su relación con las redes sociales. Mostramos cómo los investigadores han tratado el infohumor desde sus límites en torno al debate ético, y terminamos con un epígrafe sobre fórmulas actuales de España que han sido estudiadas y analizadas por su interés académico, como *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *Todo es mentira* (Cuatro, 2019).

2.1. El concepto de infoentretenimiento

El *infotainment* o infoentretenimiento es una tendencia audiovisual que aúna información y entretenimiento en los contenidos de los programas televisivos. La palabra “infoentretenimiento”, sin embargo, es bastante más compleja de definir, pues en el momento de finalización del presente estudio, todavía es un término que, como tal, se da por inexistente para la Real Academia Española, aunque no los dos vocablos que

lo componen. Si lo consultamos en su web, la RAE define la palabra “información” de la forma siguiente:

Del lat. *informatio*, -ōnis 'concepto', 'explicación de una palabra'.

1. f. Acción y efecto de informar.
2. f. Oficina donde se informa sobre algo.
3. f. Averiguación jurídica y legal de un hecho o delito.
4. f. Pruebas que se hacen de la calidad y circunstancias necesarias en una persona para un empleo u honor. U. m. en pl.
5. f. Comunicación o adquisición de conocimientos que permiten ampliar o precisar los que se poseen sobre una materia determinada.
6. f. Conocimientos comunicados o adquiridos mediante una información.
7. f. Biol. Propiedad intrínseca de ciertos biopolímeros, como los ácidos nucleicos, originada por la secuencia de las unidades componentes.
8. f. desus. Educación, instrucción.

Por su parte, en la definición de “entretenimiento” puede leerse:

1. m. Acción y efecto de entretener o entretenerse.
2. m. Cosa que sirve para entretener o divertir.
3. m. Mantenimiento o conservación de alguien o algo.
4. m. desus. Ayuda de costa, pensión o gratificación pecuniaria que se daba a alguien para su manutención.

Tantas entradas nos hacen reflexionar que, si cada componente por separado tiene un amplio abanico de consideraciones, no es de extrañar que un concepto híbrido surgido de ambos resulte con muchas más acepciones e interpretaciones. Primero, debemos distinguir el término del concepto. En cuanto al término *infotainment*, la mayoría de estudios, como el de Marín Lladó (2012, p. 85) o de Ortells Badenes (2015, p. 493), coinciden en que el primero en citarlo como tal es Udo Michael Krüger a finales de los años ochenta del siglo XX. En su artículo “Infos-Infotainment-Entertainment”, Krüger (1988) recoge: “la tendencia hacia programas de información entretenidos fue tenida en cuenta por una nueva categoría superior ‘Infotainment: Forma mixta de información y entretenimiento’” (p. 639, traducción propia).

En este texto dedicado a analizar la oferta programática alemana, tanto la pública como la privada, entre 1986 y 1988, el autor reflexiona sobre la idea considerándola una “forma” mixta entre información y entretenimiento, sin deparar en otras consideraciones. Lo único que se preocupa de matizar es que es “*neue*”, algo “nuevo”, y “*Oberkategorie*”, una categoría “por encima” de las demás.

Sin embargo, aunque Krüger le diera nombre y lo considerase algo novedoso, el concepto, el fenómeno, aquello a lo que pretende describir, es una tendencia que viene de mucho antes, como expresa Toni Soler, primer director del programa *Polonia* (TV3):

El humor y la información son dos géneros que a menudo discurren de la mano, pues son de las primeras fusiones de género de las que la televisión guarda en la memoria. Explicar las noticias a través de la risa es una práctica habitual desde los albores del medio televisivo, como lo fue anteriormente en la prensa satírica, y mucho antes a través de las coplas populares y las canciones de los juglares y bufones. Es un género histórico, necesario, higiénico, y sobre todo muy divertido si cae en buenas manos. (Ferré Pavia et al., 2013, p. 6)

Ya en los sesenta, Debord (1967) hablaba de “sociedad del espectáculo”, donde la realidad era sustituida por la representación, pues la búsqueda del entretenimiento es “un proceso cultural que no se limita a los medios de comunicación, sino que se observa en distintos aspectos de la sociedad contemporánea” (cit. en Redondo García y Campos Domínguez, 2015, p. 77), en tanto que el mismo concepto de “cultura” es complejo y plural, al “dar cabida a gran parte de la actividad humana, y abordarse desde multitud de puntos de vista y disciplinas” (Rodrigo Alsina et al., 2016, p. 1091). García Avilés (2007) considera que “los contenidos y las formas narrativas se seleccionan teniendo como criterio supremo el impacto que puedan causar en la audiencia, en lugar de la capacidad para suministrar información relevante, de la forma más rigurosa posible”, y “en algunos casos, la mezcla se consigue mediante una hibridación entre géneros tradicionales” (p. 51). Postman (1986) alertaba en los ochenta de la imposición del entretenimiento por encima de la política, e incluso Mattelart (1994) acuñó a principios del siglo XXI el término “*edutainment*”, para esta tendencia a mezclar la formación con la diversión, del mismo modo que “excomunicar”, para el proceso de dejar fuera de la sociedad a aquellos que no entran en el circuito comunicativo establecido. Actualmente, podemos encontrar en numerosos canales de la plataforma *YouTube* lo que se denominan “tutoriales”, piezas audiovisuales donde “creadores muy activos como los *youtubers* se han convertido en líderes de opinión y fenómenos masivos” (Rodríguez Breijo et al., 2018, p. 1048). Así, hoy, más que nunca, la televisión tiene la posibilidad de traspasar fronteras y “ser ese ‘medio frío’ y participativo del que hablaba McLuhan” (Islas Carmona, 2008, p. 9).

Vemos entonces que la tendencia de presentar informaciones mediante fórmulas atractivas más cercanas al entretenimiento no ha pasado inadvertida en las últimas décadas por los investigadores. No obstante, la relativa concreción del producto al que hacen referencia ha hecho difícil fechar de manera exacta su aparición, más allá de documentar el primer uso del término expreso, como decimos, en el texto de Krüger (1988), pues el concepto que viene a suponer la tendencia parece ser más ambiguo de determinar, por diversas cuestiones. Para empezar, estaría el problema de reconocer y clasificar sus distintas manifestaciones en función de la presencia, o de la proporción, que la parte de información tenga con respecto a la de entretenimiento (Gordillo, 2009). Es decir, dependerá de cuál de las dos ramas pese más y de las características o “estilemas” que se muestren (Ortells Badenes, 2011c; Berrocal et al., 2014; Martín Jiménez y Berrocal, 2017), los cuales servirían para definir a los programas de infoentretenimiento, y para apreciar cuánto ha evolucionado el género desde sus inicios. Toda vez que los productos resultantes de la hibridación son mucho más que “versiones diluidas de sus antecedentes”, en tanto que se originan por “recombinación selectiva” de dichos antecedentes (Chadwick, 2013, p. 18, traducción propia).

En el mencionado artículo de Krüger, el autor ya realizó una clasificación de los programas más allá de tener en cuenta los componentes de información o de entretenimiento, atendiendo a las posibilidades de creación de los mismos, así como a las condiciones de emisión, lo que podía indicar intereses de terceros o un “*Anspruchsniveau der Fictionangebote*”, o “nivel de ambición de la oferta de ficción” (Krüger, 1988, p. 659, traducción propia). Sin embargo, el propio autor supuso que la definición o las distintas clasificaciones que se pudieran hacer del infoentretenimiento probablemente se irían quedando obsoletas por la propia naturaleza cambiante del género, que vendría condicionada por la interpretación de los espectadores, conclusión o reflexión que tuvo Krüger (1988) al final de su artículo:

Existe una tendencia cada vez más clara hacia el ‘infoentretenimiento’ [...] Las consecuencias de esto para la utilidad, recepción, la credibilidad y el impacto de la información en sí, y, por lo tanto, para la función de información de la televisión en general, solo se hará evidente en el futuro. (p. 661, traducción propia)

Esa realidad que Krüger detectó y bautizó como *infotainment* está hoy todavía en constante cambio y, aunque podemos certificar su mayor presencia, aún está por determinar su verdadera función y utilidad en la sociedad, pues este vocablo compuesto “ha ido ampliándose con el paso de los años por numerosas aportaciones que han tratado de profundizar en este fenómeno híbrido” (Ortells Badenes, 2015a, p. 493).

En los últimos lustros, “la competencia entre cadenas generalistas y los nuevos hábitos de producción y de consumo han convertido a esta hibridación en uno de los rasgos más sobresalientes de la programación televisiva” (Gordillo et al., 2011, p. 94). Nos encontramos entonces en un modelo actual de “hipertelevisión”, lejos de la “paleotelevisión” a la “neotelevisión” de la que hablaba Eco (1999), que “centra su atención en el entretenimiento, el sensacionalismo, la ‘hiperemotividad’ y la dramatización, de tal manera que convierte sus emisiones en un producto decodificable desde cualquier cultura” (Díaz Arias, 2009, cit. en Domínguez Quintas y Arévalo Iglesias, 2020, p. 521). De este modo, los géneros tradicionales continúan combinándose y evolucionando, superando toda aparente contradicción entre formatos antes opuestos, generando fórmulas y propuestas tan, en principio, contradictorias entre lo periodístico y lo televisivo que llevan a algunos autores a considerarlas como “promiscuas” (Soler, 2013), o a calificarlas como “bastardas” (Scolari, 2008), por dotar de espectacularización a los géneros informativos más tradicionales (Rowe, 2010), enriqueciéndolos o tergiversando sus contenidos. Estas incongruencias resultan interesantes para muchos autores, ya que algunos señalan que “es difícil de entender que unos conceptos tan importantes y populares sean al mismo tiempo tan pobres de definir y de teorizar” (Lahva, 2009, cit. por Reinemann et al., 2011, p. 222, traducción propia).

Casero y Marzal (2011) definen la hibridación como el “cruce o mestizaje discursivo” de contenidos, estilos y géneros que traspasa las diferentes formas de comunicación, y que se detectaría en “los modos de representar, narrar, consumir y comerciar con imágenes” (pp. 15-16), producto de la “remediación” (Bolter y Grusin, 2000), por lo que el infoentretenimiento y sus diversas manifestaciones se trataría de una cuestión de interpretación más que de clasificación (Aguilera, 2021b, pp. 15-17), requiriendo un análisis del fenómeno en su conjunto y una “responsabilidad reflexiva” (Sorrentino, 2011) sobre los diversos aspectos que presenta como hibridación, así como sobre la función que desempeña en la sociedad contemporánea. Esto lleva a muchos

autores a hablar de una “*intuitive understanding*” (Reinemann et al., 2011; Otto et al., 2017), o “entendimiento intuitivo”, que tanto espectadores como profesionales de televisión desarrollarían por el hábito de visionar de forma reiterada las distintas fórmulas de infoentretenimiento, y por apreciar las características que deben manifestarse para reconocerlas como tal. Algo que comparte Ortells Badenes (2011b) cuando reconoce que estos programas originan “un nuevo código comunicativo que revisa el lenguaje informativo tradicional y aporta una visión renovada, un estilo propio característico fácilmente identificable” (p. 117), por lo que cabe pensar que, más que prestarse a clasificación, el infoentretenimiento es una tendencia que se entiende mejor desde la interpretación. Para algunos autores no parece tan necesario ponerle nombre a un determinado programa, sino la sensación final que quede de visualizar el mismo. Es decir, si me he informado y/o me he divertido viéndolo, y cuál de las dos sensaciones puedo priorizar. Después de todo, cualquier investigación es cuestión de interpretación y todo conocimiento es una construcción de la realidad (Ang, 1989, cit. en Morley, 1992), pues “el fenómeno híbrido se relaciona también con un cambio en la recepción de los mensajes emitidos por los medios televisivos por parte de la audiencia” (Van Zoonen, 2005, cit. en Ortells Badenes, 2015b, p. 48), entendiendo la recepción como la “instancia de interacción con los medios de comunicación a través de la capacidad de los receptores de interpretar los contenidos y otorgar sentidos plurales a las ofertas mediáticas, además de atribuir usos específicos a los medios en su cotidiano” (Cogo y Dutra, 2009, p. 137).

Como señala Alonso González (2017), “en la era del infoentretenimiento, las tres funciones básicas de la televisión: informar, divertir y formar (Bobo Márquez, 2005), se entremezclan para dar origen a nuevas narrativas y formas audiovisuales que trascienden los géneros que tradicionalmente conocemos” (p. 93). De esta manera, una noticia ofrecida desde las técnicas del infoentretenimiento y el estilo sensacionalista capta mejor la atención de la audiencia que otra presentada de una forma tradicional (Grabe, Zhou, Lang y Bolls, 2000, cit. en Berrocal et al., 2014, p. 85), debido a que “la información no se limita a los telediarios, sino que se prodiga por otros espacios y formatos televisivos colonizando los programas de entretenimiento” (Rabadán, 2017, p. 67).

A pesar de este entendimiento del fenómeno desde una postura interpretativa, el análisis de la hibridación de géneros y la categorización de este tipo de programas ha producido toda una corriente de estudios centrada en el análisis de contenido y la detección de “estilemas” preestablecidos (Gascón Vera, 2016; Simancas y González Pavón, 2017), y en la búsqueda de una catalogación de los supuestos formatos. Algunas de estas investigaciones abordan, por ejemplo, las matizaciones o diferencias entre los conceptos de infoentretenimiento como tendencia y del *infoshow* como materialización concreta de la misma (Vid. Bordieu, González Requena, Prado, Imbert, García Avilés, Salgado o Gordillo), “si la información pasa a formar parte del entretenimiento, estamos ante el *infotainment*; mientras que el *infoshow* no es más que el resultado de unos criterios de elección y de un determinado tratamiento de las noticias dentro de los programas informativos” (Salgado, 2010, p. 61). Luzón y Ferrer (2008) añaden que mientras que el *infoshow* pretende captar audiencias a través del sensacionalismo y de la espectacularización de la actualidad, el *infotainment* cambia el discurso periodístico televisivo nutriendolo de otras estrategias narrativas como el humor. Edu Arroyo, director del original y primer *Caiga Quien Caiga* español, por su parte, también los distingue, pero los presenta un sentido y definición completamente “invertido”, “lo que supone un choque terminológico”, añadiendo que “un *infoshow* no se conforma con informar, sino que pretende usar la materia prima periodística de la que se abastece para hacer reflexionar a sus espectadores mediante una vuelta de tuerca humorística transformando su puesta en escena en un auténtico *show*” (Salgado, 2010, pp. 62-63).

Así, vemos distintas corrientes de pensamiento partidarias de una u otra acepción, cada una de ellas apoyándose en argumentos igual de válidos, por lo que todavía parece inviable un consenso entre los investigadores. No obstante, esta realidad es asumida por la comunidad científica del infoentretenimiento y algunos investigadores han querido ofrecer una definición del mismo que trate de sintetizar todas las corrientes de reflexión al respecto, en el sentido de no llegar a establecer de forma cerrada lo *qué* es, sino explicar *cómo* se comporta, y, por tanto, lo que produce o conlleva en la sociedad, como es la propuesta por Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayá Morlá (2013):

El *infotainment* incluye la información entendida como hechos noticiables de la actualidad –es decir, aquellos que han sido cubiertos por los géneros tradicionales y que la audiencia informada conoce– y el entretenimiento, el

uso del humor o de la sátira para explicar estos hechos. Pues este género nace de la porosidad entre información y entretenimiento, que abarca tanto la programación como el tratamiento de noticias. (p. 386)

Al no haber un consenso entre los académicos en la definición del *infotainment* (Aguilera, 2021b, p. 14), ni en el uso de los distintos términos para referirlo, hasta el punto de resultar incluso “discordantes” (Benaissa, 2016), se encuentra todavía más complejo establecer una división del mismo en diversas categorías.

En su artículo, Krüger (1988) estableció una clasificación de los programas, independientemente de si los entendía como informativos, de entretenimiento o mixtos, pero atendiendo a las posibilidades de creación de los mismos, así como a las condiciones de emisión:

1. Pura producción interna (en el caso de los servicios editoriales internos utilizando medios propios de producción, también se contó la noticia);
2. Producción interna con material extranjero (esto incluye revistas y emisiones musicales designadas como producción interna en Tele 5 y Sky Channel, que, además de su propia parte, consisten en videoclips no autoproducidos);
3. Producción de compra autoprosesada (cuando una producción de compra se ha presentado en una forma claramente modificada editorialmente);
4. coproducción (si el organismo de radiodifusión ha producido el programa en cooperación con otro productor);
5. producción por contrato (si la emisión fue producida por productores independientes en nombre del organismo de radiodifusión);
6. Toma de control (si la emisión fue producida y transmitida por otro organismo de radiodifusión);
7. Transmisión del patrocinador (si la transmisión ha sido marcada como transmisión patrocinadora);
8. Producción de compra (si la emisión es producida por otros y utilizada por el organismo de radiodifusión como en el mercado de programas comerciales; esto se aplica a los países nacionales y extranjeros producciones, independientemente de la sincronización, incluidas las películas de Kirch). (p. 656, traducción propia)

En opinión del investigador alemán, esta clasificación podía indicar intereses de terceros o un “nivel de ambición” (Krüger, 1988, p. 659), en el sentido de que estas fórmulas supusieran nuevos retos tanto para los profesionales como para el público. Ortells Badenes cita a Fröh y Wirth (1997) como autores que también confeccionaron

un listado para determinar las características del llamado “nuevo género” (Ortells Badenes, 2011b, p. 117).

Lo único en lo que parecen coincidir los investigadores es que, conforme el componente informativo va cediendo relevancia al componente de entretenimiento, el espacio televisivo se convierte en una pieza distinta (Gordillo, 2009), y esta diferencia es todavía mayor cuando se va tornando en humorística. Nadie parece tener problemas para distinguir *El Intermedio* (La Sexta, 2006) de *Espejo Público* (Antena3, 1996), por ejemplo, pues aquí, los componentes informativos y humorísticos están claramente diferenciados, así como el protagonismo o ausencia de los mismos. El problema reside cuando hay que distinguir programas donde ambos componentes estén muy igualados, o donde sus audiencias y condiciones de emisión sean muy similares, como *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *El Hormiguero* (Antena3, 2006), en cuyo caso, algunos investigadores apuestan por ciertos detalles que delaten hacia qué lado se inclina la balanza, como las teorías del encuadre, para analizar dónde reside el principal enfoque del programa (Benaissa, 2016). Pero lo que nadie parece dudar es que el humor, como rama del entretenimiento, está cada vez más presente en las apuestas de las cadenas de televisión, pues, como expone Gascón Vera (2020), se comprueba cómo el humor es un recurso que funciona en “el panorama televisivo y en sus contenidos desde sus inicios en pantalla, con ejemplos constados en las cadenas generalistas TVE, Antena 3, Telecinco, y en mayor medida en Cuatro y La Sexta, al igual que ocurre desde el canal de pago #0” en la medida en que el contenido de humor propuesto por la plataforma se constituye “como elemento diferenciador y determinante para generar productos interesantes con los que atraer público y suscriptores, fundamentalmente, desde el uso ‘transmedia’” (pp. 191-192), aunque sus distintas manifestaciones sigan evolucionando o se creen nuevas fórmulas para atraer a la audiencia.

No obstante, insistimos en que la tendencia más generalizada es la de ser prudente en la clasificación por comprender que el género sigue siendo incipiente y, por tanto, cambiante, así como fácilmente configurable a las variaciones y necesidades de la sociedad, después de todo, “como estilo híbrido, no se circunscribe a un listado cerrado de asuntos, sino que se adapta a la actualidad noticiosa abordada de manera frívola y superficial” (Berrocal et al., 2014, p. 89). Y en ello se incluye también la incorporación de diferentes secciones que permitan la participación o interacción con la ciudadanía.

No solo por las necesidades de los mismos espectadores, sino por las de los productores de contenidos, quienes a veces prefieren suplantar a las fuentes oficiales por ciudadanos anónimos como “fuentes informativas de primer orden” (Ortells Badenes, 2011c, p. 281). Además de que le confiere al programa o al espacio en cuestión cierto grado de informalidad y emotividad, incluso a los formatos más puramente informativos, o más puramente entretenidos. Un ejemplo de ello sería *Zapeando* (La Sexta, 2013), ya que, por tratar asuntos de la actualidad, aunque se muestre como un espacio de entretenimiento, “en este universo cambiante se establecen lógicas de consumo donde la interacción es la que otorga la validez o no de un determinado espacio o canal” (García Hípola, 2017, p. 25).

Conscientes de esta dificultad para clasificar programas, algunos autores han propuesto taxonomías de formatos híbridos de información y entretenimiento para clasificar a los formatos del *infoshow*. Gordillo (2009) señala cinco categorías: los híbridos entre *docusoap*, reportaje de investigación, magacín y *reality shows*; los híbridos entre periodismo de investigación y docudrama rosa; los híbridos entre reportaje, entrevista y coloquio; los más cercanos al *infohumor*, mezcla del formato del noticiario con la sátira; y, por último, los híbridos entre el reportaje y los programas de variedades (pp. 91-92). En este sentido, también encontramos la visión de los profesionales de la televisión, como Arroyo (2008), quien concluye que, a diferencia de otros géneros, “el *infoshow* no tiene un formato claramente definido: partiendo de la actualidad como base, surgen algunos modelos muy extendidos como son: parodia de informativo, *infoshow* de reportajes, *infoshow* de imitaciones, *infoshow* de denuncia e *infoshow*-tertulia” (cit. en Salgado, 2010, p. 63).

Algunos investigadores, como Casero y Marzal (2011), antes que realizar clasificaciones de formatos, prefieren analizar el fenómeno en su conjunto y reflexionar sobre los diversos aspectos que presentan como hibridación, así como la función que desempeña en la sociedad contemporánea. Una postura que comparten Grabe, Zhou, Lang y Bolls (2000) en cuanto a que sostienen que “los productores televisivos, tocando hábilmente los palos del estilo sensacionalista, son capaces de transformar cualquier historia que por derecho propio corresponde a la información seria en una excitante experiencia tabloide” (cit. en Berrocal et al., 2014, p. 90). Una “tabloidización” de las

noticias que, como define Rowe (2010), se refiere a un “proceso de reduccionismo y espectacularización de los géneros informativos” (cit. en Benaissa, 2016, p. 114).

El concepto de espectáculo a menudo se ha relacionado con el sensacionalismo, la búsqueda de la polémica o del morbo como fórmulas para incitar la atención de las audiencias. No obstante, en la actualidad, la presencia de formatos ligados al entretenimiento adquiere un amplio marco de recursos, donde el humor, como defiende Carpio (2008), tiene la capacidad de traspasar ciertos límites que no serían permisibles en otros formatos más serios. De ese modo, y ante la ambigüedad del fenómeno, Martínez Rolán (2012) pone de manifiesto la definición que el Concejo Audiovisual de Catalunya da en 2004 para la telebasura como “aquel conjunto de programas que atentan contra la vulneración de derechos fundamentales y la falta de consideración hacia los valores democráticos o cívicos”, como un intento de dignificar estos nuevos formatos de *infoshow* y diferenciarlos de fórmulas más problemáticas, “que utilizan el desprecio a la dignidad que toda persona merece, el poco o ningún respeto a la vida privada o a la intimidad de las personas y la utilización de un lenguaje chillón, grosero e impúdico” (p. 12).

2.1.1. Infohumor y *politainment*

Cuando se aborda la definición del *infotainment*, así como su clasificación, se comprueba que hay autores que equiparan el infoentretenimiento al “*politainment*” (Nieland, 2008; Sayre y King, 2010; Schultz, 2012; Berrocal, 2017), por estar la información política tan presente en estos formatos híbridos, “toda vez que los medios se han convertido en una de las principales fuentes de información de la política” (Strombäck, 2010, cit. en Casero Ripollés et al., 2014, p. 46). Después de todo, y como aseguran Blumler y Kavanagh (1999), desde los noventa del siglo XX nos encontramos en la “Tercera Edad” de la Comunicación Política, también denominada “política pop” (Mazzoleni y Sfardini, 2009), lo que supone “un reto para los investigadores, en cuanto a que se requiere una mejor comprensión de las transformaciones mediáticas y políticas, así como afinar y renovar el instrumental metodológico” (Pérez Latorre et al., 2014, p. 47).

Muñoz Alonso y Rospir (1995) plantean que la televisión, como medio audiovisual más seguido, contribuye cada vez más a que el sistema político simplifique sus argumentos, ya que “los nuevos formatos televisivos ofrecen un amplio margen de libertad en cuanto a la estructuración del diálogo” (Berrocal y Cebrián, 2009, p. 44), de ahí que sea mucho más fácil para la ciudadanía seguir la política por los *shows* televisivos que por los formatos tradicionales. A lo que ambos autores añaden que “nada políticamente importante existe si no es a través de los medios de comunicación” (Muñoz Alonso y Rospir, 1999, cit. en López, 2011, p. 2), por lo que “el lenguaje político se ha visto obligado a adaptarse a este medio” (Fontecoba et al., 2020, p. 63). Del mismo modo, los espectadores se sienten atraídos por este tipo de programas, a menudo con contenido satírico, pues la comedia “ayuda a relativizar y desdramatizar problemas evitando caer en círculos viciosos de frustración” (López Martín, 2020, p. 32).

Sin embargo, Schumpeter (1968) señala que para que las personas manifiesten un juicio mínimamente elaborado requieren “proximidad y frecuencia” (Berrocal y Cebrián, 2009, p. 44), y que lo peculiar de la política es su lejanía y el cambio continuo de temas, por lo que el resultado de una política expresiva y simbólica es la movilización de la ciudadanía y una voluntad de caer en la manipulación. De esta forma, la política se ha terminado convirtiendo en lo que Paul Valery (2002) tanto temía: “el arte de impedir que la gente se ocupe de aquello que le concierne” (Berrocal y Cebrián, 2009, p. 45) y que derivó en una tendencia que Silverstone (2007) llamó “Mediápolis”.

El programa *Tengo una pregunta para usted* (TVE, 2007) fue un exponente del infoentretenimiento político en España, al que Berrocal y Cebrián (2009) dedican una investigación, y con el que concluyen que la seriedad de sus protagonistas, en este caso los expresidentes de España, Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero, e incluso la del entonces presentador del informativo de TD2, Lorenzo Milá, se ve envuelta en un formato de *show* que convierte su presencia en espectáculo, por lo que importa más lo que sucede en esas horas de *show*, las anécdotas, que las respuestas o los temas tratados, los asuntos de interés público (Berrocal y Cebrián, 2009, pp. 57-58). Es decir, en espacios como estos termina imperando la percepción frente a una recepción útil del mensaje que se desea ofrecer. A fin de cuentas, “la transmisión y la recepción de los

mensajes políticos han basado numerosas investigaciones, sobre todo en las últimas décadas, cuando se ha acentuado la presencia del infoentretenimiento en la confección de contenidos televisivos” (Ortells Badenes, 2011b, p. 118). Morley (1992) destaca la importancia de los estudios de recepción para comprender el mismo fenómeno de la comunicación mediática, y concretamente la de la televisión, pues “en el análisis de la televisión no es tan importante los efectos de sus contenidos sobre las audiencias, sino la significación que pueda tener desde el punto de vista cultural su papel como trasfondo constante de la vida cotidiana” (Alonso Alonso, 2011, p. 13). Así, Morley (1992) cita a Silverstone (1989) cuando aseguraba que la misma televisión es la vida cotidiana.

Es de señalar también la polémica que suscita en la sociedad la presencia de un político en un programa de infoentretenimiento, e incluso en un programa de entretenimiento puro, para mostrarse en su parte más humana. De esa manera, los espectadores tienen la posibilidad de interactuar con la figura política “sin las prevenciones, la desconfianza y los mecanismos de defensa que sí podrían darse ante espacios de información política *seria*” (Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayà Morlà, 2013, p. 387). Por otro lado, hay quien entiende estas apariciones como algo impropio, como refleja el estudio de García Arrizabalaga et al. (2018) sobre la actitud de los guipuzcoanos hacia la presencia de políticos en programas de infoentretenimiento porque “mantienen que es una frivolidad de la política que los políticos participen en los programas de entretenimiento televisivos” (p. 152).

Esta propensión viene en imitación de tendencias anglosajonas, principalmente americanas (Salgado, 2010; Fontecoba et al., 2020), como la que demostró el expresidente de Estados Unidos, Barack Obama, al prestarse a este tipo de *shows*, y que por ejemplo llevó a que la exvicepresidenta del gobierno de España, Soraya Sáenz de Santamaría, se lanzase a bailar en directo en el programa *El Hormiguero* (Antena3, 2006). Idea que hace dos décadas Álvarez (2001) consideraba difícil, pues aseguraba que era “probable que jamás veamos al Presidente del Gobierno en un *late night* contestando las chanzas en directo de los presentadores, como en EE.UU” (cit. en Gordillo et al., 2011, p. 99). Sin embargo, apreciamos cómo los políticos, “para poder ser más interactivos y dar respuesta a las nuevas demandas de los consumidores de información política, recurrirían a lógicas del espectáculo” (García Hípola, 2017, p. 25). Los políticos, como entes participativos de la estructura informativa, han comprendido

el significado que tiene la adaptabilidad de su mensaje a los medios de comunicación, sea cual sea su formato, lo que hace que “el papel del líder político cobre una nueva dimensión, y la atención se concrete en el candidato, no en ideas o programas” (Fontecoba et al., 2020, p. 59). Una postura que contrasta significativamente con la actitud que presentaron ante los programas pioneros del infohumor español, como *Los Guiñoles*, *El Informal* (Telecinco, 1998) o *CQC*, “que, a menudo, resultaban incómodos para la clase política” (Berrocal et al., 2014, p. 92), si bien algunos profesionales del medio, como Sebastián Bernal, que fue productor ejecutivo de *Las noticias del guiñol* (Canal+, 1995), aseguró que se les otorgaba a sus programas una funcionalidad que carecía de sentido: “Lo mismo que me parece un disparate decir que la consolidación de la democracia española depende de que saquemos a un rey mujeriego, me parece un disparate atribuir a *Las noticias del Guiñol*, a *Caiga Quien Caiga*, y a nuestro tipo de programas la responsabilidad del hundimiento o del éxito de un político” (Bernal, 2003, p. 119). En cambio, José Miguel Monzón, conocido en España como El Gran Wyoming, defiende justo lo contrario, respecto a que los programas tienen poder sobre la vida laboral de los políticos pero que, incluso, ello es necesario:

Si se pill a alguien cometiendo una fechoría hay que contarlo, eso es lo que hay que hacer [...] pero sí hay una responsabilidad de los que lo dijeron. Tú tienes que calibrar: ‘Si yo digo esto, este tío va a dejar de ser presidente’, hay que calibrarlo, hagámoslo. Pero tú tienes que saber que va a ocurrir [...] El hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona. (Wyoming, 2003, pp. 121-122)

Ineludiblemente, en este tipo de programas se produce un efecto de seducción al converger un hecho de interés público con una forma atractiva de presentarlo, de ahí que haya autores, como Quintas Froufe (2018), que sostengan que la TVE está en decadencia precisamente porque no ha apostado tanto por estos formatos, a lo que matiza, citando a Bustamante (1999) y a López y Valderrama (2011), que “una televisión pública es aquella que no vende a nadie” y que es un problema que “se produzca una contradicción entre el deber como servicio público y lo que funciona en televisión” (Quintas Froufe, 2018, p. 170). Toni Soler, primer director del programa *Polònia* (TV3, 2006), entiende que “a veces la parodia es tan fuerte que puede eclipsar al personaje real”, pero tampoco comparte que este formato sea el causante de la

infravaloración de las figuras políticas, pues añade “¿alguien piensa que, si nos cargamos la sátira, florecerán la política y el pensamiento *serio*? A mí esto sí que me parece un buen chiste” (Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayá Morlá, 2013, p. 388).

Como sostiene Baym (2005): “en ningún momento se habla de noticias falsas o de pseudo-noticias, porque la información que se da es veraz, aunque narrada desde un enfoque alternativo que se escapa de las formas tradicionales de hacer noticias” (cit. en Ortells Badenes, 2011b, pp. 123-124). Valhondo Crego (2007), por su parte, también entiende que “el público objetivo de la infosátira ha crecido en un contexto de escepticismo respecto a las instituciones de gobierno y este género se limita a hacerse eco de la desconfianza a través de la ridiculización” (p. 69). A fin de cuentas, “la visión divertida de la política puede entenderse como la despolitización del público, y como una victoria de un concepto puramente comercial de la información, puesto que la televisión no inventa el espectáculo político, sino que es el espectáculo político el que se adapta a la televisión” (Ortells Badenes, 2011b, p. 121).

En la actualidad, a menudo el mensaje político resulta “inadvertido o diluido, en cuanto a que puede emerger en cualquier lugar y en cualquier momento, y no siempre en los géneros o formatos que son considerados políticos” (Blumler y Kavanagh, 1999, cit. en Pérez Latorre et al., 2014), a lo que se le suma una “escasez de análisis comparativos de programas de entretenimiento/ficción y programas informativos serios, como si ambas vertientes de la comunicación política estuvieran condenadas a estudiarse por separado” (p. 48). De este modo, la tendencia no está libre de debate, en cuanto a que algunos investigadores lo ven como un fenómeno negativo, como Robinson (1976), quien reflexiona sobre el concepto de la *videomalaise* referido a “la disminución de la confianza en políticos y gobernantes causada hipotéticamente por la hegemonía de la televisión como medio a través del cual los ciudadanos reciben información sobre asuntos políticos” (cit. en Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayá Morlá, 2013, p. 385). Otros, en cambio, como Norris (2000), defienden que una praxis mediática alterada no tiene por qué modificar el compromiso social de la ciudadanía, sino que incluso puede incentivar la implicación política, aunque según el “tipo de audiencia” (Moy et al., 2009). También Früh y Wirth (1997) replican que a veces “los niveles de retención, al igual que los de la percepción de calidad, bajan particularmente como resultado de un uso abusivo de elementos dinámicos o de gran cantidad de efectos

de montaje” (cit. en Ortells Badenes, 2011b, p. 122), como puede ser el caso de *El Intermedio* como referente del noticiario satírico español.

En cualquier caso, “el infoentretenimiento se caracteriza por recoger aquellas informaciones denominadas serias, como la política y la economía, tratándolas de una manera dramática, paródica y humorística” (Berrocal et al., 2014, cit. en Fontecoba et al., 2020, p. 65), de ahí que la infosátira política sea un formato que guste tanto al público, “porque revela los defectos e incongruencias en el discurso y en el comportamiento de quienes ostentan el poder” (Carpio, 2008, p. 39). Las diferencias entonces ya solo residen en si es el político quien se presta, o si es acometido por el programa. En el primer caso lo usará como campaña electoral, en el segundo, el mensaje tiende a ser más complejo, e incluso puede disgustar a la personalidad en cuestión.

Diagrama de conceptos

A modo de síntesis, podemos redactar las siguientes líneas en un intento de establecer unas definiciones que nos permitan diferenciar los distintos términos entre sí:

Infoentretenimiento: Aunque no hay unanimidad, podemos aunar todas las definiciones considerándolo una tendencia audiovisual que combina informaciones de actualidad con entretenimiento, lo que engloba tanto contenidos como formas de difundir o presentar dichos contenidos de actualidad. Dependiendo de cada formato, la proporción de información con respecto a la de entretenimiento puede variar.

Infohumor: Categoría o subdivisión del infoentretenimiento donde las informaciones se presentan con un estilo o recursos propios de la comedia, partiendo de la base de que toda comedia es entretenimiento, pero no todo entretenimiento tiene que ser comedia. El humor sería entonces esa parte del entretenimiento más directa que engloba toda posible sátira, ridiculización o crítica a los hechos o a protagonistas noticiables que persigue una reflexión o interacción intelectual con las audiencias.

Infoshow: Podemos establecer dos definiciones para las dos corrientes de pensamiento que existen entre los investigadores españoles:

- Formato que materializa el infoentretenimiento cuando este último se considera la tendencia audiovisual. Es decir, partiendo de esta definición, cualquier formato de

infotainment sería un *infoshow*, en la medida en que se encuentren presentes contenidos informativos con elementos propios del entretenimiento.

Esta es una definición compartida por investigadores como Bordieu, González Requena, Prado, Imbert o García Avilés.

- Categoría que difiere del infoentretenimiento, en cuanto a que este último es el entretenimiento nutrido de informaciones de actualidad, donde cabe la representación humorística, mientras que el *infoshow* se muestra más exagerado en términos de espectáculo, recurriendo a menudo al sensacionalismo y a puestas en escena más llamativas, cuyo único fin es la captación de audiencias. Esta definición, por tanto, sería aquella que diseccione los formatos y clasifique en función de la toma de decisiones de los creadores de contenido en cada momento del programa.

Esta es una definición respaldada por investigadores como Gordillo, Salgado, Luzón y Ferrer o por profesionales del medio como Edu Arroyo, director del original y primer *Caiga Quien Caiga* español, el cual sería para Arroyo un *infoshow*.

ESQUEMA ACLARATIVO

Infoentretenimiento	»	Unión de información con entretenimiento.
Infohumor	»	Subdivisión de <i>infotainment</i> más satírica y crítica.
<i>Infoshow</i>	»	-Materialización televisiva del <i>infotainment</i> . -Tipología de programas de variedades y espectáculo que recurre a hechos de actualidad desde un prisma sensacionalista.

Fuente: Elaboración propia

La capacidad del infohumor de apoyarse en recursos de la comedia o la sátira para conseguir captar audiencias al tiempo que estimula su reflexión crítica, convierte a este subgénero en el foco de interés de nuestra investigación.

2.2. Los inicios del infohumor

Como asegura Stark (1997), “no existe unanimidad en torno a las fechas de su aparición en televisión” (cit. en Berrocal et al., 2014, p. 87). Algunos fechan sus comienzos a

finales de la década de los 60 y principios de los 70, ubicándolo en los canales locales de Estados Unidos, como algo que supuso un descubrimiento comercial y empresarial, resultado del genio de estos realizadores de tomar los elementos presentes en la ficción en *prime time* y adaptarlos a los informativos locales de toda la nación donde permanecen asentados. De esta forma, en la estela de contextualización de prácticas que mezclan entretenimiento e información, las cadenas de Estados Unidos han sido referentes tenidos en cuenta por parte de la investigación académica (Salgado, 2010, p. 67). Los ejemplos clásicos de los *late-shows* estadounidenses han acostumbrado desde hace décadas a combinar estos contenidos, como el mítico *Saturday Night Live* (NBC, 1975) o *That was the week that was* (BBC, 1962).

Otros autores se han fijado en aspectos como la credibilidad que generan los conductores de estos formatos con contenidos basados en la información, pero con intenciones de entretenimiento (Salgado, 2007). En cuanto al humor como ingrediente relevante de esta nueva oferta, algunos autores han recalcado cómo el infohumor “permite que las audiencias desatentas logren una vinculación mayor con las cuestiones públicas” (Valhondo Crego, 2011a, p. 255), por ejemplo, a través de las *fake news*, o “noticias falsas”, que “mediante la ironía explotan de diferente forma la actualidad política servida por los noticiarios clásicos” (Rotfeld, 2005, p. 119, traducción propia). Pues, como decía Mills (1995): “a pesar de que la sátira es a menudo el producto del cinismo o de sentimientos negativos”, la caricaturización y la crítica de los estereotipos “estimula la atención sobre diversos temas con el ánimo último de despertar un ansia de cambio social”, si bien “busca preferentemente sus víctimas entre los gobernantes” (cit. en Carpio, 2008, p. 38).

Después de todo, hasta en los *sketches* más propios de la comedia “contienen un humor irónico, absurdo y una crítica de la actualidad que cuestiona y trabaja la información sobre política o sociedad aportando una visión periodística desde el humor” (Gascón Vera, 2021, p. 158). “El periodismo informativo convencional selecciona y jerarquiza hechos para convertirlos en relato periodístico, pero los programas de sátira informativa, como *Polònia*, parten de dicha narración periodística para construir lo que se llamará un relato de segunda generación o metarrelato” (Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayá Morlá., 2013, p. 387), ya que el *infoshow* también construye su guion en función

de lo que le interesa dar relevancia. De este modo, y como sostenía Lippmann (1922), se origina un “pseudoentorno paralelo” a los espacios informativos convencionales.

Sebastián Bernal (2003), antiguo productor ejecutivo de *Las noticias del guñol* (Canal+, 1995), decía, en representación de los creadores de programas que “nuestro objetivo no es hacer chistes sobre la actualidad sino explicar la actualidad desde otro punto de vista” (p. 97). Lozano (2004), por su parte, identifica igualmente el motivo de su aparición en “la búsqueda del beneficio económico y la competición por la audiencia, junto con la liberalización y desregulación de los medios, de forma que las empresas de comunicación actúan con libertad en aras a obtener la máxima rentabilidad” (cit. en Berrocal et al., 2014, p. 88), reflexión que también comparte Chaparro (2009), ya que la televisión deja de ser un servicio público en el momento en que “la audiencia se convierte en consumidora, y las empresas de comunicación actúan guiadas por un interés comercial” (Domínguez Quintas y Arévalo Iglesias, 2020, p. 520).

Castells (2009) denomina a las audiencias de *infotainment* “audiencia creativa” (p. 178), pues los consumidores de información política no actúan como receptores pasivos de la información, sino que a menudo se sirven de ciertos recursos para producir contenidos derivados de esa misma información combinada con entretenimiento. Una evidencia de ello sería el uso exponencial de Internet y de determinadas redes sociales para la configuración de espacios de información política, “convirtiendo al infoentretenimiento en el vehículo que une la televisión e Internet a través de la interacción” (García Hipola, 2017, p. 25).

En cuanto a la relación del infohumor con sus audiencias, la investigación anglosajona ha subrayado la importancia de conceptos como el de las *celebrities* o las *softnews* (Otto, Glogger y Boukes, 2017), muy presentes en esta tipología de formatos. Ortells Badenes (2011a) cita a Brants (1999) para reconocer la habilidad de las *softnews* de tratar temas relacionados con la política “con unos matices y un enfoque diferentes” que sean capaces de “ofrecer la información de una forma más relajada y cercana” (p. 143). Gracias a ellas, el *infotainment* acerca la información política a la sociedad, y para demostrarlo algunas investigaciones anglosajonas han acudido al análisis cuantitativo y descriptivo basado en encuestas, aunque sus resultados no han sido muy positivos en cuanto a corroborar la necesidad de que la parte periodística de los mensajes debe ser

profesional y rigurosa para soportar la debacle a la que pueden conducir las exigencias comerciales del sistema mediático, como afirma Nguyen (2012):

Y, a menos que el periodismo sea más profesionalizado en la medida en que pueda resistir cómodamente el ataque comercial en curso a su servicio público, la ciudadanía sana, inclusiva, informada y con capacidad de autogobierno, que es su razón de ser, podría no sobrevivir al vendaval de la destrucción del mercado. (p. 716, traducción propia)

Gray et al. (2009) también reconocen que, a pesar de que los contenidos de televisión satírica surgen con un propósito de dar a los ciudadanos mayor “capacidad de observar el funcionamiento de la política”, a menudo consiguen un efecto contrario y “atraen más burlas que espectadores apasionados” (p.3, traducción propia). Otros estudios centran su análisis en cómo algunas cadenas y programas de comedia incluso se dejan contagiar por determinadas ideologías políticas para simpatizar con públicos concretos, como el de Sienkiewicz y Marx (2021) sobre el programa *Million Dollar Extreme Presents: World Peace* (Cartoon Network, 2016) o sobre figuras controvertidas como Jesse Watters y sus apariciones en *Fox News* (Fox News Channel, 1996). Dentro de la producción científica anglosajona, hallamos investigaciones sobre espacios específicos que abordan cuestiones de actualidad en clave humorística desde un prisma crítico, como *Da Ali G show* (Channel 4, 2000; HBO, 2003), serie satírica protagonizada por Sacha Baron Cohen, emitida en su primera temporada por la televisión británica y que se ambientó en Estados Unidos para la segunda, que “a pesar de las notorias dificultades para traducir la comedia al otro lado del Atlántico, resultó ser un éxito” (Howells, 2006, p. 155, traducción propia). Fórmulas como la de Baron Cohen son interesantes de estudiar a nivel académico porque, aunque el actor londinense encarna a un “líder pandillero de etnia ambigua, que disfruta y promueve las drogas y la violencia criminal”, entrevista a famosos y a políticos consiguiendo “revelar su mezquindad, ignorancia y racismo a través de cuestionamientos aparentemente ingenuos” (Sebba, 2003, p. 279, traducción propia), algo solo posible con un entrevistador ficticio.

En este sentido, algunos trabajos corroboran la difusión entre los límites de ficción y noticias reales que presentan formatos como los noticiarios satíricos, probados cuantitativamente tanto en programas estadounidenses de larga duración, caso

de *The Daily Show* (Comedy Central, 1996), como en programas más recientes, *Last Week Tonight with John Oliver* (HBO, 2014), que se caracterizan por su naturaleza híbrida y por la inclusión de opinión (Brugman et al., 2021). La dificultad de ejecución de estos espacios hace que la mayoría de trabajos académicos se centren en análisis de contenido, buscando comprender el éxito del infohumor antes que su capacidad crítica para incitar la complicidad con el público. O dicho de otra manera, indagan en los elementos que manifiestan estas fórmulas para proliferar, en lugar de preguntarse por qué las audiencias las valoran por encima de otras propuestas. Sí encontramos algunos estudios interesados en la recepción de la sátira política nortuna de Estados Unidos, como el de Baumgartner (2020), que, comprendiendo esta evolución de la sátira política de un registro “más alegre” a otro más agresivo y crítico, utiliza *Google Trends* o *Nielson ratings* para determinar si estos cambios también se aprecian en las necesidades e impresiones del público.

Ineludiblemente, en cualquier lugar del mundo, las cadenas dependen de las audiencias para mantenerse e idear los programas que les permitan recaudar ingresos. Con el fin de controlarlas y ofrecerlas como garantías a los anunciantes surgieron los índices de audiencia, el *share* o el *rating*, pues “al abarcar amplias muestras son la única maquinaria capaz de dar una imagen completa de la audiencia de televisión de un país” (Huertas, 2002, cit. en Quintas Froufe, 2018, p. 171). Ello lleva a reflexionar sobre los bajos porcentajes que presenta actualmente la audiencia de TVE, si bien hay que entender que el *share*, es “el índice unánimemente aceptado en el estudio de las audiencias televisivas y el dato que privilegia el concepto de competencia, frente al *rating*, que, al indicar el porcentaje de espectadores sobre la población en total, se centra en el impacto” (Cascajosa, 2016, p. 60).

Existen estudios diversos acerca de las virtudes y riesgos de esta mezcla de contenidos serios introducidos en formatos algo más “banales” que una fórmula informativa tradicional. Algunos autores, como Moy et al. (2009) u Hollander (2010) se han preocupado incluso por cómo el aderezo de informaciones políticas con entretenimiento o comedia puede funcionar para fomentar el conocimiento y compromiso político, o cómo estos espacios pueden llegar a provocar el cambio en las intenciones de voto. En el contexto español ha habido incluso trabajos centrados en programas de humor como *Polònia* (TV3, 2006), cuyos resultados sostienen que el

infotainment “quizá genera cambios en la percepción política pero sin llegar a tener afectación electoral” (Ferré Pavia y Gayà Morlà, 2010, p. 19), lo que no desmiente que estos programas favorezcan la implicación de los espectadores en cuanto a que demuestran interés mediático (Aguilera, 2021b, p. 19), “potenciando una crítica hegemónica de las normas y los valores que pueden traducirse en un aumento de la intención de voto” (Van Zoonen, 2005, cit. en Casero Ripollés et al., 2014, p. 47). Es decir, la simplificación de los mensajes ayuda a captar la atención y a mantener el interés, incluso a generar ansias de profundización en los temas, pero no tiene por qué conquistar o cambiar necesariamente el voto de cada espectador hacia una fuerza política concreta solo porque esta haya aparecido más en programas de infohumor.

Para comprender cómo reaccionan y se comportan las audiencias españolas ante este tipo de espacios, primero es necesario hacer una mención a la situación mediática de nuestro país. Díaz Nosty (2011) describe cómo se muestra España en este sentido en comparación con los demás países de Europa:

Si bien las transformaciones tienen, cada vez más, un carácter global, que deduce la singularidad de las respuestas locales, la naturaleza del periodismo en España muestra particularidades que acentúan la gravedad de su crisis. Los textos académicos distinguen claramente entre las dietas mediáticas de las poblaciones del norte y del sur de Europa. Las septentrionales incorporan un mayor porcentaje de los nutrientes periodísticos, muy complementados por el uso simultáneo de los distintos medios y soportes, mientras que en el sur, las prácticas de consumo están más vinculadas al entretenimiento y el ocio, con un peso aún dominante del audiovisual generalista. (p. 17)

En este contexto, a su vez, los cambios tecnológicos y televisivos protagonizados por la convergencia digital y la proliferación de soportes, así como de múltiples consumos (Teso y Piñuel, 2015), han consagrado de manera reciente la proliferación de una oferta híbrida de formatos que “combinan elementos propios de los géneros de entretenimiento con los elementos propios de la información” (De Mateo y Bergés, 2009, p. 83). Al tiempo, la preocupación por asuntos de actualidad en un contexto de crisis socioeconómica ha incrementado el atractivo de espacios en los que la información se entrelaza con estrategias narrativas de espectacularización (Soler Campillo y Marzal, 2011). De esa forma, los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas revelan que los principales problemas que existen actualmente en España

son el paro, la corrupción y la política en general (CIS, 2020), por lo que los productores de contenidos reaccionan ofreciendo programas que sean capaces de aportar esa doble vertiente de información y diversión, en la línea de pensamiento que defendía Kapuscinski (2005):

En esta profesión los estudios nunca se acaban. En medicina, en ingeniería o en administración se puede decir que, en algún punto, las carreras terminan; en periodismo esto no es así porque este oficio se ocupa de nuevos datos, nuevos hechos y nuevos problemas. Mientras el mundo progresa y se mueve, nosotros estamos dentro de esos cambios porque la sociedad espera que lleguemos a ella para que contemos qué está pasando, para que interpretemos qué quiere decir la novedad. Eso nos impone la obligación de estudiar, permanentemente y de todo. El periodista es un cazador furtivo en todas las ramas de las ciencias humanas. (p. 17)

Se entiende, por tanto, el triunfo de un gran número de programas en nuestro país, porque “transforman la política en un espectáculo al incluirla en un formato de *show*, o bien la reflejan en programas de parodia televisiva” (Berrocal y Cebrián, 2009, p. 42). No se trata de que el entretenimiento reemplace a la información, sino de comprender que los ciudadanos también tienen necesidades de entretenimiento, debido a que “muchas gente busca en los medios un momento de diversión y no de ciencia seria”, en la medida en que “una gran parte de la humanidad no tiene ambiciones intelectuales, sino que aspira a pasar su vida más o menos de buen modo, y desea divertirse” (Kapuscinski, 2005, p. 34). Todo ello genera, en términos de cultura ciudadana y de compromiso con la realidad del país, “un déficit del que no habla la clase política, cuyas críticas sobre los medios suelen limitarse a los conflictos derivados de la polarización” (Díaz Nosty, 2011, p. 19). Pero los periodistas, que asumen su labor con la sociedad, saben que esta no puede ocuparse sola de su bienestar informativo, y que sería iluso pensar que el mismo vendría de la buena fe de las empresas, ya que, como indica Chaparro (2009):

La comunicación social solo puede ser horizontal y dialógica, porque exige la existencia de dos en un plano de reconocimiento entre iguales. Los medios de masas no ofrecen estas posibilidades: Sus criterios son mercantilistas, sus agendas opacas y su interés por el ciudadano es como mero receptor de los mensajes, como consumidor. (p. 148)

No hay que olvidar tampoco los cambios que se han producido en la televisión española, primero, cuando se amplió la oferta de canales en 1990, lo que terminó con la etapa dorada de TVE y “marcó el paso de las audiencias cautivas a las compartidas” (Roel, 2014, cit. en Quintas Froufe, 2018, p. 169), y, segundo, cuando se implantó la televisión digital terrestre en 2010, consolidando el actual duopolio de Mediaset España y Atresmedia, que concentra el 58,4% de la audiencia.

Martín Jiménez y Berrocal (2017) hacen una reflexión de la evolución del infoentretenimiento español, en cuanto a cómo se inició con la sátira de *Caiga Quien Caiga*, posteriormente pasó a una época de complemento a programas de mañana o de tarde, o como secciones, para terminar de volver otra vez al *politainment*, y que las autoras resumen de la siguiente forma citando a Berrocal et al. (2014):

Este género ha vivido un refuerzo de su hibridación y de la inclusión de estilemas técnicos. Si bien hay que diferenciar, en los primeros espacios en los que asomó por la pequeña pantalla el ‘infoentretenimiento’ político, este aparecía de manera más directa, como es el caso de *Las noticias del guiñol* o *Caiga Quien Caiga* y siempre con una clara -e indiscutible- marca de humor y sátira, mientras que en la actualidad este emerge, principalmente, insertado en contenidos propios de un magazine de mañana, como *Espejo Público* de Antena 3, *El programa de Ana Rosa* de Tele 5, *Las mañanas de Cuatro*, *Al Rojo Vivo* en La Sexta o *La mañana* de TVE, o como tema principal en algunos de los reportajes o secciones de espacios como *Salvados* o *El hormiguero 3.0* en los que, si bien se puede hacer uso de un tono humorístico, lo que realmente caracteriza a estos espacios es la banalización y el tono informal de los contenidos políticos. (Martín Jiménez y Berrocal, 2017, p. 216)

Resulta complejo entonces determinar exactamente cuándo apareció el infoentretenimiento en España, y cuál fue el primer programa que lo materializó. Si entendemos el infoentretenimiento como “género nuevo”, algunos autores apuntan al año 1993, con el programa *Madrid Directo* de Telemadrid, “un magacín informativo pensado para entretener las tardes de su audiencia, con el que se emprendió un camino sin retorno hacia la nueva era de la información” (Ortells Badenes, 2011c, p. 281). Otros investigadores apuntan a programas menos equilibrados entre información y entretenimiento, y apuestan por situar el hito inicial en fórmulas más transgresoras de corte más humorístico, como fueron *Esta noche cruzamos el Misisipi* (Telecinco, 1995) y la adaptación del formato argentino *Caiga quien caiga* (Telecinco, 1996),

“considerado precursor del pseudoperiodismo satírico reciente” (Salgado, 2010, p. 63). Tanto entonces como ahora, el objetivo del emisor ha sido siempre ofrecer contenidos que sean útiles y atractivos, para ganarse la credibilidad y confianza del público. Jesús Cintora, uno de los principales exponentes del periodismo crítico español, cuando presentaba *Las mañanas de Cuatro* (Cuatro, 2006), explicaba que los programas de actualidad que hoy se hacen pretenden crear opinión en el sentido de que “informan y también ofrecen una ventana tanto a los ciudadanos como a los políticos”, pues, en palabras del periodista: “nos gusta que la gente entre en el programa y ofrecer un espejo de lo que está ocurriendo, a menudo historias que no interesa que se sepan. Pensamos que mostrándolas ayudamos a que se resuelvan” (Capilla, 2015a, pp. 35-36).

Para el caso concreto de los espacios de infohumor en España encontramos algunos trabajos que han analizado específicamente determinados programas ejemplificadores de esta tendencia, como pueden ser *Los guiñoles* (Carpio, 2008), *Caiga Quien Caiga* o *El Informal* (Berrocal, 2003), y otros más recientes sobre *El Intermedio*, *El Hormiguero* o *Salvados* (Gascón Vera, 2016). Todos ellos emitidos por cadenas privadas, pues “las públicas siguen siendo menos proclives a la fórmula del infoentretenimiento, dado que, en el caso español, no compiten por la publicidad” (Berrocal et al., 2014, p. 87). Y no pasa por alto que los programas que más surgen en los diferentes estudios consultados pertenecen principalmente a Antena3 o La Sexta, esta última presentándose en sus orígenes “como un cambio en el panorama audiovisual que rompería con los tópicos, ofreciendo algo nuevo, distinto, mejor, algo de lo que sentirse orgulloso como telespectador” (Nevado, 2020, p. 694), destacando el humor como elemento. Así, La Sexta se constituye como una cadena que algunos consideran “el reducto del periodismo crítico y progresista”, lo que “no podría explicarse sin la pérdida de credibilidad de una TVE que vio cómo su audiencia se ha hundido” (Capilla, 2015b, p. 10) por una presunta mala gestión ligada a la política del partido que ostente el Gobierno.

Aunque, como decimos, hay que recalcar que la mayor parte de estos estudios y análisis se han basado en examinar sus contenidos y, en algunos casos, en interrogar a los profesionales responsables de su producción acerca de las pretensiones y características de dichos formatos, por lo que queda por profundizar mucho más en el punto de vista de los espectadores.

2.3. Las audiencias españolas y el infohumor

Los formatos de infohumor españoles actuales fidelizan a grandes audiencias de todas las edades y compiten incluso con los noticiarios habituales en su función de fijar las agendas informativas y de opinión de la ciudadanía. Los nuevos soportes permiten ahora además hablar de “audiencias híbridas” (Quintas Froufe y González Neira, 2016) llamada también “sociedad red” (Castells, 2004), que por su consumo multipantalla y su participación activa están más próximos a lo que se considera “ciudadanos-telespectadores” (Rosique Cedillo, 2013b, p. 221), por ser “la ‘masa crítica’ del nuevo escenario nacido en la sociedad de la información” (Morera, 2017, p. 117). Estos consumos televisivos, además, se entrelazan con las nuevas prácticas de información y ocio en Internet, que casi ha igualado a la penetración de la televisión en los últimos tres lustros (EGM, 2000-2019), y que hace que “Internet potencie los procesos de hibridación en el campo de la comunicación política” (Chadwick, 2013, cit. en Casero Ripollés et al., 2014, p. 45).

Aunque la combinación de entretenimiento e información ha estado presente desde hace décadas en la programación televisiva española, los estudios sobre infohumor en España han crecido de manera paulatina desde comienzos del siglo XXI. Como venimos explicando, los antecedentes de estas fórmulas híbridas actuales sitúan como hito inicial *Esta noche cruzamos el Misisipi* (Telecinco, 1995) y la adaptación del formato argentino *Caiga quien caiga* (Telecinco, 1996).

Sobre el estudio de la hibridación de formatos y sobre nuevas tendencias televisivas en España, la investigación se ha centrado especialmente en el análisis de contenidos y de prácticas profesionales, y no tanto en las motivaciones de las audiencias. Algunos acercamientos al fenómeno desde la perspectiva de los espectadores, como el estudio de Guerrero y Etayo (2015), se han enfocado en la calidad de algunos de estos espacios a tenor de los juicios del público, mientras que Artero, Herrero y Sánchez-Taberner (2010) los sitúan en el contexto de la apreciación conjunta de las programaciones por parte de las audiencias. Ambas cuestiones no están exentas de interés para las cadenas, pues, en base a ello, los creadores de contenido

pueden aplicar cambios futuros o alteraciones en sus programaciones, un proceso que convierte dichos contenidos “en mercancía” (Mosco, 2009, cit. en Ortells Badenes, 2015b, p. 46), pues dará más importancia a los beneficios que pueden reportar que a su calidad, debido a una “perspectiva fundamentalmente económica” (De Mateo y Bergés, 2009, p. 24). Así, cualquier evolución o transformación que presenten los formatos se debe, en su mayoría, al “papel decisivo” que tiene la audiencia, pues el valor económico que el telespectador presume, dependiente de las cifras de audiencia o de la inversión en publicidad, “lleva implícito la modificación en el modo de elaborar los programas informativos, que experimentan con propuestas más cercanas al entretenimiento para atraer a una audiencia sometida a una sobreexposición informativa” (Domínguez Quintas y Arévalo Iglesias, 2020, p. 526).

Sin embargo, no cabe duda de que estos programas generan un efecto en las audiencias, así como unos usos y gratificaciones (Blumler y Katz, 1974), de ahí que sea oportuno acercarse, en la estirpe de los Estudios Culturales, a la manera en que las audiencias dan sentido a estos mensajes según los contextos propios (Alonso Alonso, 2011, p. 8). A este respecto, y aunque consideremos relevantes los estudios sobre el discurso y el papel de los profesionales de la comunicación o del periodismo en la producción de estos contenidos televisivos híbridos, en esta investigación pretendemos subrayar cómo se forjan los procesos sociales de los ciudadanos, en cuanto a componentes diversos de la audiencia televisiva, pues “la audiencia se establece en la frontera de dos ámbitos tan relevantes como el económico y el político”, y quien forme parte de la audiencia “es, en primer lugar, consumidor de medios de comunicación, y, en segundo lugar, potencial consumidor de todo lo demás” (Callejo, 2001b, p. 24). La significación que otorgan las audiencias españolas a estos espacios; el papel en el que se reconocen como ciudadanos en las propuestas informativas o de entretenimiento que les ofrecen; el modo en el que despejan incertidumbres gracias a sus contenidos; los criterios de opinión que ayudan a formarse; las motivaciones para difundir o participar en los comentarios y circulación de estos contenidos, entre otros, son aspectos que un estudio de audiencias puede ayudar a esclarecer en profundidad.

Teniendo en cuenta que el infohumor abarca una cuestión tan subjetiva como es la comedia, incluso el disfrute de un contenido, no hemos pasado por alto que nuestro estudio podría abarcarse también desde una perspectiva psicológica para comprender las

motivaciones que llevan a las audiencias a elegir contenidos híbridos a meramente informativos. Después de todo, Igartua (2021) señala que “la exposición a un determinado mensaje mediático desencadena o estimula una serie de procesos de recepción”, y que, “en cierto sentido, el estudio de los procesos de recepción supone analizar la ‘caja negra’ de los procesos psicológicos que explican por qué se producen los efectos mediáticos, y con ello averiguar cómo los mensajes mediáticos influyen en las personas” (pp. 49-50). Del mismo modo, Carpio (2008) apunta:

El humor se presta muy bien a ser un discurso atractivo, porque tiene características muy deseables para cualquier tipo de comunicación, sea esta persuasiva o no. Es ingenioso, a la vez que retorcido y directo, resulta agradable y simpático, es original en sus planteamientos pero con capacidad de sintetizar sus argumentos, haciendo que sean de fácil comprensión; aparece como espontáneo, no planificado, fluye con naturalidad, por lo que resulta inofensivo y no agresivo a pesar de que pueda ser dolorosamente punzante. (pp. 13-14)

Los programas de infohumor son tomados a veces como un estímulo a la inteligencia de los espectadores (Del Rey Morató, 2002), al mismo tiempo que “se erigen como una fuente de conocimiento sobre la realidad social, en contraposición a la complejidad o celeridad periodística que quizá puedan otorgar propuestas más clásicas de la información audiovisual” (p. 334). Valhondo Crego (2011b) también señala que el espectador, como ser social, “percibe el diferencial de estatus de otros actores”, por lo que es posible que “humanice a los candidatos en las noticias blandas o los estigmatice como moralmente hipócritas en la infosátira” (p. 197), en la medida en que se percibe en un estatus superior, sintiéndose inteligente. Sin embargo, algunos autores sostienen que es precisamente la presencia del humor lo que puede distorsionar la capacidad crítica de la audiencia. Así lo indican García Arrizabalaga et al. (2018) al afirmar que la mayoría de los críticos del infohumor condenan la tendencia de “mezclar información y espectáculo, hechos reales y ficticios, su distorsión de la verdad y, especialmente, su defensa de la diversión” (p. 138), porque perjudica la capacidad crítica de la audiencia al tiempo que disminuye la calidad de las informaciones políticas comunicadas.

De ese modo, existen condicionantes externos a los programas que llegan a alterar la recepción de estos formatos, como pueda ser la “brecha digital” de Castells (2004), ya que la edad de los espectadores y los recursos que emplean para consumir programas

influyen en la efectividad, seguimiento y participación de los mismos. Los jóvenes, por ejemplo, tienden a ser consumidores asiduos e interactivos de Internet, pero pasivos de televisión (Fernández Planells y Figueras Maz, 2012, p. 196), mientras que “los perfiles de más edad, especialmente jubilados y de otros ámbitos, difícilmente conocen las posibilidades efectivas ni acceden a las segundas pantallas o a los medios interactivos” (Alonso et al., 2016, p. 188). Lo que cabe preguntarse es cuáles son las condiciones idóneas para consolidar un pensamiento crítico social en los espectadores, y qué rol juegan los comunicadores y los contenidos que estos producen.

Ya desde la aparición de la retórica como técnica oratoria se reconoció la importancia que tenía la forma, la estética, del mensaje para que este consiguiera llegar al público. Se trataba de persuadir e incitar a la atención, sin embargo, incluso Aristóteles comprendió que la belleza de la palabra no justificaba que el contenido pudiera resultar vacío o de poca trascendencia, porque “el orador debe persuadir teniendo siempre en cuenta las necesidades del auditorio” (Sánchez, 2006), una cuestión que se sigue aplicando en la actualidad.

Como reflexiona Orozco (1996), si durante las primeras décadas de la televisión, las preguntas para los investigadores fueron ¿qué hacía la televisión con su audiencia?, formulada dentro del modelo de “Efectos de los Medios”, y ¿qué hace la audiencia con la televisión?, dentro de los “Usos y Gratificaciones”, la pregunta emergente desde la segunda mitad de los ochenta es ¿cómo se realiza la interacción entre televisión y audiencia?, “asumiendo que esa interacción es a la vez un proceso [...] y que la audiencia hay que entenderla tanto como un ente en situación, condicionado individual y colectivamente, y como un sujeto que se va constituyendo como tal de muchas maneras” (pp. 31-32). Es decir, este mismo autor reconoce que el proceso de “televidencia” no se limita al momento de situarse frente a la pantalla en el lapso de tiempo que dure la emisión de un contenido, sino que continúa en cuanto a que corresponde con una “práctica para pasar el tiempo libre y a que su significado es altamente social en la medida en que cada miembro de la audiencia es partícipe de una cultura determinada” (Orozco, 1996, p. 40). Si a este concepto le añadimos los recursos actuales de consumo multipantalla (Teso y Piñuel, 2015; Coromina et al., 2020) o de redes sociales y plataformas digitales (Rodríguez Breijo et al., 2018), descubrimos una

audiencia continua en el tiempo que puede reflexionar, o compartir sus reflexiones, sobre cualquier programa, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Para Berti (2000), “el gusto” por un determinado programa “es un juicio de conformidad entre el espectador (su imaginación) y un programa de televisión (sus cualidades reconocidas)”, algo que Ien Ang (1985) denominó “promesa del placer”. Por tanto, si se quiere “reconstruir analíticamente la calidad” de los programas de televisión atendiendo a los gustos de la audiencia, “es necesario comenzar interrogando con detenimiento al complejo proceso que se activa en la relación espectador-programa, para dar cuenta de la generación de placeres o frustraciones y de los elementos que ingresan en la experiencia” (Berti, 2000, p. 2).

El primer director de *Caiga Quien Caiga* (Telecinco, 1996), Edu Arroyo, reconoce en su libro sobre el programa que estos “neologismos anglosajones”, refiriéndose a los formatos híbridos de información y humor, “son creados para uso y disfrute de los trabajadores, convencidos de su supuesta competencia profesional” (Salgado, 2010, p. 60). Es decir, que, según uno de sus principales promotores, estos programas surgieron más por satisfacer a los profesionales de la televisión que por ofrecerle a los espectadores un producto diferente a lo consumido hasta entonces. No obstante, veamos, por ejemplo, los eslóganes con los que se presentaron tres de los programas más exitosos y longevos de España en la actualidad, en inicio, de tipología muy dispar y que han ido adaptando su formato y contenidos:

Eslogan de *El Intermedio* (2006, La Sexta)

“Ya conocen las noticias. Ahora, les contaremos la verdad.”

Eslogan de *El Hormiguero* (2006, Cuatro; 2011, Antena3)

“Diviértete en serio.”

Eslogan de *Salvados* (2008, La Sexta)

“Acercarse con humor y de una manera fresca, atrevida y sin complejos a algunos de los acontecimientos, instituciones y hábitos más arraigados de la sociedad española, como la Iglesia, el fútbol, la televisión o los toros.”

Fuente: Atresmedia.es

No pasa por alto que los comienzos de todos estos espacios se sitúan más o menos en la misma fecha, coincidente a su vez con la aparición de la crisis económica y

política, cuestión que se abordará en la presente investigación. Independientemente de que se mantuviesen o no estos eslóganes, pues en el caso de *El Intermedio* continúa siendo la frase de arranque del programa, estos mensajes tienen una función apelativa hacia el público, pretendiendo ofrecerle algún tipo de utilidad. Ello no quiere decir que la reflexión de Arroyo (2001) sobre el “egoísmo creativo” de los trabajadores sea excluyente, sino, sencillamente, complementaria, por la propia naturaleza dual de las hibridaciones de ofrecer contenidos de actualidad informativa al tiempo que de una manera divertida.

Con respecto a *El Intermedio*, es el único programa de La Sexta que “sigue emitiéndose desde la inauguración de la cadena en 2006, que se ha colocado como el espacio de referencia de sátira política, recogiendo el testigo de otro programa conducido por El Gran Wyoming, *Caiga quien Caiga*” (Capilla, 2015b, p. 9), es un eslogan que el mismo Wyoming repite a diario como apertura para otorgar cierta ironía al concepto de “verdad”, en la medida en que de alguna manera transmiten que los noticiarios no la abordan, y que ellos tampoco lo van a hacer, pero que contarán las noticias de otra manera, en este caso, de una forma cómica y satírica.

El estudio de Valhondo Crego y Berrocal (2020) realiza un análisis de contenido asistido por un software de datos cualitativos para examinar los posibles efectos del infohumor sobre la soberanía de las audiencias utilizando una muestra estratégica de *El Intermedio*, comparando sus contenidos y temas con los que ofrece el diario *El País*, ofreciendo dos conclusiones:

La primera es que, desde el punto de vista temático, las audiencias de *El Intermedio* tienen acceso a una serie de temas relevantes sin tener que leer la portada de *El País*, ya que *El Intermedio* ‘realiza ese trabajo para esas audiencias’, tomando como subsidios informativos las noticias destacadas de *El País*, la prensa más citada en el programa. De modo crítico, puede afirmarse que *El Intermedio* ‘realiza ese trabajo’ limitando el horizonte informativo, principalmente, a la agenda de *El País* y asociando a la prensa de centro-derecha con actores y temas connotados negativamente. La agenda de *El Intermedio* es muy similar a la del periódico de mayor tirada en España. No obstante, existen algunos temas que el espectador de *El Intermedio* pierde; cuestiones relacionadas con la política internacional o la macroeconomía; temas que, posiblemente, por su lejanía geográfica, por su aparente necesidad de conocimiento técnico o su abstracción, son juzgados como menos adecuados para la agenda del programa, al tiempo que parecen más complicados de dramatizar o personalizar. Por otro lado, también

existen temas de cariz social (desahucios, preferentistas) que sí son cubiertos por *El Intermedio* y no por *El País*. Respecto al *framing* de los temas comunes, los dos medios ofrecen un modo similar de pensar los asuntos políticos, aunque con matices. La corrupción se representa en ambos medios como un problema sistémico e inevitable, relacionado con la cultura del país, pero *El Intermedio* se separa del enfoque sobre la recuperación económica mantenido por *El País*. [...] *El Intermedio* cubre las noticias desde un punto de vista humano, mostrando las manifestaciones contra la Ley y prestando acceso a fuentes que juzgaban la norma como retrógrada. Por su parte, *El País* opta por encuadrar el asunto en una línea más institucional. (p. 859)

Este estudio y las reflexiones aportadas confirmarían que programas como *El Intermedio* dan la información titular de numerosas noticias, aunque su espectro no abarque todos los temas de actualidad, como puedan ser aquellos de mayor complejidad y trascendencia internacional y económica de los que poca chanza se puede hacer, pero que, sin embargo, ofrece mayor profundidad en temáticas sociales y humanas, pues es destacable que en “la forma de narrar las noticias, *El Intermedio* se apoya en un grupo de presentadores que permite la identificación emocional diversa, que abarca desde la empatía con la presentadora seria hasta la carcajada con el bufón transgresor, dentro de un esquema clásico” (Valhondo Crego y Berrocal, 2020, p. 859).

En este sentido, otra solución para la identificación de los distintos componentes estaría quizás en “la advertencia”, como proponen King y Elliott (2010), puesto que entienden que, en este tipo de programas, hay “diversos niveles de respeto a la verdad”, con lo cual, algún tipo de indicativo respecto a que lo que se está emitiendo es algo cómico, evitaría no solo el disgusto y el perjuicio de sensibilidades ajenas, sino también “una descodificación errónea del asunto” (cit. en Redondo García y Campos Domínguez, 2014, p. 84). Ello iría en consonancia con el llamado “pacto ficcional” de Eco (1996): igual que un lector necesita aceptar las condiciones del narrador para poder sumergirse en la fantasía del universo que lee, con el infohumor es preciso asumir que lo que se ve pertenece al plano cómico-satírico para poder captar la ironía y la crítica. Dejarlo pasar sería igual de negativo, tanto para aquellos que se sienten agredidos por la producción (lo que incluiría al mensaje, al mismo programa y a sus profesionales), como para aquellos que se muestran completamente indiferentes, a lo que el guionista de *Late Motiv* (#0, Movistar+, 2016), Javier Valera, llama “cortocircuito mental”, porque pone de manifiesto que el telespectador se ha acostumbrado a esa “asiduidad de

mezclas, a su impunidad y no pide explicaciones e incluso clemencia por el desnudo psicológico de los protagonistas de los hechos” (Marín Lladó, 2012, p. 97).

No es lo mismo entonces hablar de recepción que de percepción. Para Ang (1997), la recepción es el estudio de las interpretaciones del público y de las utilizaciones de los textos y de las tecnologías mediáticas, es decir, considerar que los espectadores “construyen su propia cultura en vez de absorber pasivamente las significaciones predigeridas que se les impone”, de este modo, la autora insiste en “no reducir la recepción a un proceso esencialmente psicológico” (pp. 87-88). La recepción es, ante todo, “un acto social que sirve para negociar la definición de la realidad social en el contexto de prácticas culturales y comunicativas amplias” (Jensen, 1993, cit. en Alonso Alonso, 2011, p. 19).

Es por ello que estudiar los procesos de recepción, apropiación y consumo sigue constituyendo “un lugar epistemológico y metodológico desde el que repensar el proceso de la comunicación” (Martín Barbero, 1999, cit. en Alonso Alonso, 2011, p. 19). Por lo que, independientemente de la tipología del programa, la recepción se constituye como “un proceso cultural profundamente politizado” (Ang, 1994, cit. en Alonso Alonso, 2011, p. 22). A todo ello, Ang (1997) añade que, en el mundo industrializado, “lo ‘popular’ es el ámbito de un intenso conflicto”, en “un área en apariencia tan inocente como el consumo cultural y la recepción de los medios” (p. 93), y la autora cita a Martín Barbero (1988) para señalar que “la cultura popular es una cultura subalterna en relación contradictoria con la cultura dominante” (Ang, 1997, p. 93).

Moore (1993) incluso es escéptico sobre el mismo concepto de “audiencia”, ya que sostiene que “no hay una entidad estable que podamos aislar e identificar como la audiencia de los medios de comunicación, ni ningún objeto único que esté libre de problemática a la hora de observar y analizar” (p. 1, traducción propia). Es decir, que al componerse de tantos grupos y subgrupos de personas con características y condiciones muy diversas, resultaría prácticamente imposible referirse a todos esos grupos como una unidad, pues se estarían obviando dichas diferencias. Ello provoca consecuentemente que los etnógrafos “necesiten contextualizar las respuestas de la audiencia en relación con otros rangos de actividades sociales, artefactos e interpretaciones” (Moore, 1993, p. 117).

También encontramos estudios sobre la impresión de las audiencias ante determinados programas y las opiniones que suscitan, la mayoría de naturaleza cuantitativa. Otros investigadores, por su parte, han reconocido los problemas que puede conllevar realizar estudios de audiencia únicamente con este tipo de metodologías:

Sin perjuicio de las indudables ventajas que este tipo de investigaciones ofrece a la hora de manejar grandes muestras de población, es indudable que la propia esencia del método cuantitativo origina ciertas limitaciones cuando se trata de obtener datos de naturaleza esencialmente cualitativa, como pueden ser aquellos que versan sobre la capacidad de comprensión de los mensajes, la retención de los datos transmitidos por los medios de comunicación o el modo de procesar la información generada mediante el recurso a una pluralidad de códigos -texto, imágenes y sonidos relacionados en mayor o menor medida-. (Benaissa, 2012, p. 208)

Alonso Alonso (2011) cita a Morley (1992) en su crítica hacia las metodologías cuantitativas en lo que se refiere a estudios sobre audiencias, pues las técnicas estadísticas son “esencialmente disgregativas” al aislar las unidades de análisis de los contextos que le dan sentido. De ahí que los estudios cuantitativos de audiencia confundan rigor y comprensión, en tanto que este tipo de estudio solo describe a las audiencias y mide su tamaño “en términos de *rating*, mientras que la perspectiva cualitativa en general, y en particular la etnográfica, permite una comprensión más profunda de los procesos mediante los cuales las tecnologías de la comunicación adquieren sentido para sus usuarios” (Alonso Alonso, 2011, p. 114), toda vez que la etnografía es “la disciplina que tiene por objeto hacer tales descripciones culturales” (Conklin, 1975, p. 153).

No obstante, los porcentajes obtenidos como resultado de sondear la satisfacción y actitud mediante métodos cuantitativos son de gran interés y utilidad para las productoras, porque así evalúan el éxito y fracaso de sus decisiones, o les aporta nuevas ideas, ya que hay que tener en cuenta que la audiencia utiliza las redes sociales “para ofrecer sus propias propuestas temáticas”, hasta el punto que “del volumen de sugerencias que los espectadores envían cada día, aproximadamente el 20% acaban convirtiéndose en contenidos para estos espacios” (Ortells Badenes, 2012a, pp. 215-216), de ahí que el ciudadano adopte un “doble papel” como consumidor y como

productor de contenidos. A su vez, esto repercute directamente con que un programa se mantenga en emisión o se vayan cambiando los contenidos y conductores que lo presentan, pues al poder apreciar en las redes directamente las opiniones y críticas de las audiencias, esta “adopta un nuevo rol como fuente informativa de primer orden” (Ortells Badenes, 2015a, p. 495), convirtiendo a la televisión en el “reino de los cualquiera” (Prado et al., 1999, p. 201).

Anteriormente hemos mencionado el estudio de Guerrero y Etayo (2015) sobre la percepción de la calidad de algunos de estos espacios a tenor de los juicios del público, y el de Artero et al. (2010) en el contexto de la apreciación conjunta de las programaciones por parte de las audiencias, también cabe señalar los de apreciación de la figura del presentador o presentadores y el grado de credibilidad (Salgado, 2007) o simpatía que puedan generar en el público.

Las fórmulas híbridas permiten la inclusión de recursos diferentes a los formatos tradicionales, y de ello no se libran las figuras conductoras. De esta forma, tienden a aparecer personalidades, tanto al frente de los programas como colaboradoras de los mismos, que se podrían considerar un nuevo tipo de comunicador, muy distante del conductor tradicional de programas meramente informativos. O meramente de entretenimiento, que por la necesidad de adaptación a la naturaleza híbrida del género requiere encarnar esa misma dualidad. De este modo, como sostienen algunos estudios, “los programas de *infotainment* pueden ser presentados tanto por periodistas como por conductores habituales de programas de entretenimiento” (Pérez Latorre et al., 2014).

Quizá, precisamente por ello, al principio, este tipo de comunicador provocaba cierto resquemor, ya que “en toda esfera pública, las instituciones intentan modelar unos niveles mínimos de consenso y máximos de crítica” (Valhondo Crego, 2011a, p. 269). Se les tachaba de payasos y de provocadores, caso de *Caiga Quien Caiga* como programa, o de Jordi Évole, como figura conductora del primer *Salvados* (2008, La Sexta), quien se ha convertido en uno de los informadores de referencia de España, sin olvidar que, como subdirector de *Buenafuente* (Antena 3, 2005; La Sexta, 2007), el programa que le dio el salto a nivel nacional, “Évole era conocido para la audiencia del programa por su personaje, ‘El Follonero’, un supuesto crítico espontáneo que interrumpía el programa sentado entre el público para crear polémica” (Capilla, 2015a, p. 33). Sin embargo, con el tiempo, las revelaciones que Évole hacía, más el

agravamiento de la crisis que acentuó las necesidades mediáticas de los ciudadanos, tanto de conocimiento como de diversión de la que ya hablaba Kapuscinski (2005, p. 34), han hecho que figuras comunicativas como la de Jordi Évole ganasen respeto, hasta tal punto de que, hoy en día, estos programas gozan de gran audiencia, y, en muchos casos, de estima. La crítica ideológica se vuelve un condicionante más a tener en cuenta para atraer o alejar a ciertos perfiles de espectadores, y que estos determinen su consumo al respecto, después de todo, como sostiene Alonso et al. (2016):

Los sujetos con perfil activista plantean la imagen utópica de una sociedad sin periodistas [...] desde el empoderamiento de los medios participativos y comunitarios, por eso, estos receptores serán hábiles usuarios y observadores curiosos pero espectadores silenciosos en lo que se refiere a la información frente a unos hábitos de ocio que sí suelen ser más interactivos [...] y que desplaza el debate hacia un campo semántico concreto, el de lo tecnológico, organizado en torno al pronombre yo, en detrimento del campo semántico de la ciudadanía y de la participación democrática. (p. 188)

Es decir, que estos perfiles cada vez más exigentes por su consumo instantáneo, práctico y acelerado, compensarán con su tiempo el acierto de las diferentes dinámicas y recursos de los programas en cuestión, en función de si la percepción de la tipología del formato está bien definida. Algo que no siempre ocurre.

Considerándolos en aislado, algunos recursos de la sátira quedan lejos de lo que al periodismo se refiere, pero bien empleados pueden ser grandes métodos o herramientas para transmitir información útil, o simplemente para comunicar. En sus inicios, “la etiqueta de sátira”, en tradición, no tenía por qué ser humorística, “además, la sátira clásica resultaba aleccionadora y predicaba a sus espectadores acerca de la moral desde una posición superior y algo melancólica” (Keighron, 1998, cit. en Valhondo Crego, 2011a, p. 262).

A la hora de abordar este estudio sobre las distintas ramas del infoentretenimiento, comprobamos que existen manuales para ejercer el periodismo, pero no que enseñen a ser cómico o monologuista desde una praxis preestablecida. Sin embargo, veremos cómo casi todos los programas y las figuras conductoras del *infotainment* a menudo utilizan recursos propios de la comedia pura, si bien queda constancia desde un primer momento que son empleados como medio de atracción. A fin de cuentas, como sostiene Del Rey Morató (2002): “el humor es uno de sus recursos más sofisticados [de la

inteligencia], y con él se consigue unas divertidas vacaciones, sin la seriedad que acompaña a las otras relaciones que la inteligencia mantiene con el universo” (p. 339).

De este modo, el monólogo siempre fue una “expresión cómica, una extensión de un chiste o situación divertida que provoca la identificación”, como se recoge en la serie documental *Cómicos* producida por CANAL+ en 2015. Conviene, no obstante, distinguir la simpatía de la identificación. La primera pertenece a la forma, y depende directamente del proceder del conductor; la identificación va ligada al contenido, es decir, todo lo que se dice, que pretende llamar a la empatía con el espectador, para que se identifique o con el comunicador o con la información que este le plantea, toda vez que aprecia su relación con el hecho real en el que esté sustentado. Citando a Carpio (2008), “el humor satírico”, por ejemplo, “parte de la premisa de que su audiencia tiene conocimiento de aquello que es objeto de humor”, y además, “para ser apreciado, necesita no solo una complicidad comunicativa, sino compartir los mismos valores y opiniones, es decir, cierta connivencia ideológica” (p. 37). No para menos, “el humor sirve para crear lazos tanto de cercanía como de lejanía [...] por lo que contextualizado y adaptado por los participantes funciona como una herramienta de negociación, así como contribuye a configurar el proceso de identidad social” (Martínez García, 2009, p. 229). Es esa complicidad y comunión con el espectador lo que garantiza el éxito de un chiste sobre un hecho informativo, aunque, por su subjetividad, resulta difícil determinar si es una conjunción efectiva en todos los casos; para ello, quizás sería preciso garantizar la comprensión del chiste con su correspondiente desglose, una idea en principio “nefasta”, ya que, como dice Asa Berger (1976), “disecionar el humor es una interesante operación en la cual el paciente generalmente muere” (cit. en Carpio, 2008, p. 17).

En todo caso, la única diferencia del humor aplicado a informaciones con respecto al monólogo de humorismo puro es que pretende despertar reflexiones en la medida en que resulta de estímulo intelectual para el que atiende a su mensaje (Del Rey Morató, 2002), pues, como sostiene Balandier (1994), el bufón “rompe con las disciplinas, contribuyendo al mismo tiempo a restaurarlas” (cit. en Valhondo Crego, 2011a, p. 259). A su vez, para que la identificación con el discurso sea plena, este debe ser tan impactante como verosímil, y la simpatía vendría de que el mensaje cause impacto pero sin resultar hiriente o tedioso. Un ejemplo de ello sería la parodia y la caricatura, ambas

llamadas “parásitas”, al depender del objeto al que aluden, “recogiendo los elementos más característicos de la realidad que emplea como referente, deformándolos hasta articularlos en una estructura carente de lógica racional”, por lo que “para su disfrute precisa el conocimiento por parte de la audiencia de la realidad seria” (Carpio, 2008, p. 40).

De ahí que la finalidad última, en teoría, de la representación humorística de una información sea revelarnos esa “dimensión del universo de nuestras vidas en la que muchas veces no deparamos” (Del Rey Morató, 2002, p. 334), si bien en todo mensaje humorístico existe “un doble o múltiple plano de significación” (Aladro Vico, 2002, p. 318) y “todo chiste, en el fondo, encubre una verdad” (Freud, 1905). Rod (2007) asegura que “los estudios del humor desde una perspectiva social son recientes pese a ser en esencia un fenómeno social” (cit. en Martínez García, 2009, p. 226), aunque ya desde 1976, cuando tuvo lugar la primera conferencia dedicada al humor, *The First International Conference on Humor and Laughter*, en Cardiff, Reino Unido, existe un interés en los investigadores por el campo humorístico.

Con respecto a España, hemos mencionado que el máximo exponente, y principal antecedente del infohumor y la sátira informativa fue *Caiga Quien Caiga* (Telecinco, 1996), y el que fue su presentador, El Gran Wyoming, aseguraba:

Nosotros trabajamos con un caldo de cultivo mucho más triste que es la pura realidad, porque los políticos no se maquillan nunca [...] Ya que estamos entre estudiantes de Ciencias de la Información, pues hay una cuestión que a mí sí me preocupa, que es que yo creo que los medios, sobre todo las televisiones ahora están más cautivas que nunca en la medida en que han sido absorbidas [...] En cuanto a cómo es entendido el humor en nuestro país, el Gran Wyoming aseguró: “El sentido del humor, es la capacidad de reírse de uno mismo. En nuestra cultura lo que nos gusta es el cachondeo, el humor y el sentido del humor es otra cuestión [...] El español es una persona con muy poco sentido del humor [...] Aquí la gente enseguida se mosquea por cualquier tontería. (Wyoming, 2003, págs. 107, 111, 118).

Numerosas figuras se han hecho populares en YouTube o en otras plataformas por plantear críticas político-sociales de forma humorística, o en forma de “artículos de opinión” en este formato audiovisual, como es el caso del periodista de *Radio Marca* Álvaro Ojeda (Periodista Digital, 2016). Por otra parte, los monólogos de crítica social a modo de apertura de programa también son utilizados en algunos formatos de gran

audiencia, ejemplo de *Late Motiv* (#0, Movistar+, 2016), de Andreu Buenafuente o *El Hormiguero* (Antena3, 2006), de Pablo Motos. En una línea similar estaría la sección “desde el pico de la mesa de El Gran Wyoming en *El Intermedio*, en imitación a los editoriales de la radio, como pudiera ser en su día el de Carlos Herrera al frente de las mañanas de *Onda Cero*, y que lo convirtieron en “el gran referente mediático de la derecha española” (Capilla, 2015a, p. 37) y ello a pesar de que los inicios de su carrera no estuvieron ligados directamente a la información política, pues es licenciado en Medicina, no en Periodismo, algo que curiosamente también comparte con José Miguel Monzón, El Gran Wyoming.

Con respecto al diálogo “en confianza”, el concepto entraría en contradicción con un principio básico del periodismo que es la distancia y la imparcialidad. La entrevista “recoge el diálogo entre un periodista y una persona cuyas opiniones o confidencias pueden ser interesantes para el público” (Lázaro Carreter, 1998, cit. en Alonso González, 2016, p. 77). La actitud del periodista ante el entrevistado no puede ser, por tanto, “ni obsequiosa ni agresiva, pues si el espectador percibe estas actitudes el periodista perderá toda credibilidad” (Díaz Arias, 2006, p. 232). Es evidente que el éxito residirá en que quede bien claro que este recurso afecta únicamente al planteamiento de la entrevista, es decir, por el contexto, el vocabulario y el trato, el entrevistado parecerá cercano al entrevistador, pero jamás llegarán a la “camaradería”, sostiene Díaz Arias (2006). No obstante, esta es una cuestión en la que tienden a caer formatos como el primer *En tu casa o en la mía* (TVE, 2015) conducido por Bertín Osborne, donde “el nivel del protagonismo del presentador es elevado, hasta el punto de que los temas hacen referencia tanto al ámbito personal y profesional de entrevistador y entrevistado, donde es frecuente el intercambio de roles” (Alonso González, 2016, p. 96). Después de todo, estos programas gozan de una cierta permisibilidad, más o menos discutida, por percibirse más ligados al entretenimiento puro que al *infotainment* o al periodismo.

Sucede algo parecido con los llamados programas de tertulia. El diálogo distendido y el intercambio continuo de reflexiones, sustentadas en la actualidad, puede dar al espectador la sensación de estar viendo un programa de entretenimiento. Pero ello, más que corresponder a una evolución del formato, supone una adulteración por el simple recurso a la espectacularización que produce el conflicto y la confrontación hablada, como recoge Gutiérrez Lozano (2020):

La inexistencia de espacios serios de debate sobre la realidad, no de fórmulas divertidas o maniqueas, no es, sin embargo, la única transformación inquietante. En aquellos otros formatos existentes que mezclan información con espectáculo, la imposición de las reglas del entretenimiento en los tiempos, formas y en el lenguaje “debido” para no aburrir a la audiencia también ha provocado una adulteración y una degradación del debate público. De ahí que sean ya objeto de estudio académico hasta la agresividad o descortesía de los tertulianos televisivos. (p. 619)

Otro formato que ofrece sensaciones híbridas es el reportaje o documental, tipo *Salvados* (La Sexta, 2008), como expresan Domínguez Quintas y Arévalo Iglesias (2020):

Se elaboran formatos *low-cost* que priman la cercanía con el público y que no se preocupan en exceso por ser programas de referencia informativa, sino por asegurar su consumo, utilizando técnicas como los continuos movimientos de cámara, la grabación al hombro, y el ritmo (a los que se suman, en ocasiones, el empleo de la música para aumentar la expresividad e intensificar la emoción, o la voz *over* para ordenar y dar el sentido deseado a la pieza, ambas añadidas durante la edición). El éxito de estos formatos posibilita el incremento de los programas de producción ajena. Los reporteros y los ciudadanos se convierten en los nuevos actores de la información televisiva, y esto supone el predominio del periodismo de testimonio sobre el periodismo de investigación. [...] Los periodistas y los ciudadanos comunes aparecen en pantalla y restan presencia a la voz de los expertos. Si bien las distintas cadenas, buscando la diferenciación, aspiran a convertir estos nuevos formatos en sus buques insignia (en referentes dentro de la parrilla televisiva), la generalización del *infotainment* implica un progresivo proceso de homogeneización informativa -en lo referente tanto a la temática como al enfoque y al modo de abordarla- que acaba por uniformizar la oferta televisiva. (p. 526)

En definitiva, se pretende un equilibrio difícil de conseguir en percepción de las audiencias que son, a fin de cuentas, el objetivo último de nuestro estudio. De un correcto proceder del comunicador, entrevistador o tertuliano dependerá que los espectadores perciban el encuentro como algo revelador y productivo, o como algo, si cabe, engañoso, si bien, como decimos, podemos diferenciar las entrevistas de Évole en *Salvados*, por ejemplo, de las de Pablo Motos en *El Hormiguero*.

Por otra parte, la situación de pandemia mundial con motivo del coronavirus Covid-19 alteró los entendimientos y modos de concepción del infoentretenimiento en general, en la medida en que se precisaba actualización constante de información, así como distracción. La información acompañada de humorismo también estuvo muy presente para aligerar las sensaciones de tensión, ya que la Covid-19 “ha reconectado a las noticias al público menos interesado y más alejado de la información”, en la medida en que los incrementos más destacados en “consumo de noticias y valoración positiva de la cobertura informativa sobre la pandemia se producen en los tipos de usuarios más desvinculados de las noticias anteriormente como los jóvenes, las personas con menor formación y los consumidores esporádicos de información” (Casero Ripollés, 2020, p. 10).

Casero Ripollés (2020) cita a Chadwick (2017) para resaltar la hibridación que ha experimentado el sistema de medios, tanto en la etapa de confinamiento como en sus meses posteriores, en la propia necesidad de las audiencias de recibir las informaciones agresivas de una manera más llevadera. Ello implica a su vez una consulta mayor a las redes sociales, o a plataformas como YouTube, en una “complementariedad entre medios” (Dutta Bergman, 2004), que busca formatos más agradables o la interpretación de figuras alternativas a las tradicionales o más mediáticas que aparecen en la televisión convencional. Trabajos como el de Montaña, Ollé y Lavilla (2020) también valoran el impacto de la pandemia en el consumo de medios en España, a partir de encuestas en línea a muestras representativas de la población española. Y Forteza (2020) realiza un estudio comparativo sobre audiencias, tanto de televisión como de Internet, a través de una observación no participante cuantitativa usando estadísticas de Barlovento Comunicación, certificando una modificación de los hábitos en función de la edad y del sexo:

Acerca del perfil de la audiencia tanto en televisión como en Internet, se aprecia una clara diferenciación entre un medio y otro. Mientras que en el medio televisivo se constata una tendencia hacia el público femenino, donde el grupo de edad que más consumo hace de los contenidos audiovisuales es el de mayores de 55 años, en Internet no se aprecia tanto esa diferenciación por sexos. Sin embargo, a pesar de que la población juvenil presenta una clara preferencia sobre Internet frente a la televisión en todas las franjas de edad estudiadas, es el grupo de edad de mayores de 55

años los que realizan un mayor consumo de contenido audiovisual también en este medio. (p. 84)

Las circunstancias devenidas con la Covid-19 han sido la prueba definitiva de que la comunicación mediática es determinante para la sociedad, y que gran parte de cómo se toma la actualidad viene dado por el canal y la forma en la que consume los contenidos. Después de todo, “el reto actual no solo atañe al ámbito médico, sino que también exige una respuesta de los profesionales de la información ante una explosión de información sin precedentes que nos sitúa en el centro de la pandemia informativa” (Torres Salinas, 2020, p. 6). Por otra parte, estudios como el de Gascón Vera (2021) demuestran que los formatos relacionados con la comedia se han preocupado igualmente de retratar la Covid-19 como un asunto destacable de la actualidad, pues espacios como el especial de Fin de Año de José Mota, íntegramente de humor, en 2019 dedica a la actualidad “un 30% de los espacios que lo componen”, mientras que “debido a la situación excepcional derivada de la Covid-19, el especial de 2020 sí que apuesta por la actualidad en el 48% del total de su escaleta”, lo que supone “un incremento notable” (p. 158).

En la medida en que la pandemia de la Covid-19 “ha trastocado los niveles mentales de los ciudadanos”, siendo uno de los rasgos más comunes “la depresión y ansiedad” (Ochoa Bustamante et al., 2020, p. 150), este periodo ha sido de especial delicadeza en términos audiovisuales para transmitir informaciones combinadas con humor, lo que se traduce en recelos por parte de las audiencias respecto a lo que reciben por canales tradicionales o nuevos. El estudio cuantitativo y descriptivo elaborado por Navarro Güere (2020) a partir de cuestionarios online para abordar el consumo de información que consultamos, leemos, visionamos, oímos y compartimos sobre la pandemia reveló que “para la Generación X, Z y Baby boomers, los medios tradicionales se perciben de calidad y confianza, mientras que los nuevos medios son más para el entretenimiento y pueden generar informaciones falsas”, pero que “en el caso particular de las informaciones falsas predomina la opinión que procede de la televisión y radio y de las principales redes sociales” (Navarro Güere, 2020, p. 81). Lo que demuestra el grado de confianza que se le presta primordialmente a la televisión como medio tradicional, y la decepción tan grande que supone para las audiencias recibir informaciones falsas de la misma.

2.4. Cuestiones de género e infohumor

Hemos hablado de la figura de Jordi Évole, que fue presentador del programa *Salvados* (La Sexta, 2008), como conductor destacado de nuevos formatos. Sin embargo, en el panorama español encontramos otras figuras equiparables en diversos estudios, como es el caso de Ana Pastor, presentadora de *El Objetivo* (La Sexta, 2013). Ambos tienen en común que comprometen a sus invitados con preguntas directas de cierta intensidad, hasta el punto de ser llamados por algunos investigadores como “Nuevos Gabilondos”, en el sentido de que “la repolitización de la sociedad española, desde el inicio de la crisis, ha abonado el escenario mediático para que una serie de periodistas marquen profundamente el debate público, de una manera que no ocurría desde los tiempos en los que Iñaki Gabilondo estaba al frente de *Hoy por hoy*” (Capilla, 2015a, p. 32). Sin embargo, no pasa por alto en las investigaciones sobre figuras conductoras de programas, que se aprecian ciertas diferencias entre hombres y mujeres cuando desempeñan oficios mediáticos, sobre todo en programas de gran audiencia.

Van Zoonen (1998) reflexiona sobre el papel de las mujeres como conductoras e incluso habla de “feminizar” las piezas informativas (cit. en Ortells Badenes, 2012b, p. 106) cuando el uso del infohumor “se asocia a la captación de un público formado por mujeres y jóvenes” (Aldridge, 2001, cit. en Ortells Badenes, 2012b, p. 110). O’Higgins (2003), por su parte, profundiza en las diferencias entre las características del humor femenino y masculino desde la Grecia clásica, en un “intento audaz y provocador de recuperar una auténtica voz femenina de una tradición poética formada y definida por los hombres”, ofreciendo “valiosas ideas sobre las concepciones de género en la tradición literaria griega, así como lecturas reflexivas e innovadoras” (McClure, 2004, p. 618, traducción propia).

Otros investigadores, como Vázquez Miraz (2019), son mucho más críticos, y señalan claras diferencias de apreciación hacia las mujeres cuando ejercen como conductoras de programas:

Las presentadoras mujeres son contratadas en función a unos patrones físicos muy claros y evidentes: juventud y belleza [...] Por lo tanto, se puede afirmar que en el momento en que el anterior binomio, fórmula del atractivo televisivo no se cumpla, por razones naturales y/o accidentes laborales, las profesionales de este medio tendrán una mayor probabilidad de desaparecer de la pequeña pantalla que sus compañeros varones. (p. 1184)

García Estévez (2012), por su parte, complementa esta reflexión añadiendo que:

En la actualidad, todas las cadenas de televisión acogen gran cantidad de mujeres que presentan y conducen diferentes espacios de programación. Son mujeres modernas, con estudios superiores, la mayoría de ellas trabajadoras y activas socialmente. Sin embargo, ello no impide que la imagen de estas periodistas sea en demasiadas ocasiones estereotipada, con una preponderancia de la imagen de la mujer joven y bella, siendo incluso utilizadas como reclamo para aumentar las audiencias. (p. 604)

A su vez, a menudo las figuras femeninas están asignadas a determinados programas y secciones, como puedan ser los magazines de mañana, ya que la evolución de este tipo de formato o los cambios en los contenidos ofrecidos en ellos “no es óbice para que las presentadoras mujeres se sigan afianzando en la pantalla” (Etura Hernández y Zapatero Flórez, 2020, p. 536). Del mismo modo, los trabajos de investigación realizados sobre los estereotipos de las mujeres “parten de la complementariedad de los análisis desarrollados desde la producción, desde el análisis del discurso textual de las producciones audiovisuales y desde los estudios sobre la recepción” (García Muñoz y Martínez García, 2008, p. 124).

Tanto Morley (1992) como Ang (1987) coinciden en que “la diferente forma de relación con la TV existente entre hombres y mujeres, obedece, no a rasgos esenciales de lo femenino o lo masculino, sino a complejas cuestiones culturales y sociales que han determinado la constitución de los sujetos históricos concretos de ambos géneros y su modo de posicionamiento con respecto al otro” (Alonso Alonso, 2011, p. 13), pues “las relaciones masculinas/femeninas siempre se basan en cuestiones de poder, de contradicción y de lucha” (Ang, 1987, cit. en Morley, 1992, p. 213). De este modo, a la hora de abordar estudios de género sobre conducción de programas, tenemos una doble vertiente, la que corresponde a la figura de las mujeres como presentadoras y, por otra

parte, la referida a cómo las mujeres ven la televisión y si se identifican o no con las figuras femeninas que aparecen en ella. Es decir, como emisoras y como receptoras.

A su vez, “otra cuestión que atañe al consumo mediático de las mujeres tiene que ver con sus preferencias y la minusvaloración de la que han sido objeto, tanto desde el punto de vista social como académico” (Domínguez García, 2018, p. 101), debido a que “los géneros considerados típicamente femeninos han sido tachados de superficiales, sentimentales o transmisores de estereotipos sexistas” respecto a las consideraciones de Puñal Rama (2015) por las preferencias que puedan tener los públicos femeninos, o porque están “ligados al contexto vital de la audiencia que, además, permite grandes dosis de participación, ya que las espectadoras pueden elegir desde qué perspectiva quieren decodificarla”, de ahí que tenga sentido que los programas de entretenimiento ligados a la prensa del corazón gusten tanto (Lamuedra Graván, 2005, cit. en Domínguez García, 2018, p. 102).

Romero Rodríguez et al. (2015) añaden una reflexión sobre la interpretación que el público hace de lo que observa en pantalla, una interpretación que no es objetiva en cuanto a que se constituye como una “recreación propia parcializada”, algo que los programas aprovechan en su beneficio mediante la creación de iconos sociales a través de la construcción de la realidad (Gilovich, 1993; Searle, 1997; Berger y Luckmann, 2003; March y Prieto, 2006), a lo que se puede concretar que “los estereotipos en la cultura audiovisual condicionan la reproducción de la realidad existente, cosificando figuras bajo la simplificación de su construcción discursiva”, toda vez que podemos comprobar “cómo se difunden y reproducen los estereotipos sociales sobre las diferencias en función del sexo, la raza, las religiones, las clases sociales y el origen geográfico” (Romero Rodríguez et al., 2015, p. 33).

A este respecto, en unas jornadas de Prensa vasca sobre el humor en los medios de comunicación celebradas en 2003, a las que asistieron algunos profesionales del formato de *Caiga Quien Caiga*, Juanjo de la Iglesia, antiguo colaborador, ofreció las siguientes declaraciones cuando se les preguntó por qué no había presentadoras mujeres en el programa:

El equipo es mayoritariamente femenino. Nuestro programa se parece más un gineceo que a una redacción. Son muchas más las chicas [...] Lo que quería decir es que todos sabemos lo que ocurre con las señoras en la

televisión, y es que todas suelen ser, sobre todo las que salen, ¿no? Es muy raro que una presentadora de sexo femenino sea tan fea como yo en chico, es muy difícil. Entonces se corre el riesgo, hubiéramos corrido el riesgo de tener unas señoras estupendas con unas minifaldas [...] ¿Entonces qué ocurre? Que por lo menos nosotros de eso sí que nos hemos salvado, porque eso sí que no lo controlaríamos nosotros. Si hubiera habido chicas en el programa, no hubieran mirado si eran buenas a malas reporteras, o sí lo hubieran mirado, pero lo que hubieran mirado es tener a una señora de bandera ahí, con las piernas en no sé qué, y el escote en no sé cuántos, y eso le hubiera hecho perder al programa miga. (Wyoming, 2003, pp. 104-106)

Las posibilidades de los géneros híbridos frente a otros formatos tradicionales, suponen también expectativas para el público. Ya sea por ofrecer contenidos informativos con una forma entretenida y humorística, o porque conllevan oportunidades de interacción por la posibilidad de compartirlos y comentarlos en redes sociales con otras potenciales audiencias. La identificación y complicidad creada entre audiencias y conductores de programas es una cuestión de importancia en la presente investigación, sobre todo cuando se trata de mujeres cómicas o de roles de género apreciados por espectadores y espectadoras. A este respecto, el artículo de Ruiz Gurillo (2015) sobre el humor “feminolecto” de Eva Hache, indica que la presentadora segoviana, a pesar de su fuerte personalidad y representatividad como conductora exponente de programas de entretenimiento, sigue perpetuando la “conceptualización de la mujer ligada al ámbito familiar y doméstico” frente al hombre cómico, con un discurso meramente enunciativo que “no suele tener voz propia” (p. 21). De ahí que autoras como Llanos y Ferré Pavia (2020) señalen que “hoy podemos hablar incluso de contrarrevolución machista, pues múltiples opositores al feminismo tachan de hembristas a todo el conjunto” (p. 53), y citan a Serna (2001) en cuanto a que se produce un ensañamiento con la parte “derrotada”, ocasionando un hembrismo similar al machismo contra el que se pretende luchar.

Otros artículos ayudan a comprender mejor este tipo de diferencias de percepción entre roles de sexo y de género, aplicables a estudios de audiencias, ya que la satisfacción en la convivencia y la dedicación a la pareja son variables demográficas clásicas en los estudios de diferenciación de género (Sánchez Herrero et al., 2009) y la definición de qué es ser mujer o la autovaloración femenina (Pérez Gómez y Correa, 2011) son fundamentales en la construcción de la identidad, y por tanto, para la identificación entre audiencias y conductores de programas. De este modo, se

comprende que la transversalidad de la variable género supone una categoría de peso, además de que “los trabajos desarrollados desde las ciencias de la comunicación en materia de estereotipos y medios no siempre han tenido una aproximación cualitativa a partir del discurso de las audiencias femeninas” (Muñoz y Martínez, 2008, p. 125), de ahí que sea tan necesaria la lectura de trabajos previos al respecto y su consecuente incorporación y aplicación a nuestro trabajo científico.

A su vez, puesto que esta cuestión no está exenta de debate, algunos investigadores han abordado la representatividad de la mujer en televisión desde un punto de vista más crítico, e incluso han establecido propuestas para contribuir a la equidad entre hombres y mujeres, por ejemplo, el estudio de Tello Díaz (2020), y su decálogo de medidas desprendido de los indicadores GSIM de la UNESCO:

1. Fortalecer la incorporación de mujeres a puestos decisivos de producción, dirección y otros cargos de liderazgo técnico-profesional.
2. Realización de acciones concretas en el departamento de recursos humanos para aumentar la cuota de mujeres y su acceso a los puestos de escritura.
3. Fomento y organización de cursos de concienciación y capacitación profesional en materia de género para escritores, guionistas, creativos y directores.
4. Establecimiento de protocolos y guías que expliciten la política de género para estudios y productoras.
5. Redacción de códigos éticos que aborden la representación de género y el retrato fidedigno de la diversidad étnica, social, sexual y educacional de la población.
6. Creación de consejos profesionales, que dependan del departamento de producción, que analicen el contenido de los guiones antes del inicio del proceso de grabación del telefilme.
7. Establecimiento de mecanismos de autorregulación, en especial, el de la figura del defensor de la audiencia, que vele por el interés público, recibiendo y gestionando las quejas de los espectadores.
8. Creación en los canales televisores receptores de un organismo interno que valore la pertinencia de los contenidos que se compran.
9. Requerimiento de proporcionalidad en las tramas en cuanto a representación del rol de la mujer y del hombre.
10. Velar por el porcentaje igualitario en términos de victimización, heroicidad y estereotipos adheridos al género, de manera que se atienda a la pluralidad social. (Tello Díaz, 2020, p. 847).

2.5. Las redes sociales y el consumo multipantalla

Como recoge Gómez Tarín (2011): “la televisión es el principal modo cultural que tenemos para conocernos a nosotros mismos” (p. 123). Si Internet y las redes sociales están cada vez más presentes en el día a día de las personas, no es de extrañar que esa presencia también se perciba en la televisión, sobre todo en el infohumor, que “persigue constantemente la aprobación del público”, lo que incluso supondría una “evolución de las noticias, en vez del cambio tecnológico o de la globalización” (Bourdon, 2001, cit. en Ortells Badenes, 2011a, p. 142). Las nuevas formas de distribución y consumo vinculadas a entornos *online*, y especialmente a las redes sociales, hacen que la interacción del público del siglo XXI con el infohumor no pueda entenderse separado del concepto de televisión social. Aquellas prácticas entre las que se encuentran “el visionado grupal de un programa sin necesidad de compartir un mismo espacio físico, la retransmisión de aquello que se está viendo en la pantalla de televisión o la comunicación entre diversos usuarios” suponen estar ante “un público conectado, multiplataforma y cada vez más exigente, que puede alcanzar un rol más participativo y crítico” (Franquet et al., 2018, p. 144). Del mismo modo, esta manera de compartir visionados no tiene por qué ser en el mismo momento de la emisión, pues “los procesos de recepción se vinculan con efectos mediáticos que pueden producirse o extenderse más allá del momento del consumo” (Valkenburg y Peter, 2013; Potter, 2011, cit. en Igartua, 2021, p. 49). A su vez, en el estudio de Franquet et al. (2018) se expresa lo siguiente:

El análisis detallado de los contenidos informa sobre la actual inclinación de los programadores en incluir algún componente que traslade a las audiencias a las redes sociales, con la principal pretensión de incrementar la visibilidad de los programas televisivos. Estas apariciones, dada su residual presencia en el conjunto del análisis, no nos permiten deducir que exista una clara estrategia que aporte unos beneficios para el programa en términos de aumento del *engagement* o fidelidad. (p. 153)

Esto es debido a que “las acciones de interpelación generan una extensión de los contenidos principales en otras plataformas y asientan unas rutinas productivas *cross-media* con el propósito de generar un diálogo permanente con la audiencia en las *second screen* para lograr un mayor *engagement* con los contenidos emitidos y sus

68

protagonistas” (Franquet et al., 2018, p. 158). Después de todo, cuando se explora el *engagement*, “se deja de entender a la audiencia como un ente pasivo, que se sitúa al final del proceso de distribución de contenidos y cuyo único valor es verse reflejada en los sistemas de información de la industria” (González Bernal et al., 2016, p. 999). De esta manera, cada vez más, las cadenas de televisión tradicional apuestan por estrategias transmedia que permitan llegar no solo a todo tipo de audiencias, sino ofrecerles la posibilidad de consumir sus contenidos a través de otros canales y de forma gratuita, desligada del directo. Como expresa Gascón Vera (2020):

Los formatos de humor de #0 exponen sus contenidos de pago, aunque en pequeñas dosis y desde narrativas transmedia, a través de Instagram, como una estrategia de *engagement* que permite llegar al público generalista, al mismo tiempo que ofrece el contenido completo a sus más cuatro millones de suscriptores.

De esta forma, estos resultados podrían centrar nuevas líneas de investigación sobre el uso de Twitter o YouTube y que completasen lo averiguado: que la traslación de contenidos se produce desde una variada y prolija gestión desde Instagram. Así, desde el análisis de tres formatos, se ha constatado que el volumen de publicaciones y la narrativa difiere cada una de las cuentas, las cuales tienen un nivel de seguidores muy dispar entre sí y que se podrían clasificar como un canal de seguimiento y fidelización del formato, en *La Resistencia*; un modo de exposición viral ligada a la figura de su presentador, *Late Motiv*; y una ventana de promoción de su emisión para *Las que Faltaban*. (pp. 191-192)

De algún modo, el consumo de televisión siempre ha albergado una dimensión social, con un componente vinculado al deseo de vivir una experiencia compartida (Katz y Lazarsfeld, 1955; Napoli, 2011; Webster, 2014). Y de una forma muy aproximada, Arrojo (2013) la concibe como la capacidad de opinión a tiempo real sobre los contenidos por parte del espectador (cit. en Franquet et al., 2018, pp. 145-146). Asimismo, esta realidad nos lleva a los conceptos de audiencia en diferido y de audiencia acumulada, reconocida esta última por el glosario de términos de audiencias de Barlovento como el “número de contactos de al menos un minuto en el periodo analizado” (Vid. Barlovento). El consumo en diferido, por su parte, es “aquel que se produce un minuto después de la emisión lineal tradicional” (Gallardo Camacho y Lavín, 2018, p. 140).

De este modo, el estudio de Gallardo Camacho y Lavín (2018) pone de manifiesto dos posturas por parte de los investigadores: una, los que consideran incuestionable que se está produciendo una migración de la audiencia a los nuevos servicios de televisión, los cuales permiten consumir bajo demanda, sin detrimento de los contenidos en directo. Y segunda, la postura de quienes creen que nos enfrentamos a la decadencia del medio por las nuevas posibilidades del consumo en diferido, aunque reconozcan que todavía es pronto para asegurar un cambio de tendencia debido a que todavía no hay datos disponibles sobre la convergencia de las audiencias en los medios (Gallardo Camacho y Lavín, 2018, p. 141).

Esta idea contradeciría la hipótesis de dispersión del consumo de la teoría de la “Larga Cola” de Chris Anderson (2004), en el sentido de que el consumo de televisión online está más concentrado en determinados programas con respecto al consumo *offline*, a lo que Gallardo Camacho y Lavín (2018) añaden:

En España, Barlovento Comunicación (2016, 2017, 2018) cuantifica que el consumo de televisión no lineal es: de tres minutos por persona y día en 2016 (frente a los 230 de consumo lineal), de cuatro minutos durante 2017 (224 en lineal) y de seis minutos por día en el mes de marzo de 2018 (frente a los 250 de consumo lineal; aunque este dato no es comparable al tratarse solo de un mes y no del año completo). Por tanto, de los datos de estos informes se observa un peso bajo del consumo en diferido frente a la visualización de los contenidos en su emisión lineal: un 1,3% en 2016 y un 1,7% en 2017. Pero estos resultados no muestran una segregación del consumo según el tipo género de los programas, ni se mide la relevancia del consumo en diferido entre los contenidos más vistos. (pp. 150-151)

Además, no podemos obviar que los espectadores no conforman un conjunto homogéneo, ya sea por distintas características y preferencias, o simplemente por hábito, lo que repercute en el consumo, ya que “los niveles de atención, comprensión y comportamiento están sujetos a la edad y la experiencia así como otros factores que permiten una compleja evolución de la actividad sensor-motórica, los estímulos verbales y visuales y las habilidades perceptivas y emotivas” (Aguaded y Díaz Gómez, 2008, p. 123). En este sentido, los usos y hábitos dependen mucho del manejo de recursos, llamado por algunos autores como “multiplataforma”, como indica Izquierdo Castillo (2017):

“Uno de los principales retos que plantea el ecosistema digital para la televisión son los nuevos hábitos de consumo de la audiencia. El público formado por *millennials* no tiene la misma relación con la televisión que las generaciones anteriores. Su acceso a contenidos se produce a través de plataformas digitales, y manifiestan un abandono paulatino del consumo lineal. [...] El carácter masivo y heterogéneo, no obstante, se mantenía en franjas como el *prime time*, así como también el trasvase de audiencias en la programación vertical. [...] Por otro lado, el consumo de video online refleja una clara predominancia por los contenidos de ficción y por los videos de corta duración. Esto deja a la televisión lineal con la oportunidad de reforzar la programación de plató. (p. 51)

Viendo la adaptabilidad de los nuevos sistemas para atraer a las audiencias, no es de extrañar que todo tipo de contenidos se sirvan de dichas herramientas para difundirse por otros medios y pantallas, fenómeno denominado por algunos autores como “transmediación” (Cheong y Lundry, 2012). De este proceso no se libran las informaciones políticas, pues “Twitter se ha posicionado como la red principal en este universo por su fácil uso, por permitir el comentario en tiempo real respecto al visionado, fomentar la interacción con otros usuarios, con el propio programa y sus protagonistas”, de ahí que la “audiencia social” suponga una “oportunidad de crecimiento para medios y marcas, incluidos los partidos políticos” (Saavedra y Rodríguez Fernández, 2017, p. 126).

En consecuencia, nos encontramos con una población cada vez más habituada al empleo de redes sociales “para comentar lo que sucede en su vida cotidiana y para compartir su experiencia televisiva: el 85% de los usuarios activos de Twitter habla sobre la televisión en el horario de máxima audiencia” (Orban, Nagy, Kjarval y Sánchez, 2014, cit. en Gallardo et al., 2016, p. 273). Claes y Deltell (2014) aseguran que “la audiencia social es más activa en retransmisiones deportivas y programas de entretenimiento de nuevo formato, en especial en aquellos que tienen alguna integración en las redes sociales” y añaden que “Twitter parece transformarse en un lugar de pertenencia para estos consumidores” (cit. en Gallardo et al., 2016, p. 274).

Dados los nuevos escenarios de visualización multipantalla, resulta muy difícil valorar el impacto real de los programas, ya que es imposible medir a las audiencias sirviéndonos solo de sistemas tradicionales de audiometría. De ahí que el estudio de Gallardo et al. (2016) tuviera en cuenta esta realidad y eligieran los programas “en función del número de usuarios y no de los comentarios para cuantificar el impacto real

entre la audiencia, debido a que un mismo usuario puede realizar más de un comentario” (p. 275). Por su parte, Lacalle Zaldueño y Gómez Morales (2017) entienden que la realidad de las segundas pantallas repercute necesariamente en la recepción de las audiencias, porque las segundas pantallas “propician la realización de numerosas ‘funciones performativas’, destinadas a perpetuar la congruencia, coherencia y autenticidad de la narrativa” (p. 198), y pese a que abundan los estudios sobre *fandom* y procesos transmedia, todavía queda por investigar sobre la incorporación de las nuevas tecnologías a los consumos televisivos.

No obstante, aunque se observa un “cambio de control” de los profesionales a los telespectadores, ello no quiere decir que estos últimos aprovechen al máximo todas estas “oportunidades tecnológicas para personalizar la visualización de la televisión” (Dhoest y Simon, 2016, p. 181, traducción propia), debido a que, en la mayoría de los casos, consumen ficción y entretenimiento. O, como expresa Deller (2011), “algunos espectadores intercalan su conversación en Internet con comentarios sobre sus rutinas diarias y sus circunstancias personales, y utilizan Twitter para recomendar la recepción a otros usuarios” (cit. en Lacalle Zaldueño, Gómez Morales, 2017, p. 200).

De este modo, los estudios sobre nuevos soportes demuestran que la televisión ha empezado a cambiar gracias a su simbiosis con Internet y con el soporte móvil, porque cualquiera puede contar y formar parte del proceso mediático. La tendencia actual ha sido pasar de una televisión primitiva, que trataba de imitar el modelo del cine o del viejo periodismo, a otra más interactiva y estimulante. A esto se suma el concepto de la simultaneidad, en cuanto al hábito de poder consumir varios contenidos al mismo tiempo gracias a disponer de varios dispositivos, lo que se conoce como consumo multipantalla: “acción de leer, comentar y compartir información sobre contenido televisivo en segundas pantallas, de dispositivos de consumo secundarios” (Coromina et al., 2020, p. 474), a lo que Teso Alonso y Piñuel Raigada (2015) matizan:

Mientras la pantalla que ocupaba antes el escenario central del hogar, llamada “de sobremesa”, es cada vez más grande y de formato más panorámico y espectacular (hasta de 82 pulgadas en la actualidad), otras se van tornando cada vez más ligeras y transportables como es el caso de las pantallas del ordenador portátil, las *tablets* y la del teléfono móvil. Si se comparan el número de los usuarios que simultáneamente se reúnen para disfrutar de un mismo relato, encontramos que los dispositivos de mayor tamaño se destinan a convocar a grupos formados por un mayor número de

personas, mientras que aquellos dispositivos más pequeños se acomodan a la medida de las posibilidades de cada individuo (posibilidades de manejo/operatividad, el tiempo personal de dedicación y la disponibilidad de cualquier espacio que haga posible un aislamiento mínimo, dando lugar a lo que conocemos como dispositivos en movilidad. (p. 94)

Así, como indica Rincón (2011), estamos pasando de una “televisión primitiva malcopiada” del modelo cine o en imitación del viejo periodismo a “otra que se parece más a los ‘*talk shows*’, los ‘*realities*’, el docudrama, el videoclip y la TV paisaje. Su tono es exhibicionista, truculento y atrevido. La moral ya no es de los productores sino que la pone el televidente” (p. 44). Es decir, inmediatez y satisfacción instantánea, sin deparar en las consecuencias. De esta manera, los medios se ven obligados a adaptarse a los ritmos y a producir contenidos atractivos sin apenas revisiones, de ahí que se denomine ‘*fast food* cultural’ (Bourdieu, 1996), al reducir la capacidad crítica de los consumidores ante el disfrute de los mismos. Ello alarma a algunos investigadores. Farré (2004) llama a los sistemas de comunicación actual “espirales de riesgo”, en tanto que en ellos está muy presente “la teoría de la espiral del silencio” de Noelle-Neumann (1980), y Baricco denomina a sus audiencias “civilización bárbara”, porque vive a costa de “la facilidad, los efectos especiales y la libido comercial” (Baricco, 2011, cit. en Morera Hernández, 2017, p. 119), siendo capaces además de formar comunidad.

No todo es considerado negativo para los investigadores, en la medida en que los ciudadanos de la actual sociedad de la información siguen funcionando como fuentes de ideas y de recursos para los profesionales de los medios, recordando el “doble papel” del ciudadano como consumidor y protagonista que señala Ortells Badenes (2015b, p. 49), convirtiéndolo en “*prosumidor*”, término planteado en los años setenta por McLuhan y Nevitt (1972, cit. en Benítez Eyzaguirre, 2016, p. 653) y reiterado por Toffler (1980), que significa productor y consumidor al mismo tiempo, y que convierten a la Web 2.0 en una “nueva fábrica social” (Ritzer, Dean y Jurgenson, 2012, cit. en Berrocal, Campos Domínguez y Redondo 2014, p. 66). La incorporación del recurso de las redes sociales marca consecuentemente un antes y un después en la confección de los programas, respecto a que el programa deja de emitirse pero las redes quedan permanentemente abiertas a disposición de los ciudadanos, “para mezclar la ‘vieja información’ con una ‘nueva información’” (Berrocal, Campos Domínguez y Redondo, 2014, p. 66).

La televisión ejercería entonces, en palabras de Gordillo (2009), una función “barda”, proponiendo discursos que, a su vez, generan el espacio social mediante otros discursos. Como bardo contemporáneo, “cantaría la gesta de una comunidad”, registrando eventos y preocupaciones para ponerlas a disposición de todos de forma atractiva y fácilmente entendible. Además, genera una visión complementaria a la original, pues dentro de una campaña electoral, los videos pertenecientes a la categoría de parodia promueven un “escepticismo sano” hacia la misma (Gordillo, 2009). De esta manera se promueven las ansias de participación en un “periodismo ciudadano”. La idea de “horizontalidad”, tan carente hasta entonces en los medios clásicos (Chaparro, 2009, p. 148), se convierte en la clave del éxito de las redes en la actualidad, en torno al concepto de que todos podemos aportar algo diferente pero somos iguales en lo que respecta al derecho de poder comunicarlo. En definitiva: Internet se convierte en un medio, y en un medio de desahogo.

Por otro lado y, precisamente porque se utiliza como un complemento y un esparcimiento, se constituye como una realidad paralela, donde “los usuarios consumen información, producen contenidos y se convierten en prosumidores a través de wikis, blogs y redes como Facebook, Twitter, Flickr o YouTube” (Berrocal, Campos Domínguez y Redondo, 2014, p. 66), debido a que los prosumidores y bloggers construyen su “estructura aleccionadora” sobre la realidad, o “recalibran sus delirios colectivos de grandeza” en torno a economías de intercambio alternativas con sus seguidores (Chia, 2012, p. 434, traducción propia). Después de todo, “quien sube un video a YouTube es consciente de que el número de visualizaciones será mayor cuanto más se aleje del contenido informativo serio y más se acerque al entretenimiento” (Berrocal et al., 2017, p. 939). El hecho de repercutir en la sociedad a través de la red resulta algo positivo, pero vemos que, en otros casos, dar un exceso de credibilidad a las redes sociales puede ser un arma de doble filo. Muchos usuarios no son conscientes de los diversos peligros que atañe su uso sin un conocimiento adecuado, en este entorno de prosumo, Bruns (2008) se refiere a la figura del “*produser*”, “como aquel que se basa en la colaboración para producir y consumir la información, en lugar de trabajar por sí mismo como prosumidor” (Berrocal, Campos Domínguez y Redondo 2014, p. 66), es decir, desarrolla un consumo de fiabilidad automática hacia lo que lee en las redes antes que elaborar un criterio propio.

Aquí intervienen además conceptos como el “infraconsumo” y el “sobreconsumo” propuesto por Etayo y Bayo (2014), en tanto que, si bien las situaciones de “infraconsumo televisivo” parecen lógicas en la dinámica de la vida diaria, “a primera vista no sucede lo mismo para el fenómeno contrario: el de aquellas personas que consideran que ven la televisión más de lo que les gustaría, esto es, el sobreconsumo televisivo” (p. 3), obteniendo en este estudio los programas de humor un valor intermedio de 2,8 de 5 tanto para el sobreconsumo como infraconsumo (Etayo y Bayo, 2014, p. 11). Además, los mismos autores reflexionan que han sido numerosos los trabajos que se han centrado en estudiar cómo las diferencias en la personalidad están asociadas a la diversidad en “el tipo de género preferido” (Kraaykamp y von Eijck, 2005; Shim y Bryant, 2007; Böcking y Fahr, 2009), por lo que “los estudios acerca del sobreconsumo y el infraconsumo podrían beneficiarse enormemente de la inclusión de la personalidad entre sus variables explicativas” (Etayo y Bayo, 2014, p. 13).

Etayo y Bayo (2014) también expresan que “las personas dedican tanto tiempo a ver la televisión porque ello les genera utilidad o satisfacción” (p. 2), explicación proporcionada por la teoría de usos y gratificaciones de Blumler y Katz (1974). Para el caso de España, cabe mencionar el trabajo de Cuñado y Pérez de Gracia (2012, cit. en Etayo, Bayo, 2014, p. 3), en el que se confirma la expectativa de que “cuanto mayor es el número de horas que un individuo ve la televisión, menor es su felicidad”.

Algunos autores han señalado a su vez la progresiva pérdida de confianza en los medios en las dos últimas décadas (Rubiales, 2006; Cotarelo y Cuevas, 1998; McChesney, 1999), como indica Antón (2016) parafraseando a Rubiales (2006): “Los ciudadanos están rechazando a los viejos medios de comunicación, a los que considera comprados y mediatizados. En consecuencia, esos medios tradicionales pierden cada día credibilidad y audiencia”, citándose otras situaciones como “la concentración mediática, la difusa barrera entre entretenimiento e información o la precariedad laboral del sector como los factores que han favorecido la producción informativa alternativa en el mundo digital” (Antón, 2016, p. 101). El mismo autor expone como caso más estudiado las reacciones a la guerra de Irak y a los atentados del 11 de marzo de 2004, o el 15 de mayo de 2011 como inicio del proceso de consolidación de la comunicación ciudadana en el contexto de las protestas populares, basado en la utilización de las nuevas redes sociales e Internet, “posible gracias a la producción de información desde la ciudadanía

y a la autorreplicación viral del mensaje, característica básica en la comunicación de informaciones a través de las redes sociales” (Antón, 2016, pp. 103-104), movilización social que permite el consumo multipantalla de programas polémicos, y que es especialmente llevada a cabo por los jóvenes. Este sector de la audiencia tiende a realizar su consumo audiovisual por Internet, porque “mientras que la televisión se considera un modo de desconexión, Internet se ha convertido en fuente de entretenimiento y socialización” (Fernández Planells y Figueras Maz, 2012, p. 177). Pero, a pesar del elevado número de comunidades sociales relacionadas con los programas televisivos, las interacciones entre los participantes tienden a ser escasas, sobre todo en lo relativo a los “usos diferentes o alternativos, relacionados con prácticas creativas, nuevas o cualitativamente distintas a la televisión convencional” (Cáceres, Ruiz San Román y Brändle, 2011, cit. en Lacalle Zalduendo y Gómez Morales, 2017, p. 199).

Queda por aclarar entonces, como venimos diciendo, qué es lo que permanece de esas visualizaciones multipantalla y cómo se traducen en el día a día de los consumidores de estos programas, pues, como señalan Alonso et al. (2016): “Del análisis del discurso de los sujetos (receptores) se pone de manifiesto la notable profusión y heterogeneidad de todo tipo de medios, soportes y géneros que utilizan diariamente para acceder a la información o como fines de entretenimiento”, aunque estos mismos autores reconocen que, en este sentido, en lo que se refiere a la necesidad de “contrastar y formarse opinión propia, se observa una tendencia más hacia la expansión que hacia la convergencia” (p. 187). Es decir, a menudo, el consumo de estos programas se realiza al mismo tiempo que el disfrute de otros recursos relacionados con los contenidos del mismo, como puedan ser las redes sociales, y no necesariamente tiene por qué ser un consumo simultáneo al directo. También, respecto a los contenidos reflejados en esas múltiples pantallas, los ciudadanos pueden disfrutar viendo *El Intermedio* o *Salvados*, por ejemplo, que abarcan asuntos políticos, intercambiando impresiones o valorando las que realizan otros espectadores, aunque el tratamiento de dichos temas en un tono más propio del entretenimiento, tiene ciertas repercusiones de elevada discusión, como veremos en el apartado de límites éticos.

Por otra parte, el prosumo de *politainment* en Internet se caracteriza por realizarse de una forma “muy pasiva”, por lo que “su contenido es vacío y únicamente tiende a

seguir el hilo de conversación de la mayoría, sin argumentos y mediante mensajes breves” (Berrocal, Campos Domínguez y Redondo, 2014, p. 70), lo que configura la llamada “cascada de conformismo” (Sunstein, 2010). Teniendo en cuenta el flujo de información que recibimos a diario por múltiples canales y que podemos acceder a ellos en cualquier lugar, a cualquier hora, desde cualquier dispositivo, lo único que se puede hacer para proteger a las audiencias de los contenidos nocivos es que ellas mismas sean capaces de adquirir un criterio propio.

Hay investigaciones que se han centrado en apreciar este consumo y participación de las audiencias a través de las redes sociales en correspondencia a la implicación de los programas de televisión en ellas, como el estudio de Coromina et al. (2020):

De los países analizados, España destaca por ser el que hace una apuesta más decidida por la gestión de cuentas oficiales en Twitter, mientras que en Alemania casi el 70% de los programas no disponen de voz propia.

Pese a que la conceptualización de la audiencia social hace hincapié en la utilización de twitter como canal adicional a la emisión, nuestros resultados muestran que la industria no apuesta claramente por una estrategia de publicación simultánea con la emisión del programa que incentive la participación de la audiencia. [...]

Por titularidad, la televisión pública demuestra un mayor esfuerzo a la hora de relacionarse con su audiencia social en Twitter, lo que se observa tanto en los datos del volumen de su actividad, como en los de la interacción con su audiencia en Twitter.

Por macrogéneros analizados, el *infoshow* recurre de forma más intensiva la publicación de contenidos en Twitter para fomentar la audiencia social, pero ello no necesariamente implica una mayor interacción con los usuarios de la plataforma. (pp. 479-480)

Algunos autores señalan como un hecho interesante que, en los últimos años, se haya producido una migración de la pantalla de televisión a las “múltiples pantallas” debido a que estas últimas permiten “diferentes grados de participación donde pueden intervenir, manejar e interactuar, crear y alimentar su experiencia comunicativa” (Aparici y Silva, 2012, p. 54), en el sentido de que, en la *actividad* de la audiencia, los sujetos espectadores, mentalmente, “se enrolan en una secuencia interactiva que implica diversos grados de involucramiento y procesamiento del contenido televisivo” (Orozco, 1996, p. 35), que trasciende, como decimos, más allá del tiempo de visionado. Sin embargo, otros investigadores se muestran preocupados ante la gratuidad con la que los ciudadanos consumen información sin conocer su verdadera fuente de origen, después

de todo, consideran que la alfabetización mediática es una “labor de convivencia compartida por cuatro pilares: la familia, la escuela, la industria de los medios de comunicación y las autoridades estatales” (López Romero, 2012, p. 85), debido a que el consumo y visionado en familia ha cambiado en cuanto a hacer vida en torno al televisor (Marta Lazo y Gabelas, 2008).

De ahí que los entendidos en dicho campo insistan en la importancia de que los espectadores aprendan desde muy pequeños a forjarse un criterio propio, pues, como expresan García Ruíz et al. (2014), “consumir y producir de manera constructiva y autónoma han de constituirse en los objetivos de la actual alfabetización mediática” (p. 16), mediante el uso de diferentes estrategias para favorecer “la generación de emisores críticos” (Aguaded, 2012). Lo que “a su vez contribuirá a formar receptores críticos” (Kaplún, 2010, cit. en García Ruíz et al., 2014, p. 16), ya que no se trata de inculcar un “uso extensivo del medio, sino darle un empleo intensivo y organizado” (Cerezo, 1996, p. 20). Y ello incluye a todos los formatos mediáticos que contengan contenidos informativos, sobre todo aquellos ligados al entretenimiento o a la sátira política, por ser estos los más susceptibles a consumirse con los recursos multipantalla.

2.6. Límites éticos del infohumor

A la hora de abordar el infohumor desde un punto de vista ético, debemos insistir en que todavía no se han redactado manuales sobre cómo debería abordarse el humor en dichos términos (López Martín, 2020), ni tampoco parece haber consensos respecto a si deberían existir límites para ejercer la comicidad en relación a informaciones de actualidad (Carpio, 2009). No escapa en todo caso a los investigadores que, desde el punto de vista de los cánones de calidad periodística, las fórmulas de infoentretenimiento abundan en “una pérdida de objetividad o de ecuanimidad, toda vez que en ellos los límites entre información y espectáculo se mezclan con total descontrol o impunidad” (Marín Lladó, 2012, p. 97).

Ortells Badenes (2012b) señala tres posturas que pueden tomarse hacia la hibridación de los programas, sobre todo cuando se trata de informaciones políticas, y que podemos resumir de la manera siguiente: primero, la positiva, al considerar que

estas fórmulas permiten incluir temas hasta entonces inviables en espacios informativos tradicionales, y que por ello despiertan en los ciudadanos un interés por la democracia y el debate público; segundo, la postura detractora, que teme que se incremente lo anecdótico y lo superficial, al tiempo que se banalice el debate público en lugar de destacar lo relevante del hecho noticioso abordado, y que derive en una degradación de las informaciones por alimentar el espectáculo; y la postura intermedia, que recomienda un uso moderado de los recursos propios del entretenimiento y del humorismo, comprendiendo que el abuso generaría un efecto contrario de rechazo (Casero Ripollés et al., 2014, p. 47).

Se concluye entonces que, “en un mundo cada vez más saturado por la información, los mensajes más efectivos son los más simples, los más ambivalentes”, porque son los que consiguen estimular mejor a las personas, en la medida que el infoentretenimiento consigue “difundir el mensaje político a un público mayor, pero cabe destacar que merma la calidad del mismo obviando la visión crítica de la información política necesaria para la construcción de la opinión pública de calidad” (Ortells Badenes, 2011b, p. 124). Es decir, los contenidos de infoentretenimiento llegan a más gente, pero ello no significa que lo hagan de la manera más adecuada. De entrada, son formatos donde la representatividad del hecho actual o periodístico puede alterarse por el componente cómico o por el de entretenimiento hasta tal punto que carece de sentido hablar de objetividad, lo cual no debe excluir el rigor de los contenidos. En palabras de Sorrentino (2011), “la superación de la objetividad necesita estar orientada a la ética para evitar que la profesionalidad de la información choque con representaciones interesadas” (p. 56), así pues, “ser objetivo no significa únicamente describir cosas, sino ser capaz de comparar acontecimientos y puntos de vista de esa parte cada vez mayor de la sociedad que se enfrenta a la esfera pública” (Cunningham, 2003, cit. en Casero y Marzal, 2011, p. 56).

De este modo, “la llegada del infoentretenimiento se asocia a un cambio notable en la selección informativa, y en su posterior tratamiento. Aquellas temáticas relacionadas con cuestiones triviales, curiosas o anecdóticas, las llamadas “noticias blandas”, pasan a convertirse en noticias preferentes” (Ortells Badenes, 2012b, p. 100), en tanto que son la “única alternativa al periodismo pasional” (Dader, 2007, p. 47). O, dicho de otra manera, “en política, esa visión ligera de la información se extiende y

afecta al conjunto de contenidos. Se habla de la disolución de la frontera que separa la información del entretenimiento” (Delli Carpini y Williams, 2011, cit. en Ortells Badenes, 2015b, p. 48).

Por otra parte, al tratar asuntos de actualidad desde puntos de vista críticos, es innegable que exista algún tipo de inclinación o postura hacia alguna determinada ideología, ya que, como sostiene Valhondo Crego (2011a): “la aparición de la sátira en geografías televisivas distintas podría contemplarse como uno de los motores que favoreció esa segmentación del público” (p. 264). Como defienden Redondo García y Campos Domínguez (2014): “resulta improbable que los ciudadanos vayan a modificar sus hábitos de consumo y apostar mayoritariamente por la información seria de calidad” (p. 76), algo que pone de manifiesto “la teoría de la decisión racional a la política” (Schumpeter, 1968, cit. en Berrocal y Cebrián, 2009, p. 45) y que señala la escasa posibilidad de que el ciudadano individual consiga prestar atención a las cuestiones políticas. Sebastián Bernal, que fue productor ejecutivo de *Las noticias del guñol* (Canal+, 1995), aseguraba sobre su programa que “todos los guionistas, los sucesivos equipos que han ido habiendo, han sido periodistas. Yo mismo, que ahora soy el productor ejecutivo, soy también periodista, incluso he sido director de informativos antes, lo cual es una experiencia graciosa” (Wyoming et al., 2003, p. 98).

A nivel de praxis profesional, los periodistas tienen como “aspiración suprema el respeto a la verdad y al rigor, así como la obligación de separar la información de la opinión y de la publicidad; el entretenimiento, por su parte, no tiene más normas que el respeto a la ley” (Redondo García y Campos Domínguez, 2014, p. 79), lo que en este caso sería no tentar nunca contra el Derecho al Honor de las personas físicas, y que se define así:

Es un derecho derivado de la dignidad humana y consiste en no ser escarnecido o humillado ante uno mismo o ante los demás, reconocido como derecho fundamental de la CE y cuya negación o desconocimiento se produce, fundamentalmente, a través de cualquier expresión proferida o cualidad atribuida respecto a determinadas personas que, de modo inexcusable, lo haga desmerecer en su propia estimación o del público aprecio, con la intromisión ilegítima que se recoge en el art.7º de la LO 1/1982, y por ello, el ataque al honor se desenvuelve, tanto en el marco interno de la persona afectada (inmanencia) e, incluso, de la familia, como en el ámbito externo o social (trascendencia), y por tanto profesional, en que

cada persona desarrolla su actividad. (Lorca Navarrete y Lorca Martín de Villodres, 2010, p. 111)

Sin embargo, cuando ambos conceptos, información y entretenimiento, se mezclan en un producto híbrido como son los formatos de infohumor, resulta prácticamente imposible para los profesionales que lo ejercen establecer un código deontológico o de conducta. Encontramos pautas para la televisión en general, desde manuales de estilo como el de RTVE, disponible en su web y que contiene directrices para los profesionales, a diversos libros que desgranar estos manuales y reflexionan al respecto, como el de Pérez Fuentes (2004). Pero la mayoría de estos textos se centran en el oficio del periodismo, de tener consideraciones hacia el entretenimiento lo diferencian claramente de la información, y, puesto que de momento no se ha establecido ninguno, las posibles lagunas de actuación quedan a la libre responsabilidad de los comunicadores o guionistas de estos programas. El manual de Siurana (2015) reconoce que aunque “la bibliografía sobre el humor es inmensa (...) son realmente muy pocas las publicaciones que han intentado hacer ética aplicada al humor y menos aun las que han intentado construir una teoría ética basada en el humor” (p. 45). También en este libro se dedica todo un capítulo a la importancia y presencia del *politainment* en el panorama audiovisual actual, en tanto que el humor es utilizado como “herramienta para mejorar la efectividad de los discursos y cabe preguntarse cuál de esos usos sería éticamente correcto y cuál no” (Siurana, 2015, p. 276), ya que la política como principal tema que nutre al infohumor español es otra de las grandes categorías de nuestra investigación con audiencias. Algo que está en consonancia con las consideraciones sobre la sátira española evaluada por Carpio (2008) en su trabajo sobre el programa de *Las noticias del guiñol* (Canal+, 2000), y que nosotros aplicaremos a las audiencias de *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *Todo es mentira* (Cuatro, 2019).

No obstante, en el sentido más práctico de la interpretación de la ley, los guionistas de infohumor cumplirían con su responsabilidad ética en la medida de que, recurriendo al *animus iocandi*, no hay intención de ofender, sino de hacer broma o mofa, pues, como explica Javier Valera y otros guionistas de *Late Motiv* (Movistar+, 2016) y *La Resistencia* (Movistar+, 2018), es un tipo de lenguaje o punto de vista distinto, y “si pensarán en todo el que se puede ofender, no harían nada” (ElDiario.es, 2018). Por lo que obrarían correctamente mientras su producción se oriente pensando en

un público con una sensibilidad adecuada para soportar los posibles excesos de la broma. Sin embargo, el mismo Valera reconoce que los guionistas de este tipo de programas persiguen un supuesto “cortocircuito mental” en el ciudadano espectador, al tratar ciertos temas de determinadas formas, y que, si bien pretenden que el “cortocircuito” desencadene una reacción positiva, de estímulo a la inteligencia, como describe Del Rey Morató (2002), o de conexión con otros puntos de vista, como señala Carpio (2008), no siempre este impacto resulta agradable.

El problema surge principalmente cuando dicho contenido se sale del horario o del target ideado, esto es, cuando el mensaje satírico circula por Internet o por redes sociales, desde donde puede acceder cualquiera, principalmente un sector más joven (Fernández Planells y Figueras Maz, 2012). A lo que se añadirían aquellos contenidos que se reciben de manera inconsciente, o en mayor cantidad de lo deseado, lo que Etayo y Bayo (2014) denominan “sobreconsumo”, por encima de otros contenidos de los que preferiríamos recibir más y que no terminan de llegar, lo que se conoce como “infraconsumo”. Esto origina un debate entre los académicos debido a que, si la visualización es voluntaria, no cabría conflicto en cuanto a que responde con la libre elección de consumo de las personas, pero sí conllevaría problema cuando es el mensaje quien invade a la persona que se define a sí misma con una sensibilidad mayor, y que no sea capaz de soportar la broma ya que, en este último caso, la responsabilidad de tal daño o perjuicio queda más difusa.

Los formatos ligados al infohumor son los que más suscitan la polémica porque al acudir principalmente al recurso de la sátira, que se constituye como “una forma de humor caracterizada de modo inequívoco por la crítica y la agresividad” (Carpio, 2008, pp. 36-37), suelen verse muy cuestionados en el ámbito moral, incluso en el legal. Sobre todo cuando los mensajes o comentarios que producen rozan o incurren en lo que se considera un delito de odio. Un ejemplo de ello sería cuando la Audiencia Provincial de Madrid admitió en abril de 2017 una querrela presentada por la Asociación para la Defensa del Valle de los Caídos contra el presentador de *El Intermedio* (La Sexta, 2006), El Gran Wyoming, y su colaborador, Dani Mateo, por hacer un chiste en 2016 sobre la cruz de dicho monumento. Esta querrela, que en su inicio fue presentada en un juzgado y no fue admitida, hacía referencia a los siguientes comentarios que Dani Mateo ofreció en su sección:

El Valle de los Caídos alberga la cruz cristiana más grande del mundo, con 200.000 toneladas de peso y 150 metros de altura, el triple de lo que mide la torre de Pisa. Y eso es porque Franco quería que esa cruz se viera de lejos, normal, porque quién va a querer ver esa mierda de cerca. (El Mundo, 2017)

Después de declarar el día 24 de mayo de 2017 en el Juzgado de Instrucción número cuatro de Pozuelo de Alarcón, acusados de un supuesto delito contra los sentimientos religiosos, Dani Mateo, también por entonces presentador de *Yu no te pierdas nada* en la emisora Los 40, declaró para el programa *Hoy por Hoy* de la SER, que creía “que el abogado de la acusación estaba en contra de *El Intermedio* como programa”, y deseó “lanzar un mensaje en defensa de su trabajo” pues, en sus palabras, “que en un programa de sátira política se haga satírica política es lo lógico” y “no deberían hacer que nos amedrentemos y que programas como *El Intermedio* no existan” (Carrera, 2017), recalcó Dani Mateo.

Hay que entender, por tanto, la posibilidad de que se manifiesten diversos niveles de crítica y de ofensa. El problema no viene tanto de lo explícito, como de que los contenidos de infohumor mezclen de forma indiscriminada lo que es propio de la información con lo que pertenece más a la comedia pura, sobre todo si origina confusiones en la percepción del espectador que lo esté visualizando.

En este caso, la solución estaría en la anteriormente mencionada “advertencia” de King y Elliott (2010), para dar a entender al público que lo que se está viendo es una producción cómica. Otros sitúan el remedio en la educación mediática “como el proceso de enseñar y aprender sobre los medios” (Martínez Rolán, 2012, p. 20), para que los espectadores sepan siempre qué tipo de producto visual están consumiendo y cómo consumirlo críticamente. Dejarlo pasar sería igual de negativo tanto para aquellos que se sienten agredidos por la producción, lo que incluye a todo el conjunto del mensaje, del programa y de los profesionales, algo que hemos visto en el caso del juicio a Dani Mateo en referencia al Valle de los Caídos, como para aquellos que se muestran completamente indiferentes al supuesto “cortocircuito mental” que menciona Javier Valera. Porque ello pone de manifiesto que “el telespectador se ha acostumbrado a esa asiduidad de mezclas, a su impunidad y no pide explicaciones e incluso clemencia por el desnudo psicológico de los protagonistas de los hechos” (Marín Lladó, 2012, p. 97).

De este modo, cabe reflexionar si el infohumor tiene efectos en la salud democrática, ya que, como debaten Redondo García y Campos Domínguez (2015), “pueden ser positivos, caso de la popularización de determinadas temáticas arduas, y negativos, provocando la frivolidad de la agenda mediática y la consiguiente depauperación del debate público” (p. 76). Por su parte, Marín Lladó (2012) defiende que, cada vez más, la televisión en general se está convirtiendo en espectáculo, y “todo ello afecta al telespectador, puesto que este no recibe la información estrictamente objetiva” (p. 85).

Patterson (2000) incluso afirma que “las noticias que enfatizan hechos que poco tienen que ver con los asuntos de interés público y que solo son seleccionadas por su capacidad para conmocionar o entretener pueden distorsionar, tergiversar la percepción que los ciudadanos tienen de la realidad” (cit. en Redondo García y Campos Domínguez, 2014, p. 82) y Suárez Villegas (2010) señala cómo el infoentretenimiento provoca “un ayuno intelectual que merma la capacidad crítica de los ciudadanos” (cit. en Redondo García y Campos Domínguez, 2014, p. 82). Por su parte, Alsina (1989) sostiene que “si interpretásemos que el periodista debe contar buenas historias, aunque para ello mezcle realidad y ficción, los receptores dejarían de confiar en la palabra del periodista como palabra que se ajusta a la realidad” (cit. en Redondo García y Campos Domínguez, 2014, p. 83).

Valhondo Crego (2011b) considera necesarias cuatro condiciones para considerar que la infosátira favorezca una relación democrática con las audiencias, que sintetiza con la premisa de que “democratizar los medios equivaldría a producir una televisión en la que el público fuera interpelado como ciudadanía con derechos políticos de participación, al tiempo que se fomentaría la interacción social necesaria para enriquecer el debate, tanto dentro del plató como fuera de él” (pp. 188-189).

Como otro ejemplo concreto de programas que suscitan la polémica, también contamos con el especial *Operación Palace* que el programa *Salvados* (La Sexta, 2006) de su entonces presentador Jordi Évole emitió el 23 de febrero de 2014, por el aniversario del fallido golpe de Estado perpetrado por el teniente coronel Antonio Tejero en 1981. Este especial tiene su propio hueco dentro de las reflexiones académicas junto con el concepto de *falso documental*, en este caso en términos cómicos. Artículos como el de Gómez Martínez y Casal Balbuena (2015) exploran los

efectos de este tipo de producciones en el público, y otros como el de Montagut y Araüna (2015) analizan las opiniones de los periodistas de diversos diarios, así como los distintos puntos de vista en función de la edad de los espectadores que visualizaron este especial. Más concretamente, hacen distinción de si fueron testigos directos o no del 23F, pues estos últimos tendieron a ser más tolerantes con Évole que los primeros.

En cuanto al estudio de los límites de la creatividad periodística, si bien encontramos manuales de legislación y ética profesional, no se localizan unas pautas claras que establezcan dónde se encuentra esta línea distintiva, salvo en lo referente al respeto y la sensibilidad del público, donde los límites del humor se marcarían en el dolor ajeno, como venimos expresando. De hecho, en 2014 la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC) llegó a denunciar a Atresmedia y a Jordi Évole por considerar que incumplieron las normas deontológicas del periodismo con la elaboración y emisión de *Operación Palace*. No obstante, a pesar de que la AUC señaló la posible vulneración de cinco principios del código sobre la praxis periodística, teniendo en cuenta que, justo después de la emisión del documental, Évole reconoció la mentira e invitó a la reflexión con un debate posterior, la mala práctica tampoco quedó tan clara. Es, por lo tanto, un caso tan polémico y tan reciente que, más que producciones científicas, encontramos principalmente trabajos académicos de fin de grado como el de Menéndez García (2015) o como el de Sánchez Redondo (2016). Nos llama la atención, además, que el de Menéndez García (2015) se aborda desde el periodismo, en un tono crítico, y el de Sánchez Redondo (2016), desde la filosofía, siendo más conciliador.

De este modo, resulta complejo ser tajante a nivel científico en cuanto a los límites éticos de formatos como el especial que Jordi Évole ofreció en 2014, comprendiendo que se trata de un tipo de formato muy específico, que ningún estudio clasifica como infohumor a pesar de manifestar ciertos rasgos del mismo. No obstante, al final de la emisión de este falso documental, Évole expresó precisamente la idea de la importancia de mantener la duda ante las opiniones imperantes y consultar más fuentes para evitar la llamada “Teoría del silencio” de Noelle-Neumann (1980). Esta teoría, también llamada “La espiral del silencio”, pretendía explicar el proceso de la configuración de la opinión pública y qué influencia tienen los medios de comunicación en ella. Para Noelle-Neumann:

La opinión pública es la piel que da cohesión a la sociedad, el conjunto de opiniones y comportamientos sobre valores controvertidos que cada individuo puede expresar en público previendo buena acogida. La consolidación de unas opiniones sobre otras se produce teniendo en cuenta un aspecto básico de la naturaleza social del individuo: El miedo al aislamiento. (Herrero, 2009, p. 367).

Esa previsión de apoyo por parte de la mayoría es la clave donde reside la polémica sobre el infohumor y sus contenidos ligados a cuestiones complejas de la actualidad informativa. Noelle-Neumann (1980) defendía su teoría en ámbitos estrictamente informativos y afirmaba que la sociedad tendía a discriminar a aquellos individuos que expresasen creencias contrarias a las asumidas por la mayoría, de ahí que el proceso tenga forma de espiral: una de las dos partes, el espacio público, acaba sometiendo a la otra, el individuo dispar, dejándola paulatinamente silenciada.

Pero cuando se trata de infohumor, los límites entre la libertad de expresión y el derecho al honor o la incursión a un posible delito de odio entran en conflicto. Figuras como Jordi Évole, que como “follonero” impulsó y dio reconocimiento al concepto del comunicador polémico, surgieron precisamente en defensa del llamado “núcleo duro”, o “núcleo compacto”, de Noelle-Neumann (1980), con el propósito de ofrecer un comunicador que no se dejara someter a este principio de la espiral del silencio e informara a su manera para fomentar el debate y el pensamiento crítico en la audiencia. Sin embargo, ya hemos visto cómo el propio Évole o Wyoming han llevado este núcleo duro a límites que Noelle-Neumann no imaginó, donde sus comentarios y perspectivas, y en definitiva, opiniones personales, adquieren tal difusión por múltiples canales que algunos consumidores se sienten invadidos e incluso agredidos por ellas.

Es decir, aunque la misma fórmula de *Salvados*, por ejemplo, surgió como reflexión hacia los intereses de los programas, de lo que emiten y cómo lo emiten, casos como *Operación Palace* ponen de manifiesto que el mismo espacio supone ciertas dudas en cuanto a la praxis profesional. El estudio llevado a cabo por Redondo García y Campos Domínguez (2014) revela que el infoentretenimiento fuerza la realidad para conseguir un relato eficaz en términos de audiencia, “lo que puede provocar el engaño de la audiencia, su desconfianza hacia los periodistas y finalmente el descrédito de la profesión” (p. 87), además de que la mayoría de las informaciones “tienden a centrarse

en la anécdota más que el proceso” (Ortells Badenes, 2011b, p. 6), lo que otorga demasiada presencia ciudadana por encima de las fuentes expertas, algo que también comparte Missika (2006). Lo mismo concluye Marín Lladó (2012) con su estudio sobre la pérdida de objetividad en las noticias de los programas de infoentretenimiento, pues con esos testimonios de la ciudadanía hablamos de “puro entretenimiento disfrazado de aquellos géneros informativos tradicionales conformados por hechos” (p. 87), o la investigación sobre amarillismo e infoentretenimiento en la información televisiva sobre la crisis económica por el canal Cuatro, de Segado Boj (2015), quien concluye que “la selección de las fuentes demuestra una clara preferencia por el recurso a personas individuales” (p. 85), principalmente por encuesta de calle. Esto se relaciona directamente con lo que sostiene Redondo García y Campos Domínguez (2014) en cuanto a que “estos temas aparecerían descontextualizados, limitándose a recoger la anécdota más que el proceso, con una importante presencia de la personalización en las informaciones y favoreciendo la voz de la calle frente a las fuentes expertas” (p. 82).

Dicho esto, no es competencia del presente estudio investigar, ni mucho menos determinar, una deontología para el infohumor, pero sí vemos necesario recalcar la laguna ética que existe en dichos términos, así como invitar a una reflexión al respecto. Teniendo en cuenta que nuestro principal interés recae en las audiencias y en cómo estas interiorizan los mensajes que reciben de este tipo de programas, quisimos tener en cuenta esta precariedad en la praxis profesional para confeccionar nuestro plan de investigación, así como a la hora de analizar los resultados, pues, como señaló Krüger (1988), la proliferación de formatos de infoentretenimiento en el panorama televisivo, conllevará consecuencias en la recepción de sus audiencias cuyo impacto solo se podrá determinar con el paso del tiempo:

Existe una tendencia cada vez más clara hacia el ‘infoentretenimiento’ [...] Las consecuencias que esto tiene para la utilidad, la recepción, la credibilidad y el impacto de la información en sí y, por lo tanto, para la función de información de la televisión en general, solo se hará evidente en el futuro. (p. 661, traducción propia)

Debido a la ausencia de manuales estilísticos para una correcta praxis profesional a la hora de tratar este género híbrido, cabe preguntarse por las medidas a tomar hasta que esta tendencia se asiente a nivel académico. Ya hemos mencionado que la

alfabetización mediática, por ejemplo, es la rama de la investigación que se preocupa por el aprendizaje en consumo de medios de una forma adecuada (Aguaded, 2008, 2012; López Romero, 2012). Por otra parte, entendiendo que el hábito multipantalla supone una serie de consumos inconscientes y pasivos, como indican Etayo y Bayo (2014): “sería deseable estudiar los orígenes del infraconsumo y, especialmente, del sobreconsumo, desde la perspectiva del aprendizaje de los hábitos televisivos (Aguaded y Díaz Gómez, 2008)” (p. 13).

Como expresa Aguaded (2005), existe una “necesidad de encuadrar el aprendizaje del medio televisivo en el contexto escolar” para corresponder “al inaplazable reto social de encauzar positivamente su visionado”, en tanto que “aprender y enseñar a ver la televisión [...] va a desencadenar una auténtica revolución mediática y audiovisual que demandará, cada vez más, la cualificación de las personas para entender estos nuevos lenguajes que conllevan los medios de comunicación, progresivamente más interactivos” (p. 52). Del mismo modo, Aguaded (2005) habla de ámbitos de conocimiento para el desarrollo de un “visionado crítico”, y cita a Pérez Tornero (1994) cuando plantea que el verdadero desafío transformaría no solo la televisión, sino la educación en su conjunto, como desafío ético y democrático, toda vez que requiramos del medio de comunicación hegemónico participe de valores propios de la civilización, al tiempo que “cultive la inteligencia y apoye el enriquecimiento cultural” (Aguaded, 2005, p. 55).

En cualquier caso, la clave estaría en fomentar la llamada “competencia televisiva” (Aguaded, 2005, p. 52), para que todo espectador disponga de las herramientas suficientes para realizar cualquier consumo responsable, venga del canal que venga, y muestre la naturaleza o el género híbrido oportuno, como la “advertencia” de King y Elliott (2010), ya que las audiencias serían perfectamente capaces de distinguir el componente informativo del correspondiente al entretenimiento y nunca malinterpretaría un espacio o programa. Aguaded y Díaz Gómez (2008), a su vez, plantean no solo la instrucción en la lectura e interpretación del medio y sus mensajes, sino permitir la llamada “literidad visual” de Krasny (1991, cit. en Aguaded y Díaz Gómez, 2008), ya que los medios activan procesos mentales que consiguen reconsiderar aquello “que las emisiones de televisión dan como natural y evidente, lo inverosímil en que construyen sus sistemas de signos y que ellos contribuyen de esta forma a difundir y

a imponer”, en la medida en que la finalidad es “llegar a una lectura consciente de las imágenes, donde lo implícito esté explícito” (Aguaded y Díaz Gómez, 2008, p. 122).

Por otra parte, para algunos autores, promover una enseñanza basada en la tecnología como método de alfabetizar a los niños “tiene el peligro de crear jóvenes tecnificados, sin pensamiento crítico” (Fernández Planells y Figueras Maz, 2012, p. 197), de ahí que la alfabetización mediática sobre formatos de infohumor sea una posible solución a la ambigüedad que el género supone como producto de consumo, pero cuyas medidas y propuestas todavía quedan por definir.

Así, se demuestra que el debate ético sobre el infohumor es amplio, abordándose desde diversos prismas, tanto en una perspectiva de la audiencia, por las dificultades para diferenciarlo de otros géneros híbridos audiovisuales, sobre todo si se manifiesta por canales de acceso para espectadores muy jóvenes; como desde la perspectiva profesional, porque la libertad de expresión puede entrar en conflicto con cuestiones de entendimiento y sensibilidad del público que no siempre contempla la creatividad de los creadores de contenido. Siurana (2015), López Martín (2020), entre otros, insisten en la ausencia de manuales de referencia para la profesión de humorista y del comunicador de infohumor, y cabría plantear la necesidad de que se elaboren, ante la presencia cada vez más notable de los programas de infohumor en el panorama audiovisual actual.

2.7. Ejemplos recientes en la televisión española

Hemos visto que el infoentretenimiento se encuentra presente en la televisión actual en la medida en que las cadenas lanzan propuestas híbridas con el fin de captar audiencia. Esta tendencia se observa mayormente en las televisiones privadas, debido a que, en ellas, “se practica cada vez más la sustitución de la actualidad política y de los asuntos de auténtica trascendencia social, económica o institucional por la nueva moda de las ‘noticias blandas’, es decir, de las triviales muestras del realismo cotidiano” (Dader, 2007, p. 47). Cabe además reflexionar cuáles son los rasgos y características que hacen del infohumor un género tan atractivo para las audiencias, para que estas cadenas en concreto apuesten por este género al darse cuenta de que puede constituir una fórmula de éxito. Gascón Vera (2016) plantea criterios con los que medir el éxito televisivo, y la

continuación de sus investigaciones se basan en indicadores generados por académicos y organismos como *The Wit* o los anuarios *GECA*, para formatos que se hayan mantenido en antena más de cinco años, como *El Intermedio* o *Crónicas Marcianas* (Telecinco, 1997). Entre dichos criterios se incluye la importancia del equipo; su adecuación en la franja horaria, la libertad de creación, recursos técnicos representativos del formato, junto con un presupuesto estable, y un contexto adecuado para tratar la actualidad desde el humor (Gascón Vera, 2020; 2021).

Anteriormente hemos mencionado a Jordi Évole, primer presentador de *Salvados* (La Sexta, 2008) y actual de *Lo de Évole* (La Sexta, 2019), y a Ana Pastor, presentadora de *El Objetivo* (La Sexta, 2013), como “Nuevos Gabilondos” por su capacidad para marcar el debate público (Capilla, 2015a, p. 32), pero lo cierto es que ambos emplean estilos diferentes: *El Objetivo* se considera “el primer producto televisivo español que se basa en el género del 'fact check' o el periodismo de datos, conocido principalmente por las incisivas entrevistas a políticos realizados por Ana Pastor”, conducta que se ha convertido en su rasgo de identidad, en oposición, a la “candidez y al 'laissez faire’” de Jordi Évole, aunque ello ha supuesto “una especie de 'todo' o 'tándem' en el último día de la semana” (Velasco Molpeceres y Hernández Toledano, 2016, p. 3262).

No obstante, a pesar de que parece que La Sexta apuesta por la innovación de formatos, también muestra interés por el “personalismo” o protagonismo absoluto de voces no necesariamente especializadas (Mercado Sáez y Monedero Morales, 2017, p. 115), tanto de la política como de las figuras que conducen los programas dedicados al *politainment*, pues, como indica Velasco Molpeceres y Hernández Toledano (2016): “la comprobación de ciertos hechos 'verificables' pero que este recurso no es más que un elemento de innovación que enmascara un formato mucho más tradicional: el de entrevista, desarrollada por Ana Pastor, con una fuerte impronta personal”, donde lo más importante es “la seña de identidad y el discurso de cada uno de sus intervinientes, sobre todo, en relación a su *feeling* o falta del mismo, con Ana Pastor” (pp. 3271-3272). Y pese a que algunos investigadores critican este exceso de protagonismo o de subjetividad en los contenidos, la realidad es que los programas de La Sexta consiguen grandes audiencias, ya que “se ha comprobado que el protagonismo de determinados personajes famosos en los programas suele incrementar su éxito” y que “la hibridación

de formatos que se ha producido en los últimos años también se deja ver en las preferencias televisivas de los españoles” (González Neira y Quintas Froufe, 2020, p. 592).

Otras cadenas llevan años interesándose por el entretenimiento como requisito imprescindible a incorporar a sus programaciones para captar a las audiencias, caso de Telecinco o Antena 3, aunque “si bien ambos priorizan el entretenimiento sobre el resto de contenidos, Telecinco apuesta más claramente por este género, lo que le reporta interesantes resultados en audiencia social”, un concepto que se basa en aprovechar “la emisión lineal para captar la atención de la audiencia en redes” (Izquierdo Castillo, 2017, p. 51). Ello es lo que permite mantener hoy en día una televisión lineal, donde el mayor refuerzo es la programación en plató, ya que es el mayor atractivo que pueden encontrar las audiencias con hábitos ligados al consumo a la carta, y que suelen ser los espectadores más jóvenes.

Cuando Antena3 y La Sexta se unieron para formar el grupo AtresMedia, la apuesta por el entretenimiento terminó de consolidarse en la línea de los programas, y si cabe, en un infoentretenimiento más ligado al humor en concepto de *politainment*, pues “la estrategia de Atresmedia consiste en volcar todos los programas de contenido político en su segundo canal, La Sexta” (Albújar Villarrubia, 2015, p. 847). Sin embargo, en los últimos años los contenidos políticos han traspasado la barrera de La Sexta para presentarse incluso en Antena 3, en algunos espacios de sus formatos más clásicos de entretenimiento como *El Hormiguero*. Después de todo, este último constituye el programa de máxima audiencia de la noche de lunes a jueves, y al cambiar las demandas de los consumidores de información política y los políticos recurrir a las lógicas del espectáculo, como sostiene García Hípola (2017), las mismas cadenas hacen su gran apuesta en el *politainment* humorístico, aprovechando partes del programa como la entrevista de Pablo Motos, aunque puede ser un caso excepcional ligado a circunstancias de campaña electoral u otros motivos de peso de la actualidad española.

La Sexta sí se presentó en sus orígenes como “un canal novedoso y propuso una programación destinada al entretenimiento, con grandes dosis de humor y avalada por la presencia de personajes populares”, a lo que añade Nevado (2020):

Se mantuvo el acento cómico en unos pocos espacios destacados, pero se redujo notablemente la variedad de contenidos a favor de los programas más

rentables. El resultado de esos cambios en su programación y de esos continuos ajustes entre inversión, rentabilidad y desarrollo de una imagen propia fue un notable descenso en la variedad de contenidos y un auge del *infoshow* que resultó el macrogénero más apropiado. (p. 701)

Otra de las grandes apuestas de La Sexta son las tertulias políticas, que como debates “son programas baratos que cuentan con una amplia audiencia y en los que el papel del moderador cada vez es más importante” (Díez Garrido, 2017, p. 146), constituyendo así un caso más de “personalismo”, lo que puede suponer esa “adulteración y degradación del debate público” de la que habla Gutiérrez Lozano (2020, p. 619). Por otra parte, aunque Atresmedia y Mediaset apuestan por ofertas distintas, su concentración en las temáticas abordadas y en las figuras presentadoras y colaboradoras, así como su acaparamiento de cadenas, hace que algunos investigadores consideren que el duopolio mediático atente de alguna manera con el “necesario pluralismo de los medios”, en tanto que el Informe presentado por el Parlamento Europeo en 2008 sobre la concentración de los medios de comunicación en la UE advirtió que “la concentración de la propiedad del sistema de medios presenta barreras a la entrada de nuevos competidores en el mercado y conlleva asimismo la uniformidad de los contenidos” (García Santamaría, 2013, p. 386). No obstante, al panorama audiovisual español actual se suma la incorporación de otros canales nuevos de pago que se apoyan significativamente en las redes sociales o en plataformas de Internet para que sus contenidos sean vistos por un público mayor, que acceda a ellos de forma gratuita, como es el caso de Movistar+ o #0 y que emiten programas como *Late Motiv* o *La Resistencia*, ya que, como indica Gascón Vera (2020): “La llegada del canal #0 en febrero de 2016 supuso el comienzo de una nueva época para el humor en España” pues, “a través de un uso efectivo de redes sociales y plataformas de video online, ha conseguido apropiarse de un target televisivo joven y activo en redes; hecho que ha propiciado el aumento de la viralización de sus contenidos” (p. 180).

Así, vemos cómo la televisión, y las distintas cadenas que la componen actualmente, se va adaptando a las demandas del público, no solo en contenidos, sino también en el modo de presentarlos, siendo el infohumor una de las apuestas que consigue captar a un mayor número de espectadores con características diversas.

2.7.1. *El Intermedio* (La Sexta)



Imagen de *El Intermedio*. Fuente: lasexta.com

Ya hemos mencionado que, dentro de la programación de Atresmedia, encontramos programas que llevan emitiéndose más de diez años. Uno de ellos es *El Intermedio*, que sigue en la parrilla de La Sexta desde 2006. Como programa de televisión, se ubica en el género del infohumor, en la fórmula de informativo satírico. Empezó el 30 de marzo de 2006, como programa semanal, pero el mismo año cambió a diario, emitiéndose de lunes a jueves, en horario de *access-prime time* (de 21:45 a 22:30 de la noche). Producido por Globomedia, es una creación de Miguel Sánchez Romero, impulsor de otros espacios relacionados con el humorismo como *El club de la comedia* y *Noche Hache*. Está conducido desde sus inicios por José Miguel Monzón, “El Gran Wyoming”, que encarna el rol cómico del programa, junto con una presentadora que ofrece el contrapunto informativo; en sus comienzos fue Beatriz Montañez, y desde 2012 es Sandra Sabatés, actual copresentadora. *El Intermedio* muestra un formato de dúo, que, en imitación a un telediario, primero presenta una noticia de actualidad de forma aséptica, la cual da Sandra Sabatés; y luego se acompaña de un comentario cómico realizado por El Gran Wyoming, que tiende a ser en tono aparentemente ingenuo o absurdo, como si se tratara de alguien que se entera por primera vez de la noticia que ofrece Sandra Sabatés.

A su vez, el programa incluye reportajes, encuestas de calle y entrevistas, que pueden ser cómicas o puramente periodísticas, y que suelen ser llevados a cabo por

otros colaboradores del programa, salvo la sección “Mujer tenías que ser”, que son entrevistas realizadas por Sandra Sabatés. Actualmente, *El Intermedio* cuenta con tres colaboradores principales: Dani Mateo, Thais Villas y Andrea Ropero; y numerosos colaboradores intermitentes como Cristina Gallego, Joaquín Reyes, Guillermo Fesser, Álvaro Carmona, Iván Lagarto, Jorge Ponce y Pablo Ibarburu. Entre dirección, producción, realización, redacción, guion, efectos y decorado, su equipo está compuesto en torno a cien personas. Entre otros reconocimientos, tiene tres premios Ondas: al mejor programa de actualidad en 2009; al mejor presentador en 2013; y a la mejor presentadora en 2018.

Según datos de Kantar Media proporcionados por Barlovento Comunicación, su audiencia media de la temporada 20-21 se situó en un 8,3%. En cuanto al perfil de su público, quienes más lo ven son los hombres mayores de 45 años, registrando más de un 9%; aunque entre sus audiencias también se encuentran otras franjas de edad: los espectadores de 25 a 44 años suponen un 7,5%. Y también es destacable que el porcentaje de su audiencia es mayor en poblaciones grandes, con más de cincuenta mil habitantes.

PERFIL AUDIENCIA EL INTERMEDIO TEMP 20-21

	Cuota HORA 21:36-22:42	AM (000)
Ind. 4+ (inv)	8,3	1412
HOM	9,1	715
MUJ	7,7	697
4-12	3,7	25
13-24	4,9	45
25-44	7,5	249
45-64	9,1	589
>64	9	504
Habitat <50M (inv)	6,9	574
Habitat 50-500M (inv)	9,8	591
Habitat >500M (inv)	9,4	247

Fuente: Kantar Media/Barlovento Comunicación

En su primera temporada, *El Intermedio* registró un 4,1% y fue subiendo hasta su máximo del 12,8% en la temporada novena. Algunos episodios han registrado audiencias mayores, caso del día 7 de enero de 2020 correspondiente a la jornada de

investidura de Pedro Sánchez, que lo más visto fue *El Intermedio*, “con la visita del líder de Unidas Podemos y futuro vicepresidente del Gobierno, Pablo Iglesias, alcanzó un 14.7% de *share* y 2.596.000 espectadores” (El Español, 2020). Un porcentaje récord para el programa, superior al que conseguiría el 15 de marzo de 2021, también con una entrevista a Pablo Iglesias, después de que este dejase la vicepresidencia del Gobierno para presentarse a las elecciones autonómicas de Madrid, y que en este caso fue del 13,1%, que se traduce en 2.406.000 espectadores, según Barlovento (2021) y que convirtió en dicha edición de *El Intermedio* en el quinto programa más visto de La Sexta en el año 2021, según Fórmula TV. También es reseñable el seguimiento que el formato recibe por redes sociales, en tanto que, en España, “el 32% de todos los comentarios en horario de *prime time* tratan sobre programas de televisión” (Ferrerías Rodríguez, 2014, p. 189). *El Intermedio* tiene cerca de 1.050.500 seguidores en Twitter, 1.008.000 en Facebook y 133.000 en Instagram.

FICHA RESUMEN DEL PROGRAMA *EL INTERMEDIO*

Cadena de televisión	La Sexta
Horario	De lunes a jueves: 21:30-22:30
Productores	Atresmedia, Globomedia
Presentador	El Gran Wyoming (José Miguel Monzón)
Copresentadora	Sandra Sabatés
Colaboradores principales	Dani Mateo Thais Villas Andrea Ropero
Primera emisión	30 de marzo de 2006
Temporadas	16
Duración	50 minutos
Género	Infohumor. Sátira
Audiencia estimada temporada 15	8,3%
Dirección actual	Carmen Aguilera
Seguidores en Twitter	1.050.500
Seguidores en Facebook	1.008.000
Seguidores en Instagram	133.000

Fuente: Elaboración propia

2.7.2. *Todo es mentira* (Cuatro)



Imagen de *Todo es mentira*. Fuente: cuatro.com

Otro ejemplo destacado de programa de infohumor español actual es *Todo es mentira*. Se emite en Cuatro desde el 8 de enero de 2019. Es un programa perteneciente al género del infohumor con rasgos de programa de tertulia. Se emite de lunes a viernes, en horario de sobremesa (de 15:55 a 17:35 de la tarde). Está coproducido por La Fábrica de la Tele y el grupo Mediaset. Tiene oficialmente dos presentadores, Risto Mejide y Marta Flich, quien también sustituye a Risto Mejide los viernes. El formato consta principalmente de una mesa con Risto Mejide (o Marta Flich, en su caso, cuando él no está) en el centro, con los colaboradores principales a izquierda y derecha, seguidos de los analistas invitados cada día. Los colaboradores principales son dos cómicos, Antonio Castelo, que parodia a un analista de ideología de izquierda; y Miguel Lago, que ejerce del mismo modo como analista cómico de la derecha. Risto Mejide y Marta Flich representan el componente informativo del programa, en la medida en que presentan la actualidad del día o la comentan en un tono más serio, aunque se permiten opinar e incluso reír, mientras Antonio Castelo y Miguel Lago representan la parte humorística y hacen bromas de la actualidad. En sus comienzos de 2019, el programa arrancó con otros colaboradores principales que ya no intervienen, como Itziar Castro o Elsa Ruiz. Entre el resto de colaboradores actuales del programa encontramos periodistas o políticos con anteriores responsabilidades, y podemos citar: Ana Pardo de Vera, Verónica Fumanal, Pilar Rahola, Antonio Naranjo, Montse Suárez, Javier Gómez,

Eduardo Garzón, Alicia Gutiérrez, Javier Nart, Javier Chicote, Anabel Alonso, Marcos de Quinto, Susana Díaz, Esperanza Aguirre, Celia Villalobos, José Manuel García-Margallo, etc.

En su conjunto, *Todo es mentira* repasa las noticias falsas, los *clickbait* y los bulos que surgen en los medios desde un punto de vista humorístico, aunque Risto Mejide suele compartir reflexiones críticas. A su vez, cuenta con testimonios de personajes del panorama social y cultural que asisten al plató o entran por retransmisión en directo. Según registros de Kantar Media facilitados por Barlovento Comunicación, su audiencia media de la temporada 20-21 fue en torno al 6%, teniendo en cuenta que los datos difieren por hora: la primera parte del programa contó con un 5,6% y la segunda, *Todo es mentira bis*, un 6,1%. En cuanto al perfil de sus seguidores, quienes más lo ven son hombres entre 45 a 65 años, aunque también se registran porcentajes de menor edad. En cuanto a su consumo por hábitat, también este programa registra una audiencia mayor en poblaciones de más de cincuenta mil habitantes.

PERFIL AUDIENCIA TODO ES MENTIRA TEMP 20-21

	Cuota HORA 15:45-15:59	Cuota HORA 16:59-17:38	AM (000)
Ind. 4+ (inv)	5,6	6,1	694
HOM	6,5	7,1	348
MUJ	5	5,3	346
4-12	2,6	2,8	13
13-24	5,8	5,1	40
25-44	6,4	6,3	131
45-64	6,3	6,7	281
>64	5	5,9	228
Habitat <50M (inv)	5,1	5,4	298
Habitat 50-500M (inv)	6,3	6,7	282
Habitat >500M (inv)	5,9	6,9	113

Fuente: Kantar Media/Barlovento Comunicación

En sus inicios, *Todo es mentira* apenas llegó al 4% de audiencia, pero el 9 de junio de 2019 ofreció en horario de noche un especial en formato reportaje llamado *Informe TEM: Las cloacas del periodismo*, presentado por Risto Mejide, y que “debutó

en el prime time con un buen 6,8% de cuota de pantalla y superando ampliamente el millón de espectadores (1.103.000)” (Moreno, 2019).

Todo es mentira tiene cerca de 56.430 seguidores en Twitter, 22.240 en Facebook y 33.300 en Instagram.

FICHA RESUMEN DEL PROGRAMA *TODO ES MENTIRA*

Cadena de televisión	Cuatro
Horario	De lunes a viernes: 15:55 a 17:35
Productores	Mediaset, La Fábrica de la Tele
Presentador	Risto Mejide
Copresentadora	Marta Flich
Colaboradores principales	Antonio Castelo Miguel Lago
Primera emisión	8 de enero de 2019
Temporadas	4
Duración	115 minutos
Género	Sobremesa. Repaso de <i>fake-news</i>
Audiencia estimada temporada 3	6%
Dirección actual	José Antonio Lavado
Seguidores en Twitter	56.430
Seguidores en Facebook	22.240
Seguidores en Instagram	33.300

Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar que el 29 de junio de 2021 se emitió una versión del programa en formato nocturno conducido por los mismos presentadores, llamada *Todo es verdad*, destinada a salir todos los martes, en horario de 23:00 a 1:30. Tuvo un parón, no obstante, debido a la baja por Covid-19 de Risto Mejide y Marta Flich, que se justificó con que el formato contaría con solo seis emisiones. A pesar de ello, el programa continúa en activo (Cope, 2021), aunque no registra el mismo éxito de share que *Todo es mentira*. Tiene colaboradores diferentes a *Todo es mentira*, entre ellos: David Aleman, Juan Luis Galiacho, Montse Suárez, Pilar Rahola, Celia Villalobos, José María Benito, Javier Aroca y Jimmy Giménez-Arnau.

Capítulo 3.

OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

Capítulo 3.

Objetivos, hipótesis y metodología

En este tercer capítulo detallamos las cuestiones relativas al diseño metodológico de la investigación. Primero, desglosamos los objetivos perseguidos con el estudio, centrados en la apreciación de estos formatos por parte de las audiencias, para recoger las diferencias o similitudes de consumo que presentan en función de su sexo o de su edad. Después, formulamos las hipótesis. Dedicamos un epígrafe a exponer el marco teórico de la metodología abordada, donde nos concretamos en dos herramientas de interés, el grupo de discusión y la entrevista personal. El apartado central de este capítulo es el diseño de la investigación, donde explicamos las tres fases en las que hemos dividido el estudio: una primera con grupos de discusión preliminares con audiencias de infohumor, una segunda con entrevistas a profesionales de estos programas, y una tercera con grupos de discusión finales con espectadores. A su vez, detallamos por qué nos decantamos por dichas dinámicas, en ese orden. Por último, exponemos la muestra para el estudio, que comprende diez grupos de discusión totales con 87 espectadores, de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 18 y los 77 años; y trece entrevistas a profesionales de cuatro programas de interés: *El Intermedio* (La Sexta, 2006), *Todo es mentira* (Cuatro, 2019), *Ese programa del que usted me habla* (La 2, 2019) y *La Resistencia* (Movistar+, 2018).

3.1. Objetivos de la investigación

Esta tesis doctoral tiene como objetivo fundamental el análisis de los modos de consumo, usos y recepción por parte de la audiencia española de los principales formatos televisivos de infohumor. Por infohumor se entiende aquellos espacios que utilizan la actualidad como elemento nuclear, acompañándose de recursos propios de la comedia o la sátira. Todo ello se aborda a partir de los propios testimonios y opiniones de los espectadores, desde una perspectiva comparativa entre diferentes edades y sexos.

Como objetivos generales del trabajo marcamos los siguientes:

- 1) Evaluar la apreciación de estos formatos por parte de las audiencias. Al prestar especial atención a qué diferencias o similitudes de consumo presentan dichas

audiencias en función de su edad, pretendemos, por un lado, obtener un punto de vista generacional al comprobar cómo los ven los espectadores más jóvenes en comparación con otros maduros. Por otro, se buscará analizar, desde una perspectiva de género, el consumo del infohumor español actual, poniendo en contraste las impresiones de espectadores y de espectadoras.

Para ello, queremos reunir a personas de distinta edad y sexo y preguntarles por su opinión general sobre la televisión y estos formatos, así como por sus preferencias a la hora de consumirla, incitando con ello el diálogo en grupo para tener una idea de los puntos en común y de los discordantes. Al tiempo que recogeremos si las opiniones similares corresponden a una pauta parecida, se buscará establecer algunos perfiles e, incluso, categorías en cuanto a los programas analizados y al *target* de espectador que los visionan.

2) Averiguar si el grado de aceptación de estos espacios proviene de la satisfacción informativa o de la distracción, haciendo hincapié en interrogantes sobre las fórmulas narrativas, el empleo del humor, la relevancia de los conductores y sus características específicas. Interrogarles por su opinión sobre la ausencia o presencia de valores periodísticos, de rigurosidad o calidad a juicio de estas audiencias, entre los que se incluyen variedad de temas, pluralidad de fuentes, posicionamientos críticos, etcétera.

En este sentido, la estrategia de esta consulta a la audiencia pretende conocer por qué razón ven esos programas. A partir de nombres de espacios concretos se buscará recabar su punto de vista sobre los mismos, pero también dejaremos que ellos mencionen los programas que estimen oportunos y que nosotros podamos no haber contemplado, pues buscamos la apreciación acerca de un género televisivo. Del mismo modo, les plantearemos si, en su opinión, detectan calidad periodística en estas fórmulas, y les preguntaremos por las ventajas o inconvenientes que les ofrece dicho producto dependiendo del programa donde lo detectan.

3) Entender cuál es el uso que hacen las audiencias de estos programas, independientemente de que detecten o no el componente informativo y el humorístico.

Así, queremos preguntarles directamente por la utilidad que les encuentran a dichos formatos, para entender cuál es el verdadero uso que hacen las audiencias de estos programas, pretendiendo determinar qué importancia y qué repercusión tienen en sus vidas, o si ocupan un lugar concreto en las mismas y cuál es ese lugar.

4) Identificar si existe tras la predilección hacia estos formatos un desplazamiento de los noticiarios clásicos, y ahondar en las explicaciones de dicho fenómeno. Ya sea porque el componente informativo de estos programas les basta como síntesis de la actualidad del día, o porque les agrada más en contraste con fórmulas clásicas periodísticas.

En vez de plantearles si estos programas suplen el visionado de telediarios convencionales o la consulta a cualquier otro medio, queremos indagar en sus rutinas a la hora de informarse. Así, ellos mismos dirán dónde y de qué manera se informan sobre la actualidad, y si los programas de infohumor ocupan algún lugar de importancia a ese respecto.

5) Evaluar el modo de consumo no lineal que se realiza de este tipo de contenidos de infohumor, así como los modos de participación y comentarios en redes sociales, para saber en qué medida las diferencias generacionales o narrativas inciden en este aspecto.

Para conseguirlo, buscaremos profundizar en las desigualdades generacionales de las personas que compondrán nuestra muestra, para conocer cómo se afronta el uso o no uso de redes sociales y de Internet. Queremos saber en qué medida las diferencias de edad de los espectadores o las narrativas de los distintos programas inciden en este aspecto, indagando sobre qué canales y recursos utilizan a la hora de disfrutar de este tipo de contenidos o si les llegan por otros cauces.

Como objetivos específicos de esta investigación se establecen los siguientes:

1) Recoger todos los matices que acompañan al consumo de estos formatos a partir de la realización de grupos de discusión cualitativos con audiencias, teniendo en cuenta que, además de su emisión en directo, los programas de infohumor también pueden verse en diferido, por plataformas o dispositivos móviles.

2) Captar las diferencias generacionales entre los espectadores consultados y determinar la importancia de la cuestión de género en la recepción de contenidos de infohumor, tanto desde el punto de vista de los emisores como de los receptores, preguntándoles por su postura hacia las mujeres en relación al infohumor; de ahí que efectuemos distintas combinaciones de grupos de discusión en función de la edad y del sexo de los informantes.

A su vez, con el propósito de valorar la capacidad de estos programas para incitar a la reflexión y al debate grupal, incluiremos fragmentos de video de programas concretos de infohumor en el desarrollo de estos grupos.

3) Analizar el grado de correspondencia existente entre el producto híbrido emitido por televisión y la repercusión originada en sus espectadores potenciales, mediante el contraste de los testimonios de las audiencias con el punto de vista de los profesionales de los programas de infohumor; lo que nos permitirá identificar si existen sensaciones, percepciones o usos de estos espacios por parte de las audiencias que los creadores de contenido desconocen. Para ello, entrevistaremos a profesionales ligados a los programas de infohumor más representativos actualmente en España: *El Intermedio* (La Sexta, 2006) y *Todo es mentira* (Cuatro, 2019), haciendo hincapié en fórmulas narrativas, el empleo del humor, la relevancia de los conductores y sus características específicas, así como en la ausencia o presencia de valores periodísticos, preguntándoles por qué se estiman dichos valores y qué creen que aportan a la sociedad.

3.2. Hipótesis de la investigación

La hipótesis de partida de esta investigación sostiene que la combinación de contenidos de actualidad junto a ingredientes de humor y sátira en determinados formatos televisivos es capaz de suplir la necesidad de las audiencias de acudir a programas informativos clásicos. Esta circunstancia, por distintas razones, se detecta tanto en sectores de espectadores jóvenes, así como en públicos de mayor edad, indistintamente de su sexo, ya que todos ellos se sienten atraídos por las fórmulas de infohumor, ajenas a los protocolos o modos de hacer de los noticiarios tradicionales.

De la hipótesis principal, se desgajan dos hipótesis secundarias:

a) Dentro de la variedad del infoentretenimiento producido en España, los programas de infohumor son aquellos que las audiencias encuentran más interesantes, pues la comedia presente en sus contenidos estimula la inteligencia y el espíritu crítico de los espectadores como miembros de la sociedad, al tiempo que abordan asuntos de actualidad.

b) Estos formatos seducen a espectadores de distinta edad y sexo por igual, pero la recepción de los mismos presenta diferencias en tanto a dichas variables: por un lado, las fórmulas de infohumor fidelizan a distintas edades de audiencia por diferentes canales, ya sea la emisión en directo o a través de la red, en la medida en que pueden consumirse también por plataformas y redes sociales. De esta manera, en función de la edad, los espectadores jóvenes tienden a ver estos espacios desligados del directo y del aparato del televisor, lo que implica un consumo más fragmentado de los mismos. Por otro lado, con respecto al sexo de los consultados, las percepciones de género modifican las impresiones de los temas abordados, cómo son tratados y por quiénes son tratados, por lo que se establecen juicios diferentes en función de si los espectadores son hombres o mujeres.

3.3. Marco teórico de la metodología

Como recoge Orozco (2021), “ni los radioescuchas, ni los asistentes al cine, ni los televidentes considerados aisladamente, han logrado suscitar tanto interés y tanta reflexión por parte de los investigadores como la audiencia de los medios masivos en su conjunto con los medios y tecnologías digitales” (p. 13). De este modo, estudiar a las audiencias de televisión actuales supone una necesidad más allá de la consulta de *share*, en la medida en que su consumo se complementa con recursos multipantalla, dispositivos móviles, en cualquier lugar y hora del día.

Los estudios de audiencia pretenden indagar en el uso que tiene la televisión como medio audiovisual en la vida de la gente, en la medida en que la recepción mediática establece un acto de interacción entre una persona y un mensaje, “vinculado por un conjunto de procesos psicológicos de diversa naturaleza e intensidad que tienen lugar durante la exposición a un objeto de la comunicación, que depende de ciertas variables antecedentes y, a su vez, activa y explica determinados efectos mediáticos” (Igartua, 2021, p. 44). Para determinar esos procesos psicológicos, se requieren herramientas capaces de abarcar todos los matices de impresión que pueda manifestar un espectador, en la medida que es consumidor, pero también partícipe de aquello que ve y que puede compartir con otros, desde una dimensión cualitativa. Después de todo, como expresa Angrosino (2012):

La investigación cualitativa no es ya simplemente “investigación no cuantitativa”, sino que ha desarrollado una identidad propia (o quizá múltiples identidades propias) [...] pretende acercarse al mundo de “ahí fuera” y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales “desde el interior” de varias maneras diferentes: Analizando las experiencias de los individuos o de los grupos. [...] Analizando las interacciones y comunicaciones mientras se producen. [...] Analizando documentos o huellas similares de las experiencias o interacciones. Lo que estos enfoques tienen en común es que tratan de desgranar cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza. (pp. 10-11)

Al plantear una investigación cualitativa, se espera una “descripción detallada de la historia, el contexto y los actores principales, a veces desde el enunciado mismo del

106

problema”, aunque “muchos analistas cualitativos no comenzarían con un marco conceptual, sino que apuntarían a terminar con uno” (Miles y Huberman, 1984, p. 298), en tanto que se presenta como una metodología con posibilidades de adaptación en muchos casos, dependiendo de la herramienta empleada. Teniendo presente que los hechos relativos al comportamiento, los valores y las interacciones humanas dependen en ocasiones de los ojos del que mira, cabe preguntarse por qué adentrarse en lo estudiado a nivel cualitativo pudiendo respaldar las afirmaciones con datos numéricos o porcentuales de una investigación cuantitativa. Sin embargo, el potencial de la investigación con características cualitativas “depende de que el etnógrafo pueda convencer a la audiencia pertinente de que sabe qué está pasando en la comunidad estudiada” (Angrosino, 2012, p. 60). Es decir, de ser consciente de cuáles son las limitaciones del estudio del mismo modo que de sus ventajas para obtener información veraz, lo que viene dado por una adecuada interpretación del investigador.

En el capítulo de Estado de la cuestión ya hemos mencionado otros estudios que investigan expresamente a las audiencias de *infotainment* con un interés claro en torno al concepto del *politainment*, así como su impacto en el cambio en la intención de voto o el fomento de compromiso político, como los de Moy et al. (2009), Hollander (2010) o los de Ferré Pavia y Gayà Morlà (2010) sobre el programa *Polònia* (TV3, 2006). Sin embargo, no podemos olvidar que estas investigaciones, por su carácter actual, en el sentido de que el género es relativamente reciente y cambiante, son tan fluctuantes como los propios formatos. Los directivos apuestan por fórmulas que presentan informaciones con entretenimiento y humor, aunque estas no casen con la línea tradicional de sus corporaciones, caso del polémico espacio *Hora punta* (TVE, 2016), conducido por Javier Cárdenas, o *Amigas y conocidas* (TVE, 2014) de Inés Ballester, que registraron cifras de audiencia por debajo de la media de la cadena (Capilla, 2018).

Este carácter fluctuante del objeto de estudio requiere que el investigador se decida por la vía cuantitativa o la cualitativa. La primera ofrece porcentajes y números, pero le resulta más complejo reflejar las sensaciones de los espectadores, mientras que “el enfoque cualitativo e interpretativo” puede “apuntar tendencias, en ocasiones de gran interés para la reflexión y el debate académico, sociológico, político, etcétera” (Alonso et al., 2016, p. 182), aunque no pueda extrapolarse al conjunto de la población. Así que tanto una vía como otra tendrá sus ventajas e inconvenientes.

La misma revisión literaria de antecedentes en la investigación del infoentretenimiento constata un menor número de estudios cualitativos con respecto a los cuantitativos. A su vez, en gran medida, los cuantitativos han expuesto la necesidad de ampliar las investigaciones en términos cualitativos por su capacidad de profundización y, sobre todo, de aportar matices. Después de todo, “la metodología cualitativa se encuentra, en el momento actual en el mundo, en un estado de desarrollo nunca alcanzado. En él se mezclan complejidad y pluralidad de perspectivas” (Sarabia y Zarco, 1997, p. 103).

Del mismo modo, también se aprecian más investigaciones desde el punto de vista del emisor que de los receptores de infoentretenimiento. El estudio de caso de Quintas Froufe (2018, p. 165) sobre la audiencia de la televisión pública española durante la década del 2010 al 2015, cuando se produjo la implantación de la televisión digital terrestre, pretendía “profundizar en el conocimiento y comportamiento de la audiencia española en relación a todos los canales de la corporación pública [...] así como conocer el perfil del espectador español con el medio y analizar su comportamiento longitudinal”. La misma autora cita a Coller (2000, cit. en Quintas Froufe, 2018), en cuanto a mantener que “el estudio de caso permite aproximarse a los actores de manera que se pueda realizar la comprensión e interpretación de sus acciones con cierto éxito” (p. 171). No obstante, aunque esta investigación posibilita concluir una falta de estabilidad en la programación y la consecuente ausencia de fidelidad en las audiencias, ella misma reconoce que “sería preciso elaborar en próximas investigaciones un análisis desde la perspectiva de los públicos” (Quintas Froufe, 2018, p. 183). Es decir, a pesar de ser un estudio para indagar en el comportamiento de las audiencias de TVE, su estudio de caso se centra más en los mecanismos de funcionamiento de la cadena que en su público.

Profundizando en el concepto de índices de audiencia, encontramos el estudio de Martínez Rolán (2012), quien pretende aproximarse a las audiencias y su elección sobre lo que quiere ver en la televisión. Sin embargo, aunque el autor reconoce que “es necesario mostrar un espíritu crítico ante la óptica funcionalista y la medición cuantitativa de las audiencias” (p. 13), su método es teórico-lógico, ligado a la revisión bibliográfica. Su investigación demuestra que la medición de índices de audiencias solo persigue valorar el tamaño y la extensión del conjunto de los espectadores, no puede

reflejar cómo es ese sujeto espectador o cómo funcionan sus elecciones, de ahí que el autor cite a Huertas (1998, cit. en Martínez Rolán, 2012, p. 17) para dar valor a la necesidad de realizar estudios cualitativos al respecto, ya que los actuales no aportan datos sobre las preferencias.

Alonso et al. (2016), en su análisis sobre las dinámicas de remediación entre televisión e Internet en España para conocer la percepción que tienen los receptores, reconocen la idoneidad de la metodología cualitativa mediante la herramienta de los grupos de discusión y de las entrevistas grupales, para indagar en cómo consumen contenidos o utilizan las segundas pantallas. Este estudio presenta las características y pautas de los grupos de discusión mediante tablas que exponen la variedad de los sujetos consultados, pertenecientes a todo el territorio español. No obstante, el carácter cualitativo de una investigación carece “de representación estadística” (Gutiérrez Lozano, 2018, p. 80), pues no persigue, ni puede, determinar una extrapolación de lo observado en un grupo puntual para todo un país, aunque sí configurar una “micro-representación de una macrosituación social” (Ostertag, 2010; Wood, 2007, cit. en Rodrigo Alsina et al. 2016, p. 1094).

Por otro lado, esta última investigación también contó con entrevistas, en las que se procuró que entrevistadores y analistas fuesen los mismos, en la medida en que los investigadores reconocen las ventajas de seguir esta pauta, “como puedan ser la posibilidad de modificar preguntas, seguir el hilo de respuestas interesantes, investigar las motivaciones, así como acceder a valiosísima información no verbal que emiten los sujetos” (Alonso et al., 2016, p. 183), de ahí el interés de que la labor de entrevistador y la de transcriptor coincidan en una misma persona. Con respecto a las entrevistas, estos autores se preocupan de aplicar la “secuencia habitual” descrita por Robson (2011, cit. en Alonso et al., 2016, p. 185): Introducción, calentamiento y cuerpo principal.

Algunos autores, como Bogdan y Taylor (1975), señalaron ya en la década de los setenta la importancia del “proceso acumulativo” que suponen los métodos, teorías y técnicas cualitativas, debido a que “hay un lugar muy importante para la investigación cualitativa en el entendimiento del comportamiento humano y los procesos sociales»” (Bogdan y Taylor, 1975, cit. en Sarabia y Zarco, 1997, p. 76).

Sarabia y Zarco (1997) exponen que la investigación cualitativa consigue su madurez en la medida en que sus resultados son tan interesantes para las cadenas de

televisión, que estas no dudan en subvencionar los mismos estudios que se propongan ahondar allí donde la investigación cuantitativa se queda en meros datos numéricos sin explicaciones concluyentes:

En el mismo año de publicación de *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica* (Ibáñez, 1979), la madurez que había alcanzado la investigación de tipo cualitativo por esas fechas en los institutos o empresas de investigación puede leerse en un trabajo de Ignacio Martín Poyo (1979), técnico de Synapse (una de esas empresas), quien afirma: ‘La entrevista y los grupos de discusión no directivos, a pesar de su *clasicidad*, son dos técnicas muy válidas para estudiar aquellos productos o problemas que tienen un pasado existencial’.

Además del grupo de discusión, los estudios cualitativos en genérico también van apareciendo como objeto de reflexión en el ámbito de aplicación al mercado. Así, por ejemplo, Aparicio (1986) publica, en la revista *ESIC-Market*, un trabajo titulado ‘Criterios para valorar la objetividad y representatividad de las conclusiones de los estudios cualitativos’. [...]

También puede destacarse la aportación de Luis Enrique Alonso, que ya en 1988 publicaba un trabajo bajo el título ‘Entre el pragmatismo y el pansemilogismo. Notas sobre los usos (y abusos) del enfoque cualitativo en sociología’ (Alonso Benito 1988), donde se alude directamente a la posibilidad de que los *enfoques cualitativos*, puedan resultar abusivos o se pueda estar abusando de los mismos. Advertía así del riesgo que, sobre todo al analizar un grupo de discusión, se corre el riesgo de reducir lo social a lo simbólico, y sobre todo la confusión a la hora de serles atribuidos los distintos papeles a los componentes del mismo. (Sarabia y Zarco, 1997, pp. 98-99)

Cabe señalar, por tanto, que una de las herramientas más fructíferas para investigar las motivaciones de las audiencias de un género tan complejo y fluctuante como el infohumor es el grupo de discusión de naturaleza cualitativa.

3.3.1. El grupo de discusión como herramienta metodológica

El grupo de discusión “se considera la principal técnica cualitativa para la recogida de información” (Suárez Ortega, 2005, p. 17). Como herramienta, el grupo de discusión es complejo de manejar, aunque muy apropiado cuando se tratan temas polémicos. “El discurso emitido es una totalidad, donde cada interlocutor no es una entidad, sino un

proceso. Proceso, porque en el transcurso de una conversación, cambian sus partes en la misma medida en que se va organizando y cambiando del todo” (Canales y Peinado, 1998, p. 294), por lo que se obtienen resultados imposibles de darse en una conversación individual que, además, son el reflejo de una colectividad que puede manifestarse en la sociedad.

Sin embargo, según Alonso (1996), el grupo de discusión “es un dispositivo que se establece sobre la base de la identidad social y sus representaciones” (cit. en Suárez Ortega, 2005, p. 23). Suárez Ortega (2005) resalta la concepción de grupo de discusión como un artificio, un dispositivo que “se crea”, que “se construye”. De este modo, los grupos de discusión no se forman de manera natural, con relaciones previas entre los sujetos que los componen, sino que se establecen específicamente por un motivo, el cual no es otro que la investigación. Algunos autores tienden a equiparlos con los *focus groups* por compartir este rasgo, que tiene que ver con la selección de la muestra de participantes. Sin embargo, las diferencias entre los *focus groups* y los grupos de discusión surgen en la dinámica conversacional de los informantes, en la medida en que el moderador siempre va por delante de los discursos e intenta dirigirlos (Callejo et al., 2009), mientras que los grupos de discusión cuentan con mayor libertad. Es decir, el grupo de discusión se caracteriza por “dejar” hablar al grupo, frente al *focus group* que “hace” hablar al grupo (Gutiérrez Brito, 2009). A pesar de todo, no debe olvidarse que el grupo de discusión supone una realidad aislada y condicionada por el momento, el lugar y las personas escogidas para llevarlo a cabo.

Para elegir a los participantes, “es importante respetar el llamado ‘criterio de homogeneidad’: que los elegidos mantengan ciertas características comunes. De otro modo, sería imposible sentirse miembros del grupo y compartir sus mismos referentes, o algunos de ellos” (Suárez Ortega, 2005, p. 77). En este caso, la característica en común entre ellos debiera ser el consumo de programas de infohumor. Sin embargo, las mismas particularidades de estos formatos en cuanto a su adaptabilidad, además de la realidad multipantalla y la consolidación de las redes sociales, convierten a cualquier consumidor en partícipe de las programaciones. Por ejemplo, una persona no tiene por qué ser seguidora del *El Intermedio*, ni conocer su estructura, ni siquiera haber visto nunca un episodio completo, pero será difícil encontrar a alguien en España que no sepa quién es El Gran Wyoming. A este respecto, la dinámica de grupo también permite, en

el caso de que fallen la memoria o los conocimientos personales, que otros individuos orienten a los menos conocedores para caer en la figura o el programa en cuestión del que se esté hablando. Después de todo, Llopis Goig (2004) defiende que “solo la interacción grupal permite acariciar aquella información que se constituye en la medición colectiva” (p. 28).

Como apunta Ibáñez (1979), el grupo es “una máquina de producir discursos”, ya que “lo que se dice en un colectivo difiere significativamente de lo que se diga en una entrevista individual”, pues “lo grupal emergerá de la reunión en la medida en que el intercambio verbal constituya su lógica” (cit. en Llopis Goig, 2004, p. 28). El moderador procurará intervenir lo menos posible para no condicionar las conversaciones, pero ayudará a los informantes a generar ese espacio común en el que lo social y colectivo se muestre, expresándose mediante el lenguaje.

Es por ello que la persona que coordina el grupo formará irremediamente parte de la experiencia, intentando influir lo menos posible en las respuestas, si bien se le está permitido orientarlas para conseguir los objetivos perseguidos con la investigación. Del mismo modo, será de su interés estar presente para recoger toda la información que se pueda manifestar, tanto la que se refleja en palabras como la que no. O, dicho de otra forma, se concluye que el empleo del grupo de discusión es aconsejable cuando la investigación requiere una “interacción directa” entre el investigador y los sujetos investigados, así como “la observación de los comportamientos no verbales, la posibilidad de examinar pequeños detalles y matices, la flexibilidad de introducir aspectos de estudio sobre la marcha y la necesidad de investigar a sectores de la población sin alfabetizar” (Callejo, 2001a, cit. en Llopis Goig, 2004, p. 41).

Suárez Ortega (2005), sin embargo, señala las diversas limitaciones que suponen el grupo de discusión:

- Artificialidad del contexto en que se produce la información, pues esta no se produciría en un contexto natural de la vida cotidiana en el que el investigador es un observador directo. De ahí que siempre exista la duda de no estar abarcando todas las posibles perspectivas de la sociedad, ni tampoco todos sus hábitos.

- Falta de validez y fiabilidad, que se deriva de lo que, precisamente, era una de las ventajas, esto es, la interacción grupal. Ya que impide que el investigador tenga un control sobre los datos generados en aquellos casos en

que se estuviera trabajando desde una perspectiva comparada, más a nivel internacional.

-El sesgo de deseabilidad social de Steward y Shamdasani (1990): las respuestas de los participantes son interdependientes, por lo que no se puede generalizar; la propia dinámica puede generar un efecto de dominancia mediante el cual uno de los componentes arrastre a los demás; y el moderador puede sesgar los resultados al proporcionar, consciente o inconscientemente, pistas sobre el tipo de respuestas deseables. Sin embargo, sería algo absurdo lamentarse por su presencia, toda vez que lo que se persigue con el uso de esta técnica es, precisamente, simular o recrear los procesos de construcción social en la opinión. Lo recomendable son diseños que aseguren la homogeneidad de los grupos, así como mecanismos analíticos que sean capaces de detectar sus rastros en las interacciones de cada miembro del grupo. (pp. 59-60)

Para Gutiérrez Brito (2008), “la idea de referirse a las técnicas cualitativas como ‘técnicas de la interpretación’”, opuestas a las llamadas “técnicas de la dominación”, puede servir “para entender con mayor sentido y alcance el aspecto ‘técnico’ de estas prácticas, y por lo tanto, afianzar un terreno desde el cual poder afrontar una aplicación que permita al investigador valerse de un ‘saber hacer’ pensado y sistemático” (p. 21). Todo ello, para garantizar la realización de un grupo de discusión evitando o preservando cualquier intromisión que no tenga en cuenta lo que debe primar en las técnicas cualitativas, es decir, la provocación o incitación de interpretaciones del discurso en tanto que sigue un orden, caracterizado a veces por omisiones y tabúes impuestos por la sociedad (Foucault, 1970).

Manteniendo la diferencia entre interpretación y dominación, Gutiérrez Brito (2008) añade que “el objetivo de articular técnicamente unas formas de operar concretas para el manejo del grupo es para preservar, y mantener al mismo tiempo, su esencial carácter *anti-técnico*” (p. 21). Algo que guarda cierta similitud con la técnica psicoanalítica de emplear el grupo como medio para, más allá de propiciar conductas, incentivar palabras y sentidos. Como sostiene Ricoeur (1982), el analista debe valorar las dimensiones del entorno igual que los sujetos analizados, debido a que no interesa tanto el hecho como el sentido que se le da.

Ya Stubbs (1987) señalaba que no abundan los procedimientos reconocidos y aceptados para obtener datos de una conversación. Gutiérrez Brito (2008) cita a Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) en cuanto a que “han contribuido a completar, que no resolver, el problema de la anotación gramatical”, en el sentido del “uso en las

transcripciones de una serie de signos que tratan de informar de aspectos verbales y no verbales, tales como los silencios, las superposiciones, las pausas, énfasis o entonaciones especiales, etc.” (Gutiérrez Brito, 2008, p. 128). Concluyendo el mismo autor que “hasta que el investigador no este familiarizado y haya incorporado ciertos hábitos de cara a cómo comportarse delante del grupo, no conviene que aborde la tarea del análisis” (Gutiérrez Brito, 2008, p. 136).

Partiendo de esta idea, parece que seguirá siendo difícil analizar el fenómeno del infoentretenimiento en su totalidad, abarcando realidades como la “audiencia social”, situada en grupos de edad entre los dieciocho y veinticuatro años, por ser quienes han “recibido un mayor impacto de la televisión social” (Halpern et al., 2016, p. 369). Sí podemos acercarnos a la perspectiva de las audiencias mediante este recurso científico que es capaz de sentar estudio y praxis en algo tan sencillo como entrar en contacto con el público y escuchar sus reflexiones al respecto.

3.3.2. La entrevista como herramienta metodológica

Por su parte, las entrevistas cualitativas en profundidad “no son meras conversaciones cotidianas, aunque se aproximan a ellas en tanto interacción cara a cara producida en condiciones históricas y sociobiográficas determinadas”, sino que consisten en “conversaciones profesionales”, con un objetivo y un diseño “orientados a la investigación social, que exige del entrevistador gran preparación, habilidad conversacional y capacidad analítica” (Wengraf, 2001, cit. en Valles, 2002, p. 41). Wengraf (2001) propone un enfoque “más antropológico e histórico” basado principalmente en la obra de Briggs (1986 cit. en Valles, 2002) pero con elementos propios y de otros autores, estableciendo un esquema de decisiones de diseño: 1) definición de los objetivos y de la pregunta o preguntas centrales de investigación (PCI); 2) traducción de cada pregunta central en entre tres y siete preguntas de teoría (PT); 3) desarrollo de conjuntos de preguntas de entrevista (PE) o intervenciones de entrevista (IE) para cada pregunta teórica, teniendo en cuenta la clase de entrevistado o informante” (Valles, 2002, p. 60). Esta pertinencia de las pautas propuestas por Wengraf

(2001), así como por Gorden (1969), para abordar las entrevistas desde su contexto es destacada por diversos investigadores:

La pretensión declarada es ofrecer un modelo que tenga más en cuenta ‘el contexto de la vida real’. [...] Entre entrevistador e *informante* tiene lugar un proceso de circulación de *emociones* y *evaluaciones*, condicionado por toda una serie de elementos concurrentes:

a) En primer lugar, las circunstancias socioespaciales y temporales de la entrevista. Wengraf opta aquí por la concreción del social *setting*, frente a la abstracción de la *social situation*. Esto es, se pregunta por cuáles podrían ser los efectos del lugar físico, de la fecha, el momento del día elegidos para la entrevista entre el entrevistador y el *informante*. Aspectos tratados también por Gorden (1975, p. 248) dentro de su esquema de barreras y alicientes psicosociales en la comunicación entrevistador-entrevistado. Wengraf apenas despliega un planteamiento favorable a los espacios ‘neutrales’ (Ibáñez, 1979, pp. 287-294), por razones de distracción tanto en los espacios privados como en los públicos.

b) En segundo lugar, Wengraf advierte que ‘el evento comunicativo’ y las normas apropiadas puede que no se definan por igual en ambas partes. Para el entrevistado está claro que se trata de una *entrevista en profundidad* con propósitos de investigación social. Pero para el entrevistador puede que sea un simple favor a un amigo de un amigo. El factor sociocultural resurge aquí, y la reflexión de este autor recuerda a lo expuesto años antes por Gorden.

c) [...] Wengraf pasa a describir el interior de la ‘caja negra de la interacción de la entrevista’. Por un lado, se representa la relación de poder (*power balance*) entre entrevistador y entrevistado como algo que puede variar a lo largo de la entrevista. [...] parece ir más allá del planteamiento realizado por Gorden (1975, p. 237) [...] De hecho, Wengraf apunta a esto mismo cuando señala que el ‘*power balance*’ está condicionado por los roles sociales, la biografía, los objetivos y la estrategia que traen a la entrevista ambas partes. [...] Con todo, la reflexión metodológica de Wengraf, conviene advertirlo, desborda la representación gráfica trazada por él mismo. Por ejemplo, los efectos que sobre el sentido de las preguntas y las respuestas tiene la ‘secuencia’ conversacional de la entrevista. (Valles, 2002, pp. 50-52).

Del mismo modo, vemos cómo también es relevante la comunicación no verbal en la recogida de datos en investigación cualitativa. Fontecoba et al. (2020) citan a Mehrabian (1971) cuando establece que “el sentimiento del hablante se transmite al interlocutor por medio de una combinación de lenguaje fónico solo en un 7%, un 55% el lenguaje gestual, y un 38% a través del tono de voz, los matices y otros sonidos” (p. 61). Es por ello que las preguntas de investigación en un estudio cualitativo “no deben

formularse en detalle hasta que se aclaren los propósitos y el contexto (y a veces los aspectos generales del muestreo y la recopilación de datos) del diseño, y deben permanecer adaptables a las implicaciones de otras partes del diseño” (Maxwell, 1996, p. 49, traducción propia). Del mismo modo, señala Valles (2002):

El investigador que trabaja con entrevistas (en general, pues la tarea intelectual es similar en la encuesta) ha de traducir las cuestiones de investigación (objetivos, hipótesis, etc.) en preguntas o asuntos de conversación con mayor o menor estandarización y estructuración. [...] Así, se sostiene que las preguntas de investigación, también llamadas “preguntas de teoría”, deben distinguirse claramente de las “preguntas de entrevista” que puedan diseñarse o usarse (Wengraf, 2001, p. 61). Las primeras se formulan en el lenguaje especializado de los investigadores, mientras que en las segundas se emplea el lenguaje coloquial de los entrevistados. (p. 59)

Para Kvale (1996), por su parte, sería útil desarrollar dos guiones: uno, “con las principales preguntas temáticas de investigación”, y otro, con las “preguntas dinámicas a usar durante la entrevista, las cuales han de tener en cuenta la doble dimensión (temática y dinámica)” que vayan “desde las preguntas introductorias, de seguimiento, especificación hasta las denominadas directas, indirectas, de estructuración, silencio o interpretación” (cit. en Valles, 2002, p. 61). Para Rubin y Rubin (1995), es importante “la intensidad de la escucha”, o atención incrementada sobre el lenguaje verbal y no verbal, que tiene por fin “oír el significado”. Para traspasar esa “escucha ordinaria”, el entrevistador tiene que “focalizar la discusión y obtener más profundidad y detalle sobre una gama más estrecha de tópicos que en las conversaciones ordinarias” (cit. en Valles, 2002, p. 39).

Por otra parte, las entrevistas de investigación no se consideran una “experiencia de laboratorio [...] Los procesos de comunicación e interacción social cuasi naturales en la vida cotidiana se simulan o se transforman en las entrevistas con el propósito de obtener información pertinente, de acuerdo con una demanda de estudio” (Valles, 2002, p. 46). Gorden (1975) reitera que, una vez empezada la entrevista, poco puede hacerse ya para modificar la “relación triádica” (entrevistador, entrevistado, información). En palabras de este autor, “el flujo de información relevante, válido y fiable depende no solo de la interacción dentro de la situación de entrevista sino también de la relación entre la situación y la comunidad local y la sociedad más amplia” (pp. 99-100). A su

vez, lo más significativo pueden ser los “problemas de comunicación verbal” y “no verbal” (Gorden, 1975, p. 93) por aquello de “maximizar el flujo informativo” (Valles, 2002, p. 47). De ese modo, el modelo quedaría completo con dos elementos cruciales en la interacción social: “los factores *personales* (características físicas y sociodemográficas), y los factores *situacionales* (no solo relativos al ambiente físico, también a pautas o prácticas habituales de actuación en cada situación o escenario)” (Valles, 2002, p. 49).

3.4. Diseño de la investigación

Nuestro principal propósito es estudiar a las audiencias de los programas de infohumor españoles y cómo interpretan los mensajes que reciben de estos formatos. Del mismo modo, buscamos determinar si estas fórmulas satisfacen las necesidades informativas de los espectadores mejor que los telediarios, o si incluso desempeñan algún tipo de función más allá de la distracción. Nos centramos entonces en el proceso de recepción de estas audiencias, donde el peso de la investigación recae en una metodología cualitativa, basada en una de las herramientas mencionadas anteriormente: el grupo de discusión.

Los grupos de discusión tienen el mayor peso en este diseño, en la medida en que estarán compuestos por espectadores de formatos de infohumor españoles. Se escogerán perfiles socioeconómicos, formativos y hábitos mediáticos diversos, seleccionados únicamente en función de su edad y sexo como “criterios de homogeneidad” (Suárez Ortega, 2005, p. 77), para propiciar el sentimiento de pertenencia al grupo y “compartir sus mismos referentes”. Así, el resto de características en común, o diferencias que pueden manifestar, surgirán a raíz de las conversaciones sobre los programas y de sus impresiones sobre los mismos. Por esta misma razón, preferimos la dinámica del grupo de discusión a la del *focus group*, porque, aunque llevaremos un guion con los puntos a abordar en los distintos diálogos y debates, pretendemos dejar hablar a los informantes más que conducir sus discursos (Callejo et al., 2009).

Las entrevistas en profundidad, por su parte, suponen un recurso complementario, en cuanto a que se emplearán como consulta a profesionales que trabajan en este tipo de programas. Dichas entrevistas nos servirán como contraste comparativo a las reflexiones de la audiencia sobre la realidad televisiva actual, para clarificar tendencias detectadas o profundizar en asuntos de relevancia. Estos testimonios ayudarán a construir y completar el guion definitivo de preguntas para la muestra final de audiencias y a aclarar problemas y desconocimientos que surgen en torno a los programas o a las intenciones de quienes los producen y presentan. Para ello, hemos dividido la investigación en tres fases:

Primera fase. Elaboración de un guion orientativo en base a lo recogido en estudios similares, en cuanto a aspectos abordados y conclusiones extraídas, o

cuestiones que queden pendientes por profundizar en el campo de las audiencias. Y su consecuente aplicación del guion a unos grupos de discusión preliminares con audiencias de ambos sexos y distintas edades.

Segunda fase. Tras ahondar en las respuestas e identificar las cuestiones originales que no habían sido previstas de manera preliminar, realizar una consulta a profesionales de programas que cumplan con los objetivos marcados en la investigación mediante entrevistas en profundidad.

Tercera fase. Analizar los resultados de ambas herramientas para obtener los temas a plantear en unos grupos de discusión finales con una muestra de audiencias, que presenten distintas combinaciones de participantes por diferenciación de edad y de sexo.

A continuación, se detalla la aplicación concreta de las herramientas escogidas.

3.4.1. Grupos de discusión

Debemos tener presente que abordar la recepción de programas de naturaleza híbrida y en continua evolución como los del infohumor es un proceso complejo. Las metodologías de naturaleza cualitativa permiten una “aproximación a la realidad social” (Alonso et al., 2016, p. 182), resultando adecuadas para la obtención de las motivaciones de las audiencias, difíciles de recoger por sistemas cuantitativos. Los grupos de discusión, por su parte, son una herramienta cualitativa productiva para estudiar los problemas colectivos, pues permite “obtener un conocimiento aproximado de la realidad social que se pretende investigar, mediante la comunicación que se produce en el seno del grupo” (Rodrigo Alsina et al. 2016, p. 1094). No obstante, también recordemos que el grupo de discusión no es, ni pretende ser, un sistema de representación estadística

Tomamos la primera fase de grupos de discusión como una etapa preliminar para acercarnos a los problemas de investigación que deseamos tratar. Así, hemos realizado grupos de discusión de audiencias compuestos por espectadores de programas de infohumor, con edades ubicadas entre los 18 años en adelante, realizando entre ellos una división de dos franjas de edad: una que denominamos “joven”, de 18 a 35 años, y otra “madura”, a partir de 35 años.

Según el CIS, se considera la población joven “como aquella con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años” (Vid. CIS), aunque recomienda abordar las investigaciones con la “población con nacionalidad española mayor de 18 años”. Otros estudios con grupos de discusión denominan “adultos jóvenes” a aquellos con edades entre los “18 y 24 años” (Halpern et al., 2016, p. 369). En la presente tesis hemos establecido una distinción de edad entre los espectadores de infohumor para diferenciar dos grupos de audiencias y determinar cómo afronta cada una de ellas sus consumos audiovisuales. Es decir, hemos perseguido contrastar el consumo tradicional de programas de infohumor españoles con la práctica del consumo actual, pues “la memoria en una sociedad no abarca solo el pasado, sino también aquello que sigue viviendo entre nosotros” (Chamorro, 2018, p. 690).

El consumo actual, además, se apoya en dispositivos móviles, visionado multipantalla, alternancia con contenidos de plataformas y consulta a las redes sociales, lo que puede determinar las diferencias por edad de las audiencias en cuanto a su mayor o menor posibilidades de adaptación, ya que “los sectores de la población educados en un entorno completamente digital tienen mayor capacidad de asimilación de los avances tecnológicos” (Lago Vázquez et al., 2016, p. 1153). Al tiempo, “se percibe la brecha digital (Castells, 2003) entre los perfiles jóvenes y urbanos y los perfiles de más edad, especialmente jubilados, y de otros ámbitos” (Alonso et al., 2016, p. 188).

En todo caso, se entiende que tener una edad concreta no supone una relación cerrada en cuanto al tipo de consumo audiovisual que pueda manifestar un espectador. Por ejemplo, una persona de 25 años, por edad, será asignada como “joven”, pero sus hábitos de vida pueden ser similares a los de una persona madura por dedicarse a un oficio absorbente o por tener hijos de los que hacerse cargo. Y, al contrario, una persona de 60 años podría estar desempleada o jubilada, no tener responsabilidades familiares y ser asidua a las nuevas tecnologías.

Con respecto a subir la edad de división de 30 a 35 años, pese a las recomendaciones del CIS, encontramos estudios cualitativos con grupos de discusión que establecen un salto cualitativo entre los 30 y los 40 años (Rodrigo Alsina et al. 2016, p. 1094). En cuanto a no poner un límite máximo de edad para los espectadores que participan en los grupos de discusión del presente estudio, consideramos que las edades avanzadas están amparadas por resultados obtenidos en estudios de naturaleza

similar, como el de De Casas Moreno et al. (2018), que para sus entrevistas a audiencias establecen “hasta seis grupos de edades, de 15 a más de 65 años” (p. 468). O el de Ferré Pavia, Sintés Olivella y Gayà Morlà (2013) que, en base a encuestas realizadas en Barcelona, establecen que un 73,2% de las personas interesadas en programas satíricos como *Polònia* son mayores de 60 años, para los que “los contenidos del programa tienen un gran impacto de recuerdo” (p. 390), y marcan su cupo máximo en los 88 años.

De este modo, pese a que las recomendaciones del CIS establecen la división para los sujetos jóvenes en los 18 y 30 años, nosotros hemos marcado la diferenciación en los 35, y no hemos puesto límite a la edad máxima de las personas maduras.

¿Qué puede ofrecer además la edad para esta investigación? El testimonio y el contraste de dos épocas de infohumor español: programas como *Caiga Quien Caiga* surgieron en 1996, dejando de emitirse en 2010, y programas como *El Intermedio* llevan más de quince años en antena desde 2006.

Por otra parte, independientemente del grado de asimilación que haya tenido una persona madura de la tecnología, en ella siempre queda el recuerdo de otras fórmulas o figuras anteriores a la televisión actual. De este modo, hemos reunido a ambas franjas de edad, tanto juntas como por separado, para contraponer las distintas experiencias personales e identificar factores discordantes o en común.

Diferenciar a los espectadores por su sexo en realidad pretende recoger las apreciaciones por género. El sexo es una variable sociodemográfica que hace distinción entre hombre y mujer; el género, por su parte, implica identidad, cultura y valores sociales, ya que “la identidad de género es uno de los componentes más esenciales de la ‘feminidad’ y la ‘masculinidad’” (Lorber, 1991, cit. en Llanos y Ferré Pavia, 2020, p. 53). Hemos buscado que los participantes de los grupos señalen roles, arquetipos, modelos de identificación o conductas sexistas que puedan apreciar en los programas de infohumor español actuales y, si cabe, entre los mismos miembros de los grupos, incitados por la ausencia del otro sexo, o que se atenúen en un grupo mixto de hombres y mujeres.

En la primera fase con grupos preliminares hemos procurado que las muestras fueran equitativas en número de hombres y de mujeres participantes, buscando apreciar si surgen condicionamientos de género al hallarse presentes personas de ambos sexos. En esta primera fase, además, hemos tenido en cuenta la hipótesis de partida para

trasladarla al guion, recordando que sostenemos que la combinación en los formatos de infohumor de contenidos de actualidad junto a ingredientes de comedia es capaz de suplir la necesidad de referentes informativos clásicos televisivos entre las audiencias; una circunstancia que, por distintas razones, se detecta tanto en generaciones jóvenes de espectadores como en otras maduras, ambas atraídas por las fórmulas críticas y ajenas a las informativas clásicas del noticiario tradicional.

Por ello, la pregunta clave a formular de forma directa o indirecta a los espectadores reunidos ha sido: ¿Las personas, independientemente de su edad, sexo o circunstancias, se sienten satisfechas a nivel informativo con estos formatos ligados al humor?

Estos grupos de discusión preliminares han seguido a su vez un esquema de preguntas sobre televisión y programas que se corresponden con los objetivos de investigación marcados. Tras su realización, efectuamos una serie de entrevistas a profesionales de infohumor, que por ser la herramienta complementaria de la investigación, detallaremos en el apartado siguiente.

La tercera y última etapa de la investigación ha contemplado la ejecución de los grupos de discusión finales con espectadores. Puesto que el objetivo fundamental de esta tesis es el análisis de los modos de consumo, usos y recepción por parte de la audiencia de los principales formatos de infohumor de España, profundizando en qué lugar ocupan y qué funciones cumplen, nuestros planteamientos de cara a la realización de los grupos de discusión finales han tenido por fin determinar qué formatos consumen, de qué manera y por qué.

Del mismo modo, también se les ha preguntado a los espectadores por la utilidad de dichos consumos en su día a día, no solo como audiencias, sino como integrantes de un entorno social, en tanto que el *engagement* hacia los mismos a menudo se produce cuando los espectadores detectan que estos programas se presentan en “intención de narrar con sensibilidad social” (González Bernal et al., 2016, p. 1005). Y delimitar qué diferencias pueden existir en su recepción en función de su edad y sexo.

Cada grupo de discusión final debía estar compuesto en torno a diez espectadores de programas de infohumor español. Para los grupos por división de edad, y marcando la diferenciación en los 35 años, hemos establecido un grupo de espectadores jóvenes, de 18 a 35 años; otro de espectadores maduros, de 35 años en adelante; y otro

intergeneracional, con ambas franjas de edad, con mayores de 18 años. En cuanto a la distinción de sexo, hemos planteado un grupo compuesto solo por hombres, otro constituido solo por mujeres, y un último grupo mixto de hombres y mujeres de todas las edades.

Dos grupos han sido idénticos en cuanto a que contaron con personas de ambos sexos y de las dos generaciones, llevados a cabo al final para esbozar las cuestiones más susceptibles a debate y que pudieron quedar pendientes. No olvidar que el fin de estas divisiones ha sido buscar los puntos en común o de diferencia por pares entre los sujetos que consultemos. Es decir, por ejemplo, en el grupo de mujeres se esperaría que las jóvenes coincidan más entre ellas que con las maduras, pues su rasgo en común es el sexo y de diferenciación, la edad. Lo interesante será ver en qué armonizan o en qué no pensando que iban a convenir y diferir, o en qué aspectos estarán todas de acuerdo independientemente de su edad o de que sean mujeres. Y las impresiones de estos grupos por distinción se han contrastado con aquellos grupos en los que estuvieran presentes espectadores de ambos sexos y franjas de edad.

Con ello, hemos pretendido identificar cuáles son las diferencias que pueden darse en el visionado de este tipo de programas, ya sea por cuestiones de impresión, de entendimiento o por el consumo de determinadas tecnologías y recursos. También hemos querido confirmar las apreciaciones de estudios previos, como el Valhondo Crego (2011), cuyos datos recogidos sugieren que “el público de esta sátira está localizado en el segmento joven adulto, clase media y media-alta, urbana, con formación académica, en algunos casos con un acusado sentido cínico de la política” (p. 264); así como los perfiles registrados por Kantar Media, que señalan a los hombres mayores de 45 años como el principal público tanto de *El Intermedio* (La Sexta, 2006) como de *Todo es mentira* (Cuatro, 2019).

Después de todo, esos usos que hemos deseado recoger en el testimonio de las audiencias consultadas pueden estar relacionados con las características y circunstancias personales de cada individuo, de ahí que hayamos puesto atención a las siguientes cuestiones:

-Grado de conocimientos mediáticos, a través de recursos tradicionales o digitales, y preferencias de cadenas, programas y figuras conductoras.

-Detectar a las personas que consuman infohumor intencionadamente y a las que lo vean de forma esporádica o casual, por hábito o por redes sociales, preguntándoles por qué lo ven y de qué manera lo ven, o por qué no lo verían de otra manera. Y de qué les sirve verlo. Así hemos apreciado las diferencias entre un consumo deliberado y otro que sea más pasivo.

-Poner especial interés a las personas que tengan cierto grado de lo que podríamos denominar “ausencia informativa”, tanto voluntaria como por imposiciones ajenas. Es decir, que no quieran seguir la actualidad o que tengan unas rutinas ocupadas. Hemos pretendido averiguar cómo y mediante qué cauces les llegan entonces sus conocimientos sobre la actualidad, y contrastar sus testimonios con otros consumos más tradicionales.

Para abordar esta fase final de la metodología, hemos realizado un esquema de decisiones de diseño en torno a nuestros objetivos e hipótesis como preguntas de investigación, convirtiéndolas en un listado de tres a siete preguntas de teoría siguiendo el modelo de derivación propuesto por Wengraf (2001, p. 61), y transformándolas a su vez en las preguntas efectuadas a los distintos grupos. Con respecto a dicho guion, hemos establecido una parte general, que contiene las mismas preguntas para todos los grupos; y otra parte específica, con una serie de preguntas concretas para cada grupo, dirigidas a las cuestiones de distinciones por edad o a la cuestión de género. La parte general del guion se ha dividido a su vez en cuatro bloques, que coinciden con los planteados a las entrevistas a profesionales:

-Evolución del infohumor, y cuán presente está en el consumo audiovisual. Por eso mismo, hemos abordado la cuestión de las expectativas que generan ciertos espacios en su público, y hasta qué punto son importantes las opiniones y consideraciones de la audiencia a la hora de plantear nuevos formatos.

-La apreciación de los protocolos y de la labor profesional manifestados en programas de infohumor, abordando con los espectadores el concepto de unir entretenimiento y/o humor para transmitir informaciones complejas y propiciar el pensamiento crítico.

-Asignación de temas, roles y liderazgos en los programas de infohumor, identificando percepciones de cargos, responsabilidades de guion y posibles

idealizaciones de ciertas figuras, desde el punto de vista de los espectadores consultados.

-Tratamiento e incitación a la polémica, en torno a la idea de límites y libertades en el humor aplicado a temas de actualidad. Nos ha interesado cómo las audiencias valoran que los programas y sus conductores manifiesten opiniones y/o se impliquen en cuestiones y problemas de la sociedad.

La parte específica de los grupos de discusión finales ha incluido las preguntas concretas que se establecen para cada grupo en relación a unos fragmentos de video que mostramos durante las dinámicas. Puesto que estudiamos a las audiencias y lo que nos interesa es el tipo de espacios que ellas consideran que mezclan información con humor, hemos hecho nuestra selección de programas desde esta apreciación por parte de los espectadores consultados y los profesionales entrevistados, centrándonos en dos formatos concretos por ser los principales referentes de infohumor en España, *El Intermedio* y *Todo es mentira*.

En cuanto al criterio de selección de los fragmentos, respecto al día y al momento elegido, el asunto de actualidad no es tan relevante, sino cómo se aborda en cada programa, respecto a considerar la opinión de la audiencia sobre el tema tratado, “si era una información completa y si detectaban estereotipos en la misma” (Rodrigo Alsina et al., 2016, p. 1094). De esta forma, se eligieron dos fechas, el 15 de marzo y el 6 de abril de 2021. Además, de cada programa, hemos escogido dos momentos distintos: la introducción, que comprende el editorial de Wyoming, en el caso de *El Intermedio*, y el de Risto Mejide, en el caso de *Todo es mentira*; y el desarrollo de la primera noticia tratada por cada programa, en *El Intermedio* se aprecia el dúo formado entre Sandra Sabatés y Wyoming, y en el caso de *Todo es mentira*, se ve la dinámica de la mesa llevaba por Risto Mejide acompañado por Marta Flich, Antonio Castelo, Miguel Lago y el resto de analistas invitados. Por lo que hemos contado con ocho fragmentos de video en total.

En lo que respecta a qué fragmentos se muestran a cada grupo de discusión, hemos realizado nuestra asignación en base a detectar aspectos y escenas susceptibles a debate entre los informantes reunidos, y que se correspondan con los motivos de nuestras diferenciaciones por grupos. Es decir, que contengan detalles llamativos relacionados con el formato, el enfoque dado a cada tema o alguna cuestión

generacional que sea proclive a enfrentar a jóvenes con maduros; o con roles de liderazgo y género, que originen reflexiones incómodas entre hombres y mujeres.

Para este último punto, se ha tomado como pauta los tres ejes sugeridos por Llanos y Ferré Pavia (2020) para establecer o no la representación sexista de las mujeres: “la morfología de los personajes, sus rasgos físicos; el contenido de cada una de las intervenciones de los personajes o participantes, respecto a qué dicen y qué significado tiene su aportación; y la personalidad atribuible a las personas que han aparecido en los programas analizados” (p. 56). Es por ello que se ha escogido el episodio de *Todo es mentira* del día 6 de abril, porque la presentadora Marta Flich aparece sentada en la mesa pero apenas interviene hasta mucho más adelante del fragmento mostrado; en contraste con *El Intermedio* de ese mismo día, que enseña el binomio de Wyoming y Sandra Sabtés como siempre. Mientras que, en el caso de los programas del 15 de marzo, tanto *El Intermedio* como *Todo es mentira* son episodios genéricos.

Se ha pretendido que el grupo maduro, el joven, el de mujeres y el de hombres vieran dos fragmentos de video en total, cada uno correspondientes a un programa, y siempre mostrando la misma parte, introducción con introducción o desarrollo con desarrollo. Con respecto a los dos grupos mixtos intergeneracionales, se ha mostrado tanto la introducción como el desarrollo de ambos programas, difiriendo solo el día. A un grupo le correspondió el del 15 de marzo, y al otro, el del 6 de abril. De esta manera, se ha buscado que uno centre su discusión en la apreciación de los formatos de cada programa, y el otro, en la asignación de roles.

3.4.2. Entrevistas a profesionales

Una vez realizados los grupos de discusión preliminares, llevamos a cabo la fase de entrevistas con profesionales de televisión, para reflexionar sobre su relación con sus audiencias. Ante todo, pretendimos recoger de los profesionales aquellos conocimientos que no disponíamos, imposibles de conseguir de otro modo que no fuera consultándoles directamente.

En este sentido, aunque las audiencias de los grupos de discusión dieron nombres de profesionales y programas que para ellos tuvieran relevancia en torno a la actualidad y el humor, nosotros establecimos un perfil de los formatos y de los profesionales en los que necesitamos enfocarnos. De ese modo, contactamos con personas que intervengan en programas de infoentretenimiento, con especial recurrencia al humorismo.

Fue preciso disponer de testimonios de profesionales de distinto sexo que desempeñen la misma ocupación, con la idea de identificar si existen también, en el lado de los comunicadores, diferencias de apreciación en torno a la presentación de los formatos o al reparto de roles, las cuales podíamos trasladar a los grupos de discusión finales junto con el resto de temas. Todo ello con el fin de matizar mejor el guion definitivo e incluso de señalar aspectos discordantes entre creadores de contenidos y audiencias. Así, pretendimos llevar a cabo entrevistas con profesionales de televisión que desempeñasen las siguientes funciones:

- Directores/as de programa de infohumor, que se estén emitiendo o se hayan emitido en España.
- Guionistas. Deberán estar actualmente en la plantilla de algún programa de interés, y se valorará que tengan experiencia en otros programas, de la misma tipología o no, pues también nos interesa registrar si la persona ha percibido cambios en su rutina laboral de un programa a otro.
- Realizador/a/es que nos permitan entender las dificultades técnicas que pueden abarcar estas fórmulas y cómo se pretende que llegue el producto final a los ojos del espectador.
- Al menos un presentador y una presentadora de infohumor. Buscamos contar con el testimonio de alguno de los conductores más famosos del panorama actual. En

cualquier caso, queremos conductor/as encargado/as de llevar un programa que tenga contenidos de actualidad presentados con recursos propios del humorismo.

- Colaboradores y colaboradoras de programas. Cualquier miembro de la plantilla de estas fórmulas nos sirve para aclarar cuestiones sobre los protocolos y el proceso de asignación y reparto de temas. O hasta qué punto tienen libertad para aportar y manifestar en antena sus propias opiniones. Igual que con los guionistas, valoramos que estén presentes en más de un programa o formato.

Como entrevistas cualitativas en profundidad semiestructuradas, el guion se lleva preparado previamente, pero con posibilidad de adaptación, tal como dispone el modelo de Gorden (1975) que tiene en cuenta el contexto, respecto a factores personales y situacionales del entrevistado, además de prestar especial atención a la comunicación no verbal. En consideración al modelo de Briggs y Wengraf (2001), lo ideal es efectuar las entrevistas en los respectivos entornos laborales de los sujetos, para tener en cuenta las variables del espacio, la fecha y la hora escogidos, en cuanto a factores que repercuten en las respuestas. Para garantizar la neutralidad y propiciar la fluidez de la dinámica, seguimos la secuencia de etapas de Rubin y Rubin (1995, p. 128), así como tenemos en cuenta las alternativas dictadas por Dillon (1990) en el caso de que el entrevistado no esté dispuesto a dar mucho juego, como el recurso del “silencio atento”.

Para abordar esta fase complementaria, seguimos de igual modo el esquema de derivación establecido por Wengraf (2001, p. 61) para adaptar las preguntas de investigación a preguntas de teoría de las que obtener las preguntas a formular a los diferentes entrevistados. Adaptamos nuestros objetivos a la perspectiva de los entrevistados para extraer las preguntas de investigación y elaborar el cuestionario para los grupos de discusión mediante el siguiente esquema (objetivos de partida = objetivos de las entrevistas con profesionales = preguntas de diseño en las que derivan):

- Evaluar la apreciación de estos formatos por parte de audiencias de diferentes características = Evaluar si los profesionales tienen en cuenta esa apreciación = ¿Los profesionales tienen en cuenta la apreciación de sus programas por las audiencias independientemente de las características de cada espectador?

- Averiguar si el grado de aceptación de estos espacios proviene de la satisfacción informativa o de la distracción = Indagar en qué recursos utilizan los profesionales de forma deliberada para captar y mantener a su público = ¿De dónde creen los

profesionales que proviene el éxito de sus programas? ¿De su destreza informativa, de la humorística o de la combinación de ambas de una forma muy concreta?

-Comprender cuál es el verdadero uso que hacen las audiencias de estos programas = Determinar si los profesionales son conscientes del uso que hacen las audiencias de sus programas = ¿Los profesionales tendrán en cuenta para qué ven su programa las audiencias? ¿Les interesa estimular algún uso concreto, como, por ejemplo, incitar a la movilización social?

-Identificar, si existe, un desplazamiento de los noticiarios clásicos, y ahondar en las explicaciones de dicho fenómeno = Ahondar en la perspectiva de los profesionales respecto a la capacidad informativa de sus programas = ¿Los profesionales tendrán constancia de si sus audiencias prefieren verlos a ellos que a los noticiarios? ¿Cómo se considerarán para la profesión periodística?

-Evaluar el modo de consumo no lineal que se realiza de este tipo de contenidos = Evaluar el uso de recursos digitales que emplean los profesionales de infohumor y si interactúan con sus audiencias a través de ellos = ¿Los profesionales tienen en cuenta los consumos no lineales, multipantalla o paralelos que se hacen de su programa por otros cauces tecnológicos? ¿Los propician? ¿Les interesa propiciarlos?

De estos esquemas de derivación, obtuvimos los cuatro grandes bloques en los que dividimos el guion de las entrevistas, similares a los de los grupos de discusión: consideración hacia las audiencias; protocolos y deontología profesional del infohumor; asignación de temas y de roles; y tratamiento e incitación a la polémica.

Hemos buscado, de esta manera, la coherencia o discordancia entre la toma de decisiones de los creadores de contenido y los modos de recepción del programa, para determinar si la intención del profesional se corresponde con lo que el espectador recoge e interpreta finalmente del mensaje que ha recibido.

Así, cada entrevista ha consistido en una sucesión de preguntas que girasen siempre en torno a las intenciones, las opiniones y las percepciones del profesional respecto a su audiencia potencial. También se ha pretendido compartir con ellos reflexiones puntuales surgidas de los testimonios de las audiencias y que ilustrasen lo más compartido por la mayoría de los consultados. Con esto último, se ha querido propiciar la reacción del profesional e, incluso, si cabe, incitar posibles aclaraciones, matizaciones y/o rectificaciones.

3.5. Selección de la muestra

A la hora de realizar los grupos de discusión preliminares, el primero que planteamos fue un grupo piloto que nos sirviera como primera toma de contacto para la detección de posibles factores diferenciadores de la edad y tenerlos en cuenta en las dinámicas de la primera fase. De ahí que estuviera compuesto por personas de distintas edades y de ambos sexos. En concreto, fueron nueve personas con edades comprendidas entre los 21 y los 51 años, de las cuales cuatro eran mujeres y cinco, hombres, y que denominamos GP1. Como muestra piloto, ha sido el único de los grupos preliminares al que se le puso unos fragmentos de video con entrevistas para que las contrastaran. Dichos fragmentos fueron de tres programas distintos: *Caiga Quien Caiga* (Telecinco, 1996), precursor del infoentretenimiento español; *El Intermedio* (La Sexta, 2006) para ilustrar el infohumor; y *Los Desayunos de Televisión Española* (TVE, 1994), que pertenece al género informativo.

Tras esta primera toma de contacto para propiciar el debate sobre el infohumor, se han realizado el resto de grupos de discusión preliminares, por diferenciación de edad. Es decir, reuniendo a maduros y a jóvenes por separado y, finalmente, realizando un grupo con ambas franjas de edad para contrastar los testimonios y certificar o no la supuesta influencia de factores generacionales. En estos tres casos no se les ha puesto fragmentos de video, pues, aunque se les ha preguntado por programas concretos, se pretendía condicionar lo menos posible la dinámica de las conversaciones.

El grupo de discusión preliminar ha estado compuesto por personas pertenecientes a la franja madura, se ha denominado GP2, e incluía cuatro informantes de 42 a 52 años, tres hombres y una mujer. El grupo joven se ha llamado GP3, formado por cinco personas de 22 a 30 años, tres hombres y dos mujeres. Y el grupo preliminar intergeneracional, asignado como GP4, ha estado constituido por diez personas de 25 a 59 años: de los seis informantes de la franja joven, tres eran hombres y tres mujeres; y de los cuatro de la generación madura, una era mujer y los otros tres, hombres.

En cuanto a la tercera y última fase con grupos de discusión, hemos planteado a su vez dos etapas, la primera con cuatro grupos de discusión por distinción de edad y sexo (GF1, GF2, GF3 y GF4), y la segunda, con los dos grupos de discusión

intergeneracionales mixtos (GF5 y GF6). La composición de los mismos ha sido la siguiente: el grupo final maduro mixto, llamado GF1, ha incluido a ocho informantes con edades comprendidas entre los 41 y los 68 años de edad, cinco de los cuales eran hombres y tres, mujeres. El intergeneracional de mujeres, GF2, ha incluido a once mujeres entre los 21 y los 66 años, siete maduras y cuatro jóvenes. El intergeneracional de hombres, GF3, ha contado con catorce hombres, entre los 18 y los 64 años, cinco jóvenes y nueve maduros. El joven mixto, GF4, se ha realizado con ocho informantes entre los 20 y los 34 años, cuatro hombres y cuatro mujeres. El intergeneracional mixto GF5 se ha llevado a cabo con ocho participantes de entre 19 y 77 años, tres mujeres y cinco hombres. Y el intergeneracional mixto GF6, ha contado con diez personas entre los 19 y los 73 años, seis mujeres y cuatro hombres.

Es preciso señalar que la primera fase con grupos de discusión preliminares tuvo lugar de modo presencial entre noviembre de 2017 y julio de 2018, mientras que la tercera con grupos de discusión finales se realizó virtualmente, entre abril y septiembre de 2021, debido a las circunstancias ocasionadas por el coronavirus Covid-19 y por las restricciones en cuanto a reunir a más de seis personas en un mismo lugar de forma física.

Del mismo modo, hemos efectuado el grupo final de mujeres GF2 en dos sesiones, por la dificultad de las voluntarias para encontrar hueco en el que coincidir con las demás, ya que varias de ellas debían conciliar trabajo con el cuidado de niños pequeños. Así, entre los distintos grupos de discusión, reunimos a un total de 87 personas: 42 se ubican en la franja joven, de las cuales, 21 eran mujeres y 21, hombres; y 45 personas de la franja madura, de las cuales 17 eran mujeres y 28, hombres.

El método para reclutarlos fue a partir de convocatorias en clubs de lectura, escuelas de idiomas y colegios, todos ellos de la ciudad de Málaga. En el caso de las escuelas, el llamamiento a participar estaba más dirigido al profesorado y a los padres, debido a la edad mínima requerida de 18 años. También se distribuyeron carteles en centros universitarios y se publicaron invitaciones en redes sociales. Una vez se realizaron algunos grupos de discusión, se siguió incitando a la participación por el sistema llamado “bola de nieve”, en la medida en que algunos de los informantes comunicaron la dinámica a sus conocidos para animarles a intervenir en las próximas dinámicas.

GRUPOS DE DISCUSIÓN REALIZADOS Y SU COMPOSICIÓN POR SEXO Y EDAD

GRUPO	FECHA	MODO	COMPOSICIÓN POR SEXO Y EDAD						
			Mujeres de 18-35	Mujeres +35 años	Total Mujeres	Hombres de 18-35	Hombres +35 años	Total Hombres	Total de informantes
GP1*	23/11/2017	P**	4		4	2	3	5	9
GP2	15/02/2018	P		1	1		3	3	4
GP3	22/02/2018	P	2		2	3		3	5
GP4	19/07/2018	P	3	1	4	3	3	6	10
GF1	13/04/2021	V		3	3		5	5	8
GF2	15/04/2021 / 12/05/2021	V	4	7	11				11
GF3	28/05/2021	V				5	9	14	14
GF4	30/07/2021	V	4		4	4		4	8
GF5	14/09/2021	V	2	1	3	2	3	5	8
GF6	15/09/2021	V	2	4	6	2	2	4	10
TOTAL			21	17	38	21	28	49	87

* Los grupos de discusión se denominan con *GP* para los preliminares, y con *GF* para los finales.

** Se asigna *P* para indicar los grupos de discusión realizados de modo presencial, y la *V*, para los efectuados virtualmente por videollamada.

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la muestra de entrevistas a profesionales, aunque la función de las entrevistas ha sido completar los temas y los asuntos abordados en el cuestionario final de los grupos de discusión, la experiencia con creadores de contenido ha servido también para acercarnos a los asuntos relacionados con su práctica profesional en cuanto a la recepción del producto final emitido que llega a las audiencias y a su consecuente interpretación. Las preguntas que les hemos efectuado a los profesionales, por tanto, no solo han ido encaminadas a determinar sus protocolos de trabajo, sino a indagar si estos tienen algún tipo de repercusión en las audiencias o si explican ciertos comportamientos, actitudes/aptitudes, interpretaciones y decisiones en las mismas.

Por otra parte, en base a las lecturas y a los testimonios de las audiencias previas, hemos concertado las siguientes entrevistas:

- Directora de programa: Carmen Aguilera (*El Intermedio*, La Sexta).
- Director de programa: José Antonio Lavado (*Todo es mentira*, Cuatro).
- Subdirector de programa: Epi Martín (*Ese programa del que usted me habla*, La 2).
- Coordinador de producción: Raúl Mangas (*El Intermedio*, La Sexta).
- Jefe de realización: Diego Santos (*El Intermedio*, La Sexta).
- Redactora: María Avizanda (*El Intermedio*, La Sexta).
- Guionista y colaboradora: Victoria Martín (*Las que faltaban*, Movistar+; *La Resistencia*, Movistar+; *Yu no te pierdas nada*, EuropaFM).
- Guionistas hombres: Paco Páez (*El Intermedio*, La Sexta) y Javier López Martín (*Todo es mentira*, Cuatro).
- Presentador: El Gran Wyoming (*El Intermedio*, La Sexta).
- Presentadoras: María Gómez (*Ese programa del que usted me habla*, La 2) y Sandra Sabatés (*El Intermedio*, La Sexta).
- Colaborador: Alberto Casado (*Sé lo que hicisteis*, La Sexta; *Ese programa del que usted me habla*, La 2; *La Resistencia*, Movistar+).

La mayoría de las entrevistas se realizaron en septiembre de 2019 de manera presencial, en las redacciones de Madrid de los distintos programas. Las dos entrevistas de *Todo es mentira* tuvieron lugar en marzo de 2021, debido a que el programa surgió en pleno desarrollo de la tesis doctoral y contemplamos su inclusión como espacio de infohumor a la muestra inicial de entrevistados. Del mismo modo, siendo las circunstancias distintas a 2019 en cuanto a la aparición de la Covid-19, dichas entrevistas de 2021 se efectuaron por videollamada.

De ese modo, entrevistamos a trece profesionales de televisión, cinco mujeres y ocho hombres, de cuatro programas distintos: *El Intermedio*, *Todo es mentira*, *Ese programa del que usted me habla* y *La Resistencia*; tres formatos de infohumor y uno de entretenimiento, en la medida en que algunos guionistas y colaboradores cómicos compartieron también su experiencia en otros espacios.

Capítulo 4. RESULTADOS.

LA RECEPCIÓN DE LAS AUDIENCIAS DEL INFOHUMOR TELEVISIVO ESPAÑOL

Capítulo 4. Resultados.

La recepción de las audiencias del infohumor televisivo español

En este cuarto capítulo presentamos los resultados obtenidos con la investigación, centrados en la recepción de las audiencias de infohumor televisivo español. En base a los testimonios recabados con la metodología, obtuvimos cinco bloques de resultados que exponemos en los siguientes epígrafes. El primer apartado se dedica a la opinión de la audiencia sobre los contenidos informativos presentes en los programas de infohumor, y profundizamos en su rama correspondiente a la actualidad en tanto que los espectadores consultados detectan calidad periodística en sus contenidos. En el segundo epígrafe de resultados se tratan los elementos cómicos de los programas de infohumor, y las impresiones que causan en las audiencias y si existen para ellas límites en el humor empleado. El tercer bloque realiza un análisis de género en la recepción del infohumor, en la medida en que hombres y mujeres presentan un consumo diferente de estas fórmulas, y tienen impresiones distintas dependiendo si es hombre o mujer quien conduce el infohumor. El cuarto apartado de resultados expone los diferentes consumos de nuevas fórmulas de televisión dependiendo de la edad de los espectadores, relacionando sus preferencias por las nuevas tecnologías. Y el quinto epígrafe está dedicado a las coincidencias y divergencias de la audiencia de infohumor frente a los juicios de los profesionales que trabajan en ellos.

4.1. La opinión sobre los contenidos informativos en los programas de infohumor

4.1.1. El infohumor como complemento de la actualidad

“A mí es que me encanta [*El Intermedio*], porque tratan todos los temas, los tratan en clave de humor. Tú te enteras de las noticias, y una vez que han dado todas las noticias de todos los telediarios, pues ahí ya tú los ves”

(Mujer, 66 años, GF6-3)¹.

“En esos diez segundos me ha estado lanzando bombas, me está llegando esa información, y aparte de que me río, después vuelvo a mi ordenador y me pongo a buscar esa información, o mejor dicho, es muy probable que me ponga a buscar esa información” (Hombre, 29 años, GF4-8).

A partir de los testimonios recogidos en los grupos de discusión realizados, el infohumor tiene una presencia notable en el consumo audiovisual actual. Ello es debido a que, en opinión de las audiencias consultadas, estos formatos aportan algo que otros espacios o formatos no pueden, por ejemplo el punto de vista satírico-crítico. Entre los objetivos de la presente tesis doctoral se encontraba evaluar la apreciación de los formatos de infohumor por parte de audiencias de diferentes características, averiguar si el grado de aceptación de los mismos proviene de la satisfacción informativa o de la distracción, y entender cuál es el uso que hacen las audiencias de estos programas, toda vez que el proceso de recepción implica “interpretar contenidos y otorgar sentidos plurales a las ofertas mediáticas, además de atribuir usos específicos a los medios en su cotidiano” (Cogo y Dutra, 2009, p. 137).

En testimonio de los espectadores consultados, el consumo de infohumor tiende a ser pasivo en muchos casos, algo que ellos mismos reconocen, al ser un género híbrido fácil de ver, por diferentes canales y a cualquier hora del día. La mezcla de información con comedia provoca a las audiencias sensaciones contradictorias, de aceptación o de desagrado en función del grado de apropiación que cada espectador estima oportuno, y de acuerdo a sus propios umbrales de tolerancia. Además, se le asigna mayor o menor utilidad de acuerdo a una serie de expectativas que no siempre se cumplen y que pueden originarse durante o después del visionado, expectativas que también tienen presentes los profesionales y creadores que se encargan de producir estos espacios:

“No olvidemos que este programa lo presenta un cómico, que es Wyoming, y no va de periodista, empieza diciendo ‘ya conocen las noticias’, ¿no?, algo que el periodista siempre dice que es la verdad, está jugando con ese doble sentido. Entonces, esto es darle la vuelta por completo a la realidad y ya está

¹ Los informantes de los grupos de discusión se identifican entre paréntesis de la siguiente forma: sexo, edad, abreviatura del grupo correspondiente, siendo *GP* para los preliminares y *GF* para los finales, seguido del número de grupo, y el número que le corresponde al informante dentro del mismo.

marcando la pauta del programa, que es ‘aquí vamos a ironizar’, o sea, ‘este programa es ironía, sarcasmo, y es humor’”
(María Avizanda, redactora de *El Intermedio*).

“Yo tampoco creo que esté mejor informado el que vea todas las noticias del día como si fuera un índice, porque entonces sabrás muchos ítems pero poca profundidad, *Todo es mentira* cada día aborda siete, ocho, diez temas de la actualidad, hay muchos que ni siquiera entran porque los pasamos por alto, porque nos parecen menos relevantes o por lo que sea. Por ejemplo, el día, y nos pasa a menudo, que hay un tema que casi monopoliza el programa pues a lo mejor solo hemos hablado de ese tema y de dos más. Evidentemente alguien que solo vea tres temas del día pues está muy informado de esos, pero no de los demás” (José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*).

La mayoría de los espectadores consultados reconocen que el componente informativo de los espacios de infohumor podía trasladarles la actualidad, pero destacan que les parece una actualidad muy superficial, que no puede competir con la profundidad que les proporciona un telediario. Algunos informantes, que se describen como personas muy ocupadas por el trabajo o por sus estudios, admiten que consumen estos programas como primer contacto audiovisual de la actualidad del día, pero los consideran insuficientes y piensan que no sustituyen a un telediario o a un periódico. Es decir, tanto antes como después de ver un programa de infohumor, para las audiencias es preciso consultar un medio informativo clásico. No obstante, ello no quiere decir que le quiten valor a la labor del programa. Por una parte, porque la mayoría coincide en que los espacios de infohumor españoles les transmiten la sensación de cuidar los contenidos noticiosos abordados, y por otra, porque opinan que su punto de vista humorístico puede aportar un enfoque crítico a la actualidad del que carecen los noticiarios tradicionales, e incluso despertar su interés por los temas.

“Me sirve como información, pero no de una forma seria. Porque muchas veces le saca el toque de ironía, o de sarcasmo. Pero bueno, te enteras de la información, de una manera o de otra yo creo que me entero de la información” (Hombre, 42 años, GP2-4).

“[*El Intermedio*] No me informa del todo, después hay que contrastar la información, pero a lo mejor un tema que no lo he escuchado, o que lo he escuchado, pero no me ha interesado, me lo cuentan de una manera que digo ‘voy a informarme un poco más’” (Mujer, 24 años, GP1-4).

En todo caso, las audiencias entrevistadas consideran que los programas de infohumor les sirven como buen complemento de la actualidad porque detectan calidad periodística en sus contenidos. Y en las distintas dinámicas de grupos de discusión realizadas la mayoría de los informantes coinciden en los mismos criterios para determinar cuándo un programa de infohumor ofrece para ellos calidad periodística y cuándo no. Criterios que plantean de la siguiente manera:

-Primero, para los espectadores consultados, un programa de infohumor demuestra mayor calidad periodística cuanto mayor variedad de temas aborda. Valoran muy positivamente que estos espacios den cabida a fuentes y voces que no tienen presencia en un informativo diario convencional. Primero, porque les informa de asuntos de la actualidad de los que no se han enterado o de los que podrían no enterarse; y segundo, porque el tono más distendido de los espacios de infohumor permite darles un trato más humano a dichos asuntos y dedicarles un tiempo con el que los telediarios no cuentan.

“Yo creo que son programas que cuando tú ya has visto las noticias del día, ves otra forma de ver la noticia, no son para que tú sigas y digas ‘bueno, pues esto es verdad y esto es mentira’, sino que simplemente tú ves otra forma de cómo se puede ver esa noticia, de cómo se puede dar esa noticia, porque al final, los telediarios te repiten siempre lo mismo”
(Mujer, 54 años, GF6-2).

“En primer lugar, yo veo los informativos, generalmente o de Cuatro o de La Sexta, y luego yo los comparo con *El Intermedio* porque da información, pero de otra manera, y cuenta muchas cosas que a lo mejor en los informativos normales no aparece” (Mujer, 21 años, GP1-3).

-Del mismo modo, las audiencias relacionan el horario de emisión de un programa con el grado de responsabilidad que este debe cumplir con su público. Y en opinión de los espectadores consultados, los programas de *prime time* o de *access time* de noche son los que mayor rigor periodístico deberían guardar con los contenidos de actualidad expuestos, independientemente de que luego se difundan en otros momentos del día, o por otros soportes. Piensan que fueron ideados para un horario de máxima audiencia, y que ello debe ser sinónimo de máxima calidad periodística, lo que puede derivar en problemas de interpretación y que ciertas personas los tomen como noticiarios. Un error, en opinión de las audiencias:

“Te enteras, bien, ves la noticia, como quien lee un titular, pero veo un problema que la gente se piense que esto es un informativo, y que de alguna manera piensen que la noticia está bien contada desde arriba hasta abajo y está todo con el contexto. Entonces, para mí que sé identificar que hasta cierto modo está haciendo sátira y que la información está parcialmente contada, no es todo, absolutamente todo, lo que había, ni el contexto que hay detrás” (Hombre, 22 años, GF5-6).

En esta cuestión, las audiencias coinciden con los profesionales entrevistados, pues, aunque las cadenas privadas centran su oferta de *prime time* en “ficción y, en segundo lugar, en los programas de entretenimiento” (De Mateo y Bergés, 2009, p. 87), los creadores de contenido van más allá del género ofrecido con su espacio y piensan en la difusión y en las repercusiones del mismo:

“Soy absolutamente consciente como directora de que este es un programa que se ve prácticamente en un *prime time*, es un *access prime time*, o sea, nos metemos en el *prime time* cada noche, en una cadena de ámbito nacional, y tengo muy claro que ese es mi contexto y que ese es mi límite. Es decir, no es lo mismo hacer humor en la barra de un bar, con unos amigos, que hacerlo en un teatrillo pequeño si eres un monologuista, que hacerlo para un *prime time* de una televisión nacional” (Carmen Aguilera, directora de *El Intermedio*).

-Otro aspecto que las audiencias identifican como signo de calidad periodística en estos programas es que se disocie la opinión de la información dada. A los espectadores les genera rechazo que, a través de narrativas sensacionalistas, se les camuflen opiniones e ideologías. No obstante, si la opinión política es expuesta con transparencia y con humor, no les molesta, incluso lo agradecen. Una idea que puede resultar contradictoria, pero que en definitiva se relaciona con su exigencia de no ser engañados.

Los espectadores consultados manifiestan que quieren ser conscientes en todo momento de las opiniones de los profesionales que realizan un programa de infohumor, ya que, en caso de que puedan contaminar el componente informativo de sus contenidos, las audiencias desean ser capaces de detectarlo con rapidez. Por ello, valoran que un espacio de infohumor declare abiertamente su ideología política, porque les transmite, en su apreciación, que ello es un gesto de respeto hacia el material periodístico que tratan y que todo comentario subjetivo expresado va a ir ligado al componente humorístico:

“Digamos que es un programa [*El Intermedio*] de izquierdas, yo pensaba en su momento que era un programa de izquierdas, de verdad, pero yo ya es que lo veo como pinchar para acá, pinchar para allá. A ver de dónde sacan” (Hombre, 51 años, GP2-1).

“Eso ocurre algunas veces en *El Intermedio*, que se les va un poco también la crítica, que tú dices ‘vamos a ver, lo estás criticando porque es de derechas’, pero sí que es verdad que algunas veces te dice un poco de crítica, como por ponerte un poco los pies en la tierra como para que digas ‘¿esto es noticia?’, ‘¿y esto qué es?’” (Mujer, 41 años, GF1-3).

“Se meten mucho con la política, sí que es verdad que parece que no están captados por nadie. Por lo menos eso es lo que a mí me parece. Que repito que lo veo poco, pero parece que no están casados con ninguna ideología y eso es bueno. Bueno, porque además de entretenerte algo también te informan” (Hombre, 49 años, GF3-4).

-Precisamente porque destacan su necesidad de diferenciar la información de la opinión, los espectadores consultados ponen como signo de calidad periodística de un programa de infohumor que los contenidos de información política tratados no deriven en conflictos entre los presentadores y colaboradores. Es decir, la mayoría piensa que estos programas pueden tener un efecto negativo en la sociedad cuando los profesionales discuten entre sí, porque consideran que este comportamiento contribuye a agravar la polarización ideológica que ya pueda existir en la sociedad. Los informantes, especialmente los maduros, destacan que este tipo de conductas corresponden más a programas de tertulia o debate, y que un espacio que aborde la actualidad en tono humorístico no debería dar lugar a disputas entre las personas que los realizan, porque sostienen que estas discusiones, en un caso u otro, siempre se transmiten o influyen a sus espectadores.

“Hay cosas que sí, que en un momento dado distraen, pero llega un momento que ya te irrita, porque como han dicho antes otros compañeros que han hablado, en este caso nos manejan y a veces no te informan de nada, sino que lo que hacen es que hay una polémica y llegan al insulto, hablan todos al mismo tiempo y entonces sí que no se aclara, ninguna de las posiciones queda clara” (Hombre, 68 años, GF1-5).

4.1.2. La opinión sobre el valor informativo de los formatos

“Programas como *El Intermedio* de Wyoming, que debería ser magazine de humor, te tratan las noticias incluso con más seriedad de la que tratan otros temas. Al final han ido como un poco hasta canibalizando las propias noticias que ponían, de hecho, Wyoming se presenta diciendo ‘han visto las noticias, ahora les contamos la verdad’. Entonces, se atribuye una forma de decir ‘han visto lo que ha pasado, ahora les vamos a contar lo que realmente les interesa’” (Hombre, 28 años, GP4-8).

En base a los criterios mencionados para valorar la calidad periodística de un programa, la mayoría de los espectadores consultados determina que, de los dos formatos de infohumor analizados, *El Intermedio* y *Todo es mentira*, el primero presenta mejor las informaciones del día. Tras el visionado comparativo de los videos, los espectadores, independientemente del grupo asignado, reconocen que ambos programas pueden presentar los mismos asuntos y demostrar variedad temática, pero tienen claro que no se abordan de igual manera. La fórmula de *El Intermedio* permite, en su opinión, una mejor delimitación de las secciones, lo que implica cambiar a un registro más serio cuando es necesario, por ejemplo, en el apartado *Mujer tenías que ser*, de entrevistas realizadas por Sandra Sabatés:

“[En *El Intermedio*] Hacen unas entrevistas extraordinarias, a personas y a mujeres que son extraordinarias y que el mundo no tiene conocimientos de los trabajos que están haciendo ni de lo que hacen”
(Mujer, 66 años, GF6-3).

Todo es mentira, sin embargo, les parece más caótico, siempre limitado al debate de la mesa principal de Risto Mejide y sus colaboradores, por lo que consideran que, de requerir tratar un asunto del día más grave, pueden abusar del diálogo o del tono satírico de forma inapropiada. Y que ello, a su vez, deriva en discusiones, entre los presentadores y colaboradores o con los entrevistados, lo que, recordemos, asocian a falta de rigor periodístico.

Puesto que otro indicador que tienen los espectadores para exigir calidad periodística es el horario de emisión, aunque *Todo es mentira* es de tarde y, en base a sus creencias, no deberían de asociarle el mismo rigor que a *El Intermedio*, consideran que la figura de Risto Mejide es lo suficientemente mediática como para hacerse igual

de responsable del tratamiento de toda actualidad abordada. Además, el hecho de que suele arrancar el programa con juicios de valor hacia determinadas figuras políticas les causa desagrado, en contraste con el monólogo cómico de *El Gran Wyoming* que, aseguran, tiende a sacarles al menos una sonrisa, trate el asunto que trate:

“El programa de Risto empieza como ‘la culpa’. ‘Sí, sí, estás diciendo lo positivo, pero no te demuestra lo negativo’ [parafrasea a Risto Mejide en su crítica a Pedro Sánchez], y empiezas ya el programa de mal humor. Y el de Wyoming, piense como piense, aunque lo veas desaliñado y eso, estarás de acuerdo o no, pero empiezas ya con una sonrisa. Con gracia. Y como bien ha dicho el compañero, ya si te interesa algo, pues lo puedes buscar por tu cuenta. Pero empiezas más con humor, empiezas con otro ánimo para ver el programa” (Mujer, 41 años, GF1-3).

Por otra parte, aseguran que lo que les transmite una mejor organización de *El Intermedio* es el orden de exposición de Sandra Sabatés y *El Gran Wyoming*, o, dicho de otra manera, la fórmula que denominaron “noticia-humor-noticia-humor”. El hecho de que cada uno de los presentadores adopte el rol correspondiente a cada rama del programa (Sandra Sabatés da la información y *El Gran Wyoming* cierra con un comentario cómico), hace que los espectadores encuentren más fácil seguir y comprender este programa que el de *Todo es mentira*. De este último, además, la escaleta les confunde, y les dificulta la tarea de distinguir la información de la interpretación, de la opinión o de la comedia:

“A mí este programa, el de *Todo es mentira*, me parece que no tiene fundamento, lo que tiene es puro espectáculo pseudoinformativo y un poco de desinformación. En uno [*El Intermedio*] se ofrecen datos y en otro, suposiciones. Un poco buscando la audiencia más que una opinión formada, por mucho que es cierto que las ideas de Wyoming tienen una tendencia más progresista, más izquierdistas, pero eso no quiere decir que no esté bien documentado” (Hombre, 45 años, GF6-9).

Por esta razón, los espectadores consultados reconocen la dificultad de que surjan espacios que puedan competir con *El Intermedio* a la hora de ofrecer contenidos de actualidad con humor. En este sentido, hubo una diferencia de apreciación entre los informantes jóvenes y los maduros, pues debido a los dieciséis años de trayectoria de *El Intermedio*, la mayoría de informantes jóvenes aseguran haberse criado con este formato

y les cuesta imaginar otro semejante o que pueda rivalizar con él. Por su parte, los maduros recuerdan que el mismo espacio tuvo también unos inicios de fuertes críticas, e incluso tienden a preferir otros programas similares en los que participó El Gran Wyoming, como *Caiga Quien Caiga*:

“No sé cómo funciona el tema de las competencias entre cadenas, ni lo de poner el mismo tipo de programa a una misma hora, pero para mí sería justo al contrario, sería ‘yo no me voy a pelear con estos dos monstruos [*El Intermedio* y *El Hormiguero*], ¿estamos locos?’” (Hombre, 32 años, GF4-1).

“Este [*El Intermedio*] siempre busca más entretenerte y que igual no vieses tanto. En los otros [*Caiga Quien Caiga*] tú veías que la gente se lo curraba más. El cómo estaba la información. Más trabajado. Yo veía la información” (Hombre, 50 años, GP1-5).



Imagen de *Caiga Quien Caiga*. Fuente: formulatv.com

Los ataques que el formato de *El Intermedio* recibió en sus comienzos por parte de audiencias y otros trabajadores de la comunicación son también señalados por los profesionales que trabajan en el programa:

“En los primeros años se nos escupía mucho por la calle, digamos que se nos quería o se nos odiaba, es un poco lo que le pasa a Wyoming. A medida que han ido pasando los años y hemos cogido más renombre, más audiencia, y se nos conoce más, les cuesta más a los *haters* manifestarnos su odio por la calle. ¿Y sigue pasando? Sí, pero mucho menos que antes” (Raúl Mangas, coordinador de producción de *El Intermedio*).

Durante la elaboración de la presente tesis aparecieron en emisión nuevas propuestas programáticas de infohumor, como *Ese programa del que usted me habla*, que se retiraron de la televisión. Este formato concreto surgió a finales de 2018 en La 2 de TVE, ofreciéndose en horario de noche, y duró seis meses. Como programas de infohumor, espacios como *Ese programa del que usted me habla* se tuvieron en cuenta

para la investigación del mismo modo que *El Intermedio*, y preguntamos por ellos a los grupos de discusión para valorar por qué algunos formatos funcionan y otros, no, en su opinión. De entrada, ninguno de los informantes consultados había oído hablar de *Ese programa del que usted me habla*, ni lo llegó a ver. La consulta a los creadores del mismo nos aportó algunas ideas destacables:

“Yo creo que son varios factores. Uno, por ejemplo, es la hora. Un programa de humor y actualidad que compita contra *El Intermedio* es muy difícil, porque *El Intermedio* tiene una audiencia muy consolidada. Entonces, *El Intermedio*, además, al ser una cadena privada se puede permitir ciertos lujos de hablar de ciertas cosas que nosotros no podemos hablar, o sí podemos hablar, pero tenemos que ser un poquito más ecuanímenes [...] *El Intermedio* desgrana muy bien las noticias, e incluso artículos de opinión, y luego rematan con un chiste. Nosotros partíamos de un titular, sobre todo, y a partir de ahí hacíamos entretenimiento. [...] Tampoco desgranábamos tanto la información, tampoco informábamos tanto como hacíamos un programa de humor”

(Epi Martín, subdirector de *Ese programa del que usted me habla*)

Los profesionales que impulsaron *Ese programa del que usted me habla* reconocen que competir con espacios consolidados como *El Intermedio* o *El Hormiguero* en la misma franja del día supone una enorme dificultad para una nueva propuesta televisiva, algo en lo que estuvieron de acuerdo los creadores de programas también recientes, como *Todo es mentira*, que se ubican en el horario de sobremesa:

“*El Intermedio* tiene una manera de trabajar muy específica, muy cerrada, muy medida, nosotros, no, nosotros somos absolutamente libres. Entiendo que ese es nuestro valor. *El Intermedio* tiene una audiencia que lleva mil años haciendo unos datos espectaculares, con lo cual, entiendo que tiene un valor y un reconocimiento muy importante. Nuestros programas nunca se saben cómo van a acabar [...] Nosotros entramos en un tema por algo, pero puede ser que la persona que entrevistamos nos explique que estamos equivocados o que hay algo importante que hemos pasado por alto o nos cambia la opinión. Y eso pasa continuamente, y nos parece bien además”

(José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*)

No obstante, aunque *Todo es mentira* se encuentra en emisión y sus impulsores manejan datos de audiencia muy aceptables en su opinión, la mayoría de los informantes consultados reconoce no verlo y muy pocos manifiestan seguirlo, aunque prácticamente todos saben quién es Risto Mejide. Como venimos contando, que los

espectadores no sigan un programa no es sinónimo de que lo rechacen. Incluso aquellos espectadores que admiten no gustarles estos formatos híbridos, piensan que tienen algo que aportar al panorama audiovisual.

Suponen que el éxito de *Todo es mentira* frente a propuestas como *Ese programa del que usted me habla* se debe a que el primero se emite en una cadena más fuerte y a que trata los temas con mayor agresividad, del mismo modo que su horario de emisión de tarde no pretende competir con formatos de noche consolidados como *El Intermedio*. Independientemente de que funcionen o no, las audiencias valoran positivamente que se les ofrezcan propuestas televisivas distintas, y creen que sirven para enriquecer el panorama audiovisual. Algunos incluso agradecen que sean más fáciles de asimilar en cuanto a que ofrecen, aseguran, una versión cómica de formatos informativos clásicos: en el caso de *El Intermedio*, identifican que es una parodia de un noticiario convencional, y en el de *Todo es mentira*, lo asocian a programas de tertulia de actualidad y debate político, como *Al rojo vivo* (La Sexta, 2011):

“Yo de Risto Mejide no conocía nada, lo que sí creo que puede ser novedoso, o quizás no conozco ese tipo de programas, es intentar hacer algo como *Al rojo vivo* de Antonio Ferreras, de tertulia política, pero con tono de humor. Yo sí que eso no lo he visto por ahí” (Hombre, 33 años, GF3-6).

Aunque los profesionales dan sus razones para justificar el mayor o menor éxito de sus programas, y las audiencias reflexionan sobre los esfuerzos que debe hacer cualquier nuevo formato para competir con programas de noche como *El Intermedio* y *El Hormiguero*, en todos los grupos, las respuestas destacan que la clave está en la forma de presentar los contenidos y el público al que se dirigen:

“No puedes competir con dos programas que son tan grandes y que llevan tantos años en la tele, en su mismo horario, etc., y aparte tiene mucho que ver, creo yo, si estas dos personas [Pablo Motos y Wyoming] son tan conocidas” (Mujer, 21 años, GF2-3).

Por otro lado, en los distintos grupos de discusión, comprobamos que el consumo multipantalla tiende a distorsionar la apreciación de los informantes cuando ven un programa de televisión frente a otro espacio que poco o nada tenga que ver en cuanto a

tipo de formato. Es decir, les basta que un programa de entretenimiento puro aborde temas de actualidad para catalogarlo de infohumor, por lo que las clasificaciones de los académicos, e incluso de los profesionales, distan de las impresiones de las audiencias. Una idea en línea a la reflexión de la audiencia creativa de Castells (2009), en tanto que las personas “demuestran la capacidad de modificar el significado de los mensajes que reciben interpretándolos de acuerdo con sus propios marcos culturales y mezclando los mensajes de una fuente concreta con su abigarrada gama de prácticas comunicativas” (pp. 178-179).

De esta forma, independientemente de su edad o sexo, los informantes de los grupos de discusión no deparan en las diferentes categorías que pueden presentar los programas híbridos, sino que tienen su propia manera de identificarlos. Algunos, como los espectadores maduros, toman como referencia el horario de emisión. *El Hormiguero* y *El Intermedio*, por ejemplo, se tienden a considerar el mismo tipo de espacio por situarse en idéntica franja horaria, además de que los espectadores detectan licencias similares en *El Gran Wyoming* y en *Pablo Motos* para interpretar u opinar los asuntos de actualidad acontecidos en el día.

Por ello, otra pauta comparativa entre las audiencias para establecer similitudes es el tipo de conductor: los hombres son dados a asociar programas como *Espejo Público* en la misma línea que *Liarla Pardo*, al ser presentados una mujer. Y los jóvenes, independientemente de su sexo, también establecen semejanzas entre *El Intermedio* y *La Resistencia* porque, primero, la mayoría de los jóvenes consultados veían ambos programas por fragmentos y a través del móvil, o por plataformas como YouTube; y segundo, porque perciben un humor irónico muy similar entre *El Gran Wyoming* y David Broncano a la hora de enfocar los asuntos o el personaje de actualidad, respectivamente.

“Yo antes sí veía la tele bastante, pero cada vez menos. Y lo que pueda ver así en directo, ocasionalmente informativos de televisión, algún evento deportivo y muy ocasionalmente algún programa así de actualidad. [...] Alguna vez veía *El Intermedio*, antiguamente por ejemplo el *Sé lo que hicisteis*. Ese tipo de programas. De otras cadenas así, por ejemplo, *La Resistencia*, de entrevistas” (Hombre, 28 años, GP4-8).

“No sé, para mí [*El Intermedio*] está bien en cuanto a que me da la dosis que yo necesito, porque me interesa saber qué pasa, pero tengo muchas cosas de

las que estar pendiente y tampoco voy a estar, así como exhaustivamente, entonces para mí está bien, pero entiendo que a lo mejor para otra persona que quiera centrarse más pues, no” (Mujer, 23 años, GF4-5).

Sin embargo, en todos los casos, cuando un informante establece un paralelismo entre programas que poco o nada tienen que ver, son ellos mismos, o el resto de miembros del grupo de discusión, quienes ponen en duda sus reflexiones, se rebaten o confirman, incluso se confunden más, demostrando que los géneros híbridos son difíciles de catalogar para las audiencias. Como decimos, los espectadores maduros distinguen los programas de infohumor de otros por cuestión de “contexto”, pero este contexto es para ellos el horario de emisión, lo que difiere del que consideran los profesionales entrevistados, quienes sopesan el contexto la repercusión de su programa, es decir, la cantidad de espectadores que tienen.

En cualquier caso, ambas partes reconocen que los consumos multipantalla han cambiado la percepción de los tiempos, en el sentido de poder disfrutar un programa a cualquier hora del día, no solo en su horario de emisión. De este modo, cuando las audiencias consultadas debaten en torno a las diferencias que pueden guardar entre sí los distintos programas de infohumor, ya no consideran “contexto” al tiempo de emisión, sino a las características de cada programa. Es decir, si el programa es más informativo o más humorístico y, por lo tanto, si está legitimado, en opinión de los espectadores, para exponer temas de actualidad o hacer bromas, respectivamente. Y para ello, las audiencias no establecen un sistema de clasificación de programas como los manuales académicos, ni necesitan tener claros los límites entre géneros, como los puedan entender los profesionales del medio televisivo, sino que se rigen por las sensaciones que les produce cada fragmento que ven:

“Si tú ves *El Intermedio* con capacidad crítica. Que yo creo que no es la mayoría de los casos porque, a determinadas horas que es, tú estás cansado, no te vas a poner a analizar si lo que te están diciendo es verdad o es mentira” (Mujer, 21 años, GP1-3).

“Yo creo que la ‘agresividad’ es una cosa puntual [...] que no suele pasar en este tipo de programas, ni en *El Intermedio* ni *El Hormiguero*. Porque, por ejemplo, *La Sexta Noche* antes la veía, hasta que llegó un momento que era ‘tú dices A y yo digo B’, y ya está. Pero, en este tipo de programas que son más desenfadados, si se produce eso, dices ‘ah, bueno, se han puesto tontos, ya se les pasará’” (Mujer, 41 años, GF1-3).

A modo de síntesis, los espectadores consultados en grupos de discusión saben reconocer los contenidos informativos de los programas de infohumor, incluso valoran la calidad periodística de los mismos en base a una serie de criterios en los que coinciden en más o menos medida: variedad de temas abordados, exigir mayor rigor a mayor audiencia, separar opiniones de informaciones y evitar la crispación en plató.

Es por ello que la mayoría de la audiencia cree que estos espacios no sirven como primera fuente informativa de la actualidad del día, ni como sustitutivo de los telediarios, pero sí ejercen como un buen complemento a los hechos noticiosos, en cuanto a que aportan otro punto de vista o pueden ayudar a entender la realidad de forma más efectiva.

En este sentido, el programa de infohumor español que mejor desempeña esta función para los espectadores consultados es *El Intermedio*, porque la organización de la escaleta y la asignación de los roles de los presentadores (la parte informativa de Sandra Sabatés, y la parte cómica de El Gran Wyoming) les permite comprender mejor los temas abordados. Frente al programa de *Todo es mentira*, donde la dinámica de la mesa conducida por Risto Mejide y Marta Flich les resulta más caótica y confusa por las intervenciones sin orden de los mismos con sus colaboradores e invitados.

4.2. Elementos cómicos de los programas de infohumor

4.2.1. El humor como herramienta para comprender la actualidad

En general, para la mayoría de la audiencia consultada, el humor que ofrecen los programas de infohumor es valorado muy positivamente. No solo por el hecho de ser humor, que como concepto les agrada de forma independiente a la televisión, sino porque los espectadores consideran que el humor de estos formatos híbridos les aporta un contraste interesante con respecto a formatos clásicos como los telediarios.

“Yo creo que es útil, llega a más gente, te lo hace más ameno. Te lo está contando con un sentido del humor. [...] Es que tú, ya al final del día, te pones *El Intermedio* y te echas unas risas [...] Y creo que es muy importante. Si al final de la noche te pegas un ratillo de risa, cinco minutos, diez minutos, pues bueno es” (Mujer, 57 años, GF2-7).

“Me hacía gracia que fueran los primeros en reírse de sí mismos. Eso siempre me ha gustado. Además, solamente el lema introductorio, el de ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, es, madre mía, perfecto. Esa frase solo puede ser de una secta o del Gran Wyoming” (Hombre, 32 años, GF4-1).

De este modo, para los espectadores, el humor aplicado a informaciones de actualidad les resulta atractivo por los siguientes motivos:

-Primero, los informantes consultados declaran que el humor es un recurso que les ayuda a comprender mejor la actualidad. Asuntos como la política o la economía se les presenta en los noticiarios con cierta complejidad que reconocen no ser capaces de seguir en todos sus matices, y que luego requieren investigar por su cuenta para terminar de entender bien la noticia en cuestión. Sin embargo, aunque los formatos de infohumor no lleguen a profundizar al respecto, ni puedan proporcionar el análisis de un periódico, los espectadores aseguran que ver estos programas les ayuda a terminar de relacionar o consolidar ideas que aprecian en los telediarios:

“Un chaval de dieciséis o diecisiete años que más o menos esté interesado por los informativos, que yo creo que puede haber, a lo mejor un informativo no le resulta tan atractivo como ver *El Intermedio* y recurre a

ese tipo de fuentes porque le es más ameno, y a lo mejor le es más fácil de entender” (Mujer, 21 años, GP1-3).

“En mi opinión, yo creo que eso es una actitud, que estos programas te demuestran que te pueden engañar, te pueden servir para que tú seas crítico con la información” (Hombre, 59 años, GP4-10).

-Por otra parte, los espectadores consultados consideran que los programas de infohumor abordan la actualidad desde otro punto de vista, que, debido a su componente cómico, tiende a ser de carácter crítico. Y eso les agrada. Como comentamos anteriormente, en el caso de las informaciones políticas, rechazan que se les intente camuflar juicios de valor, pero, en este aspecto, tampoco les importa que la crítica humorística esté realizada desde una ideología concreta, siempre y cuando se detecte claramente dicha ideología. En este caso, lo toman como algo razonable y piensan que es la única manera de que espectadores de partidos políticos contrarios puedan reírse de un mismo comentario jocoso.

De igual modo, creen que es la manera de que esas mismas personas puedan enterarse de todos los puntos de vista de la actualidad, pues señalan que otros formatos o géneros clásicos son más asépticos y sencillos, limitándose a contar lo esencial de cada noticia:

“Siempre hemos tenido los telediarios o las noticias como punto de referencia para informarnos de lo que pasa en España y en el mundo, pero ahora mismo está todo tan manipulado y son todos iguales, las mismas noticias, y solamente te van a contar lo que quieren que sepas, que por eso creo que deben existir programas como el de *Todo es mentira*, lo de *Cuatro al día*, lo de *El Intermedio*, porque hay veces que te cuentan lo que ha pasado y lo que no te han llegado a contar en las noticias. Si quieres saber más, pues menos mal que tenemos Internet y puedes investigar. Pero las noticias, hoy en día, yo creo que ninguna cadena merece la pena verla” (Mujer, 57 años, GF2-7).

Esa idea de contrastar las noticias de actualidad con otras vías y géneros es continuamente resaltada por la audiencia, del mismo modo que procurar que exista variedad de cauces. Para los espectadores, tanto los noticiarios como el infohumor siguen siempre algún tipo de línea ideológica, y, en el caso de los programas híbridos, exigen poder reconocer dicha tendencia en el empleo de la comedia. Ello iría en consonancia con “la advertencia” de King y Elliott (2010), que los autores proponen

para evitar herir la sensibilidad de las audiencias y prevenir las malinterpretaciones, y que supone poner de manifiesto algún tipo de indicativo, respecto a que lo que se está emitiendo es algo cómico. Así, los espectadores detectan una “advertencia ideológica” en estos programas, en el sentido de que dan más margen a la crítica cómica y no toman tan en serio los espacios en los que registran mayor presencia de una determinada ideología política.

Ello explica por qué programas como *El Intermedio*, que son muy señalados por su línea ideológica, sin embargo, son los más apreciados en autocrítica y originalidad a la hora de reflexionar sobre la actualidad, mientras que la mayoría de los magazines generan mucho descontento en el tratamiento de noticias delicadas o en el enfrentamiento de sus tertulianos, al pretender ser imparciales y asépticos. Independientemente de esta consideración mayoritaria entre los consultados, hay informantes que siguen pensando que manifestar una postura política clara puede seguir generando rechazo, aunque se acompañe de humor:

“La posición ideológica de *El Intermedio* me parece genial, ¿vale? Sí, soy una persona de izquierdas, pero cuando me pongo a ver ese programa me da un poco como de coraje que solo tire para un lado. Entonces, si solo tiras a un lado, a mí me parece como cuando escuchas *Carne cruda*, que está tan genialísimo que como dijo una vez Manu Bravo ‘si la cadena que escuchas te parece que está todo genial, es porque no estás escuchando la que tienes que escuchar’” (Hombre, 22 años, GF5-6).

“Lo mismo hacen por ejemplo en el caso de La Sexta, todos conocemos su tendencia, ¿no?, entonces es afín a un grupo político y lo que hace continuamente es echar leña. A mí me gustan los debates, o los partidos o los programas, que hacen una crítica al Gobierno, sea del color que sea, porque yo soy de los que piensan que desde la crítica es la base para mejorar, ¿no? Cuando alguien te hace una crítica te da una oportunidad para poder mejorar y entonces a mí me gustan los que critican al Gobierno, insisto, sea del color que sea, porque, bueno, los que están todo el día haciendo la ola están haciendo una conformación de opinión generalizada, aborregando al personal, hablando mal y pronto” (Hombre, 57 años, GF1-7).

-Otro valor del infohumor que señalan los espectadores consultados es el tono más ligero de la comedia, que les sirve, aseguran, como “desahogo” al estilo más serio y sobrio de los noticiarios tradicionales. Las audiencias comprenden que los telediaros deben limitarse a dar la información del día, pero señalan que verlos supone a veces un

esfuerzo para ellos, porque la mayoría de los temas les resultan duros y desagradables, encontrando un exceso de “noticias malas”:

“Me da igual lo que pasa en el mundo, porque de verdad que ni me afecta ni quiero que me afecte, porque es que a veces me afecta emocionalmente y es como que paso. [...] Y dije, mira, no veo más noticias, me niego. Prefiero vivir en mi burbuja feliz antes que vivir amargado por una pobre gente a la que además yo no puedo ayudar. Porque encima esa es otra, los medios son muy sensacionalistas y siempre buscan las cosas malas”
(Hombre, 32 años, GF4-1).

Sin embargo, los espectadores creen que los formatos de infohumor tienen la posibilidad de aligerar esa supuesta dureza o negatividad a través de la comedia. Es decir, piensan que, aunque la noticia sea la misma, el humor ayuda a que sea más fácil de asimilar, incluso en un sentido emocional:

“*El Intermedio*, bueno, hablan de política, pero por lo menos, con la época que estamos, pues le mete un poquito de humor a la política, que tal y como están las cosas y como están llevando todo este tema de la pandemia, tampoco viene muy mal” (Mujer, 34 años, GF2-10).

Esta apreciación es compartida por los profesionales, quienes consideran que el humor les permite ofrecer algo agradable a sus televidentes en cuanto a forma, ya que el contenido de actualidad debe respetarse tal y como es, por muy crudo que resulte:

“El humor aquí cumple el papel de lubricante. Nosotros damos las noticias que, de alguna manera, casi siempre están relacionadas con el tema político, y son noticias que llegan a desmoralizar. Cansan. Sobre todo, porque no se ve una salida, no se ve luz, porque es la única solución a toda esta historia que llevamos contando catorce años, que es solo una, en realidad, pero son distintas caras de un poliedro infinito, es la misma historia con los mismos protagonistas, y no se ve la solución porque la justicia no interviene”
(El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

Independientemente de esta última reflexión, los informantes consultados siguen pensando que programas como *El Intermedio* o *Todo es mentira* no pueden servir para resumir las noticias del día, tanto si el programa completa algún tema que se hubiese abordado primero por otro cauce, como si el consumo del infohumor se produce antes y ello incita a la búsqueda de información, insistimos.

No obstante, otro aspecto que destacan los espectadores es que esta acción de complementar las informaciones del día con infohumor se considera ligada a su vez a un consumo social, no individual. Esto es debido a que los programas de televisión que tratan temas políticos con una fórmula entretenida son susceptibles a generar debate, en opinión de las audiencias, y ello origina, a su vez, interés por los asuntos abordados en dichos espacios:

“Yo la verdad es que, en el aspecto de la información, la televisión me da la entrada. Y, además, no me la creo al 100% pero me quedo con bastante dosis de la información. A partir de ahí, claro, con motivo de mi trabajo de cara al público, pues voy recibiendo información externa [...] La televisión en casa es una más. Y entonces está puesta todos los días. Por la mañana yo ya estoy escuchando esa noticia, pero, claro, a lo mejor yo no tengo tiempo para estar pendiente, pero sí me he quedado ya con esa noticia, y luego en el coche pues la puedo ir enfriando, y luego, pues ya digo, las personas son las que al final se van contrarrestando” (Hombre, 61 años, GF3-2).

“*Salvados*, por ejemplo, es un programa que mucha gente ve y el tema que se trata al final está encima de la mesa en los debates mucho tiempo esa semana, esa otra semana, y para hablar con la gente es interesante” (Hombre, 30 años, GP3-5).

En este sentido, para los consultados resulta importante contar con experiencia informativa. Los espectadores consideran que, para comprender la política, por ejemplo, es necesario disponer de conocimientos previos:

“Yo era más pequeña, entonces, las referencias que hacían [en *El Intermedio*] la verdad es que no las pillaba, cuando citaban a ciertas personas o hacían ciertas bromas, yo veía mis padres cómo se reían y yo ‘no entiendo nada, ¿qué está pasando aquí?’. Entonces, si tenía que elegir prefería ver *El Hormiguero*, porque lo pillaba más, pero si tuviese que elegir un programa que se hace parecido, pues me parece a mí más parecido, sin llegar a ese extremo, sería tipo *La Resistencia*, que es un programa que puedes elegir el momento en que lo ves, las entrevistas son mucho más dinámicas, a mi parecer, y no entra tanto en ese método, esa política, que a mí no me interesa, y las referencias sí que las pillo” (Mujer, 19 años, GF5-5).

La necesidad de disponer de conocimientos previos o de *background* informativo para poder asimilar el humor de estos programas es la base de la estimulación de la inteligencia a través de la comedia que señalan Carpio (2008) y Del Rey Morató (2012).

Relación que también comparten los profesionales, quienes los tienen muy en cuenta a la hora de preparar los contenidos informativos y acompañarlos de un humor que sus audiencias puedan captar y comprender:

“Procuramos eliminar completamente cualquier atisbo de moraleja en los chistes que hacemos, o en crítica, que, si a veces la hay, estupendo, pero en *La Resistencia* no es una de las premisas para hacer el humor [...] El problema que le pasa al humor es que muchas veces la gente lo ve fuera de contexto, y si tú lo ves fuera del contexto del programa es una barbaridad”
(Victoria Martín, guionista de *La Resistencia*).

“Que las tres funciones del periodismo son: informar, entretener y educar. No es solo informar. O sea, periodismo no es solo informar. Para mí eso es clave. Entonces, siempre digo que yo soy periodista, pero no desprecio el entretenimiento, lo que pasa es que hay que hacer entretenimiento bien, y hay que hacer entretenimiento con valores”
(María Gómez, presentadora de *Ese programa del que usted me habla*).

4.2.2. Límites y libertades del infohumor según las audiencias

Una pregunta que realizamos a todos los consultados era si creían que existían límites en el humor. O si debería haberlos en su opinión. Es decir, si bien los informantes no son conscientes del grado de exigencia profesional que tienen programas como *El Intermedio* o *Todo es mentira*, sí que aprecian que los programas de infohumor y los comunicadores que trabajan en ellos distinguen entre unos temas y otros de la actualidad. Para espectadores y profesionales, los asuntos que más se prestan a la sátira y a la comedia son los que derivan de la actualidad política, y los que menos, los sucesos, porque la primera se basa en la sátira de personajes públicos que asumen una exposición de cara al público, mientras que los segundos supondrían hacer bromas con personas anónimas o que se encuentran en una situación de vulnerabilidad:

“Hay determinados tipos de noticias con las que no puedes bromear. Entonces entiendo que *El Intermedio* se centre, o por lo menos en mis tiempos, se centraba sobre todo en noticias de actualidad política, etc., más que en tema social, porque puede llegar a ser muy sensible”
(Hombre, 32 años, GF4-1).

Respecto a los creadores de contenido, la mayoría de entrevistados no se sienten satisfechos con la situación actual como para poder ser completamente libres de hacer bromas con cualquier tema. No obstante, muchos de estos entrevistados matizan que dependía del caso, y que, aunque creen en la libertad absoluta, reconocen tener ciertos límites personales. Por un lado, consideran la opinión surgida desde la cadena y, por otro, la individual del profesional. Algunos señalan que no solo se sienten en sintonía con determinadas ideologías de su cadena, sino que consideran que ciertos temas sociales exigen implicación por su parte, como una “responsabilidad vocacional” ligada a su profesión como comunicadores críticos:

“Nosotros no somos neutrales, nos posicionamos en muchos temas en los que el espectador puede coincidir o no coincidir con nuestro punto de vista. Nosotros abogamos por la libertad de expresión, somos feministas, y defendemos todas las cuestiones sociales, una sanidad pública, una educación pública, entonces, estamos muy posicionados y eso es algo que decimos abiertamente, cada noche, con lo cual el espectador puede sentirse identificado con lo que nosotros defendemos, o no”
(Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

Esta postura es percibida por la audiencia consultada, siendo el principal rasgo de complicidad o de desavenencia entre creadores y espectadores. En cualquier caso, los profesionales entrevistados coinciden con los espectadores en señalar los sucesos como el tema menos propio a tratar con humor, frente a la política, como el que más se presta:

“En cuanto a política, sí, para que estés informado de la política, sí. Si quieres estar informado de temas sociales, sí. No vas a estar a la última de sucesos o de otro tipo de noticias. [...] Nosotros no tratamos sucesos porque no forma parte del estilo del programa, de lo que nosotros hacemos”
(Paco Páez, guionista de *El Intermedio*).

Respecto a temas sociales, la mayoría de informantes detectan que programas como *El Intermedio* deciden postularse y tomar partido en determinados asuntos de actualidad, pues, como expresan Valhondo Crego y Berrocal (2020), “existen temas de cariz social (desahucios, preferentistas) que sí son cubiertos por *El Intermedio* y no por *El País*” (p. 859). En esos casos, aunque esta postura se reconozca con claridad y transparencia, hay informantes que ven bien una supuesta politización de *El Intermedio* frente a otros que la encuentran excesiva. En cualquier caso, los espectadores reconocen

que está lo suficientemente evidenciada como para poder separar la información de la opinión en caso de manifestarse.

Por otra parte, una duda que surge a los espectadores es si realmente los presentadores de estos programas se implican en ciertos temas porque creen en ello o porque les conviene dar esa imagen. Para la audiencia, el humor es recurso para entender mejor la actualidad, pero sospechan que los profesionales pueden verlo al revés: la actualidad como material para entretener, satirizar y generar debates:

“Me parece un humor inteligente. Lo que pasa es que está demasiado politizado. Para mi gusto. Entonces, que ya tanto insistan siempre por lo mismo. Lo que pasa que yo veo que se toman la política de actualidad con buen sentido del humor, que también es importante, ¿no?
(Mujer, 57 años, GF2-7).

“El humor es que es complicado. Humor que le guste a todo el mundo, eso es totalmente imposible. Y sobre la reiteración de las cadenas, también estoy totalmente de acuerdo con ella porque es que es exagerado. No es ya un poco, en el mismo programa te dicen la misma noticia seis veces. En dos horas y media. Te lo vuelve a repetir, cada intermedio, vaya. ¿Sigue el telediario?, lo mismo. Wyoming es que va por libre, creo yo”
(Hombre, 61 años, GF1-6).

“Es que ahí ya entra en la libertad de expresión. Libertad de expresión, barra, la comprensión que tenga el espectador respecto a las cosas que digan en un programa. Tú estás viendo un programa de izquierdas, ¿no? Entonces tú sabes que hay ciertas cosas, que, si tú no eres de izquierdas, no te van a gustar” (Mujer, 22 años, GP3-2).

Ya hemos mencionado que las audiencias consultadas declaran no sentirse cómodas con el conflicto o con cualquier ensañamiento derivado de una tendencia política, aunque vaya acompañada de humor. El intento de enmascarar esa tendencia desagrada mucho más. No obstante, también hemos indicado que los espectadores valoran que estos programas den cabida a voces y puntos de vista que no se abordan en un telediario. Estos dos frentes no suponen una contradicción en la medida en que derivan del mismo principio: no cruzar límites que dañen la sensibilidad de los asuntos tratados.

El problema que ven las audiencias se produce cuando esos límites entran en conflicto con la libertad de expresión. Preguntando directamente en los grupos de discusión, los espectadores no tienen una postura clara mayoritaria sobre qué debía

predominar: para ellos, el humor permite traspasar ciertos límites que no se consienten en otros géneros comunicativos. Sin embargo, incluso teniendo cuidado con los temas, los espectadores siguen detectando ciertos abusos por partes de programas de infohumor. De hecho, aunque consideran que la política es el plano de la actualidad que más permite hacer chanzas, ven mal el ensañamiento hacia determinadas figuras, y también hacia ciertos asuntos que se sabe que tienen dividida a la sociedad.

Un ejemplo claro para las audiencias fue el conflicto entre Dani Mateo y El Gran Wyoming con la Asociación para la memoria del Valle de los Caídos². Algunos espectadores consultados, que reconocen ser simpatizantes con la izquierda, piensan que pudo ser un caso de atentar contra la libertad de expresión, sin embargo, la mayoría de informantes, independientemente de su ideología política, consideran que los programas de infohumor a menudo abusan de debates sociales que ya se encuentran en una situación generalizada de tensión, y opinan que es un comportamiento injustificado y excesivo.

Es decir, la mayoría ve mal que se traten asuntos de actualidad con humor si se sabe que ciertas actitudes de burla van a contribuir a incrementar la polarización de la sociedad. Y los informantes añaden, en su percepción como consumidores de contenidos, que esto puede suponer dos grandes problemas para los creadores que producen infohumor: que algunos programas transmitan una mala praxis profesional por querer imponer su criterio y sus derechos de libertad de expresión, perjudicando al género del infohumor en conjunto; o que suceda el efecto contrario, y que cojan miedo a la imagen que puedan proyectar o a las represalias por tomarse determinadas libertades y terminen censurándose ellos mismos.

“Mucha gente ya se corta. Porque saben que legalmente pueden prosperar ciertas cosas. Entonces, también hay que pensar que las cadenas, todas menos las públicas, son empresas privadas que tienen que quitarse de marrones legales y rendir cuentas, y quitarse de la regla de que ahora otro me denuncie” (Hombre, 30 años, GP3-5).

“Hay personas que les puede molestar ese tipo de humor. Yo lo veo como humor simplemente. Tengo cerca personas con diferentes problemas en los que es verdad que ellos se meten bastante, pero lo veo como humor. Quizás me dolería más si viniese desde otra persona en otro momento, pero

² Ver página 82 Capítulo 2.

enfocado desde donde lo estoy viendo, no me molesta, porque sé que lo que quieren hacer es entretener.” (Hombre, 56 años, GF1-8).

En este sentido, las declaraciones de la audiencia entran en contraposición con las de los creadores en cuanto a no ser tan rotundas, pero algunos de los profesionales entrevistados terminan reconociendo que, aunque procuran no ser partidistas, la línea ideológica siempre está presente, tanto en el programa, por su cadena en cuestión, como en cada profesional, y que lo más importante para ellos es ser coherentes con el producto audiovisual que están ofreciendo:

“Supongo que siempre hay opinión, ¿no? Como no opinar es casi imposible, porque coges cualquier noticia y aunque opines poco, opinas. O sea, estás haciendo un chiste, para un lado o para otro ya estás opinando de cierta manera. Luego ya puede ser o más profunda o menos. Pero, hombre, yo creo que opinión siempre hay” (Alberto Casado, colaborador de *La Resistencia*).

“El problema para mí viene cuando alguien está emitiendo juicios de valor desde su persona. Ahí éramos todos personajes. Quizás yo la que menos, porque al final era un poco la moderadora, la que repartía juego, pero todo el resto del elenco eran humoristas, eran comediantes, eran actores de la comedia, entonces, tomarse eso en serio me parece que es prescindir de algo maravilloso que es reírse”
(María Gómez, presentadora de *Ese programa del que usted me habla*).

“El Intermedio nació en una época en la que todavía no había nacido la corrupción, digamos, en un sentido muy evidente como fue con el Partido Popular. Se empezó a abordar la información política de una forma mucho más decidida y la corrupción estaba vinculada a la derecha en aquel momento, entonces ha dado mucha caña al Partido Popular, pero porque se lo ha buscado, ¿no?, no era difícil darle caña al Partido Popular, y ahora que el PSOE ha estado en el Gobierno, o está, y no sabemos lo que va a pasar, también estamos vigilantes con la izquierda, y hemos sido críticos con Podemos” (María Avizanda, redactora de *El Intermedio*).

4.2.3. La figura del conductor a juicio de los espectadores

“Yo creo que este tipo de programas [*El Intermedio* y *Todo es mentira*] orbitan alrededor de un personaje y todos los demás, en cada programa

puede haber unos cuatro personajes más, pero se mueven como satélites girando alrededor del personaje central” (Mujer, 57 años, GF5-2).

Los espectadores consultados en grupos de discusión señalan que el mayor o menor éxito de un espacio de infohumor frente a otros reside en su conductor, y en la forma en que presenta los contenidos. Su manera de hacer humor es, para ellos, la clave para identificarse o no con ellos y, por lo tanto, el peso del programa recae por completo en su figura, que se equipara a la imagen del programa. Después de todo, respecto a la forma de narrar las noticias, “*El Intermedio* se apoya en un grupo de presentadores que permite una identificación emocional diversa, que abarca desde la empatía con la presentadora seria hasta la carcajada con el bufón transgresor” (Valhondo Crego y Berrocal, 2020, p. 859). Los informantes valoran que los presentadores que participan en estos formatos híbridos demuestren desenvolverse en ellos, y que mantengan el equilibrio justo entre cuidar la información periodística presentada y ser carismáticos y oportunos en sus comentarios cómicos. No obstante, las audiencias señalan que los presentadores no siempre consiguen conquistarles en la medida en que detecten un guion excesivamente sobreactuado, o que incluso su propia forma de presentar destaque más que los contenidos en sí:

“No están representando el informativo que a mí me gustaría ver para informarme de la actualidad. Estoy viendo dos actores [Wyoming y Risto Mejide], cada uno de ellos siguiendo un guion preestablecido y que nos están vendiendo cada uno una determinada ideología”
(Hombre, 60 años, GF1-1).

“La gente a lo mejor se ceba con el programa por el simple hecho de quién lo presenta, no se centran tanto de lo que es el contenido en sí, porque el programa en sí se centra mucho en el propio presentador y a lo mejor en otros programas hay más colaboradores y demás, y yo creo que ese sería el problema, porque la gente se centra en quién lo presenta y si no le gusta pues simplemente no lo ve” (Hombre, 18 años, GF3-8).

La audiencia piensa, además, que la identificación con los conductores de un espacio debería ser, en todo caso, para facilitarles la comprensión de los asuntos de actualidad, y porque sean los creadores quienes se pongan en el lugar de ellos como audiencia, en la medida en que ambas partes se consideran “ciudadanos”. Según los informantes, el humor ligado a informaciones serviría entonces para propiciar la

complicidad entre espectadores y profesionales en el análisis interpretativo sobre las informaciones del día que pueden realizar estos programas, una realidad que destacan también los creadores de estos formatos:

“Yo creo que nuestro público es muy amplio porque al final estamos hablando de actualidad, es algo de lo que nos pasa, en el día a día, en el mundo en que vivimos, en la sociedad en la que vivimos, y que como ciudadanos, ¿no?, como miembros que formamos parte de una sociedad, nos tiene que interesar, lo que nos está pasando. Porque explica muchas cosas de lo que realmente somos” (Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

“A mí me da la sensación de que a Risto lo que le gusta es ser un líder mediático. Un líder de ‘los políticos lo hacen mal, voy a ir detrás de ti hasta el degüello’. Como un líder de contrapoder es muy fuerte y muy poderoso. Quizás no exactamente como lo puedan ser Ferreras o Ana Pastor, Cintora, Susana Griso, quizás no a ese nivel de periodismo, pero aporta un punto emocional que, a veces, será para bien, a veces será para mal, pero creo que es más fácil simpatizar con él”
(Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

En términos de roles y de liderazgo en espacios de infohumor, se manifiestan dos cuestiones: una depende directamente del grado de identificación con la figura conductora de los programas, fuese quien fuese, solo por su personalidad. La otra tiene que ver con las características y representaciones de dicha figura. Con respecto a la identificación en función de la personalidad, una idea que abordamos con los espectadores es si les resultaba determinante que el presentador de un programa de infohumor fuese un periodista o un cómico.

No cabe duda para ellos que son programas que mezclan información con humor, aunque la mayoría no sabe decir qué esperan exactamente de los conductores de los mismos. Sin embargo, sí tienen claro lo que no desean encontrar. Por ejemplo, algunos informantes no creen correcto que el componente informativo del infohumor sea llevado por lo que asignan como *showman*, de ahí que vean necesario que profesionales como El Gran Wyoming se apoyen en otros como Sandra Sabatés, quienes encarnan esta función periodística:

“Yo creo que ser un *showman* está bien, pero el problema es cuando se mezcla *showman* y periodismo, o sea, un periodista no tiene que ser un *showman*, y no debería de mezclarse eso. Es verdad que Jordi Évole empezó

siendo un *showman* cuando hacía el follonero, cuando empezó en *Buenafuente*, pero yo creo que el papel de *showman* hace tiempo que lo dejó atrás y ahora lo que hace es un periodismo y su papel es serio” (Hombre, 21 años, GF3-9).

En el caso de ser los supuestos *showman* los que opten por un papel más serio, como pueda ser encarnar el rol de entrevistador de un político, los espectadores esperan encontrar una entrevista más personal y no incisiva, pues, en estas circunstancias, la mayoría de informantes consideran que el cómico estaría extralimitándose de sus competencias, independientemente que les agrade como profesional:

“Aparte que, normalmente, cuando entra un político [a *El Hormiguero*], tiende a hacer una entrevista como ciertamente humana. No te mete mucho en la política. Sino para que conozcas a esa persona que tienes ahí” (Hombre, 57 años, GP4-3).

“En general ellos lo que hacen es leer el *prompter* con más o menos gracia, con más o menos acierto, sí que es verdad que a Pablo Motos lo veo mucho más entrevistador, pero Wyoming es que no me gusta en el programa. Cuidado, que luego lo escucho hablar y cambia totalmente, cambia radicalmente mi percepción sobre él. Porque me gusta más cómo habla que el papel que hace en ese programa” (Hombre, 56 años, GF1-8).

“Puede haber periodistas que a ti te parezcan un muermo, como hace las entrevistas, el tipo de preguntas que hace, y puede haber otro tipo de periodistas que te guste más por dónde van dirigiendo la entrevista, entonces la gente que le gusta ese tipo de periodista [Jordi Évole] se entretiene más viendo ese que no por ejemplo la de un presentador de TVE” (Mujer, 29 años, GP3-3).

Jordi Évole y Pablo Motos surgen entre las audiencias consultadas como referentes de presentadores: uno les parece más cercano al periodismo, y el otro, al entretenimiento. Como justificación para que sus nombres aparezcan a la hora de debatir sobre programas híbridos, recordemos que a los espectadores les basta apreciar componentes cómicos en un programa de actualidad o componentes informativos en el entretenimiento para tomarlos por infohumor. Los consultados apelan además al pasado de Jordi Évole como “El follonero” del programa de *Buenafuente*, y manifiestan que ello no desvirtúa su trabajo en la medida que ha evolucionado como comunicador y periodista:

“Para mí también es que fue muy importante, creo, que en aquel momento este tío [Jordi Évole] empezaba a ser como una estrella, y había un grupo de gente que lo veía como ‘este tío es que es Dios’, ‘este, lo que él diga es lo que yo me creo’, y me parece que él tuvo un poco la humildad de decir ‘no te creas ni lo que yo digo’. Yo lo entendí así y me pareció interesante” (Hombre, 30 años, GP3-5).

“Wyoming o *El Hormiguero* son programas que en su momento rompieron, fueron una tendencia nueva, diferente, le marcaron una cierta frescura, y, de hecho, recuerdo que, en aquella época, cuando empezaron, yo estaba bastante enganchado. Quiero decir, que intentaba verlo siempre que podía. Pero terminan cansando, se hacen repetitivos, y a mí no me interesan ya. Por mucho que los invitados puedan tener un atractivo, a lo mejor circunstancialmente podría interesarme, pero me han cansado. De ese tipo de programas, el único que veo algo es el de Jordi Évole, porque ese sí me parece un periodista de verdad, y los demás son *showmen* que ya me cansan” (Hombre, 64 años, GF3-7).

Sin embargo, a la hora de analizar recursos, comportamientos y actitudes, los informantes piensan que todos los presentadores del panorama audiovisual español actual se exceden de sus competencias en más o menos medida a la hora de realizar interpretaciones sobre la actualidad o expresar su opinión sobre la misma en antena, y creen que darles más o menos concesiones como audiencia depende exclusivamente de la simpatía o *feeling* (Velasco Molpeceres y Hernández Toledano, 2016) que les transmiten:

“A mí me cae muy mal el personaje [Jordi Évole]. Y porque creo eso, que es un personaje. Se ha creado esa imagen, esa aura, de que es un buen entrevistador, y de que vende una especie de, no voy a decir verdad absoluta, pero que lo que cuenta suele ser la verdad. Y en algunos temas he visto que no. Pienso que, al igual que todo, que cualquier periodista, cualquier informador tiene un sesgo más o menos marcado o notorio. Él lo tiene. Y se nota cuándo a veces el entrevistado le gusta a él, cuándo es fuerte o cuándo no. Cuándo quiere vender más morbo o cuándo no. Lo que pasa es que no se le puede negar ni a él ni a su equipo que tienen un ejercicio de producción impresionante” (Hombre, 28 años, GP4-8).

“[*Todo es mentira*] tiene algunas cosas que me gustan, los colaboradores me caen bien, me agradan Antonio Castelo, Miguel Lago, Marta Flich, o el Risto Mejide, no me cae mal del todo” (Hombre, 21 años, GF3-9).

“Lo que pasa es que igual en Risto se nota aún más, lleva la performance más ahí, al límite, pero Wyoming también hace un papel” (Mujer, 23 años, GF4-5).

Considerar el rol de un presentador como “un papel”, podía ser visto tanto de forma positiva como negativa por las audiencias. Como positivo, porque así comprenden que lo que se les ofrece no tiene por qué tomarse en serio y pertenece al espectáculo; y como negativo, porque, para algunos informantes, no debería haber ningún espectáculo en programas que manejen contenidos de actualidad. Por su parte, para los creadores de contenido entrevistados, el humor es ficción. Los profesionales reconocen que esa percepción de las audiencias es lógica y comprensible, en la medida en que cualquier presentador y conductor representa “un papel” premeditado ante su público en tanto que se debe adaptar al formato, y justifican que es una realidad de cualquier programa de televisión, ya sea informativo, humorístico o híbrido:

“Como cómica, para las cosas que hago para mí, sí que tengo muy en cuenta el contexto. [...] Si tú lo que estás haciendo es suficientemente gracioso, ¿por qué no? Porque realmente es humor, es ficción, es mentira”
(Victoria Martín, guionista de *La Resistencia*).

“Los ‘ofendidos’ existen en todas partes [...] Yo creo que tenemos que ser un poco más flexibles y entender que cuando se hace desde el humor es ficción”
(María Gómez, presentadora de *Ese programa del que usted me habla*).

“Se lanzan al directo muchas veces con un guion que no está del todo cerrado, en la lectura se cambian cosas y luego no queda muy claro qué chiste van a tratar y a lo mejor dicen ‘bueno, ya contaré yo algo’. A Risto de repente no le gusta el paso que le hemos escrito y dice ‘no, es que el centro está aquí y no es el momento’, entonces es caótico, pero cuando se han acostumbrado a vivir en el caos lo hacen muy bien, y eso le da una frescura enorme al programa” (Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

“Yo aquí soy un empleado. Yo soy el presentador. Es decir, a mí me dan el guion y esto es lo que voy a hacer hoy. Es decir, que yo no estoy transmitiendo ninguna doctrina, de la que yo me haría responsable”
(El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

Independientemente de la postura de los profesionales, para los espectadores consultados, el tono humorístico o el formato del programa no siempre justifica la actitud del conductor, como decimos. A la hora de contrastar los roles de Risto Mejide y de El Gran Wyoming como presentadores de *Todo es mentira* y de *El Intermedio*, respectivamente, aunque la audiencia comprende que ambos siguen un “papel”, que

Risto Mejide sobreactuase o forzase el suyo les molesta mucho, porque para los informantes es un papel basado en la confrontación y en la polémica.



Imagen de Risto Mejide en *Todo es mentira*. Fuente: cuatro.com

Tanto antes como después de ver los fragmentos de video, Risto Mejide es catalogado como “cruel” y “despótico”, recordándolo de otros programas como *Operación Triunfo*, *Got Talent* y, en menor medida, *Chester*. Sin embargo, el papel de El Gran Wyoming, al estar sustentado en el humor, incluso en lo ridículo y absurdo, no genera tanto rechazo. Solo algunos espectadores afirman que no le gusta ninguno de los dos comunicadores, pero, con respecto a El Gran Wyoming, se recalca que es únicamente por la tendencia ideológica de *El Intermedio*:

“Wyoming en concreto se diferencia muchísimo cuando está en el programa, cuando se sabe que se ha aprendido el guion de memoria, a cuando le están entrevistando a él. Y él está diciendo su opinión. Y se diferencia muchísimo hasta en cómo habla” (Mujer, 26 años, GP4-5).

“A mí la verdad es que el fragmento de Risto se me ha hecho muchísimo más largo que el de Wyoming. Ha sido empezar y ya estaba cansada de verlo. Para que me machaque las malas noticias y encima de forma tan desagradable, para eso un telediario normal” (Mujer, 28 años, GF4-2).



Imagen de El Gran Wyoming en *El Intermedio*. Fuente: lasexta.com

En lo que respecta a la rama del entretenimiento, cabe señalar a Pablo Motos como otro presentador que la audiencia consultada desea destacar continuamente en este análisis. Como programa de máxima audiencia, llama la atención que a la mayoría de los consultados no les agrada el conductor de *El Hormiguero*, respecto a que cuando hablan de El Gran Wyoming usan más el término “papel”, mientras que con Risto Mejide y Pablo Motos emplean la categoría “figura”. Si abordan a El Gran Wyoming como “figura” es siempre fuera del contexto de *El Intermedio*, como líder de opinión, asegurando que esa es la principal clave de su éxito.

Por su parte, tanto Risto Mejide, presentando infohumor, como Pablo Motos, en entretenimiento, les confunden como conductores, en cuanto a que unas veces entienden que quieren encarnar un papel y otras, parecen tener la misma personalidad que los roles que interpretan. En ese sentido, las audiencias, independientemente de su edad y sexo, exponen que el humor de El Gran Wyoming, claro y delimitado, les parece mejor empleado como conductor de infohumor frente a la actitud agresiva de Risto Mejide, que, lejos de crear complicidad, podía herir y molestar a un gran sector del público.

“Yo creo que hay un matiz, porque Wyoming también se basa en, digamos, sacarle punta a las cosas, lo que pasa es que lo hacen de manera muy distinta, porque Risto lo hace de una manera mucho más agresiva y desagradable, y Wyoming lo hace desde el punto de vista más del humor” (Mujer, 28 años, GF4-2).

“A mí, Risto me parece que sobreactúa dentro del papel que tiene diseñado para sí mismo. [...] Él ha escogido un papel, un personaje, que venda, que

llame la atención, y entonces él sobreactúa dentro de ese papel. Y con respecto a lo de Wyoming, como dije antes, me parece un hombre brillante, ojo, con ciertas cosas, porque es un tío que siempre es el mismo, y que tiene muchísimo oficio y es un tío cordial. Entonces a mí me gusta otras facetas que tiene” (Hombre, 57 años, GF1-7).

“Lo que veo es que Wyoming ha sido muy congruente y muy igual siempre, o sea, siempre más o menos, o lo que lo ha hecho famoso a nivel de televisión ha ido en la misma línea, el mismo tipo de humor, el mismo tipo de programa y tal, y Risto pues se ha movido en muchos contextos, por así decirlo. Y claro, cuando eso pasa yo creo que te entra la duda de lo que ha dicho la compañera, de bueno, como que dejas de creértelo quizás y ya no sabes hasta qué punto es algo inventado” (Hombre, 33 años, GF6-5).

Del mismo modo, insistimos en que los informantes prefieren el formato de pareja formada por Sandra Sabatés y El Gran Wyoming al de Marta Flich y Risto Mejide. Piensan que en *El Intermedio* se puede identificar mejor dónde está la broma y la ironía e interpretar cuál era la postura del programa, cosa que se aprecia más diluida en *Todo es mentira*, al estar informando e ironizando todos los participantes por igual, en opinión de las audiencias.

“Yo cuando hay más de dos personas, y se acaban pisando unos a otros, un chiste con otro, me cansa, me aburre, me pierde, y prefiero también cómo lo hacen en *El Intermedio*. Lo que ha dicho la compañera: Sandra Sabatés te dice lo es, y luego ya el otro [Wyoming] lo desarrolla, se explaya, con su humor, o mete ya más cosas, pero creo que llega más directa la información. Menos contaminada” (Mujer, 57 años, GF2-7).

“Wyoming me parece un tío muy brillante, es rápido, es inteligente, y se vale de sí mismo, él solo, con su propio aspecto delante de las cámaras, en tener que hacer uso, por ejemplo, como hace Risto, pues de compañeros de noticias y de otros adornos, ¿no? Él llena la imagen. Cuenta lo que quiere contar como lo quiere contar. Con su sentido del humor, y todo esto. Y bueno, a mí particularmente, me gusta más, porque es él” (Hombre, 57 años, GF1-7).

Algunos informantes no conocían los programas o no eran asiduos a los mismos, por lo que fue determinante mostrar los fragmentos de video para que pudieran comparar. En estos casos también la postura mayoritaria fue preferir *El Intermedio* a *Todo es mentira*:

“En mi opinión, para ver el programa de Risto, me veo las noticias, porque no me ha aportado nada, como que no me da ningún aditivo, ningún añadido. Wyoming ha contado también lo que ha pasado ese día, o lo que fuese, unas cuantas cosas de lo que ha pasado ese día, y me he reído y a la vez me he enterado de lo que ha pasado” (Mujer, 25 años, GP3-7).

“A mí me ha gustado más Wyoming, y me han gustado más porque me parece que compendian mejor. Con el segundo [*Todo es mentira*] llega un momento en el que me pierdo, vaya, me pierdo porque dejo de prestar atención, me parece que se dispersan demasiado. A mí Wyoming me ha parecido que concentra el tema, es más corto, es más breve, y entonces eso hace que yo mantenga más la atención cuando, un titular, que al fin y al cabo creo que es lo que pretenden darnos, o un resumen muy resumido de un titular, pues yo lo asimilo mejor si es breve”
(Mujer, 57 años, GF5-2).

“A mí sí me gusta muchísimo el formato este de comentarista, cómico, y cómo se meten con todo. Ay, no sé por qué no veo ese programa [*El Intermedio*]. Si me encantaba. Y sí que me gusta, sobre todo, como habéis comentado, porque lo hace bajo un punto de vista muy humorístico, con muchísimo sarcasmo, etc. Y al final es como eso ‘okey, esto es lo que se dice, y ahora vamos a sacarle un poco de jugo’”
(Hombre, 32 años, GF4-1).

En definitiva, igual que las audiencias son capaces de identificar los contenidos de actualidad en un programa de infohumor, así como de señalar su calidad periodística, también señalan con facilidad los elementos cómicos de los mismos y son capaces de analizarlos en la medida en que sean mostrados con transparencia por los profesionales, y bien diferenciados de la información.

Los espectadores consultados creen que el humor puede ayudar a comprender y asimilar mejor los hechos de actualidad, y consideran que los espacios de infohumor son un buen complemento a las noticias del día, no obstante, comprenden que no todos los temas de actualidad pueden ser tratados desde la comedia, como los sucesos; mientras que la política es el más susceptible de generar sátira, algo en lo que coinciden con los profesionales entrevistados y que Carpio (2008) señala en cuanto a reconocer la infosátira política como formato que gusta tanto al público “porque revela los defectos e incongruencias en el discurso y en el comportamiento de quienes ostentan el poder” (p. 39).

En torno a la parte humorística del infohumor, la audiencia reconoce que la figura del conductor resulta determinante para seguir o no un programa, no tanto por los contenidos que aborda, sino por cómo los aborda. Y en ese sentido, aquí también destaca El Gran Wyoming como presentador favorito por los espectadores consultados.

4.3. Análisis de género en la recepción del infohumor

4.3.1. Diferencias entre mujeres y hombres espectadores

Como comentamos en apartados anteriores, según los testimonios de las audiencias consultadas, el infohumor es un género con presencia en el panorama actual español que llega a los espectadores por todo tipo de cauces. No obstante, al dividir los grupos de discusión por sexo y edad detectamos diferencias en la recepción de estos programas en función de dichas variables. La mayoría de los espectadores consultados, hombres y mujeres, declaran no ser asiduos a seguir formatos de infohumor, pero las que demuestran mayor simpatía hacia ellos son las mujeres. Son las que más los valoran y las que tienden a preferirlos frente a otros programas de televisión con contenido de actualidad. También los defienden más ante sus detractores. Disfrutan de ellos tanto por ofrecerles la información del día de un modo distinto a los telediarios como por presentársela con humor:

“Yo veo que [en *El Intermedio*] se toman la política de actualidad con buen sentido del humor, que también es importante, ¿no? [...] No es que me siente con el 100% de atención. Pero que, sí, sí, yo lo tengo puesto y a mí me gusta. Me parece además un sentido del humor, una manera de desconectar del agobio diario [...] y además un análisis que, no es que coincida yo siempre, pero bueno, a mí me parece que los guionistas son buenísimos” (Mujer, 66 años, GF2-9).

“A mí me encanta [*El Intermedio*]. Y todo es con humor. Quien quiera entenderlo que lo entienda y quien no quiera entenderlo pues que no lo entienda” (Mujer, 66 años, GF6-3).

De esta forma, las mujeres consultadas en los grupos de discusión realizados son más tolerantes que los hombres a estos formatos, y reconocen no consumirlos más por ausencia de tiempo que por falta de ganas o por antipatía hacia sus presentadores o colaboradores, principales razones que dan los hombres informantes para no seguirlos:

“La información la da ella [Sandra Sabatés], el chiste lo hace él [Wyoming], luego los trocitos, ya depende si te gusta más o no el tío. Igual que me gusta Gonzo, en este caso, el Dani Mateo [...] Me cae fatal. Vaya, yo, la ‘mijilla’ [lo poco] que lo veo en cuatro ratos, si está el Gonzo, me quedo a verlo, si

empieza Dani Mateo, a mí es que, como no me hace gracia este hombre, pues pum, ya lo quitas. Diga lo que diga” (Hombre, 46 años, GP1-6).

“Pues no he visto nunca ese programa [*Todo es mentira*], y de hecho no lo relacionaba con Risto Mejide, porque es que no me suena de nada. A Risto es que no lo aguanto. Me parece que va tan de sobrado y tan de malote siempre, que hace un papel que no lo soporto” (Hombre, 64 años, GF3-7).

Que las mujeres se declaren más seguidoras de estos formatos no significa que sean menos críticas. Su crítica es constructiva, frente a la tendencia a criticar negativamente de los hombres. Si las mujeres tienen más interés por ver espacios de infohumor es para forjarse una opinión propia y completa de los asuntos tratados y de cómo son tratados. En caso de producirse polémicas en estos programas de infohumor, ellas también prefieren ver el fragmento en cuestión antes de fiarse de terceras opiniones.

Los hombres, en cambio, son más rotundos con su postura: si han decidido no ver un programa, en principio no lo harán. Del mismo modo, los hombres consultados demuestran ser más intransigentes en cuanto a las preferencias televisivas de sus parejas. La mayoría reconoce restringirles a ellas el consumo de programas, principalmente aquellos de temática del corazón y de infohumor, y algunos incluso los prohíben; mientras que la mayoría de ellas admiten su rechazo hacia contenidos deportivos, aunque terminen consumiéndolos con sus parejas, además de reconocer que este tipo de espacios incentiva a la audiencia social (Gallardo Camacho et al., 2016). Estas imposiciones, tanto de una parte como de otra, se ve como algo natural en la convivencia de la pareja, sobre todo en espectadoras maduras:

“Yo me pierdo *El Hormiguero* por eso, y me da mucho coraje, que van estrellas, estrellas a lo mejor de cine muy interesantes, y yo me lo pierdo porque tengo una persona [su marido] que dice que Pablo Motos pues no está en su casa. Porque no lo soporta. No soporta a Pablo Motos, igual que no soporta a Wyoming” (Mujer, 48 años, GP2-2).

“A mí sí me condiciona si él quiere ver otra cosa. De hecho, vemos *El Cascabel* o el *24 Horas* porque él está, si él no estuviera, yo estaría viendo por ejemplo *El Intermedio* o cualquier cosa que me hiciera reír o cualquier serie o cualquier película. Pero, por normal general si él quiere estar él conmigo y yo con él, pues tendré que compartirlo. De hecho, cuando sale de viaje y tal, aprovecho para ver lo que quiero. Porque me hace gracia, o

aunque sea una tontería, por ejemplo *El Intermedio* sí que salen chorradas y tal, pero a mí me gusta eso” (Mujer, 60 años, GF2-2).

A veces, estas restricciones de contenido también se producen de padres a hijos, por los testimonios recopilados de maduros y jóvenes, pero el argumento es siempre el rechazo a la postura ideológica del presentador y de sus colaboradores, o sencillamente que estos no les caigan bien por las licencias que creen que se toman:

“Al Gran Wyoming creo que le pasa eso un poco, personalmente lo percibo así y es que eso, mezcla el *showman* y mezcla periodismo y eso a mí no me gusta. Porque o eres *showman* o eres periodista, pero mezclar las dos cosas creo que las ensucia, las embarra” (Hombre, 21 años, GF3-9).

Entre los informantes hubo también hombres aficionados al infohumor o dispuestos a cambiar su opinión sobre estos programas, así como mujeres decididas a no verlos nunca o a no simpatizar con ciertas figuras, pero fueron posturas minoritarias:

“Entonces, claro, tú no tienes más remedio que tener un momento del día de descarga informativa. Por la noche, cuando tú ya estás relajado, la gente no quiere calentarse la cabeza. Estamos describiendo programas de entretenimiento. Es decir, ha llegado el final de la jornada, yo estoy sentado, y estoy viendo *El Hormiguero* porque me entretiene. [...] Porque me describe, porque me está informando, porque me está enriqueciendo” (Hombre, 48 años, GP2-3).

“Me cae mal [Dani Mateo]. No lo puedo evitar. Pero luego por ejemplo Wyoming, no sé, lo veo un tío formal y me gusta la forma que tiene, la sátira que tiene, a mí personalmente, si gusta y lo van a ver, a mí me gusta. De los pocos personajes, él junto a Gonzo, que yo creo que le dan esa pizca que *El Intermedio* necesita para seguir siendo *Intermedio*. Porque, de hecho, a los demás colaboradores los han ido sustituyendo, y a ellos no” (Mujer, 21 años, GP1-3).

En los grupos de discusión realizados se produjeron varios debates sobre costumbres audiovisuales entre hombres y mujeres propiciados por este tema, siempre donde hubiese participantes de distinto sexo, eran las mujeres las que tendían a reprochar a los hombres su falta de tolerancia, como fue en el caso del grupo final seis (GF6):

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Pues es que yo veo eso y según lo veo, apago. Apago”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Lo fácil, apagar”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Sí, será lo fácil apagar”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Claro. No te enteras de nada. Y te tratan como que tú no sabes nada. O que no alcanzar a entender”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Perdona, yo estoy perfectamente informado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “El Gobierno es lo que se cree, que los demás españolitos no entendemos nada y que no comprendemos nada, y que votamos, pero esperamos que ellos lo hagan como les da la gana, pero que luego el interés que prime sea de unos cuantos, no de la generalidad. Bueno, yo que sé”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Perdona, pero yo estoy perfectamente enterado, y de la actualidad política española creo que estoy muy bien enterado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Perdona, no te conozco y no lo sé. Pero creo que lo fácil es apagar la tele y no escuchar nada”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Hombre, para escuchar idioteces...”

No obstante, insistimos que a la hora de considerar si estos programas son necesarios o no para enriquecer el panorama audiovisual, la postura mayoritaria de los espectadores, independientemente de su sexo, era de aceptarlos como un complemento pertinente a la actualidad del día. Los matices surgen respecto a qué mejoras podrían presentar, y puesto que el principal inconveniente señalado para tolerarlos es el rechazo hacia la ideología del presentador, algunos argumentan que quizás echan en falta más imparcialidad haciendo comedia, algo que sí encuentran en programas de radio o en *podcasts*, por ejemplo.

En este sentido, entre las audiencias consultadas predomina asumir que cualquier programa de sátira política va a estar acompañado de alguna ideología. Los hombres tienden a ser los más contradictorios en esta cuestión, en cuanto a señalar dicha realidad de los espacios televisivos como algo natural, pero que además les sirve como excusa para rechazarlos. Es decir, reconocen que cualquier programa de infohumor va a actuar

con tendencias partidistas en la medida en que creen que cualquier programa de televisión, sea del género que sea, estará contaminado, sin embargo, son especialmente duros con el género del infohumor por permitirse más libertades que el resto de espacios:

“Es un poco extraño que vaya todos los días con una actualidad que para mí es excesivamente política, y he dicho que la actualidad no siempre tiene por qué ser política, [...] y me parece un poco excesivo darle más bola a lo que ya tienes en el telediario, intentar hacer una cosa cómica, y para cosas cómicas tienes *podcast* que son la leche [...] yo prefiero escuchar un *podcast* a esa hora por la noche, a ponerme a ver ese tipo de programa que me parece como un *Hormiguero* en el que hablamos de política. Pero a lo bestia y con una posición ideológica” (Hombre, 22 años, GF5-6).

“Lo que ocurre es que no soporto ideológicamente al señor Pablo Motos, que me parece de la peor resonancia que hay, peor que la señora esa, la Ana Rosa. Entonces, ideológicamente, los programas que tienen esa alternativa horaria, me son deleznable [...] Si hay una cuestión electoral, sí que veo el debate en La Sexta. No veo otro canal. Es decir, ideológicamente los demás me repugnan. Me repugna La Sexta porque es manipuladora, pero la manipulación de todos los demás es intolerable desde mi perspectiva. Admitiendo que La Sexta es muy, muy, muy sesgada, y en eso le doy la razón a los compañeros, que es que se le nota mucho el plumero, pero es que el plumero de los demás no lo soporto” (Hombre, 52 años, GF3-3).

Respecto a la temática política, las mujeres consultadas en grupos de discusión también la encuentran más interesante que los hombres por su tendencia a querer saber más de un asunto desde todos los puntos de vista posibles. Las mujeres jóvenes además son más críticas constructivas con la política en general que las mujeres maduras y que los hombres, jóvenes o maduros.

Como otro valor a destacar del infohumor, los espectadores, independientemente de su sexo, piensan que los programas de sátira ejercen una presión sobre las instituciones que no reciben de los medios tradicionales de información. De hecho, insistimos en que una creencia general entre los informantes es considerar que los medios de comunicación clásicos (periódicos, emisoras y telediarios), son manipulados por la clase política, y recordemos que los espectadores consideran que el humor de estos formatos híbridos permite mayor permisibilidad que cuando el registro es serio.

Una pregunta que realizamos a las audiencias y a los profesionales entrevistados fue si un mismo chiste podía causar distinto efecto si lo contaba un hombre o una mujer. Entre los informantes surge siempre el debate en torno a los temas abordados que pueden variar dependiendo del sexo del cómico, aunque aclaramos específicamente que se trataría del mismo chiste, con su consecuente idéntica temática. En todos los casos, se requiere repreguntar, pues los espectadores dan por sentado que los planteamientos, los chistes o los comentarios van a ser diferentes en función de quién lo diga. O, por lo menos, transmitirán la sensación de ser diferentes:

“Pero igual que un chiste crea sensaciones distintas si lo hace una persona con veinticinco años, que si lo hace una persona con cincuenta, que si lo hace un andaluz, que si lo hace un catalán. No solo el género crea sensaciones diferentes en el humor. [...] No sé si esto está bien decirlo, es así, es una realidad, pero siempre que he visto mujeres hacer comedia es con temas de feminismo, con temas de machismo, con el papel de la mujer en relaciones sexuales, con temas de maternidad, y eso está genial hacer humor sobre eso, pero creo que es un problema de las mujeres cómicas que creo que se centran excesivamente en esos temas” (Hombre, 21 años, GF3-9).

Los informantes consultados adaptan su respuesta a experiencias vividas, a lo que cada persona hubiera sido testigo, y matizando de acuerdo al sesgo del grupo donde se encontraran: los maduros defienden que hubo épocas peores donde ni siquiera se veía a mujeres haciendo humor en televisión; los jóvenes critican que las mujeres que ven hacer humor se perjudican a ellas mismas por recurrir siempre a temáticas sexistas; los hombres se acogen también a esta última postura, defendiendo que no podría hacerles gracia reflexiones femeninas al no identificarse con ellas; y las mujeres declaran que cuando las mujeres cómicas tratan de ponerse al mismo nivel que los hombres, es algo que no funciona porque la imagen de ciertos hombres cómicos está demasiado consolidada:

“Yo sigo *podcasts* con cómicas femeninas que son maravillosas y que lo harían de maravilla, como Carolina Iglesias, o Victoria Martín, o Nani, Henar Álvarez, yo que sé, se me viene un montón de gente. Y son periodistas, de carrera, y lo harían de maravilla, pero de maravilla. Pero se tienen que hacer su propio programa aparte, porque cuando han ido a la televisión, les han pedido el ser monas y no les ha dado la gana, pues se han quedado fuera del programa” (Mujer, 46 años, GF6-8).

“A la nueva generación nos da un poco igual quién esté ahí, pero estos programas van dirigidos a un *target* que es que son personas de cuarenta o cincuenta años, que ha visto eso siempre, y ya está. Y es muy difícil convencerles de que Wyoming hace gracia pero Sandra también hace gracia, porque a ellos les gusta Wyoming” (Hombre, 25 años, GF5-4).

En cuanto a analizar las respuestas por sesgo, independientemente del grupo donde se encontrasen, los informantes hombres insisten en que las mujeres cómicas son repetitivas en los temas, siempre ligados a su condición de mujer, en la línea de “humor feminolecto” de Eva Hache que señala Ruiz Gurillo (2015), orientado siempre al ámbito familiar y doméstico, por lo que estas mujeres “no suelen tener voz propia” (p. 21).

Con respecto a si las mujeres tienen las mismas oportunidades de ejercer en el infohumor que los hombres, la mayoría reconoció ni habérselo planteado, como decimos. Una vez lo reflexionan, se forman dos corrientes: los que piensan que es casual, porque también hay mujeres consolidadas, y quienes piensan que el hecho de que hombres como El Gran Wyoming y Pablo Motos sean presentadores de los programas más vistos del panorama audiovisual corresponde más a una trayectoria; y los que no querían “pensar mal”, en cuanto a que esta realidad no fuese casual y a que, en nuestra sociedad, resulte más fácil conducir un programa de infohumor para los hombres porque estuviesen más promocionados:

“Siempre se ha relacionado el humor con el hombre. [...] Son comentarios que he escuchado muchísimas veces, incluso en mi familia, y es como ‘es que las mujeres no tienen tanta gracia como la tienen los hombres’, entonces es curioso, y nunca he llegado a saber realmente por qué se evalúa de esa forma el humor” (Mujer, 19 años, GF5-5).

Esta percepción por parte de las audiencias es compartida por algunos profesionales, sobre todo las mujeres presentadoras, colaboradoras y humoristas entrevistadas, quienes señalan tener todavía muchas dificultades para ejercer en el mundo de la televisión:

“He vivido muchísimas situaciones en las que básicamente señores me decían que yo no sabía escribir chistes, que yo no sé escribir chistes porque no les parecemos graciosas, es que no les parecemos graciosas. O sea, lo grave es que está configurada la sociedad de una manera tan machista que no tiene cabida la voz de la mujer, y que la visión de la mujer en comedia no

se ve con una forma universal como pueda ser la del hombre, que te puede contar algo y le puede hacer gracia tanto a hombres como a mujeres”
(Victoria Martín, guionista de *Las que faltaban* y *La Resistencia*).

Pese a surgir nombres de cómicas dentro del panorama audiovisual español, la mayoría de los informantes consultados, fueran hombres o mujeres, indica que incluso aunque un cómico o una cómica tuviesen la oportunidad de abordar un mismo tema, dudan que la impresión en la audiencia fuese idéntica por el propio hecho de ser hombre o mujer.

En lo que respecta a los programas de infohumor, les resulta más difícil imaginarlo al reconocer que todos los formatos de dicho género en España estaban presentados por una figura masculina, y que la mujer siempre obra como segunda voz. Ya fuese seria-periodística, en el caso de presentadoras, como Sandra Sabatés en *El Intermedio*, o colaboradoras como Cristina Pardo en *El Hormiguero*; o voces cómicas, como la colaboradora Cristina Pedroche en *Zapeando*.

Una excepción fueron los casos de Patricia Conde y Ana Morgade, que surgieron como presentadoras humorísticas, no siempre recordando su nombre, sino apelando a su papel como conductoras cómicas. El caso de Patricia Conde aparece en cuanto a la memoria de los jóvenes, eso sí, con edades comprendidas en torno a los treinta y a los treinta y cinco años, pues los de menos edad no recuerdan tanto *Sé lo que hicisteis* (La Sexta, 2006). Y en el presente, señalan el caso del programa *Yu no te pierdas nada*, matizando que Ana Morgade es presentadora de un programa de radio y no de televisión, una cuestión que los espectadores maduros de los grupos de discusión reconocen, en cuanto a que en la radio hay mayor costumbre de que una voz femenina sea líder:

“Julia Otero por ejemplo siempre ha sido muy buena, lo que pasa es que Julia Otero siempre se ha circunscrito a la radio. Casi siempre. También hizo un programa de tele hace mucho tiempo. ¿Por qué? Pues probablemente porque en la tele no la consideraban lo suficientemente, no sé, no buena, sino atrayente o no le daban la seriedad”
(Mujer, 63 años, GF2-6).

Teniendo en cuenta que hablamos de géneros híbridos, las audiencias terminan haciendo comparaciones entre profesionales del medio que consideran con “potencial”

para dedicarse a realizar las labores que se asignarían a un *showman*, independientemente de su sexo, y las cuales asignaron a las siguientes características: carisma, habilidad comunicativa, presencia mediática y trayectoria profesional. De ahí que las audiencias den los nombres de Thais Villas, en el infohumor de *El Intermedio*, y de Cristina Pardo, en las secciones de actualidad en el entretenimiento de *El Hormiguero*, como mujeres con capacidad para presentar contenidos noticiables con humor:

“[Thais Villas] hace buenas entrevistas, tiene su sentido del humor, pero me pasa. Me gusta más Dani Mateo. Tiene mucho desparpajo y la forma de contarte las cosas es muy divertida. Desde mi punto de vista”
(Mujer, 57 años, GF2-7).

“[Cristina Pardo] lo ha estado haciendo en dos cadenas que son un poco antagonistas [Antena3 y La Sexta], como hemos dicho antes, que cada una está en un extremo, y de hecho incluso de una manera divertida, respetuosa, digamos, sin molestar a nadie. Yo al menos así lo he percibido. Hay veces que es cierto que notas la confrontación, la crispación, que es lo que vende, ¿no? Pues ella a lo mejor yo le he visto así que lo dice manteniendo la sonrisa y dices ‘oye, parece que te está diciendo’, que a lo mejor te está haciendo una crítica, pero te lo estás tomando bien”
(Hombre, 57 años, GF1-7).

Estas cualidades a destacar en ciertas mujeres del panorama audiovisual actual, independientemente del formato donde aparezcan, son también resaltadas por los creadores de contenido, y las presentadoras matizan que no piden un trato favorecedor a sus compañeros varones, sino que consideren sus capacidades y posibilidades en igualdad a ellos:

“Yo me siento muy cómoda en mi papel de la segunda si es por algún motivo, no si es porque eres mujer. Es decir, a veces, si tienes a una persona con una carrera mucho más dilatada que la tuya y con mucha más veteranía, tiene sentido que tú seas el segundo, porque al final tú eres un complemento. Lo malo es cuando se elige al primero hombre per se. Es decir, bueno, ‘tiene que ser un tío y que una tía le acompañe’. Ahí es cuando entra el problema, pues entonces perpetuamos esa jerarquía”
(María Gómez, presentadora de *Ese programa del que usted me habla*).

Por iniciativa de los grupos, los nombres de mujeres propuestas para presentar programas de infohumor son escasos, pero, una vez mencionados, la mayoría considera

que estas pueden ejercer la tarea de conductoras de contenidos de actualidad con humorismo incluso mejor que un hombre.

Los ejemplos que ponen, no obstante, se corresponden más a programas de variedades o de entretenimiento puro, donde la figura que más destaca es Nuria Roca con motivo de su sustitución a Pablo Motos en *El Hormiguero* en febrero de 2021 cuando el presentador debió ausentarse para pasar la cuarentena por el COVID-19.

Sobre este caso en concreto de Nuria Roca, los jóvenes, siendo más reaccionarios a las redes sociales, explican que, sin ser testigos de dicha semana de febrero, fueron conscientes de una supuesta mayor audiencia del programa cuando Nuria Roca fue la presentadora, solo por lo que recordaban haber leído en Internet, y que, por ello, algunos y algunas se animaron a verlo para constatar qué diferencias podían apreciar con la conducción de Pablo Motos:

“Yo *El Hormiguero* nunca lo veo, pero sí que sé que Pablo Motos estuvo con el COVID, y durante un tiempo Nuria Roca lo estuvo haciendo muy bien, y estaba la pregunta de ‘Nuria Roca lo está haciendo muy bien, no queremos más Pablo Motos, ¿no?’, había como una corriente. Esto contado por amigos, yo ya te digo, no he visto ni a Pablo Motos ni a Nuria Roca, pero vaya, yo creo que sí, que una mujer lo puede hacer igual de bien en *prime time* que un hombre” (Hombre, 33 años, GF3-6).

“En general, ella [Nuria Roca] me cae mucho mejor [que Pablo Motos], lo tengo que decir. Y respecto a lo que han dicho nuestras compañeras y eso, pienso que obviamente es porque están consolidados, pero que les ha sido mucho más fácil consolidarse porque son hombres, porque por ejemplo es lo que hemos hablado antes, las mujeres que están consolidadas son las que están por la mañana, para las amas de casa, no vemos mujeres consolidadas por la tarde, ¿y eso por qué es?, precisamente por eso, porque es mucho más difícil para una mujer poder llegar a resultar graciosa a todo el mundo, por ejemplo, o poder captar a todo el mundo, le cuesta mucho más y tiene que dar mucho más de sí, como para que sea considerada más o menos en una igualdad con ellos” (Mujer, 21 años, GF2-3).

En el grupo joven (GF4), incluso, se produjo todo un diálogo donde se valoró que, quizás, parte de lo que contribuyó al mayor éxito de Nuria Roca no fue tanto el hecho de que ella lo hiciese mejor que Pablo Motos, sino que se debiese a las escasas simpatías que mucha gente procesa a este último.

La conducción puntual de Nuria Roca es lo suficientemente reseñable para los informantes consultados para ejemplificar la capacidad que podría tener una mujer para

reemplazar a un hombre de fuerte trayectoria en un programa de máxima audiencia y consolidación como *El Hormiguero*, que lleva en emisión más de quince años. No obstante, la mayoría que señala esta realidad, también reconoce que Nuria Roca no interpretó exactamente el mismo papel que Pablo Motos, como tampoco creen que ninguna otra presentadora, con la misma o distinta fama que Nuria Roca, pueda sustituir a otros personajes insignia como El Gran Wyoming, David Broncano o Risto Mejide, en tanto que tampoco otro hombre podría.

Por esta misma razón, los espectadores maduros, hombres y mujeres, por su parte, destacan otros nombres de comunicadoras que, en su opinión, sí podrían hacer la labor de Pablo Motos mucho mejor, en la medida en que sus características profesionales le darían a *El Hormiguero* una serie de valores más próximos al infohumor, caso de la mencionada Cristina Pardo:

“Sí, porque la veo [Cristina Pardo] y hace también preguntas incisivas, bueno, preguntas de un periodista normal en verdad, no sé, a ella en concreto sí, a Nuria Roca quizás no. Pero no porque sea mujer sino porque la percepción que yo tengo de ellas dos, yo creo que Cristina Pardo encaja más y Nuria Roca, no. Nuria Roca a lo mejor es para otra cosa”
(Mujer, 41 años, GF1-3).

4.3.2. La diferente evaluación sobre mujeres y hombres profesionales del infohumor

“El tema de por qué las mujeres no están más en *prime time* que los hombres es una buena pregunta, porque para mí no tiene ningún fundamento. [...] De hecho, por ejemplo, en Estados Unidos, ya no solo en humor, pero en Estados Unidos el *prime time* también hay personajes de relevancia como Oprah, o Ellen DeGeneres, que ahí quizás hay más relevancia del personaje femenino en la televisión que en España”
(Hombre, 33 años, GF3-6).

Tuvimos en cuenta el sexo de los informantes porque queríamos registrar las distinciones entre hombres y mujeres como consumidores de infohumor, e incluso los separamos en algunos grupos de discusión especialmente para destacar dichas diferencias, las cuales se indican en el apartado anterior. No obstante, a la hora de

realizar un análisis de género del consumo de programas de infohumor español, ya hemos visto que destacan no solo las diferencias de recepción en tanto las diferencias entre hombres y mujeres como espectadores, sino también las diferencias de recepción dependiendo de si son hombres o mujeres los que presentan contenidos de infohumor. Es decir, un análisis de género en cuanto a la imagen percibida de las mujeres y hombres dedicados al infohumor televisivo. Y aquí, a su vez, se detectan dos realidades: las diferencias entre comunicadores y comunicadoras de estos programas híbridos y cómo se determinan estas diferencias en función de si es hombre o mujer el espectador que las está apreciando.

Las audiencias consultadas, independientemente de si son hombres y mujeres, identifican los formatos de infohumor más con figuras masculinas que con figuras femeninas, como decimos. En su imaginario colectivo no solo tienen una serie de programas insignes presentados por hombres como formatos de referencia, sino que apenas son capaces de dar nombres de mujeres presentadoras o colaboradoras, tanto en estos programas que mencionan como en otros en los que hayan aparecido.

En este sentido, los que más citan son *El Intermedio* (infohumor), *El Hormiguero* (entretenimiento) y *La Resistencia* (comedia), asignando bien a sus presentadores principales: El Gran Wyoming, Pablo Motos y David Broncano, respectivamente. A la mayoría les cuesta mencionar *Todo es mentira*, pero sobre todo por desconocer el programa, pues casi todos los informantes saben quién es Risto Mejide y lo han visto en algún otro espacio, principalmente concursos de talentos y *realities*.

Por su parte, el programa que más recuerdan presentado por una mujer es *El Club de la Comedia* o *Noche Hache*, en ambos casos conducido por Eva Hache, siendo Eva Hache la mujer comunicadora más mencionada por las audiencias consultadas, aunque asumiéndose que pertenece a la rama de la comedia pura. En lo que respecta a la rama informativa, las mujeres consultadas se declaran molestas por la ausencia de figuras femeninas conductoras, o porque su imagen resalte por encima de su trabajo como profesionales:

“Ellas tienen que ser siempre guapísimas para informar, oye, qué importante es ser mona para informar, ellos pueden ser de cualquier manera, porque parecen rigurosos y buenos periodistas, pero ellas siempre tienen que ser monísimas. Y a lo mejor son unas excelentes periodistas, unas excelentes

investigadoras, y no tienen por qué ser mujer florero delante de la pantalla. Eso da mucho coraje” (Mujer, 46 años, GF6-8).

Respecto al infohumor, la tendencia generalizada de los consultados, hombres y mujeres, es no ser capaces de recordar nombres de comunicadoras dedicadas a estos espacios. Algunos les ponen cara, otros las confunden entre sí, y lo más común es describirlas por sus rasgos físicos, casi siempre los siguientes: color de pelo, caso de Anna Simón o Lara Álvarez, a quienes asignan con calificativos como “la rubita”; si les parecen bellas o no, como Sandra Sabatés o Cristina Pedroche; por sus accesorios, las gafas de Thais Villas o Ana Morgade; o rasgos que asocian a determinadas razas, ejemplo de Beatriz Montañez o Usun Yoon, a las que identifican como “la chinita”.

“Pero dice uno ‘¿es que es siempre el mismo formato?’, alguien que dice algo pretendiendo hacer la gracia y tienen que salir chicas muy bien arregladas” (Hombre, 48 años, GP2-3).

“Sé que estas chicas también son inteligentes, eh, no las estoy juzgando de porque sean guapas no vayan a ser inteligentes, ni muchísimo menos, porque me consta que son tías muy preparadas. Pero qué curioso, oye, que además tiene que acompañarles el aspecto físico y a ellos no tanto, no se les pide que sean Adonis, ninguno de los dos, son majos, pero no son Adonis, ¿no?, y ellas sí tienen que ir así” (Mujer, 46 años, GF6-8).

“Llegan mujeres, afortunadamente llegan también, y están haciendo cosas. Yo creo que no es casualidad. Pero la verdad es que no me lo había planteado hasta ahora. Pero sí, sí, es posible que no sea casualidad y tenga relación con que ¿hay más facilidad para promocionarte en principio si eres hombre o si eres mujer?, dependiendo de las cualidades. Pero, bueno, se ve también una tendencia a que se vaya favoreciendo a que haya también mujeres actuando. En el Wyoming yo creo que Sandra Sabatés... y esta chica que hace las entrevistas, ¿cómo se llama?” (Mujer, 65 años, GF1-4).

En cuanto a la apreciación sobre el aspecto físico como requisito para ejercer de mujeres “acompañantes”, que criticaron las informantes mujeres, jóvenes y maduras, y en menor medida los varones consultados, fue una postura generalizada de las audiencias.

Las y los profesionales aseguran que la televisión ha evolucionado lo suficiente como para no regirse por el aspecto externo a la hora de designar a una colaboradora, sin embargo, reconocen que la televisión, como medio audiovisual, siempre pide unas

exigencias de imagen o telegenia, si bien nunca terminan por aclarar por qué los presentadores masculinos no tienen por qué corresponder con los mismos requisitos que se reclaman a las mujeres. La mayoría argumenta que su rol en el programa está siempre asociado a sus capacidades y que nunca se dejan influenciar por su aspecto o por su condición como hombres o mujeres:

“Evidentemente creo que venimos de unos años, hace tiempo, en las que todas las caras de la tele eran hombres, y existía mucho el perfil de mujer florero, por ejemplo, pero creo que no es el estado actual. [...] en *Todo es mentira* es que además se da el caso concreto de que Marta, al final, el presentador es Risto, efectivamente, pero Marta tiene el mismo peso durante programas, por ejemplo hoy, viernes”

(José Antonio Lavado, director de *Todo es Mentira*).

“Yo nunca he buscado a gente porque sea pibón, o sea, con Thais Villas siempre hacemos la broma de que tiene las gafas más grandes que las tetas, y nos encanta, ¿sabes? No ha sido nunca un problema un problema para mí para elegir mujeres. Cuando me preguntan qué es lo mejor de Sandra Sabatés, es una prescriptora de información espectacular. O sea, tiene una dicción, una prosodia, tiene una manera de mirar a la cámara que te crees la información que te está tirando. Ese es el gran talento. Encima es una mujer guapísima, y vivimos en un negocio donde la imagen es muy importante”

(Carmen Aguilera, directora *El Intermedio*).

“Por ejemplo, nuestro programa, el programa de La 2, cierto que María es una chica guapa, cierto que Eva Soriano es una chica guapa, pero no por guapas dejan de ser menos profesionales. No es un candelabro ahí puesto”

(Epi Martín, subdirector de *Ese programa del que usted me habla*).



Imagen de Marta Flich en *Todo es mentira*. Fuente: cuatro.com



Imagen de Sandra Sabatés en *El Intermedio*. Fuente: lasexta.com

Es también tendencia común confundir a Sandra Sabatés con Beatriz Montañez, y algunos espectadores declaran no detectar diferencias entre ellas. Por otra parte, aunque se produzca este fenómeno, la mayoría las describe como mujeres competentes y que, en su opinión, quizás no están lo suficientemente valoradas, o no se les da un liderazgo y roles de mayor visibilidad:

“*El Intermedio* si se analiza bien por tipo de intervención, está muy igualado. Lo que ocurre, es que, claro, Sandra Sabatés aparece en *El Intermedio*, mientras que Wyoming es una figura popular desde hace mucho más tiempo, y encima, pues, tiene también un protagonismo. O sea, le da más sello al programa él que ella. Quiero decir, que ella es presentadora, desde mi punto de vista, muy buena. Le dieron el año pasado el Premio Ondas. Pero que, si ella no existiera en *El Intermedio*, Wyoming va a seguir siendo popular donde se vaya” (Mujer, 66 años, GF2-9).

Algunos informantes, hombres y mujeres por igual, citan a otras presentadoras de la televisión que podrían ser polivalentes para hacer infohumor, como la mencionada Cristina Pardo, por su carácter periodístico pero de personalidad desenfadada, señalan; o Silvia Abril, por su especialidad cómica y su profesionalidad. Sin embargo, estas propuestas se acompañan de distintos matices para explicar por qué no se dan en la actualidad. Por ejemplo, argumentan que los presentadores actuales de los programas de infohumor analizados, *El Intermedio* y *Todo es mentira*, destacan demasiado como para que cualquier otra figura pueda competir con ellos:

“A Risto es que no lo veo como una pareja con Marta, es decir, yo creo que Risto es el presentador y luego ahí hay un cuarteto, está Lago, está Castelo, está Marta, y siempre él dice la presentación y los otros son los que apostillan o los que meten la gracia” (Mujer, 54 años, GF6-2).

“Aunque tenga dos presentadores [en *El Intermedio* y en *Todo es mentira*], las cabezas visibles son ellos dos, entonces creo que el tirón del programa son ellos dos, después estarán ellas. Serán mejores o peores, a lo mejor son mejores que ellos a la hora de tocar cualquier tema, pero las cabezas visibles, por el que voy a ver ese programa, es el Wyoming y el Risto Mejide” (Hombre, 60 años, GF3-14).

Partiendo de esta base de que las audiencias identifican a los programas de infohumor con una figura conductora protagonista frente al resto de presentadores y colaboradores, podemos ofrecer un concepto para esta tendencia que detectan los espectadores, hombres o mujeres, asignado a la dinámica de los espacios donde hay una figura masculina predominante junto a otras femeninas que adoptan un rol contrario al conductor principal y además llaman la atención físicamente: “binomio hombre presentador y mujer acompañante” (Aguilera, 2019a, p. 43). En programas de infohumor como *El Intermedio*, aprecian que es Sandra Sabatés la que toma el rol serio y El Gran Wyoming, el cómico.

Los espectadores consultados identifican este juego de roles incluso en espacios de entretenimiento como *Zapeando*, donde la labor del conductor masculino principal, Dani Mateo, es percibida como una postura más formal por los informantes, en la medida en que identifican bien su liderazgo sobre la mesa frente a la labor colateral cómica de los hombres o mujeres que le acompañan, ya sea María Gómez, Quique Peinado, Cristina Pedroche, Miki Nadal o Lorena Castell. Una impresión interesante en cuanto a que los informantes diferencian el comportamiento de Dani Mateo cuando está presentando *Zapeando*, asociándolo a una postura más seria, incluso siendo un programa de entretenimiento; comparado con el que ofrece en *El Intermedio*, asociándolo a la comedia pura, aun siendo espacio de infohumor, solo porque en el primero obra como conductor, y en el segundo, como colaborador.

La mayoría de la audiencia consultada afirma que esta tendencia de dúos, o figuras principales acompañadas por otras, viene desde el programa de *Sé lo que hicisteis*, presentado por Patricia Conde y Ángel Martín. Los informantes, independientemente de su sexo o edad, coinciden en señalar a Patricia Conde y Ángel

Martín el único caso de dúo donde la presentadora tenía un papel más protagonista que el presentador. Aun así, algunos añaden que no les gusta el papel que tenía Patricia Conde en dicho programa en la medida en que actuaba como “rubia tonta”. Reconocen que ella misma y el resto de colaboradores de *Sé lo que hicisteis* también se burlaban de Ángel Martín por su estatura, pero, en este caso, la burla hacia él era sobre un rasgo físico, mientras que el motivo de las bromas hacia Patricia Conde era hacia un rasgo intelectual:

“Yo voy a plantearlo desde otra perspectiva. A mí, el tema de, cómo se llama, *Sé lo que hicisteis*, ¿no?, yo lo veía, ¿vale?, pero muy poco, y no me interesaba porque había como una perspectiva cómica de presentador y chica tonta o algo así, que eso no me llamaba nada la atención”
(Hombre, 29 años, GP3-4).

“En *El Intermedio* hacen lo mismo con Wyoming, aunque pongan a Wyoming en medio como el que lo dirige todo, al final lo ponen en ridículo también. Pero funciona porque él es el hombre que está en medio. Da igual si el hombre es el listo, da igual si el hombre es el tonto, da igual si, quién hace el ridículo, siempre está en medio. Siempre está a la cabeza. Frank Blanco, el Wyoming, Pablo Motos” (Mujer, 26 años, GP4-5).

Los profesionales entrevistados, por su parte, defienden estos binomios y asignaciones como un juego clásico de roles entre presentadores:

“Siempre ha habido una fórmula que era el payaso tonto y el payaso listo. ¿Tú dirías por ejemplo que *El Intermedio* lo presenta Wyoming? Son dos copresentadores en el que uno suelta la información, que es Sandra Sabatés en este caso, y el otro remata con un chiste. En nuestro caso, por ejemplo, María no tenía todo el papel del payaso listo, o no tenía todo el papel del periodista, porque al final ella arrancaba con un monólogo de entrada, y ella chisteaba durante sus informaciones, pero es cierto que era la más comedida de los tres. Ella se dedicaba a exponer una información encima de la mesa y los otros dos, tanto Alberto como Eva, eran los payasos tontos que chisteaban”
(Epi Martín, subdirector de *Ese programa del que usted me habla*).

Los informantes, de ambos sexos y edades, piensan que cada programa que mezcla información con humor manifiesta su propio esquema de roles. Si se trata de programas de entretenimiento que debatan sobre temas de actualidad, destacan a Pablo Motos como presentador de *El Hormiguero*, con colaboradores hombres, como Marrón,

y mujeres, como Pilar Rubio. Y, por ello, los espectadores consultados matizan que los programas de infohumor de nuestro objeto de estudio no se encuentran en el mismo nivel de conducción, en tanto que, en teoría, El Gran Wyoming y Sandra Sabatés son ambos presentadores de *El Intermedio*, como Risto Mejide y Marta Flich, de *Todo es mentira*. Sin embargo, la mayoría los informantes asegura que El Gran Wyoming y Risto Mejide “parecen” los presentadores principales, y eso que Sandra Sabatés es quien da el titular de la noticia primero y Marta Flich presenta en solitario *Todo es mentira* los viernes:

“Sé que hay una chica que da la noticia y Wyoming es como el espectador inocente que lo comenta todo como si las cosas no tuvieran sentido, porque no tienen sentido muchas de las cosas que pasan”
(Hombre, 34 años, GF4-3).

“Pero no es solo en ese programa [*El Intermedio*]. Creo que yo soy la que más ve *Todo es mentira* de las que estamos aquí. Es prácticamente todos los días. Marta, cuando está él [Risto Mejide], es casi una colaboradora, cuando en realidad es una copresentadora, pero todo el protagonismo, si te das cuenta, la cámara enseña la mesa y enfoca a Risto” (Mujer, 57 años, GF2-7).

“Marta opina bastante más que Sandra. Sandra no opina nunca. Tú has dicho que los dos [Wyoming y Sandra Sabatés o Risto Mejide y Marta Flich] son presentadores. Desde mi punto de vista, ahí hay dos presentadores, que son en este caso los dos hombres, y testimonialmente algunas veces lo es Marta. Pero, para mí Sandra Sabatés no es la presentadora de ese programa [*El Intermedio*]. Para mí es una persona que han puesto ahí para leer la noticia. Ya está, solo hace eso. Ella hace la noticia, Wyoming hace la risa, ella se ríe, y ahí acaba su función” (Hombre, 49 años, GF3-4).

Los espectadores consultados piensan que debe haber un desequilibrio real para que ellos, como público, tengan esta percepción. Los creadores de programas, por su parte, negaron la existencia del mencionado binomio, pero comprenden hasta cierto punto por qué las audiencias lo detectan:

“Yo estaba en un programa que también era igual: un presentador, Micki Nadal, y una periodista, que en su momento fue María Gómez. Entonces digamos que eso es un rol que se ha generado sobre esos cincuenta, sesenta años, hace muchísimo tiempo, que yo creo que poco a poco irá cambiando [...] Marta Flich, por ejemplo, durante todo el verano, que ella presenta, lo hace muy muy bien, pero es verdad que esa capacidad de riesgo que tiene a lo mejor Risto, Marta no la tiene. [...] En la televisión en realidad

probablemente de puertas para adentro haya muchas más mujeres que hombres. Yo lo tengo claro: habría que pensarlo eso”
(Javier López Martín, guionista de *Todo es Mentira*).

Los informantes aprecian estos desequilibrios entre hombres y mujeres presentadores como algo negativo del panorama audiovisual español actual, porque, recordemos, consideran que hombres y mujeres están igual de capacitados para presentar un programa de infohumor:

“Yo creo que si los presentara una mujer daba igual. También es verdad que les dan las horas, como hemos dicho todos, vemos la tele por las noches y cuando estamos cenando. Hay programas que presentan mujeres, pero son a otras horas donde no se ven. No creo que sea porque sea hombre o mujer”
(Mujer, 41 años, GF1-3).

Independientemente de los roles que adopten hombres y mujeres o el tipo de espacio donde se ubiquen, los espectadores dan una serie de justificaciones para que la televisión actual funcione de esta manera:

-De entrada, aunque reconocen que hay más hombres conduciendo programas de infohumor, piensan que la principal razón es porque las mujeres ya tienen bastante presencia en el panorama televisivo, concretamente en programas de horario de mañana, como es el caso de Susana Griso en *Espejo Público*, o Ana Rosa Quintana, en *El programa de Ana Rosa*. También algunos señalan los espacios de la tarde de los fines de semana como *Viva la vida* de Emma García.

En un primer análisis, entonces, no tienen en cuenta el tipo de formato ni el alcance del mismo. Sí, por ejemplo, comentan el tipo de público, y ahí surgen las primeras críticas respecto a que consideran que los programas de mañana, de entre semana o de tarde de fin de semana parecen orientarse a espectadoras femeninas, mientras que los espacios de noche como *El Hormiguero* o *El Intermedio* van dirigidos a un público más amplio. Pero cuando se trata de abordar la presencia de mujeres en programas de infohumor, tanto espectadores como espectadoras tienen una primera tendencia a defender que, a cambio, ya hay bastante colaboradoras mujeres en los mismos:

“No me lo había planteado. Soy muy básica. Yo creo que es casualidad. O quiero pensar que es casualidad. Claro, la estrella es Pablo Motos, a lo mejor si fuera ‘Pabla Motas’. Pienso que es casualidad. [...] Las mañanas son de las mujeres, si vemos. Claro, por el tipo de público. A lo mejor por las mañanas hay más mujeres. Pero, vamos, que yo sigo pensando que es casualidad. O mejor pensar así y me quedo más tranquila, digo yo” (Mujer, 49 años, GF2-2).

“La verdad es que no me lo había planteado, pero no creo que sea casualidad. Lo de que las mañanas sean de mujeres, es lógico por las amas de casa y por las personas que ven la televisión por la mañana, que pueden ser jubilados. Estamos en una sociedad con unos tintes determinados, que, aunque se haya avanzado mucho o se siga avanzando, la tendencia es más a favorecer a los hombres” (Mujer, 65 años, GF1-4).

“Sí pienso que, en la televisión, hay mucho machismo todavía. En la televisión yo pienso que sí. Porque si eres hombre, pienso que lo vas a tener más fácil que si tú ahora te quieres abrir el camino, te van a poner más trabas. En ese tema yo pienso que sí” (Hombre, 28 años, GP3-1).

“Esa es la impresión que tengo. Risto cuando está en el programa tiene el papel principal, y Marta Flich queda como una colaboradora más al mismo nivel a lo mejor que Miguel Lago y Antonio Castelo” (Hombre, 58 años, GF3-1).

En señalar esta cuestión también son más críticas las mujeres jóvenes, siendo las maduras las más sorprendidas al principio, por no haber caído antes en ello, aseguran, frente a las jóvenes que parecen asumir los diferentes roles de la mujer en televisión como algo habitual. Y en general, sus opiniones negativas al respecto terminan contagiando en sus apreciaciones y posturas a sus compañeros hombres de los grupos de discusión correspondientes:

“Porque además es verdad que, antes, cuando has preguntado por Risto y Marta, me he quedado pensando ‘¿quién es Marta, que no la he visto?’. Pero eso es más tema guion, porque todo está guionizado, entonces, no le han dado ninguna frase para que ella pueda aportar algo” (Mujer, 19 años, GF6-7).

“La diferencia sobre todo que veo sobre todo con estos dos fragmentos es que yo he visto a Risto en su programa, pero en *El Intermedio* les he visto a los dos, al chico y a la chica [a Wyoming y a Sandra Sabatés]. En *Todo es mentira*, sigo sin conocer a la chica. Aparte de que sí que notaba desde el principio que no sé si en *Todo es mentira* los colaboradores son siempre iguales o no, pero todos son hombres [...] Creo que podría ser cosa de este

día. Sí que es verdad que si realmente asociamos *El Intermedio* a Wyoming, y hemos visto que el primer plano es a él, aunque la chica sea la que vaya hablar yo creo que la tele tiene mucho que ver en cómo percibimos las cosas, en cómo asociamos un programa a un hombre y no a una mujer, aunque ambos sean presentadores” (Mujer, 21 años, GF2-3).

Solo el grupo de los hombres (GF3) reaccionó de manera escéptica con este asunto, pese a que hablan de machismo y que muchos señalaron malas tendencias del panorama actual español en menoscabo de las mujeres comunicadoras. En este grupo, estar acompañados por hombres que no veían dichos problemas o que opinaban que si tenían puestos menores es porque así los merecían, produce el efecto contrario que en grupos mixtos, y favorece promover una postura general conjunta en valor de los presentadores masculinos. También el grupo de los hombres fue el único en cuestionar los fragmentos de video elegidos para la dinámica, manifestando que se podían alterar las percepciones al mostrar un momento televisivo sesgado en tanto que Marta Flich no aparecía y que esa no era la realidad diaria del programa:

“Es que al final son el programa de Wyoming y el de Risto. Lo intentan evitar, intentan acompañar, pero es eso, mera compañía. No creo que a ellos tampoco les interese, por así decirlo, que les quiten protagonismo” (Hombre, 25 años, GF5-4).

“También decir que por la muestra que nos has puesto del corte, y más los que no veamos el programa, las respuestas no pueden ser muy buenas, porque es demasiado pequeña, ¿no? Pero yo nada más que quería decir que el elegir a un hombre o a una mujer va todo en función del público al que se dirige, y de cómo lo acepta, y dependiendo del público y de la hora” (Hombre, 18 años, GF3-8).

En el resto de grupos de discusión donde se mostraba dicho video de la ausencia de Marta Flich se aclara precisamente que este era un caso puntual, una experiencia audiovisual conjunta, aunque el grupo masculino requirió aclararlo más que en ningún otro. Una vez explicado este detalle, incluso el grupo de los hombres reacciona como el resto de los grupos, y utiliza de nuevo la categoría “machismo” para reflejar que esta realidad no era una cuestión mediática, sino de la sociedad española en su conjunto.

Algo en lo que también coincidieron los creadores consultados, independientemente de si fueran hombres o mujeres, con una especial crítica de estas

últimas por haberlo vivido en su propia experiencia profesional, y algunas anécdotas han permanecido *off de record*, por especial petición de las mismas:

“Yo enfoco más el debate en lo que se le permite a un hombre que nunca se le permitiría a una mujer. Es decir, nosotros vemos hombres mayores, jóvenes también, ¿no?, pero sobre todo lo que a mí me llama la atención es que un hombre mayor puede seguir en televisión, que un hombre calvo puede estar, un hombre con arrugas, que un hombre con exceso de peso. Nunca tendríamos a una mujer... o sea, hay pocos ejemplos en los que tú puedas ver a una señora que no esté delgada, que no esté perfecta”
(María Gómez, presentadora de *Ese programa del que usted me habla*).

Son entonces dos cuestiones las analizadas con las mujeres dedicadas al infohumor televisivo: su presencia en estos programas, qué rol exacto ocupan en los mismos; y por qué los programas de infohumor en España son presentados principalmente por hombres conocidos. En uno u otro caso, la respuesta de las audiencias es que el rol mayoritario de las mujeres es como “acompañantes” y colaboradoras, y no siempre en un papel cómico. Y en el caso de obtener un papel cómico, nunca es más destacado que el del presentador principal:

“El que está consolidado es él [Pablo Motos]. Entonces, el problema es ese, que tampoco le dan a ella [Nuria Roca], o a cualquiera de las mujeres que podría ser, por ejemplo, a esta chica de María Gómez, que no sé quién es, la opción de competir, porque ellos están demasiado consolidados”
(Mujer, 63 años, GF2-6).

“A mi generación nos da igual, porque a mí, eso, me es indiferente, pero a la gente le entra más eso de ‘es el tío al que quiero ver’, que ‘esa tía a la que quiero ver’, porque es lo que se ha puesto de primera hora, nos han puesto ese ejemplo de ‘vas a ver a esta persona’, que por ejemplo en la radio pasa con Julia Otero, pero en la televisión están demasiado escondidas en esos programas, y también puedes poner *El Hormiguero* de ejemplo, o puedes poner, yo qué sé, el *Sálvame* que también tiene a un hombre, o puedes poner lo que sea. Y al final siempre como que te lo ponen ahí. Entonces será lo que se nos acostumbra o mal-acostumbra” (Hombre, 22 años, GF5-6).

Con respecto a que los presentadores principales de programas más vistos sean todos hombres, tanto las audiencias de los grupos de discusión previos como los creadores de

contenido entrevistados coinciden en justificar que se debe a una situación circunstancial, de fama previa o ya consolidada de figuras muy concretas.

Puesto que estos modelos funcionan actualmente bien, como es el caso de El Gran Wyoming en *El Intermedio*, los consultados reconocen que es difícil arriesgar a sustituirlo por otra persona, ya fuera hombre o mujer, lo que se traduce en una mayor dificultad para que una figura femenina presente un programa de infohumor en España. De hecho, una pregunta que formulamos en todos los casos, tanto a espectadores como a profesionales, es si existe en España una mujer que pudiese ocupar el mismo lugar que El Gran Wyoming:

“Pues por supuesto que sí. Lo que pasa es que yo no me siento reflejado en nadie que veo en la televisión. Eso le pasa a casi todo el mundo: cuando se mira al espejo se reconoce y no se reconoce en ningún otro. Pero yo, por ejemplo, en mi caso concreto, no diría que mi compañera Sandra Sabatés ‘me acompaña’. O sea, podríamos hablar de eso a nivel de caché y de ingresos, eso sí, pero son dos roles muy significativos partido en dos. O sea, es mi compañera, pero no mi acompañante”
(El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

Los informantes de los grupos de discusión no saben qué responder a esta pregunta. Muchos optan por hacer la reflexión en términos de género, otros, prefieren abordarlo desde una postura más amplia, apelando a la propia personalidad y trayectoria de El Gran Wyoming como causa para explicar el puesto que ocupa en televisión:

“Yo creo que ‘lo que puede hacer Wyoming’, posiblemente tenga una personalidad, o bien porque tenemos hecho un cliché de su personalidad, que a lo mejor no todo el mundo es válido para hacer lo que hace él. Pero eso puede ocurrir también en otras circunstancias o en otros casos, también se puede dar que él no sea válido para hacer otras determinadas cosas. Pienso. Que sí que hay quien tiene unas cualidades determinadas para unas cosas, pero a lo mejor no para otras. Todo el mundo puede ser muy válido, pero no todo el mundo es válido para todo también, ¿no? O es más válido para unas cosas más que para otras” (Hombre, 68 años, GF1-5).

“En mi opinión sí que hay buenas humoristas en España, y de hecho en *el Club de la comedia*, Eva Hache, Yolanda Ramos, yo que sé, Ana Morgade, Silvia Abril, sí que han dado la talla, y a mí me hace igual de reír una mujer que un hombre” (Hombre, 33 años, GF3-6).

“Que sí, que [Silvia Abril] es graciosa, pero para dar una información con rigor... Es que es muy difícil el programa que hacen ellos. Lo mismo uno que otro, porque te están metiendo actualidad mix, claro, con sentido del humor. Entonces, es muy difícil. Y Silvia Abril la veo muy graciosa. Hombre, compensando a Sandra Sabatés, sí” (Mujer, 57 años, GF2-7).

En cuanto a los profesionales, sin pertenecer necesariamente al programa de *El Intermedio*, en general, aunque la mayoría responde rápidamente que sí a la pregunta de si existe una mujer en España que pudiera desempeñar el mismo rol que El Gran Wyoming, a todos les cuesta dar un nombre. Si acaso, Eva Hache, igual que los espectadores. Y, al final, siempre tienden a valorar la personalidad de El Gran Wyoming por encima de cualquier otra cuestión, de su sexo o de su condición como cómico:

“Wyoming es único [...] es insustituible, pero ni por otro hombre”
(Carmen Aguilera, directora de *El Intermedio*).

“Tienes a Wyoming y a lo mejor tiene más tirón que si tienes a otra persona. Pero que, en el fondo, no es que sea una cosa mejor que otra, sino, simplemente, si el programa mola pues molará independientemente de que sean un presentador o cuatro”
(Alberto Casado, colaborador de *La Resistencia*).

“Corresponde al talento. Para ser comunicador no hace falta ser periodista. Hay tremendos comunicadores que son cualquier cosa en la vida, y sin embargo hay excelentes periodistas que no saben comunicar delante de una cámara” (José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*).

En cuanto al futuro del protagonismo de hombres y mujeres en el infohumor, los informantes consultados en los grupos de discusión no saben qué opinar. Su postura mayoritaria es a ser optimistas y a creer que la mujer tendrá cada vez más presencia conduciendo este tipo de formatos. No obstante, piensan que hasta ahora no se han hecho grandes avances y son conscientes de que ni siquiera se habían enterado de la existencia de programas presentados por mujeres como *Ese programa del que usted me habla* de María Gómez, o *Las que faltaban* de Thais Villas. Solo tres espectadores jóvenes afirman que les suena, y uno de ellos lo conoce propiamente, sin tampoco haberlo visto nunca de verdad. Creen que la justificación es el hecho de competir con programas y figuras consolidadas, lo que resulta independiente a la cuestión de género.

En cuanto a *Las que faltaban*, aunque a la mayoría ni siquiera le suena el nombre, sí conocen a Susi Caramelo y aseguran haber recibido algún fragmento de video de ella sin ser consciente de que la reportera formaba parte del equipo de *Las que faltaban*. En cualquier caso, señalan que hay mujeres como Mercedes Milá o las mencionadas Nuria Roca y Cristina Pardo, capacitadas para conducir cualquier formato de televisión. Sin embargo, respecto a Mercedes Milá, los mismos informantes que la habían citado reconocen no verla, por ejemplo, empleando el mismo tono humorístico que El Gran Wyoming en *El Intermedio*:

“Es que el Gran Wyoming le da su tono humorístico, ¿no? Entonces, yo no sé si Mercedes Milá tendría esa vertiente humorística, no sé”
(Mujer, 56 años, GF2-1).

El grupo de mujeres (GF2) mantuvo un diálogo crítico para tratar de ahondar y darle una explicación concreta a la ausencia de programas de infohumor conducidos por figuras femeninas, concluyendo que las mujeres profesionales debían tener menos oportunidades para presentar programas. Incluso hablaron de “intereses de las cadenas”, en cuanto a que se creaban programas como *Las que faltaban* o *Ese programa del que usted me habla* no tanto por darles una oportunidad a las mujeres, sino por rellenar huecos o por ganar la simpatía del público. Cuestión en la que coincidieron las profesionales entrevistadas:

“Al final estamos relegadas a meras colaboradoras en algún programa, o, por ejemplo, nos dejan como ‘jugar’ en otra liga, es decir, ‘a vosotras en vez de meteros en los programas de Movistar+, por ejemplo, como pueda ser un *Buenafuente* o una *Resistencia*, os vamos a dar un programa como *Las que faltaban* para que vosotras juguéis un viernes por la noche y dejéis a los señores trabajar’, ¿sabes? A mí esa es un poco la sensación que me da, que estamos en otra categoría y... me da un poco la sensación que es como las paraolimpiadas de la comedia”
(Victoria Martín, guionista de *La Resistencia*).

En resumen, para realizar un análisis de género en torno al infohumor, debemos abordar tanto las diferencias de apreciación entre espectadores hombres y espectadoras mujeres, como las diferencias que se dan en estos programas en función de si son hombres o

mujeres quienes los presentan. Las audiencias, independientemente de su sexo, reconocen que hay más hombres conduciendo espacios de infohumor, aunque piensan que es una realidad circunstancial, debida a la fama consolidada de los hombres que hay actualmente presentando estos espacios.

Tanto las mujeres como los hombres consultados piensan que también puede relacionarse a una idea tradicional de asociar la comedia más al hombre que a la mujer, del mismo modo que ciertos condicionantes físicos exigidos a la mujer, como belleza y juventud, los cuales critican especialmente las mujeres consultadas.

En tanto a sus diferencias como audiencia, las mujeres son las que más consumen y disfrutan infohumor, frente a los hombres, que son los que más lo critican, a veces incluso prohibiendo el consumo de dichos programas en sus hogares. La principal razón es la falta de simpatía hacia el presentador. Entre los programas analizados, El Gran Wyoming vuelve a destacar como figura con la que más empatizan hombres y mujeres, y Risto Mejide el que provoca más rechazo. Sandra Sabatés y Marta Flich se ven como figuras secundarias por ambos sexos, y los hombres son los que más lo asocian a su incapacidad para destacar más que Wyoming y Risto Mejide, frente las mujeres, que apuntan a una deliberada asignación menor de guion o a tenerlas solo como meras acompañantes de los mismos.



Imagen de Sandra Sabatés y El Gran Wyoming en *El Intermedio*. Fuente: lasexta.com



Imagen de Risto Mejide y Marta Flich en *Todo es mentira*. Fuente: cuatro.com

4.4. Diferencias de recepción del infohumor según la edad

4.4.1. El consumo de infohumor en distintos canales y soportes

“Cuando hablamos de televisión, ¿nos referimos a ver la televisión como la hemos conocido hace treinta años o a ver la televisión como la vemos hoy en día usando el televisor?” (Hombre, 49 años, GF3-4)

Las audiencias consultadas manifiestan diferencias de recepción en función de su edad a la hora de consumir programas de infohumor. De entrada, el consumo de estos espacios lo realizan de manera distinta: los maduros tienden a seguirlos por el canal tradicional del televisor, mientras que los jóvenes los ven principalmente en fragmentos por Internet y, sobre todo, en redes sociales. Por otra parte, también manifiestan distintas impresiones al analizar dichos programas, sus contenidos de actualidad y el tratamiento de los mismos. Los informantes maduros admiten que el humor permite abordar ciertos temas que de otro modo no se podría, pero reconocen que la sensación de no estar viendo algo totalmente informativo les lleva a no prestarles la misma atención que si estuvieran viendo un telediario. También sostienen que los programas de infohumor están siempre contaminados de ideología política, y, por lo tanto, acostumbran a tomar menos en serio los contenidos que ofrecen.

De esta manera, los maduros tienen una postura más resignada a detectar posibles partidismos en infohumor, mientras que los jóvenes son más inconformistas y exigentes. Tienden a argumentar que el componente cómico de estos programas y la calidad periodística que demuestran, deberían garantizar la mencionada transparencia de ideologías políticas y líneas editoriales, lo que evitaría a su vez malentendidos y errores de interpretación. Aunque, de la audiencia joven consultada, las mujeres vuelven a destacar al defender la libertad ideológica de estos espacios, pues alegan que todo programa debería verse de una forma crítica y abierta de miras, y que ello es responsabilidad de cada espectador:

“También es lo que decía el compañero, que en otras ocasiones puede que dificulte la comprensión, pero yo creo que eso ya depende de la madurez de cada uno. A la hora de los programas y de analizar la información”
(Mujer, 21 años, GP1-3).

Los espectadores jóvenes son más tolerantes hacia estas concesiones propias del humor y de la comedia, porque justifican que se han criado con estas fórmulas, formando ya parte de su rutina audiovisual, sobre todo al complementarse con consumos de plataformas como YouTube o Twitch, donde es frecuente que una persona les hable en tono informal y amigable de asuntos de todo tipo. Les desagrada, más que a los maduros, sentirse dependientes de los horarios de programación, y les gusta considerarse consumidores selectivos en cuanto a poder elegir qué ver y cuándo verlo:

“Yo es que vengo de las nuevas generaciones, entonces, la televisión la repudiamos, ¿no? Para nosotros es manipulación, pan, circo, y muchísima basura” (Hombre, 27 años, GF3-5)

“Lo que es la televisión llevo años sin consumir ningún tipo de programa, ni ningún tipo de canal como no sea que a lo mejor encarte, venga del instituto o venga del trabajo y diga *Los deportes Cuatro* por ver algo, pero lo que es consumir televisión yo llevo bastante tiempo sin ver, prefiero otro tipo, no sé si conocéis la aplicación de YouTube, de Twitch, ¿no?, yo busco principalmente lo que a mí me interesa ver, no tengo que depender de lo que estén echando en la televisión a una hora determinada” (Hombre, 19 años, GF6-4).

Los espectadores jóvenes tienden de esta manera a consumir más programas de infohumor en diferido y mediante dispositivos móviles. Esta es la razón de que asocien formatos tan diferentes como *El Intermedio* o *La Resistencia* al mismo concepto televisivo, a pesar de que uno se emite en directo por una cadena en abierto, y el otro, por una cadena de pago, que ven primordialmente a través de YouTube. Hay casos de espectadores maduros que también tienen la costumbre de ver programas de televisión que consideran de infohumor en diferido, y a través de dispositivos distintos de televisión, pero son casos menores que los jóvenes, y, en su mayoría, propiciados por el hecho de que las personas con las que conviven estén ocupando en ese momento el televisor con otro contenido que no les agrada:

“La verdad es que el televisor lo uso como pantalla, desde hace mucho. Utilizo mucho YouTube para ver televisión, y lo que más veo es deportes. Sí es verdad que somos dos en la casa y, a veces, cuando estamos los dos viendo la tele sí se pone Telecinco y tal, y yo me pongo una *tablet* y sigo viendo. Nada de noticias. Las contrasto a veces por Internet. [...] Veo

plataformas, veo a Broncano en *La Resistencia* cada día, *Late Motiv*, de vez en cuando, temas de humor, sobre todo” (Hombre, 56 años, GF1-8).

Los informantes, en general, consideran que la idea de “televisión” ha cambiado mucho en los últimos treinta años. Cada sector de edad, en función de sus hábitos o estilos de vida, tiene una concepción distinta de su consumo audiovisual de infohumor en la medida en que los disfrutan con diferentes actitudes: los maduros, al verlos ligados al directo del televisor, los siguen de forma más constante, pero sin dedicarles mucha atención, como decimos. Mientras, los jóvenes, al consumirlos principalmente por redes sociales o por plataformas, los ven de forma fragmentada, aunque poniendo más interés.

No obstante, en este último aspecto, los espectadores jóvenes reconocen que no por prestar mayor atención a dichos videos están capacitados para analizarlos con propiedad, pues reflexionan que el mismo hecho de visualizarlos en fragmentos les priva del contexto del programa y de un *background* informativo para comprender bien el contenido del asunto tratado o captar los chistes. Una realidad que ya destacamos de los espectadores jóvenes, y que se agrava en este caso cuando el espacio en cuestión les llega de forma fragmentada:

“Porque estos programas muchas veces hacen recortes pequeñitos de la frase más chula, para que la gente las comparta” (Hombre, 30 años, GP3-5).

“El contexto yo creo que también es muy importante porque, hoy día, con las redes sociales y demás, recibimos mucha más información y gracietas como las que podemos ver en *El Intermedio* de muchas más fuentes. Entonces, a lo mejor, en su momento, *Caiga Quien Caiga* era lo único que había, ese desahogo que tenían, y ahora, con las redes sociales es que, puf. Tú, las gracias que te hace el Wyoming las has visto antes en un meme en el Facebook” (Mujer, 24 años, GP1-4).

Este consumo de infohumor desligado del directo y de los soportes tradicionales no solo distorsiona la apreciación de las audiencias respecto a cuánto contenido consumen y de qué manera lo reciben, sino que hace más difícil determinar qué tipos de personas simpatizan más con estos formatos. Después de todo, como decía Orozco (1996), el proceso de “televidencia” no se limita al momento de situarse frente a la pantalla en el lapso de tiempo que dure la emisión de un contenido, sino que se prolonga en la medida en que corresponde con una “práctica para pasar el tiempo libre y a que su

significado es altamente social”, pues “cada miembro de la audiencia es partícipe de una cultura determinada” (p. 40). Décadas después a formular esta idea, cada espectador cuenta con un espectro mayor de contenidos que poder ver, por múltiples canales, a cualquier hora.

Si nos regimos por los testimonios de los informantes consultados, los espectadores que más disfrutaban de programas como *El Intermedio* se encuentran en franja de edad estimada en torno a los treinta y cincuenta años. Este tramo de espectadores reconoce guardar la suficiente memoria de formatos como *Caiga Quien Caiga*, considerado por Salgado (2010) “precursor del pseudoperiodismo satírico reciente” (p. 63), como para poder comparar la evolución de El Gran Wyoming, en la medida en que fue el presentador de la primera etapa de *CQC* y ahora lo es de *El Intermedio*. En este caso, a mejor, en apreciación de la mayoría de los informantes de este intervalo de edad:

“Antes de que estuviera *El Intermedio* me gustaba mucho Wyoming [...] En situaciones concretas que te llegan por redes sociales, de que ha pasado algo en *El Intermedio*, pues yo sí que lo busco por YouTube y veo el fragmento que me interesa. Sí creo que si yo viera la tele, probablemente sería uno de los programas que siempre vería” (Mujer, 46 años, GF6-8).

Los espectadores consultados de mayor edad, en cambio, tienden a rechazar todo formato de infohumor emitido en la actualidad, y la presentación de El Gran Wyoming en *Caiga Quien Caiga* les parece más agradable que la que ven actualmente en *El Intermedio*:

“A mí Wyoming en *Caiga Quien Caiga* sí me gustaba. Sí, en la época anterior sí” (Hombre, 52 años, GP2-1).

“Volviendo a Wyoming, por ejemplo, *Caiga Quien Caiga* yo también lo vi, lo seguí y era muy dinámico porque había muchos reporteros, que luego de ahí ha salido una cantera de gente que está por ahí haciendo cosas diversas. Ese dinamismo tal vez se haya perdido y haya mucho machaqueo, que yo le achaco también a *El Intermedio* actual y que por eso hay veces que yo corto y me voy a otra cosa” (Mujer, 65 años, GF1-4).

Los más jóvenes, por su parte, sienten mayor curiosidad e interés por espacios como *El Intermedio* porque, aunque reconocen que no tienen tantas referencias

televisivas con qué comparar, piensan que el valor informativo de *El Intermedio* no estaba presente en espacios como *Caiga Quien Caiga*:

“Vale que sí, que se ve la parte más del político [en *CQC*] que, en cierto modo, eso le puede venir bien a él para unas elecciones, para que la gente también vea, no solamente su parte política, pero a mí me gusta más lo informativo. Por ejemplo, entre este y *El Intermedio*, me gusta más *El Intermedio* porque me informa. De una manera u otra, con una carga u otra. Pero a mí me gusta más el otro tipo de programa que este [*CQC*]”
(Mujer, 21 años, GP1-3).

Para los promotores de estos espacios, ahora resulta más complicado que nunca hacer estudios de audiencia o de alcance de sus programas, y es más complejo determinar las características del espectador medio de infohumor español. Algo que no saben delimitar los profesionales consultados en cuanto a que, unas veces, consideran su público potencial ubicado en una edad madura, y, otras, piensan que el componente humorístico del programa, al tiempo que su capacidad para fragmentarse y hacerse viral, permite que llegue a cualquier generación de espectadores, incluso a los más jóvenes:

“Esta mañana he estado con un señor que me decía ‘mi hijo es súper fan vuestro’, ‘¿Cuántos años tiene?’, ‘Doce’. O sea, desde adolescentes, que se interesan ya por todos los temas políticos, sociales, que tratamos en el programa, hasta edad indefinida, ¿no? Yo creo que el público es muy amplio porque al final estamos hablando de actualidad, es algo de lo que nos pasa, en el día a día, en el mundo en que vivimos, como miembros que formamos parte de una sociedad nos tiene que interesar”
(Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

“Yo entiendo que tiene que ser un público que a las tres y media esté en casa, que no es un público mayoritario, aunque hay más gente de la que parece [...] Creo que los que van a la universidad, pero joven, jóvenes yo creo que no nos vean tanto, porque ahí por ejemplo yo creo que ganaría más *Zapeando*” (Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

En todos los grupos de discusión, los espectadores declaran que existen costumbres televisivas arraigadas por herencia familiar, y los distintos testimonios reflejan que el televisor sigue siendo el centro del salón y de la convivencia social. La diferencia es que se hace vida en torno a algo a lo que ya no se le presta tanta atención, al menos no como hace décadas. Para los informantes, se considera una realidad “de fondo”, aunque ello

no significa que haya dejado de ser el nexo de conexión entre todos los convivientes de una misma vivienda. La mayoría puede estar en su propio dispositivo móvil, pero el lugar de encuentro social es físico y frente al televisor, sobre todo por la noche. Principalmente, esta postura se toma con los telediarios, pero también con programas como *El Intermedio*, de infohumor, o *El Hormiguero*, de entretenimiento, al situarse en una franja horaria que los informantes asocian con la cena familiar, el *prime time* o el *access prime time*:

“Estamos comiendo mi novia y yo y la tenemos de fondo. La costumbre desde pequeños de que comiendo podía estar la tele puesta, y es la hora a la que suelen estar las noticias. Pero no hacemos mucho caso realmente”
(Hombre, 34 años, GF4-3).

Los informantes maduros insisten en que ya no se ve la televisión todos reunidos y juntos como antes, como cuando se emitían programas como *Un, dos, tres... responde otra vez* (1972, TVE), y son quienes conservan el recuerdo de un consumo más participativo. Otros testimonios de informantes jóvenes señalan que, para ellos, también hay programas “de reunión”, por ejemplo, con los compañeros de piso, y que, en este caso, en su mayoría son *reality shows* como *First Dates* (Cuatro, 2016) o *La isla de las tentaciones* (Telecinco, Cuatro, 2020).

De esta manera, según los consultados, el “visionado en familia” en torno a la televisión se mantiene con algunas diferencias destacadas. De entrada, la compañía condicionaría la elección del programa: en el caso de los espectadores maduros, se dejan llevar por la opinión y los gustos de la pareja; en el de los jóvenes, su decisión depende más de los padres, hermanos o compañeros de piso:

“Principalmente veo Netflix y HBO y encima en el ordenador. De vez en cuando, cuando voy a casa de mis padres, si tienen la tele puesta me pongo con ellos” (Mujer, 28 años, GF4-2).

También hubo casos de personas maduras que supeditaban su consumo de televisión a los gustos de sus familiares, hijos jóvenes o padres, sobre todo en el caso de que fueran dependientes. Especialmente destacados dos casos de maduros del GF6, uno por ver cadenas a las que no estuviera acostumbrada, y otro, por ver programas de infohumor como *El Intermedio* por interés de su padre:

“A mi hijo le encanta deporte y si yo estoy viendo un concurso, *La Ruleta de la fortuna* por decir, él llega, y *Deportes Cuatro*. [...] Por lo demás, si voy a casa de mis padres, mis padres son personas muy mayores, Juan y Medio, Canal Sur, ellos no se despegan de Canal Sur. Yo prácticamente no veo Canal Sur en mi casa” (Mujer, 54 años, GF6-2).

“Me pongo a pensar, y veo mucho la tele al estar con él [su padre], porque él o ve la tele o lee, son sus dos actividades primordiales. Concursos como *Saber y ganar*, *Ahora caigo*, *Master Chef*. Por la mañana el programa de Alfonso Arús, por la noche *El Hormiguero*, y va haciendo *zapping* con *El Intermedio*” (Hombre, 45 años, GF6-9).

Independientemente de la edad, o de las circunstancias planteadas, los espectadores consultados se reúnen con más personas alrededor del televisor sin necesidad de abandonar los intereses particulares de cada uno. Gracias a sus dispositivos móviles, o del ordenador, pueden salir y entrar continuamente de aquello que les interesa sin tener que desplazarse, pudiendo atender a su vez cuando desean lo que pareja, familiar o compañero de piso esté viendo. La atención a los contenidos audiovisuales adquiere así una naturaleza intermitente. Otras veces, los informantes sí optan por trasladarse a otra habitación, en el caso de preferir un consumo más contrastado, y siempre que contaran con más televisores en el hogar:

“Estoy comiendo o cenando, mis padres siempre ponen la tele, y yo cuando ceno solo no pongo la tele, o me pongo una serie, pero no está de fondo *El Hormiguero*. Entonces yo consumo *El Hormiguero* porque está de fondo Antena3 [...] Pero ya luego cuando tú te vas, como he dicho antes ‘con tu pantalla’, pues no afecta nada porque ahí es donde tú eliges. Y yo creo que ese es el fenómeno que hace que nuestra generación no consuma televisión, que tenemos una pantalla” (Hombre, 22 años, GF4-6).

“*First Dates*, por ejemplo, cuando lo estamos viendo, mi marido es de los que está a lo mejor con el móvil, está la tele puesta, y hace así, ¿no? Parece que no está, pero está. Y entonces me dice, ‘eso es una trampa, eso está preparado’” (Mujer, 48 años, GP2-2).

En esta línea, otra categoría destacable que surge en las conversaciones es el “respeto” hacia lo que el conviviente quiere ver. Para los consultados, el respeto supone permanecer junto a la persona que disfruta del televisor solo porque se cede esta elección. Es el único caso de convivencia actual donde prestar atención al móvil no se

considera una falta, sino una medida de consideración hacia la otra persona, en la medida en que se permanece físicamente con ella. Aun así, saben que realmente no se está compartiendo un tiempo ni una sociabilidad, porque cada uno está disfrutando de un ocio distinto:

“Los tiempos modernos son fantásticos a nivel individual para que cada unoelijamos los que queramos y veamos lo que queramos, me parece fantástico, pero también es cierto que ese ponerse de acuerdo y ese consenso obligado es muy enriquecedor a veces en las familias. [...] Yo he vivido la tele cuando solo había una tele en el domicilio, y luego he ido evolucionando a cuando se tienen ordenadores, a cuando se puede ver la televisión en otro sitio, y sí es cierto que yo a veces he echado de menos eso de ver algo en común, esa actividad de ver la tele la familia junta”
(Mujer, 57 años, GF5-2).

A este respecto, cabe señalar que todos los consultados, independientemente de su edad, aprovechan también esos ratos de consumo común nocturno para consultar redes sociales o ver videos de programas como *La Resistencia*, contribuyendo a perder el interés de lo que se está emitiendo en el televisor. El cine y las series de plataformas sí exigen más la concentración para ellos en la medida en que previamente consensuan con los convivientes qué ver. Por otro lado, los informantes de mayor edad, por su mayor experiencia, se sienten legitimados para criticar la percepción de los jóvenes al no haber vivido otras épocas con las que comparar la situación actual. Ejemplo de diálogo del GF3:

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Mi familia vive pegada al televisor. Y para muchas tonterías me llaman. Yo procuro no estar más de quince segundos, me vaya a entrar algo. Vamos, yo es verdad que es ver la tele encendida y me dan ganas de salir corriendo”

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Es que vosotros habéis tenido la suerte de nacer en unos tiempos en los que hay muchas otras alternativas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Totalmente”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “En los tiempos en los que no había nada más que televisión, nos lo tragábamos todo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Imagínate que solo me pudiera informar viendo *Al rojo vivo*”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Claro, es que ahora hay tanto donde elegir”.

Los informantes maduros señalan también el concurso como un tipo contenido audiovisual que vive más del directo y de la experiencia conjunta social, que de la posibilidad de verlo en diferido o de ser enviado por redes sociales, salvo casos muy cómicos, mediáticos o particulares. Del mismo modo que algunos campeonatos deportivos, como partidos de fútbol, o eventos relevantes como los Juegos Olímpicos.

En este sentido, los espectadores jóvenes también valoran los mencionados concursos y *realies* en lo que respecta a consumirlos de forma conjunta, pero si se refiere a verlos en solitario, los programas que más consumen son los de infohumor, como *El Intermedio*, o los programas que incluyen entrevistas en tono de comedia como *La Resistencia*.

Maduros y jóvenes coinciden asignar *El Hormiguero* como programa que más reúne a familias completas a la hora de la cena, y que, por su componente de entretenimiento, pero con contenidos y secciones de actualidad, permite mejor tener “de fondo”, mientras se consumen otros tipos de infohumor multipantalla, con la posibilidad de poder volver a engancharse y prestar atención con mayor facilidad.

Por su parte, los profesionales son conscientes de que compiten con plataformas y contenidos desligados del directo, por lo que no dejan de sorprenderse en cuanto a que siga manteniéndose la costumbre de ver la televisión en directo a horarios concretos:

“Una cosa que me parece cada vez más increíble y más incierta es que alguien se siente a las nueve y media de la noche a ver el programa”
(Diego Santos, jefe de realización de *El Intermedio*).

Esta realidad, que podríamos llamar “de consumo en familia”, se produce en testimonio de las audiencias por la parte cómica, humorística o de entretenimiento, que manifiestan los programas de infohumor, e incluso de entretenimiento nocturno, en la medida en que la sátira concede ciertas libertades y concesiones destacadas por los informantes, para poder tener estos espacios como “fondo”, de manera más pasiva.

Así, en lo que respecta al componente informativo de estos espacios, los espectadores consultados reconocen que la información ofrecida por los mismos puede

pasarles inadvertida. Por esa misma razón, independientemente de la edad, coinciden en asegurar que su primera fuente para informarse de la actualidad es Internet, principalmente a través de periódicos digitales. Además de reconocer que esta consulta se realiza por la mañana, a primera hora del día, mientras que su consumo de infohumor tiende a ser por las tardes o en horario de noche. Otros resaltan que la consulta a diarios de Internet es continua a lo largo de todo el día, y algunos incluso equiparan su teléfono móvil a un gran medio de comunicación:

“Porque al final, el que se quiere enterar de las noticias [Saca el móvil y lo enseña] Te salen aquí las noticias en el momento”
(Hombre, 51 años, GP1-7).

Los distintos testimonios revelan matices respecto a cuáles son realmente los primeros medios que consultan, o cómo es esa información que consumen, de ahí que les pidiéramos que detallaran sus hábitos de consumo audiovisual por completo, para detectar dichos aspectos. Como individuos permanentemente conectados a un teléfono móvil, los informantes declaran consultar esta vía antes que ningún otro soporte, como decimos, pero sus testimonios dejan constancia que esta lectura de información digital no siempre es atenta, y que, por lo general, ven el telediario, aunque sea, como el ya mencionado acompañamiento “de fondo”.

No obstante, esto quiere decir que, por diversas circunstancias, algunos espectadores llegan a la noche sin conocer en profundidad un hecho acontecido en la actualidad del día, y esto, sumado a un consumo de un programa como *El Intermedio*, puede suscitar el interés o una atención más exhaustiva, por la compañía o por un rendimiento personal.

A menudo también ocurre lo que hemos comentado del caso de los jóvenes, que les llegan fragmentos de los hechos noticiosos en programas de infohumor a través de Whatsapp o redes sociales, y, en ese caso, la respuesta mayoritaria es consultar Internet para ahondar en el asunto concreto. En general, para suplir una necesidad informativa “superficial”, algunos de los informantes señalan la televisión como la fuente primaria audiovisual, de “entrada” o de “escaparate”:

“También es un poco parecido a lo que hago con el informativo, Twitter es una forma de descubrir alguna noticia y a lo mejor directamente desde un

tweet te enlazan a una noticia más desarrollada de algún diario o algún periódico. Y luego no creo que tenga algún hábito diario de decir ‘me levanto y voy a informarme, voy a ver qué pasa en el mundo’. Sino que las noticias me llegan, de una forma u otra, o me las comenta un amigo, algún compañero de piso, la escucho por ahí, y si me interesa, pues yo profundizo” (Hombre, 21 años, GF3-9).

“Por ejemplo, de *La Resistencia*, alguno sí he visto porque me han hablado alguna vez, pero no del programa de *La Resistencia*, sino la entrevista de alguien, ahí, en ese en concreto, porque además es que son muy dispares. Hay algunas entrevistas que no hay por dónde cogerlas, y otras que se les puede sacar algo interesante, entonces te preguntan ‘¿has visto *La Resistencia* de este en concreto, no el programa, sino de este programa en concreto?’” (Mujer, 41 años, GF1-3).

Los informantes maduros, en general, prefieren no ampliar informaciones con otros contenidos audiovisuales, ya sean videos sueltos o programas. Tienen la sensación de que los programas de televisión ya les saturan lo suficiente como para decidirse a ver más:

“¿Y cómo terminas cuando acaban los debates estos? Yo termino de mala leche. Los veo por encima, pero que yo veo que van al ataque. Vaya, según veo yo y lo que habéis contado. Ya no hay tertulias tipo *La clave*, pues la gente sacaba su cultura, sus cosas. Ahora no, vamos a eso, ‘porque tú opinas A, yo opino B’, y además sin argumento ninguno, eh, ‘voy a atacarte’, ‘te tiro por tierra’ y ya está, y se acabó. No, no son constructivos” (Mujer, 49 años, GF1-2).

“Como yo veo la tele, puedo verla algunos días al medio día, utilizo *Al rojo vivo* como información primaria. No me fio, son de mi cuerda, pero son unos entrevistadores de mucho cuidado, entonces, como fuente de información profunda, no. Son más manipuladores incluso que la derecha más grande” (Hombre, 52 años, GF3-3).

Los jóvenes, por su parte, ven útiles los programas de infohumor, o de comedia que abordan aspectos de la actualidad porque, al contrario que los maduros, piensan que estos espacios les aporta un contraste necesario. No solo de hechos noticiosos, sino que creen que ciertos programas de entretenimiento abordan algunos temas o personajes que no se tratarían en un telediario o en otro tipo de programa:

“Lo que entrevistan en *La Resistencia* no es lo que traen estos programas, no es politiquero, no es rollo. A *La Resistencia* llevaron a un grupo que a mí

me gusta que se llama Derby Motoreta's Burrito Kachimba, que son de Sevilla y no los conoce ni su madre. Entonces es como 'te has traído aquí a lo mejor a Carlos Soria que ha escalado los ocho mil y no lo conoce nadie', nada más que yo que hago alpinismo. Entonces es como, madre mía, te traes a unos y a otros" (Hombre, 22 años, GF5-6).

Esta realidad es asumida del mismo modo por los profesionales, quienes declaran que personajes pertenecientes a la comedia pura, como David Broncano, son capaces de enganchar y de fidelizar a las audiencias jóvenes mucho más que cualquier periodista o comunicador ligado a la información:

"Yo creo que David Broncano es un referente precisamente porque ofrece otras posibilidades, otros temas de conversación, otros debates que no se están tratando, que no se tratarían en un informativo, que no se tratarían en un ámbito muchísimo más aséptico y muchísimo más periodístico, y yo creo que eso es lo que la gente agradece"
(Victoria Martín, guionista de *La Resistencia*).

4.4.2. Diferencias generacionales de identificación con presentadores y colaboradores

Una de las principales razones que dan los espectadores para seguir fielmente un programa es identificarse con sus conductores. Algo que implica una dimensión emocional en la medida en que la "generación de *engagement* se centra en realizar esfuerzos innovadores para profundizar la relación con el público, más allá de las prácticas de promoción y mercadeo tradicionales, tratando de crear oportunidades para que las audiencias interactúen físicamente, emocionalmente, espiritualmente e intelectualmente" (González Bernal et al., 2016, p. 999). El hecho de saber ajustar el contenido de actualidad en función de los temas sin traspasar ciertos límites de sensibilidad con el humor, hace que los espectadores se identifiquen mejor con un comunicador que con otro. No obstante, en la medida en que reconocen componentes ideológicos y partidistas, y también hacen reflexiones sobre roles y liderazgos, las audiencias se preguntan del mismo modo hasta qué punto son libres los presentadores y colaboradores que admiran para ejercer su profesión como realmente desean.

Por otra parte, debemos tener en cuenta el nuevo contexto digital, que ha modificado las pautas de visionado sobre todo entre los rangos de edad con una mayor “alfabetización tecnológica”, lo que implica que, “frente al consumo tradicional estático y unidireccional” de generaciones maduras de espectadores, “la denominada generación millennial desarrolla unas rutinas informativas basadas en la personalización, la multimedialidad y lo multiplataforma” (Lago Vázquez et al., 2016, p. 1165).

Puesto que los maduros tienen un consumo tradicionalmente ligado a la televisión en directo y menos dominio de las nuevas tecnologías, tienden a desconfiar más de las redes sociales y de los contenidos de plataformas que de lo que ven en un formato clásico televisivo, porque creen que este último cuenta con mayores revisiones por parte de un equipo que, presuponen, es más amplio. Es decir, los informantes maduros piensan que las figuras que aparecen en los programas de infohumor de televisión trabajan con mayor libertad y soltura al encontrarse arropados por un equipo grande de profesionales. Los espectadores jóvenes tienen la apreciación contraria. Su consumo habitual de canales de YouTube y de Twitch, donde siguen a personas menos mediáticas que les ofrecen contenidos de infohumor, les transmite la creencia de que cuentan con menos filtros que los que pueda haber en una redacción de televisión y con muchos guionistas detrás.

Es más, la mayoría de los informantes jóvenes declara seguir a colaboradores de programas de infohumor, como Antonio Castelo o Marta Flich de *Todo es mentira*, o de programas de comedia, como Victoria Martín de *La Resistencia*, más por sus canales o redes sociales que por sus intervenciones en los respectivos programas. Prefieren esos momentos de Internet u otros recursos relacionados con la radio, como los *podcasts*, en los que aprecian a dichos presentadores y colaboradores con mayor naturalidad que en televisión. A esto contribuye también su mayor identificación con ellos por su menor edad:

“A mí por ejemplo me ha pasado con Frank Blanco. Yo soy mucho de escuchar *Los Cuarenta*, y a mí me encantaba cómo sonaba en *Los Cuarenta*, y de hecho ya cuando empezó en *Zapeando*, a mí ya no me gusta”
(Mujer, 21 años, GP1-3).

“El caso de Ana Morgade, el hecho de que ella se haya hecho hueco en el periodismo un poco más así humorístico, o más sarcástico y demás. Pero estamos en lo mismo, es como que no da el perfil concreto para tele, aunque

eso hoy día, bueno, los límites están un poco borrosos por el tema del *streaming* por cómo muchas veces la radio se hace también en directo de video” (Mujer, 22 años, GF2-4).

“Hay un *podcast* que se llama *Estirando el chicle*, de Carolina Iglesias y Victoria Martín, que está hecho, dirigido y presentado por ellas dos [...] lleva más de diez meses siendo uno de los *podcast* más escuchados de España, incluso últimamente el segundo o el tercero, y el de esta semana ha sido el *podcast* más escuchado de España y me parece un logro flipante que tu programa de radio sea el *podcast* más escuchado de España, y me parece que no se le ha dado la relevancia suficiente ni se está hablando, no sé, en los medios o en otros programas” (Hombre, 21 años, GF3-9).

Los espectadores maduros consultados, por su parte, se identifican mejor con presentadores como El Gran Wyoming precisamente por su mayor edad, experiencia y trayectoria. También pueden animarse a consumir contenidos adicionales de programas que les interesen en redes sociales u otros canales, siempre y cuando las figuras que los conduzcan sean presentadores ya consolidados para ellos, y que incluyan invitados o colaboradores también con una fama preestablecida. Aunque, en estos casos, los programas que citan las audiencias maduras tienden a ser más culturales que de la rama del infohumor:

“Iker Jiménez también lo he seguido en la plataforma de YouTube, y luego yo, que por *Cuarto milenio*. He empezado a seguirlo a través de YouTube es la reunión que hacía *Milenio Live*, y ya a raíz de ahí empecé también con *La Reunión secreta*, que son el doctor Gaona, y una serie de. No sé si la habéis visto, entonces, si me salta en el Twitter de algo que hayan dicho, entonces sí me veo el programa oficial” (Mujer, 57 años, GF2-7).

Algunos informantes maduros también declaran empatizar con figuras de Internet, igual que algunos jóvenes con El Gran Wyoming, pero son una minoría, y las conductas que señalan siempre se relacionan con aspectos concernidos a sus hábitos e identificación personal con el comunicador en cuestión. Por ello mismo, otra reflexión derivada es la que tiene que ver con las expectativas de lo que un comunicador concreto puede ofrecer en según qué canal, y aquí, jóvenes y maduros coinciden en manifestarse exigentes: aplauden que el profesional al que admiran se comporte igual tanto en la televisión como en sus canales y redes, y se decepcionan si aprecian en él conductas diferentes o contradictorias:

“Yo solo he visto el *Todo es mentira* porque seguía a Elsa Ruiz, y cuando a Elsa la contrataron para entrar en el programa dije ‘ay, qué ilu, a ver cómo lo hace’, y la vi que no le salía, no estaba ella suelta, no estaba como ella es. Vi como que todo era muy de comparsa, no me gustó nada”
(Mujer, 46 años, GF6-8).

Como hemos mencionado anteriormente, la consulta a las redes sociales mientras los convivientes están viendo en el televisor algo que no interesa es hábito compartido en todas las edades. Es más frecuente que lo hagan los jóvenes, pues los maduros son menos dados a las tecnologías y más clásicos respecto a buscar otro tipo de distracciones, como recurrir a la lectura. Pero entre nuestros consultados comprobamos que la edad no es un impedimento para desenvolverse con los dispositivos o los recursos en línea, incluidas las redes sociales y las plataformas, y algunos informantes maduros alegan usarlas cuando lo que hay en el televisor no les convence:

“*El Intermedio* lo he visto, pero actualmente ni lo veo ni lo sigo. No me llama la atención, ni aunque vaya un invitado que me guste, la verdad que no lo veo. Soy más como el compañero, que veo más *La Resistencia*, que por ejemplo suelen subir fragmentos a YouTube y los suelo ver ahí”
(Hombre, 23 años, GF3-11).

“Cuando empiezan los de política, cambio de canal directamente, a alguna serie, o sobre todo videos de YouTube, canales de YouTube. Plataformas también, sobre todo por series y por películas. Pero si quiero saber de algo, veo algún canal de YouTube a los que estoy adscrita y me entero”
(Mujer, 41 años, GF1-3).

Respecto a las redes sociales en concreto, hay algo más que considerar aparte de su función como entretenimiento y distracción: también existen como sistema de conexión con otras personas desconocidas. Y en términos de contenidos audiovisuales, cabe destacar la posibilidad de relacionar a audiencias con los protagonistas de los espacios televisivos.

En testimonio de los grupos de discusión consultados, los programas de infohumor que más se distribuyen por fragmentos a través de redes como Twitter o Whatsapp son *El Intermedio* y *Todo es mentira*, siempre ligados a algún asunto polémico o hecho curioso acontecido en un episodio concreto en cuestión.

Con respecto a programas de entretenimiento y comedia, los más viralizados son *El Hormiguero* y *La Resistencia*, que dependen de las entrevistas realizadas y del interés que pueda tener el supuesto invitado. Los espectadores maduros reconocen verlos principalmente si alguna persona de su entorno cercano le insta a que lo hagan, mientras que los jóvenes son más curiosos y los consumen por iniciativa propia en mayor medida:

“Cuando me mandan videos, enlaces a videos, en plan rollo en YouTube o lo que sea, sí que los suelo ver. Me interesan. Me dejo guiar por esos contenidos” (Hombre, 32 años, GF4-1).

Sin tener en cuenta el tipo de formato, según los consultados, los programas más vistos por este sistema de fragmentos compartidos serían *La Resistencia*, *El Intermedio*, y *El Hormiguero*, y en menor caso, *Salvados*, *Lo de Évole* y *Todo es mentira*. Siempre supeditados a las entrevistas, como decimos. Es decir, al personaje invitado, o, en todo caso, a momentos concretos que hayan sido muy comentados socialmente, no tanto por la menor o mayor simpatía hacia el presentador del programa:

“Yo de Pablo Motos lo poco que he visto ha sido en videos cortos, de entrevistas a políticos, cuando a lo mejor hay unas elecciones, que suele llamar a los políticos, y tampoco me ha hecho mucha gracia. Será porque no estoy ideológicamente cerca de su figura” (Hombre, 34 años, GF4-3).

“Pues en el caso de *El Hormiguero* me pasa igual que a la compañera, básicamente, Pablo Motos no me cae muy bien, tampoco siento que evolucione, sí lo veía un poco más cuando era pequeña, porque iban famosos que me gustaban, o por cómo planteaban las cosas, pero ahora mismo es un programa que no puedo ver, vaya. Que a veces por entretenimiento, por no sé qué, por algún video en concreto, pero es que ha tenido tantas polémicas” (Mujer, 21 años, GF2-3).

Teniendo en cuenta que todos los programas españoles disponen de cuentas propias en redes sociales y que nuestros formatos de interés tienen seguidores en las mismas, preguntamos a espectadores y profesionales si existe un *feedback* entre ambas partes. O dicho de otro modo: si existe una atención y dedicación de los creadores de programas proporcional a las que les prestan su público objetivo. Las entrevistas realizadas a los

miembros de este colectivo, así como a los grupos de discusión con audiencias, resultan dispares en lo que se refiere a las expectativas de los formatos (Aguilera, 2021a), así como a la importancia que se les da a los comentarios en Internet y redes sociales desde el punto de vista de los profesionales. Estas resultan más bien un recurso adicional a sus rutinas laborales, debido a que, aunque “el *infoshow* recurre de forma más intensiva la publicación de contenidos en Twitter para fomentar la audiencia social, ello no necesariamente implica una mayor interacción con los usuarios” (Coromina et al., 2020, p. 480).

La mayoría de informantes de los grupos de discusión coinciden en que no siguen las redes sociales de los programas por llamar la atención de los profesionales o tratar de interactuar con ellos, sino por conseguir contenidos adicionales:

“Hay personas que están continuamente subiendo fotos, pero no hay contenido, es como ‘voy a mantener esto porque me han pedido, ya que tengo seguidores y tal’, y es como más vacío y no tiene sentido, y luego sí hay contadas excepciones que, bueno, le dan un uso como más personal, que crean debate, que aportan salsilla, ¿no? Y ahí sí puedes entrar y hablar un poquillo con ellos, pero depende de a quién estés siguiendo más que la red en sí” (Mujer, 46 años, GF6-8).

Por su parte, la reflexión de los profesionales es que estar pendientes de lo que las audiencias dicen por Internet no resulta productivo con los ritmos de trabajo de las redacciones. Solo los profesionales de *Todo es mentira* aseguran tener muy en cuenta los comentarios de su público por redes sociales y expresan su deseo de estimular a través de ellas el pensamiento crítico:

“Yo tengo que reconocer que le presto poca atención a las redes sociales. [...] En Twitter sí que tengo una cuenta, y es para tener la información rápida en un momento dado, echarle un vistazo y luego ya profundizar un poquito más en los temas. Pero cuando llegué aquí, fue uno de los consejos que me dio Wyoming: ‘no hagas caso de las redes sociales, o sea, si quieres leer los mensajes, léelos, pero que esto no te afecte en tu día a día’” (Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

“Muchas veces, él [Risto Mejide] vuelve después de publicidad con algún *tweet* que le hayan mandado, con algún mensaje hablándole a él o algo que estamos viendo en ese momento en redes. Nosotros estamos permanentemente pendientes de lo que se comenta en redes, del programa y

de la actualidad en general, es que ni siquiera del programa, a veces de otros de otros temas”

(José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*).

Los creadores de contenido, comprendiendo que no pueden gustar a todos y que la crítica más fácil es la negativa, deducen que es mejor no adaptar el programa a lo que se lee en Internet. Si la intención es alterar los contenidos o formular propuestas, los profesionales entrevistados defienden que estas peticiones les llegan sobre todo por teléfono o por correo electrónico, y confiesan que se ven desbordados para corresponderlas:

“Nos escribe mucha gente contando su caso personal y pidiendo que les demos voz en el programa. Evidentemente, no podemos atender a los cientos y cientos de mails con casos personales, documentados y con todo tipo de información, que nos llegan todos los días. Es imposible. Sí, le hemos dado salido y voz a algunos de ellos [...] por qué no cogemos y les damos cinco minutos en el directo para que cuenten su vida. Bueno, pues pasa, pero creo que la mayoría del público que tenemos sí sabe cómo funciona la tele, cómo funciona este programa, en qué consiste este programa, hasta donde llegamos y las cosas que hacemos”

(Raúl Mangas, coordinador de producción de *El Intermedio*).

Eso en lo que respecta a buscar contenidos de programas por redes sociales. Cuando se habla de recibirlos, las audiencias, independientemente de su edad, se declaran “sobrecargadas”. Los informantes consultados reconocen que el hábito de mirar en redes sociales les lleva a menudo a ver más informaciones de las que querrían o a consumir más fragmentos de infohumor o de entretenimiento de lo que pretenderían. En el caso de la información, comentan que pueden “sobresaturarles”. En el del infohumor puede ser interesante en la medida en que es un contenido consumido con la intención de entretener pero que contiene algún hecho de la actualidad del que se podía no ser consciente y que incite a la reflexión. Realidad que tienden a destacar los espectadores jóvenes:

“Porque llega al alcance de todos. Y a lo mejor alguien que no haya visto el programa porque no le guste, le ha llegado a sus manos por el Facebook, por el Twitter o vete tú a saber de dónde, y eso puede luego desencadenar o repercutir en cierta manera” (Mujer, 21 años, GP1-3).

Los maduros, en cambio, consideran “sobresaturación” todo hecho de actualidad que les salte por redes sociales, ya provenga de medios de comunicación o de programas de infohumor. Esto iría en consonancia con el “sobreconsumo” de Etayo y Bayo (2014), que ve su máximo nivel en las audiencias jóvenes, pues, al ver dichos espacios en fragmentos y de forma esporádica, al tiempo que no los rechazan, sino que los consideran interesantes, no son conscientes de cuánta frecuencia ni cuánto han visto al respecto.

No obstante, en lo que respecta a programas de entretenimiento, los espectadores consultados son conscientes de que los casos de *El Hormiguero* a nivel informativo corresponden a circunstancias puntuales de campaña política, cuando los candidatos de los distintos partidos políticos de España acuden al programa para pedir el voto de los ciudadanos. Del mismo modo, su consulta a entrevistas de *La Resistencia* se produce cuando las audiencias quieren profundizar un poco más en algún personaje de interés actual, eso sí, siempre desde un punto de vista informal o cómico.

Es por ello que *La Resistencia* es el programa favorito de los jóvenes consultados, aunque reconocen que las preguntas de David Broncano no pueden tomarse “en serio”, incluso abordando asuntos de actualidad. A este respecto, el contrapunto periodístico que dan los jóvenes a David Broncano es Jordi Évole en su programa de *Lo de Évole*, en tanto que el periodista realiza entrevistas de actualidad pero se permite concesiones informales y creativas propias del formato documental (Aguilera, 2020, p. 90).

Los jóvenes creen que espacios como *El Intermedio*, de infohumor, y *El Hormiguero*, de entretenimiento, los programas más consolidados en el panorama audiovisual español actual, son vistos principalmente por personas mayores y de costumbres, porque siguen siendo programas ligados al directo. Sin embargo, los mismos jóvenes consultados demuestran apreciar estos formatos más que sus compañeros maduros en la medida que observan que son autocríticos y que intentan ofrecer puntos de vista distintos a los formatos clásicos:

“Tampoco tiene por qué ser cómico todo el rato [*El Intermedio*], me refiero que normalmente son más tema político y tal, al que puedes sacarle ese punto más frívolo, pero, claro, cuando salta una noticia de otro tipo, ya te digo, tampoco es que lo vea yo muchísimo, pero bueno, hay veces que no da lugar a la risa y entonces pues entiendo que simplemente es su parte crítica y ya está” (Mujer, 23 años, GF4-5).

En este sentido, los creadores de contenido consultados consideran que no creen que sus audiencias les vean por ser más o menos periodísticos, sino porque los contenidos que les ofrecen les convencen y les resulten equilibrados y honestos, tanto en sus líneas informativas y humorísticas, como porque la propuesta en sí funcione bien:

“Si algo gusta, no gusta porque sea periodístico. Broncano entrevista a gente y desde una visión cero periodística. O sea, que creo que una entrevista para ser interesante no tiene por qué ser periodística. Simplemente, si entretiene y a la gente le mola, pues ya está”

(Alberto Casado, colaborador de *Sé lo que hicisteis* y *La Resistencia*).

“Hasta cierto sentido me siento muy orgulloso de que eso me ocurría hace treinta años y de no haber cambiado tanto, de haber sido coherente con lo que fui y con lo que espero ser en un futuro”

(El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

En resumen, las audiencias consultadas consumen programas de infohumor por distintos canales y soportes en función de su edad. En el caso de estos formatos híbridos especialmente, el consumo multipantalla condiciona la correspondiente interpretación de los mismos. En cuanto a los espectadores maduros, su consumo se encuentra más ligado al directo del televisor por hábito y tradición, frente a los jóvenes, que tienden a ver más infohumor por fragmentos y en diferido, a través de plataformas como YouTube o por redes sociales. Eso hace que la audiencia madura sea más continua en el seguimiento de los programas, pero también más pasiva, y, por lo tanto, su consumo de infohumor resulta más superficial, a menudo asociándolo a ideas preconcebidas sobre partidismo e ideologías políticas, en una actitud negativa, en lugar de ver los programas con una postura más analítica y crítica. Por lo que el contenido de actualidad, y cómo se presenta, tiende a pasarles desapercibido.

Los jóvenes, en cambio, tienen un seguimiento más esporádico, son más curiosos y atentos, aunque les suele faltar el contexto del programa. Por ello, la mayoría de jóvenes consultados reconoce preferir a los colaboradores de espacios de infohumor que a los presentadores, por sus cuentas o redes sociales antes que por sus intervenciones en programas.

Independientemente de la edad, los espectadores consultados admiten que la franja nocturna del *access-prime time* entorno al televisor es punto de encuentro físico con el resto de convivientes de una casa, sean familiares, parejas o compañeros de piso. Y aunque cada persona tiende a ver distintos contenidos en su respectivo dispositivo móvil, los programas que suelen estar puestos de “fondo” son *El Intermedio*, de infohumor, o *El Hormiguero*, de entretenimiento.

4.5. La opinión de la audiencia frente al juicio profesional

4.5.1. Coincidencias entre espectadores y creadores

Tras analizar las experiencias realizadas con grupos de discusión de espectadores y con entrevistas a profesionales de televisión, resaltan algunas cuestiones en las que ambas partes coinciden que merecen ser destacadas. En la medida en que las impresiones de la audiencia se corresponden con las intenciones ideadas por los creadores de contenidos de estos formatos de infohumor, podemos citar dichas coincidencias de la siguiente manera:

-Confirmamos que la mayoría de los espectadores y de los profesionales consultados creen que un programa de infohumor no puede informar de la misma manera que un telediario. No obstante, el hecho de consumir estas fórmulas como actividad complementaria a los noticiarios, cuestión que abordamos en el primer apartado del capítulo de resultados, no significa que los programas de infohumor no lleguen a verse antes que ningún otro espacio informativo y que, por lo tanto, algunas audiencias los usen a modo de telediario:

“Efectivamente no estoy puesto al día de todo, suceden veinte mil cosas de las que no me entero y entonces llega un rayito de luz que me hace percibir un poco de fuera, y digamos que puede ser estos dos programas, uno es el de Risto Mejide, *Todo es mentira*, y el de Wyoming, *El Intermedio*. Lo que pasa es que uno me supone una ventana, y el otro me supone un pequeño agujerito, ¿no? El de la ventana para mí sería Wyoming porque me entretiene con la risa” (Hombre, 29 años, GF4-8).

En base a los testimonios recopilados, esta circunstancia tiende a aplicarse cuando el espectador manifiesta rutinas muy ocupadas, como estudiantes opositores, sanitarios o profesionales de la hostelería. Su consumo de televisión suele producirse al final de la jornada, lo que coincide con la emisión de programas de infohumor en la medida en que, cronológicamente, estos se difunden después de que lo hagan los hechos noticiosos por cauces informativos convencionales. Es decir, los telediarios se emiten tres veces al día, dos de ellas, justo antes de los dos programas de infohumor objeto de estudio: *Todo es mentira* sale a continuación de las noticias del mediodía de Cuatro, y *El Intermedio*, tras el telediario de noche de La Sexta. Algunos de los informantes revelaron que su

primer contacto con la televisión, e incluso con la información del día, sucede cuando los noticieros han acabado o están terminando, de ahí que puedan enterarse por primera vez de un asunto de actualidad por *Todo es mentira* o *El Intermedio*.

Esta realidad, en cambio, no altera que tanto las audiencias como los profesionales coinciden en afirmar que no importa el consumo que se haga del infohumor ni las interpretaciones que se le dé, aseguran que estos formatos siempre requieren contraste y consulta con otras fuentes informativas tradicionales, pues en el caso de obrar como primera fuente, sus puntos de vista son demasiado parciales y ligados a la línea cómica del espacio en cuestión:

“Por norma general él [Risto Mejide] desarrolla cosas que yo ya, por el programa de Ana Rosa o por el *24 Horas*, que también alterno el *24 Horas*, o las noticias que me van entrando por el móvil. O sea, son noticias que las desarrolla él, pero yo me he enterado ya” (Mujer, 60 años, GF2-2).

“Lo que vemos [de *El Intermedio*], es porque seleccionamos la noticia y el *sketch* que hace bonito, a mí la verdad que el resto del programa... Lo demás lo he escuchado durante el día” (Hombre, 51 años, GP1-7).

Los profesionales, del mismo modo, entienden que estos programas no son capaces de informar igual que un noticiario. Tampoco lo pretenden. Sin embargo, reconocen que el componente informativo del infohumor tiene la capacidad de documentar sobre un hecho, de sintetizarlo, incluso de hacerlo más comprensible, por lo que los creadores de contenido no se extrañan de que algunas personas se puedan valer de formatos como *El Intermedio* o *Todo es mentira* para tener un primer contacto con la actualidad:

“Para mucha gente la noticia que damos es la primera vez que la escucha a lo largo del día, aunque no contamos con que vaya a ser la primera vez que la gente la escucha, y nosotros le damos una mayor visión” (Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

“La gente, lo que me dice es que ven *El Intermedio*, ha llegado un punto en el que ven *El Intermedio* como si fuera el informativo, es decir, que prefiere ver *El Intermedio* porque hay una línea editorial a abordar. Yo que sé, siete temas en un día, que acaban siendo las claves de la actualidad política, que acaba abordando, digamos, cuestiones sociales de alcance y que se siente informada” (María Avizanda, redactora de *El Intermedio*).

Estas sensaciones, aparentemente contradictorias, son comunes en todos los casos, tanto en los grupos de discusión como en las entrevistas a profesionales. Por una parte, los espectadores aseguran que el infohumor no puede competir en profundidad con los noticiarios, aunque admiten que algunos formatos de infohumor se aprecian con tal nivel de calidad periodística, que podrían servir para entender un hecho. De esta manera, para ellos, el infohumor puede ejercer como género interpretativo.

Por otro lado, los profesionales también manifiestan unas reflexiones similares, en cuanto a que no pueden entender el trabajo del infohumor al mismo nivel que el elaborado en una redacción de telediario o de prensa. No obstante, una de las razones que alegan para creer en el rigor del trabajo que realizan, es que entre sus filas cuentan con redactores competentes que podrían estar haciendo lo mismo que en un periódico:

“Tenemos un equipo de redacción periodística impresionante, con mucha experiencia. O sea, el peso periodístico de la redacción es muy bueno, y el nivel de escritura y de guion que hay es espléndido. Es decir, no hay otro programa donde encuentres guionistas que sean capaces de leerse el editorial del *New York Times* y luego hacer un chiste”
(Carmen Aguilera, directora de *El Intermedio*).

-Para audiencias y profesionales, los programas de infohumor sobreviven mal al desligado del directo. O dicho de otra manera: dependen por completo de la actualidad. En la medida en que el infohumor toma los hechos noticiables como base para hacer comedia, espectadores y creadores de contenidos comprenden que carece de sentido consumir un espacio de infohumor días después de su emisión, salvo que en un episodio concreto ocurra algo muy significativo. Algo que no tiene por qué ir relacionado con un asunto de actualidad.

Las audiencias reconocen que, en términos de posterioridad, es más común ver fragmentos o hechos puntuales de los espacios de infohumor, pues, de perderse algún programa, es mucho más práctico seguir la actualidad por otros cauces. O, en caso de preferir seguirla por el infohumor, consideran que tiene mucho más sentido ver el programa del día u otro espacio similar:

“Por ejemplo, para verlo en fragmentos sí que es verdad que Twitter sacó una recopilación de los mejores videos de *El Intermedio* y me hizo gracia.

Dije ‘qué gracioso’. Pero ponerme a ver a lo mejor un programa de hace tres días hoy, pues tampoco le veo mucho sentido” (Hombre, 25 años, GF5-4).

Los creadores de contenidos comprenden que sus espectadores se rigen por este principio, asociado a la idea de inmediatez y satisfacción instantánea de Rincón (2011) o a la de “*fast food* cultural” (Bourdieu, 1997). Así, los profesionales dan por sentado que el público, de verles más allá de la emisión del directo, será por otras circunstancias relacionas al componente cómico del formato, no por seguir la actualidad:

“Yo creo que al ser un programa de actualidad y de directo, es un programa que sobrevive mal a verlo un par de horas después. Yo creo que no nos ven mucho después. O sea, cuando se acaba el programa, la gente dice ‘si no lo he visto hoy, lo veré mañana o me engancho a *Cuatro al día*, o a *Más vale tarde*, pero yo, verlo repetido, yo no’. Yo, los programas en directo, *El Intermedio*, un informativo, yo, o lo veo en directo o no lo veo” (Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

Otra cuestión que surge en común, a raíz de la dependencia de estos programas con la actualidad, es que su esperanza de vida tiende a estar estrechamente vinculada a la situación política, en la medida en que la mayoría de los programas de infohumor que se hacen en España, incluyendo *El Intermedio* y *Todo es mentira*, se nutren del *politainment* y la sátira política, “toda vez que los medios se han convertido en una de las principales fuentes de información de la política” (Strombäck, 2010 cit. en Casero Ripollés et al., 2014, p. 46), al tiempo que hacen que la audiencia reflexione y ponga más atención a las cuestiones que ya le preocupaban. La proliferación de programas de infohumor parece guardar una relación exponencial con los casos de corrupción política, tanto para audiencias como para profesionales. O dicho de otra manera, como expresa López Martín (2020): “la mezcla en España de agitación social y política más las posibilidades comunicativas de los nuevos medios generaron un gran incremento en la calidad y cantidad de sátira política tanto como forma de respuesta social ante la crisis como a una forma de contrapoder” (p. 13).

Las audiencias declaran que el éxito de un formato de infohumor depende de la realidad política y de la crispación social que pueda derivar de la misma, pues consideran que las personas requieren más del humor cuanto más compleja y dramática es la actualidad. Los profesionales, por su parte, no solo corroboran esta impresión de

los espectadores, sino que reconocen que la vida de sus programas depende directamente de la política y de los casos de corrupción:

“[Luis] Bárcenas fue un punto de inflexión brutal, y un punto de no retorno para nosotros. Se dobló la audiencia y los siguientes años, con los escándalos que ha habido, pues han venido muy bien al programa y a la audiencia. La gente que se ha ido incorporando se ha ido fidelizando, y entonces, digamos que en la segunda mitad de vida que lleva el programa es con mucha audiencia y con mucho renombre, con muchos premios también” (Raúl Mangas, coordinador de producción de *El Intermedio*).

-Espectadores y profesionales manifiestan impresiones similares respecto a considerar los espacios de infohumor como híbridos equilibrados entre contenidos de actualidad y comedia, pero también de opinión. Ya hemos mencionado que la opinión está presente de forma asumida en los programas de infohumor, del mismo modo, señalamos que a las audiencias les desagrada recibir opiniones encubiertas y solo las toleran siempre y cuando estas se reconozcan abiertamente, más si se hace con humor al incluirse en formatos como estos, que transmiten un aire transgresor en apreciación de su público:

“Yo entiendo que *El Intermedio* tiene un subidón, pero porque va en humor, pero lo que hace el *Todo es mentira* este es más tipo editorial, pero igual que el *Todo es mentira* un montón más, y todos son, pues eso, es como crear un estado de opinión, apelando a la emoción, apelando a lo primario, y a mí me parece que no se puede hablar de que eso sea un programa de información y que eso sea periodismo. Si lo entiendo como humor, vale, lo acepto, pero cuando lo estás mezclando para crear opinión, pues echo muchísimo en falta el antiguo periodismo que tenía gala de informar sin intentar convencer” (Mujer, 46 años, GF6-8).

Lo destacable es que tanto los espectadores como los profesionales parten de la base de que todo espacio que aparece en televisión va a estar influenciado por opiniones, que, en más o menos medida, va a condicionar sus contenidos y la forma en que son expuestos. Y eso puede verse como algo positivo dependiendo del punto de vista de cada persona:

“Claro que [*Todo es mentira*] tiene una parte de opinión, porque nada que hagas en periodismo deja de tener una opinión, o un punto de vista. [...] Las cosas se pueden ver desde diferentes puntos de vista, cada tema se puede enfocar desde varios puntos de vista distintos, claro, entonces pues, evidentemente, el suyo [el de Risto Mejide] y el mío están muy presentes en el enfoque que se toma de un tema”

(José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*).

En estos términos, ya hemos expuesto cómo las audiencias pueden terminar identificando a los conductores como líderes de opinión, en la medida en que determinados colectivos, partidos o ideologías políticas concretas pueden simpatizar con ellos. Audiencias y profesionales coinciden en esta cuestión, salvo que las primeras inciden en que la identificación se produce sobre todo con la línea ideológica y los creadores de contenido lo atribuyen más a la simpatía del comunicador en cuestión:

“[Wyoming] no me gusta en *El Intermedio*. Lo he visto por ejemplo en *No te metas en política*, un programa que sale solamente por YouTube, y que también era medio cómico, también enfocado a la izquierda, pero ahí lo escuchas hablar y me encanta, en *El Intermedio* es que no me gusta el papel que hace” (Hombre, 56 años, GF1-8).

“Es un tío muy inteligente, un tío que transmite, que sabe comunicar bien, que lleva muchos años en pantalla también, es conocido. Digamos que la gente, mucha gente, confía en su criterio. Por eso es un líder de opinión”
(Paco Páez, guionista de *El Intermedio*).

La única excepción fue El Gran Wyoming, que declaró no verse como tal:

“No, no soy líder de opinión. Lo que pasa es que este programa lleva catorce años dando una información en un sentido, como te digo, que tiene línea editorial, y diario, entonces, de alguna manera, ha batido récords. [...] Sin embargo, en este programa sí que nos identifican mucho con lo que contamos, de hecho, aunque el guion no es mío, yo a veces tengo que explicar eso veinte veces, ¿no?, que yo no coincido necesariamente al 100%. En algunos casos hay cosas que no diría, en otros diría muchísimo más” (El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

-También comentamos que el hecho de que el infohumor aborde distintos planos, fuentes o voces de un asunto de actualidad, supone algo positivo para las audiencias, en cuanto a que les aporta amplitud de miras, así como perspectivas diferentes. Para los

profesionales, esto se traduce en libertad creativa. Recordemos que para algunos profesionales de la televisión, como Arroyo (2008), formatos híbridos como el infohumor surgen para “uso y disfrute” de los trabajadores, convencidos de su supuesta profesionalidad; pero que, además, añade Salgado (2010): “no se conforman con informar, sino que pretenden usar la materia prima periodística de la que se abastecen para hacer reflexionar a sus espectadores mediante una vuelta de tuerca humorística transformando su puesta en escena en un auténtico *show*” (pp. 62-63).

A su vez, espectadores y creadores de contenidos coinciden en darle al infohumor un valor de “empatía” del que carecen los formatos clásicos, y que destacan especialmente los profesionales como recurso para fidelizar a sus audiencias:

“Si tú analizas la escaleta de un programa de un día de *El Intermedio*, pues seguramente estará muy equilibrado o será muy parecido a la escaleta de un informativo, pero la diferencia es esa, que nosotros no solo contamos la noticia, sino que luego le damos esa vuelta, ¿no?, le metemos ese humor que ayuda a digerir de alguna manera las noticias de otra manera. A contarlas de forma diferente. Y también lo que nos permite un programa como *El Intermedio* es el poder jugar con estos cincuenta minutos que tenemos de programa según nosotros creamos conveniente”
(Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

Esta categoría de “empatizar” con los programas es destacada continuamente por los espectadores, que a menudo no solo la condicionan al seguimiento continuo de espacios, sino que percibir una ausencia de la misma les puede servir como excusa para dejar de verlos definitivamente:

“[Wyoming] intenta empatizar con una persona que está viendo el programa y que no sea solamente informativo lanzándote una noticia detrás de otra”
(Hombre, 34 años, GF4-3).

“Si empatizas, si lo que estás viendo te agrada, y no te agrede. Entonces tú dices ‘contra, me gusta este tío’” (Hombre, 57 años, GP4-3).

La capacidad de estos programas para que los profesionales que trabajan en ellos empaticen con sus audiencias y las audiencias con los profesionales, se asocia a su vez con una cualidad para movilizar o causar repercusión social, debido a que construyen en los espectadores un “imaginario de vida cotidiana” en tanto que “humanizan” los

tratamientos de las informaciones (Cogo y Dutra, 2010, p. 257). Esto es debido a que los espacios de infohumor se explayan con los temas sociales, lo que transmite a la audiencia la impresión de que las personas que trabajan en ese espacio se implican con los asuntos de actualidad mucho más que los comunicadores de un telediario:

“Tú puedes verlo [*Todo es mentira*] de una forma pasiva, o puedes entrar en el debate, sentirlo de alguna manera, y ya si participas, y empiezas a reflexionar y a ponerle palabras a eso, tu implicación en ese debate es mucho mayor. Entonces, eso te va a hacer que empatices con el programa, que participes mucho más y que pienses más sobre el tema”
(Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

“A mí me gustaría que este programa realmente sirviera para algo, porque se hace con mucha honestidad, independientemente de que nos equivoquemos, que esta es otra gran confusión que tiene la gente, porque uno está en el derecho a equivocarse, pero mentir es otra cuestión. Mentir es cuando uno sabe que las cosas no son así y las cuenta. Entonces, este programa está hecho con mucha honestidad, y ojalá esto que denunciemos sirviera para algo” (El Gran Wyoming, presentador de *El Intermedio*).

4.5.2. Divergencias entre audiencia y profesionales

Del mismo modo que espectadores y creadores de contenido coinciden en diversos puntos a la hora de reflexionar sobre los programas de infohumor, también surgen puntos de discrepancias entre ellos. No solo en la relación que debería producirse entre la intención de los profesionales y el producto final que llega a las audiencias, sino sobre todo en cuestiones que tienen que ver expresamente con la interpretación de los programas y la recepción de sus mensajes. Pues, en las distintas experiencias, destacan aspectos que aunque audiencias y profesionales reconozcan por igual, cada parte explica, desarrolla y justifica de una manera distinta, como indicamos a continuación:

-Una de las cuestiones más llamativas en la que audiencias y profesionales no suelen coincidir es en la percepción de improvisación. Los espectadores consultados a menudo dudan si presentadores como Wyoming o Risto Mejide improvisan o si, en su lugar, interpretan un guion. No es tanto un problema de desconocimiento sobre las rutinas profesionales de los programas de infohumor, ya que la mayoría de los

espectadores consultados declaran ser conscientes de que la televisión actual deja poco a la improvisación y de que casi todo, piensan, debe estar guionizado. Sin embargo, si tienen que ceñirse a lo que observan del rol interpretado por los presentadores y los colaboradores, deben reconocer que es difícil saber cuándo El Gran Wyoming o Risto Mejide están leyendo, actuando o improvisando:

“Yo creo que, hoy en día, en la televisión hay poca improvisación”
(Mujer, 24 años, GP1-4)

“*[Todo es mentira]* no tiene un mal equilibrio entre tratar temas serios, políticos y tal, intentan también meterle un poco de humor, es un programa que también tiene así un poco de improvisación, pero no me dice tampoco nada muy positivo ni me engancha” (Hombre, 21 años, GF3-9).

Es decir, en la medida en que un espectador duda de su propia impresión sobre un presentador, razona que ello es producto de la propia habilidad del profesional, lo que considera una virtud, independientemente de que le caiga bien o mal dicha persona. Lo destacable, en todo caso, es que la mencionada habilidad del comunicador, no solo se convierte en admiración para las audiencias, sino que también puede derivar en credibilidad y capacidad para convencer sobre determinadas ideas:

“*[El Intermedio]* sí es directo, pero, por lo que tengo entendido, los directos ya no son tan directos, utilizan unos segundos de programa que no van tan directo. [...] Y él [Wyoming], cuando hace esas reflexiones, yo sigo pensando que son ‘guionadas’, o sea, que el guion está leyéndolo, y que él está siendo más serio, porque es verdad que no lo hace con la sátira”
(Hombre, 51 años, GP1-7)

“Aparte de que tiene un don [Wyoming]. Cada uno tiene un don y él es suyo, le nace ser así, es irónico, es gracioso sin tener que leerse el guion, que se lo lee seguro, pero tiene otras formas, tiene otra manera”
(Mujer, 40 años, GF2-11)

Los profesionales, por su parte, en lo que respecta a que los espectadores duden si hay o no guion detrás de las intervenciones de los presentadores, se manifiestan claramente sorprendidos. Están convencidos de que se debería notar cuándo un presentador lee o no un *teleprónter*, y cuándo improvisa. En el caso de El Gran Wyoming, casi siempre sigue el guion elaborado por los redactores y guionistas de *El*

Intermedio, y en el caso de Risto Mejide, aunque también dispone de una guía desarrollada por la redacción de *Todo es mentira*, en la dinámica de la mesa impera más la libertad y el diálogo:

“Es una cosa que se dice mucho. Es muy frecuente que alguien te diga ‘pero eso lo improvisa Wyoming’. Yo, en realidad, lo considero positivo. Yo creo que es positivo porque significa que el resultado final queda natural, que es lo que se pretende, o sea, que no parezca algo escrito, realmente es lo que se intenta. Aunque también hay que ser un poco ingenuo para pensar que Wyoming improvisa todo eso. Que improvisa así de bien”
(Paco Páez, guionista de *El Intermedio*).

“En *El Intermedio*, el guion se respeta hasta la última coma, todo lo que dice Wyoming está guionizado [...] Eso como guionista es muy gratificante, a veces puedes pecar de que luego en directo, cuando habla, pues queda un poco robótico, una persona leyendo, aunque Wyoming lo hace bien, a veces queda un poco robótico, y le resta frescura. En nuestro programa, en *Todo es mentira*, es verdad que se vive un poco más en el caos, y son gente muy acostumbrada a vivir en el caos porque viene de una productora que es Sálvame, entonces están acostumbrados a vivir en el caos y lo hacen muy, muy bien, sorprendentemente bien. [...] Son dos formas de trabajar. A mí me parece que las dos están muy bien. Y es verdad que es acostumbrarse. No creo que haya una por encima de la otra.”
(Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

En el GP1 incluso se produjo todo un debate entre los informantes, de distintas edades y sexos, intentando aclarar, sin éxito, si El Gran Wyoming improvisa sus intervenciones. Lo importante es que concluyen que su testimonio es creíble y que las reflexiones que expone parecen ir en su misma línea ideológica:

“Yo sí le creo, porque él [Wyoming] se pone muy serio cuando dice determinadas noticias. A lo mejor hay algunas que son improvisadas y otras que ya se las ha estudiado de memoria” (Mujer, 27 años, GP1-1).

-La idea que más discrepancias origina entre espectadores y profesionales, e incluso entre profesionales y entre espectadores, es la imagen o el perfil de las audiencias de infohumor. O, por lo menos, quiénes podrían ser los públicos objetivos de estos formatos. Valhondo Crego (2011) recoge que “el público de esta sátira está localizado en el segmento joven adulto, clase media y media-alta, urbana, con

formación académica, en algunos casos con un acusado sentido cínico de la política” (p. 264).

Según los testimonios de espectadores recabados, este perfil se cumpliría en tanto que la franja de edad que más disfruta del infohumor se encuentra entre los treinta y cincuenta años, y que son las mujeres jóvenes quienes más los valoran y analizan de forma crítica. Pero una cuestión es el perfil de espectador de infohumor que podemos establecer a raíz de los grupos de discusión realizados, y otra, las sensaciones e impresiones que manifiestan ellos, los informantes, a la hora de determinar dicho perfil.

Por parte de los espectadores, algunos lo tienen muy claro: suelen asociarlos a la ideología política del programa o de la cadena. Piensan que el espectador de *El Intermedio*, por ejemplo, tenderá a ser de izquierdas. Otros informantes no se atreven a aventurarse ni siquiera en términos de edad, pues no sabrían decir si son personas maduras con un claro interés por la política o jóvenes de pensamiento progresista. En cualquier caso, para ellos, el perfil del *target* de infohumor depende de la tendencia política:

“A lo mejor eso lo hacen también para ganarse una audiencia que luego en unos años no sigue habiendo. Igual que ahora, el compañero ha dicho que hay personas más mayores que no ven ese programa [*El Intermedio*], a lo mejor lo que intentan con eso es captar a un público más joven que dentro de, no sé, siete años, sean más maduros y sigan viéndoles. Porque a lo mejor siguen siendo de la misma ideología” (Mujer, 21 años, GP1-3).

Los profesionales entrevistados también tienden a no coincidir en indicar el perfil de su *target*. Incluso apoyándose en estudios de audiencia con *share*, reconocen que hoy en día es prácticamente imposible delimitar su público objetivo:

“Siendo ambiciosos, podríamos decir que hacemos este tipo de programas para todo el mundo, o sea, para todo el público posible. Como eso es un espectro muy amplio, a nivel de audiencias tenemos un rango de edades y yo diría que incluso de contenido intelectual, que hace posible que lo que digamos tenga algún efecto. [...] Gente entre 35 y 50 años y con un *background* político y cultural medio”
(Diego Santos, jefe de realización de *El Intermedio*).

“Tenemos estudios de quién nos ve, y de quién nos ve más, pero es verdad que dependiendo de los temas no hay un perfil exacto, porque dependiendo de los temas que tratemos ese perfil puede variar. [...] No tenemos un

espectador tipo exacto que siempre nos ve, sino que variamos mucho, tenemos un abanico muy amplio, que es también una de las ventajas del programa” (José Antonio Lavado, director de *Todo es mentira*).

-Audiencias y profesionales tampoco coinciden en el nivel de protagonismo que pueden tener determinadas figuras conductoras. Ya hemos visto en apartados anteriores, sobre roles y liderazgos, que se da la circunstancia de que los presentadores de los dos programas de infohumor objeto de estudio, *El Intermedio* y *Todo es mentira*, son dos personas, El Gran Wyoming y Risto Mejide, con una gran trayectoria e impacto mediático. Pero aunque los profesionales admiten esta fama, son los espectadores quienes destacan la importancia que puede tener un conductor en la imagen e identidad de un programa.

Las audiencias creen que la fidelización a un espacio de infohumor depende por completo de su presentador. Generalmente uno, alrededor del que giran todos los demás elementos, ya sean colaboradores y equipo en general, como los invitados o temas abordados. Su imagen es la imagen del programa, y su opinión, la del programa:

“Creo que el presentador en este caso es la esencia del programa [*Todo es mentira*], si no estuviera Risto Mejide o Marta Flich yo no le encontraría mucho sentido al programa en sí, porque es que lo que quieren es criticar todo el panorama político, económico y social” (Hombre, 18 años, GF3-8).

Los profesionales, por su parte, creen que un programa es producto de un trabajo en equipo. Reconocen el potencial de sus presentadores, y cuando hablan de ellos se explayan en virtudes para justificar que sean lo más llamativo del formato, o para que lo hayan sido desde hace años. No obstante, las rutinas diarias de una redacción de infohumor suponen tal coordinación de tantas personas, que los profesionales argumentan que el éxito de un espacio reside en su equipo:

“El equipo total seremos unas cien personas. Coordinar todo eso es bastante complicado, que todo eso funcione como un engranaje es complicado, que todo eso genere un código de comunicación interno es complicado, pero llevamos muchos años. Entonces, hemos logrado, con el tiempo, mecanizarlo de alguna manera, y ahora más o menos, los guionistas saben lo que podemos hacer y nosotros sabemos qué podemos ofrecerles” (Diego Santos, jefe de realización de *El Intermedio*).

La cuestión es que esta realidad no termina de llegar a las audiencias. Los espectadores asumen que hay grandes equipos detrás de *Todo es mentira* y de *El Intermedio*, pero siguen manteniendo que todo el programa gira alrededor de Risto Mejide y de El Gran Wyoming respectivamente:

“De vez en cuando veo *El Intermedio* y me sorprende para bien que sigue siendo un programa muy fresco, o sea, tantos años, y sin embargo, no sé, hay como pequeñas novedades que hacen que el programa siempre sea actual y de un tipo de humor que es parecido, porque, bueno, al final el gran protagonista siempre es el Gran Wyoming, pero parece que no envejece. [...] En fin, ha habido varios colaboradores de vez en cuando, muy buenos casi todos” (Hombre, 45 años, GF6-9).

Por otra parte, los mismos creadores admiten el tirón que tienen sus presentadores principales para las audiencias en la medida en que cada persona que está de cara a la cámara interpreta bien el rol que se le ha asignado. Entra entonces en contradicción esta conciencia tan clara de trabajo en equipo para los profesionales, cuando son los mismos creadores de contenido los que marcan las pautas en los temas, los planos y el guion para que los presentadores sean el foco de atención del programa:

“Digamos que es un producto, un formato donde hay un presentador y luego un periodista. Yo lo llamo *infoshow* porque se mezcla información con *show*. En este caso el *show* te lo aportan Risto y Wyoming, la info te la aportan Sandra Sabatés y Marta Flich. Y luego, cada uno tiene su particularidad como programa, pero se mezcla. De hecho, Risto, los temas los introduce con una línea, dos líneas, ‘Nuevos altercados en Barcelona’, y luego en ese momento es Marta Flich la que da ya diez líneas sobre la información. Pero digamos que la información la da un periodista, o por lo menos alguien en el papel de periodista” (Javier López Martín, guionista de *Todo es Mentira*).

-En cuanto a si existen verdaderas diferencias entre hombres y mujeres dedicados al infohumor, ya hemos desarrollado todo un apartado en torno al análisis de género de estos programas, determinando que las diferencias que pueden presentarse entre hombres y mujeres espectadoras y las diferencias de impresiones entre mujeres y hombres dedicados al infohumor. No obstante, puesto que, en la mayoría de los casos

respecto a mujeres dedicadas al infohumor, los espectadores se quedan más con la imagen de estas profesionales que con su labor profesional, a menudo se traduce en una interpretación de sus mensajes muy superficial:

“Si ves el programa entero de *El Intermedio*, o si ves el programa entero de Marta Flich, justamente es todo lo contrario, para mí, siendo La Sexta en este caso, o más progresista, la labor que hace Sandra Sabatés creo que es testimonial” (Hombre, 49 años, GF3-4).

A su vez, esto supone otro problema añadido en torno a confundir unas presentadoras con otras, incluso desempeñando tareas diferentes, ya que a las audiencias les cuesta diferenciar esos roles:

“A ver que me acuerde. Había una presentadora con él que me gustaba, pero la cambiaron por otra, que esa no me hace gracia, la otra, no recuerdo el nombre, no sé si vosotros” (Mujer, 22 años, GP3-2).

“Yo lo veía cuando había una que era como oriental, que era monísima. [...] Otra muy guapa también que no era oriental. Beatriz Montañez. Pero esa hace ya tiempo” (Mujer, 48 años, GP2-2).

Los profesionales, en cambio, piensan que los roles que desempeñan cada profesional son muy distintos y claramente diferenciados. Muchas veces, ni siquiera son conscientes de la percepción que tienen las audiencias, sobre todo las propias presentadoras:

“Bueno, yo creo que, con Beatriz Montañez, claro, el papel que hacía ella en *El Intermedio* de entonces, con el papel que yo hago en *El Intermedio* a día de hoy es muy diferente. Entonces, es muy difícil establecer una comparación entre las dos, creo, eh. Creo. Porque, además, yo, cuando llegué a *El Intermedio*, fue cuando coincidió a nivel político que Mariano Rajoy llegaba al poder a finales de 2011, principios de 2012, entonces, ya *El Intermedio* empezó a hacer ese cambio un poco más de ‘vamos a dar la información, y jugar con el humor y todo’, entonces, cuando yo llegué, el rol ya era mucho más periodístico, mucho más serio que el que podía hacer Beatriz en su momento. Aun así, me imagino que habrá habido comparaciones. Sinceramente, lo desconozco” (Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

Independientemente de que la imagen percibida por las audiencias se corresponda o no con lo que los creadores de contenido establezcan para cada presentador o presentadora, ambos, profesionales y audiencias, reconocen que gran parte de la imagen proyectada de cada comunicador se corresponde tanto con lo que los directivos han querido asignarle a esa persona como a su propia personalidad:

“A mí no me gusta [Sandra Sabatés]. Yo es que soy muy clara con esto. Porque a mí no me transmite. Yo por ejemplo soy una persona muy pasional y cercana, entonces si estoy viendo una noticia, que realmente los informativos no suelen ser muy cercanos, pero si a mí lo que estoy viendo, no me llega, ¿en qué se diferencia? Que sí que lo que aporta es la connotación informativa dentro de lo que es *El Intermedio*, pero yo creo que es muy sustituible por otra persona. Y de hecho ya se ha sustituido una por otra” (Mujer, 21 años, GP1-3).

“Creo que eso también influye mucho, el tipo de vida que lleva cada uno. Vida, porque en realidad no tendría que importar porque ellos están haciendo un trabajo y su vida fuera del programa no influye, pero las repercusiones mediáticas que tienen sí que influyen. [...] Se ha dado la coincidencia que en televisión suelen ser más hombres y en redes sociales son más mujeres, pero es eso, cuando tú piensas en *El Intermedio*, piensas en Wyoming, y cuando piensas en el otro, piensas en Risto, porque son personas que suelen decir cosas que causan más controversia, igual que si piensas en *Zapeando* a mí se me viene a la cabeza Cristina Pedroche” (Mujer, 19 años, GF5-5).

-También hemos comentado en apartados previos que la atención puesta a las redes sociales por parte de la audiencia no se corresponde del mismo modo por los profesionales. La mayoría de programas tienen cuentas en Twitter, Facebook e Instagram, y cuelgan continuamente videos y comentarios. Los espectadores perciben cuándo un programa está más implicado que otro para captar o fidelizar audiencias a través de plataformas y redes, a modo de *engagement*, frente a otros que puedan usarlas solo para reiterar contenidos. Sobre todo, porque algunos profesionales reconocen que de momento no contemplan tener en cuenta las condiciones de las redes sociales para adaptar o crear contenidos específicos, caso de *El Intermedio*:

“Entiendo que nuestro programa se puede en directo, se puede ver en diferido, se puede ver grabado, se puede ver en el móvil, se puede ver en la

tableta, se puede ver en el ordenador. Tenemos redes sociales, que también hay gente que las lleva, en todos los casos se puede ver sin ningún tratamiento adicional extra. [...] Ahora mismo hay toda una movida con el tema, sobre todo en Instagram, con los videos cuadrados, pero ya hay una tecnología que reencuadra todo lo que hacemos casi automáticamente. Entonces, para ver un programa de tele, todavía ese escollo no existe, digamos, porque ves un programa en 16:9 en el dispositivo que quieras, una proporción siempre igual”

(Diego Santos, jefe de realización de *El Intermedio*).

En cualquier caso, algunos informantes consultados sí declaran la importancia de las redes sociales para dar a conocer ciertos programas o figuras del panorama audiovisual a través de las redes sociales, sobre todo cuando el receptor es una persona con una rutina muy ocupada, caso de una opositora:

“Le pongo cara porque en el Facebook sí han compartido algún video de Jordi Évole y sé que es él, pero no sé ni lo que ha hecho antes ni nada [...] de la gente que comparte y eso ‘Jordi Évole, tal’. Hace poco, anteayer, vi que alguien había compartido un video de Jordi Évole, pero no sé ni lo que ponía porque ni me paré a seguir. No tengo ni idea”

(Mujer, 29 años, GP3-3).

Este tipo de viralizaciones, o acto de compartir contenidos sin contextualizar a través de redes sociales, es la principal razón para que una persona que no suela ver la televisión, asocie a comunicadores de la rama de la información, como Jordi Évole, una labor más propia del infohumor, en la medida que los videos que le llegan puedan ser cómicos o de entretenimiento. Y el caso contrario, que un cómicos como David Broncano y sus colaboradores de *La Resistencia*, inciten a la reflexión sobre cuestiones de actualidad. Aunque, en este último caso, y según los testimonios de los espectadores, se debe a que *La Resistencia*, en concreto, muestra unas redes sociales más participativas que invitan a su público a dejar comentarios:

“El tema *La Resistencia*, que es el que más me gusta, o de *Late Motiv*, porque también me gusta mucho Raúl Cimas, el humor que tiene y tal, y en Instagram, de lo que ya he visto, recuerdan cositas cortas, y sí me gusta verlo, pero es raro, bueno sí, algunas veces sí le pongo algún comentario a las cosas que ponen ellos” (Hombre, 56 años, GF1-8).

Los espectadores jóvenes valoran el programa de comedia de *La Resistencia* principalmente porque, a pesar de pertenecer a una cadena de pago, se comparte en abierto a través de YouTube. Y estas facilidades que ponen los creadores de *La Resistencia* para ellos les transmiten a la audiencia una sensación de valorarlos y querer cuidarles como público mucho más grande que la implicación con las redes sociales que pueda desempeñar programas de infohumor como El Intermedio y Todo es mentira:

“Broncano arrastra mucho de la vida moderna, y arrastra mucho también de haber hecho un contenido que llega súper fácil. Pero también que gran parte de *La Resistencia* se sube a YouTube, eso también hay que tenerlo muy en cuenta, de que tú luego te ves el programa en veinte minutos en YouTube en abierto, entonces eso es hay una manera de ganar público brutal”
(Hombre, 22 años, GF5-6).

Esta idea está planteada de forma deliberada por los profesionales de *La Resistencia*, pues comprenden que su público potencial se encuentra en una franja de edad joven:

“El público es mayoritariamente hombres, entre dieciocho y veinticinco años. Básicamente. O sea, más o menos ese es el *target* del programa, gente muy joven, sobre todo los videos. Se consume mucho más *La Resistencia* a través de YouTube que a través de la propia plataforma de Movistar+, porque muchísimos chavales no tienen Movistar+”
(Victoria Martín, guionista de *La Resistencia*).

Eso en lo que respecta a programas en general y su relación con las redes sociales. Si se trata de espacios de infohumor, se aprecian dos cuestiones: por un lado, la correspondencia, o *feedback*, que puede darse entre audiencias y profesionales donde el espacio para interactuar sean las cuentas de redes sociales del programa. Cuestión que se puede relacionar con las expectativas hacia un programa, y que vemos que, en la mayoría de los casos por los testimonios recopilados, las audiencias usan más por conocer el programa y al equipo del mismo, que por querer aportar ideas o hablar con los presentadores.

El segundo asunto es el que tiene que ver con la repercusión de lo que se comparte por Internet. Hemos mencionado que la capacidad de empatizar de estos programas es una idea compartida entre audiencias y profesionales, pero ambos difieren en el instrumento para proyectarla. Para los creadores de contenido, especialmente el

programa de *Todo es mentira*, las redes sociales son el principal canal de reflexión y movilización social en la medida que plantean los debates a través de ellas:

“Nosotros lanzamos debates abiertos un poco por humildad mediática [...] Creo que también es interesante que no solo seamos nosotros, que no sea unidireccional. Y aunque luego no vayamos a recoger toda esa opinión que se genera, que la gente opine, que la ponga en papel, o sea, en digital, porque son *tweets*, y que sean capaces de pensar”
(Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*).

Las audiencias consultadas, en cambio, no comparten esta idea. Primero, porque no suelen usarlas para participar, pues en la mayoría de los casos ni siquiera las miran para seguir los programas. Y segundo, porque están convencidas que la capacidad para repercutir socialmente de un programa reside una vez más en la habilidad para convencer de un presentador o colaborador:

“[Dani Mateo] A veces sí me gusta y a veces no. Hay cosas que dice en redes y tal que a veces no me gustan, la verdad. Más que no me gustan, que crean mucha polémica. Pero por regla general me gusta”
(Mujer, 22 años, GP3-2).

Este ejemplo ilustra cómo las redes sociales pueden no tener la repercusión pretendida por los profesionales de infohumor, ya que la espectadora en cuestión manifiesta afinidad por el personaje de Dani Mateo, pero reconoce no agraderle sus intervenciones en redes sociales, a pesar de declararse en la misma línea ideológica que él y que el debate propuesto en el grupo de discusión es la polémica por el Valle de los Caídos. Aunque Dani Mateo, colaborador de *El Intermedio*, deseó “lanzar un mensaje en defensa de su trabajo” con sus intervenciones en redes sociales, al creer “que en un programa de sátira política se haga satírica política es lo lógico” (Carrera, 2017), los espectadores consultados se quedaron más con las formas de Dani Mateo que con su mensaje reivindicativo de libertad para el género del infohumor.

-Otro punto en la que profesionales y audiencias parecen no ponerse de acuerdo es en el futuro del formato del infohumor. Los espectadores consultados creen que el humor siempre permanecerá en los medios de comunicación en la medida en que las

personas lo han necesitado siempre en su vida como sociedad. Una idea en la línea de las reflexiones de Del Rey Morató (2002) en cuanto a que estos formatos híbridos “se erigen como una fuente de conocimiento sobre la realidad social, en contraposición a la complejidad o celeridad periodística que quizá puedan otorgar propuestas más clásicas de la información audiovisual” (p. 334). Por lo que los espectadores creen que los programas de infohumor perdurarán en la medida en que la sociedad necesita contenidos audiovisuales que estimules su inteligencia y sentido crítico:

“Si no estuviese Wyoming en el programa sería, no sé, como un telediario, ¿no? Que simplemente te dan las noticias, punto, una detrás de otra y fin. Y no sé, le aporta, por una parte, un punto crítico, y también cómico. Entonces, claro, engancha más a la gente por eso”
(Mujer, 23 años, GF4-5)

Por esta razón, para los espectadores consultados, la supervivencia del género depende de las temáticas y enfoques propuestos. Y en la medida en que cada programa hace una apuesta de formato, este terminará tarde o temprano para las audiencias, y será sustituido por otro que aporte algo diferente al infohumor:

“[Con *El Intermedio*] Es la misma base que utilizaban en *Caiga Quien Caiga*. En realidad, y está pasando lo que le pasó al otro programa, está llegando un momento que ya no tiene por dónde tirar. De hecho, por eso quitó a la chinita [Usun Yoon] y ha ido quitando personajes”
(Hombre, 51 años, GP1-7)

Los profesionales, por su parte, se encuentran divididos. Unos creen que el final de la vida de su programa irá ligado al de su conductor. Otros, prefieren pensar que la propuesta del formato es más importante. Y este choque de impresiones se puede producir en el mismo programa, caso de *El Intermedio*:

“¿El futuro de *El Intermedio*? No lo sé. A ver, para mí existe un condicionante, que es que este programa es Wyoming. Entonces, el programa va a durar hasta que él quiera que dure. El día que él opte por quedarse en su casa, pues habrá que hacer otro programa. Porque su presencia, su personalidad, es lo que lo hace diferente. O sea, cualquiera se podría sentar y leer el guion, pero no tendría un valor agregado. El valor agregado, además del trabajo que se le pone encima, que se le pone a cualquier otro programa, es él”

(Raúl Mangas, coordinador de producción de *El Intermedio*).

“Wyoming en algún momento dejará de hacerlo, y cuando se acabe Wyoming, pues, o le sustituirá alguien o se acabará el programa. Imagino que le sustituirá alguien, y si funciona, seguirá, y si no funciona, pues se probará, pero no sé si el público aceptará una figura nueva que no sea Wyoming” (Paco Páez, guionista de *El Intermedio*).

“Yo creo que es importante que haya programas de este tipo. Insisto. Que, más allá de que haya informativos, pues que se pueda contar la actualidad y que se tire de la sátira y de la crítica y de la denuncia, ¿no?, que es bueno, que es bueno, para nuestra salud democrática también, eh, y como ciudadanos” (Sandra Sabatés, presentadora de *El Intermedio*).

A modo de síntesis, los aspectos en los que más coinciden audiencias y profesionales del infohumor son: comprender que estos formatos sirven más como complemento a la actualidad que como primera fuente informativa, aunque haya personas que, por sus rutinas laborales, los vean como primer contacto con dicha actualidad; reconocer que los programas de infohumor dependen por completo de la actualidad del día, lo que implica que el interés por ver un determinado episodio vendrá siempre más por la parte cómica y polémica del mismo; considerar que el infohumor es una mezcla equilibrada de infohumor y humor, pero también de opinión; y destacar la capacidad de estos formatos para establecer empatías entre espectadores y creadores de contenido, en la medida en que su público perciba una implicación personal por parte de los profesionales.

En cuanto a las divergencias, a la mayoría de espectadores les cuesta saber cuándo un presentador está improvisando y cuándo no, cuestión que sorprende mucho a los profesionales. Tampoco coinciden en establecer un *target* fijo para el consumidor de infohumor, en la medida en que ni siquiera los profesionales se ponen de acuerdo. Los profesionales tienen claro que el éxito de un programa se debe a un buen trabajo en equipo, aunque las audiencias destacan especialmente la labor y personalidad de los presentadores. En cuanto a si dicha personalidad marca diferencias reales entre los conductores, destaca que, dentro de las mujeres dedicadas al infohumor, los profesionales sí marcan distinciones en lo que respecta a los papeles y roles que encarnen, pero los espectadores declaran no percibirlos y por eso tienden a confundir a presentadoras entre sí. Para los profesionales, las redes sociales pueden ejercer como

canal para estimular a sus públicos, animarles a compartir sus impresiones sobre el programa e incluso a postularse sobre algún tema de actualidad, los espectadores, en cambio, no ven tanto este uso de las redes sociales, sino que las suelen utilizar para ampliar sus conocimientos sobre el programa y los colaboradores. Del mismo modo, audiencias y profesionales no coinciden en reflexionar sobre el futuro del infohumor, los espectadores lo ligan a la capacidad de cada formato para seguir ofreciendo algo nuevo al público, los profesionales lo asocian por completo a los presentadores en la medida en que los consideran la imagen de marca de un programa.

Por lo que, en función de los testimonios recogidos, audiencias y creadores de contenido demuestran tener más puntos de diferenciación que coincidencias.



Imagen de la redacción de *El Intermedio*. Fuente: Inma Aguilera

Capítulo 5.

CONCLUSIONES

Capítulo 5. Conclusiones

En este quinto capítulo presentamos las conclusiones de la tesis doctoral, las cuales se expresan de acuerdo a los objetivos marcados y van a tratar de verificar o de refutar las hipótesis planteadas. La hipótesis principal sostiene, recordemos, que la combinación de contenidos de actualidad con ingredientes de humor y sátira es capaz de suplir la necesidad de las audiencias de acudir a programas informativos clásicos, circunstancia que se detecta tanto en espectadores de distinto sexo y edad. Por su parte, las hipótesis secundarias afirman: primera, que dentro de la variedad de infoentretenimiento producido en España, los formatos de infohumor son los que las audiencias encuentran más interesantes, ya que la comedia presente en sus contenidos estimula su inteligencia y espíritu crítico. Y segunda, aunque el infohumor seduce a espectadores de distinta edad y sexo por igual, su recepción presenta diferencias en tanto a dichas variables, pues los espectadores jóvenes tienden a ver estos espacios desligados del directo y del televisor, realizando un consumo más fragmentado; mientras que, con respecto al sexo, las percepciones de género modifican las impresiones de los temas abordados por estos programas y por quiénes son tratados, estableciendo valoraciones diferentes en función de si los espectadores son hombres o mujeres. A su vez, acorde a los resultados obtenidos por la realización de los diez grupos de discusión con 87 espectadores de infohumor español y de las trece entrevistas a profesionales de dichos formatos, dividimos las conclusiones en seis bloques: la opinión de la audiencia sobre el componente informativo del infohumor, la consideración de los espectadores sobre el componente humorístico del infohumor, diferencias de género en la recepción del infohumor, diferencias de edad en la recepción del infohumor, coincidencias y diferencias entre audiencias y profesionales, y consideraciones metodológicas y posibles líneas futuras de investigación.

BLOQUE I. Opinión de la audiencia sobre el componente informativo del infohumor

1) Los programas televisivos de infohumor, según la mayoría de los espectadores consultados, pueden servir como complemento a las noticias del día, pero no como

sustitutivo de los telediarios o de otros formatos tradicionales de información. Ni siquiera aquellos espectadores que reconocen ver programas de infohumor para enterarse de la actualidad del día consideran suficientes dichos espacios, que requieren ampliar con el consumo de otros canales o medios de información. Declaran que no es lo mismo “enterarse” de la actualidad que “informarse” bien sobre ella.

Por tanto, la hipótesis principal quedaría refutada, pues, para ellos, la combinación de contenidos de actualidad junto a ingredientes de humor y sátira no es capaz de suplir la necesidad de referentes informativos clásicos televisivos. Sí que supone, en opinión de las audiencias consultadas, un punto de vista alternativo a las informaciones del día. Si, además, la primera fuente informativa les llega por Internet, por ejemplo, a través de periódicos digitales, algunos informantes reconocen que programas de infohumor, como *El Intermedio*, sí pueden obrar como primera fuente audiovisual de contenidos de actualidad, pero siempre como complementaria a una información periodística clásica.

2) Por otro lado, en la medida en que los espectadores consultados detectan los contenidos de actualidad abordados en los programas de infohumor, exponen una serie de criterios para determinar la calidad periodística de estos productos, y que podemos destacar en los siguientes puntos:

Valoran positivamente que en estos formatos haya variedad de temas, sobre todo temáticas ligadas a la información sobre sociedad, y que se den cabida a fuentes o voces que, en su apreciación, no tienen tanta presencia en los informativos televisivos diarios.

Las audiencias entrevistadas consideran, asimismo, que el horario de emisión estipula el grado de responsabilidad que un programa tiene que cumplir con su público. Es decir, en su opinión, el *prime time* de noche correspondería a espacios de mayor rigor periodístico con los contenidos de actualidad tratados. Una idea en la que coinciden con los profesionales consultados.

Los espectadores estiman que los programas de infohumor demuestran calidad periodística cuando disocian claramente la opinión de la información dada. A los informantes les genera rechazo que se les intente camuflar opiniones con narrativas sensacionalistas. No obstante, declaran que si la opinión política es expuesta con transparencia y con humor, no les molesta e incluso lo agradecen. Y no resulta una idea

contradictoria en cuanto a que lo que exigen es que se separe claramente la información de la opinión.

Por esa misma razón, consideran que un programa de infohumor demuestra una mayor calidad periodística si los contenidos o temas de información política abordados no derivan en conflictos entre los presentadores y colaboradores. Es decir, manifiestan que estos programas pueden tener un efecto negativo en el público cuando los profesionales discuten entre sí, porque opinan que este comportamiento contribuye a agravar la polarización ideológica que ya existe en la sociedad.

Teniendo en cuenta los criterios establecidos por los espectadores para valorar la calidad periodística de los programas de infohumor, de los dos formatos concretos analizados, *El Intermedio* y *Todo es mentira*, las audiencias consultadas consideran que *El Intermedio* presenta mejor las informaciones del día, de manera más clara y organizada. La principal razón que dan es el orden de exposición de Sandra Sabatés y El Gran Wyoming, mediante la fórmula de su escaleta “noticia-humor-noticia-humor”, frente a los diálogos y debates de *Todo es mentira*, que encuentran más mezclados o caóticos, lo que les dificulta la tarea de distinguir la información de la interpretación, de la opinión o de la comedia.

3) A los informantes consultados les basta identificar contenidos de actualidad en un espacio de entretenimiento puro para tomarlo por programa de infohumor. Demuestran así que los formatos híbridos pueden resultar confusos al carecer sus públicos de criterios claros para la clasificación de programas. Una confusión que, en algunos casos, deriva en una interpretación de dichos espacios distinta a la que idearon sus creadores y promotores.

El contenido humorístico que ofrecen los programas de infohumor es valorado positivamente por las audiencias consultadas en contrapunto al formato sobrio de los telediarios. Para los espectadores, el humor aplicado a informaciones es atractivo porque les sirve para comprender mejor la actualidad. También porque piensan que, gracias a la sátira y a la comedia, los asuntos noticiosos del día se abordan desde otro punto de vista, generalmente crítico. Del mismo modo, precisamente porque se trata de la actualidad con un tono humorístico, les sirve como “desahogo”, aseguran, al corte más serio y austero que, por su parte, emplean los telediarios clásicos.

BLOQUE II. Opinión de la audiencia sobre el componente humorístico del infohumor

1) La mayoría de informantes de los grupos de discusión considera que no todos los temas de la actualidad pueden tratarse con humor. El que más se presta es la política, y el que menos, los sucesos. Y en esto coinciden con los profesionales entrevistados. La política a su vez genera debate y, para los espectadores, es más fácil tratarla desde el humor sin que surjan conflictos. En este sentido, los creadores de contenido defendieron que los sucesos debían seguirse y desglosarse por un cauce tradicional, siempre en informativos. Esta realidad fue muy cuestionada en los grupos de discusión previos, pues apreciaron que existía un abanico demasiado amplio de temas que se debatían en programas de infoentretenimiento, a lo que matizaron sentirse descontentos con la frivolidad, e incluso “mal gusto”, que demostraban muchos de estos espacios o sus presentadores a la hora de tratar determinados asuntos, en su opinión, demasiado delicados. Sin embargo, la mayoría de informantes manifestó que un programa como *El Intermedio* no iba a tratar asuntos delicados desde la comedia, aunque sí admiten que pudieran cruzar ciertos límites de ensañamiento respecto a la política. De este modo, las audiencias consultadas consideran que los espacios de infohumor son más críticos con la actualidad política que otros formatos de infoentretenimiento o entretenimiento, pero la misma calidad periodística que detectan en ellos les transmite la impresión de que nunca van a hacer comedia con temas sensibles ni con los sucesos.

2) A las audiencias consultadas no les gusta que los contenidos o recursos cómicos del infohumor contribuyan a la polarización de la sociedad. Ya hemos mencionado que no les agrada que los debates políticos deriven en conflictos en plató, entre sus colaboradores o entrevistados, pero a los espectadores tampoco les gusta que determinadas bromas trasciendan o se transmitan a la población española. Por ejemplo, ridiculizando un asunto que pueda ofender a un sector de la sociedad. No obstante, surgen matices entre los informantes en torno a la cuestión de la libertad de expresión: audiencias y profesionales coinciden en que los límites están supeditados a la opinión

subjetiva y a la ética de cada persona, y que se puede comprender que cada una tenga un umbral distinto de sensibilidad, el cual no tendría que traspasarse. No obstante, piensan que programas como *El Intermedio* deberían consumirse asumiendo su ideología política, y que siempre existe la opción de dejar de verlo si origina rechazo. En este último caso, sin embargo, el problema es la invasión que pueda ejercer un programa más allá de su cadena y su horario, por ejemplo, a través de Internet y de las redes sociales, y ahí les preocupa la sobreexposición y que los mensajes lleguen a públicos incapaces de entender o de asimilar el mensaje.

En torno a la pregunta de si existen o no límites para el humor, la respuesta de espectadores y profesionales no es rotunda. Respecto a los profesionales entrevistados, ninguno quiere poner límites e, incluso, les preocuparía que existieran, pero todos los consultados declararon tener límites en función de su proceder personal. De esta manera, y teniendo en cuenta las declaraciones obtenidas en las experiencias realizadas, identificamos lo que podríamos denominar un “umbral del dolor del humorismo” que depende de tres cuestiones: tipo de formato, horario y grado de difusión, y puntos de vista personales, los cuales son también compartidos por las audiencias de la siguiente forma:

A mayor presencia de entretenimiento en el FORMATO, menos límites para el humor.

A mayor DIFUSIÓN, más límites para el humor.

A mayor sensibilidad PERSONAL DEL COMUNICADOR, más límites para el humor.

3) Las audiencias consultadas consideran que el humor del presentador, su forma de conducir, es lo que hace que un programa de infohumor destaque sobre otro, y, por eso mismo, otorgan más protagonismo a la figura del conductor que al programa en sí. Ello no quiere decir que las audiencias no tengan en cuenta los contenidos que acompañan a esa faceta humorística. Como venimos diciendo, para las audiencias, la menor o mayor simpatía hacia un conductor viene dada por la propiedad con la que aborde los temas de actualidad, su dominio de la comedia sin alterar el rigor de la información y que toda opinión satírica que manifieste con transparencia no llegue al ensañamiento. La sensación de sentirse engañados es la principal razón para que los espectadores descarten a un presentador, y en consecuencia, a su programa de infohumor.

Existe de esta manera un “punto de entendimiento común” por la realidad social y política, compartida entre las audiencias, independientemente de su edad y sexo, que

coincide con los profesionales entrevistados en cuanto a que ambas partes se consideran “ciudadanos”. El humor ligado a informaciones actúa así como llave para la complicidad en el análisis interpretativo sobre la actualidad que pueden realizar muchos de estos programas, lo que se relaciona directamente con la idea de Wyoming sobre que el humor ejerce una función como “lubricante” de las informaciones complejas y negativas de la actualidad, así como de herramienta para entenderla mejor. En base a este concepto, podemos confirmar la hipótesis secundaria que establecimos, respecto a que, dentro de la variedad del infoentretenimiento producido en España, los programas de infohumor son aquellos que las audiencias encuentran más interesantes, en cuanto a que la comedia presente estimula la inteligencia y el espíritu crítico de los espectadores como miembros de la sociedad.

Debido a que los espectadores opinan que los roles humorísticos de los conductores de infohumor son determinantes para fidelizarse a un programa, confrontaron e interpretaron los papeles de los presentadores de los dos espacios analizados, *El Intermedio* y *Todo es mentira*. El primero tiene más éxito porque en Wyoming detectan que ejerce su papel cómico de una forma más clara y marcada dentro del contexto del programa, aunque fuera se presente como una persona inteligente y con criterio. Por el contrario, no terminan de entender el comportamiento de Risto Mejide, quien pretende ser una figura polémica pero va cambiando de actitud respecto al programa que presenta, en apreciación de las audiencias.

BLOQUE III. Diferencias de género en la recepción del infohumor

1) Las diferencias de género en torno al infohumor se abordan en cuanto a las impresiones sobre los presentadores, presentadoras, colaboradores y colaboradoras de estos programas. Por una parte, porque la mayoría de espectadores reconoce consumir más aquellos espacios de infohumor presentados por hombres en detrimento de aquellos que presentaran mujeres, lo que tiene que ver con la imagen de la mujer percibida en estos formatos de televisión. Y por otro, por la distinta manera que manifiestan las audiencias para consumir estos programas en función de si son hombres o mujeres, lo que deriva en una diferencia de recepción.

Respecto a esta última cuestión, las mujeres espectadoras consultadas se manifiestan más seguidoras de este tipo de formatos que los hombres, lo que contrasta con los datos estadísticos de Kantar Media proporcionados por Barlovento Comunicación, que sitúan a los hombres como su principal público por encima de las mujeres. Por los resultados recogidos en la presente investigación con grupos de discusión cualitativos, las mujeres son quienes los disfrutan y aprecian más. También los tienen más en cuenta para formarse opiniones y criterios sobre la actualidad, lo que confirma nuestra hipótesis secundaria de que las percepciones de género modifican las impresiones de los temas tratados, cómo son tratados y por quiénes son tratados, por lo que las críticas generadas son diferentes en función de si los espectadores son hombres o mujeres. Los hombres son más censores que las mujeres con el infohumor, también más intransigentes respecto a las preferencias televisivas de sus parejas, ya que algunas mujeres informantes reconocieron no seguir estos programas tanto como les gustaría porque sus maridos vetaban su visionado en casa, principalmente por no soportar a los presentadores, por su personalidad e ideología política. No obstante, a la hora de considerar si resultan oportunos como propuesta televisiva, en la medida que ejercen como complemento a la actualidad del día, la mayoría de consultados, independientemente de su sexo, los consideran útiles y pertinentes.

2) En cuanto a quiénes encuentran interesante el infohumor en temática política, las mujeres jóvenes consultadas son más críticas con los contenidos ofrecidos en este tipo de formatos que las mujeres maduras y que los hombres, jóvenes y maduros, aunque son críticas en un sentido constructivo. Independientemente del sexo, los informantes consultados creen que estos programas ejercen una presión sobre las instituciones políticas que no tienen por parte de los medios tradicionales de información.

3) Respecto a la imagen percibida de las mujeres dedicadas al infohumor televisivo, tanto hombres como mujeres consultadas relacionan estos formatos más con figuras masculinas que con figuras femeninas, y apenas recuerdan nombres de presentadoras o colaboradoras cómicas. Sí les ponen cara y las identifican por sus rasgos físicos. Los informantes, independiente de su sexo, creen que las copresentadoras de los programas

de infohumor de referencia en España ejercen el rol de acompañantes del presentador principal, y consideran que estos son los verdaderos protagonistas del programa.

La mayoría de los informantes, independientemente de su sexo, piensa que hombres y mujeres están igual de capacitados para presentar un programa de infohumor, sin embargo, reconocen que hay más hombres conduciendo dichos formatos en el panorama español actual, y dan las siguientes razones: creen que si los hombres monopolizan el horario de noche, las mujeres lo hacen con las mañanas sin entrar a debatir el tipo de programa ni su difusión; consideran que hay bastantes colaboradoras femeninas en infohumor, y los informantes de mayor edad aluden a la comparación con épocas anteriores en las que las mujeres solo ejercían como azafatas; opinan que sigue habiendo machismo en la sociedad española en general, por lo que creen que las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres de presentar un programa de infohumor; y expresan que las presentadoras o conductoras que aparecen en la televisión, incluidos los programas de infohumor, cumplen unos cánones de belleza que no se exigen a los varones, por lo que se las discrimina a nivel intelectual prevaleciendo la cuestión física.

A pesar de estas reflexiones, las audiencias consultadas no creen que los presentadores de los programas de infohumor analizados fueran elegidos por ser hombres, sino por su trayectoria profesional y por su personalidad. Consideran que son irremplazables, independientemente del sexo de la persona propuesta o del formato que se ofrezca como alternativa. En esta cuestión coinciden con los profesionales entrevistados, quienes, independientemente de su sexo y de su experiencia laboral, declaran que los formatos consolidados de la televisión actual están presentados por personas con una extensa carrera.

BLOQUE IV. Diferencias de edad en la recepción del infohumor

1) Las audiencias consultadas de mayor edad tienden a seguir los programas de infohumor porque consumen más televisión tradicional; los jóvenes, en cambio, ven más contenidos audiovisuales vía Internet, *streaming* y plataformas. Es decir, mientras que los maduros siguen viéndolos en directo y en el televisor, los jóvenes prefieren

disfrutarlos en diferido, por fragmentos y en dispositivos móviles. Este consumo multipantalla altera la recepción de ambas generaciones de espectadores, pues, aunque el consumo de los maduros es más constante, no por ello resulta más atento, sino que tiende a ser pasivo. Por el contrario, los jóvenes los ven de forma esporádica y concentrando más la atención; sin embargo, al visionarlos por fragmentos, en la mayoría de los casos reconocen asimilarlos de manera incompleta, al carecer del contexto del programa o de un *background* informativo, para poder comprender en todos sus matices la información que se les está presentando y captar el humor o el chiste que la acompaña.

Esto confirma nuestra hipótesis secundaria de que los espectadores jóvenes tienden a ver los programas de infohumor desligados del directo y del aparato del televisor, lo que implica un consumo fragmentado de los mismos. Pese a este consumo multipantalla, para los espectadores consultados, independientemente de su edad, el televisor sigue siendo punto de encuentro social y familiar, coincidiendo con la emisión de programas de infohumor de noche.

Respecto al perfil de quiénes ven más los espacios objeto de estudio por edad, los resultados obtenidos en los grupos de discusión coinciden con los datos estadísticos de Kantar Media proporcionados por Barlovento Comunicación, en cuanto a que los principales seguidores de *El Intermedio* son mayores de 45 años, y los de *Todo es mentira* se sitúan entre los 45 y los 65 años. Por los testimonios recogidos en la presente investigación, también se puede subrayar que los informantes entre 30 y 50 años asimismo declaran sentirse muy interesados por este tipo de formatos televisivos, especialmente de *El Intermedio*. Los jóvenes consultados también se manifiestan consumidores de ambos programas, aunque insistimos que por otras vías diferentes al directo.

2) En tema de contenidos políticos, los jóvenes en general son los más exigentes y los que más rechazo demuestran hacia el partidismo. Los maduros lo detectan más rápido por su mayor experiencia televisiva, pero se declararon resignados a su existencia. Los jóvenes, en cambio, consideran que el componente cómico de estos programas y la calidad periodística que demuestran deberían garantizar la mencionada transparencia de ideologías políticas y líneas editoriales. Frente a la resignación de los maduros, los

jóvenes deciden directamente dejar de ver el programa en caso de detectar conductas inapropiadas, y son los hombres los que más se decantan por esta opción, respecto a las mujeres, que aunque más críticas, prefieren seguir consumiéndolos y formarse una opinión propia.

3) En cuanto a las impresiones causadas por los conductores y colaboradores de programas, también la edad establece diferencias entre los consultados. Los jóvenes consideran que los profesionales de infohumor son más libres en Internet que en la televisión, y por ello, dan más credibilidad informativa al canal de YouTube de un colaborador que verle en *El Intermedio* o en *Todo es mentira*. Por el contrario, los maduros piensan que la televisión ejerce un filtro mayor y más fiable que Internet. Esta percepción de las audiencias no corresponde con la realidad de los profesionales, quienes aseguran que la diferencia es que en Internet cuentan con más tiempo y oportunidades, no que carezcan de libertad en las redacciones de televisión. Aun así, los consultados jóvenes valoran la figura de colaboradores como Antonio Castelo, Miguel Lago, Thais Villas o Victoria Martín por encima de los presentadores principales de *El Intermedio* y *Todo es mentira*. En cambio, los presentadores transmiten mayor simpatía en los maduros, quienes se identifican más con ellos también por su mayor edad.

4) El seguimiento de programas por redes sociales, tanto en informantes jóvenes como en maduros, se realiza para obtener contenido adicional o saber más sobre los colaboradores, no tanto con la intención de interactuar con ellos. Los profesionales entrevistados tuvieron distintas opiniones a este respecto. Mientras que desde *El Intermedio* aseguraron no darle apenas importancia a las redes sociales, los de *Todo es mentira* manifestaron implicarse con ellas para hacer a sus públicos partícipes del programa. De los espectadores consultados, muy pocos reconocieron haber intentado usar las redes sociales como un canal de *feedback* y declararon ser escépticos con esa supuesta función. No obstante, los espectadores consultados confirmaron que los programas de infohumor son susceptibles a hacerse virales y a ser difundidos en fragmentos por redes sociales o canales como YouTube, como decimos, de ahí que los espectadores jóvenes sepan tanto de estos espacios, aunque declaren no seguirlos en directo.

Jóvenes y maduros, hombres y mujeres, demostraron saber más de los programas de infohumor de actualidad de lo que sospecharon en un principio, reconociendo que toda posible laguna por falta de seguimiento se les suplía por las redes sociales o por conversaciones con amigos o conocidos fieles a dichos espacios; lo que deja constancia que la elevada presencia de estos formatos en el debate público, ya sea en entornos cercanos o a través de la red, hace que la recepción de los formatos de infohumor se complemente con otros recursos sociales. Es decir, confirma que estos formatos no se quedan en el consumo individual, sino que son comentados y analizados con otros espectadores.

BLOQUE V. Coincidencias y diferencias entre audiencias y profesionales

1) Las audiencias y los profesionales disiden más que coinciden a la hora de reflexionar sobre el infohumor. Es cierto que convienen en interpretar ciertos aspectos del género de la misma manera en tanto que ambas partes identifican bien los dos campos que componen el infohumor. Sin embargo, en la medida en que los creadores de contenido elaboran un producto y este llega a sus audiencias a través de distintos canales y soportes, a veces desligado del directo, los significados pueden ser diferentes también. De esta forma, las intenciones de los profesionales de infohumor no siempre se corresponden con las impresiones causadas en las audiencias o en lo que estas últimas interiorizan del infohumor.

2) El concepto de infohumor cambia significativamente en función de si se aborda desde el punto de vista de los artífices o desde el de las audiencias, debido a que, para los creadores de contenido, la información es la base sobre la que hacer entretenimiento y/o comedia. Mientras que, en una perspectiva del receptor, el binomio de información y humor supone una cuestión de utilidad para informarse, entender y comprender temas de actualidad al tiempo que puede servir como distracción. De esta manera, podríamos representarlo con el siguiente esquema:

UTILIDAD DEL INFOHUMOR

Punto vista de las AUDIENCIAS	»	Humor al servicio de la información
Punto vista de los PROFESIONALES	»	Información al servicio del humor

BLOQUE VI. Consideraciones metodológicas y posibles líneas futuras de investigación

1) Estas dinámicas grupales manifiestan factores de comportamiento de las audiencias (Aguilera, 2019b, p. 39) a la hora de indagar sobre contenidos de infohumor televisivo. Primero, lo que hemos denominado como “factor nostalgia”, cuando en los grupos intergeneracionales los espectadores de mayor edad hacen valer sus conocimientos y sus preferencias televisivas a los informantes jóvenes por su memoria audiovisual. Y segundo, un “factor respeto”, en la medida en que en todos los grupos se manifestó cohibición de las opiniones expuestas, en función de quiénes comparten la dinámica del grupo de discusión y del visionado de los videos. Por ejemplo, un grupo solo de hombres expresa opiniones que no manifestaría en un grupo mixto, y viceversa. Y un grupo solo de maduros no compartiría lo mismo que si hubiese jóvenes presentes. En el caso de los grupos por diferenciación de sexo, las variables se circunscriben a las cuestiones de género: diferencias entre hombres y mujeres, temáticas tratadas en los programas y la compañía a la hora de visionar contenidos televisivos. En cuanto a los grupos de edad, las cuestiones que impiden una mayor libertad o naturalidad al expresarse tienen que ver con la escasez de conocimientos, ya sea por hábito o por imposibilidad. Los maduros sienten apuro al reconocer su menor manejo de tecnologías y los jóvenes se declaran incapacitados para opinar sobre programas antiguos o realidades político-televisivas de las que no han sido testigos, así, maduros y jóvenes pueden delegar un completo crédito a la franja de edad contraria.

Puesto que la hipótesis de partida sostenía que la combinación de contenidos de actualidad junto a ingredientes de humor y sátira es capaz de suplir la necesidad de referentes informativos clásicos televisivos entre las audiencias, y que ello sería una circunstancia que, por distintas razones, se detecta tanto en sectores jóvenes de espectadores como en otros maduros, indistintamente de su género, todos ellos atraídos por las fórmulas críticas y ajenas a los protocolos del noticiario tradicional, consideramos los grupos de discusión con audiencias la herramienta más adecuada para abordar todos los planos de la presente investigación.

2) En cuanto a líneas futuras de investigación, nos proponemos seguir profundizando en el género del infohumor y en sus audiencias. Una posibilidad sería ampliar la muestra a escala estatal. No por buscar una representación estadística, pues recordemos que como herramienta de investigación no es eso lo que persigue el grupo de discusión, pero sí nos gustaría abarcar cuestiones como las diferencias del humor por comunidades autónomas. Es decir, qué impresiones causan o cómo se interpretan los chistes de humor “andaluz” utilizados en el infohumor en espectadores de la propia Andalucía o en otras comunidades españolas.

Del mismo modo, también querríamos seguir contrastando las reflexiones de la audiencia con las de los creadores de contenidos, ampliando el espectro de programas de infohumor analizados o el número de profesionales entrevistados. Además de líneas de estudio sociológico y etnográfico, con observaciones no participantes que nos permitieran incorporar las rutinas de trabajo y detectar en qué momento de la producción de un formato de infohumor se producen las divergencias entre el producto resultante emitido y el mensaje que reciben las audiencias.

Teniendo en cuenta la presencia de estos programas en plataformas y redes sociales, también nos proponemos ahondar en su consumo a través de las mismas, sobre todo por espectadores jóvenes. Este sector de la audiencia se mostró inclinado a preferir los contenidos audiovisuales de Internet a los emitidos en formatos clásicos, en la medida en que se consideran capacitados para consumir infohumor de forma crítica, así como de distinguir las fuentes verídicas de las poco fiables. Por esta razón, sería preciso ahondar en los significados que les dan los jóvenes a las plataformas para responder a unas necesidades informativas y lúdicas de las que, probablemente, no sean conscientes, partiendo de la base de que se tiende a consumir más contenido del pretendido por canales de Internet y redes sociales. De ahí que resulte interesante profundizar en el estudio del infohumor emitido a través de plataformas.

Otra de las grandes líneas futuras que proponemos es abordar el infohumor en relación a la alfabetización mediática, realizando investigaciones cualitativas con audiencias para detectar su grado de concienciación sobre este campo académico y conocer las herramientas que disponen los espectadores para consumir infohumor de forma crítica. Del mismo modo, nos gustaría profundizar en la polarización, la calidad

periodística y los riesgos para el rigor informativo, así como en la evolución de la información audiovisual y en la banalización de la información en el marco del género del infohumor y sus audiencias.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Silke y MAIER, Michaela (2010). Personalization of Politics A Critical Review and Agenda for Research. *Annals of the International Communication Association*, 34 (1), 213-257. <https://doi.org/10.1080/23808985.2010.11679101>
- AGUADED, José Ignacio (2005). Enseñar a ver la televisión: una apuesta necesaria y posible. *Comunicar*, 25, 51-55. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15825007>
- AGUADED, José Ignacio (2012). La educomunicación. Una apuesta de mañana, necesaria para hoy. *Aularia: Revista Digital de Comunicación*, 1 (2), 259-261. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3970464>
- AGUADED, José Ignacio y DÍAZ GÓMEZ, Rocío (2008). La formación de telespectadores críticos en educación secundaria”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, 121-139. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81912006012>
- AGUILERA GARCÍA, Inmaculada Concepción (2019a). Mujeres e infoentretenimiento. El papel de las conductoras de programas en los infoshows españoles según sus audiencias. *Admira: Análisis de Medios, Imágenes y Relatos Audiovisuales*, 2 (7), (Ejemplar dedicado a: Las nuevas amazonas: la nueva ficción femenina en el audiovisual), 26-47. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7558237>
- AGUILERA GARCÍA, Inmaculada Concepción (2019b). La cultura del humor televisivo: El infoentretenimiento español desde su utilidad para las audiencias. *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, 24 (47), 31-50. <https://doi.org/10.1387/zer.20705>
- AGUILERA GARCÍA, Inmaculada Concepción (2020). Actualidad y comedia: El éxito de El Intermedio y La Resistencia entre los espectadores jóvenes. *Ambitos: Revista internacional de comunicación*, 50, 80-95. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2020.i50.06>
- AGUILERA GARCÍA, Inmaculada Concepción (2021a). Infohumor español y expectativas del público. Observación participante y grupos de discusión con audiencias en el formato televisivo El Intermedio. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 27 (2), (Ejemplar dedicado a: Transformación, desafíos y tendencias en el Periodismo actual), 717-727. <https://doi.org/10.5209/esmp.69831>
- AGUILERA GARCÍA, Inmaculada Concepción (2021b). La discusión del término infoentretenimiento desde Krüger a los investigadores españoles. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 37 (95), 12-32. Recuperado de: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/37447>
- ALADRO VICO, Eva (2002). El humor como medio cognitivo. *CIC: Cuadernos de información y comunicación*, 7, 317-327. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/935/93500718.pdf>

- ALBÚJAR VILLARRUBIA, Marta (2015). El periodismo político en la programación televisiva: los casos de Atresmedia y Mediaset. En Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez (Coord.), *Repensar los valores clásicos del periodismo: el desafío de una profesión enred@da: actas de las comunicaciones presentadas en el congreso* (pp. 833-851). XXI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Periodística, Universitat Autònoma de Barcelona.
- ALONSO, Luis Enrique (1996). El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa. *Revista internacional de sociología*, 13, 5-36. Recuperado de: <https://www.proquest.com/docview/1299263923?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true&imgSeq=1>
- ALONSO, Elisa, BROULLÓN LOZANO, Manuel A. y LAMUEDRA GRAVÁN, María (2016). Análisis empírico de las dinámicas de remediación entre televisión e Internet en España: discursos de receptores. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 179-196. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2016-1090>
- ALONSO ALONSO, María Margarita (2011). Televisión, audiencias y estudios culturales: Reconceptualización de las audiencias mediáticas. *Razón y palabra*, 75. Recuperado de: http://httpwww.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/04_Alonso_M75.pdf
- ALONSO GONZÁLEZ, Marián (2016). En tu casa o en la mía: la entrevista como Infoentretenimiento. *Doxa.comunicación*, 23, 73-99. Recuperado de: [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/68506/Entucasa_MAlonsoGonzalez_Doxa_2016\(1\).pdf;jsessionid=EC98D6721AB8B7399897EE78DE09445A?sequence=1](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/68506/Entucasa_MAlonsoGonzalez_Doxa_2016(1).pdf;jsessionid=EC98D6721AB8B7399897EE78DE09445A?sequence=1)
- ALONSO GONZÁLEZ, Marián (2017). Infoentretenimiento y política: el caso de las elecciones de 2015 y 2016 en España. *Revista de la SEECI*, 44, 87-113. <https://doi.org/10.15198/seeci.2017.44.87-113>
- ALONSO ONDIVIELA, Alicia (2017). *El papel de la comunicación no verbal en la producción y en la recepción del discurso del intérprete* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/28690>
- ANG, Ien (1996). *Living Room Wars. Rethinking media audiences for a postmodern world*. London: Routledge.
- ANG, Ien (1997). Cultura y comunicación: hacia una crítica etnográfica del consumo de los medios en el sistema mediático. En Daniel Dayan (1997), *En busca del público: recepción, televisión, medios* (pp. 83-105). Barcelona: Gedisa editorial.
- ANGROSINO, Michael (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

- ANTÓN, Marcos (2016). Análisis del activismo político on line en el periodismo de protesta. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 102 (Ejemplar dedicado a: Turismo, Patrimonio y NTIC), 98-108. Recuperado de: <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero102/analisis-del-activismo-politico-on-line-en-el-periodismo-de-protesta/>
- APARICI, Roberto y SILVA, Marco (2012). Pedagogía de la interactividad. *Comunicar*, 38, 51-58. <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-02-05>
- ARROYO, Edu (2001). *Caiga Quien Caiga: el libro*. Barcelona: Random House.
- ARTERO MUÑOZ, Juan Pablo, HERRERO SUBIAS, Mónica y SÁNCHEZ TABERNERO, Alfonso (2010). La calidad de la oferta televisiva en el mercado español: las percepciones del público. *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, 28, 49-63. Recuperado de: <https://ojs.ehu.es/index.php/Zer/article/view/2344>
- BARLOVENTO (2021). La Audiencia acumulada total. En *Glosario de términos de audiencias de televisión de Barlovento*. Recuperado de: <https://www.barloventocomunicacion.es/glosario-audiencias-tv/>
- BARLOVENTO (2021). *Audiencias 15 de marzo de 2021*. Recuperado de: <https://www.barloventocomunicacion.es/audiencias-diarias/audiencias-15-de-marzo/>
- BAUMGARTNER, Jody C. (2020). Is It Funny if No One is Watching? Public Response to Late-Night Political Satire. *Comedy Studies*, 12 (1), 15-28. <https://doi.org/10.1080/2040610X.2020.1850101>
- BENAISSA, Samia (2012). La comprensión y retención del mensaje informativo por la audiencia de televisión. *Icono14*, 10 (3) (Ejemplar dedicado a: El reto de la competencia mediática de la ciudadanía), 202-227. <https://doi.org/10.7195/ri14.v10i3.171>
- BENAISSA, Samia (2016). El “infoentretenimiento” en las noticias sobre asuntos europeos. *Sphera Publica*, 2 (16), 112-136. Recuperado de: <http://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/283/267>
- BERNARD, H. Russell (1988). *Research Methods in Cultural Anthropology*. Newbury Park, California: Sage Publications.
- BERROCAL GONZALO, Salomé (2003). *Comunicación política en televisión y nuevos medios*. Barcelona: Ariel.
- BERROCAL GONZALO, Salomé (Coord.) (2017). *Politainment: La política como espectáculo en los medios de comunicación*. Valencia: Tirant lo Blanch, Humanidades.

- BERROCAL GONZALO, Salomé, CAMPOS DOMÍNGUEZ, Eva y REDONDO GARCÍA, Marta (2014). Prosumidores mediáticos en la comunicación política: El «politainment» en YouTube. *Comunicar*, 43, 65-71. <http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-06>
- BERROCAL GONZALO, Salomé y CEBRIÁN, Elena (2009). El "infoentretenimiento" político televisivo: un análisis de las primeras intervenciones de Zapatero y Rajoy en "Tengo una pregunta para usted". *Textual & Visual Media: revista de la Sociedad Española de Periodística*, 2, 41-60. Recuperado de: <http://textualvisualmedia.com/index.php/txtvmedia/article/view/27>
- BERROCAL GONZALO, Salomé, MARTÍN JIMÉNEZ, Virginia y GIL TORRES, Alicia (2017). Líderes políticos en YouTube: Información y politainment en las elecciones generales de 2016 (26J) en España. *El profesional de la información*, 26 (5), 937-946. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.sep.15>
- BERROCAL GONZALO, Salomé, REDONDO GARCÍA, Marta, MARTÍN JIMÉNEZ, Virginia y CAMPOS DOMÍNGUEZ, Eva (2014). La presencia del infoentretenimiento en los canales generalistas de la TDT española. *Revista Latina de Comunicación Social*, 1 (69), 85-103. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2014-1002>
- BERTI, Hugo (2000). La experiencia del espectador: una propuesta teórica para investigar la calidad de los programas de televisión. *Revista Latina de Comunicación Social*, 34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/819/81933407.pdf>
- BLUMLER, Jay G. y KATZ, Elihu (1974). *The uses of mass communication: Current perspectives on gratifications research*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- BOBO MÁRQUEZ, Miguel (2005). La función social de los medios y la situación actual de la televisión en España. *Comunicar*, 25. <https://doi.org/10.3916/c25-2005-109>
- BOLTER, Jay David y GRUSIN, Richard (2000). *Remediation: Understanding New Media*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- BOURDIEU, Pierre (1996). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, Colección Argumentos.
- BRANTS, Kees (1999). A Rejoinder to Jay G. Blumber. *European Journal of Communication*, 14 (3), 411-415. <https://doi.org/10.1177/0267323199014003005>
- BRUGMAN, Britta C., BURGERS, Christian, BEUKEBOOM, Camiel J. y KONIJN, Elly A. (2021). From The Daily Show to Last Week Tonight: A Quantitative Analysis of Discursive Integration in Satirical Television News. *Journalism Studies*, 22 (9), 1181-1199. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2021.1929416>

- BRUNS, Axel (2008). *Blogs, Wikipedia, Second Life and Beyond: From Production to Produsage*. New York: Peter Lang.
- BUSTAMANTE, Enrique (1999). *La televisión económica*. Barcelona: Gedisa.
- CALLEJO, Jesús (2001a). *El grupo de discusión: Introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel.
- CALLEJO, Jesús (2001b). *Investigar las audiencias. Un análisis cualitativo*. Barcelona: Paidós.
- CALLEJO, Jesús, DEL VAL CID, Consuelo, GUTIÉRREZ BRITO, Jesús y VIEDMA ROJAS, Antonio (2009). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Madrid: Ramón Areces.
- CAMAS BAENA, Victoriano (2009). *Nuevas perspectivas en la observación participante: despierta la mirada (La mirada cualitativa)*. Madrid: Editorial Síntesis.
- CANALES, Manuel y PEINADO, Anselmo (1995). Grupos de discusión. En José Manuel Delgado y Juan Gutiérrez Fernández (Coord.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 288-316). Madrid: Síntesis.
- CAPILLA, Manuel (2015a). Los nuevos ‘gabilondos’: Los periodistas que crean opinión y marcan tendencia electoral. *El siglo de Europa*, 1103, 31-38. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5152892>
- CAPILLA, Manuel (2015b). La tele que pita: laSexta triunfa al calor de la nueva política. *El siglo de Europa*, 1113, 8-12. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5145177>
- CAPILLA, Manuel (2018). TVE va a por La Sexta: Los informativos vuelven a ser claves en la nueva tele pública. *El siglo de Europa*, 1258. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6600466>
- CARDÍN, Alberto (1990). *Lo próximo y lo ajeno*. Barcelona: Icaria.
- CARPIO, José Ángel (2008). *El humor en los medios de comunicación: estudio de Los Guiñoles y sus efectos en las opiniones políticas* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia de Salamanca]. Recuperado de: https://koha.upsa.es/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=198409&query_desc=kw%2Cwrdl%3A%20Carpio%20garcia%2C%20jose%20angel
- CARRERA, Javier (24 de mayo de 2017). Dani Mateo tras declarar en el juicio: “Me quedo con la cara del juez”. *Hoy por Hoy, Cadena Ser*. Recuperado de: http://cadenaser.com/programa/2017/05/24/hoy_por_hoy/1495615368_819754.html

- DE CASAS MORENO, Patricia, MARTA LAZO, Carmen y AGUADED, Ignacio (2018). La influencia de los programas de televisión sensacionalistas en el panorama europeo: estudio de caso en España e Italia. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 24 (1), 465-483. <https://doi.org/10.5209/ESMP.59961>
- CASCAJOSA VIRINO, Concepción Carmen (2016). Buscando al espectador serial desesperadamente: la nueva investigación de audiencias y la serie El Ministerio del Tiempo. *Dígitos: Revista de comunicación digital*, 2, 53-69. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10016/28768>
- CASERO RIPOLLÉS, Andreu (2020). Impacto del Covid-19 en el sistema de medios. Consecuencias comunicativas y democráticas del consumo de noticias durante el brote. *El profesional de la información*, 29 (2), e290223. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- CASERO RIPOLLÉS, Andreu y MARZAL, Javier (2011). *Periodismo en televisión: Nuevos horizontes, nuevas tendencias*. Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- CASERO RIPOLLÉS, Andreu, ORTELLS BADENES, Sara y ROSIQUE CEDILLO, Gloria (2014). La espectacularización de la política. Consecuencias democráticas de la disolución de las fronteras entre información, entretenimiento y privacidad en la era digital, *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 99 (Ejemplar dedicado a: La publicidad ante el reto digital), 45-54. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10234/127530>
- CASTELLS, Manuel (Ed.) (2004). *Informationalism, networks and the network society: a theoretical blueprint*. Northampton, MA: Edward Elgar.
- CASTELLS, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (2018). La definición del universo (población de interés) y la elaboración de la muestra: ¿a quiénes se pregunta? En *Cómo se hacen las encuestas en el CIS*. Recuperado de: http://www.cis.es/cis/opencms/es/1_encuestas/comosehacen/pasosencuesta.html
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (2020). *Percepción de los principales problemas de España*. Recuperado de: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html
- CEREZO, Manuel (1996). La televisión: del espectador ingenuo al espectador crítico. *Comunicar*, 6, 15-21. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15800604.pdf>
- CHADWICK, Andrew (2013). *The hybrid media system. Politics and power*. New York: Oxford University Press.

- CHAMORRO MALDONADO, Miguel Alejandro (2018). Audiencia televisiva y memoria: estudio de caso de la ficción Los archivos del cardenal en Chile. *Revista Latina de Comunicación Social*, 6 (73), 688-699. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1276>
- CHAPARRO, Manuel (2009). Comunicación para el empoderamiento y comunicación ecosocial. La necesaria creación de nuevos imaginarios. *Revista Perspectivas de la Comunicación de la Universidad de la Frontera*, 1, 146-158. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3016906>
- CHEONG, Pauline Hope y LUNDRY, Chris (2012). Prosumption, Transmediation, and Resistance: Terrorism and Man-hunting in Southeast Asia. *American Behavioral Scientist*, 56 (4), 488-510. <https://doi.org/10.1177/0002764211429365>
- CHIA, Aleena (2012). Welcome to Me-Mart: The Politics of User-Generated Content in Personal Blogs. *American Behavioral Scientist*, 56 (4), 421-438. <https://doi.org/10.1177/0002764211429359>
- COGO, Denise y DUTRA BRIGNOL, Liliane (2009). Latinoamericanos en el sur de Brasil: recepción mediática y ciudadanía de las migraciones transnacionales. *Nueva época*, 11, 135-162. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2009000100006&script=sci_abstract&tlng=en
- COGO, Denise y DUTRA BRIGNOL, Liliane (2010). Recepción mediática y ciudadanía de las migraciones transnacionales en Barcelona y Porto Alegre. *Signo y Pensamiento*, 29 (56), 244-258. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2561>
- CONKLIN, Harold C. (1975). Etnografía. En José R. Llobera (Coord.), *La Antropología como ciencia* (pp. 153-163). Barcelona: Anagrama.
- COPE (18 de agosto de 2021). Cambio de rumbo para Risto Mejide y 'Todo es verdad' tras la cancelación de su último programa. *Cope.es*. Recuperado de: https://www.cope.es/actualidad/television/noticias/cambio-rumbo-para-risto-mejide-todo-verdad-tras-cancelacion-ultimo-programa-20210818_1454775
- COROMINA, Òscar, DELGADO, Matilde, PRADO, Emili y GARCÍA MUÑO, Núria (2020). Estrategias de activación de la audiencia social en Twitter de los programas más populares de la televisión generalista en Europa. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 473-482. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67727>
- DADER, José Luis (2007). Del periodista pasible, la obviedad informativa y otras confusiones en el Estanco de Noticias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13, 31-53. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0707110031A>
- DAYAN, Daniel (1997). *En busca del público: recepción, televisión, medios*. Barcelona: Gedisa editorial.

- DEBORD, Guy (1967). *La société du spectacle*. París: Gallimard.
- DHOEST, Alexander y SIMON, Nele (2016). Still 'Watching' TV? The Consumption of TV Fiction by Engaged Audiences. *Media and Communication*, 4 (3), 176-184. <https://doi.org/10.17645/mac.v4i3.427>
- ELDIARIO.ES (22 de marzo de 2018). Guionistas de El Intermedio y Late Motiv: "Si pensáramos en todo el que se puede ofender, no haríamos nada". *Ver tele, elDiario.es*. Recuperado de: https://vertele.eldiario.es/noticias/guionistas-intermedio-latemotiv-humor_1_7464331.html
- DÍAZ ARIAS, Rafael (2006). *Periodismo en televisión. Entre el espectáculo y el testimonio de la realidad*. Barcelona: Bosch.
- DÍAZ NOSTY, Bernardo (2011). *Libro negro del periodismo*. Madrid: Asociación de la Prensa de Madrid.
- DÍEZ GARRIDO, María (2017). Politainment: La política como espectáculo en los medios de comunicación. *Dígitos: Revista de Comunicación Digital*, 2 (3) (Ejemplar dedicado a: La nueva comunicación política y los procesos de movilización electoral: partidos, medios y ciudadanos), 146-148. Recuperado de: <https://revistadigitos.com/index.php/digitos/article/view/102>
- DILLON, J. T. (1990). *The practice of questioning*. Londres: Routledge.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, Helena (2019). Autopercepción de las mariscadoras gallegas sobre su representación mediática: estudio de recepción. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25 (1), 97-111. <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.63718>
- DOMÍNGUEZ QUINTAS, Susana y ARÉVALO IGLESIAS, Lorena (2020). La evolución del reportaje en televisión: infoentretenimiento y espectacularización de la realidad. Un nuevo género en el cambio de milenio. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 519-528. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67793>
- DORIA, Patricia (2012). Consideraciones sobre moda, estilo y tendencias. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, 42, 101-106. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-35232012000400008
- DUTTA BERGMAN, Mohan J. (2004). Complementarity in consumption of news types across traditional and new media. *Journal of broadcasting & electronic media*, 48 (1), 41-60. https://doi.org/10.1207/s15506878jobem4801_3
- ECO, Umberto (1996). *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Lumen.
- ECO, Umberto (1999). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Lumen.

- ESTUDIO GENERAL DE MEDIOS. Resumen general de resultados EGM febrero a noviembre 2000; febrero a noviembre 2019. En *Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación*. Recuperado de: <http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html>
- EL ESPAÑOL (2020). Audiencias: La 1 arrasa en la investidura y 'El Intermedio' es lo más visto del día. *El Español*. Recuperado de: https://www.elespanol.com/bluper/audiencias/20200108/audiencias-arrasa-investidura-intermedio-visto-dia/458205876_0.html
- ETAYO PÉREZ, Cristina y BAYO MORIONES, Alberto (2014). El sobreconsumo y el infraconsumo de televisión en España. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 51, 1-15. <http://dx.doi.org/10.7238/a.v0i51.2004>
- ETURA HERNÁNDEZ, Dunia y ZAPATERO FLÓREZ, Cristina (2020). Los magazines matinales en la televisión pública española (1987-2019): las transformaciones de un formato dinámico. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 529-539. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67781>
- FARRÉ COMA, Jordi (2012). Espirales de riesgo en tiempos de crisis. *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, 9 (17), 27-43. Recuperado de: <https://ojs.ehu.eus/index.php/Zer/article/view/5261>
- FERNÁNDEZ PLANELL, Ariadna y FIGUERAS MAZ, Mònica (2012). La televisión e Internet hoy: diferentes roles. Usos y consumos en el tiempo libre de jóvenes de Barcelona y Lima. *Icono14*, 10 (3), 176-201. <http://dx.doi.org/10.7195/ri14.v10i3.200>
- FERRÉ PAVIA, Carme y GAYÀ MORLÀ, Catalina (2010). Infotainment y percepción ciudadana de la política: el caso de Polònia. *Razón y palabra*, 72. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199514906034.pdf>
- FERRÉ PAVIA, Carme (Ed.), GAYÀ MORLÀ, Catalina, FERRER RODRÍGUEZ, Iliana, LOZANO RENDÓN, José Carlos, CARRILLO PÉREZ, Nereida y MONTOYA DE BERMÚDEZ, Diego F. (2013). *Infoentretenimiento: El formato imparable de la era del espectáculo*. Barcelona: UOC, S.L.
- FERRÉ PAVIA, Carme, SINTES OLIVELLA, Marçal y GAYÀ MORLÀ, Catalina (2013). ¿Piensan lo mismo ciudadanos y partidos sobre la sátira política? La diferente percepción en el caso de un programa televisivo. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19 (1), 2013, 383-402. http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n1.42528
- FONTECOBA, Noelia, FERNÁNDEZ SOUTO, Ana Belén y PUENTES RIVERA, Iván (2020). Los programas de infoentretenimiento como sustituto de los debates electorales: el caso de Miguel Ángel Revilla. *Revista Latina de Comunicación Social*, 76, 59-80. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1437>

- FÓRMULA TV (2021). Audiencias de laSexta. En *Fórmula TV*. Recuperado de: <https://www.formulatv.com/audiencias/canales/lasexta/>
- FORTEZA MARTÍNEZ, Aurora (2020). Mirando pantallas: estudio sobre las audiencias en televisión e Internet en tiempos de Coronavirus. *Textual & Visual Media: revista de la Sociedad Española de Periodística*, 13, 74-90. Recuperado de: <https://textualvisualmedia.com/index.php/txtvmedia/article/view/268>
- FOUCAULT, Michel (1970). *El orden del discurso*. Paris: Blanche Gallimard.
- FRANQUET, Rosa, GÓMEZ, Gemma, COROMINA, Òscar y GUERRERO, Sheila (2018). Info-show en la televisión europea: en busca del engagement social de la audiencia. *adComunica*, 15 (Ejemplar dedicado a: La investigación en Comunicación), 141-163. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2018.15.8>
- FREUD, Sigmund (1905). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid: Alianza editorial.
- GALLARDO CAMACHO, Jorge y LAVÍN, Eva (2018). La importancia de la audiencia en diferido frente a la audiencia lineal en la televisión en España. *Observatorio*, 12 (4), 140-158. <https://doi.org/10.15847/obsOBS12420181295>
- GALLARDO CAMACHO, Jorge, LAVÍN, Eva y FERNÁNDEZ GARCÍA, Paula (2016). Los programas de televisión deportivos y su relación con la audiencia social en Twitter en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 272-286. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2016-1095>
- GARCÍA ARRIZABALAGA, Iñaki, GIBAJA MARTÍNS, Juan José, BERASATEGI, Miren y MUJICA ALBERDI, Alazne (2018). Un estudio de la actitud ciudadana hacia la presencia de la política en los programas de infoentretenimiento. *adComunica*, 16 (Ejemplar dedicado a: Comunicación política y medios sociales), 135-155. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2018.16.8>
- GARCÍA AVILÉS, José Alberto (2007). El infoentretenimiento en los informativos líderes de audiencia en la Unión Europea. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 35, 47-63. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/analisi/article/view/74254>
- GARCÍA HÍPOLA, Giselle (2017). La Audiencia Creativa. La interacción a través del infoentretenimiento, *Más Poder Local*, 32, 24-25. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6231418>
- GARCÍA ESTÉVEZ, Noelia (2012). La mujer presentadora en la programación diaria de televisión: La1 de TVE, Antena 3 y Telecinco. En Juan Carlos Suárez Villegas, Irene Liberia Vayá y Belén Zurbano-Berenguer (Coord.), *I Congreso Internacional de Comunicación y Género. Libro de Actas: 5, 6 y 7 de marzo de 2012* (pp. 603-617). Facultad de Comunicación. Universidad de Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/33410>

- GARCÍA MUÑOZ, Nuria y MARTÍNEZ GARCÍA, Luisa del Carmen (2008). La recepción de la imagen de las mujeres en los medios: una aproximación cualitativa. *Comunicación y sociedad*, 10, 111-128. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2008000200005&script=sci_arttext
- GARCÍA RUÍZ, Rosa, RAMÍREZ GARCÍA, Antonia y RODRÍGUEZ ROSELL, María del Mar (2014). Educación en alfabetización mediática para una nueva ciudadanía prosumidora. *Comunicar*, 22 (43), 15-24. <http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-01>
- GARCÍA SANTAMARÍA, José Vicente (2013). Televisión y concentración en España: el duopolio de Mediaset y Atresmedia. *Palabra Clave*, 16 (2), 366-397. <https://www.doi.org/10.5294/pacla.2013.16.2.4>
- GASCÓN VERA, Patricia (2016). Claves del éxito de una década televisiva: estudios de caso El Hormiguero y El intermedio. *Revista faro*, 1 (23), 42-71. Recuperado de: <http://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/459>
- GASCÓN VERA, Patricia (2020). El infoentretenimiento en la televisión de pago, Movistar+ y el canal #0. El uso transmedia de sus contenidos de humor. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 49, 177-196. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2020.i49.11>
- GASCÓN VERA, Patricia (2021). La televisión en fin de año y los especiales de humor de José Mota. Imitaciones y parodias para relatar la actualidad y la COVID-19 desde la comedia. *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, 26 (51), 139-162. <https://doi.org/10.1387/zer.22529>
- GIGLIETTO, Fabio y SELVA, Donatella (2014). Second Screen and Participation: A Content Analysis on a Full Season Dataset of Tweets. *Journal of Communication*, 64 (2), 260-277. <https://doi.org/10.1111/jcom.12085>
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Pedro Javier y CASAL BALBUENA, Manuel (2015). Falso documental y retórica: una exploración desde el contenido y sus efectos. *Opción, Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Año 31 (1), 324-337. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31043005018.pdf>
- GÓMEZ TARÍN, Francisco Javier (2011). Estrategias narrativas en la información audiovisual: las formas y los contenidos de los telediarios. En Andreu Casero Ripollés y Javier Marzal (Eds.), *Periodismo en televisión: Nuevos horizontes, nuevas tendencias* (pp. 122-139). Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- GONZÁLEZ BERNAL, Manuel Ignacio, RONCALLO DOW, Sergio, URIBE-JONGBLOED, Enrique y ARANGO FORERO, Germán (2016). Factores que facilitan la generación de ‘engagement’ con programas de televisión: exploración cualitativa desde la identidad del canal, las características del producto y la

valoración de las audiencias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2 (22) 995-1017. <https://doi.org/10.5209/ESMP.54248>

GORDEN, Raymond L. (1969; 1975; 1987). *Interviewing. Strategy, techniques and tactics*. Homewood, Illinois: Dorsey Press.

GORDILLO, Inmaculada (2009). *La hipertelevisión: géneros y formatos*. Quito-Ecuador: Ediciones ciespal.

GORDILLO, Inmaculada, GUARINOS, Virginia, CHECA GODOY, Antonio, RAMÍREZ-ALVARADO, Mar, JIMÉNEZ-VAREA, Jesús, LÓPEZ RODRÍGUEZ, Francisco J., DE LOS SANTOS ROMERO, Fátima y PÉREZ GÓMEZ, Miguel Ángel (2011). Hibridaciones de la hipertelevisión: información y entretenimiento en los modelos de infoentertainment. *Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 9, 93-106. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/25517>

GRAY, Jonathan, JONES, Jeffrey P., THOMPSON, Ethan (2009). *Satire TV: Politics and comedy in the post-network era*. New York and London: NYU Press.

GUASCH, Óscar (2002). *Cuadernos metodológicos N°20. Observación participante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

GUERRERO PÉREZ, Enrique y ETAYO PÉREZ, Cristina (2015). Percepción de calidad de los programas de entretenimiento televisivos en España: influencia de los valores de producción. *El profesional de la información*, 4 (3), 256-264. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.may.05>

GUTIÉRREZ BRITO, Jesús (2008). *Cuadernos Metodológicos N°41, Dinámica del grupo de discusión*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

GUTIÉRREZ BRITO, Jesús (2009). Técnicas grupales. En Jesús Callejo (Coord.), Consuelo del Val Cid, Jesús Gutiérrez Brito y Antonio Viedma Rojas, *Introducción a las técnicas de investigación social* (pp. 95-118). Madrid: Ramón Areces.

GUTIÉRREZ LOZANO, Juan Francisco (2018). Recepción televisiva y memoria oral: la evolución de las comunidades de emigrantes españoles como audiencias televisivas a través de sus testimonios, *Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social*, 11 (1), (Ejemplar dedicado a Estudios de audiencias y recepción: audiencias minoritarias y nuevas mediaciones), 76-89. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5115/511554775006/511554775006.pdf>

GUTIÉRREZ LOZANO, Juan Francisco (2020). La progresiva extinción del debate y su aparente resurrección vía formatos de telerrealidad en la programación televisiva española (2004-2019). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 611-621. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67819>

- HALPERN, Daniel, QUINTAS FROUFE, Natalia y FERNÁNDEZ MEDINA, Francisco (2016). Interacciones entre la televisión y su audiencia social: hacia una conceptualización comunicacional. *El profesional de la información*, 25 (3) (Ejemplar dedicado a: Metamedios y audiencias), 367-375. <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.may.06>
- HERRERO, Julio César (2009). *Manual de Teoría de la Información y de la Comunicación*. Madrid: Editorial Universitas.
- HOLLANDER, Barry A. (2010). Late-Night Learning: Do Entertainment Programs Increase Political Campaign Knowledge for Young Viewers? *Journalism Studies*, 49 (4), 402-415. https://doi.org/10.1207/s15506878jobem4904_3
- HOWELLS, Richard (2006). 'Is it Because I is Black?' Race, Humour and the Polysemiology of Ali G. *Historical Journal of Film, Radio and Television*, 26 (2), 155-177. <https://doi.org/10.1080/01439680600691677>
- IBÁÑEZ, Jesús (1979). *Más allá der la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- IGARTUA, Juan José (2021). Estudiar la recepción: enfoques cuantitativos. En Natalia Quintas Froufe y Ana González Neira (Coords.), *Los estudios de la audiencia. De la tradición a la innovación* (pp. 43-71). Barcelona: Gedisa.
- ISLAS CARMONA, Octavio (2008). Marshall McLuhan y la complejidad digital. Razón y palabra, 63. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520798028.pdf>
- IZQUIERDO CASTILLO, Jessica (2017). ¿Quién ve la televisión?: Revisión del modelo generalista en el espacio mediático convergente. *Trípodos*, 40 (Ejemplar dedicado a: Nove formes de consum audiovisual en l'era digital), 31-54. Recuperado de: http://www.tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/448
- JUSTEL VÁZQUEZ, Santiago (2012). Transformación en la audiencia, transformación en los medios: un marco para el estudio de los retos y estrategias de las empresas periodísticas. *adComunica: revista científica de estrategias, tendencias e innovación en comunicación*, 4 (Ejemplar dedicado a: Retos del periodismo ante el nuevo escenario digital), 21-38. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2012.4.3>
- KAPUSCINSKI, Ryszard (2005). *Los cinco sentidos del periodista: estar, ver, oír, compartir y pensar*. México: Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano. FCE, Asociación de la Prensa de Cádiz, Asociación de la Prensa de Madrid.
- KING, Cynthia y ELLIOTT, Deni (2010). Tall tales: Exploring the ethics of storytelling in the age of infotainment. En Howard Good y Sandra L. Borden (Eds), *The*

- Ethics and Entertainment: Essays on Media Culture and Media Morality* (pp. 101-119). Jefferson, NC: McFarland.
- KROTZ, Esteban (1991). Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico. *Alteridades*, 1, 50-57. Recuperado de:
<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/684/681>
- KRÜGER, Udo Michael (1988). Infos-Infotainment-Entertainment. *Media Perspektiven. Programmanalyse*, 10, 637-664. [Préstamo bibliotecario]
- KVALE, Steinar (1996). *InterViews. An introduction to qualitative research interviewing*. Londres: Sage Publications.
- LACALLE ZALDUENDO, María Rosario (2013). *Jóvenes y ficción televisiva. Construcción de identidad y transmedialidad*. Barcelona: UOCPress.
- LACALLE ZALDUENDO, María Rosario y GÓMEZ MORALES, Beatriz María (2017). La recepción televisiva española en la era multipantalla. *Comunicación y sociedad*, 30, 197-216. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2017000300197&script=sci_arttext&tlng=en
- LAGO VÁZQUEZ, Diana, DIREITO REBOLLAL, Sabela, RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Ana Isabel y LÓPEZ GARCÍA, Xosé (2016). El consumo millennial de información política en televisión y redes sociales. Análisis de la campaña Elecciones Generales en España 2015. *Revista Latina de Comunicación Social*, 10 (71), 1151-1169. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1139>
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1998). *El dardo en la palabra*. Madrid: Círculo de Lectores, S.A.
- LIPPMANN, Walter (1922). *La opinión pública*. Madrid: Cuadernos de Langre.
- LLANOS, Marta y FERRÉ PAVIA, Carme (2020). La figura de la mujer en programas de infoentretenimiento en España: el resistente techo de cristal. *aDResearch: Revista Internacional de Investigación en Comunicación*, 23, 50-69. <https://doi.org/10.7263/adresic-023-03>
- LLOPIS GOIG, Ramón (2004). *Grupos de discusión. Manual de aplicación a la investigación social, comercial y comunicativa*. Madrid: ESIC Editorial, libros profesionales de empresa.
- LÓPEZ MARTÍN, Javier (2020). Humor, sátira y contrapoder en España durante la primera legislatura de Mariano Rajoy (2011-2015) [Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid]. Recuperado de:
<https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/31515#preview>

- LÓPEZ ROMERO, Laura (2012). La alfabetización mediática a debate. Planteamiento didáctico de una dinámica de grupo en el ámbito universitario. *Icono14*, 10 (3) (Ejemplar dedicado a: El reto de la competencia mediática de la ciudadanía), 85-99. <http://dx.doi.org/10.7195/ri14.v10i3.184>
- LORCA NAVARRETE, José F. y LORCA MARTÍN DE VILLODRES, María Isabel (2010). *Derechos fundamentales y jurisprudencia*. Madrid: Pirámide.
- LUZÓN, Virginia y FERRER, Iliana (2008). Espectáculo informativo en noticias de sociedad: el caso de Madeleine McCann. *Trípodos*, 22. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2596175>
- MARÍN LLADÓ, Carles (2012). La pérdida de objetividad en las noticias de los programas de infoentretenimiento en televisión. *Comunica: revista científica de estrategias, tendencias e innovación en comunicación*, 4, 81-98. <https://doi.org/10.6035/2174-0992.2012.4.6>
- MARTA LAZO, Carmen y GABELAS BARROSO, José Antonio (2008). La familia en el escenario de las pantallas. *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, 7, 109-125. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10637/5916>
- MARTÍN BARBERO, Jesús (1988). Communication from Culture: The Crisis of the National and the Emergence of the Popular. *Media, Culture & Society*, 10, 447-465. <https://doi.org/10.1177/016344388010004004>
- MARTÍN JIMÉNEZ, Virginia y BERROCAL GONZALO, Salomé (2017). Innovación y consolidación del «infoentretenimiento» político: una perspectiva histórica. *Historia y comunicación social*, 22 (1), 191-206. <http://dx.doi.org/10.5209/HICS.55908>
- MARTÍNEZ GARCÍA, Luisa (2009). La contribución del humor, de la comedia de situación, a la identidad cultural catalana. *Comunicación y sociedad*, 22 (1), 223-241. Recuperado de: <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/view/36279>
- MARTÍNEZ ROLÁN, Xabier (2012). La audiencia televisiva. Una aproximación teórica a la eficiencia y legitimidad de las audiencias. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 29, 10-20. [https://doi.org/10.35742/rcci.2012.17\(0\).12-20](https://doi.org/10.35742/rcci.2012.17(0).12-20)
- DE MATEO PÉREZ, Rosario y BERGÉS SAURA, Laura (2009). *Los retos de las televisiones públicas: Financiación, servicio público y libre mercado*. Sevilla-Zamora: Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones.
- MATTELARD, Armand (1994). *La invención de la comunicación*. Barcelona: Bosch.
- MAXWELL, Joseph A. (1996). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach. Applied Social Research Methods Series, Volume 41*. London: Sage Publications.

- MAZZOLENI, Gianpietro y SFARDINI, Anna (2009). *Política Pop*. Bolonia: Il Mulino.
- MCCLURE, Laura K. (2004). Women and Humor in Classical Greece. *American journal of philology*, 125 (4), 615-618. Recuperado de:
<https://www.jstor.org/stable/1562227>
- MELÉNDEZ MALAVÉ, Natalia (2005). *El humor gráfico en el diario el país durante la transición política española (1976-1978)* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10630/5170>
- MENÉNDEZ GARCÍA, Patricia (2015). *Ética y falsedad en las producciones audiovisuales: el caso de 'Operación Palace'* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Recuperado de:
<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/19169>
- MERCADO SÁEZ, María Teresa y MONEDERO MORALES, Carmen del Rocío (2017). Tratamiento y encuadres de los asuntos energéticos en televisión: análisis de los programas informativos de La Sexta. *Comunicación y sociedad*, 30 (4), 115-129. Recuperado de:
<https://www.proquest.com/docview/1968339029/fulltextPDF/B3B720A14290499APQ/1?accountid=14568>
- MILES, Matthew B. y HUBERMAN, A. Michael (1984). *Qualitative Data Analysis: a sourcebook of new methods*. Beverly Hills, California: Sage Publications.
- MISSIKA, Jean-Louis (2006). *La fin de la télévision*. Paris: Éditions du Seuil, Sciences humaines.
- MONTAGUT, Marta y ARAÚNA, Núria (2015). Entre la indignación y la interpretación lúdica: El diálogo intergeneracional ante el falso documental Operación Palace. *Historia Actual Online*, 38 (3), 131-146. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5229705>
- MONTAÑA BLASCO, Mireia, OLLÉ CASTELLÁ, Candela y LAVILLA RASO, Montse (2020). Impacto de la pandemia de Covid-19 en el consumo de medios en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 155-167.
<https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1472>
- MOORES, Shaun (1993). *Interpreting Audiences. The Ethnography of Media Consumption*. London: Sage Publications.
- MORENO, Adriano (10 de junio de 2019). 'Informe TEM: las cloacas del periodismo' hace ruido bajo el grito de 'Supervivientes'. *Cadenaser.com*. Recuperado de:
https://cadenaser.com/ser/2019/06/10/television/1560152162_652168.html

- MORERA HERNÁNDEZ, Coral (2017). Lo más leído: infoentretenimiento, propaganda y anécdotas en la versión digital de los diarios españoles. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23 (1), 117-133.
<http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.55586>
- MORLEY, David (1992). *Television, audiences and cultural studies*. London and New York: Routledge.
- MOY, Patricia, XENOS, Michael A. y HESS, Verena K. (2009). Communication and Citizenship: Mapping the Political Effects of Infotainment. *Journalism Studies*, 8 (2), 111-131. http://dx.doi.org/10.1207/s15327825mcs0802_3
- EL MUNDO (6 de abril de 2017). Wyoming y Dani Mateo, a juicio por un chiste sobre el Valle de los Caídos. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/television/2017/04/06/58e613a5268e3ec8348b462a.html>
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro y ROSPIR, Juan Ignacio (Eds.) (1995). *Comunicación política*. Madrid, Editorial Universitas.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro y ROSPIR, Juan Ignacio (Eds.) (1999). *Democracia mediática y campañas electorales*. Barcelona: Editorial Ariel.
- NAVARRO GÜERE, Héctor (2020). Cómo es la información que recibimos sobre la COVID-19. Estudio de percepción y consumo. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 145 (Ejemplar dedicado a: Comunicación, Sociedad y Salud en contexto de pandemia), 67-92. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7718830>
- NEVADO, Ignacio (2020). La programación de La Sexta. De la variedad de contenidos al triunfo del infoshow (2006 –2010). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 693-702. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67804>
- NGUYEN, An (2012). The effect of soft new son public attachment to the news. Is infotainment good for democracy? *Journalism Studies*, 13 (5-6), 706-717. <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2012.664318>
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1980). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- NORRIS, Pippa (2000). *A Virtuous Circle. Political Communications in Postindustrial Societies*. UK: Cambridge University Press.
- OCHOA BUSTAMANTE, Jessenia Paola, ORTIZ DUEÑAS, Silvio Eleuterio y ROJAS RIERA, Janeth Mabel (2020). Lidar con el estrés durante el brote de Covid-19. *Recimundo: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 4 (4), 144-151.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(4\).octubre.2020.144-151](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(4).octubre.2020.144-151)

- O'HIGGINS, Laurie (2003). *Women and Humor in Classical Greece*. Cambridge: Cambridge University Press.
- OROZCO, Guillermo (1996). *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Ediciones de la torre, Universidad Iberoamericana: México.
- OROZCO, Guillermo (2021). La audiencia y su investigación: un esfuerzo permanente por su reconocimiento. En Natalia Quintas Froufe y Ana González Neira (Coords.), *Los estudios de la audiencia. De la tradición a la innovación* (pp. 13-20). Barcelona: Gedisa.
- ORTELLS BADENES, Sara (2011a). *El infoentretenimiento en el periodismo audiovisual. La transformación del género informativo en televisión* [Tesis doctoral, Universidad Jaume I de Castellón, Valencia]. Recuperada de: <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=950904>
- ORTELLS BADENES, Sara (2011b). Información política e infoentretenimiento en televisión: visiones contrapuestas de un problema complejo. En Concha Mateos Martín, Abreu Ardèvol, Isaac Alberto y Samuel Toledano Buendía (Coords.), *La comunicación pública, secuestrada por el mercado* (pp. 115-129). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social. Recuperado de: http://www.revistalatinacs.org/11SLCS/actas_2011_IICILCS/160_Ortells.pdf
- ORTELLS BADENES, Sara (2011c). La consolidación de los programas de infoentretenimiento en el panorama televisivo español. *Fòrum de recerca*, 16, 279-293. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10234/77227>
- ORTELLS BADENES, Sara (2012a). Información televisiva y redes sociales: nuevas vías para la distribución de contenidos audiovisuales. En Bienvenido León (Coord.), *La televisión ante el desafío de Internet* (pp. 214-222). Salamanca: Comunicación Social.
- ORTELLS BADENES, Sara (2012b). Infoentretenimiento y periodismo político en televisión. *Cuadernos Artesanos de Latina*, 33, 99-105. Recuperado de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/80555/Ortells99_115_.pdf?sequence=1
- ORTELLS BADENES, Sara (2015a). Los nuevos actores de la información televisiva: ciudadanos y periodistas como protagonistas del infoentretenimiento. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 21 (1), 491-508. http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n1.49107
- ORTELLS BADENES, Sara (2015b). Los magazines de actualidad basados en el infoentretenimiento: nuevos rasgos del lenguaje audiovisual en el periodismo televisivo. *Signo y Pensamiento*, 34 (66), 44-61. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.syp34-66.mabi>

- OTTO, Lukas, GLOGGER, Isabella y BOUKES, Mark (2017). The softening of journalistic political communication: A comprehensive framework model of sensationalism, soft news, infotainment, and tabloidization. *Communication Theory*, 27 (2), 136-155. <https://doi.org/10.1111/comt.12102>
- PÉREZ FUENTES, Juan Carlos (Ed.) (2004). *Ética periodística. Principios, códigos deontológicos y normas complementarias*. Editorial: Universidad del País Vasco.
- PÉREZ GÓMEZ, Augusto y CORREA MUÑOZ, Marcela (2011). Identidad femenina y consumo de drogas: un estudio cualitativo. *Liberabit*, 17 (2), 211-222. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272011000200010&script=sci_arttext
- PÉREZ LATORRE, Óliver, OLIVA ROTA, Mercè y PUJADAS CAPDEVILA, Eva (2014). La construcción televisiva de la deliberación política: Análisis comparativo de programas informativos y de infotainment. *Observatorio*, 8 (2), 45-66. Recuperado de: <https://repositori.upf.edu/handle/10230/27123>
- PÉREZ TORNERO, José Manuel (1994). *El desafío educativo de la televisión*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- PERIODISTA DIGITAL (2 de octubre de 2014). El periodista andaluz Álvaro Ojeda 'desnuda' a Pablo Iglesias (Podemos): «Como este señor mande en España... ¡la Semana Santa va al carajo!». *Periodistadigital.com*. Recuperado de: <http://www.periodistadigital.com/periodismo/internet/2014/10/02/jerezano-explica-politica-pablo-iglesias-youtube.shtml>
- PIÑA, Raúl (3 de abril de 2014). Juicio periodístico a Jordi Évole por la 'Operación Palace'. *El Mundo*. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/television/2014/04/03/533c50dfca47412c798b457d.html>
- POSTMAN, Neil (1986). *Amusing ourselves to death: Public discourse in the age of show business*. New York: Penguin Books.
- QUINTAS FROUFE, Natalia (2018). El ocaso de la televisión pública española ante su audiencia: un lustro decadente (2010-2015). *Palabra Clave*, 21 (1), 165-190. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.1.8>
- QUINTAS FROUFE, Natalia y GONZÁLEZ NEIRA, Ana (2016). Consumo televisivo y su medición en España: camino hacia las audiencias híbridas. *El profesional de la información*, 25 (3), 376-383. <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.may.07>
- QUINTAS FROUFE, Natalia y GONZÁLEZ NEIRA, Ana (Coords.) (2021). *Los estudios de la audiencia. De la tradición a la innovación*. Barcelona: Gedisa.
- RABADÁN, Pedro J. (2017). Tendencias de comunicación política en televisión en la campaña electoral del 26J de 2016 en España. *Comunicación y hombre*, 13

- (Ejemplar dedicado a: Nuevas formas de Comunicación Política II), 67-83.
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1294/129449617004.pdf>
- RAMOS, Ramón (1997). Dios, Epimenides y Tristram Shandy: destinos de las paradojas en la sociología de N. Luhmann. *Anthropos*, 173-174, 137-144.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=193131>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021). Definición de “información”. Definición de “entretenimiento”. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=FohvicG>
- REDONDO GARCÍA, Marta y CAMPOS DOMÍNGUEZ, Eva (2014). Implicaciones éticas del infoentretenimiento televisivo. *Comunicació: Revista de Recerca i d'Anàlisi*, 32 (1), 73-89. <https://doi.org/10.2436/20.3008.01.130>
- REINEMANN, Carsten, STANYER, James, SCHERR, Sebastian y LEGNANTE, Guido (2011). Hard and soft news: A review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13(2), 221-239.
<https://doi.org/10.1177/1464884911427803>
- DEL REY MORATÓ, Javier (1998). *El naufragio del periodismo en la era de la televisión. La industria del infoentretenimiento: de Aristóteles a Walt Disney*. Madrid: Fragua.
- DEL REY MORATÓ, Javier (2002). La risa, una actividad de la inteligencia. *CIC: Cuadernos de información y comunicación*, 7, 329-350. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=302004>
- RICOEUR, Paul (1982). *Corrientes de la investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos / UNESCO.
- RINCÓN, Omar (2011). Nuevas narrativas televisivas: relajar, entretener, contar, ciudadanizar, experimentar. *Comunicar*, 36, 44. Recuperado de: <https://doi.org/10.3916/C36-2011-02-04>
- ROBINSON, Michael J. (1976). Public Affairs Television and the Growth of Political Malaise: The Case of «The Selling of the Pentagon». *The American Political Science Review*, 70 (2), 409-432.
<https://doi.org/10.2307/1959647>
- RODRIGO ALSINA, Miquel, GARCÍA JIMÉNEZ, Leonarda, GIFREU, Josep, GÓMEZ PUERTAS, Lorena, GUERRERO-SOLÉ, Frederic, LÓPEZ GONZÁLEZ, Hibai, MEDINA BRAVO, Pilar, PINEDA, Antonio, ROCA CUBERES, Carles, RODRÍGUEZ POLO, Xosé Ramón, TERRIBAS I SALA, Mònica y VENTURA, Rafael (2016). Sexualidad, género, religión e interculturalidad en los relatos informativos civilizatorios y culturales de las televisiones españolas. *Revista latina de comunicación social*, 10 (71), 1090-1107. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1136>

- RODRÍGUEZ BREIJO, Vanessa, GALLARDO CAMACHO y Jorge, SIERRA SÁNCHEZ, Javier (2018). Información política en los videos que son tendencia en YouTube España. *El profesional de la información*, 27 (5), 1041-1049. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.sep.08>
- ROMERO RODRÍGUEZ, Luis M., DE CASAS MORENO, Patricia, TORRES TOUKOUMIDIS, Ángel (2015). Estereotipos, tópicos y lenguaje de la programación sensacionalista en la televisión: programa «Corazón» de TVE. *Alteridad*, 10 (1), 31-43. <https://doi.org/10.17163/alt.v10n1.2015.03>
- ROSIQUE CEDILLO, Gloria (2013a). Televisión, interactividad y consumo ubicuo: tendencias en la medición de audiencias multipantalla en Europa. En Francisco Javier Herrero Gutiérrez, Fernando Sánchez Pita, Alberto Isaac Ardèvol Abreu y Samuel Toledano Buendía (Coord.), *La sociedad ruido: entre el dato y el grito* (págs. 113-114). La Laguna: Andocopias.
- ROSIQUE CEDILLO, Gloria (2013b). El estudio de la recepción televisiva desde la perspectiva de la ciudadanía organizada. *Historia y comunicación social*, 18 (3), 213-224. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44323
- ROTFELD, Herbert Jack (2005). And a comedian shall show journalists the way. *Journal of Consumer Marketing*, 22 (3), 119-120. <http://dx.doi.org/10.1108/07363760510600312>
- RUBIN, Herbert J. y RUBIN, Irene S. (1995). *Qualitative Interviewing. The Art of Hearing Data*. London: Sage Publications.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2015). Sobre humor, identidad y estilos discursivos: Los monólogos de Eva Hache. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 28, 1-23. Recuperado de: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewArticle/1241>
- SAAVEDRA LLAMAS, Marta y RODRÍGUEZ-FERNÁNDEZ, Leticia (2018). Las cadena de televisión españolas frente al debate del 13J: estrategias de programación y audiencia social. *Fonseca, Journal of Communication*, 17, 125-136. <https://doi.org/10.14201/fjc201817125136>
- SACKS, Harvey, SCHEGLOFF, Emanuel A. y JEFFERSON, Gail (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation. *Language*, 50 (4), 696-735. <https://doi.org/10.2307/412243>
- SALGADO LOSADA, Alejandro (2007). La credibilidad del presentador de programas informativos en televisión. *Comunicación y sociedad*, 20 (1), 145-180. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10171/8383>
- SALGADO LOSADA, Alejandro (2010). Actualidad, humor y entretenimiento en los programas de televisión: de la terminología a la realidad profesional. *Trípodos*, 27, 59-73. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Tripodos/article/view/234157/316371>

- SÁNCHEZ, María Luisa (2006). El Reflejo de la Retórica Clásica en Técnicas de Comunicación Actuales. *Razón y Palabra*, 52. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n52/msanchez.html>
- SÁNCHEZ HERRERO Arbide, Silvia Andrea, SÁNCHEZ LÓPEZ, María Pilar y DRESCH, Virginia (2009). Hombres y trabajo doméstico: variables demográficas, salud y satisfacción. *Anales de psicología*, 25 (2), 299-307. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/87681>
- SÁNCHEZ REDONDO, Susana (2016). *La realidad y la ficción en Operación Palace de Jordi Évole: De reportaje de investigación a falso documental televisivo* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Recuperado de: https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/17583/TFG_F_2016_10.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- SANZ, Elena (28 de mayo de 2019). Diez frases sobre el humor. *Muy interesante*. <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/diez-frases-sobre-el-humor>
- SARABIA HEYDRICH, Bernabé y ZARCO COLÓN, Juan (1997). *Metodología cualitativa en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas: Madrid.
- SCHENSUL, Stephen L., SCHENSUL, Jean J. y LECOMPTE, Margaret Diane (1999). *Essential Ethnographic Methods: Observations, Interviews, and Questionnaires*. Walnut Creek, California: AltaMira Press.
- SCOLARI, Carlos (2008). Hacia la hipertelevisión: los primeros síntomas de una nueva configuración del dispositivo televisivo. *Diálogos de la comunicación*, 77. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10230/25464>
- SEBBA, Mark (2003). Will the real impersonator please stand up? Language and identity in the Ali G website. *AAA: Arbeiten aus Anglistik und Amerikanistik*, 28 (2), 279-304. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43025704>
- SEGADO BOJ, Francisco (2015). Amarillismo e infoentretenimiento en la información televisiva sobre la crisis económica: el caso de Cuatro TV (2012). *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 5, 76-88. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/11441/78625>
- SIENKIEWICZ, Matt y MARX, Nick (2021). Appropriating Irony: Conservative Comedy, Trump-Era Satire, and the Politics of Television Humor. *JCMS: Journal of Cinema and Media Studies*, 60 (4), 85-108. <http://dx.doi.org/10.1353/cj.2021.0046>
- SILVERSTONE, Roger (2007). *Media and Morality: On the Rise of the Mediapolis*. Cambridge: Polity.

- SIMANCAS GONZÁLEZ, Esther y GONZÁLEZ PAVÓN, Adrián (2017). Análisis del discurso político televisivo en España: Politainment y Storytelling. En Francisco Javier Herrero Gutiérrez y Concha Mateos Martín (Coord.), *Del verbo al bit* (pp. 1158-1176). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- SIURANA APARISI, Juan Carlos (2015). *Ética del humor. Fundamentos y aplicaciones de una nueva teoría ética*. Madrid: Plaza y Valdés.
- SOLER CAMPILLO, María y MARZAL, Javier (2011). La emergencia del infoentretenimiento en España: la visión de editores y productores de informativos en televisión. En Andreu Casero Ripollés y Javier Marzal (Eds.), *Periodismo en televisión: Nuevos horizontes, nuevas tendencias* (pp. 84-103). Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- SOLER, Toni (2013). Una pareja de hecho. En Carme Ferré Pavia (Ed.), *Infoentretenimiento: El formato imparable de la era del espectáculo* (pp. 5-7). Barcelona: UOC, S.L.
- SORRENTINO, Carlo (2011). La ampliación del campo del periodismo. En Andreu Casero Ripollés y Javier Marzal (Eds.), *Periodismo en televisión: Nuevos horizontes, nuevas tendencias* (pp. 45-60). Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- STEWART, David W. y SHAMDASANI, Prem N. (1990). *Focus group. Theory and practise*. London: Sage Publications.
- STUBBS, Michael (1987). *Análisis del discurso*. Madrid: Alianza Editorial.
- SUÁREZ ORTEGA, Magdalena (2005). *El grupo de discusión. Una herramienta para la investigación cualitativa*. Barcelona: Laertes Educación.
- TELLO DÍAZ, Lucía (2020). Construcción de género en los telefilmes emitidos en la televisión generalista española (2005-2018): Análisis y propuesta de un código de buenas prácticas. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 837-849. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67797>
- TESO ALONSO, Gemma y PIÑUEL RAIGADA, José Luis (2015). Multitarea, Multipantalla y Práctica social del consumo de Medios entre los jóvenes de 16 a 29 años en España. En María José Arrojo y José Luis Piñuel Raigada (Coord.), *Contenidos digitales y multipantalla* (pp. 93-107). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- TOFFLER, Alvin (1980). *The Third Wave*. London: Pan Books.
- TORRES SALINAS, Daniel (2020). Ritmo de crecimiento diario de la producción científica sobre Covid-19. Análisis en bases de datos y repositorios en acceso abierto. *El profesional de la información*, 29 (2) (Ejemplar dedicado a: Televisión: programas, audiencias y debates / Television: programmes, audiences, and debates), e290215. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.15>

- VALHONDO CREGO, José Luis (2007). Infosátira y democratización del espacio televisivo: el caso español. *Quaderns del CAC*, 27, 63-71. Recuperado de: https://www.cac.cat/sites/default/files/2019-04/Q27_Valhondo_CA.pdf
- VALHONDO CREGO, José Luis (2011a). Monarcas, bufones, políticos y audiencias: Comparación de la sátira televisiva en Reino Unido y España. *Revista Latina de comunicación social*, 66, 253-274. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/819/81921340013.pdf>
- VALHONDO CREGO, José Luis (2011b). *Sátira televisiva y democracia en España: la popularización de la información política a través de la sátira*. Barcelona: Editorial UOC.
- VALHONDO CREGO, José Luis y BERROCAL GONZALO, Salomé (2020). Desregulación y soberanía del público en la televisión española: el infoentretenimiento como alternativa al modelo de noticias clásico. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2), 851-863. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67817>
- VALLES MARTÍNEZ, Miguel S. (2002). *Cuadernos metodológicos N°32. Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- VAN ZOONEN, Liesbet (1998). *A Tyranny of Intimacy? Women, Femininity and Television News*. London: Sage Publications.
- VAN ZOONEN, Liesbet (2005). *Entertaining the Citizen: When Politics and Popular Culture Converge*. EEUU: Rowman & Littlefield
- VÁZQUEZ MIRAZ, Pedro (2019). El temprano retiro de las presentadoras de telediarios en Colombia y España: el repudio a la vejez femenina. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25 (2), 1171-1189. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.64832>
- VELASCO MOLPECERES, Ana María y HERNÁNDEZ TOLEDANO, Esmeralda (2016). ¿Políticos o tertulianos? ¿Periodismo de datos o infoentretenimiento?: el caso de "El Objetivo" y los entrevistados profesionales. En Concha Mateos Martín y Francisco Javier Herrero Gutiérrez (Coord.), *La pantalla insomne* (pp. 3261-3274). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6063285>
- WENGRAF, Tom (2001). *Qualitative Research Interviewing. Biographic, narrative and semistructured methods*. London: Sage Publications.
- WYOMING, REINO, Francisco Javier, BERNAL, Sebastián y DE LA IGLESIA, Juanjo (2003). La televisión o el espejo de la risa. En José Luis Peñalva Abrisqueta y María José Cantalapiedra González (Coord.), *El humor en los medios de comunicación, Jornadas de Prensa Vasca* (pp. 97-125). Bilbao: Universidad del País Vasco.

ANEXOS

Índice de ANEXOS

ANEXO I. Grupos de discusión	287
GRUPO PRELIMINAR 1 (GP1)	289
GRUPO PRELIMINAR 2 (GP2)	353
GRUPO PRELIMINAR 3 (GP3)	399
GRUPO PRELIMINAR 4 (GP4)	443
GRUPO FINAL 1 (GF1).....	475
GRUPO FINAL 2 (GF2).....	507
GRUPO FINAL 3 (GF3).....	563
GRUPO FINAL 4 (GF4).....	595
GRUPO FINAL 5 (GF5).....	621
GRUPO FINAL 6 (GF6).....	643
ANEXO II. Entrevistas a profesionales.....	667
ENTREVISTA 1. Carmen Aguilera (directora de <i>El Intermedio</i>)	669
ENTREVISTA 2. Raúl Mangas (coordinador de producción de <i>El Intermedio</i>).....	675
ENTREVISTA 3. Diego Santos (jefe de realización de <i>El Intermedio</i>)	679
ENTREVISTA 4. María Avizanda (redactora de <i>El Intermedio</i>)	683
ENTREVISTA 5. Paco Páez (guionista de <i>El Intermedio</i>)	689
ENTREVISTA 6. El Gran Wyoming (presentador de <i>El Intermedio</i>).....	695
ENTREVISTA 7. Sandra Sabatés (presentadora de <i>El Intermedio</i>)	701
ENTREVISTA 8. José Antonio Lavado (director de <i>Todo es mentira</i>).....	711
ENTREVISTA 9. Javier López Martín (guionista de <i>Todo es mentira</i>).....	719
ENTREVISTA 10. Epi Martín (subdirector de <i>Ese programa</i>).....	727
ENTREVISTA 11. María Gómez (presentadora de <i>Ese programa</i>).....	735
ENTREVISTA 12. Victoria Martín (guionista de <i>Las que faltaban</i>)	743
ENTREVISTA 13. Alberto Casado (colaborador de <i>Sé lo que hicisteis</i>)	753

ANEXO I.

Grupos de discusión

GRUPO PRELIMINAR 1 (GP1)

Características: grupo de discusión piloto, personas mayores de 18 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 23 de noviembre de 2017.

Modo de realización: presencial. Málaga.

Participantes:

Informante 1, Mujer, 27 años. Estudiante de doctorado en Educación.
 Informante 2, Hombre, 27 años. Estudiante del grado de Derecho.
 Informante 3, Mujer, 21 años. Estudiante del grado de Historia.
 Informante 4, Mujer, 24 años. Artista, diseñadora de webs de empresa.
 Informante 5, Hombre, 50 años. Profesor de Interpretación de musicales de la ESAD.
 Informante 6, Hombre, 46 años. Ingeniero industrial.
 Informante 7, Hombre, 51 años. Decorador de grandes almacenes.
 Informante 8, Hombre, 22 años. Estudiante de Arte.
 Informante 9, Mujer, 22 años. Estudiante del grado de Historia.

(Nueve informantes totales, de 21 a 51 años; cuatro mujeres y cinco hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Bienvenidos a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga. Vamos a empezar hablando de *El Intermedio*. ¿Ven ustedes el programa?

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo sí he visto el programa de Wyoming. De hecho, antes, en mi época de adolescencia yo no veía nada absolutamente nada y me animé a ver las noticias gracias a Wyoming. ¿Por qué? Porque las hace con tono de humor, pone videos graciosos, estaba antiguamente la Usun Yoon, la Beatriz Montañés. Beatriz Montañés se tuvo que ir por motivos personales, porque decía que ya no podía ayudar más a Wyoming, y dice: ‘si yo no puedo ayudar más a Wyoming ni aportar más cosas, ¿qué hago yo aquí, qué pinto yo aquí?’ Y yo creo que a Usun Yoon, entre comillas, la han echado porque ya se repetía mucho su personaje”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo la verdad es que no lo he visto mucho. Alguna vez he tenido la oportunidad de verlo. Y, bueno, un programa sin más, a mi juicio. Tampoco es que le dedique mucho tiempo ni nada, pero cumple”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí, personalmente, me gusta ver *El Intermedio* porque, en primer lugar yo veo los informativos, generalmente, o de Cuatro o de La Sexta, y luego yo los comparo con *El Intermedio* porque da información pero de otra manera, y cuenta muchas cosas que a lo mejor en los informativos normales no

aparece. Entonces, me gusta hacer esa pequeña comparación y, realmente, pues me resulta interesante”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “La verdad es que *El Intermedio* lo veía más hace unos años. De aquí a un año o así veo muy poco la tele, no es que no vea *El Intermedio* por no verlo, sino porque en general la televisión la veo poco. Pero sí que recuerdo lo de Usun Yoon y demás que era bastante cómico”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Bueno, en ese programa muchas veces confundimos la comicidad con lo que es la información. Y a veces él confunde eso y puede confundir al público. Y es por lo que a veces a mí me desengancha, ¿no? A veces que sí veo cosas, pero otras veces veo que ridiculiza tanto a los personajes o las noticias que pierde para mí interés”.

INFORMANTE 6: Hombre, 46 años: “Yo a veces, vaya, no lo veo mucho. No he visto ninguno entero. Pero bueno, cuando lo veo es porque me engancha y el ratito que estoy la verdad es que me gusta escucharlo. Muchas veces llega un momento que ridiculiza con las noticias con los personajes y demás. Entonces, lo veo muy repetitivo, muy preparado todo, muy leído. Y las gracias y los videos que te ponen, los cortos que te hacen de vez en cuando, la verdad es que te resulta un poquito pesados. En general, vaya, gusta verlo un ratito. Pero entero no llego a verlo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo empecé a verlo un poquito más desde que ha cambiado la línea política del programa. Que muy poca gente se ha dado cuenta. Desde que pasó el tema Cataluña y demás se ha visto más pronunciado el cambio de giro político, siendo un programa de muy izquierda a irse un poco para el centro. Y muy poca gente se ha dado cuenta de ese programa. Ha cambiado la filosofía política del programa. De hecho, antes atacaba tantísimo a la derecha y ahora, entre comillas, se nota que le peligró la bolsa a Wyoming”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Pero eso en todo. Eso ha pasado en casi todos los programas”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sigue siendo de izquierdas. Pero se ha ido, ha cambiado un poquito la idea política”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ha suavizado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Exactamente. Exagerando así con los cortos y todo eso, que ya sí es muy repetitivo. O sea, le queda poca mecha”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Yo personalmente el programa lo veo poco. A excepción de que esté haciendo *zapping*, o no hay nada en la tele y pasando, veo un *sketch* que tiene gracia. Y lo veo tan humorístico y tan exagerado todo que no me llega a enganchar porque se mofa básicamente muchas veces de lo que es la noticia en sí o de algo serio o de algo que, a mi juicio personal, tiene un interés por eso y, después se puede considerar que falta un poco el respeto por la forma de extrapolar la información al oyente o a la persona que está pendiente de la información”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo, a ver, verlo no lo veo. A lo mejor estoy haciendo *zapping*, aparece y lo deajo. Más que nada, lo veo cuando no está *El Hormiguero* cuando a lo mejor hay fútbol. No juega el Madrid, no me interesa porque está jugando el Barça, pues me voy para verlo, *El Intermedio*. Así que lo que se dice verlo, no lo veo. De haberlo visto a lo mejor un par de veces, dos o tres veces al año, pero poco más”.

(E): Han dicho con qué frecuencia lo ven y han dado ustedes los motivos, díganme, ¿les parece un programa de humor o de información?

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Mezcla las dos cosas. Información y humor. A veces dice un montón de cosas, tema de Cataluña, mete en medio un chiste o pone un video. El otro día puso un video de Cristóbal Montoro con una canción de estas nuevas que salen. Es una mezcla, porque para mí Wyoming es un *showman*: un hombre que le gusta el espectáculo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, pero yo creo que a veces pierde un poco el sentido, porque realmente es lo que decía él, no sé muchas veces diferenciar si es un informativo o si es un *show*. Yo creo que acaba deformando lo que es la noticia, y en ocasiones, creo que incluso puede llegar a ser ofensivo para algunas partes de los implicados. Tanto de una connotación política o de otra, yo creo que llega a ser ofensivo. Hombre, no sé si eso tendrá mucho futuro o no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo lo que veo es que, en realidad, es más humorístico que informativo, pero utiliza lo que ya se ha informado en otros medios de comunicación más serios, para verlo desde otro punto de vista que no tiene nada que ver, y yo creo que en realidad eso es lo interesante del programa, que te da como un desahogo, siempre las noticias nos lo están pintando todo de una manera en la que a veces hace falta ese toque de decir: ‘mira, es que nos da igual todo’. Es la impresión que a mí me da cuando lo he visto, de que ‘nos da igual meternos con quien sea’. Aquí, si hay que meterse con alguien, pues lo hacen sin tapujos y yo creo que es interesante”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero esa era la misma base que utilizaban en *Caiga Quien Caiga*. En realidad, y está pasando lo que le pasó al otro programa, está llegando un momento que ya no tiene por dónde tirar. De hecho, por eso quitó a la chinita [Usun Yoon] y ha ido quitando personajes. Le quedan ya, me parece Dani Mateo, la periodista que se le ve con cara de amargada cada vez que dice las noticias, porque es la parte seria”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y el Gonzo. Esa es la parte, por ejemplo, en mi caso, que me gusta. Porque todo lo que hace el Gonzo es actualidad, está informando”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Pero eso es lo que le pasó a *Caiga Quien Caiga*, que yo creo que es la última mecha que le queda a ese programa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “*Caiga Quien Caiga* lo que era que salían a la calle, era un poco más espontáneo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Porque contaba las reacciones de unos, de otros, de la gente. Aquí es que la información la da ella [Sandra Sabatés], empieza a dar la información, y luego está la gracia del Wyoming, dando el chiste. Y eso, unas veces gusta”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y otras veces se pasa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y otras veces digo: ‘se ha pasado un poquillo’”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo últimamente veo que sí que son muy monotemáticos. Ya hemos cogido esto del periodismo catalán, y ya si no informa de Cataluña parece que ya no existen noticias. Y antes, con *Caiga Quien Caiga*, buscaban noticias de todos lugares de España. Entonces, quieras que no, hace que te sea atractivo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero en la época que estamos, en todos los programas sale el tema”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es que en ningún informativo aparece algo que no sea de Cataluña”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Por eso yo al final no veo casi nada, al final, haces tanto *zapping*, que al final acabas viéndola [Cataluña] mucho. Porque ya he visto cinco veces la misma noticia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Pero en los periódicos muchas veces es igual. El *ABC*, en portada, prácticamente siempre tiene a Cataluña”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Por eso yo no lo compro”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo tampoco lo compro. Yo me refería a la versión digital”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, por eso digo que ya te cansa tanto”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “El tema, por ejemplo, la información la da ella [Sandra Sabatés], el chiste lo hace él [Wyoming], luego los trocitos, ya depende si te gusta más o no el tío. Igual que me gusta Gonzo, en este caso, el Dani Mateo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¡Uf! Yo tampoco”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Me cae fatal. Vaya, yo, la ‘mijilla’ [lo poco] que lo veo en cuatro ratos, si está el Gonzo, me quedo a verlo, si empieza Dani Mateo, a mí es que, como no me hace gracia este hombre, pues pum, ya lo quitas. Diga lo que diga”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A lo mejor lo más espontáneo podría aportarlo, no sé si se llama Thais Villas, la muchacha”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí. Esa por ejemplo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Esa, si va a la calle, interactúa... pero sí noto que cada vez más es un poco monotemático”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “De todas maneras, de vez en cuando necesita llevar a un personaje y darle un poco de seriedad. Porque si no, ya se le va todo de las manos. Entonces de vez en cuando necesita llevar a algún personaje y hacer una especie de entrevista un poco más seria, ¿no? Y eso también, evidentemente, hace un poco que mantenga el hilo”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Yo, personalmente, veo que es informativo pero un poco sátiro, porque se pasa, aunque después reula, pero, ¿cómo lo puedo expresar? Que a lo mejor se da cuenta de que eso que ha dicho, intenta recuperarlo de otra manera”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “De hecho, yo creo que tuvo que pedir disculpas”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, con lo del Valle de los Caídos. Y, bueno, estuvieron tres semanas dándole la maraca, lo que pasa que cuando ya había juicios de por medio y había que pagar dinero”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Un poco sátiro es lo que yo diría. Informativo pero sátiro”.

(E): Entonces, ¿coinciden ustedes en que es más sátiro que informativo?

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo sí”.

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “El más alto porcentaje sí”.

(E): ¿Alguien cree que es más informativo que humorístico?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es que es un programa humorístico que toma como fuente de recursos la información”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Es un programa que busca el humor, entonces utiliza la noticia para darle humor”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Exactamente. La finalidad del que lo ve, no puedo generalizar, pero, no creo que sea informarse de la noticia, sino ver otra perspectiva, humorística”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “De hecho, utiliza la actualidad, la información que hay para hacer humor”.

(E): ¿Ustedes utilizan el programa para informaros?

[Todos niegan]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, porque no aporta datos nuevos. Es lo que dice el compañero, ellos cogen de los demás y entonces”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es a última hora, cuando ya han pasado todos los telediarios”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Usan noticias o muy conocidas u otras que son impertinentes, pero que ni siquiera quieres ver, solo quieres ver la gracia”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Todo lo que han dicho se ha dicho veinte mil veces antes”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro, ya lo hemos escuchado durante todo el día”.

(E): Entonces, ¿ven las noticias antes de ver *El Intermedio*?

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo sí, ahora sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo no veo las noticias”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Cuando tú ves *El Intermedio*, prácticamente, por lo menos en mi caso, la ‘mijilla’ [lo poco] que veo, todo lo que dice yo ya lo he escuchado. O bien en la radio, o bien en el telediario del medio día”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A lo mejor es también por la hora a la que se emite”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Claro, como es a última hora”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero ese tipo de programa no podría ser en otro horario”.

[Todos niegan]

(E): Eso les iba a preguntar: El horario del programa. ¿Qué opinan ustedes de su hora de emisión?

INFORMANTE 7, hombre, 51 años: “Pues que es casi...”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Como sea a otra hora, entonces ya sí que no lo ve nadie”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Que le pega”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “La gente está ya cansada. Quiere un poco de cachondeo y de decir ‘pues bueno’”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Creo que es un poco como para evadirse, ¿no? También”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Que le pega esa hora. Que si fuera otra no creo yo que lo viera nadie”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “O no tendría tanta gracia, a lo mejor”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “O por la audiencia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A lo mejor el tipo de programa está estudiado para que sea la hora del sofá. Pues todo eso está estudiado”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Te vuelven a bombardear con las noticias, pero de otra manera”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Más suave”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, la gente a esa hora lo que quiere es descansar. Entonces, claro, vamos a reírnos un poco, ¿no?”

(E): ¿Lo consideran un programa para todos los públicos?

[Todos niegan]

(E): ¿A pesar del horario?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo por ejemplo a bebés de un año no se lo pondría”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, y aparte, a adolescentes sí, pero, yo creo que los puede confundir. Creo que si los chavales no dicen vamos a ver un poquito lo otro, si no los puede confundir”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Aparte tiene su público”.

(E): ¿Creen que va ligado a la temática? El programa en sí, ¿tiene que ver con el canal en el que está inserto? La Sexta. ¿Qué piensan ustedes de este canal?

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí. Que está relacionado. Está vinculado”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo creo que sí. A La Sexta, evidentemente. Es un programa que sabemos quién dirige esa cadena, que va enfocado a una ideología clara. Claramente, todos los programas que hay en La Sexta.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: Al final están pagando a alguien para que hable de una forma u otra. Si no, no te pago.

(E): ¿Creen que está relacionado el canal con el tipo de programa? ¿Qué opinan?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: Tampoco lo he visto tanto como para tener una base de datos muy amplia, pero yo pienso que sí.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Si no, ya le hubieran despedido hace tiempo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Para controlar lo que dice, sí, pero relacionado con la cadena...”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero es que yo creo que, claro, él, estando en esa cadena, hace ese tipo de programa. Hablando claro, va hacia un lado. Pero yo quiero recordar cuando iba de *Caiga Quien Caiga*, que yo sí lo veía los domingos, también utilizaba las mismas bases. Lo que pasa que, como la otra cadena [Telecinco] ahora se ha vuelto un poco más del centro, este [El Intermedio] se nota más exagerado que en el otro lado. Pero este yo lo meto en Telecinco y también cuaja. Lo que pasa es que, yo creo que Telecinco, para mi parecer, se ha ido a la parte del corazón, digamos, entre comillas”.

[Asienten y ríen]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro. Es que, igual ellos se han ido para la parte de los domingos al medio día, ahora están echando un programa que era más o menos el horario de la franja de *Caiga Quien Caiga* y también el programa era un poco por el estilo. Los que lo conocemos”.

(E): ¿Les parece positiva o negativa esa presencia de humor en el programa? Antes hemos hablado de la temática, ahora yo les pregunto: ¿qué les parece que tenga ese humor tal y como se produce el programa actualmente?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es que después de tantas horas escuchando noticias, si no te lo cuentan de otra manera no tendría cabida. Entonces, no es que sea positivo/negativo, es que es necesario. Si no, es que no tendría éxito”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “O sea, más que positivo o negativo, como le quites esa parte ya no es *El Intermedio*”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “O también depende. También hay noticias que no pueden ser contadas con humor. Hay noticias que, si le das ese toque de humor, puede molestarle a una persona, puede molestar a cierto grupo de personas. Entonces, si le das ese toque de humor, como que le quitas la seriedad de la noticia”.

(E): ¿Y cómo considera eso?

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Sería negativo. O sea, depende de la noticia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo creo que la respuesta va en función de la pregunta que nos has hecho antes, si crees que es un programa de información, o si crees que es un programa de humor, evidentemente, que va bien, si no”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo creo que depende del momento, de la situación. Hombre, el tema de los refugiados, él [Wyoming] se pone muy serio, con eso no tiene ninguna broma. Así que, algunas cosas, las hace bien.

(E): ¿Los demás coinciden?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Hombre, yo... positivo. Si no fuera positivo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No estaría el programa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Al que le gusta eso, lo ve por eso. Y el que no, te podrá enganchar más o menos, pero si en ese momento lo que está viendo le gusta, ese tiempo lo tiene enganchado”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Aunque a veces se extralimiten. A veces, bueno, lo hacen para crear controversia”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Hay que provocar de vez en cuando también”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, eso también”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y lo que dista, vamos”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo me acuerdo que, en el caso del Valle de los Caídos, que Dani Mateo se puso a recordar todas las cruces habidas y por haber, pero vamos, la cruz de la farmacia, la cruz roja. Porque no hay más cruces, que sí no”.

(E): ¿Qué diferencias encuentran entre este programa y el telediario convencional? Que se pueda emitir, ya sea el del medio día o el de la noche.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “La seriedad”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Pero la seriedad en cómo contar la noticia, no en lo serio que se tomen”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Pues que no aporta nada nuevo. Yo pienso que te aporta, como se ha dicho antes, te está informando sobre algo que ya sabes. Ya sea por el horario, sea por la noticia, lo que te aporta es humor o algo que te hace decir ‘mira, esta persona piensa de esta manera’. Pero nuevo y serio, poco”.

(E): En lo que respecta a un asunto o a una noticia concreta del día, ¿creen que estos programas facilitan el entendimiento de la misma o por el contrario lo dificulta?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo creo que, en ocasiones, lo hace más fácil, porque el humor es un recurso que le es más cercano a más gente que a lo mejor el lenguaje elevado que utilizan en ciertos telediarios, que a veces parece que te están hablando en otro idioma. Puede ser contraproducente porque a lo mejor te está creando una idea que no es exactamente la que se quiere transmitir, no sé, quizás a un público joven lo puede confundir, pero, por otro lado, puede hacer que le interesen más otros temas y se vayan a otras fuentes e investiguen más”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “O que incluso a lo mejor le presten más atención, porque, no sé, un chaval de dieciséis o diecisiete años que más o menos esté interesado por los informativos, que yo creo que puede haber, a lo mejor un informativo no le resulta tan atractivo como ver *El Intermedio* y recurre a ese tipo de fuentes porque le es más ameno, y a lo mejor le es más fácil de entender. También es lo que decía el compañero, que en otras ocasiones puede que dificulte la comprensión, pero yo creo que eso ya depende de la madurez de cada uno. A la hora de los programas y de analizar la información”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “A nivel de información, tú coges a la muchacha, la Sandra Sabatés esta. Te lo dice normal. No con la seriedad como en el telediario y demás, pero la noticia te la da tal cual. Tal como es. Luego tiene la parte de humor. Y si esa, cuando la escucha, te ayuda a comprenderlo mejor, pues eso”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “También con el tema de la diferencia, y también por la franja de horario que ponen, uno [el noticiario convencional] te da

noticias de más tipos, el otro [*El Intermedio*] es demasiado notorio. Es lo que decíamos antes, uno es noticias que tú ya sabes, entonces, uno lo ves para informarte. Yo por ejemplo veo que el segundo, además de darte una noticia, te da un juicio de valor brutal. O sea, ya te está diciendo lo que tienes que pensar. Entonces, la diferencia es que uno informa y el otro te entretiene”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Alguna vez ha salido haciendo él mismo las mismas encuestas, por si ven el programa, de él mismo, no sé si lo recordáis, y es que está hecho el programa para un tipo de persona con una edad, en este caso me refiero a la gente joven, y utiliza un poco más a la gente de izquierdas, porque cuando le ha preguntado a personas mayores: ‘¡Yo no veo ese programa!’, ‘¡Yo no veo a Wyoming!’ Y hay mucha gente que es que no le gusta Wyoming. Y eso es lo que puede confundir mucho. Por eso él utiliza la sátira de izquierdas y lo hace con una forma de hablar muy coloquial más joven, para engancharlo un poco”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Al público joven”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Al público joven, porque, salvo nosotros que somos los más o menos mayores, y lo que vemos, es porque seleccionamos la noticia y el *sketch* que hace bonito, a mí la verdad que el resto del programa... Lo demás lo he escuchado durante el día”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A lo mejor eso lo hacen también para ganarse una audiencia que luego en unos años no sigue habiendo. Igual que ahora, el compañero ha dicho que hay personas más mayores que no ven ese programa, a lo mejor lo que intentan con eso es captar a un público más joven que dentro de, no sé, siete años, sean más maduros y sigan viéndoles. Porque a lo mejor siguen siendo de la misma ideología.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo es que creo que este tipo de programas tiene un principio y un fin”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A tanto ya no llego”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Porque como hemos vivido *Caiga Quien Caiga*, yo creo que a este le va a pasar igual”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y llegará un momento, pero todo este tipo de programas así, sensacionalistas, que utilizan las noticias y la estrujan, porque los guionistas son buenísimos, le sacan esa parte que yo creo que quieren sacar para enganchar, eso llega. Hay un momento que te cansa”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Entonces, ¿usted cree que eso es algo efímero?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo creo que eso tiene su fin”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tiene un ciclo. Como todo en la televisión”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Pero aparecerá otro que le sustituya”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo, lo voy a extrapolar. Mira, yo confieso que, como muchos españoles que dicen que no, yo veía de otra cadena otro programa, que es el *Sálvame*. Y he visto la evolución en un cierto tiempo, que ellos mismos han ido ya quitando gente y metiendo otra gente, porque el programa es cansino. Yo es que estoy cansado de ver los *sketches* y el tipo de conversaciones que tiene”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Siempre es lo mismo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es que siempre es lo mismo. Y llega un momento que te cansa. Y tienes que buscar otro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Le pasa como este programa que había antes, no sé si en Cuatro en La Sexta, que yo al menos lo veía, que era *Dani y Flo* y la rubita, y ahora han cambiado y han puesto otro programa de *Dani y Flo* y la muchacha de supervivientes. Es igual. Lo mismo”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Eso, que ese programa le está comiendo terreno a *Zapeando*. Que es que *Zapeando* está muy bien porque tú ves lo más divertido de Antena3 y La Sexta, y la gente pues ya le tiene mucho cariño al Frank Blanco, a la Ana Morgade. Y Dani y Flo, como intentaron copiar a *Zapeando*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es otro que también tiene su público porque, yo creo que, al tener el otro programa, mantienen su público. Si no, no estarían ahí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Van buscando gente que en ese momento está en la actualidad, que tienen tirón, y lo trincan”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “De hecho, en La Sexta de la tarde, en *Zapeando*, utiliza imágenes de *El Intermedio*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y de *El Hormiguero*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Todo lo que ha sido noticias, o ha destacado en la televisión de todas las cadenas es lo que sacan. Y cada uno va poniéndole. Como a ti no te caiga bien el que te está dando la noticia, es lo que pasa, no te cae bien el Dani Mateo o la Thais Villas o así, y los *sketches* empiezan a aburrirte, pues como no renueven”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A ver, últimamente, no sé si os estáis dando cuenta, cada vez hay menos *sketches*. No sé qué es lo que le está pasando, pero es verdad que cada vez hay menos *sketches*”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A lo mejor dura menos”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “El programa es más cortito y tal. Es verdad, yo antes calculaba, hacía *zapping* y decía voy a ver, porque se ve también de esa manera el programa. Y ya cada vez echan menos *sketches*. Más informativo.

(E): Han estado ustedes hablando de varios programas que se emiten ahora y van mezclando información y humor, ¿qué diferencias creen que tiene *El Intermedio* con respecto a los demás programas? ¿Cuáles serían las principales?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo creo que el público. Porque, yo, al menos, personalmente, creo que *El Intermedio*, es en una franja horaria de noche, de eso de las diez de la noche, y por ejemplo, el de Dani y Flo, ese es a las cuatro de la tarde, *Zapeando* es a las cinco, es para otro público que también puede ver un niño, o sea, ‘niño’, de diez/doce, es un horario que a lo mejor van a lanzar algo ofensivo, a lo mejor que pueda aludir a ciertas connotaciones políticas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “A parte no está tan politizado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí. Tratan otro tipo de temas”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Son programas de sobre mesa”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es más distendido, creo yo”.

(E): Y *El Intermedio* comparado con *El Hormiguero*, ¿qué opinan? ¿Qué diferencias encuentran ustedes?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Qué va”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “No tiene nada que ver”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es que son diferentes”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Y el formato, incluso, porque... en *El Hormiguero* siempre traen un invitado, hacen con él perradas”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí me resulta más parecido a *Zapeando*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¿Cuál? ¿*El Intermedio*?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “*El Intermedio*. A *Zappeando* que a *El Hormiguero*.”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y mi pregunta es: ¿Por qué *El Hormiguero* no necesita regenerarse, en el sentido de quitar el programa y empezar otro?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Porque, entre comillas, no es muy político”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Porque es 2.0”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Entre comillas. Pero ayer metieron la gamba con la gallega catalana esta, ¿cómo se llama?”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “La Julia Otero”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “La Julia Otero. Ayer metieron la gamba. Ayer se le notó mucho el plumero al pelirrojo. Pero bueno”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Fue al final”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Fue al final. Ayer fue una guarrada. Ayer lo vi yo un programa más político que entretenimiento. Pero son muy diferentes”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “De hecho, algunas veces el invitado les ha salido rana, porque yo, al menos, *El Hormiguero* no lo suelo ver mucho, pero cuando va un invitado como Jordi Évole, que a mí me gusta mucho y me gustan mucho sus reportajes, Pablo Motos reconoció que la entrevista que tenían programada, que era así más tipo de humor, más distendida, se cambió completamente a una entrevista política, porque el propio invitado le da otra connotación”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Y porque justo había pasado, creo, no sé qué había pasado en Cataluña. Ese día”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “El principio. Fue el principio de lo de Cataluña”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Fue justo el 21. Fue cuando condenaron a los *consellers*. Los metieron en la cárcel”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Entonces, pues, claro, a Jordi Évole le dolió un poco la patata [el corazón] y ya pues yo creo que, a partir de ahí, salió”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tiene sus partes *El Hormiguero*, pero no está enfocado a noticias informativas, con el que traen”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí también me parece repetitivo en ciertos aspectos”.

[Todos asienten]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Son muchos años”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Se ha centrado en presentar películas de estrenos, discos y libros”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Discos y libros”

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y se ha dedicado a más cultural. Que esa es la diferencia a lo mejor.

(E): ¿Y *Al rojo vivo* o *El Objetivo*?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¡Uf!”

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo eso no lo veo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Eso no. Es distinto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Eso sí que tiene su público específico”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí. Es distinto”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sobre todo *Al rojo vivo*”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Ya ve” [Risas. Gesto que indica hacia la izquierda].

(E): ¿Lo consideran más específico?

[Todos asienten]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “*El rojo vivo* es que es para cogerlo con cuchillo y tenedor”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, y aparte no tiene humor. Es un debate serio con temas, yo creo, que importantes y muy delicados como para tú ponerle eso”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, no”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “No, no”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Entonces se podría ofender muchísima gente y crear mucha polémica. Creo yo”.

(E): Hablemos de los colaboradores y del presentador, porque han ido saliendo los nombres, y me parece un tema que debemos tratar. ¿Qué opináis en general de El Gran Wyoming?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí me encanta. No es por nada, a ver, sino porque, igual que hay otros colaboradores que no me gustan, por ejemplo, a mí el Dani Mateo, ¿no se llama? No me gusta nada. Pero porque no me cae bien”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero escúchalo en *Los 40 principales*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No me gusta. Mi madre lo escucha y me dice ‘Nena, escúchalo’. No me gusta”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es muy diferente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Me cae mal. No lo puedo evitar. Pero luego por ejemplo Wyoming, no sé, lo veo un tío formal y me gusta la forma que tiene, la sátira que tiene, a mí personalmente, si gusta y lo van a ver, a mí me gusta. De los pocos personajes, él junto a Gonzo, que yo creo que le dan esa pizca que *El Intermedio* necesita para seguir siendo *Intermedio*. Porque, de hecho, a los demás colaboradores los han ido sustituyendo, y a ellos no”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Él es muy inteligente”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es que el programa está hecho para él”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Entonces, yo creo que si tú quitas a Wyoming, no vas a encontrar otro que le dé ese [chasca los dedos]. Es lo que tiene un *showman*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es que preguntaba ella ¿qué tienen en común *El Hormiguero* y *El Intermedio*, por ejemplo? Tienen en común que, los dos, tanto el Wyoming como Pablo Motos son el centro de atención”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, es el centro del programa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Son los mejores siempre para todo... siempre tienen que quedar por encima que incluso que el que traen de invitado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Además, el Wyoming es muy inteligente”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Sí, es súper inteligente”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “¿Por qué? Porque se ha sabido adaptar a todos los tiempos. Desde el principio. Que Wyoming empezó en la primera cadena y él se ha ido reciclando, reciclando, reciclando, y de derecha a izquierda, ¿eh?”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Que otros, como él, no”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “No han podido”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Y Wyoming también estuvo en la serie de *Al salir de clase*, me parece, ¿no?”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí. Él ha hecho cine, ha hecho teatro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo lo veo muy polifacético. Muy camaleónico. Creo que se nota mucho”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo creo incluso que puede ser del principio de la época de Pedro Almodóvar. Que creo que es de la misma”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, sí. Si él era de Medicina”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Él es médico”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A mí, personalmente, la verdad es que no es una persona que me haga mucha gracia. A lo mejor soy el único en la sala”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, no”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Si gracioso, gracioso, no es”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ahí hay que reconocer que es una persona inteligente, que sabe lo que hace, que hace un programa con un formato que sabe llegar a la gente, sabe comunicar. Hay gente, evidentemente, que puede ser muy lista, pero que no comunica”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Todo, entonces, es más cómo lo hace que lo que dice.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tiene una puesta en escena”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ten en cuenta que todo el programa está rodeándole a él”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Quizás por eso no me agrada tanto el programa”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo pienso que si Wyoming no está en *El Intermedio*, que el programa se va a pique”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ajá”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro, el programa está hecho para él”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, igual que *El Hormiguero*”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo creo que sí, vaya”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Igual que *El Hormiguero*, si tú quitas a Pablo Motos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Si quitas a Pablo Motos, ya la has liado”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Creo que estoy de acuerdo con lo que están diciendo. A mí, personalmente, me hace gracia, pero tampoco me hincho de reír con él, la verdad. Porque las personas que hacen bromas muy serias me hacen gracia, pero llega un momento que no me las creo. Entonces, como que no es un humor espontáneo, es como muy meditado.”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Entonces, no sé”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es un guion”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Vamos, totalmente”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Él comunica”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Por eso a mí, el Dani Mateo, me gusta, y cuando yo lo veo en la tele...”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tú estás viendo que está todo sobreactuado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo alguna vez, en el trabajo, lo escucho en los *Cuarenta*, y que esto no salga de aquí [Risas]. Pero, yo después lo veo en la tele y no me gusta”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “También por, claro, la radio a lo mejor es más natural, ¿no? La conversación, como la que estamos teniendo aquí”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro. Es que ellos se dedican a leer un guion. El tema principal es que el programa, los guionistas, son los que en realidad hacen el programa. Ellos se dedican a transcribir”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Son actores”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Exactamente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Son la cara. La presentación”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Por eso, Gonzo sale a la calle”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro, es más natural”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y siempre busca cosas. Pues se parece mucho a un programa que también hacía Gonzo”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Yo es que lo veo muy exagerado todo. El Wyoming, en general, y lo poco que he visto del programa. De hecho, es lo que hace que lo cambie cuando lo estoy viendo”.

[Risas]

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Porque es que es una persona que hace su trabajo, pero una persona de calle no es así. Es un papel que él interpreta y termina el programa y punto. Es como el que es monologuista, termina su monólogo y es la persona más seria del mundo. Entonces, es una persona que tiene una máscara que no va con esa persona”.

(E): ¿Les transmite credibilidad Wyoming?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí. Igual que no me hace, a lo mejor, tanta gracia, sí creo lo que me pueda decir, vaya”.

(E): A veces, Wyoming expone una opinión sobre el asunto del día. ¿Creen ustedes en esa opinión?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿En el programa hace eso?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No muchas veces, pero sí es verdad que él al final de la noticia, una reflexión”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Improvisada o totalmente de guion?”

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Ahí es improvisada creo yo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Es en directo el programa?”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “¿Qué?”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Es en directo?”

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “No, ¿no?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Vamos a ver. Sí, sí es directo, pero, por lo que tengo entendido, los directos ya no son tan directos, utilizan unos segundos de programa que no van tan directo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Delay?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro. Y él, cuando hace esas reflexiones, yo sigo pensando que son ‘guionadas’, o sea, que el guion está leyéndolo, y que él está siendo más serio, porque es verdad que no lo hace con la sátira”.

Am: Pero eso que hace... Yo es que por ejemplo no me he fijado, yo me estoy enterando ahora...

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí que lo hace”.

Am: ¿La hace en el momento del programa o después del programa?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No, no. En el programa”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Coge una reflexión que él ha escrito antes”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Suele ser porque él crea que es muy importante esa noticia y tiene que soltarlo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí una de las que más me ha gustado, de las pocas que yo he visto, es la de Cataluña. Cuando ya estaba toda la tormentera, y al principio empezaba a hacer un poco más el chiste, pero después ya giró un poquito. Él ya empezó a hacer la reflexión, en uno de los días, empezó a hablar de la pérdida económica que se estaba sufriendo, ya no en Cataluña, en el país”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¿Pero y cómo diferenciáis vosotros que lo está leyendo? O sea, que él lo ha escrito o que se lo han escrito a él”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A ver, cambia de imagen. Porque cuando está haciendo el humor, pues hay un cambio de imagen, se ve la mesa, un poco del público.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No, ¿pero cómo captas tú, cómo notas tú que lo está diciendo...?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es que la manera es la misma postura”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Ella pregunta que cómo eres capaz de saber si lo que hace es un guion o no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo creo que, hoy en día, en la televisión hay poca improvisación”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí. Si es que no cambia. Lo único que, la imagen, lo enfocan a él, recortan todo alrededor y está enfocado él.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo creo que no sería capaz de distinguirlo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y lo diferencian así. Como si implantara un escenario y para que tú notes que se está cambiando el tema, aunque trate el mismo tema, pues enfocan, lo retocan, punto de luz”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Pero el primer plano es directo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí. ¿Cómo se llama la pantalla que tiene? *Pronter*”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Pero a lo mejor...”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Cabe la posibilidad de que lo haya escrito él y lo lea él mismo”.

(E): ¿Qué percepción tienen ustedes entonces? ¿Que improvisa, que lo ha escrito él, que se lo han escrito, que él lee?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo creo que lo ha escrito él, pero que no es improvisado. Que lo ha ensayado”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo pienso exactamente igual. Lo ha ensayado, cuando le ha quedado precioso, ya lo transmite”.

(E): ¿Y eso les da credibilidad sobre el asunto? ¿Se fían de esa opinión?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Bueno, es que la opinión es de cada uno, ¿no?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y la puedes compartir o no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Exactamente”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Puede gustar más o menos”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Claro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Lo que él dice, lo dice convencido. Intenta convencer”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo sí le creo, porque él se pone muy serio cuando dice determinadas noticias. A lo mejor hay algunas que son improvisadas y otras que ya se las ha estudiado de memoria. Pero eso es como todo el mundo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es que yo creo que ese aspecto de creer o no creer es un poco subjetivo porque, ya que estamos diciendo que *El Intermedio* es un programa con tendencias de izquierda, te lo crees o no te lo crees. Eso va a tener un público específico. No creo que mucha gente de derechas se vaya a poner a ver *El Intermedio* todos los días, porque yo creo que no les gusta ese tipo de noticias, como la expresa. Entonces, no te las vas a creer. Ahora, si tú ves *El Intermedio* con capacidad crítica. Que yo creo que no es la mayoría de los casos porque, a determinadas horas que es, tú estás cansado, no te vas a poner a analizar si lo que te están diciendo es verdad o es mentira”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No, por eso utiliza el humor”.

(E): Les voy a nombrar a los diferentes presentadores y colaboradores. ¿Qué piensan de Sandra Sabatés y de su función en el programa? ¿Saben quién es?

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es la parte serie e informativa del programa”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo creo que es la que de verdad informa”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo diría que es la parte seria del programa”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo también pienso que es la parte seria”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí no me gusta. Yo es que soy muy clara con esto. Porque a mí no me transmite. Yo por ejemplo soy una persona muy pasional y cercana, entonces si estoy viendo una noticia, que realmente los informativos no suelen ser muy cercanos, pero si a mí lo que estoy viendo, no me llega, ¿en qué se diferencia? Que sí que lo que aporta es la connotación informativa dentro de lo que es *El Intermedio*, pero yo creo que es muy sustituible por otra persona. Y de hecho ya se ha sustituido una por otra.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es el papel”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es que yo creo que es el papel más difícil. El papel más difícil de hacer en ese programa es el de ella. Porque todo lo demás va de humor. Y entonces su papel es súper difícil. Aguantar a una persona, a cada noticia que tú des, que está haciendo un humor. Y tú tienes que aguantar tu perfil”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Que tú no te rías”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y aparte, de hecho, cuando ella está dando las noticias y él [Wyoming] le corta, supongo que ella, algunas veces, interpreta ese papel de ‘me quedo enfadada’ y se queda callada”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, pero a mí, no sé. A mí no me resulta cercana”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “A Beatriz Montañez muchas veces se le escapaba la risa. De hecho, cuando la cambiaron, a mí me chocó. Yo echo de menos a Beatriz Montañez”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¿La que tenía los ojitos así?”

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí. De china, parecía”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí. Más bien achinadilla”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Es que, tío, estoy intentando acordarme de la cara, pero no me acuerdo”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “La novia de”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Daba la noticia sin reírse”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Que tenías su póster”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí, vaya, en mi casa”.

[Risas]

(E): Sandra Sabatés es la copresentadora del programa.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí, pero, de últimamente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Lleva como un año y pico, o dos años”.

(E): Ella hace la presentación del programa con Wyoming. ¿Ven bien formado este equipo, mal? ¿Qué les parece?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es el formato que le han querido dar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Cumplen, ¿no? Con el cometido”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Uno hace la noticia y otro saca el chiste”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Son efectistas efectivos”.

(E): Dani Mateo ha salido antes. Me gustaría saber la opinión de quiénes no la han manifestado.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “A mí me gusta Dani Mateo. Lo veo espontáneo, gracioso, campechano. No sé por qué no os gusta. A mí me gusta.

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Pero si hasta el anuncio de los caramelos es malísimo”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “¿A qué sí?”

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “El tic toc. Pero si el tic toc, por favor, si es que a mí me encanta el tic toc.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Pues te compras uno”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo pienso que es demasiado sobreactuado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Va de divo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Que va de cercano, de espontáneo, y es todo lo contrario. No sé si el resto de la gente coincide conmigo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Yo, por lo que veo, no llega. No que no me llegue a mí. Es que no le llega a los demás”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es muy artificial”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo es que no lo soporto”.

[Risas]

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Antes, cuando salía en, no sé si era en *Sé lo que hicisteis*, ¿puede ser? O salía en otro programa. Sí que tenía gracia. Pasa que, con los años, como que se ha ido...”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Desgastando”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Sí. O sea, yo lo veo como una persona borde”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo creo que es una persona con morro, lo que pasa es que está en política. Y hacer política bajo la política, si no eres bueno en eso, y no estás especializado, puedes meter la pata. Igual es lo que le pasa. Por eso no cae bien. Su manera natural de desenvolverse en eso. Si fuese de otro tema”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero en política. En noticias normales dices tú, joe, no ve la diferencia”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Por eso yo digo que el único problema es el entorno. Si lo sacan de ahí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ya, pero...”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo lo digo por no matar al hombre”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “En otro entorno de noticias u otro, él sí se encuentra más suelto. Y yo creo que está un poco él mismo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí por ejemplo me ha pasado con Frank Blanco. Yo soy mucho de escuchar *Los Cuarenta*, y a mí me encantaba cómo sonaba en *Los Cuarenta*, y de hecho ya cuando empezó en *Zapeando*, a mí ya no me gusta”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sin embargo, ahora, el que está en *Europa FM*, pues el Frank Blanco por ejemplo me gustaba cuando estaba en *Anda ya*, *Zapeando* no me entra, y en el que está ahora. No sé si por lo colaboradores o no”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Pero tampoco me hace gracia”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Tampoco tiene. Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Por lo menos a mí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Hay gente que se adapta bien a la radio, se adapta”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Nosotros somos más de Cárdenas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro. A mí por ejemplo Cárdenas me gusta mucho”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “A lo mejor este hombre [Dani Mateo], pues para todo no vale. No todo el mundo vale para todo. Y quizás le ocurre eso”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo pienso que hace un trabajo, se adapta, en el tono en el que está”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues yo creo que se adapta mal”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Se adapta”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Se adapta, se adapta. Él lo ha dicho”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Si le piden que haga algo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Tiene que trabajar. Y si tiene que trabajar...”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Tiene que comer, ¿no?”

[Risas]

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “¿Te imaginas?”

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Eso. Que es verdad que intenta adaptarse, pero no le sale a lo mejor todo lo bien que podría. A lo mejor hay otros momentos donde estaría más cómodo”.

(E): ¿Y usted qué opina de Dani Mateo?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Me es un poco indiferente”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Eso es un problema, ¿ves? Cuando alguien te resulta indiferente es porque no te causa ni bueno ni malo”.

[Risas, comentarios sobre Dani Mateo]

(E): Lo han recordado de programas anteriores. Por ejemplo, ¿a Sandra Sabatés la recuerdan de antes de *El Intermedio*?

[Todos niegan]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No sabía que existía”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, sí. Se hizo a lo mejor famosa, relativamente, yo no le pongo ni cara. Y Dani Mateo viene ya de antes”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo lo digo por eso”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tema recorrido”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “La Thais Villas, ¿no? Me parece que también, o por lo menos. Yo es que no la conozco”.

(E): ¿Qué piensan de Thais Villas?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Thais Villas me parece que empezó ahí, en *El Intermedio*”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Thais Villas hace un personaje con Wyoming, ella es el amor platónico de Wyoming, porque a veces se ponen así, ‘ay’, como si fuera enamoramiento, mucho amor. A veces hacen como que discuten”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo es que creo, con el perdón de las rubias, que si fuera rubia, sería peor”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí a veces me resulta un poco repetitiva”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Porque cuando pongo el programa, a ver, yo no lo veo todos los días, ¿no?, pero cuando lo veo, yo lo suelo ver entero. Y su parte del programa, siempre es la misma, siempre sale a la calle y empieza a comparar una parte de la sociedad con otra parte de la sociedad. ‘¿Tú qué bragas te pones?’ Y se va a un barrio pobre y a un barrio rico. ¿Eso a quién le interesa, tío? No sé”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Comicidad. No sé”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Como las rubias”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Habrá gente que está a ver si pillá alguna información que sea útil, no lo sé”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No sé. Me parece un poco que no aportan”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Pues a mí en cambio, no me es indiferente, como el otro, pero creo que a lo mejor tampoco está en el sitio donde debería. Quizás otro tipo de diálogo. Porque, no la conozco, pero me da la impresión de que es una tía inteligente”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo creo que se queda corto. Porque ella sabe adaptarse, por lo menos a una noticia absurda, la más absurda, que por eso le mandarían ‘Chica, pues ponte a hablar de esto’”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Si es que al final...”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Pues esto hay que hacer”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Si ella no lo hace mal”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Para lo que le mandan a hacer, yo creo que ella sabe. Exacto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es que, vamos a ver, aquí, al final, no sé si ustedes os habréis dado cuenta, con lo poquito que todos lo vemos, nos estamos dando cuenta que, con lo poco que lo veas, ya sabes cómo es el programa. Y estás dándole la conclusión de que el programa, las bases, son las que hay. Y mira que todos serán periodistas, pero se adaptan a ‘que me van a pagar y estoy trabajando en la televisión’”.

(E): ¿Están convencidos de eso? ¿De que son todos periodistas?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No. No todos son periodistas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ah. No”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo creo que los que están ahora sí son todos periodistas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pero yo no creo que eso sea un imperativo para trabajar en televisión. Pues nada más que te tienes que ir al *Sálvame*”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Pero, bueno, ese es otro tipo de programa”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y hasta luego, vaya”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Ese tiene otro tipo de espectadores, ¿no?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Hay un *Sálvame Deluxe*, ¿no?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “También tiene su público, ¿eh? Porque al final, que en una universidad estudien un personaje, eso hay que pensarlo, por qué lo ha hecho”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ya”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y en cambio, en este programa que estamos hoy debatiendo”.

(E): De Gonzo, ¿qué piensan? Ya ha salido antes también.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo creo que es el mejor de todos”.

[Todos asienten]

(E): ¿Más que Wyoming?

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí. Mucho más que Wyoming. Yo lo veo más cercano. Más cercano al público”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Para lo que hace sí. Si él tuviera el papel de Wyoming, no podría hacerlo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “No”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “No. Es más serio”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y el del Dani Mateo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Él además tiene entrevista seria”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es otro tipo de periodismo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es la seriedad del programa”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Y, sobre todo, a la Thais le pasa, que a la muchacha hay que darle su mérito cuando sales a la calle y te tienes que adaptar a lo que tengas. Por eso, esas preguntas, la gente te dice lo que quiere. Y saben adaptarse muy bien al personaje y sacar la información. Entonces, eso tiene su mérito. El conocimiento sobre el periodismo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tú ves, la Thais por ejemplo, la diferencia que yo le veo con el Dani Mateo, es que tú a la Thais la ves que es natural, porque es su forma”.

[Los demás asienten]

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Haga una entrevista o esté al lado del Wyoming diciendo, tú estás viendo que es que ella es así, te puede caer mejor o peor, pero es natural”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “El otro está forzado”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “No es forzado como el Dani Mateo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es que el otro es comicidad. ‘Cuéntame un chiste’, ‘vamos a contarlo’”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y encima la otra”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ya ves, un chiste”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí me parece un rollo que, a Gonzo, le encargan una de las partes más difíciles de lo que es el programa. Porque él hace la parte de reportaje, creo, y yo le he visto en muchas ocasiones yéndose detrás de políticos, persiguiendo a gente, intentando hacerles entrevistas, o preguntas muy comprometidas, cerrando las puertas en la cara. Yo he visto que incluso le han llegado a agredir, físicamente. Dándole un manotazo o cualquier cosa. Entonces, creo que no está tan valorado como debería en el programa. Creo yo”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo es que no sé quién es”.

[Risas]

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “O sea, es que no le pongo cara. Sé cuál es su rol”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Yo más o menos”.

(E): ¿Ustedes no identifican a Gonzo?

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Yo, por lo poco que he escuchado de él, sé quién es, y de lo poco que he escuchado de ustedes, si lo identifico es como una persona secundaria pero que, verdaderamente, es una parte muy principal del programa porque, o sea, tú le quitas y ya te falta alguien que te informe o que te haga entrevistas o que vaya detrás de alguien para pincharle un poco. Es importante, pero no le valoran”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es la información adicional que dan a la noticia. Tú tienes la noticia, y tú ahí le tienes que meter cositas. Él por ejemplo está hablando de Cataluña, pues va a lo mejor detrás de algún catalán para aumentar la información de esa información o darle otros matices”.

INFORMANTE 8, Hombre, 22 años: “Es el machaca de Wyoming. Por lo que yo tengo entendido”.

(E): ¿La combinación de los colaboradores con el Wyoming que está ahora mismo os parece buena o mala? ¿Qué os transmite? Porque habéis hablado de qué función desempeña cada uno, yo os pregunto, ¿tal y como está así el programa os parece bien formado o mal formado?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “El diseño puede ser el que el director quiera, lo que sí evidentemente tiene que haber gente de diferentes puntos de trabajo. Porque si todo el mundo fuese en la misma línea, todavía sería más monótono, ¿no? Entonces también que haya una persona que sea más seria, uno el humor, otro que valla a la calle, otra que no sé qué. Entonces, está bien que haya esa variedad. Si no, sería ya soporífero el programa”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo, el problema que me estoy dando cuenta ahora, es que a pesar de todas las variedades que tiene, todo los puntos diferentes que tiene el programa, nos sigue creando la impresión de que es monótono. A pesar de que cada cual hace su parte. Sandra, Gonzo. Realmente, la conclusión a la que estamos llegando es que es un poco monótono. Entonces, yo creo que eso realmente es un problema que ellos no se están planteando”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Un programa de diario que es a una hora y siempre lo mismo, lo que nos parece monótono no es las partes del programa, sino que todos los días sea lo mismo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Claro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Tú con la misma noticia, misma noticia, misma noticia. Y ya no sabes”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Bueno, últimamente en todas las cadenas es el mismo tema”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es muy parecido”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es horrible”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es una época monótona”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es normal que Telecinco esté poniendo estrenos los domingos”.

(E): Hay más colaboradores en el programa, ¿podrían decirme uno que no se haya mencionado aquí? En la actualidad.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo te diría ‘el de los cafés’, pero la verdad es que no lo conozco”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo es que no sé si ayer vi yo uno, y el hombre me parece que es extranjero pero habla español, y ayer fue el tema de las banderas”.

(E): ¿Les suena Joaquín Reyes?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí, pero ese va muy poquito”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí. Pero ese va muy poco, ¿eh?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Uf. Ni idea”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Yo creo que de vez en cuando van algunos, pero que no es una cosa que lo hagan”.

(E): Y cuando va Joaquín Reyes, ¿lo han visto? ¿Qué les parece?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ese es el mismo estilo que Dani Mateo. Por lo menos para mí gusto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es artista”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No sé quién es ese hombre”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es actor”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Vamos a ver, es muy bueno”.

(E): ¿Por qué? ¿Por qué es bueno?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí me gusta, ¿eh? Es bueno. Lo único que cuando va ahí en el programa... Pero no va mucho, eh”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Pero ese incluso hasta se disfraza”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No sé quién es” [Busca en el móvil a Joaquín Reyes].

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “*Coconut*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “*Camera café*”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “*Camera café*”.

(E): Lo recuerdan de programas anteriores.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ah. Ya”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo, en realidad, lo vi hace mucho tiempo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ya sé quién es”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “En *Muchachada Nui*, ¿no?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¿Queréis verlo?” [Les enseña el móvil]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo sé quién es”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es uno que hay que sale también de vez en cuando en *El Hormiguero*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, yo lo he visto en otro programa, pero en *El Intermedio* no”.

(E): ¿No sabían ustedes quién era, con su nombre?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo sé que esa persona actuó unos días”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Me suena”.

(E): ¿Y Guillermo Fesser o Manuel Burque?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Ese es el que salió ayer con lo de la bandera me parece. Sí. Ayer es que tocaron el tema de la bandera y la familia, donde hay gente independiente y donde no. Y es también la misma manera. Es un poco sátiro, cachondo, pero serio. Tocaba el mismo tema, que era la problemática de la independencia en una propia familia. Tocarón hasta el tema Navidad. Y era el tema de las banderas y los vecinos. Y el hombre era serio y tal, tal, tal, tal, pero era el mismo tema, se notaba bien que los que cogían el micro se estaba cachondeando de ellos”.

(E): ¿Le pareció bien? ¿Mal?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí me pareció muy mal”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Una falta de respeto, ¿no?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “En el momento que tú utilices al público, o a la persona que vas a entrevistar, como cobaya de que me voy a reír a costa tuya y voy a ganar algo. Ahí no”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Es una falta de respeto”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “¿Ese cuál es? ¿Uno delgado alto?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Va con pajarita. Además que siempre va vestido de americana y pajarita. Sí, sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí. Que hace como el alemán que viene de fuera”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y fue ayer. Que me desperté casi de la siesta. Que mis siestas son españolas”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “El Wyoming por ejemplo te hace la gracia y eso, pero este es que se está riendo del mismo que está con él”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí. Se está riendo de la persona a la que le está haciendo la entrevista. Pero en plan serio y tal”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “¿Ese creo que habla con acento alemán? ¿O no habla con acento?”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es que no sé si es que lo presentan como alemán. Porque va con la pajarita”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Va muy bien vestido y tal, pero”.

(E): ¿Les queda alguien que sea reseñable? ¿Alguien que recuerden? ¿Anteriores ediciones de *El Intermedio*? ¿Algún personaje?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “La Usun Yoon. Esa a mí me hacía mucha gracia”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Me hacía gracia pero, también reconozco, que está bien que la quitaran, porque era siempre lo mismo. Que por qué me hace mucha gracia. Pues no te sé decir un motivo. No sé. Ella en sí creo que es muy personaje. Quizás por eso precisamente, porque no era un personaje que ella estuviera actuando. Es que era ella. O al menos a mí me la coló”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “¿Sabes? Yo me creía que era ella. Vamos. Y me hacía gracia que una persona tuviera esa espontaneidad a la hora de hacer entrevistas así también en la calle, de preguntar cosas. Y convencida: ‘Yo soy de utrera’. No sé, era muy graciosa”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tenía un registro muy particular, ¿no?”

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Que a lo mejor te hace”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “También era muy diferente a otras cosas que estamos muy acostumbrados”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí, yo me acuerdo que siempre decía ‘por el trasero te la hincó’”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí, sí. Siempre lo decía”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí, siempre jugaba con eso. Con la cosa de china”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, ¿pero no os habéis dado cuenta de que hay otros programas que utilizan la misma base?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “*El Hormiguero*”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí, ¿la china?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Yo creo que al final lo que utiliza es reírte de la china”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Te hace gracia pero esa gracia dura”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Eso”.

(E): ¿Algún personaje más?

[Silencio]

(E): Antes ha salido *Caiga Quien Caiga*. ¿Qué recuerdan de *Caiga Quien Caiga*?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo es que era muy chica”.

[Murmullos generales]

(E): ¿Qué recuerdan ustedes de *Caiga Quien Caiga*?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Era más espontáneo. Los personajes salían de negro, siempre a la calle. Pues la verdad es que atraía mucho porque era mucho más tipo Gonzo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Gonzo hace algo muy parecido a lo que hacían ellos. Entonces, pues, evidentemente, abarcaban más al ser tres, que siempre iban tres a tres diferentes zonas, muchas más noticias”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Tenían más. Había más personajes. Lo bueno que tenía ese programa era que era de domingo a domingo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No te cansaba”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto. No te cansa tanto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y yo creo que casi todos los de la época lo veíamos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Siendo un programa, siendo un programa también un poco político”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tenían una variedad muy amplia y no siempre era de cachondeo, porque uno podía ser más gracioso, el otro era más serio. Siempre tenía más variedad”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Y es importante lo que decía el compañero, que salía no todos los días”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, era más concentrado. Iban a fiestas. Con los famosos”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “En una semana pasan más cosas que de un día para otro”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es verdad que tocaba todos los palos. Políticos, cultural”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “E incluso los famosos participaban en su juego”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Lo de las gafas”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, sí. Participaban”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “La cosa de ir de negro. Y lo de las gafas”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Era un distintivo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y es verdad que lo utilizaban. Ahí sí que no diferenciaban al público por sus ideas políticas ni nada de eso. Porque eso se veía. También al principio de las cadenas privadas, llamaban la atención ese tipo de programas, que antes no estaba visto”.

¿Vieron la evolución? Porque *Caiga Quien Caiga* empieza a emitirse en 1996.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Con nosotras”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Cuando nacimos nosotras”.

[Risas]

(E): El año en que nacieron ustedes dos. Los demás, ¿pueden recordar algún cambio reseñable? ¿Se mantuvo en la misma línea? ¿Qué recuerdan?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Un poco, fases. Fases en el sentido de presentador y colaboradores, ¿no?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Hubo un parón y luego volvieron otra vez a *Caiga Quien Caiga*, pero que intentaron seguir el mismo formato”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. La segunda no fue tan”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, la segunda”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Lo que pasa que la primera... La segunda, no”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “¿Cambió de cadena fue? O es que no me acuerdo yo, si estuvo ahí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Los dos eran en Telecinco”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “¿En Telecinco era?”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Que estaba el Wyoming me parece, ¿no? En la primera”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “En la segunda era Frank Blanco. El que lo hacía”.

(E): ¿Y qué recuerdan?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Arturo Valls”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Arturo Valls”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Arturo Valls”.

(E): ¿Qué comparación pueden hacer entre Wyoming cuando presentaba *Caiga Quien Caiga* y ahora que presenta *El Intermedio*? ¿Ven diferencias o lo encuentran igual?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es igual. Para mí, ¿eh?”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ahora yo creo que es todavía más protagonista él”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Más centro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Más el centro, exacto. De lo que es el programa. La cámara. De estar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Monopoliza”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Bueno, pero antes, yo me acuerdo que la mesa era una mesa de tres, casi siempre él estaba en el centro y las noticias”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí, que lo hacía él”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y todo eso, pero al final en todo, manda él. El artista es él”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Él era la guía. Pero ahora ya no es la guía”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “El ego”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Exacto”.

(E): ¿Qué les gustaba más, *Caiga Quien Caiga* o *El Intermedio*?

[Los tres hombres maduros dicen *Caiga Quien Caiga*]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es que también tienes que analizar en el momento. En el momento, ¿sabes, no? Yo creo que *Caiga Quien Caiga* a la gente como que le causó más”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Tocaba también mucha política, ¿eh?”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “No. Me refiero por lo novedoso del concepto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero escúchame”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Porque llamaba la atención en su momento. Pienso yo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí porque ahora a lo mejor hay más programas que pueden hacerle la competencia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. Entonces, claro, estas juzgando a momentos diferentes”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y formatos también distintos. *El Intermedio* tú lo ves y es más... O sea, dentro de que es humor y eso, la información que da *El Intermedio*, vaya, con todas las noticias, *Caiga Quien Caiga* era otro tipo de humor”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Era como el *Informe Semanal*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ahí está. Había habido una persona de lo que sea. Pum. Ahí iba el tío. Y te daba eso, como noticia. Pero no era pum todas las noticias y bombardeo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “El contexto yo creo que también es muy importante porque, hoy día, con las redes sociales y demás, recibimos mucha más información y gracietas como las que podemos ver en *El Intermedio* de muchas más fuentes. Entonces, a lo mejor, en su momento, *Caiga Quien Caiga* era lo único que había, ese desahogo que tenían, y ahora, con las redes sociales es que, puf. Tú, las gracias que te hace el Wyoming las has visto antes en un meme en el Facebook”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Entonces, a lo mejor, también”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Y que los propios programas utilizan las redes sociales”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Se nutren de ellas”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Hay una privatización de los Medios ahí que, al final, todo es lo mismo una y otra vez”.

(E): ¿Qué función tienen las redes sociales a la hora de presentar *El Intermedio*? De algún modo visionarlo, recibirlo ustedes como público, ¿qué creen que suponen las redes sociales?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo creo que hacen partícipe. Nos hacen más partícipes a la gente que lo estamos viendo. Porque, yo, alguna vez recuerdo haber visto *El Intermedio* que alguien haya puesto un *tweet* un poco más, a lo mejor, subido de tono o más, no sé, más dando su opinión que le haya interesado a los guionistas o no sé a quién, porque no sé quién lleva eso, y lo han puesto ahí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo creo que utiliza más el programa a las redes que las redes al programa”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Deberían hacer un minuto al minuto del programa”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Que ahora el Wyoming lo que ha hecho es un video de todos somos amigos y ha animado al público a que también haga videos. Así que las redes sociales pues le sirven al Wyoming para él”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ellos utilizan más las redes”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Eso lo hacen muchos programas. *Zapeando*”.

[Murmullo general sobre programas]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “*Zapeando*. Por el muro del programa tú puedes comentar todo o ‘venga, a ver quién comenta antes esto’. En el programa de *Dani y Flo* también lo hacen mucho”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y en el corazón y todo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es una forma”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “De captar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Las redes sociales hoy en día es la refutación de la opinión popular”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es la única forma de llegar a todos”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Cualquier tema puede estar presente”.

(E): A nivel de información, ¿es útil esa presencia de las redes sociales? Un asunto que haya tratado *El Intermedio*, ¿les llega mejor la información de la noticia, del acontecimiento?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, porque tú no sabes la fuente. Yo, generalmente, a nivel de momento, porque es al segundo, esa fuente no sabes cómo les viene. Entonces, yo no sé tampoco la que ponen ellos, qué velocidad puede tener, ¿no? Es más el impacto de lo que diga la gente de lo que a lo mejor pueda decir algo que, bueno, ‘mira, pues esta frase me llama la atención’, que no que, con esa información, yo me crea más la noticia. Yo creo que, en eso, las redes tampoco, la información da credibilidad de que yo, no sé, pongo un *tweet*, y yo lo pongo sentado en mi casa, y puedo poner lo que yo quiera”.

(E): ¿Entonces beneficia a desvirtúa el asunto?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿De la información?”

(E): Sí. Una vez que se ha producido la noticia y se ha llevado al programa.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “En la televisión”.

(E): Se produce el acontecimiento, y *El Intermedio* hace su versión correspondiente, luego esa versión fluye por la red.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Eso me parece un arma de doble filo”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Porque llega al alcance de todos. Y a lo mejor alguien que no haya visto el programa porque no le guste, le ha llegado a sus manos por el Facebook, por el Twitter o vete tú a saber de dónde, y eso puede luego desencadenar o repercutir en cierta manera”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Llegar desvirtuado. A ti te puede llegar. Puede llegar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “O distorsionado completamente, sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Es que los *sketches*, a lo mejor diciendo algo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Mi opinión ante las redes sociales son, eso, valga la palabra, un cáncer para las noticias. Básicamente porque las noticias se vierten y una vez que suben a Internet ya de ahí no lo vas a quitar, entonces las redes sociales van a estar dándole vueltas a eso. El ejemplo lo tenéis en los supuestos violadores de Málaga. Esa gente está ya etiquetada de por vida. Y gran parte del problema son las redes sociales. Para mí, el tema de las redes sociales es un peligro que habría que controlar”.

(E): ¿Y qué piensan respecto a eso, cuando se hace un video como el que ha salido hoy de Rajoy, lo han puesto en *Zapeando*, un video manipulado de una entrevista entre Rajoy y Jordi Évole, que está manipulado y cortado y parece que Rajoy dice que él reconoce a la República Catalana? Y queda muy creíble. ¿Creen que ese tipo de manipulaciones que hace *El Intermedio*, que son en clave de humor son algo bueno, malo? ¿Cómo lo interpretan ustedes?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo creo que el que ve el programa sabe lo que está viendo, entonces, sabe que es mentira. Al que no le presta ninguna credibilidad. Por eso digo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Eso es lo que estaba diciendo antes. Tú coges ese video, lo sacas de contexto, lo muestras aparte, no dices que es de *El Intermedio* y tal”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Si se ve que, manifiestamente es manipulado o un producto de algo jocoso lo veo bien porque es parte de, al menos, es parte de la finalidad del programa. Si yo es que no lo he visto, pero si se puede interpretar o hay gente que le creo confusión, lo veo una forma de manipulación. Es crear una idea que confunda a las personas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Que le quitan cada vez más credibilidad que a un informativo. Sino como un programa de humor. Cada vez lo convierte más en eso, porque ves que todo es falso, ¿no? Digamos, entre comillas. Entonces yo creo que no es positivo, para ellos”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo opino un poco como ellos [todos los demás], que es divertido verlo, pero que puede, según quién lo vea, en el contexto”.

(E): Los clips musicales como *Los pececitos de Montoro*, ¿qué opinan?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Ah, eso sí hace gracia”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “A mí me hace gracia”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Hombre, mira. Porque tú estás viendo que eso sí es un montaje”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Que se sabe que es mentira”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Al final”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Eso te llevas un buen rato”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Todo lo que sea hacernos reír que salga, ¿no?”

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí, claro”.

(E): Antes se ha mencionado que *Caiga Quien Caiga* no contaba con las redes sociales, que era de lo que estábamos hablando, ¿servía antes ese programa para informar? *Caiga Quien Caiga*.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí. Mucho más que *El Intermedio*”.

(E): ¿Lo consideran más informativo que *El Intermedio*?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Yo sí”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Porque no estaba basado en poner videos de Rajoy o Montoro. Este otro [*El Intermedio*] siempre busca más entretener y que igual no viesen tanto. En los otros [*Caiga Quien Caiga*] tú veías que la gente se lo curraba más. El cómo estaba la información. Más trabajado. Yo veía la información”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí me recordaba a *Informe Semanal*. Era un *Informe Semanal* pero más a la mano”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Más actualizado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Más moderno, más moderno”.

(E): Hablemos de la televisión actual en general. ¿Cómo ven los diferentes programas que se ofertan hoy en día? Si empezamos a citarlos todos tenemos *El Intermedio*, *Al rojo vivo*, *El Objetivo*... ¿qué observan que pasa actualmente en la

televisión? ¿Ven ustedes esa mezcla de entretenimiento con información, se emiten noticias, acontecimientos, con humor, ven que hay algunos programas que hacen más hincapié en la información y algo de humor? ¿Ven que hay todavía algún programa que sea solo de información y solo de humor? ¿Qué impresiones les transmite el panorama actual?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “¿En cualquier cadena?”

(E): Sí, en general.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí hay programas. Incluso que se dedican a informar e informan”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Los informativos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Los informativos del *24 Horas* por ejemplo”. Claro. Es informativo, y dan noticias. Y entonces, ahora sacas tú tu conclusión. Entonces, esas sí me parecen unas buenas noticias, que tú la ves. Ahora, si ya te intentan manipular, pues ahora te gustan menos”.

(E): ¿Y los programas? Sin contar los telediarios, ¿qué programa dirían que se ve claramente lo que ofertan? ¿Qué podrían destacar?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo es que, creo, al menos es mi impresión, que cada vez menos se ve la televisión y se opta más por a la carta, ¿no? HBO, Netflix. Cosas que puedas elegir. ‘Ah, tengo esta hora, pues voy a poner la serie esta que estoy enganchada y la veo ahora’, no voy a esperar al horario que me dice el periódico.”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, la sociedad hoy en día no se puede estar esperando a ver qué ponen. Es ‘tengo poco tiempo voy a piñón fijo’, ¿no? Como dirían”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Sí, claro”.

(E): Pero, en ese caso, se tienen los mismos programas de los que estamos hablando, *El Intermedio* se puede ver posteriormente a su emisión en cualquier momento del día.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “*El Intermedio* no mucha gente lo verá”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tú meterte en *El Intermedio* de ayer, no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Ay, que me lo he perdido”.

[Risas]

(E): ¿Alguien lo hace?

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “No yo. Yo no lo he hecho a cosa hecha”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No pero lo del tema del Netflix, del HBO, y todo esto, cada vez más público. Porque lo que no puede ser es que, por ejemplo, con el tema de Cataluña ha habido, sábados, que desde por la mañana”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Hasta por la noche”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Hasta el otro día siguiente, hacen un especial. Me voy a *La Sexta* y llega un momento en que”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Te saturas ya”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Que te hartas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Estás saturado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y si todo eso, después te vas a otra cadena, a otra cadena, a otra cadena, al final, la gente opta por irse a la televisión pagada para ver una película, un documental, una serie. Que es lo que está demandándose ahora”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “O te pones a ver *El Intermedio* y resulta que a la media hora ‘ahora volvemos’ y son siete minutos, y luego ‘volvemos en seis’”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Porque al final, el que se quiere enterar de las noticias... [Saca el móvil y lo enseña] Te salen aquí las noticias en el momento”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y ya está”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Eso es lo que hago yo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Te mantienes informado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y llega al final un momento que te pones a ver Netflix, *Las niñas del cable*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y ya”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo, por ejemplo, el día del atentado de las Ramblas era todo el día con el atentado de las Ramblas. Digo, ‘ofú, si ya lo han dicho antes, para qué lo voy a ver’. Y otra vez lo mismo, otra vez lo mismo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y yo creo porque buscaban a este muchacho que había puesto la bombita, que es que no era normal. Y conectamos, y conectamos, y por la noche un programa y por el día otro programa. Y eso es exagerado. Lo mismo que con Cataluña. Si yo creo que ha sido más la información tan repetitiva que lo que es”.

(E): ¿Creen que eso pasa siempre? ¿O solo con temas puntuales? En que todas las cadenas coincidan.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Si lo interesante está en los puntos políticos que dan las televisiones. Si eso pasa en Asturias, os digo que no dura ni media hora en las noticias. Pero como pasa en un sitio donde la política da mucha salsa, pues nos meten a la fuerza que tenemos que ver ese problema todos nosotros y para toda España”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo pienso que también son problemas que son de interés genérico. Porque pienso que una noticia irrelevante, lo veo abusivo, pero el tema de Cataluña, el tema de un ataque terrorista, eso tiene, a mi juicio, repercusión. Yo no veo la tele, pero entiendo que el derecho a la información de la gente tiene que estar, claro. Tenemos que estar informados por si hay novedades. Tampoco sé si de verdad es tan abusivo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, sí. Es que es así. Es que tú no puedes estar desde las nueve de la mañana a las doce de la noche todos los días lo mismo. En la televisión”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, sí, sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Pero es que, en realidad, nadie está doce horas viendo la televisión”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Pero, bueno, tú tienes que tener tu margen de horarios, donde tú puedas atender a otro público, ¿no? No todo el mundo está catorce horas de atención de Cataluña. Yo por lo menos no lo necesito”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “No”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí pero, estará estudiado para que a lo mejor te conectes y siempre lo tengas, no lo sé”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí pero...”

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí pero, si te conectas tres veces al día y las tres veces hay lo de siempre, dices ‘jooooer’”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Pues no veas”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Dices ‘me acoplo a este’, lo pones un par de veces y ya está”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí, sí, pues eso”.

[Risas]

(E): ¿Qué criticarían o qué abalarían comparado con décadas anteriores? Antes han hablado de *Caiga Quien Caiga*, eso hace veinte años, ¿qué dirían que ha cambiado en el panorama televisivo? O cuando se trataba la información mezclada con el humor comparado con los programas que hay ahora.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Ahora con Internet puedes estar todo el rato. Por ejemplo, *Zapeando*, muchas veces te desafía a una determinada cosa. Lo del beso, o este viernes que es el aniversario del programa y quieren que la gente los felicite. Antes no había redes sociales. No había esas cosas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Había una cadena nada más, y había que ponerla todo el mundo”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “El *Un, Dos, Tres* y ya está”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ya está. Se acabó”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “No había tantos problemas ni tantos quebraderos de cabeza, ni peleas con el mando”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro. Todo el mundo veía lo mismo”.

(E): Pero en los años estos que nos referimos, desde el noventa y seis, que sí que había más oferta televisiva, ¿qué pueden reseñar en comparación? ¿Cómo ha evolucionado, a su juicio, la televisión desde entonces?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Hombre, a mí me parece que los programas se han convertido más en programas de discusión, más que de debate. Y muchas veces lo ves y dices puf”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “*La clave*. Qué bonita era *La clave*”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Eso era un programa de debate”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es que una cosa es el debate y otra es no sé. Yo muchas veces lo veo y digo qué te queda el *Sálvame*, pero, leche, si es que están hablando igual. Entonces no me entero.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero tú te coges el del sábado por la noche, el de *La Sexta*”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ese es horrible”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y, sinceramente, porque, los otros, en el *Sálvame* son gente de barrio, tal, y de barrio, los otros son señores que les estamos pagando. A ver, un momentito, a mí un diputado que le estoy pagando nueve mil euros, u ocho mil euros y, en teoría, tiene que ser una persona culta, que está diciendo ‘¡porque fulanito...!’”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Pues eso es lo que yo digo”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Esos programas que son...”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “A mí ese programa me parece más chabacano que el *Sálvame*”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí, sí, mucho más. Claro. Por eso digo. En eso se han convertido muchos de ellos. *Al rojo vivo* pasa igual muchas veces, ¿eh?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Bueno, *Al rojo vivo* ya”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Es igual”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Claro, también debéis mirarlo desde la perspectiva de que tienes que estudiar el contexto en el que se produce y para el público que es. Si es lo que estábamos diciendo antes”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí pero, por ejemplo, el programa de La Sexta, de la noche, que no sé cómo se llama”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “*La Sexta Noche*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “De política”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “¿Qué pasa? De política, tanta política, tal, tal, tal. Y tú piensas, los señores que están allí y las señoras que están allí son diputados y diputadas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Que van a aportar algo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Al final terminan...”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Peleándose y diciéndose de todo. Es al final igual como la Belén [Esteban] y la otra”.

(E): Analicemos la labor del profesional del medio, sea actor, sea comunicador, sea periodista. ¿Qué observan que ha podido evolucionar, desde que se hacían los programas hace un par de décadas, a como se hacen ahora? Porque de momento hablan de los invitados.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Pero de la televisión en general o solo del humor?”

(E): Hemos comparado los programas que se hacen ahora con *Caiga Quien Caiga*, ¿qué diferencias reseñables se ven desde cómo se hacía *Caiga Quien Caiga* hace dos décadas, o una década, comparado cómo se hace ahora *El Intermedio* o se hace *Al rojo vivo*, se hace *El Objetivo*? Algunos que incorporan humor con la información.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, pero se utilizan muchas bases como se hacían los antiguos”.

(E): ¿No ha cambiado, ha cambiado?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí, cambia. Pero desde mi punto de vista sigue utilizando pilares”.

(E): ¿Por ejemplo?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “¿Nos vamos a *Caiga Quien Caiga* y al del Wyoming? Al final es reírte del tema, utilizo a personajes diferentes para tocar varios temas: político, cultural, de amor, de revista. Pero al final es lo mismo. Al final utilizan las mismas temáticas. Y si suelta ese, el de *La Sexta Noche*, ahora ya está metiéndole también. No son personajes porque son, por ejemplo, el que es de economía que sale en la pantalla y empieza a hablar, empieza a hacer entrevistas personales, ya está metiendo entrevistas personales, o sea, van buscando escollos, pero al final, van utilizando las mismas”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Antes también había más programas. No todo. Había más programas de entretenimiento”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ahora no hay”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Eso es la televisión en general. Yo creo que, la televisión, no sé. En mi generación”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No, porque, por ejemplo, La Sexta, programas como pueden ser a lo mejor, nos vamos a La 2, que es más exagerado, pero es verdad que, antes, en la primera cadena, estaba el *Un, Dos, Tres*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Claro, tú veías que eran programas de entretenimiento”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tendrá más peso en algunas, a lo mejor”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “No, pero por ejemplo en La Sexta, ¿qué programa hay de entretenimiento?”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo no veo la tele, o sea que”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ni idea”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Yo creo que desde Ramón García. Todos los programas que ha hecho Ramón García, en TVE y eso, todos eran programas de entretenimiento”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y ahora cogen y quitan *Los Simpsons*, pues tú me dirás”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Sí. Ahora está *La ruleta de la suerte*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y tú dices ‘Dios mío’”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “En Neox los echan”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Antes no había tanto”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Pero echando, no están echando los nuevos. Pero es que los nuevos”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Antes no había tanta variedad de series de televisión. Tú coges Antena3 y tiene un montón de series”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí. Yo creo que ahora también hay excesivos programas de infoentretenimiento y a mí, personalmente, a mí me cansa. Porque, uno, como por ejemplo esta época de *Caiga Quien Caiga* que yo no me acuerdo, pues tenías uno en toda la semana como la nota discordante. Era lo raro, ¿no? La excepción. Te llamaba la atención, tú lo veías, te entretenía. Era otra manera de informar. Pero yo creo que ahora, como hay tanta variedad, te acabas cansando. Entonces, yo creo que a lo mejor habrá gente que no vea nada de eso”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Eso es como el programa, como *Crónicas Marcianas*. Hoy en día eso no tiene tirón, y en su época era Bum. Yo creo que todo tiene su momento”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Mira *Buena Fuente*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “*Buenafuente* también está haciendo uno”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “En Antena3 televisión”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y no tiene nada de audiencia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Cuál? ¿*Late Motiv*?”

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “No. Digo el *Buenafuente*. ¿Cómo se llama?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, *Buenafuente*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “¿No está el *Late Motiv* ese? Yo, todo lo que escucho...”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Ah, *Buenafuente*, perdón”.

(E): ¿Y por qué? ¿Por qué creen que esos programas, el programa que sea, por qué creen que deja de funcionar?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Bueno, *Crónicas Marcianas* lo dejó porque Javier Sardá ya estaba harto. Fueron ocho años”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Ininterrumpidos”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “De batalla en batalla, que me imagino que si está llevando todo lo que llevaba este hombre, pues terminas cansado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “También porque, hoy día, recibimos tantos estímulos que nos cansamos muy pronto de todo, en general”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “No solo de los programas de televisión, sino de todo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Además que sí. Por ejemplo, *Zapeando*. Yo, hablando de la actualidad, comparando *Zapeando*, que está ahora con lo de *Dani y Flo*, que está ahora con *El Intermedio*, vale que a lo mejor *El Intermedio* se parece más a esos dos programas, no por la franja horaria, por la distensión, pero, es que realmente es lo mismo. Yo por ejemplo *Zapeando* y lo de *Dani y Flo* es que me parece lo mismo. Contado de distinta manera, con distintas cosas, ‘vamos a hacer un juego’, ‘un emoticono’, ‘venga, te voy a hacer una canción con el emoticono’. A mí me aburre”.

(E): ¿Creen que en la televisión, actualmente, los programas que mezclan información con entretenimiento son útiles para transmitir la actualidad de una manera más sencilla?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Depende de qué programa”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Mi opinión hacia el infoentretenimiento es que es para entretener. Si buscas información, lee, o intenta conectar con los telediarios. Si no, te van a poner al Rajoy diciendo que acepta la República, al ministro cantando, y desinformación”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Pero, a ver, desinformación, pero, por otro lado, imagínate que tú eres una persona que no te gustan los informativos, y que de repente te topas con el Wyoming, te hace gracia, lo ves y te informas sobre algún tema, bueno, te informas, escuchas un tema que dices ‘mm’”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, claro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Te interesas por ese tema”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, pero, esa persona”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Tienes por dónde investigar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, pero te está manipulando”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pero eso te lo hacen todas las cadenas. Tú te vas a Antena3 y te dicen lo que quieren”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Te pueden decir una cosa y después te vas al Matías Prats”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Te cuenta la misma canción, pero de otra forma, con otra letra. Es lo mismo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Pero en los informativos suelen tener la hora que puedes enchufar varios”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Pues yo ha habido casos donde he empezado Telecinco, en el telediario, y digo, bueno, por buscar los deportes. Y he pasado de Telecinco, Antena3 y La Sexta y es la misma noticia en este, este, este”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y casi la misma”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y el mismo tiempo. Hay veces que da la casualidad que es que pasa de otra y es la misma, digo “no ve”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Haced la prueba mañana. Yo me levanto a las seis y diez. Normalmente cuando empiezo a tomarme el café, que ya empiezo a toarme la una y ya empiezo a tomar la otra. Y a las menos cinco, a las siete menos cinco, están diciendo todos las mismas noticias”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “¿De la misma manera?”

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Casi de la misma manera”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues entonces ya tienes por dónde empezar el día. Porque yo creo que al de las diez de la noche o el de las nueve de la noche, cuando tú lo veas, no”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Solución: Hay que ver el de las siete de la mañana”.

[Risas]

(E): Pero entonces, ¿sirve, les sirve *El Intermedio* por ejemplo?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “¿Para desconectar?”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

(E): ¿Para desconectar? ¿Es la opinión conjunta de todos?

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Para mí, yo creo que es para empezar a interesarme sobre algún tema”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sobre otros temas, sí”.

(E): O sea, para usted es útil *El Intermedio*.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí. O sea, no me informa del todo, realmente después hay que contrastar la información, pero a lo mejor un tema que no lo he escuchado, o que lo he escuchado pero no me ha interesado, me lo cuentan de una manera que digo ‘voy a informarme un poco más’”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, que te despierta el interés”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Sí. Exacto”.

(E): Llegado a este punto, me gustaría ponerles unos videos. Parte de la generación más joven presente no ha visto *Caiga Quien Caiga* y me gustaría ponerlos un fragmento para que todos lo visualicen. Y sacar conclusiones después.

[Murmullo general]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, yo sé lo de *CQC*, qué tenían gafas”.

[Murmullo sobre *CQC*]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo del 96”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Yo es que lo he visto muy poco. Yo me acuerdo de las gafas”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo es que me acuerdo de cuando salió por segunda vez. Ni siquiera de la primera”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Si te pones a pensar, sin tú haberlo visto”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Tienes cosas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, claro, claro. Porque son cosas características”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “El Wyoming, de ese programa al de ahora, lo mismo”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Y el papelazo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y es más, los colaborados de *Caiga Quien Caiga*, de todos los programas que hemos estado hablando, raro es que no lo veas tú ahora”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Saliendo. Sí, sí. Eso sí lo sé yo. Eso sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “En ese programa”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Eso forma parte del momento. Todo el mundo lo veía, prácticamente, vamos, quien podía”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y había ya varias cadenas, ¿eh?”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, sí”.

(E): Le voy a enseñar tres entrevistas. La primera es un fragmento de entrevista de Juanra Monet a Mariano Rajoy en *Caiga Quien Caiga* hace diez años.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Está en lo de la bomba ahora, ¿no?”

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “El *Boom*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Ah, sí”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Y Juanra también estuvo en *Lo sabe, no lo sabe*. Que tenía que ir a la calle, tenía una azafata y todo”.

(E): Les pondré todos los videos seguidos. El segundo fragmento es de una entrevista en *El Intermedio* de El Gran Wyoming y Sandra Sabatés a Manuela Carmena y Ada Colau, la entonces alcaldesa de Madrid y la actual alcaldesa de Barcelona, respectivamente. Y la tercera, una entrevista a Manuela Carmena de Sergio Martín en *Los Desayunos de TVE*.

-VISIONADO DE VIDEO. *CAIGA QUIEN CAIGA* (23/12/2008, 1’54”)

-VISIONADO DE VIDEO. *EL INTERMEDIO* (20/09/2017, 2’13”)

-VISIONADO DE VIDEO. *LOS DESAYUNOS DE TVE* (09/01/2017, 1’20”)

(E): Hemos visto tres programas. El primero de *Caiga Quien Caiga* hace diez años, el segundo más reciente, con el tema de Cataluña, el otro, hablando de Madrid. ¿Qué podrían señalar? ¿Qué han observado?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo me he dado cuenta de que *Caiga Quien Caiga* está montado. El video”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “En directo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es que no sé si es en directo o no. Pero eso iba a decir. Es más lineal. Y en *Caiga Quien Caiga* se han acercado a la persona, ya no le han pedido que se moje, que no es tan político, ¿sabes? Lo que he visto ahí, es que Rajoy, ¿dónde se iba a poner? Han hablado de sus gustos, no tanto de política, política, política. No sé, es lo que he observado yo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Tres o cuatro ‘pildorazos’, dos o tres ironías”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, sí, claro. Gracioso”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Pero en plan de pasarlo bien”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “No, no, sí. No hay nadie de izquierda o derecha que no pueda ver eso, o se vaya a ofender. Y lo de que está montado, significa

que está más cuidado. Supongo que, al ser una vez por semana, lo tenían perfectamente y no tenía tanto contenido basura como puede tener lo otro”.

(E): ¿La entrevista de Rajoy la consideran periodística o de entretenimiento? ¿Qué diferencias encuentran entre la que se hizo en *Caiga Quien Caiga* comparada con las otras dos? Una de TVE, más de debate, y la otra de *El Intermedio*.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “En *Caiga Quien Caiga* han hecho una especie de parodia, que seguramente estaba montado. Rajoy, como siempre, en su salsa. Juanra tampoco ha cambiado mucho y luego, pues Juanra se ha estudiado los gustos personales de Rajoy, regalándole un objeto de *Regreso al futuro*. Y Rajoy le ha regalado otra cosa que era más tradicional. Y la verdad es que Rajoy parecía adivino porque dice ‘y al PP todavía le queda’. Dios, ya ve que todavía le queda. Porque todavía está gobernando”.

(E): ¿Qué les ha parecido a los demás? ¿Qué destacarían?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Yo he visto más o menos la de *Caiga Quien Caiga* está más en plan de entretenimiento que político, pero bueno, en plan de fuera de la política”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es Mariano”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Lo está enseñando al público”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “La persona”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Como persona”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y a base de las cuatro ironías, los cuatro tiritos y las cuatro cosas que le dice, pues estás viendo también el humor de esa persona”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Gastándole bromas también Rajoy a él. Lo hace más natural”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “De todas formas, no todas eran como esa. Vaya, que esa es en plan muy amena. Pero ha habido otras que, bueno, que les han echado a patadas”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Ya ve”.

(E): Les voy a poner otro fragmento de *Caiga Quien Caiga*. ¿Qué les aporta la forma en que se hacía *Caiga Quien Caiga*? ¿Les aporta más o menos que la de *El Intermedio*, por ejemplo?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “En este caso, yo creo que, por lo menos para mí, es más de entretenimiento”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “No está informando”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Informando”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Está acercando a la persona. Como hemos dicho antes”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “La del *Intermedio* lo que se intenta es desacreditar a la otra persona. Es el único objetivo. El desacreditar a la tercera persona, y si pueden sacar la frase que esté peor dicha, es su única intención. Y, en el otro, pues intenta llegar a la otra persona, bromeando con él”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Es más *laight*”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “También, en *Caiga Quien Caiga*, Rajoy te puede caer hasta bien, ¿no? En la forman en que lo presentan. No sé. A lo mejor en otros programas lo ves como...”

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Te llamo, te estoy esperando”, y demás. El teléfono”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Claro. Empatizas un poco más...”

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí y que a lo mejor tenía más caché, ese programa. Como que Rajoy quede con él para desayunar. Lo otro ya ves tú quién va. Sabes lo que te quiero decir, ¿no? Ahí quien va, te va a insultar, ¿no?”

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Está ‘humorizando’ al político”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí”.

(E): ¿Eso es positivo, negativo?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Eso es positivo”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Positivo, naturalmente”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. Estamos diciendo la parte que no”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Hombre, la parte de entretenimiento”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Independientemente del punto que sea. Lo hacían con todo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Y dependiendo de con quién se haga, es mucho mejor así”.

INFORMANTE 1, Mujer, 27 años: “Y yo, por ejemplo, *Los Desayunos* en TVE, al ser tan formal, tan serio el formato, yo cambio de canal. Porque a mí me aburre, yo necesito algo que sea ameno, divertido, que me tenga activo el cerebro. En fin, que yo *Desayunos* en TVE, no lo veo”.

(E): Les voy a poner unos fragmentos del programa en Navidades de 2001, sobre todo para la generación joven que no recuerda *Caiga Quien Caiga*.

-VISIONADO DE VIDEO. *CAIGA QUIEN CAIGA* (23/12/2001, 45” y 35”)

[La generación madura manifiesta una sonrisa permanente]

(E): Esto era *Caiga Quien Caiga*. Este programa, tal como lo hemos visto hoy aquí, porque es un fragmento representativo de cómo se hacía, más antiguo que el de la entrevista a Rajoy. ¿Pero es informativo, es entretenimiento, es sátira? ¿Qué dirían que es lo que hemos visto ahora mismo?

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Yo lo veía porque a mí me entretenía y me reía. Y de ver las caras que tenía la gente y el desparpajo, la forma de presentarse en una entrevista”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Y te enterabas de la noticia, además”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. Entretenimiento, pienso yo. No es tan de política. No estaba tan politizado esto”.

(E): ¿Es información?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “No”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “No”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Esto en concreto son los videos”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro, es que según el video, la entrevista, o el *sketch* que salga. Pero, vamos”.

(E): Iban a cubrir un evento. ¿Lo estaban cubriendo? ¿Qué ven ustedes que están haciendo? ¿Qué están viendo que hacen?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Hombre, ahí también ellos intentan hacer ver, como son todos ahí gente del deporte, porque eso eran los premios del Balón de oro, pues quién es más accesible, quién no es accesible, y eso es también lo que le gusta a la gente que se vea, ¿no? Cuando se paran con ellos, a como el que van detrás y dicen que este es que no se va a parar. Ellos saben quién se va a parar. Con lo cual se quedan, entre comillas, tirados con el micro. Ellos buscan también un poco eso. Ver hasta cuándo la gente tenía esa educación de pararse con ellos”.

(E): ¿Este programa les parece mejor o peor que *El Intermedio*?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Mucho mejor. Para mí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Mucho mejor”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Mucho mejor”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Tenía más prestigio. La gente se paraba a hablar con ellos. Participaban. Yo lo veo así”.

(E): ¿Hizo bien en terminarse este programa? ¿Les gustaría que se repitiera, que hubiese algo similar? ¿Qué opinan?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Yo pienso que, si es capaz de ofrecer algo nuevo, como él [CQC] lo ofreció, no te voy a decir lo mismo porque eso puede no funcionar ya, pero si es capaz de ofrecer un contenido neutral, que no genere esa controversia, sí, creo que puede funcionar”.

(E): ¿Esto es neutral, dice usted?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Neutral en el sentido de que no es a lo otro. No es como lo que te venden ahora que es todo una opinión, y una crítica y todo. Esto concreto nadie de izquierda o derechas se va a pelear por esto, vamos. Pienso yo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Cogían un acto. Algo que ocurría”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “La cadena donde está, es más neutral”.

(E): Esta era Telecinco.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Claro”.

(E): ¿Los demás qué piensan?

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Lo que yo estoy pensando es en el título: *Caiga Quien Caiga*. ¿Es una metáfora? No sé, me hace pensar en eso, lo que estáis diciendo que es más neutral y demás. Pero que *Caiga Quien Caiga* es un título muy apropiado. Pero, no sé”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Llegó un momento que había gente, artistas y demás, que, vaya, darle las gafas era algo típico”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “He salido en *Caiga Quien Caiga*”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A eso me refiero cuando digo que tenía ‘más cariño’, desde todos los entornos. Más prestigio”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Hasta al Rey. Hasta al Rey llegaron y le dieron las gafas, y se las puso”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. Hoy en día, los otros es que ni se acercan”.

(E): ¿*El Intermedio* puede hacer eso? ¿No puede?

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Que va. Que va”.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “No tiene la misma”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “No, no”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. La gente no les quiere. O sea, los famosos lo ven como ‘aléjate’, ¿sabes? Huyen de eso”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Ya saben que van a matar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí. Exactamente. A eso me refería”.

(E): ¿Recuerdan *Sé lo que hicisteis*?

[Todos asienten]

(E): ¿Qué hacía ese programa comparado con lo que hacía *Caiga Quien Caiga* y con lo que hace *El Intermedio*?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Ese era todo humor”.

(E): ¿Informaba? ¿No informaba?

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Es el debate que podríamos hacer y nos llevaría horas. Para mí no informaba. Era todo humor, además trivial. A mí no me gustaba. Algún *sketch* eventual vale, pero no”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Esto es que es humor inteligente. Entonces, quieras que no”.

(E): *Caiga Quien Caiga.*

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro. Es diferente.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Diferente al humor fácil, ¿no? Porque siempre está lo fácil”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “A mí lo fácil, no. No sé si seré una persona... No sé”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Reírte de lo fácil no tiene ningún mérito. Y mientras que aquí, pues sí le buscaba la gente, no sé, hasta al más así, le dejaba un poquito en evidencia. Aquí por ejemplo a Vladimir. Que Vladimir por aquel entonces era el presidente de la UEFA, ¿no? Era una persona que, del fútbol, era una de las personas más importantes de Europa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Y le habla en francés. ¿Para qué? Está quedando en plan de coña, pero no le está dejando en mal lugar al otro. Ni nada”.

INFORMANTE 5, Hombre, 50 años: “Claro. Intenta provocar”.

(E): Antes han mencionado el caso del Valle de los caídos y Dani Mateo. ¿Recuerdan si este programa hizo algo más polémico o reseñable que les gustaría mencionar?

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Tan fuerte, no”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “Lo único que los hayan echado a ellos y no hayan podido grabar bien”.

INFORMANTE 2, Hombre, 27 años: “Sí, que a veces han salido corriendo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 51 años: “Algo ha habido, en la época de noviembre, que siempre era más notorio. Pero tan exagerado como el otro, no”.

(E): ¿Y a la generación joven presente qué les ha parecido lo que han visto? ¿Qué les transmite?

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Es como más ameno. Es decir, no está dando información, información, sino que lo que están haciendo es lo que decía el compañero: van a un evento, te están informando de que ese evento está ocurriendo, de que es importante, pero no te informa, sino que van allí, hacen lo que tienen que hacer y ya está. Te está informando pero, como que es más ameno, ¿sabes? No es tan cargante. Como *El Intermedio*.”

(E): ¿Les parecía peor o mejor que *El Intermedio*?

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Yo diría que es mejor”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo, es que qué queréis que os diga, a mí no me ha gustado lo que he visto. A ver, no lo he visto entero, los fragmentos, por ejemplo, la entrevista con Rajoy. Yo esperaba, no sé, una entrevista con preguntas. Vale que sí, que se ve la parte más del político que, en cierto modo, eso le puede venir bien a él para unas elecciones, para que la gente también vea, no solamente su parte política, pero a mí me gusta más lo informativo. Por ejemplo, entre este y *El Intermedio*, me gusta más *El Intermedio* porque me informa. De una manera u otra, con una carga u otra. Pero a mí me gusta más el otro tipo de programa que este.

(E): Esos fragmentos que les he puesto. Por ejemplo, los efectos de sonido durante la entrevista a Mariano Rajoy, ¿qué les han parecido?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “A mí no me ha gustado”.

INFORMANTE 9, Mujer, 22 años: “Es como hacer hincapié en lo que está ocurriendo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí. Como resaltando en plan ‘¡Uh, se está comiendo Rajoy, ¿sabes?!’”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “A este por ejemplo, el de *Caiga Quien Caiga*, el recopilatorio dos de dos. Este de abajo [señalando videos de YouTube], es político, ¿no?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Claro, yo me estoy basando en eso. Por ponernos de acuerdo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 46 años: “En este caso, por ejemplo, era a un político.

(E): La entrevista de Rajoy dura siete minutos y habla de varios temas. Se la he puesto sobre todo para que vieran los efectos, los planos, y pudieran contrastar con las otras entrevistas.

INFORMANTE 4, Mujer, 24 años: “Yo lo único que quería decir es que a mí sí me han gustado los efectos sonoros. A mí me parecen apropiados para el tipo de programa, y la diferencia que veo principalmente de lo que veo de *Caiga Quien Caiga* y lo que he podido ver aquí con *El Intermedio* igual, lo que recuerdo y lo que he visto, es que, tengo la impresión de que *El Intermedio* es como que ataca más. En *Caiga Quien Caiga* a lo mejor la intención es la misma, pero la forma de mostrarlo no lo parece. Me da la impresión de que como que no se quieren reír tanto de la otra persona. Aunque al final, el resultado pueda ser parecido. Pero me da la impresión que la intención de atacar es más evidente en *El Intermedio*”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO PRELIMINAR 2 (GP2)

Características: grupo de discusión, personas mayores de 35 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 15 de febrero de 2018.

Modo de realización: presencial. Málaga.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 52 años. Profesor de música de secundaria.

Informante 2, Mujer, 48 años. Ama de casa.

Informante 3, Hombre, 48 años. Enfermero.

Informante 4, Hombre, 42 años. Cocinero.

(Cuatro informantes totales, de 42 a 52 años; una mujer y tres hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Bienvenidos a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga. ¿Cuál es su consumo habitual de televisión?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Vamos a ver, si se entiende por consumo ver un programa, estar atento, mi consumo yo diría que es muy poco. Algún programa que me interesa, algún programa cultural, una película de cine. No sé. Ahora veo las noticias de higos a brevas. En una situación personal que digo ‘no quiero ver noticias’. Si acaso las busco, las leo, pero no quiero oír noticias en este momento. Luego, tener la tele encendida, puede estar ahí. Yo estoy trabajando con el portátil, mi mujer igual, mi hija con el portátil, trabajamos y la televisión de fondo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: Sí, efectivamente. Yo por ejemplo, en mi caso particular, tengo dos momentos para hacer consumo de la tele. Uno es a la hora del almuerzo. Tengo la suerte, y digo suerte porque coincidimos todos los miembros de la familia para comer, la mayor parte de los días, y siempre está las noticias puestas de fondo, y generalmente se les presta atención. Y luego por las noches, a partir de las 22:30 que acabamos de cenar, que también la mayor parte de las veces tenemos esa suerte de cenar juntos, pues luego se pone. Pero ya no son noticias. Es con algún programa lúdico, algún programa, una película o algo, hasta que ya nos vamos a dormir”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pues en mi caso las mañanas nunca. La televisión no. Yo soy ama de casa, y la puedo ver perfectamente por las mañanas, y sin embargo la televisión no la pongo jamás por las mañanas. Oigo la radio. Prefiero la radio. O me pongo música. Y como estoy en un coro, también ensayo. Entonces por las mañanas no pongo jamás la televisión, porque no me apetece. Y al mediodía, como dice el compañero, sí la pongo para oír las noticias, porque también tengo la suerte de que

comemos en familia. Entonces sí las ponemos, y además sí me gusta verlas. Vaya, las ponemos y con interés. Luego ya siestecilla para ellos y por la tarde hasta el *Pasapalabra*, el roscó, que no me lo pierdo. Me tiene enganchada. El resto de los programas, bueno, a veces los veo un poquito más, otras veces menos, pero el roscó no me lo pierdo. Y vuelvo a las noticias por la noche, las vuelvo a ver. Y luego yo soy mucho de peli, mucho de cine. Hago un repaso, y lo primero que busco son películas”.

(E): ¿Hace usted *zapping*?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, hago un *zapping*, y lo que busco son películas. Alguna que otra vez series, pero las series que casi siempre hemos visto son enlatadas, las hemos tenido grabadas y las hemos ido sacando cuando no hay nada de película. Y si hay películas que me interesa, aunque la haya visto, me guio mucho por las críticas. Si esa crítica ha sido buena repito con la película, aunque la haya visto. Pero películas malas, no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo la verdad es que consumo bastante televisión, lo que pasa que en ocasiones no le presto mucha atención, más que nada la tengo encendida y si hay algo que me interesa, miro, observo o aprendo de la información. Veo mucho programa de entretenimiento, o bien concursos, e intento aprender de ello. Si hay preguntas o algo que me interese, me las respondo a mí mismo pero aprendo. Y también algunos informativos de por la noche o algo así. Y, nada”.

(E): ¿Por qué ve usted los de la noche?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Al mediodía no puedo porque estoy trabajando. Y dependiendo de la información le presto más atención, más o menos. Si hablamos del tema de Cataluña eso no sé ni lo que es. O de otra índole. Depende de lo que sea pues le presto más o menos atención”.

(E): ¿Y los programas que ve cuáles son?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pues veo el *Ahora Caigo* y veo este del Juanra”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: *Boom*.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “*Boom* lo veo mucho, eso me gusta porque los concursantes son muy buenos, gente con mucha cultura y aprendo de ellos”.

INFORMANTE 1, Hombre, 55 años: “Realmente los que ponemos en casa también son así. Mi mujer lo pone, también le gusta mucho *Boom*, y al final está todo el mundo con ‘ay, mira esto’, levantas la cabeza y ves el roscó. Y mi hija ve *El Hormiguero*, ve siempre *El Hormiguero*, pero hay veces que a mí sí me causan interés porque el personaje que hay me gusta, entonces tengo un poquito más interés. Lo demás, ya te digo, están ahí. Luego la televisión muchas veces como es a la carta ya, yo quiero cine y entonces me voy, busco la película que quiero ver en ese momento, la pongo, si estoy cocinando un momento por la mañana, que hay un momento de cocina,

pongo la película de fondo y, aunque la haya visto ya, pero es la que he visto y que me gusta, pues venga”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Cocinando por la mañana”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí, claro, con la Tablet, y pongo la Tablet allí y veo la película, canal satélite este como se llame. Es como me gusta más verla, cocinando. Y me fijo, pero voy intentando cocinar”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo música, música”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Música muchísima, estoy todo el día escuchando música”.

[Risas]

(E): ¿Y *First Dates*? Que se ha mencionado antes.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ay, el *First Dates* sí, también”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Es que es para reír. Con el *First Dates* me divierto. Hay de todo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Eso es que coincide con el momento de la cena”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Como es tan rápido”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Es un momento”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Se conocen, no sé qué, pum, venga, a otra historia. Entonces, como que quieres ver cómo terminan. Estos sí se quieren. O no, etc.”.

(E): ¿Usted conoce *First Dates*?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Creo que alguien me habló de que sí era interesante”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Las caras exageradas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Claro”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Le gustó, por ser sociólogo. Y politólogo. Me habló, pero yo no”.

(E): ¿Nunca lo ha visto?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ni un trozo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Nosotros hacemos apuestas. Si se quedan o no se quedan”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ah, bueno. Como juego”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Porque muchas veces te sorprenden”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Si luego al año que viene”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: No, no. Lo que yo digo es que los ves y dices ‘estos se quedan, estos no se quedan’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, sí, yo también coincido con ella”.

(E): ¿Ese es el tipo de programa que les gusta?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Entretenimiento. Más que información. Por lo menos yo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo, con el Pablo Motos, con *El Hormiguero*, tengo una. Claro, porque, lo hablábamos antes, eso de ver la tele en familia como que ya está cada uno en su tele, hay un televisión en cada dormitorio, en cada, ¿no? Y yo no, yo tengo solamente una televisión, quería tener solo una, en el salón, y quien quiera ver la tele pues todos nos ponemos de acuerdo para una cosa. Entonces yo dependo mucho de lo que la otra persona quiera ver, porque mi hijo ya es mayor y tal y se va. Pero si mi marido por ejemplo no aguanta a Pablo Motos, pues yo me quedo sin Pablo Motos y Pablo Motos es un programa que te gusta más o te gusta menos, pero lleva a un invitado de una talla. Uf. Ya es que solo el invitado tiene más talla que lo de todas las cadenas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo creo que Pablo Motos es uno de los programas que tiene una capacidad de absorción o de engancharte, que tiene una capacidad alta. Por el tipo de programa, por el tipo de segmento al que va dirigido. Es que tanto *First Dates* como por ejemplo *El Hormiguero* son programas de entretenimiento, cada uno en su ámbito, y sí que es verdad que te permiten verlo en familia. Otra cosa que tú dices es que haya a lo mejor alguien que le tenga...”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Claro, mi marido no puede ver a Pablo Motos”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A mí me pasa eso con el chaval este, con Cárdenas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ese tampoco lo vemos”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y fíjate que es de humor, de no sé cuánto. Y sin embargo es excesivamente polémico, para mi gusto, y se ha ganado muchos enemigos, muchos detractores, ¿no? Pero por ejemplo *El Hormiguero* sí es un programa que...”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Muy familiar”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y además como tiene varias secciones, quieras que no es algo agradable y es un programa que permite que toda la familia lo esté viendo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Claro. Pero yo me lo pierdo por eso, y me da mucho coraje, que van estrellas, estrellas a lo mejor de cine”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Muy interesantes, y yo me lo pierdo porque tengo una persona que dice que Pablo Motos no entra en su casa”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Porque no lo soporta. No soporta a Pablo Motos igual que no soporta a Wyoming. Entonces”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Hoy en las noticias he escuchado algo de Cárdenas. Por los furtivos, del peligro de extinción de los leones. Que el tamaño de los leones cada vez son más chicos porque hay muchos furtivos y están desapareciendo, creo que hay en el planeta son 20.000 nada más. Y Cárdenas, entrando en lo de que es muy polémico, ha dicho, ‘bueno, a tomar por culo, un furtivo menos’, tampoco creo que lo deba decir porque los leones se han comido al furtivo, lo han dejado destrozado y han aparecido por ahí los restos. Y él ha dicho, pues un furtivo menos. Tampoco, aunque sea furtivo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Se ha pasado”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Claro, bajo mi punto de vista, ¿no? Aunque sea furtivo, es una persona. Y es verdad que coincidido contigo en ese aspecto”.

INFORMANTE 3 Hombre, 48 años: “Es que a veces con las reflexiones me hace mucha gracia. Porque es verdad, es que el Cárdenas es como el twitter, twitter es el rincón de los indignados. Tú cuelgas cualquier cosa y siempre hay 17.000 que te contestan ‘pues yo no sé cuánto’, llorando, que tú dices, pero bueno, nadie está contento en twitter. Entonces al Cárdenas no le va bien nada, y tú dices ‘bueno, tío, vamos a ver’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Le saca punta a todo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Te puede parecer bien, mal, pero todo es sacarle punta”.

(E): ¿Alguien más ve *Hora punta*?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo a él lo escucho por la mañana, en un programa de radio que no me acuerdo ahora mismo, ni en qué cadena es. Pero lo escucho todas las mañanas. Espérate que me venga a la mente: *¡Levántate y Cárdenas!*”.

(E): ¿Lo prefiere usted en la radio a la tele?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “En la tele no lo veo. *Hora punta* no lo veo”.

(E): ¿Por alguna razón?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pues porque teniendo el *First Dates*”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Lo del *First Dates* por ejemplo, a mí me echa mucho para atrás los programas que veo ficticios, o sea, que crean polémica de tonterías. Me parece muy falso. De todos los programas, lo veo muy falso. Mi hijo me dice que es interesante poner a dos personas ahí y meterlas en una habitación pero yo lo veo tan falso ya por el hecho de estar una cámara. O sea, yo estoy aquí, cómodo, no hay ninguna cámara, estoy diciendo lo que digo. Yo entiendo que no hay falsedad, pero en un programa de esos ante una audiencia, ante un *share*, lo veo tan falso. No he podido nunca con un programa de este tipo. Incluso *Operación Triunfo* no me ha gustado. No me ha gustado *La Voz*, no me ha gustado absolutamente nada. No puedo. Pese que haya gente, porque digo, es algo tan superficial. Tan ilógico, tan irreal”.

(E): ¿Entonces no hay ningún programa que le llame la atención?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “De este tipo, ninguno. Me llama la atención, yo que sé, yo descubro, por ejemplo, te digo, Pablo Motos, pues ahí, anoche, la señora esta que no me acuerdo de cómo se llama, que ha ganado un goya, pues me pareció interesante”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Marisa Moreno?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No. No me acuerdo del nombre”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo es que no lo veo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 55 años: “Eso es que hay programas que digo ‘bien, lo veo, está bien la cosa’. Del Wyoming este veo algunas veces alguno, es un poquito de polémica, crear polémica y tal. He dicho antes que por ejemplo los telediarios no los veo porque veo una desinformación tremenda. Yo tendría que estar viendo pues el

telediario de tal, el telediario catalán, el telediario de cuál. O sea, ahora mismo veo una desinformación total, una información totalmente cribada y filtrada. Me voy a los periódicos, igual. Antes era de un periódico y ahora, echo de menos poder ir al kiosko y coger 5 o 6 periódicos y tenerlos a la mano. Porque muchas veces, ya, bueno, noticias y eso, pero no sé”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero eso es inevitable”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ya, pero ahora, actualmente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Cada uno lo cuenta. Hay periódicos más o menos”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero ahora mismo los telediarios que vemos cuentan. Los de Antena3 cuentan”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Yo el de la primera me da aversión”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Porque veo a esa mujer tan gélida. Con esos ojos azules. Tan guapa pero tan gélida y tan, tan. Parece un robot”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí que es verdad”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Sin embargo, la de Antena3, la rubia esta, la Sandra, es como más dinámica, como el colorido es más guay. A mí me gusta más. ‘¿Por qué tenéis puesta la Primera?’ Pum y cambio, no sé”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Lo que pasa es que, por ejemplo, lo que tú estabas diciendo de *First Dates*, que me estoy acordando. Porque, claro, el problema de la televisión es que tiene necesidad de retroalimentarse de un *share*, de una audiencia, entonces es verdad, yo me estoy acordando, este tema lo hemos hablado mucho en casa, el *First Dates*, todos los días se presentan cinco posibles parejas, pero tú te das cuenta cuando has visto el programa que hay dos...”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Trampa”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Dos que tú dices ‘estos es que los han traído aquí para que haya polémica’. ¿Y por qué? Por mis cosas, porque si tú quieres que los diez coincidan, claro, tú te imaginas que las cinco parejas al final se van cada uno con el suyo y sería todo muy bonito. Cuando hay seis programas así, tú dices ‘esto es una porquería’. Sin embargo, cuando tú no sabes el resultado te da el morbo, la expectativa de a ver lo que va a pasar. Lo que pasa es lo que tú dices, ¿no? Muchas veces dices ‘a ver, han puesto un señor del País Vasco súper serio, no sé qué, con una chica súper dicharachera de Cádiz’, que dices, es que esto está abocado a que precisamente sea un fracaso. Otras veces, sin embargo, lo que tú dices de la apuesta, nada más que los ves, dices ‘esta gente va a’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Estos van a directamente al ‘nido’”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Los han utilizado. Tú ves cómo se unen a dos personas, ves que ya se están complementando, que viven cerca. Hombre, tienes a uno de Jerez y el otro de Sevilla, y tal, no sé cuánto, y dices, pero estas personas las han buscado a conciencia. Es como cuando montan el *Gran Hermano*. El *Gran Hermano* lo montan con una variedad de gente que tú sepas que luego van a generar conflicto. Porque si no va a ser un montón de felicidad que tampoco se busca eso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es que es muy aburrido. El mundo de la felicidad es muy aburrido. Es más divertido el mundo de las peleas, el mal rollo, que haya roces, que haya muchas personalidades diferentes”.

(E): Ya que ha salido el tema de *First Dates*, ¿les gusta Carlos Sobera como presentador? ¿O los personajes que salen?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Las camareras y el Matías”.

[Risas]

(E): ¿Por qué se ríen? ¿Les agrada Matías?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A ver, yo creo que han buscado el personaje”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y me gusta Lidia también”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Aparte de lo guapos que son, los dos me gustan”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Han buscado personajes”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Son simpáticos, agradables”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “La rubia esa que anda por ahí de camarera también es muy simpática. Y las chiquitinas. Las gemelas. También son graciosas”.

(E): ¿Y Carlos Sobera?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Como presentador, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, pero no sé”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A mí me cae bien”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No me cae mal, pero, no sé. No es de mis preferidos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “No es tu tipo”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero no es de mis preferidos por guapo, ni por. Que no es de mis preferidos”.

(E): ¿Cree que sería mejor el programa si fuese otro hombre el que lo presentara?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No lo sé. No tengo ni idea. Le va muy bien. Y yo creo que si le va bien es porque lo hace muy bien. Pero que Carlos Sobera nunca ha sido santo de mi devoción”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo me estoy sintiendo como un alumno en una clase de física. ‘¿De qué está hablando esta gente?’”

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Es que no tengo ni idea”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Vamos, es que diciendo quién es Carlos Sobera”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El de la ceja”.

(E): ¿Lo recuerda en *50 por 15*?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “¿Eso qué es?”

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Que se parecía a *¿Quién quiere ser millonario?*”

(E): ¿No se acuerda?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Que hacía así” [gesto de la ceja].

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Además, hace teatro también, eh. De hecho, se ha comprado un teatro ahora”.

[Informante 1 busca a Carlos Sobera en el móvil]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “*First Dates*, mira, yo, por ejemplo, cuando lo estamos viendo, mi marido es de los que está a lo mejor con el móvil, está la tele puesta, y hace así, ¿no? Parece que no está, pero está. Y entonces me dice, ‘eso es una trampa, eso está preparado’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro. Es que hay cosas que”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Hombre, yo creo que nada, nada no. Hay parejas que sí, pero otras no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pero es que realmente en el programa no se dice lo que se piensa realmente. Pone un poco ahí, en jaque de”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Hombre, claro, tiene algo de falsedad”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y siempre habrá alguien que peor”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pero tú puedes tener tu punto de vista y de ver las cosas de esa manera, y lo puedes decir. Simplemente, sin que pueda hacerle daño a alguien, ¿no? No tienes siempre por qué ir y quedar bien, ¿no?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “El momento más morboso de ese programa es cuando se sientan al final y le preguntan”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Dice ella ‘pues yo no quedaría con él porque no es mi tipo y no sé cuánto’. Y él, que iba a decir que sí dice ‘pues yo tampoco porque no tienes personalidad’”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ayer por la noche precisamente estuvimos hablando de eso. Porque mi marido y mi hijo decían que primero le preguntaban a la mujer y yo decía que no, que primero le preguntaban a los tíos, y los tíos casi siempre dicen que sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “No llevan una regla. No, no”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿No? Yo siempre lo veo. Y ellos casi siempre dicen que sí, eh”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Graciosísimo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y los gays, que esto no es crítica ni nada, siempre se van juntos. La mayoría de las veces, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “No siempre como relaciones, pero como amigos o ‘nos vamos para conocernos’”.

Informante 1, Hombre, 52 años: “Yo en estos programas muchas veces veo, en eso que dice él, yo lucho mucho con la cultura de la inmediatez. Todo es inmediatez. Ante estos programas, o sea, una relación por pareja, lo bonito que ha sido siempre el juego que ha habido de ir, preguntar, mirar, ‘ay, me gusta’. Esa cuestión que ahora tenemos nosotros [los maestros] en adolescentes, en muchachos, luego en mayor, ahora veo que llegan un programa que dice ‘venga, vamos a ponernos ahí’. ¿Por qué? Se están faltando a la comunicación. Yo con los alumnos, por ahí, con todos los programas a nivel general, una persona que canta en su casa, en la ducha, va y se presenta a un programa y al año siguiente la llevan a Eurovisión, pero bueno. Este año me he enterado que la chavala que ha ganado este año es de conservatorio, y digo, si es que es ir a lo fácil, ir, me toca la lotería, y los chavales creen que eso es. Tengo ahora mismo una de prácticas que estuvo, yo la tenía de prácticas, tal, y los alumnos ven un día un programa y ven que está en televisión, y están en la puerta de la clase a la muchacha, preguntando ‘a ver, mira, que esto otro, en el programa, uy, qué importante eres’, y de ahí hicieron presente. Y era una personalidad en el colegio. De pronto, una antigua alumna, y una personalidad en el colegio que había estado en un programa de estos que van a tocar un instrumento, o demostrar. Yo qué sé cómo se llama, hija, lo siento”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Para hablar de eso, nos vamos ya a *Mujeres hombres y viceversa*. Ahí hay menos cultura que vaya”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Entonces es la facilidad. Es ir a por lo fácil. Y bueno, pues pobre muchacha”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: Pero *First Dates* yo no lo veo tan mal. Fíjate por qué. Porque yo creo que *First Dates* lo que va buscando es si hay un primer flechazo. Que luego tienes una segunda cita y en esa segunda cita pues tú ya sacas todas tus armas de seducción de lo que dice él, de lo que falta hoy en día de esto y lo otro. Esto es si hay esa chispa que tiene que nacer al principio entre dos personas, ¿no? No lo sé”.

(E): ¿Eso es entretenimiento o es otro tipo de programa?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí me entretiene”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo creo que eso es entretenimiento”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí me entretiene, sí. A mí sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo creo que es como tú decías, a ver, y hablo por supuesto desde mi óptica muy personal, ¿no? La tele, llegas al medio día, tú ves las noticias. Hay una necesidad de”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Saber por dónde va el mundo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Saber por dónde va el mundo. Y es verdad que, el problema de hoy en día es que hay tanta información, tantísima información que digerir y que procesar, claro hay una intoxicación de información que es como tú dices, que es que yo no quiero ver más, no me interesa. Porque por ejemplo, en un tema que no me voy a pronunciar, que hemos tenido, que todos sabemos que es lo de Cataluña. Que es que llevamos de Cataluña, que es que se escucha Cataluña y se te ponen los vellos de punta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Y los políticos y punto”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: Dices, esto es horroroso. Y es que tú dices, corrupción, bueno, yo llevo escuchando de corrupción desde. Entonces, claro, tú no tienes más remedio que tener un momento del día de descarga informativa. Por la noche, cuando tú ya estás relajado, la gente no quiere calentarse la cabeza. Estamos describiendo programas de entretenimiento. Es decir, ha llegado el final de la jornada, yo estoy sentado, y estoy viendo *El Hormiguero* porque me entretiene.

[Todos asienten]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Porque me describe, porque me está informando, porque me está enriqueciendo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Te hace desconectar también”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro. Porque me desconecta, porque me relaja, porque no me pone en tensiones en contra de nada, es cuando tú dices a lo mejor ‘hoy sábado, llevo estos tres fines de semana saliendo y hoy se me apetece quedarme en la casa y ponerme un cubata, porque me da la gana y voy a ver una película’. Y además una película de acción”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Nada pretencioso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sin problemas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Eso”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y quizás a lo mejor eso sea lo que pasa con todos los programas de los que estamos hablando de cuando llega la noche, ¿no?”

(E): Han hablado de la información. Defienden que hay mucha información, pero también que hay que informarse de alguna manera. ¿Cómo se informan ustedes? ¿Por qué medio, de qué manera?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo me levanto temprano, normalmente suelo mirar las noticias en cuatro o cinco periódicos. Tengo ya una costumbre de toda la vida de ver *El País*, me gustaba mucho. Ya no me gusta, pero sigo leyéndolo. Veo un poquito el *SUR*, me voy a *El Periódico*, o sea, una serie de prensa. Entonces la misma noticia la miro en cuatro o cinco periódicos y ya me hago yo una idea. Si es telediario, pues en alguna ocasión como ya es lo mismo en uno, en otros y en otros, pues ya he dejarlo de verlos, no sé. Me ha costado mucho. Y el periódico de la noche, y sobre todo el de La 2”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es que si lees cinco periódicos tampoco te hace falta mirarlo por televisión”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A lo largo del día vuelvo otra vez, en alguna ocasión cuando puedo, vuelvo a ver si hay alguna noticia, si ha cambiado página, si hay alguna noticia interesante, y busco esa noticia interesante”.

(E): ¿Cómo busca? ¿Por ordenador, vía teléfono móvil?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: En el Tablet, sí. Ayer tuve un periódico en las manos. Oy, qué sensación. Me compré *El País* y qué sensación. Increíble, qué diferencia, por favor.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Hoy hay muchas formas de tener noticias o información. Redes sociales, televisión, periódico físico”.

(E): ¿Y usted cómo lo hace?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pues a lo largo del día depende. Tengo a la mano un periódico, pues un periódico, si no, pues a través de la radio, la televisión o de las redes sociales. Te metes en cualquier red social, de cualquier índole, y vas buscando información o a través de Google. Que hoy está todo en las redes sociales. En Internet prácticamente está todo”.

(E): ¿Y lo busca o viene a usted?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Bueno, a veces me llega y otras veces lo busco. Depende. Si me interesa mucho lo busco y si me ha llegado, pues lo veo luego”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo igual. Yo le doy ‘Me gusta’ a las páginas de todos los periódicos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Como suscriptor”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Entonces, digamos que ellos te van a tirar las noticias”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Te van saltando las notificaciones”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A lo largo de todo el día. Te van sacando noticias. Lo que pasa es que no todas las noticias. Entonces, cuando tú tienes ganas de más información, pues ya te metes en *El Mundo*, en *El País* o el *ABC*”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A él le gusta más el periódico físico”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No, hombre, pero yo tengo esto [la Tablet] y yo veo las noticias, y yo estoy trabajando y enseguida me están saltando las noticias, y yo tengo eso por supuesto también. Si hay alguna interesante me voy a ella. Sí que reviso el periódico antes”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Si hay algo que interese, o algo, yo que sé”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Como la tragedia hoy mismo, del instituto del niño este que se ha cargado a”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo eso no lo he escuchado. Yo estaba cocinando, no me ha dado tiempo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Se ha cargado, yo que sé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A diecisiete chavales”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y catorce heridos. En ¿California? ¿Puede ser? En EEUU, y además con una pistola que valía menos que. No sé lo que habían dicho, que costó más o menos que no sé qué. Y ha salido otra vez a la palestra el tema de las armas en EEUU. Y además un niño de diecisiete años con un pedazo de metralleta que para qué. Vaya”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo me informo por notificaciones. Las notificaciones. Yo tengo *El Mundo* y *El País*, porque es lo que ha dicho el compañero, que es verdad, muchas veces empieza uno, y cada uno cuenta con su pincelada, entonces, a mí me gusta tener la Tablet, que antes de irme a dormir me pego un repasillo y miro *El Mundo* o *El País*. Para tener una visión de todo, o casi de todos los ámbitos políticos, ¿no? Y entonces te vas saltando notificaciones, claro. El otro día veía yo un artículo que decía la historia de la inmediatez, de las notificaciones, que si uno desactiva las notificaciones, que más del 90% de las notificaciones que te van saltando en el teléfono que no son como para leerlas ya. Estamos siempre con la historia de, salta un whatsapp, y hay que mirarlo, te mandan un correo, hay que abrirlo, y eso por ejemplo eso en el trabajo sí que te desconcentra”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí pero, como no lo leas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, es que”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Porque ya la gente está muy acostumbrada a utilizar el Whatsapp y entonces te dicen, a lo mejor, una mala noticia, ‘se ha muerto el padre de’, pues yo lo puse”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “O alguien que te pide ayuda, o algo que ha pasado”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Entonces el del artículo este decía que, vamos, tampoco era una cosa de mirarlo todo al final del día, pero es que estamos acostumbrados. Yo no necesito el móvil para trabajar, yo soy enfermero, pero a lo mejor, cada dos horas, pues sí que es verdad que coges, miras no sé cuánto. Pero es que hay gente que está con la necesidad inmediata”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Eso es una cosa que a mí me interesa. Porque yo, por ejemplo, soy ama de casa y entonces cuando cojo el móvil, bueno, yo no sé si esto os interesa, yo veo que muchos amigos míos que en teoría están trabajando, están poniendo chistes o tonterías a la hora del trabajo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Eso es como el que se va a fumar el cigarrillo, ¿no?”

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “De 10:00 a 10:30, pues, bueno, a lo mejor está desayunando, pero es que a lo mejor me lo ponen a las doce menos cuarto, a las 12:15 y yo digo ‘pero bueno, pero vamos a ver, esto qué es’. Porque si tú lo utilizas como herramienta de trabajo, porque es verdad que lo que hemos estado hablando antes”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí, lo que hemos estado hablando de los cargos y tal”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pues agilizas muchas las cosas. Y es verdad que como herramienta de trabajo también está muy bien, que ahora hay muchas cosas. Pero luego está la otra parte. Que qué morro, ¿no?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Hay gente que está todo el día, todo el día y además, aparece una coña, y, claro, como eso se reenvía y crece exponencialmente, a los diez minutos te va a abordar por otro grupo o por otra persona, y tú dices ‘bueno, esto qué’”.

(E): ¿Qué efectos les producen los memes por ejemplo? Estas fotos modificadas del WhatsApp que llegan los títulos en blanco. De un acontecimiento real que es serio, por ejemplo, que es de lo que estáis hablando.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Mi hijo es súper aficionado a los memes. Sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Los memes son graciosísimos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, sí son graciosos”.

(E): ¿Les gustan en general?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo, a ver, a mí no me llegan muchos, pero me los pasa mi hijo y yo me meo de risa”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es como, por ejemplo, Twitter. Hay gente muy ocurrente, muy hábil, con una capacidad de expresión que te arranca la risa”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, como es ocurrente y rápido”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “O sea, yo tengo costumbre, por ejemplo, cuando la niña muchas veces dice, o rompe ahí a reír y le dices ‘¿qué te pasa?’. Pues te tienes que reír. Es que son unas ocurrencias. Y los memes son una cosa muy graciosa. Siempre y cuando no ofendan a la intimidad”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ya”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero vamos, como ha pasado ahora, por ejemplo, no tiene nada que ver con los memes, pero lo que ha pasado con el tema de la chirigota de la niña de Jesulín. Y teníamos el debate en la casa y yo decía ‘mira, a mí me parece de muy mal gusto, porque un personaje que no es público”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Bueno, no público. La madre ha vendido a la niña. Y tiene dieciocho años”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero es una niña”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero es como nosotros hablábamos en la casa. A ver, yo creo que a lo mejor la madre se hubiera merecido no una chirigota, sino un repertorio”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero la hija no. Yo estoy de acuerdo con él”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero vamos, hay muchas personalidades que sus hijos ni los conocen. Yo tengo trato con una hija de Ana Belén, por ejemplo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí la conocen, porque es actriz”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Vale, pero que hay gente que mantienen a sus familias al margen”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Al margen. Bueno, ella [Belén Esteban] la ha mantenido también, eh. Otra cosa es que ella haya vendido la historia con su padre, pero a la niña siempre la ha mantenido al margen. Y nunca han salido fotografías de la niña”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Eso sí es verdad”.

(E): Ya que lo mencionan, ¿qué piensan del programa *Sálvame*?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo no la aguanto, a Belén Esteban”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo tampoco la aguanto. A mí no me gusta”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Bueno, yo creo que vivimos en un país, hay un sector que le gusta, como dice mi hijo, ‘el Telecinco’. Hay gente que está abonada 100% a Telecinco, y lo que vive es del cuento, el chisme, no sé cuánto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Hay mucha gente que se identificará con esas personas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero una cosa es el chisme y el cotilleo, y otra cosa es esta mujer [Belén Esteban], que ni es periodista”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, pero mucha gente se identifica con ella por la vida que ha llevado, porque es separada, sola ha sacado a la niña adelante, el padre pasó de la niña. La ven como una luchadora. Y yo no la veo como una luchadora tampoco, a ver, puede ser una luchadora”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Pero una luchadora por qué? Si ella lo que ha hecho ha sido vender exclusivas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Claro”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A mí me gustaría conocer a alguien que vea el programa ese. Porque todo el mundo cuando sale el tema ese dice ‘ay, yo no lo veo’”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo sí lo veo, yo lo veo a veces”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Hombre, ¡conozco a alguien! Yo no sé”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo lo veo cuando estoy con mi madre. Porque a ella le gusta”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ah, claro, el caso ese sí”.

INFORMANTE 4, H, 42 años: “Yo poco, poco. Lo veo poco. Cuando sale la Belén Esteban lo quito”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A las mujeres mayores les gusta, pues ya está”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A las personas mayores les gusta mucho”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo veía con mi madre también muchos formatos de esos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo por ejemplo soy enfermero en atención primaria, voy muchas veces a casas domiciliarias”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y lo tienen puesto”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y hay a lo mejor una abuelita que tiene ochenta y tres años”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y eso le entretiene”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Con ochenta y tres años lo que tiene que estar viendo es el Juan y Medio”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero verás, claro, esa mujer dice uno, tú le pones un telediario y de la mitad de las cosas ella no se entera. Y entonces, claro, eso, es trágico a veces hasta decirlo, pero eso es una compañía, porque además la población es cada vez más mayor. Tú en la mayor parte de los casos tienes una persona de ochenta y cuatro años y su cuidador tiene ochenta y dos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “No ve”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “La abuela que está cuidando a la bisabuela”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Se están mirando todo el día a las caras y, claro, tienen Telecinco”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Tienen la telenovela de después de comer, que eso les gusta también mucho a las personas mayores. Las novelas de después de comer, eso seguro. Porque, hombre, yo también soy de pueblo y no sé, muchas amigas de mi madre y tal, están enganchadas a las novelillas de después de comer, y luego el *Sálvame*”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Eso como la de Antena3, *Amar en tiempos revueltos*”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, *Acacias* y las cosas esas”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo es curioso que últimamente, es que estoy mirando la programación porque he vuelto a descubrir Canal Sur. Al tener Canal Satélite digital yo no lo ponía, dejé de ver las televisiones analógicas y entonces, no lo veía. Y he redescubierto algunos programas, programas de flamenco, que me encantan, con redacciones antiguas tremendas. Programas de agricultura que te plantean temas del campo, que me encantan, y además muy bien vistos a nivel ecológico y demás, a nivel sociológico”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Salud al día?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ese no lo he visto”.

[Barullo]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Lo que quiero decir es que he redescubierto algunos programas, que no me sale el nombre, pero que los pongo y son de los que me quedo, y me quedo viéndolo. Incluso mi suegra ve uno, hay uno que no es como *Andaluces por el mundo*, sino de los pueblos, que tienen que ponerlo los sábados por la tarde. Y oye, es curioso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Mis padres son mucho de Canal Sur”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pues oye, yo he redescubierto algunos programas de la noche, ese de flamenco, que me gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Y qué día es? Porque a mí me gusta mucho el flamenco”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Todas las noches”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ah, pero ese es el que ponen a una hora muy rara, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí, cuando estoy trabajando, a partir de las once de la noche hasta las dos de la mañana”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Ves tú? A mí me gusta mucho el flamenco, pero”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Entonces me pongo ahí la musiquita, no todos los días, pero sí que me la pongo. Y los otros programas, cuando los cojo, no te puedo decir la hora pero si los cojo, los veo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí por ejemplo lo que me pasa es que mi padre es mucho de La 2”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Muy cultural, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Culto y preparado. Y es muy ecologista y muy, entonces, mi padre ve mucho documental, lo que es la dos. Y entonces yo cuando estoy con él, ‘¿y yo por qué no veo esto?’, y se van a lo fácil, a lo facilón”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “La 2 es la cadena de las minorías”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Claro. Es que La 2 está muy bien. Casi todos los programas están geniales”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Escarabajo verde en La 2, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Y te hablan del campo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “*El Escarabajo Verde* sí que me gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y digo yo, ¿por qué no pongo más La 2? Y ‘papá, esto entonces cuándo es y qué día’. Y todos los días ponen una ciudad. Antes o después de comer ponen algo de una ciudad y es que se la empapa toda. Y digo ‘oye, y por qué no veo esto’. Y nos vamos a lo fácil”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Los poquitos días que puedo poner los programas estos que hay de animales después de comer. Of”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Qué me gustan. Te duermes un poco la siestilla. Eso es una, uy, qué maravilla”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pero eso es para las seis de la tarde, porque antes era *Saber y ganar*. Era muy interesante ese programa. Es muy antiguo, ya ves tú. Porque Jordi Hurtado, no vea”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero Jordi Hurtado es un poco chocante. Es un presentador muy chocante, muy redicho. El programa lo lleva de maravilla”.

(E): ¿Jordi Hurtado les gusta a los demás?

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Jordi Hurtado es que es una institución. Creo que la televisión vino con él, lo trajeron a él”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pero antes de *Saber y ganar* presentaba otro programa, que no me acuerdo ahora mismo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Uf. Oy, había uno que era buenísimo. Si lo sé no vengo. Ese era buenísimo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ese sí me gustaba”.

(E): Me gustaría preguntarles por programas concretos para que hablemos de ellos, por ejemplo, ¿de *El Intermedio* qué piensan?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Hombre, el Wyoming es que es un poco sarcástico y a todo le saca él. Da un tipo de información, pero le pone siempre la broma”.

(E): ¿Habla usted del presentador, de Wyoming?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí. Bueno, del programa en general, porque al Wyoming y a su compañera los veo así un poco sarcásticos”.

(E): ¿Sandra Sabatés, la copresentadora?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, yo lo veo así”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Es interesante, a lo mejor, ver la noticia y sacar punta a la noticia, pero cuando esa noticia, muchas veces, se le saca punta. No sé, yo me pongo a veces en el lugar de personas que le sacan punta en esa noticia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A todas”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “¿Entonces tenemos que estar riéndonos de esa persona? También digo lo mismo, ¿es que nos tenemos que reír de todo el mundo? O sea, me gusta el sarcasmo, he visto ese programa algunas veces, cuando hay una noticia interesante me gusta ver también la visión que tiene, pero un programa normal de él no lo aguanto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo tampoco”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Porque el pinchar ya por qué. O sea yo me puedo reír en un momento dado, o me puede decir una noticia. Pero no, ya es buscar y buscar, y retocar. Y ya mover, y riéndome de las desgracias de la otra persona y digo ‘mira, tío’. Él se pone también como ejemplo. Entonces, lo he visto, lo veo en alguna ocasión, pero no lo aguanto porque me entra una cosa de decir, pero bueno, déjalo ya, por muy malo que sea”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Y se ríe Wyoming siempre en la misma dirección?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: No, o sea, puedes decir ¿de izquierda o derecha? Sí.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: ¿No está el programa un poco politizado?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: Politizado, digamos que es un programa de izquierdas, yo pensaba en su momento que era un programa de izquierdas, de verdad, pero yo ya es que lo veo como pinchar para acá, pinchar para allá. A ver de dónde sacan. No lo sé.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo es que cuando, claro, una para poder opinar o poder decir vamos a quitarlo o no lo vemos aquí más es porque eso, es que va siempre en la misma dirección. Entonces ya se dijo en mi casa, ‘aquí se ha acabado ya el Wyoming’. Aparte que el Wyoming, yo es que con los presentadores tengo algo mal, para mí tiene una cara muy desagradable. Tiene como cara de asco”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “La verdad es que no se ha hablado de ese programa a lo largo de esta charla. No se ha hablado aunque nos hayas preguntado por *El Intermedio*, porque es que ninguno lo ve”.

(E): ¿No lo ven ninguno de ustedes?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “El que lo hemos visto, lo hemos acabado quitando”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo no lo veo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo en ocasiones lo veo. Pero lo acabo quitando”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “*El intermedio* lo ponen por la noche, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo ese lo veo cuando viene mi hijo de Madrid”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “En La Sexta, ¿no? Es de La Sexta”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Él lo ve. Entonces lo pone. Porque a mi hijo le gusta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿Donde Risto?”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ay, Risto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ese también da caña”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Del Wyoming, yo creo que tuvo su momento. Hacía un tipo de programa que, bueno, que a la gente le hacía gracia”.

(E): ¿Recuerda cuál era?

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “No, no me acuerdo, pero, salían a la calle”.

(E): ¿Alguno lo recuerda?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí nunca me ha hecho gracia Wyoming”.

INFORMANTE 1, Hombre, 55 años: “Sí, que tenía una serie de señores que salían a la calle vestidos ¿de negro?”

(E): *Caiga Quien Caiga*.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¡Ah!”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “¡Eso! *Caiga Quien Caiga*. Ese sí me gustaba”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pues ese sí me gustaba”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: 2Ese me gustaba mucho más que este. Ahí sí lo veía”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero no me gustaba por él. Me gustaba por lo demás”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ese sí que lo vi, sí que lo vi”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, era muy bueno”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero porque eran entrevistas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “*El Intermedio* yo lo veo, de la misma manera que está ‘el zapping’; que parece que hay que hacer de rey con pantalones”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y no tiene ninguna gracia”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y luego ‘el zapping’. Puf”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No lo he visto nunca”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Alguna vez lo he pillado, a ver, estás con la guardia, y claro, después de comer te sientas a ver qué puede salir y alguien lo pone. Y tú dices ‘joe, es que esto es infumable’. A lo mejor es por la hora que tiene uno menos alcalinas, quedándote dormido. Pero, dice uno, es que es siempre el mismo formato,

alguien que dice algo pretendiendo hacer la gracia y tienen que salir chicas muy bien arregladas, porque, claro, los que salen son todos periodistas”.

[Silencio]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿Pero *Zapeando*? ¿Hablamos de *Zapeando*?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ah, que sale Frank Blanco. Frank Blanco me cae fatal”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, verás tú, la gente resulta que cuando tiene gracia y hace gracia, y hay gente que no tiene ninguna gracia y como intenten hacer una gracia todavía es peor”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “El Arturo Valls es una vergüenza. Es gracioso, pero se pasa”.

(E): Y hablando de Wyoming, ¿creen que tiene gracia?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Para mí ninguna”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Ya no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Mi punto de vista, perdón, que la tendrá para la persona que le guste y le caiga bien, a mí por ejemplo no. ¿Sabes lo que te digo? Habrá personas que les guste Wyoming, que les guste el tipo de gracia que hace y las noticias como las da”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo lo veo volando a dos metros del suelo, por encima de todo el mundo. Muy prepotente”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y que el humor es un ‘infernál’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: ‘Efectivamente, como dice la compañera, tiene una cara horrible’.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es muy desagradable”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “El humor evoluciona. Hace unos años pues nos gustaba muchísimo esta gente, no recuerdo cómo se llamaba, los humoristas Martes y Trece. Y tú veías Martes y Trece y es que te descojonabas. Te hinchabas hasta el diafragma de reír y luego, las últimas épocas de Martes y Trece...”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ya no tenían gracia”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Está ya sobre explotado, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Es como Los Morancos. A mí es que han dejado de gustarme porque es que están sobreexplotados. Son graciosos, son personajes graciosos, pero están muy explotados. Mi opinión, vaya”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, como Cruz y Raya. Sin embargo José Mota por sí solo pues...”

(E): Wyoming lleva más de diez años haciendo el programa de *El Intermedio*, ¿por qué creen ustedes que funciona y sigue ahí?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Porque hay mucha gente que le gusta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Es lo que he dicho antes. Habrá gente que le gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Les encanta que le dé a quien le da”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Por su condición política. Puede ser. Yo no lo he visto, quien lo haya visto dice que puede ser de izquierdas. Yo no lo he seguido ni lo he notado las pocas veces que lo he visto. Pero sé que por su condición política hay gente pues que lo seguirá”.

(E): ¿Qué partes del programa han visto? La parte de la entrevista, él con la presentadora, los clips que hace de mofa, etc.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo no veo nada de él. Nada”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Cuando está dando algún tipo de información. Pero lo veo muy poquito. O sea, da una información, saca el sarcasmo, una ironía o lo que sea y ya es que me aburre”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo es que no lo soporto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Veo la rubia que es muy guapa y ya lo siguiente de la rubia, quitada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo lo veía cuando había una que era como oriental, que era monísima”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Usun Yoon”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No, otra muy guapa también que no era oriental, que era, Beatriz Montañez. Pero esa hace ya tiempo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Dios mío, qué de tiempo. Yo es que dejé de verlo, lo veía cuando venía mi hijo y ya está”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “En casa teníamos la programación cogida”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Antes hablábamos de Arturo Valls, ¿ese es el del pinganillo que no tiene ni idea de nada?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “El de *Ahora caigo*”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ese sí me gusta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “El de *Ahora caigo*, pero se pasaba de gracioso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero es muy gracioso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero es lo que yo digo, por dios, qué persona más inculta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero yo lo veo gracioso y me hace mucha gracia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Muchas veces quiere ser más gracioso que los concursantes. Cuando cuenta los chistes tan malísimos”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero qué inculto”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Bueno, pero muchas veces no hace falta que seas culto para ser gracioso. Los Morancos a lo mejor lo son”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero en un programa que se supone que la gente que va tiene que tener un mínimo de cultura, es que no tiene ni idea de la mitad de las cosas que dice. Le dicen llévate un pinganillo, le llegan las cosas con retraso y dice una tontería”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Eso es verdad”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A mí que me corrija alguien, que me diga que me he equivocado, alguien que no tenga ni idea, le digo ‘anda y vete por ahí, que no tienes ni idea’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A mí eso sí que me da coraje”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Mira que lo ven. Ya te digo, me pasa como tú con tu marido, yo con mi mujer, a ella le gusta ponerlo ahí de fondo. Una época que empezó a verlo y lo ve. Me suelta ‘¡pero qué inútil es el tío este!’, ‘¡qué inútil!’, y lo estoy escuchando, claro. Y digo, pero qué inútil, me pongo malo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Por lo visto la ha liado en la gala de los Goya, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo no sé, pero vamos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A no, no, yo estaba de acuerdo con él. Sí, pero eso ya es otro tema. El tema de las mujeres, ya se nos está yendo la olla”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Algo de las mujeres, ¿no? Ya, ya”.

(E): ¿Recuerdan a Arturo Vallas en *Caiga Quien Caiga*?

[Todos asienten]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, me acuerdo yo cuando salía”.

(E): ¿Qué recuerdan de esa época de Arturo Valls?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo lo que recuerdo es que nos gustaba mucho. Y que lo poníamos siempre”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Le metían la alcachofa hasta adentro de la boca. Ahí, para meterle caña”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Eran buenos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Y hacían preguntas que invadían la intimidad del personaje, creo yo. Porque mira que te metan la alcachofa y que te hagan 40.000 preguntas, seas público o no, yo creo que hay que tener a esa persona un respeto. Es lo que pienso”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y cuando buscaban que se pusieran las gafas de sol. Que se las pusiera un personaje”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ah, eso, eso. Que el príncipe se las puso. O el rey. El rey se las puso, eso es. Yo recuerdo que era divertido”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿También participaba Juanra? ¿El de *Boom*? También, ¿verdad?”

(E): ¿Y Cristian Gálvez, de *Pasapalabra*?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El Cristian Gálvez sí. O sea, que es un buen presentador. Está preparado”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Creo que es del pinganillo también”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Hombre, no puede saberlo. No puede saber lo que significa”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Si yo veo bien lo del pinganillo, porque reconoce que se lo están diciendo. No que me lo estén diciendo y a los dos minutos digo una chorrada, a los dos minutos, no, porque esto es así. Tío, de qué vas, hombre”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo Juanra no sé quién es”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “El de *Boom*, el de los cables”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No lo veo, no lo veo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿No? Están algunos locos, que son unos máquinas. Qué gente más culta por favor”.

(E): Veo que más o menos sitúan que estuvieron en ese programa y dónde están ahora. ¿Qué creen que ha pasado? ¿Han evolucionado estos personajes? ¿Cómo han cambiado desde entonces?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo creo que sí. Cuando siguen es porque han evolucionado, ¿no? Han ido aprendiendo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo creo que varían, porque si están donde están es porque varían todo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Están todos presentando, cada uno individualmente en un programa. No en conjunto”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Y además en un programa que tiene diez años. Verás, nosotros aquí da la casualidad que no nos gusta Wyoming, pero hay mucha gente por ahí que le gusta mucho. Hay mucha gente que le gusta Pablo Motos, hay mucha gente que le gusta Cristian Gálvez”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A mí Wyoming en *Caiga Quien Caiga* sí me gustaba. Sí, en la época anterior sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí también. En épocas anteriores sí”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No sé”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Lo veía más *light* a lo mejor o más no sé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “O sea, yo ya te digo, una persona que, de una información, siempre que sea información que bromea de esa información. Pero es que este señor ya es que va a sacar la polémica, a polemizar de cualquier cosa, a ir contra la persona y él como ponerse cada vez más elevado, decir ‘bueno, yo soy el perfecto o los demás estáis equivocados’, me da esa sensación. No es un programa de noticias, un programa de comentarios, sino es algo que tú ya has escuchado, pues él [Wyoming] le da la vuelta. Es que hay muchos programas así. Hay muchos programas que están dándole la vuelta absolutamente a todo.

(E): ¿Como por ejemplo?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Habéis dicho uno antes. Ay, ¿cómo se llama? El que habéis dicho antes. *Zapeando*. Que vuelven a decir las cosas. Pero digo, pero bueno, vamos a ver, qué pasa, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Le sacan la broma”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Bueno, pues vale”.

(E): Hablemos de *Zapeando* ya que ha salido. ¿Qué les parece el programa?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No lo veo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A mí me parece un programa de relleno”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, totalmente de acuerdo contigo. De relleno, para hacer horas de televidente”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Tú ves el segmento horario, ¿no? Entonces, en La 2 están los animalitos, luego en Canal Sur está la telenovela”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No, en Canal Sur está Juan y Medio”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y ahora al que no le gusten los animalitos y no le guste Juan y Medio pues dice, bueno, me voy a evadir. Como *El Hormiguero*, pero a otro nivel. Claro, el otro, *Zapeando* es un programa de cuchicheo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Una noticia, le hago una coña, otra noticia, le hago una tontería, luego una noticia. Es parafrasear el telediario que hay antes, pero dándole comentarios cotidianos. Tú lo ves y dices esto es infumable”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Es que es tonto, es un programa tonto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “La Chenoa, ya la Chenoa”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Ah, sí, es verdad. Chenoa sale. ¡¿Pero qué hace esta aquí?!”

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Un día lo tenía de fondo con mi mujer y digo ‘pero qué hace la Chenoa aquí’. Por favor. Digo ‘por Dios’, con el montón de periodistas que tiene que haber que sepan dar una noticia. Una señora que sí, que le harán un argumento que le dirán que siga, digo por Dios, que es un programa informativo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, pero el formato es de alguien que lleve el programa y luego dos o tres chicas que sean mediáticas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Guapas”.

Informante 3, Hombre, 48 años: “Y entonces, pues por eso está ella allí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: Claro, es que te pones a ver.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Está la Pedroche. La Ana Simón. Guapisimas las dos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero pertenece un poco a la línea esa, pluriempleada, esto es como las series de Antena3, ¿no? Empieza una serie, la serie siguiente y son los mismos actores, pero con los papeles cambiados”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es verdad. Eso lo odio”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “La gente no cobra por serie”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Están en nómina”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Tú estás doce meses allí trabajando con un contrato y tú tienes que estar haciendo series”.

(E): Ana Simón por ejemplo trabaja en *El Hormiguero*, ¿qué opinan de sus intervenciones?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ana Simón ya sale poco. Sale muy poco, porque la verdad es que nada más trae tonterías, nada más hace tonterías. Abrir la taza del váter con un palo o sus chaladuras, no es nada que tú aprendas. No me gusta nada, la verdad”.

(E): ¿Y a los demás qué les parece?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo no veo *El Hormiguero*. Ni *Zapeando* ni nada”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Lo que pasa es que tú ves a Ana Simón o a cualquier personaje en *El Hormiguero*, allí el que parte la pana es Pablo Motos y Marron, que es el científico suyo digamos. Pero vamos, quitando a esos dos personajes, el resto aparece o desaparece según le va conviniendo a la cadena”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No me gusta nada. Parece *Barrio Sésamo*”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿Eh? ¿No te gustaba Espinete ni nada de eso? Con lo bonito que era”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Las hormigas es una forma de buscar la tontería”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo comprendo que eso es un programa que se ve en familia, entonces a los niños por ejemplo que todavía están a esa hora, pues les dejan verlo. Pues lo de las hormigas a lo mejor es un toquecillo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Los comentarios más incisivos y más fuertes son los de las hormigas. Además, es que sueltan unos comentarios, siempre por ahí, y es que es como lo dice una hormiga, si lo dijera un presentador dirían ‘jolín, ¿qué dice este? ¿Cómo puede decir esto?’ Una hormiga te está hablando de la homosexualidad, de sexo implícito totalmente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El qué harías si”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Y te está hablando de eso y es un ‘muñecajo’ el que lo dice, no tiene la importancia que, si lo dijera cualquier otro, ¿no? No sé”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Llevas razón, llevas razón”.

(E): ¿Y el resto de personajes?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Lo de Ana Simón que habéis dicho antes, fíjate que es un personaje curioso porque, no sé por qué, a lo mejor es que me dejo influir porque es una persona guapa, agradecida, pero para mí, sin embargo, es de las que le he visto una evolución y que creo que es un pedazo de presentadora”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Presentadora. Comunicadora”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Comunicadora”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “De presentadora, que para mí perfectamente podría ser ella la que llevase el programa. Formas de expresión de la cara, hace muy bien el teatro, sabe expresar, sabe enmascarar muy bien los sentimientos. No sé, sabe

presentarse con unas ciertas características. Entonces, personalmente, no me disgusta ella en los momentos en los que yo la he visto. Pero claro, puedo estar influido también”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero luego también pasa una cosa y es que muchas veces empieza uno a calentarse la cabeza porque la persona actúa conforme al papel que le han asignado. Por ejemplo, si a Ana Simón le asignan un espacio cortito de cinco minutos para demostrar cuatro cosas útiles que hacer en la casa y tú dices ‘vaya chorrada’, pero es que le han asignado eso. Luego a esta gente por ejemplo los ves en una obra de teatro, o en alguna otra cosa y dices ‘madre mía, el fulano este a mí me parecía y mira’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pues esa es la percepción que yo tengo sobre ella”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “En *El Hormiguero* es que solo hace tonterías”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Su papel de catalana de la calle de verdad, jolín. Que es que, por Dios, que son personas. Y se pone ‘oye, pues sí, que soy agarrada, y soy agarrada, no sé cuánto’, ‘oye, pues mira, pues hablo de mi pueblo’”.

(E): ¿Qué piensan de Ana Morgade?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Quién es Ana Morgade?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ana Morgade salía también en *Tu cara me suena*”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ah, ¿esta morena con el flequillo que sale con gafas?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Esa es una señorita que yo no sé por qué le pagan el dinero que le pagan”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Para mí no tenía gracia tampoco”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Por Dios, yo no sé. No lo entiendo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿En *El Hormiguero* qué tipo de información daba?, los memes o algo así, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Es que es una persona que, yo qué sé, que no entiendo. No entiendo qué tipo de programas”.

(E): Fue presentadora del *Club de la comedia*.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí, pues eso sí que a mí no”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero en el *Club de la comedia* ha habido otras que han sido mucho mejores que ella. Eva Hache era muy buena”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Eva Hache”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Eva Hache por ejemplo era muy buena. Buenísima”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Lo que pasa es que me estoy acordando que en *El Hormiguero* hubo gente que tenía su especie, por ejemplo, el Hombre de negro y fue cargárselo de la noche a la mañana”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Ya no sale nada?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “No, ya no sale”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Era modelo. A lo mejor le ha dicho pues me voy a la pasarela”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y la Eva Hache era una fiera. Tendría alguna desavenencia, lo que fuera”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El *Club de la comedia* era otra cosa que me gustaba a mí. Eva Hache me gustaba mucho y mucha gente que salía que era muy buena. Y otra que es muy buena en el *Club de la comedia* es Alejandra Jiménez. La actriz”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Esa es la rubia, ¿verdad?”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, me encanta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Esa es guapísima”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: Es muy guapa y aparte es muy graciosa.

(E): ¿Usted no ve el *Club de la comedia*?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo ya te digo que son cuatro cosas de lo que ponen normalmente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El *Club de la comedia* es una de las cosas que me ha dado corajillo que lo quiten. Vaya, que es que no sé si está por ahí todavía”.

(E): Hemos hablado de información y de entretenimiento. Me gustaría preguntarles por el programa *Salvados*. ¿Alguno de ustedes lo ve *Salvados*?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí, hay programas que veo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Depende del programa, pero yo sí hay programas que veo”.

(E): ¿Con qué frecuencia?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Cuando me gusta. Yo hay programas que he dicho ‘voy a ver este’ y lo he visto”.

(E): ¿Por temáticas?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Por temáticas. Me he enterado de qué iba el tema y he visto el programa. Que me haya gustado más o menos, eso ya. He puesto un programa y ese sí lo he visto y otros a lo mejor he empezado a verlo y he dicho no, lo he quitado y ya está. Pero hay otros programas que me los he tragado enteros”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo lo vi cuando las elecciones. Que llevó a Rivera y a Pablo Iglesias”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es verdad”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Un careo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es la única vez que lo he visto. Un careo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A partir de ahí ya se quedaron como irreconciliables”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Exacto. A partir de ahí se quedaron irreconciliables”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Hombre, Jordi es un periodista, es muy listo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Muy polémico”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Muy polémico. Muy hábil. Sabe enganchar a la gente”.

(E): ¿Les gusta Jordi Évole?

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A mí sí me agrada. Luego reconozco que hay, sobre todo recientemente, después de uno de los programas que ha tenido, te das cuenta que al final hay terrenos en los que te tienes que saber meter”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿El del tema de la carne?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Sí. Porque yo, por ejemplo, ese tema a mí me impactó mucho”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Lo de los cerdos del Pozo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo no vi el programa entero”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo no lo he visto, eh, pero lo he escuchado”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pues tú verás”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Y eso era una información que estaba oculta”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero es que verás tú, tiene un sesgo y te cuento por qué. Porque, claro, yo no lo vi y luego cuando oí ‘no ve la que se ha liado’, pues vi un trozo a través de Internet, y como yo trabajo en un centro de salud y el centro de salud es moral, allí hay un veterinario y hay un farmacéutico, entonces el farmacéutico, salió el tema, y me decía ‘es que esa información no es exactamente así’, y yo al principio decía, es que es muy raro que en un sitio como es el Pozo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí también me pareció muy raro”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Macho, es que si yo estoy allí en un pueblo donde hay tres industrias cárnicas y allí revisan hasta el último pelo, esquina o rincón, buscando una bacteria o algún bicharraco”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Me extraña a mí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y como haya una cosa rara te levantan un acta y te pegan un cerrojazo durante dos semanas, ¿cómo es posible? Y ya entonces este me decía ‘mira, lo que ha salido es’, es que no me acuerdo del nombre, es una especie de, es decir, tú crías animales y hay algunos animales que tienen una serie de defectos, entonces tú a todos esos animales los tienes que separar. Y no los puedes sacrificar indiscriminadamente, tienes que darles un tratamiento, o sea, unas historias, y luego se certifica conforme a una normativa que hay. Entonces, claro, si tú vas a una granja de

ese tipo, allí lo que vas a ver es, si hay 500 animales, los 500 con defectos, pero esos animales no son aptos para el consumo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “No se usan”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “No se usan. Entonces este me decía, ‘mira, aquí hay una cosa que está muy clara. Campofrío lo compró China. Es que estamos hablando de la cuarta facturación del país, entonces, el Pozo se hizo con un porcentaje altísimo de la industria y entonces, a lo mejor, yo no digo que Jordi Évole lo sepa así, pero ha podido hacer una maniobra en la que él sin darse cuenta ha podido caer y ha desestabilizado. También es como me decía el veterinario de allí, ‘mira, es que esto se demuestra de una manera muy sencilla’, porque a ti te llama Jordi Évole y te cuenta esta película, yo soy el dueño del Pozo y te digo ‘espérate un momento, está usted equivocado, venga, dónde están tus cámaras, venga, vámonos ahora mismo a un sitio, qué naves quieres, de qué empresa, de qué ciudad, de mi empresa a dónde quieres que vayamos’, y entonces se entra y se dice ‘mira aquí es cómo se hace esto, esto, eso’. Tú lo que estás grabando es esto, y esto no tiene nada que ver”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Y qué han hecho los del Pozo al final?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es que los del Pozo son muy prepotentes y entonces no le concedieron entrevistas, se ha emitido el programa y claro, luego han tenido que emitir un comunicado”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero entonces han sido muy torpes, ¿no?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero torpes, torpes. Vamos a ver, aquí podemos ser todos muy listos, pero a veces es mejor un tío que sea un buen comunicador, que un tío que sepa mucho”.

(E): ¿Y qué piensan de la forma que tiene Jordi Évole de hacer *Salvados*? Es un programa diferente a, por ejemplo, *El Intermedio* o *El Hormiguero*. ¿Cómo ven ese programa? Cómo está presentado.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo es que no veo el programa. Vi uno porque, lo voy a decir sinceramente, a mí Albert Rivera me gustaba mucho, me gusta bastante y me interesaba ver cómo se defendía con el otro, a ver qué tal iban los dos y ya está. Y lo vi y ya está. Ya no lo vuelto a ver. Porque, por eso que te digo, porque es que yo no puedo estar con una persona viendo la televisión y que la persona te esté diciendo ‘que lo quites, que lo quites, que ese tío es un sinvergüenza’”.

(E): Ese tipo de programa pertenece a la entrevista, luego están los reportajes, como el de la marca El Pozo.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero yo tampoco lo vi. A ver, como ha salido en todas partes, pues yo me he enterado”.

(E): ¿Y le ha dado ganas de verlo?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No, porque, es lo que dice él, se ha llegado más o menos a la conclusión”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Lo han manipulado”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Está manipulado”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Creo que a veces en el periodismo de investigación, que está muy bien porque han contribuido a muchas cosas, pues a veces habrá situaciones más acertadas y menos acertadas. ¿Tú sabes a quién me recuerda mucho el Jordi Évole? A Jesús Quintero”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí. A mí Jesús Quintero me encanta”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Jesús Quintero te miraba como si fuera los perros estos, los carlinos, los carlinos parece que te miran, y te dice dos palabras y te sacan una conversación entera”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Quintero usa mucho la psicología”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí me gustaba mucho Quintero”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Para que tú sueltes lo que él quiera”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Este es igual. Y te sale con tus hijos, y cuando te estás yendo ya por las ramas te suelta ‘pero usted se acuerda de no sé cuándo’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo Jordi Évole lo vería si en mi casa no hubiera el plan que hay”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Hombre, es que es verdad que, si uno está con la persona con la que compartes la vida, va a terminar borrándolo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¡Quita eso!”

[Risas]

(E): Y si quiere verlo, ¿por qué no lo ve en el ordenador, en el móvil o de cualquier otra forma?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No lo sé. ¿Por pereza?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿Por respeto a la otra persona?”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Por pereza. Por respeto a la otra persona. Porque se deja uno también llevar”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Muchas veces tú estás hoy hay la película de no sé cuánto, y de pronto salta allí una voz en tu casa y dice ‘hoy es el final de *Operación Triunfo*’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Dices ‘ya me van a quitar el programa’”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sin embargo, en otros me impongo. Por ejemplo, en el “LV” no, pero yo, por ejemplo, Risto, el domingo por la noche le digo yo quiero ver, hoy es Risto, me da igual lo que digas. Me gusta ver el *Chester*. Me gusta verlo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “En mi casa es mi hija. Ahora que ha estado mi hija de Erasmus y he estado viendo más o menos lo que hemos podido, pero, vamos, estamos ya tan acostumbrados a que sea mi hija *El Hormiguero*, pues a ver *El Hormiguero*. Es que no le damos tanta importancia, si coincidimos, pues estamos el rato que, si no se pone con los cascos o se pone a otra cosa, pues estamos con los comentarios. No aguanto el programa que hay los viernes por la noche, no lo aguanto, pero me encantan los viernes”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Cuál es? Los viernes por la noche”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Los viernes por la noche es que no hay nada”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No, sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Una película”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “*Tu cara me suena*”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “*Tu cara me suena*”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Pero vamos a ver, ¿por qué pone la gente *Tu cara me suena*?”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es que yo me voy de cervezas después del coro y nunca lo veo”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Hay una que dice lo tengo que ver, porque el sábado ve a su madre y dice que lo tiene que ver para luego tener tema de conversación con mi madre”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo es que los viernes y los sábados suelo salir por la noche, entonces no veo casi nunca”.

(E): ¿Nunca sale de ustedes que un programa que se emite en un horario que les viene mal, verlo en otro momento en el teléfono o en el ordenador?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo soy muy torpe para las tecnologías, eso para empezar. Eso de meter el enchufe, poner a grabar, y que luego me salga esto y lo otro, entonces paso. Luego uno que me gusta mucho es Samanta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “*Conexión Samanta*”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No, *Conexión Samanta* no la veía. La veo ahora cuando es Samanta y el amor, Samanta y el sexo, Samanta y la mentira, Samanta y el miedo. Pues todos esos los he visto”.

(E): ¿Y por qué no?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Porque no me gusta su persona”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “¿Has visto?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “No me gusta ella”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Que le choca muchísimo a la gente y, sin embargo, será por el tipo de programa, porque me interesa lo que ella está tratando, a lo mejor ella no me gusta tanto, o sí, me ha terminado por gustar, tenía yo como prejuicios con ella. Y ahora esos prejuicios me los ha quitado”.

(E): Y mientras los demás están viendo la televisión, un programa que no os gusta, ¿os ponéis a ver otra cosa en el móvil o en algún soporte?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Intento no hacerlo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ay, yo me pongo música”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero si son dos horas, yo me pongo música, o estoy trabajando, me pongo mis cascos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo me pongo música”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Los programas que no aguanto, igual si mi hija pusiera, no le gusta, pero si pusiera *Salvame*, es que no lo aguanto, es que ese programa no puedo”.

(E): ¿Y ve usted otro programa o hace otra actividad diferente?

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Por ejemplo, hay otro momento en que o pongo un tema de música, me busco algo de música o busco, y estoy trabajando”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Y alguna vez no ves ningún programa, por lo menos, aunque no te guste, pero las otras personas quieren que lo veas con ellas, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Sí, así es *El Hormiguero*. Me gusta, pero verás tú. Veo así por ejemplo el que te he dicho antes, el del tío este, yo me voy a preparar la cena, pero mi mujer se queda allí un rato y veo ahí al otro tonto diciendo tonterías. Al Arturo Valls. Entonces lo veo y tengo que verlo, pero un ratito. ¡Pero dos horas! No lo aguanto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Hombre, muchas veces por complacer a la otra persona tú lo pones y no te gusta. Pero yo siempre digo una cosa, que al final terminas aceptando”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Yo es que televisión veo poca, y si acaso alguna película, buscar una película. A mi mujer le gustan las películas que yo pongo en la cocina, y de repente me la encuentro ‘pero bueno, tú que haces, muévete’. Y le gustan. El momento ese de la cocina”.

(E): Hemos mencionado programas como *El Intermedio*, *Zapeando* o *El Hormiguero*, ¿creen que esos programas les informan de la actualidad? Si a ustedes, por la razón que sea, no les da tiempo a mirar el periódico o las noticias del día, ¿les serviría sentarse ante ese programa por la noche para enteraros de la actualidad?

[Todos niegan]

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo creo que sí. Pero no de una forma seria”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “De risa”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo creo que sí. Me sirve como información, pero no de una forma seria. Por lo que hemos hablado antes. Porque muchas veces le saca el toque de ironía, o de sarcasmo”.

(E): ¿Y no se enteraría del tema en cuestión?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí, sí te enteras del tema”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero además siempre es en la misma dirección. Yo vuelvo otra vez a lo mismo. A pegarle siempre a los mismos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Pero bueno, te enteras de la información, de una manera o de otra yo creo que me entero de la información”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Sí, pero ‘contaminailla’, ¿eh?”

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Bueno, pero contaminado está todo. Es que está todo. O sea, una noticia es que está muy contaminada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero la mayoría de lo que es la tele está contaminada para el otro lado, ¿eh?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “¿Para qué lado? ¿Para la derecha?”

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Ni un tipo de telediario que se haga”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Está todo, todo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Pero bueno, derecha”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A lo mejor es porque son los que gobiernan, bueno, derechas entre comillas, yo no lo considero ni siquiera derechas, pero bueno, están que le dan mucha caña”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A la pregunta, yo creo que sí me sirve como información. Personalmente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A mí no porque no lo veo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Ya te digo, yo no lo veo como una información”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “A mí la información me la da la prensa”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Claro”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “O el telediario”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Radio, de vez en cuando en el coche”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Pero la prensa también depende del periódico que pongas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es lo que decíamos al principio. Hay que tener *El periódico, El Mundo*”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Tienes que tener *El periódico, El Mundo*, el *ABC*, y ahora qué, conclusión. ¿A qué conclusión llegas?”

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es que, a ver, vamos a ver, al final eso es una cosa que tú la fagocitas y te montas. Estamos ya en una sociedad democrática muy madura, entonces, yo eso muchas veces lo hablo con mis hijos, ¿no? Tengo tres niños y al que más le gusta la política es al de en medio y le digo muchas veces ‘mira, vamos a ver, es que tú puedes tener conceptualmente una idea más cercana a la derecha o más cercana a la izquierda, pero tú piensa que no todo’, que habrá veces que”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Estés de acuerdo con lo que dicen y otras que no. Al 100% no puede estar nadie”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, es como yo le digo a mi hijo, ‘vamos a ver tú cuando tengas dieciocho años, tú quieres una revolución que arregle el mundo, no sé cuánto’, tú vas evolucionando y al final tú te das cuenta de que tú estás en un tipo de sociedad organizada de una manera que puede ser mejor o peor, pero que todo el mundo se quiere venir, igual no será tan mala, ¿vale?, con una seguridad, de alteraciones políticas que es alta, no hay guerras como en otros sitios y entonces lo que sí es verdad es que tú tienes una serie de gobernantes, independientemente de que tú tengas una idea, tú habrá veces que votes a uno, que votes a otro, porque el gran error de la política es ‘porque yo me autodenomino que soy de derechas pues ya siempre tengo que ser de derechas y todo lo que hagan lo de derechas tienen el 100% de razón’, pues no. Y al revés igual”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Es que esos son más bien fanáticos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, tú dices, dices bueno, vamos a ver, yo puedo pensar de esta manera”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Puedo cambiar de opinión”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro. Es decir, a mí me parece que es que esta línea de trabajo que han seguido esta gente me parece un error garrafal”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A mí me ha pasado, vaya”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Ya has votado a tanta gente”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, ya cuando tiene uno muchos tiros pegados. Claro, al principio, la política no es el fútbol. El fútbol por ejemplo tú eres del Madrid, y tú eres del Madrid”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “¿Cómo vas a ser del Madrid? Del Barça”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro, pero por qué eres del Barça. Porque un día te levantas y te identificas colores y yo no sé por qué”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Desde pequeñillo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Y ya está. Y tú dices, pues a mí me gusta el Barça, y ahora quién te convence de lo contrario. Si tú eres del Barcelona pues tú eres del Barcelona. Y yo soy del Madrid”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Se cambia de todo menos de equipo, tío. De mujer, de ideología política, de todo. Pero de equipo de fútbol no cambias en la vida”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Se lo voy a decir a mí marido ahora cuando llegue. Mi marido es antimadridista”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo no. Eso sí que no”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Claro. Es que es verdad”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo entré una vez en discusión con una persona y dije, se acabó”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Es más, yo creo que hasta en eso hemos madurado. Que tú estás en el trabajo y el día que le toca pues gana uno y perder al otro pues te lo tomas bien y con el máximo, es que cuando se ha acabado el partido se ha acabado la discusión.”

(E): ¿Cómo creen que les afectan las redes sociales a la hora de consumir la televisión?

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Twitter se usa mucho, como ha hablado él antes. Twitter se usa mucho con los *hashtags* para criticar un programa, o para dar tu opinión. En *First Dates* y en todos los programas. Lo que tú quieras lo buscas en Twitter”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo no tengo Twitter. Ni Instagram tampoco”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Twitter es todo, cualquier cosa en emisión, un programa, una película, o de opinar. Cualquier cosa”.

(E): ¿Y ustedes lo usan?

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Yo WhatsApp y Facebook”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Yo lo que tengo es el WhatsApp, porque es la red de comunicación más amplia, es lo que está demostrado. Yo sin embargo no tengo Facebook, me gusta mucho la privacidad. A veces te entran ganas porque es una manera de localizar gente”.

[Debate entre la Informante 2 y el Informante 3 sobre su seguridad]

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Yo creo que el Facebook/Twitter es más informativo, el WhatsApp es más comunicativo. El WhatsApp no da información, yo te paso la información”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “No es eso. Yo creo que tú estás equivocado. Lo más exhibicionista que hay es el Instagram. El Facebook es según”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Fuera, fuera”

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Exacto. Facebook empezó siendo exhibicionista, pero ya no lo es, se ha ido todo el mundo a Instagram, ¿por qué?, yo por ejemplo el Facebook lo utilizo mucho, pero lo utilizo mucho metiéndome en las páginas para que luego ellos me manden información. Por ejemplo, si me gusta la historia y ellos me mandan información de historia”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “A mí, por ejemplo, hay un ‘oye, que va a salir por la tele, va a salir tal’, en el grupo del coro y de ópera. Ay, mira, que en tal programa están poniendo esto y enseguida ¡pon!, y lo pones. Eso sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Albert Rivera en la Trece. ¡Pon!”

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Albert Rivera en la Trece. ¡Pum! E Inés Arrimadas en la no sé cuánto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “U ‘oye mira, que tal día salgo en un programa que he hecho, el del Calleja, que voy a salir en el de Calleja hablando de los pinsapos’, pues venga, me voy”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Toma ya. Pues eso Twitter, tío, Twitter”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “El Calleja le gusta mucho a mi marido”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Para eso el Twitter”.

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “No, el Twitter yo lo uso más como una red de información. Yo lo uso más, Twitter, como trabajo, o sea estoy en contacto con otros centros de España y estoy muy en contacto con ellos y sabiendo noticias de mi trabajo. Y luego, eso, que sí que salen noticias y si hacemos. O sea, va a salir esta noticia y va a salir a nivel nacional twittear para que la gente lo vea, para que vean este programa,

vamos a hacer el *hashtag* este que la gente sepa que este *hashtag* va a salir o que este programa va a ser, como nivel informativo y que llega a mucha cantidad de gente sí lo estamos usando”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “Twitter, ¿verdad?”

INFORMANTE 1, Hombre, 52 años: “Twitter. A nivel de una nueva estructura que se está acercando, sí me gusta”.

INFORMANTE 4, Hombre, 42 años: “A mí me gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “Mi marido piensa, él nunca ha tenido Facebook, él se ha salido de todos los WhatsApp, yo soy la que le da la información porque no soporta el Buenos días, Cumpleaños Feliz, y todo el rollo ese, pasa de todo, y entonces él se metió en el Twitter y al principio le gustaba porque eso por lo visto tienes que poner una frase muy cortitas, ¿no? No te puedes extender escribiendo y tiene una serie de gente a la que sigues y que te siguen, y él al final terminaba diciendo que todo, todo, es un vertedero. Porque la gente está como, lo que el compañero decía al principio, que está todo el mundo como amargado y echaba allí toda la porquería, ya está”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Lo que pasa es que el Twitter, yo no tengo Twitter tampoco, pero mi hija sí tiene Twitter y qué ocurrió el otro día, el otro día pinchamos un programa que era *Casados a primera vista*, puf. Coincidió y ahora pues empezamos a verlo, yo creo que no nos desenganchamos quizás por el nivel de relajo que te da”.

INFORMANTE 2, Mujer, 48 años: “A ver lo que pasa. Qué pasa con estos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 48 años: “Lo gracioso era porque ella no desenganchó el Twitter y claro, simultáneamente va saliendo el programa y la gente va colgando en Twitter cosas, ¿no? Entonces hubo un par de escenas que es que ya eran las lágrimas que es que se nos caían de la risa. Que habían emparejado a una tía ‘macromegapija’, una tía que se puso a llorar porque salió con la pareja y le llovió y ahora resulta que el pelo se le estropeó y el otro era muy cazurro y ahora aparece con un palé, le iba a hacer una mesa para obsequiarla en la casa y ahora empezó la gente a poner disparates de la situación y aquello era morirse de risa”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO PRELIMINAR 3 (GP3)

Características: grupo de discusión, personas entre 18 y 35 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 22 de febrero de 2018.

Modo de realización: presencial. Málaga.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 28 años. Opositor al cuerpo de bomberos.

Informante 2, Mujer, 22 años. Estudiante de Bellas Artes.

Informante 3, Mujer, 29 años. Opositora a judicatura.

Informante 4, Hombre, 29 años. Jurista y técnico de SAP.

Informante 5, Hombre, 30 años. Informático.

(Cinco informantes totales, de 22 a 30 años; dos mujeres y tres hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Bienvenidos a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga. ¿Cuál es su consumo habitual de televisión?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo poco, la verdad. Tengo poquito tiempo y cuando tengo tiempo libre, sí, bueno, suelo ver un poquito la tele pro mayormente veo *citcoms* o algo así. A veces veo las noticias, pero pocos programas”.

(E): ¿Cómo las ve y dónde?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “¿A qué te refieres con cómo las veo?”

(E): Por ejemplo, ¿se sienta usted a verlas en la televisión a una hora concreta del día?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pues no. Solo cuando me pilla a una hora concreta del día en la habitación me la pongo, y a lo mejor pongo Antena3 o TVE, y lo que salga lo veo, y ya está. Aunque me suelo más informar de las noticias por Facebook o lo social, Twitter, no sé, y ya voy contrastando, voy buscando si una cosa es cierta o no, porque no te puedes tragar todo lo que ves tampoco, básicamente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo la tele la veo dependiendo del día a ciertas horas, a veces por la noche, normalmente, cuando hay alguna película o lo que sea y noticias a veces a la hora de comer, pero noticias normalmente leo periódico digital. Entonces las noticias normalmente si las veo en televisión, veo Antena3 o La Sexta, poco más. Y alguna película, serie, por ahí suelta. De forma muy casual”.

(E): ¿La ve en directo?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo la televisión la veo al medio día, las noticias siempre a la hora de comer, porque como con mis padres en mi casa y a ellos le gusta y solemos ver la de TVE, entonces la televisión está siempre al medio día puesta y vemos las noticias y luego por la noche suelo ver los días que hay una serie en TVE la veo en directo porque no tiene publicidad, pero las que salen en otros canales las veo siempre en Internet otro día por los anuncios que tiene que acaban tardísimo y empiezan tardísimo, entonces en directo las de TVE que no tienen anuncios y no acaban tan tarde y el resto. Pero, vamos, que programas de entretenimiento y eso no veo ninguno. Solamente alguna serie, y las de TVE en directo, las otras por Internet”.

(E): ¿No ve ningún programa?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Nada. No, porque estoy estudiando, estoy opositando, y estoy toda la mañana estudiando, veo las noticias, toda la tarde estudiando y por la noche sí veo alguna serie”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Televisión la verdad es que cero. Tema de noticias suelo enterarme por vía radio o vía periódico, *diario SUR* concretamente, es el que suelo leer, y televisión le dedico lo menos posible. El poco tiempo de ocio que tengo lo dedico a entretenerme por otras vías. Por ordenador, deporte. Pero no me interesa la televisión, no soy una persona que esté muy enganchado a la caja”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No sé, desde pequeño no estamos acostumbrados en mi casa a ver mucho la televisión, al menos mi padre y yo, y creo que he mamado eso desde pequeño y no me interesa, simple y llanamente, no es algo que me atraiga. Después, películas sí me trago alguna en el cine o en el ordenador, pero programas de entretenimiento en la tele, cero”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Pues yo complicado. Yo vivo en Londres, ¿vale? Entonces, allí no tengo tele, como tal, físicamente, lo que pasa es que a veces sí descargo cosas o no sé, a lo mejor pillo algo en una oficina, pero muy poquillo. Sí que descargo a lo mejor programas que son de la televisión de aquí, pero también a veces cosas que no son de ninguna cadena en concreto, que son de canales de YouTube o, si es algo muy concreto de noticias de aquí, pero no mucho. Cuando quiero ver noticias normalmente o periódicos digitales o, ahora estoy usando más *Reddit*, pero claro, *Reddit* es más para cosas internacionales, si es algo más concreto de España creo que es mejor periódico digital. Programas así de entretenimiento no veo mucho, es cierto que ahora estoy viendo más series y tal, pero las que salen en Netflix, en HBO y eso. Programas tipo de opinión como *El Intermedio* o *La Sexta* antes los veía más, antes de irme a Londres, y durante un tiempo incluso los iba descargando de Internet y los veía luego, pero cada vez menos, la verdad. Últimamente, como estoy ahora de vacaciones sí que

me los pongo por recordar un poco. Es difícil también por lo que decían, por los anuncios y tal, entonces mejor descargarme una serie”.

(E): Les voy a preguntar por programas concretos. *El Intermedio*, ¿qué pueden decirme de él?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo no lo he visto nunca. Ni sé de lo que va, ni sé quiénes salen. O sea, me suena de escucharlo. No lo he visto nunca, nunca, nunca”.

(E): ¿Y qué escucha sobre él?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No, de escuchar hablar... No, de opiniones, nada, solo si estoy con, no sé, la tele ‘en *El Intermedio* ha salido no sé qué’, pero no he escuchado gente que lo vea tampoco. No conozco a nadie que lo vea”.

(E): ¿Sabe quién es el Gran Wyoming?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “El Gran Wyoming sí, pero no por este programa, sino por otro que había cuando yo era pequeña, no me acuerdo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿*Mississippi*?”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “¿*Caiga Quien Caiga* era? Pues de ese sí me suena porque era más pequeña y veía más la tele y sé quién es por eso, por ese programa”.

(E): ¿Qué recuerda de eso?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Que iban con gafas de sol”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No me acuerdo tampoco qué tipo de programa era. Porque hace un montón de tiempo, y yo, eso, era más pequeña, y lo típico que estaba puesto porque después empezaba una serie. Era lo que estaba ahí puesto”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo recuerdo que era un poco parecido, no recuerdo exactamente los detalles, pero sé que a lo mejor cogían un tema y se iban”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “A la calle”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “El reportero iba a buscar a la gente implicada y a lo mejor montaba algún pollo si podía, y eso creo que lo sigue haciendo, ¿no? O por lo menos lo hacía cuando podía”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí. A ver, yo no veo el programa con regularidad, pero claro, a veces paso tiempo en Facebook, pues suelen colgar partes del programa y parece ser un tío [Wyoming] que usa mucho el sarcasmo, pegando muchos,

muchos ‘pullazos’ y no sé, las cosas que dice, y denuncia, me hacen gracia, porque las dice con cierta, con sarcasmo y pegando. Me gusta, me gusta. A mí realmente me gusta, pero no lo suelo ver con regularidad. No veo el programa, no sé”.

(E): ¿Y los demás qué piensan de *El Intermedio*?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo lo veía mucho antes, prácticamente todos los días, en vez de ver noticias o lo que sea me ponía *El Intermedio*, porque me enteraba de lo que sea más o menos y me reía un rato. Pero ya desde hace tiempo creo me están ganando que ellos como ver más lo que son programas por Internet, descargármelos, sin anuncios, por ejemplo el programa de David Broncano también, que hablan así de cosillas de actualidad, me río un rato y lo veo por Internet y no me tengo que comer los anuncios. Entonces, yo creo que los programas de actualidad y tal por tele los estoy perdiendo por lo mismo”.

(E): ¿Y Wyoming qué le parece?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: Un tío inteligente, ¿no? No sé. La verdad es que no sé mucho de él tampoco. Sé que tiene su carrera de Medicina y tal, que le va la política, de izquierdas, simpatizo también en ese sentido con él, pero la verdad es que no conozco mucho tampoco a ese hombre, qué hace, qué no hace, nada más que lo conozco por *El Intermedio*, entonces.

(E): ¿Destacaría a otra personalidad de *El Intermedio* que le llame la atención, o que se la llamó en su día?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “A ver que me acuerde. Había una presentadora con él que me gustaba, pero la cambiaron por otra, que esa no me hace gracia, la otra, no recuerdo el nombre, no sé si vosotros”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “¿Sandra Sabatés?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “¿Sandra?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “La que está ahora”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, la de antes. Me gustaba la forma de hablar que tenía y tal, se reía mucho también con Wyoming, era más divertido. Ahora me parece que está David... ¿Mateo? Dani Mateo, que lo sigo mucho en redes, también se mete mucho en política y tal, a veces la lía, a veces no la lía.

(E): ¿Le gusta Dani Mateo?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “A veces sí y a veces no. Hay cosas que dice en redes y tal que a veces no me gustan, la verdad. Más que no me gustan, que crean mucha polémica. Pero por regla general me gusta”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “El otro así con una personalidad fuerte es Gonzo, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Gonzo, sí, también”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Que a lo mejor hace entrevistas o a lo mejor va buscando al político al que le quiere preguntar una cosa concreta y tal”.

(E): ¿Los demás conocen a Gonzo o a Dani Mateo?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: No, la verdad. Yo conozco al Gran Wyoming, he tenido la fortuna de verlo hacer el programa un par de veces y a mí personalmente, cero gracia. Pero no por el contenido del chiste, sino por la forma en que hila. Un humor muy básico, no sé. No es por el contenido, eh, sino la forma de hilar los chistes me parece muy predecible, ¿no? Pero ya te he dicho, lo he visto nada más que un par de veces y la verdad es que no... No sé, no sé, la verdad es que a mí no me llamó mucho la atención, la verdad.

(E): ¿Y si les menciono la polémica que hubo con el Valle de los Caídos y Dani Mateo?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: Yo no tengo ni idea

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: Yo no lo he visto.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: A mí me suena, pero no caigo en qué fue exactamente.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: Con Dani Mateo ni idea.

(E): Dani Mateo realizó unos comentarios sobre la cruz del Valle de los Caídos, y la Asociación para la Memoria del Valle le denunció. Hace poco salió el juicio, y supuso cierto debate. ¿Qué piensan de que un programa como *El Intermedio* origine este tipo de polémicas?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es que ahí ya entra en la libertad de expresión, ¿no? Libertad de expresión, barra, la comprensión que tenga el espectador respecto a las cosas que digan en un programa. Tú estás viendo un programa de izquierdas, ¿no? Entonces tú sabes que hay ciertas cosas, que si tú no eres de izquierdas, no te van a gustar”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Primero, es que no recuerdo el caso en concreto, pero, habría que pensar quién hizo esa denuncia, porque si es una Asociación para la memoria de Franco”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Por el discurso”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí, porque habría un diálogo de estos que hacen. Lo otro que yo querría saber es si realmente se les condenó, porque a lo mejor el tema es, este tipo de acusación algunas veces hacen denuncia para que se cree la polémica, se hable del tema, aunque saben que en base a derecho no tiene recorrido. Entonces, el juicio no pasó de determinada fase”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero ese punto de que se lleve hasta a juicio, ya me parece demasiado. Aunque tú digas, venga, vamos a denunciar para crear polémica y levantar ampollas, pero ya es que, que se le haga caso a esa denuncia y se lleve a un juzgado de instrucción”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Que se acepte, ¿no?, judicialmente”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ahí está, ahí está. A mí, me parece bastante grave en verdad, por un discurso”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Aceptarla tienen que aceptarla, porque no van a decir ‘no, no, esto es una tontería, esto es una tontería que dicen que si el odio que si tal’, esto ya lo archivo y tendrán que entrar a investigar el asunto y a decidir sobre si consideran que hay delito o si consideran que no hay delito. Entonces, abrir un juicio cuando presentan una demanda es la obligación que tienen los juzgados”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Tampoco lo veo tan...”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo es que creo que por norma social, la gente se ofende con mucha facilidad, por cualquier cosa que se diga”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Generación Twitter”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “‘Oy, me está ofendiendo’. Pero esto pasa con el Valle de los Caídos, con las feministas, con ‘es que todo el mundo ya’, con cualquier cosa es ‘oy, qué ofensa más grande’. Pero vamos a ver, toda la vida se han hecho estas cosas, te gustan más, te gustan menos, pero no te tienes que sentir ofendido por cualquier cosa que se diga”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Y con más repercusiones legales, digamos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Que si antes te ofendías, pues te fastidiabas. A lo mejor no te gusta algo, pero no vas y lo denuncias”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Claro. Dentro de unos límites, pues te gusta más, te gusta menos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Y también, a ver, una cosa es que te ofenda a ti o a una persona en concreto y todavía se podría discutir, si es una persona pública o no, no sé, pero encima estamos hablando de que se ofende un colectivo. Me gustaría de todas formas ver el clip concreto para poder discutirlo. A lo mejor para otra vez”.

(E): ¿Conocen ustedes *Salvados*, o a Jordi Évole?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “*Salvados* sí procuro verlo siempre, porque sale muy poquito. Incluso en Londres, lo que pasa es que me lo tengo que descargar, a veces hay problemas porque, esto no lo sabéis, pero cuando intentáis hacer todas esas cosas desde fuera, normalmente hay más barreras. Aquí creo que te lo puedes descargar gratis en nada o, antes era así, allí te hacen hacerte una cuenta o a veces lo tienes que pagar, a veces no puedes acceder a cosas más antiguas de dos semanas. Yo soy informático y tengo mis medios”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Con la nueva ley de prohibido compartir información”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “No voy a compartirlo. Pero quiero decir que hay barreras de todas formas para la gente que se quiere informar desde fuera, es complicado”.

(E): ¿Entonces usted procura verlo siempre?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí, porque me parece interesante y porque, ¿cómo te digo?, es un programa que mucha gente ve y el tema que se trata al final está encima de la mesa en los debates mucho tiempo esa semana, esa otra semana, y para hablar con la gente es interesante. La gente de allí no, la gente con la que voy a hablar que yo trato sí. A veces son temas que sí se pueden extender aunque no conozcan el programa, ahora es que no lo están emitiendo, pero a lo mejor saca un tema que habla sobre el feminismo, el consumismo, si habla de la explotación en el tercer mundo, esos temas sí los conocen en toda Europa”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo no lo he visto nunca, creo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “*Salvados*, ni idea”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo lo he visto un par de veces y las veces que lo he visto me ha gustado mucho el contenido. Un tío muy crítico y que va al pueblo, y la verdad es que el tío sea tan directo, y que para mí dice verdades como puños, me atrae. No lo veo, ya lo he dicho, de forma muy reiterada, sino simplemente lo habré visto un par de veces en toda mi vida, pero lo poco que vi, conseguí engancharme un poco a la televisión”.

(E): ¿Y cómo lo vio?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Casualidad. Puro *zapping*”.

(E): ¿No buscaba el programa en concreto?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No. Además, no sé ni a qué hora se emite, si es nocturno, diurno”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo lo veo por Internet”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Pero vamos, también la publicidad, lo poco que veo, me parece que lo que dice es bastante interesante y no sé, ya no sé si hay manipulación informativa ahí o no, porque no sé si es de izquierdas o derechas el tío”.

Informante 5, Hombre, 30 años: “Yo creo que en el guion siempre lleva algo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Siempre hay algo, ¿vale? Pero a mí me llamó mucho la atención la forma en que expone sus argumentos y me resultó interesante”.

(E): Y los demás, ¿conocen a Jordi Évole?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Le pongo cara porque en el Facebook sí han compartido algún video de Jordi Évole y sé que es él, pero no sé ni lo que ha hecho antes ni nada”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo igual”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Que es un poco sinvergüenza, así, que va un poco al cuello y ya está”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Descarado, sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Ni idea, ni idea”.

(E): Y cuando le salta en Facebook, ¿le da al enlace para verlo?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No, no, de la gente que comparte y eso ‘Jordi Évole, tal’. Hace poco, anteayer, vi que alguien había compartido un video de Jordi Évole, pero no sé ni lo que ponía porque ni me paré a seguir. No tengo ni idea”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Porque estos programas muchas veces hacen recortes pequeñitos de la frase más chula, para que la gente las comparta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, después lo ves y te decepciona un poquillo, ¿no?”

(E): ¿Recuerdan a Jordi Évole antes de *Salvados*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí. De *Buenafuente*. Era muy distinto. Él empezó como un personaje así de humor. *Buenafuente* me parece que tenía otro que se llamaba *el neng de Castefa*. Y él era el follonero”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es verdad”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Era un tío que salía en el público. Sí. Era como si, como si fuera un espontáneo. Y luego cuando él empezó, no se llamaba *Salvados*. Creo que era *Salvados por la campaña*, y él todavía está metido un poco en ese personaje, eh, un poco de cachondeo, pero, era una campaña electoral, iba metiéndose con los políticos, iba siguiendo los mítines, y a lo mejor metía alguna coña en el mitin, a lo mejor metía a uno disfrazado suyo por detrás. Y luego hizo un par de programas más así, pero fue evolucionando y, ahora, yo creo que es muy distinto, ha dejado el papel ese del cachondeo, ya es más serio. También es más viejo. Tiene más añitos”.

(E): ¿Han oído hablar de *Operación Palace*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Ni idea, tío”.

[Murmullo general]

(E): ¿Qué recuerda de *Operación Palace*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: ¿Soy el único?

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Soy el fan de Jordi Évole. Pues, oye, recuerdo de *Operación Palace* que me pilló en Londres, yo creo que acababa de llegar, no sé si fue en 2014”.

(E): Fue el 23 de febrero de 2014. Jordi Évole hizo un especial para el aniversario del Golpe de Estado. En él hacía creer que el Golpe no fue real.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Estuvo muy bien montado porque salieron un montón de personajes famosos. Y luego dijeron que era coña. Es gracioso porque, tú ibas viendo el programa e iba acabando en chorradas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pues yo no me acuerdo de eso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, sí, ya sé lo que es. Sí, vale, ya me acuerdo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Claro porque estaba muy gracioso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero te lo conseguías tragar, eh, al principio”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Hubo mucha gente que se lo tragó”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Luego es verdad que dices tú ‘tío, no puede ser’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ya se desmonta sola, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Está diciendo cosas que no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Cuando se habla de unicornios ya”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Y recuerdo que, después, a continuación de eso había como un debate, hablando, comentando el programa anterior y tal. Me imagino que si lo vio tanta gente. Es que él lo que intentaba comentar”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Qué piel más fina”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es que los límites del humor, ¿dónde están, no?”

(E): ¿Piensan que el humor tiene límites?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ahora ha salido, bueno, un humorista, eh, no me acuerdo, el gallego”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “El gallego, ya, sobre los gitanos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Que hizo un monólogo sobre los gitanos. Y le han caído amenazas de muerte incluso por hacer chistes de gitanos, ¿dónde están los límites del humor?, o sea, el humor negro es para ofender realmente, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sí, bueno, agredir más que...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es el matiz de la ofensa hacia ciertos grupos, pero sabiendo que es humor”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, no es más que satirizar algo, la sátira no es nada”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Pero puede llegar a ofender”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro, pero si te ofende”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Puede llegar a ofender”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sabiendo que es humor, ¿denuncias, te aguantas, te quejas? ¿Qué haces?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Tienes que saber también que es eso, que es solo humor. O sea, tú puedes pensar que a lo mejor el tío de verdad sí piensa eso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es que hay chistes que, madre mía”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Luego se hacen monólogos machistas y no se lía tanto, o feministas”.

(E): ¿Creen que Jordi Évole puso en duda de alguna manera su profesión de periodista con ese especial humorístico? Que estropeó su reputación o profesionalidad.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo pienso que ese programa, no recuerdo el dato concreto, pero me parece que fue de los programas más vistos suyos, o de La Sexta, es que no recuerdo el dato, pero que fue muy visto o que tuvo una audiencia tremenda, seguro. De hecho recuerdo que en esa misma noche, precisamente, paralelo a ese programa salía otro especial de *Salvados*, que ese no lo vio tanta gente, que lo hizo Iker Jiménez. Es curioso, porque al final el programa serio lo hizo Iker Jiménez. Pero que estoy seguro que tuvo una audiencia tremenda porque, encima, lo estuve viendo yo en Londres en directo, ¿sabes?, con amigos allí al lado y todo. Y creo que al final el punto que él intentaba transmitir era que, este tema, está de secreto ahora mismo, te van a colar lo que quieran. Yo de todas formas creo que él se arrepintió un poco de lo que montó, porque pienso que él no se esperaba tanto efecto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Dentro de lo bueno, ¿no?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí. Pero yo no creo que le afectara a la reputación porque luego ha seguido creciendo en reputación. Me parece”.

(E): Y los demás, ¿qué piensan?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: ¿De Jordi Évole? ¿Del *Palace*? No, no lo considero que él esté desvirtuando.

(E): Él defendió hubo otro falso documental hace muchos años, *Operación Luna*, fue similar al de Jordi Évole, para convencer que el hombre nunca había pisado la luna.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Ese lo pusieron en La 2, creo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “El efecto bandera, ¿no? ¿Cómo se llama eso?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Hombre, yo creo que un periodista tanto informa como desinforma, ¿no? Tú lo eres, al ser tu profesión. Yo he visto a más de un periodista que dice cosas que quizás no sean las más apropiadas de cada información, es decir, que se notan mucho los tintes políticos, que va buscando un poco la tergiversación de la información, ¿no? Entonces hay desinformación, y yo creo que un problema actual es la desinformación. Que se da en todos los medios, ya sea en radio, televisión, que sean plataformas sociales, lo que sea. Jordi Évole juega un poco a eso. Creo. Ya te digo, no he visto el programa, pero no lo veo para nada mal”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero es lo mismo que ha dicho él al principio, que no te puedes tragar todo lo que te digan”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Claro. Por eso hay que contrastarlo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro, que si quieres saber una cosa de verdad, lo suyo es que busques distintos medios y que te intentes enterar a través de distintas formas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Contrastar información”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro. Pero no tragarte todo de una cosa”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Por ejemplo, ese documental, que se emitió y decía todas esas cosas, yo luego me estuve informando por otros lados y al parecer encontré otros documentales que lo que se decía era que, claro, al hombre fue a la luna, esto otro, tal y cual, pero que, claro, eso luego no se puede emitir, no podían llevar emisiones arriba, de ningún tipo, lo que hicieron fue como un poco de paripé para demostrar cómo fue, cómo llegó el hombre a la luna”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Una simulación, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Una simulación, no que las imágenes eran reales. No me acuerdo si en aquella época dijeron que sí, que eran imágenes reales, pero realmente luego dijeron que no, que era una simulación”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: Una recreación.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Una recreación de cómo el hombre había llegado a la luna. Que eso se hizo en un estudio de estos y tal, pero que no, que era falso y eso, no sé. Pero el caso es que si te interesa, que busques, y que no te tragues todo lo

que ves, porque al final es lo que ha dicho el compañero, la desinformación hace mucho daño”.

(E): Al final de *Operación Palace*, antes del debate que se ha mencionado, salió Jordi Évole reconociendo que todo había sido una “pequeña broma”, y que con ello pretendía demostrar que no hay que fiarse de todo lo que se dice en televisión. Eso fue lo que manifestó. ¿Qué opinan al respecto?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es que, a mi parecer, eso que hizo, para mí no ha perdido reputación como periodista, sino que ha ganado”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Le ha dado una lección al público”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Con ese documental, te ha dado una lección de que no te puedes fiar”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Te has tragado toda esa sarta de mentiras, y de hecho te las has creído”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ahí está. Porque te lo dice la tele o un periodista de fama nacional o internacional si se ve por ahí por Londres, ya te lo crees todo. Pues te está demostrando de que no. Para mí, genial”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Chapó”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Como periodista, como reportero”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “A mí me gusta la idea. Aunque no lo haya visto”.

(E): ¿Les ha apetecido ver el programa después de escuchar sobre él?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “A mí sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Por curiosidad, sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “La verdad es que la experiencia era verla en el momento, y ver a la gente creyéndoselo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Y de verlo anunciándolo, y que te entre el gusanillo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Había gente ahí que se creía que esto era un momento histórico, eh”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Un antes y un después”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Pero para mí también es que fue muy importante, creo, que en aquel momento este tío empezaba a ser como una estrella, y había un grupo de gente que lo veía como ‘este tío es que es Dios’, ‘este, lo que él diga es lo que yo me creo’, y me parece que él tuvo un poco la humildad de decir ‘no te creas ni lo que yo digo’. Yo lo entendí así y me pareció interesante”.

(E): Les quiero preguntar ahora por otro programa, *El Intermedio*. Ya que estábamos hablando de *Salvados*, ¿les parecen diferentes ambos programas?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo es que no he visto ninguno, entonces”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “El formato de presentación es diferente. Pero tampoco he visto mucho”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “El contenido es parecido, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo este sábado no lo he visto, ya está, no lo suelo ver, pero a mí me parece que la diferencia entre uno y otro es que uno es más directo y el otro es más humorístico”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “También va más por plazos, el *Intermedio* va repasando las noticias del día y también el sentido este de meterle las coñas, la risa, a lo mejor va y entrevista a uno en concreto que a dicho algo en ese video. *Salvados* es a lo mejor un reportaje más en profundidad, de un tema más amplio, es semanal, no un programa diario, y, al menos a día de hoy, sí es más serio, también hay que decir, cómo te digo, que el formato de *Salvados* de todas formas está claro que está hecho para la tele, para que guste, que sea bonito visualmente”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero el *Salvados* de ahora es más seriote, ¿no?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “No, sí, sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “*Salvados por la campaña* era también un poco más”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Más cómico, sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí”.

(E): Entonces, ¿consideran *Salvados* de entretenimiento o informativo?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Informativo, ¿no?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Hay un poco de las dos cosas, yo creo. Sí. También hay gente que se entretiene viendo información”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí, no sé. Eso también es muy filosófico. Tú te refieres a entretenimiento a como pasar el rato, ¿no?”

(E): ¿Qué entienden ustedes por entretenimiento?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Pues aquello que te entretiene, ¿no?”

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Todo aquello con lo que te diviertes viéndolo y no te indigna y te pone en plan...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “De mala leche”.

[Risas]

(E): Jordi Évole comunica que va a entrevistar al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. ¿Por qué creen ustedes que la gente lo ve? ¿Para divertirse o para informarse?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Hombre, yo supongo que para informarse de una forma que le entretenga, porque puede haber periodistas que a ti te parezcan un muermo, como hace las entrevistas, el tipo de preguntas que hace, y puede haber otro tipo de periodistas que te guste más por dónde van dirigiendo la entrevista, entonces la gente que le gusta ese tipo de periodista se entretiene más viendo ese que no por ejemplo la de un presentador de TVE”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Claro”.

(E): ¿Creen que no se entendería igual lo que pueda decir Maduro?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí, sí, pero el tipo de preguntas a lo mejor que le puede hacer un periodista u otro, o la forma de dirigir la entrevista es distinta de un periodista a otro. Unos son más serios, otros son, no sé, saben cómo dirigirla hacia otro sitio que saben que al espectador le puede resultar más entretenido e interesante que lo que le pueda preguntar”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Al final eliges los programas que más te entretienen. No sé si conocéis *Al rojo vivo*. Pues a mi padre, por ejemplo, le gusta y a mí no me gusta porque están siempre pegándose voces. Y claro, crean un debate ahí sin orden”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sin turno de palabra, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “No sé, un caos, y no me gusta. Y a mi padre le encanta”.

(E): ¿Los demás conocen *Al rojo vivo*?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Supuestamente un programa de debate, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Una vez lo he intentado, pero me pasa igual”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Es un informativo, informativo con debate”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, es un informativo con debate”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Una tertulia?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, más o menos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Es como por las mañanas, un programa como más largo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Hasta el mediodía”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Tipo *Espejo Público*, pero más *hardcore* [bestia] todavía”.

[Risas]

(E): ¿Conocen a Antonio Ferreras, su presentador? ¿Lo han visto alguna vez?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: En la vida.

(E): Y los que lo han visto, ¿qué opinan de él?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Tiene una forma de expresarse muy suya”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es que es verdad, tiene una forma de hablar”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Muy suya”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Que tú dices muchas veces ‘vale, coincido contigo’, pero, perdón por la expresión, ‘eres un poco capullo’”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es poco neutral, ¿no?”

(E): ¿Y de La Sexta qué opinan? ¿Creen que no es neutral?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No he visto La Sexta nunca”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo no sé ni qué es de La Sexta, ni tampoco qué hace”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Hombre, La Sexta neutral no es, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Cada cadena tiene su ideología política”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Creo que queda retórico, pero, pienso que no es neutral, ¿no? Que todo el mundo sabe que tienen las preferencias políticas que tienen. Entonces no son tan neutrales respecto a la política”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Y hay varias formas de ser neutral”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, claro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Por ejemplo, los periódicos siempre han tenido su línea editorial. Exactamente, tú leías *El País*, al menos antiguamente se decía que era de izquierdas, ahora no sé, no leo *El País*, pero se decía que *El País* era de izquierdas y eso no quiere decir que no le vayan a hacer una entrevista, no sé, a Rajoy o al Hernando”.

(E): Ya que hablamos de entrevistas, ¿qué opinan de *El Hormiguero*?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Uf”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “*El Hormiguero* sí me gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “A mí no, a mí no me gusta”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A mí me entretiene, sí. Vamos, yo no llego a mi casa para poner y decir, ay, voy a ver *El Hormiguero*, no, yo cuando va a empezar la

serie de después, el rato que está ahí libre, hay un programa de Cárdenas que se llama *Hora punta*, que no puedo con él porque Javier Cárdenas es que no lo soporto. Entonces, claro, ponía *El Hormiguero* y a mí me entretiene. No lo veo entero nunca porque llego más tarde de lo que empieza o cambio antes si es la serie de la TVE lo que voy a ver, pero el rato que lo tengo puesto me gusta. Hay días que más, lo que pille. Ya te digo, que no es que yo vaya buscando ver *El Hormiguero*, sino que si a ese hora estoy sentada en el sofá, en vez de poner otra cadena, sé que está *El Hormiguero* y lo pongo, porque sé que me va a entretener, lo que pille sé que va a ser mejor que el programa de la TVE”.

(E): ¿Les gusta Pablo Motos?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No me gusta. No me gusta, pero depende de quién vaya de invitado, vaya, me entretiene más o me entretiene menos, porque me gusta más el tipo de entrevista que hace. Entonces, Pablo Motos como tal no me gusta, porque no lo veo gracioso, pero hay muchos invitados que sí le dan juego y que hay días que me entretiene más que otros”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Esa opinión la comparto completamente. O sea, el programa en sí es entretenido según el invitado que vaya”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Según el invitado y el juego que le dé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “El día de Justin Biber, yo lo quité directamente”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Pero el día que fue Joaquín, que ese coincidió que lo vi, me hinché de reír”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “O cuando fue Will Smith”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero es que a mí Pablo Motos no me cae bien, porque es que intenta a veces humillar al invitado”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero, no humillar, es que yo creo que ese hombre no sabe entrevistar a la gente que va, no conoce a quien va”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “A lo mejor no lo hace conscientemente, pero, tío, hay cosas que...”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Es que más que las entrevistas, lo que me entretiene son los experimentos y las pruebas, y lo de las frases célebres de niños, hay algunos apartados qué sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero eso por ejemplo ya no lo hace”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No, eso lo hacía antes”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo es que por eso lo veía antes, y ya no lo hace”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Como presentador, Pablo Motos, a mí, mal”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Y eso, los trucos, los experimentos, todo eso me gusta. La entrevista es quizás lo que menos me gusta del programa, porque depende del invitado, claro”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Comparto la opinión de ella. El tema de experimentos, y luego como presentador, un tío que no destaca, simplemente que está ahí, y se escuchan rumores de que pueda ser a lo mejor un poco machista, que no lo sé, ya te digo, porque no lo veo, pero lo que habéis comentado, que intenta humillar. Pero ya te digo, como no lo sé, me parece un presentador que simplemente no destaca”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es que se pasa con los invitados. Que los invitados muchas veces quieren ser educados y, claro, no le dicen nada, pero a veces ha soltado...”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Sí? Perlitas, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Alguna perlita”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Con Justin Bieber, sobre todo, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Sí?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero no me acuerdo exactamente”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Que a su vez habría que ver cómo sonaba eso traducido también”.

[Risas]

(E): ¿Y qué opinan de *El Hormiguero*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo sí es cierto que antes de irme a Londres sí que lo veía algunas veces. Primero que no es el programa que yo iba a ver, como habéis dicho. Estando allí no es el programa que voy a descargarme. Tiene buen horario, entonces a lo mejor si estás cenando con la familia y es lo único que hay en la tele lo pones. Es más la persona que traen a entrevistar ese día, o las cosas de qué hablan. Recuerdo especialmente la vez que estuvo con Will Smith sí fue más gracioso. Recuerdo también cuando entrevistó a esta chica, que era cantante y tocaba la guitarra, creo que a partir de ahí fue cuando empezaron a decir que era machista, que intentaba azuzarla con quién tocaba la guitarra”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “No me acuerdo quién era”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Y hubo un trauma”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí hubo varias cosillas también que te quedas un poco ‘Pablo, compórtate’”.

[Risas]

(E): ¿Y entonces por qué creen que es el programa español a donde van las estrellas de Hollywood, por ejemplo?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Por la cadena, los recursos que tiene”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “*Cash* [dinero en metálico], cash puro y duro”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Que lo pueden pagar”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Claro. Eso y el *prime time*, que creo que está en una hora. Y el número de espectadores que va a reunir con el *prime time*, y para publicitarse, sobre todo las películas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sobre todo eso, porque todos los invitados que van suelen ser porque están promocionando un disco, o una película. Entonces, yo creo que no es tanto por el dinero que cobran, de hecho, yo he escuchado que no cobran mucho los invitados por ir, no sé si es verdad o mentira. Si no que, a la hora a la que está el programa, la fama que tiene y lleva muchísimos años y suele tener muchísima audiencia, lo aprovechan como forma de publicidad”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Una herramienta de *marketing* pura y dura, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “De hecho, cuando fue Will Smith, creo que era porque estaban con la película *After Earth*, creo que era”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, que sale su hijo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Es que siempre suelen promocionar, y si es cantante, cantan, y si es actor, hacen un *sketch* sobre la película”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sí, yo creo que en eso coincidimos todos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Tampoco es que vengan porque conocen el programa”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Son archiconocidos”.

(E): ¿Creen que es un buen programa?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Entretenido es, por lo menos para mí. Lo poco que he visto”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Bueno... Bueno, bueno, no, es...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Entretener me imagino que entretiene. Claro, depende de lo que le guste a cada persona”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es entretenido, pero de calidad, yo diría calidad media”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí, pero si ese programa lo ponen a las seis de la tarde, no lo ve nadie”.

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “El horario que tiene es típico horario que llegas a casa, te sientas, estás esperando a una serie o a acostarte, o mientras cenas, Antena3 tú llegas, es que, aunque sea por encender la tele, le das a la TVE o le das a la tres, entonces es lo que te sale, y ya dependiendo del invitado te engancha, te quedas”.

(E): ¿Creen que se aprende viéndolo?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, bueno, tema de ciencia. Yo es que hace un montón que no lo veo. Pero antes, yo me acuerdo que lo que más me gustaba era la sección de ciencia y tal, que hacían cosas interesantes. Ya no sé. Yo sé que ahora tienen como unos *sketches* de compras que hacen en Japón, objetos japoneses y tal”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Hacen cosas curiosas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo no aprendo de *El Hormiguero*”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero eso, en Internet te lo miras. O sea, a mí no me aporta nada. Otras veces ha dicho algo así y no sé”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Es que ha dicho que si es didáctico, entonces yo no aprendo nada. O sea, puedes poner las cosas, las ves curiosas, pero yo en mi casa no hago un experimento”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Son cosas curiosas, que dices ‘ah, mira’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Cosas que ves en Internet fácilmente”.

(E): Y de la entrevista, ¿qué piensan cuando va por ejemplo un político a *El Hormiguero*?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Ah, ¿van los políticos?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Normalmente van por lo mismo, porque están promocionando algo, ¿no?”

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Porque haya elecciones, o porque les interesa”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “O aunque no se acerquen elecciones, porque quieren dar una cierta imagen”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “O porque ha pasado algo en Internet y quieren cambiar la imagen”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo recuerdo cuando fue Soraya, Soraya Sáenz de Santamaría, que la pusieron a bailar y tal, y nada, es porque quieren esa imagen”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Porque digan ‘ah, mira qué maja’”.

[Risas]

(E): Cuando va Miguel Ángel Revilla, por ejemplo, centran todo el programa en la entrevista.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Lo que pasa es que da mucho juego. No para hacer humor y tal”.

(E): ¿Creen que es por la personalidad del político?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Bueno, yo pienso que sí, que al tío le gustará también dar un poco la nota, ¿no?”

(E): ¿A Miguel Ángel Revilla?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, sí, yo pienso que sí. No será a lo mejor un personaje de yo qué sé, pero, no creo”.

(E): ¿Y si fuera un político como Nicolás Maduro a *El Hormiguero*? ¿Lo verían?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “¿Al *Hormiguero*? No”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A mí es que Maduro...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo lo vería, aunque no simpatizo, lo vería solo para ver de qué hablan, cómo es, por curiosidad”.

(E): ¿Y si fuera otro personaje de importancia mediática? Por ejemplo, si fuera el Papa a *El Hormiguero*, ¿lo verían?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sería interesante”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Y cuanto más contraste sea entre entrevistador-programa más me gustaría”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, sí, sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Hay diferencias de todas formas con el caso de Jordi. Si Jordi Évole entrevista al Papa, está media España pendiente. Lo otro, por ejemplo, yo para que lo pille allí [en Londres], muy fuerte tiene que ser la propaganda que le metan para que a mí me llegue, porque yo no estoy pendiente de toda la actualidad de Pablo Motos. Que podría ser interesante, sí, porque es un personaje de interés general, sí”.

(E): ¿Creen que lo que dijera el Papa sería diferente en una entrevista con Jordi Évole, a otra con Pablo Motos?

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Hablando del Papa? Para mí si son los mismos contenidos, le daría el mismo valor. Con independencia de la persona que se la haga. No creo que se comporte de manera diferente con uno o con otro, ¿no?”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No, pero el tipo de entrevista seguramente sería distinto”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Claro, es que según las preguntas va a dar otras respuestas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Ah, yo entendía que eran mismas preguntas, formuladas por diferentes personas. Yo no creo que en función de la persona vaya a cambiar”.

(E): Por ejemplo, en el caso de las mismas preguntas, pero que la de Jordi Évole sea en el Vaticano, y la de Pablo Motos en el plató de *El Hormiguero*.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo creo que sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Escenarios diferentes. Uno en el Vaticano”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Las mismas preguntas en otro, sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Habría que tener en cuenta que el papa se encontrará más cómodo en el Vaticano, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero igualmente está en un programa, yo creo que correspondería igual”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo pienso que sería diferente. Porque yo pienso que intentaría agradar a otro tipo de espectadores o público. Que estando en el Vaticano, que estando aquí. Yo pienso que respondería de forma diferente”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Primero, el tipo de entrevista que hace Pablo Motos, es más, a lo mejor, ‘se está hablando de esto’”.

[Todos asienten]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Como son dos personas completamente diferentes también”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “O le cuenta un chiste, o lo pone a hacer una prueba. Jordi Évole, yo creo que si coges una lista de las cosas más polémicas que ha hecho el tío... Te quería poner un ejemplo de todas formas, no de Pablo Motos, pero que sí hay diferencias de un programa a otro con el mismo tema, me estoy acordando justamente por ejemplo de Iker Jiménez, que hizo también lo del 23F, también me acuerdo porque es que lo pusieron muy juntos, Iker Jiménez sacó un programa sobre el amianto y luego también lo sacó Jordi Évole, estoy segurísimo de que en audiencia no tienen nada que ver, y encima, no solo eso, aunque mucha gente viese el de Iker Jiménez, ese no se comenta, el que se comenta es el de Jordi Évole. Que vamos, aunque esté viendo Iker Jiménez, pero a lo mejor el programa puede ser igualmente serio, igualmente debates con expertos”.

(E): Les planteo otro supuesto. Están ustedes en sus diferentes ocupaciones, en Londres, estudiando en su casa, o en el trabajo, y les salta de Twitter, por ejemplo, una imagen de Pablo Motos y el Papa en el plató de *El Hormiguero*. ¿Cuál sería su primera impresión? ¿Creerían que es una imagen real o que es un montaje?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No. Yo creo que no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo es que soy muy incrédulo. Entonces, yo lo que haría sería en plan, a ver, ¿esto es cierto? Teclearía”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, lo buscaría en Google directamente a ver qué me sale”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Soy muy incrédulo con las cosas que veo en Internet o en la televisión”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí. Yo lo primero que pienso es que es un montaje”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sobre todo en Twitter. Que lleva un montón de fotomontajes”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Bueno, yo Twitter no tengo, pero lo que veo en Facebook”.

(E): En Facebook igual. Si lo ve como un enlace de noticias, ¿se lo creería más que como imagen sola?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Depende de lo que lea y lo que vea”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Si es del *Mundo today* me lo creo”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Es que también depende de la relevancia. A lo mejor que el Papa esté en *El Hormiguero* a ti no te es relevante, pero si ha dicho algo concreto. No sé, si dijera ‘El Papa dice que’”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “‘Zapatero es malo’, ‘que va a legalizar el aborto’. Yo creo que ahí, sí”.

[Risas]

(E): ¿A qué personaje de la actualidad le darían a ustedes mayor crédito si dijera algo muy impactante como, por ejemplo, que Cataluña se separa de España?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Al Rey.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “¿Como periodista o como personaje?”

(E): Personaje mediático en general. ¿A quién tendrían que escuchar decir algo así para creerlo?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “¿A qué te refieres? ¿Literalmente separada?”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Que es una noticia relevante, ¿no? Una noticia importante”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “¿Tú sabes cómo más me lo creería yo? Si lo veo en *Reddit* que está en el top, que eso es que lo ha tenido que votar mucha gente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo no tengo ninguno”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo como periodista, vamos, no me creería a ninguno. Si es que los periodistas, ya sea Pedro Piqueras, hay otro... Matas, ¿no? Que suelta chistes”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Matías Prats”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Matías Prats. Estos, vamos, creo yo que se dedican a decir lo que...”

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Lo que le mandan”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Claro, lo que le mandan, ¿no?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Claro, porque por ejemplo en *Operación Palace* gente de esta también. Se podría haber hecho con un telediario también”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No me lo creería de nadie. Diría, en función de la cadena esta gente está diciendo lo que lee en sus teleprónter”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Bueno, pero al final el mensaje sería el mismo, en definitiva, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No me lo creería, definitivamente”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Que ‘Cataluña se ha separado’, ¿no? Ya si lo ves en La Sexta, Antena3, TVE, Telecinco, tú ya dices, pues será verdad, ¿no? Pero aun así”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Has contrastado”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ahí está. Yo contrasto, y aun así, no me lo creería hasta que empezara a ver las leyes publicadas en el BOE”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “También ten en cuenta que distintos medios, el mismo titular lo van a poner distinto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Claro”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Entonces, tú puedes ver en TV3 a lo mejor ‘Cataluña independiente’, y tú dices, espérate, voy a verlo en *La Razón*, y *La Razón*”

dice ‘No sé qué político ha firmado un artículo que dice que’, y a lo mejor el titular es toda la página del periódico, pero, más que el contraste es, más, a lo mejor, viéndolo desde el punto de vista opuesto, lo entiendes distinto. Porque, ya te digo, es que depende de la relevancia que tenga para ti. Un tema como ese, sí te paras a verlo, pero un tema que sea una cosa pequeña, a lo mejor se te cuele y ni lo piensas mucho”.

(E): ¿Y si ustedes encienden la televisión, y, por ejemplo, esa noticia de Cataluña la escuchan por primera vez de Ana Morgade?

[Silencio]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “¿Quién?”

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: ¿En *Zapeando*? La rubita.

(E): ¿Alguno ve *Zapeando*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Muy poquito”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sé de lo que va, y yo no me lo creería”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Se ha confundido, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ah, vale, vale”.

(E): Está Ana Morgade, y está Ana Simón.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Eso. Morgade es la que salía en el *Club de la comedia* también y tal, ¿no? Vale”.

(E): ¿No ven *Zapeando*?

[Todos niegan]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo lo veía antes más. De hecho, lo veía justo la época antes de irme a Londres, y lo estuve viendo un tiempo allí también. Lo ponía. Pero como estaba con el trabajo y eso, ya lo dejé de ver”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo si me dices Ana Morgade le daría un registro más cómico que informativo. Ella tiene un *background* de comedia más que de periodista, ¿no? Así que pensaría que está barajando un chiste o algo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Habrá que ver el chiste. Porque algunos chistes. Échate para allá”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sí. Vamos, sería mi primera impresión”.

(E): ¿Conocen al resto de colaboradores que trabajan en *Zapeando*?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo Ana Morgade me suena, me suena de haberla visto hacer un monólogo o algo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Era para ponerle cara. [Consulta su móvil]. Ya sé quién es”.

[Risas]

(E): ¿Qué opina sobre ella? ¿Sabe quién es?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Lo mismo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “La relacionas más como una figura cómica”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Una figura cómica, sí”.

(E): ¿Y saben cómo funciona el programa *Zapeando*?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ese programa no lo he visto”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es el típico programa de sobremesa después de comer”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Está Frank Blanco, ¿verdad? También trabaja en la radio, creo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí. El programa de Los 40 del sábado siempre lo ha hecho Frank Blanco”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Vale”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo ni lo he visto, ni sé de lo que va”.

(E): En *Zapeando* se muestran fragmentos de otros programas y los comentan.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Un refrito, vamos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “*Sé lo que hicisteis*, más o menos, ¿no? Ese sí que me gustaba a mí mucho”.

(E): ¿Qué recuerdan de *Sé lo que hicisteis*?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Uf”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Tampoco lo he visto nunca”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo creo que ahí fue cuando La Sexta empezó a tener audiencia”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Exacto, exacto. Yo venía del instituto y me ponía a ver eso. O sea, a tope”.

(E): ¿Le gustaba?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Me encantaba”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Era un programa para...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Para reírte”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Para reírte, para irte a ponerlo directamente y verlo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Además, yo creo que tenía la habilidad que no tenías que tener unas ideas concretas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, es que era tan ‘*random*’ [absurdo, inconexo] todo que te sorprendía”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Al final te informabas en verdad. Te informabas de una manera”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Hombre, se metían mucho con los programas del corazón”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Era muy furtiva. Me gustaba por eso mismo, porque se metía un montón con la prensa rosa. Y a mí eso me encanta”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Eso se ha perdido”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ahora han vuelto en *WifiLeaks*. Que ahora han vuelto. Eran Ángel Martín y Patricia Conde, en *WifiLeaks*, pero no está teniendo la misma audiencia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Ángel Martín quién es?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “El pequeñín”.

[Risas]

[Murmullo general sobre Ángel Martín]

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Él ha estado trabajando en YouTube”.

(E): Él trabajó en *Sé lo que hicisteis* y en un programa de TVE similar a *El Hormiguero*.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ah, pues no tenía ni idea”.

(E): ¿Creen que en la programación actual falta algún espacio como *Sé lo que hicisteis*?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, yo pienso que sí”.

(E): ¿Por qué? ¿Qué echan en falta que veían en ese programa?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo es que estoy muy a favor de que hace falta mucho humor en verdad, porque nos bombardean con tanta...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Información, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Con tantas cosas malas, con tanto que está pasando”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Lo que ocurre es que *Sé lo que hicisteis* usaba un humor muy ácido. Y a veces muy ofensivo, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “No, yo no pienso...”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, sino era a veces pues un humor fuerte. Se metían con todo el mundo. Yo creo que ese programa lo hacen ahora, y si ya entonces les llovían muchas demandas de otros programas, entonces yo creo que ahora mismo no sobreviviría”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Creo que Dani Mateo fue”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Dani Mateo ha salido muchas veces”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “No, tú dijiste que en Twitter twitteó que quería hacer volver *Sé lo que hicisteis* y que estaba para hacer un guion, ‘que si queráis’, ‘que vuelva *Sé lo que hicisteis* y eso’, pero parece ser que al final no salió adelante o algo así”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ha salido *WifiLeaks*”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ah, eso, vale”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es igual, o sea, lo están haciendo en formato Internet”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero no tendrá la misma esencia”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No. Es distinto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pues yo pienso que la gente tiene la piel más fina y no se atreverá más, sobre todo con lo que le ha pasado a Dani Mateo”.

(E): ¿Qué opinan los demás de *Sé lo que hicisteis*?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Pues que sí que hay más programas como ese. Hay un puntillo que se ha perdido. Yo creo que también por lo que le llovió a ese programa, mucha gente ya se corta. Porque saben que legalmente pueden prosperar ciertas cosas. Entonces, también hay que pensar que las cadenas al final son, que todas menos las públicas son empresas privadas que tienen que quitarse de marrones legales y rendir cuentas, y quitarse de la regla de que ahora otro me denuncie. Es que, al final, los programas como que tienen una inversión, que se la tienen que quitar, aunque no sea pronto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pienso que, al final, como no te respalde un partido político o algo así, ya la gente no se atreve con cosas como las que le pasó al rapero este [Valtonyc], ahí está”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo voy a plantearlo desde otra perspectiva. A mí, el tema de, cómo se llama, *Sé lo que hicisteis*, ¿no?, a mí, yo lo veía, ¿vale?, pero muy poco, y no me interesaba porque había como una perspectiva cómica de presentador y chica tonta o algo así, que eso no me llamaba nada la atención. De hecho, creo que hubo algo parecido con otro de, vamos, cuando yo estaba haciendo el máster en Madrid, que sería hace un par de años, lo que pasa es que el presentador no sé cómo se llamaba, también está en la radio, con otra chica que era sobre las 16:00 y que hablan sobre cosas de actualidad, y no me llamaba nada la atención. A mí el dúo ese de ‘chico-chica de yo te tiro los trastos’... No, no me llamaba nada la atención. Por eso a mí, personalmente, no me interesaba”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “De todas formas creo que el personaje fuerte en ese programa era Patricia Conde”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Patricia Conde”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero a mí me resultaba muy natural. Había veces que sí hacía un papel de chica tonta, tontísima”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo es que he visto muy poco, a lo mejor he visto un par de capítulos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero a veces se hartaba de risa ella sola y se veía más natural, no sé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, a veces es que no se podía aguantar la risa y, sí. Echaba la cabeza para abajo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Se le cogía cariño por eso, pero es verdad que era un contraste muy, muy feo. Presentador inteligente, chica tonta”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es que, claro, lo hicieron a cosa hecha: es rubia”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “También”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Todo un cliché, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro, lo hicieron por eso. O sea, a lo mejor no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Vamos, fue a cosa hecha. Es un poco entrar en el cliché y en lo absurdo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Y para enfadar”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Claro”.

(E): Ya que han mencionado ustedes ese binomio, ¿qué piensan de lo que ocurre en *El Intermedio*, que sería la chica la seria y el hombre el que hace la broma?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Ahí ocurre que el personaje fuerte es Wyoming, claramente, y a la chica la pueden cambiar cuando quieren. No tiene un papel significativo. Aunque mucha gente la conoce y la comenta, pero yo creo que el que es famoso ahí es Wyoming”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Cuando estaba la otra chica...”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “‘La chinita’, la que llamaban ‘la chinita’, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Mucho cariño se le tenía”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Usun Yoon, es verdad”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, no, pero la presentadora que estaba con Wyoming antes, a mí me gustaba mucho y me entristeció que la quitaran, pero me parecía que estaban los dos equilibrados, ¿no? O sea, ella sería, y él más”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero le seguía más el juego a Wyoming, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Uf, no me acuerdo, fue hace mucho tiempo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ahora no suelo verlo nada, la verdad”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Porque es que no voy directamente a ponerlo. Ya te digo, yo llego a casa y, ahora mismo es que estoy muy ocupado trabajando, entrenando y opositando. Tiempo cero. Y a lo mejor cuando llego y me tumbo y necesito descansar, me pongo a lo mejor *Modern Family* o algo así para desconectar y me quedo frito [risas] Así que lo que me sale muchas veces, en el trabajo a lo mejor pongo el Facebook, y veo, tatatata pincho, *play*, y veo a lo mejor el video que si es de Wyoming, si es de Jordi Évole, o si es de cualquiera”.

(E): Hemos hablado de *El Intermedio*, *el Hormiguero*, *Zapeando* y *Salvados*. ¿Qué piensan sobre que todos los presentadores principales sean hombres?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A mí me da igual”

(E): Ha salido que en *Sé lo que hicisteis* Patricia Conde era la figura fuerte, pero es un programa de hace años, ahora mismo los programas que tienen más audiencia, los cuatro mencionados, están conducidos por un presentador, y de salir mujeres tienen otro rol.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Las segundonas, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo pienso que en el futuro esto va a cambiar”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A mí es que me da igual que el presentador sean hombres o mujeres. Con que me entretenga, no veo que sea machismo no veo que sea machismo que en un programa el presentador sea un hombre y que en otro también

lo sea. Es que me da igual porque yo noticias no veo que si el presentador es un hombre sea como machismo, porque también hay mujeres periodistas y yo, sinceramente, a eso no le doy nada de importancia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Pero los programas que estás planteando son como muy de entretenimiento, ¿no? Puro y duro. Por ejemplo, yo no lo sé, ¿vale? Pero en los programas de estos, de salsa rosa y demás, normalmente, suele haber de información del corazón y demás, suele haber más mujeres, ¿no? Tiene un papel predominante. Yo creo que, socialmente a lo mejor, no lo sé, eh, el presentador suele ser más entretenido por eso de que sean cómicos y demás, caso de Pablo Motos en absoluto, a mi juicio. Y ya está, y quizás a lo mejor se da un poco mejor, ¿no? Es que no lo sé. Pero yo creo que va un poco en función del tipo de programa. Pero sí, yo creo que con el tiempo seguramente cambie. Una chica que sea muy graciosa o que dé una entrevista que te cagas, ¿por qué no va a estar ahí? Vamos, debería estar ahí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo creo que si esta misma pregunta la hubiera hecho en los años setenta u ochenta, la gente también habría dicho ‘esto irá cambiando’. Si les hubieran dicho ‘¿en 2018 crees que habrá cambiado?’ ‘Claro, hombre, y antes’. Y yo lo relaciono un poco también con lo que pasa con la política, si te das cuenta los líderes de partidos son hombres, y es un tema de que sí, a lo mejor es que conectan más, y a lo mejor la tele es un tema del que tiene más audiencia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No, eso te lo puedo asegurar. El tema de audiencia”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Claro, pero es que, que haya pasado hasta ahora no quiere decir que no se pueda rectificar, que no se pueda hacer algo al respecto, pero que latente, hay algo raro ahí, porque no es normal que estadísticamente debería”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es que yo creo que a los hombres se les valora más por la capacidad de transmitir que tienen como periodistas, pero a las mujeres se les exige más, a lo mejor. Entonces, una mujer que llegue a ser periodista en un programa, lo tiene más difícil que un hombre”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “A ver, yo, sinceramente, no me había parado a pensar en eso, así que no tengo una opinión muy formada sobre el tema, pero yo pienso que no es porque sean hombres en sí, sino porque si te fijas son siempre personajes que han dado mucha polémica, y son personajes que la lían mucho cuando salen. Entonces yo pienso que los ponen básicamente, les dan el programa básicamente por eso. No conozco muchas periodistas mujeres que...”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sean ‘folloneras’, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Hagan algo y, en plan como Jordi Évole, ahí a liarla, a meterse a saco, a meter ‘pullazos’ y a hacer pupita”.

(E): Si hablan de figuras agresivas en su manera de preguntar, ¿qué les parece Ana Pastor?

[Murmullo general sobre Ana Pastor]

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Pero fíjate que ese programa, para mí, no es como el de Jordi, es un poquito más... Quizás hasta es más profesional”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A ver, las entrevistas que hace esa mujer son entrevistas serias”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Claro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Entonces, yo que sé, a mí me resulta más entretenido tener a lo mejor las entrevistas que hace Pablo Motos y a mi padre, las que hace Ana Pastor. Pero mi padre es más serio, se entretiene con cosas más serias o le interesa más ver cosas más serias que a mí, que me gusta ver cosas más entretenidas”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es de noche”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Ella antes hacía *Los desayunos de TVE*”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Vale”.

(E): Ana Pastor protagonizó una polémica por cómo entrevistó al que fue el presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “¿El del pañuelo?”

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “¿El que lo llamó ‘Anita’? Eso fue en otra, ¿no?”

(E): Ella tiene otras polémicas. La que les comento fue porque empezó haciéndole la entrevista con un pañuelo puesto en el pelo y se le fue cayendo. Todo el mundo decía que lo había hecho a posta para provocar. ¿Sabían ustedes al respecto?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo no tenía ni idea, pero me parece un acto original e interesante”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Si eso se ha hecho deliberadamente”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Habría que verlo”.

(E): Ana Pastor es además la esposa de Antonio Ferreras, el presentador de *Al rojo vivo*.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Ella es mejor presentadora, seguro. Pero es lo que te digo, seguro que de audiencia le gana ella, porque a lo mejor lo presenta visualmente más gracioso”.

(E): A veces hacen programas conjuntos, cuando hay temas de elecciones, y se llama *Al rojo vivo: Objetivo*. Él está en el plató y ella va de reportera.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Si te fijas es lo mismo que hace Wyoming con las presentadoras”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo aun así sigo pensando que puede haber de las dos cosas. Pude haber de las dos cosas. Pero no sé, yo pienso que sí que es casual, al fin y al cabo, *Al rojo vivo* es de Ferreras, no lo van a quitar para poner a Ana Pastor”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, ¿pero por qué no surgen programas en los que la protagonista sea una mujer? ¿Por qué no surge? Tantos programas que estamos diciendo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Bueno, ahí tienes *El Objetivo* ya, ¿no? No sé”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Hay programas, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, pero...”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Las entrevistas con chicas, ¿puede ser uno o me lo he inventado?”

(E): *Hable con ellas*, de Sandra Barneda. Ese estaba antes.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Y cómo fue la audiencia? ¿Se fue? ¿Ya no está el programa? Entonces es que no tendría audiencia”.

(E): Teniendo un presentador con presencia como puede ser Wyoming, ¿por qué creen ustedes que ponen a una copresentadora como Sandra Sabatés de *El Intermedio*? ¿Y todas las acompañantes de Frank Blanco? Ana Morgade, Ana Simón. ¿Cuál creen que es su función?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Además el tío puede ser feo. Y ella no, ¿no?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Es verdad, ¿eh? Es cierto”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Si te fijas es cierto lo que dice. Cristina Pedroche ha pasado a ser más famosa más por ser Sex Symbol que por periodista”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Mujer de”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “También es cierto”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Y además se trata peor, cuando, si a lo mejor la personalidad de la mujer es más fuerte, a lo mejor no cae bien porque no dura. Nadie se mete con un presentador por ser más duro, va a servir para la política”.

(E): ¿Creen que es diferente el humor que puede hacer un hombre al de una mujer cuando sale en televisión?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “‘Diferente’, ¿en qué sentido?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Si una chica, o sea, si una mujer y un hombre hacen el mismo chiste”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Hombre, diferente, la gente se lo va a tomar de forma diferente seguro. Seguro. Pero a mí me da igual que el mismo chiste lo haga una tía que un tío”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Al final te ríes del chiste”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo me voy a reír del chiste, no me voy a reír de la tía, o me voy a reír del tío. Bueno, tampoco, a ver lo que dice.

[Risas]

(E): Cuando Wyoming por ejemplo bromea diciendo ‘Me tengo que hacer las ingles’. ¿Está más legitimado que lo diga él, o lo puede decir Ana Morgade, que también hace muchas bromas de ese estilo?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Sí, eso es por cómo te lo tomas ya”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí, porque sabes que ella lo hace y él no lo hace, entonces lo de ella no son bromas, pero de él sabes 100% que es broma”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Te vas a reír con Wyoming porque ‘ja, ja, es broma’. No te vas a reír de ella porque dices ‘ah, vale, pues corre y depílate’”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Claro, en ese tipo de bromas es que lo de él es coña seguro y ella es como ‘tía, para qué dices esto, ¿sabes?’”

[Risas]

(E): Aparte de que sea esa broma en concreta, en general, ¿creen que tiene más gracia la figura masculina?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Para mí no”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “A ver, yo te voy a ser sincero. A mí me da igual quién cuente el chiste”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo he visto mujeres muy graciosas, o sea, no creo que tenga nada que ver”.

(E): ¿De las que están ahora en televisión?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, no, en la tele creo que... Es curioso además que en el *Club de la comedia* hay muchas más mujeres, pero todas abordan siempre los mismos temas: fiestas, hombres”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “A mí eso me mata. Porque es verdad eso que parece que están condicionadas por alguien o algo, porque va una chica al *Club de la comedia* y el monólogo es ‘yo salgo de fiesta, conocí a un chico’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Conocí a un chico”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “‘Cuando mi amiga’. No sé. Parece que no tienen otro tema”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Y después los hombres hacen chistes absolutamente de todo, ¿no? Entonces yo en la tele creo que no he visto muchas mujeres graciosas. En la calle, sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Tú dices en la televisión”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Pero ha empezado esto diciendo como que, si es machismo, ¿no? Es que muchas veces se dice ‘como que es machismo y tal’, ‘la mayoría de los hombres son políticos’, bueno, pero es que yo pienso que es que, a lo mejor, a la gente les trae más tirón o piensan que un hombre lo puede hacer mejor que una mujer. No tiene por qué. Porque hay muchas mujeres que lo podrían hacer diez veces mejor que un hombre, pero lo que tampoco veo normal ‘no, tiene que haber el mismo número de hombres que de mujeres’”.

[Los demás asienten]

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “A lo mejor en unos temas, los hombres lo hacen mejor tanto de humor político como de humor de cualquier otra cosa. A los hombres se les puede dar también mejor una cosa y a las mujeres otra, y no considero que eso sea machismo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Cuestión de actitudes”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “De deporte, yo soy mujer, y he jugado a baloncesto toda mi vida, a mí, un partido de baloncesto de mujeres me aburre. Uno de hombres me encanta. La natación sincronizada. La de mujeres me encanta, la de hombres no la he visto en mi vida, y hay. Entonces, ¿eso es feminismo o es machismo? ¿O que en la política haya más hombres que mujeres o que los presentadores sean más hombres que? Para mí no es machismo, es el tirón que pueda tener o la gente siga o busque, si la gente pensarán ‘no, porque eso’, dejarían de verlo, pero la gente lo que va buscando, entiendo, que será...”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “La noticia”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo pienso que en verdad son dos temas distintos. En el deporte sí que es verdad que hay más disparidad, más hombres, mujeres y eso. Sí. Y ya es depende de lo que te guste, y yo iba a decir que a mí por ejemplo me gustan las artes marciales, yo veo la UFC, etc., yo veo artes marciales de todo tipo, y a mí me mola más ver a las tías que a los tíos, porque es que se revientan. Se parten. Los tíos van como más a ver por dónde te voy a meter el golpe, y las tías van a saco, pero a saco, ¿eh? A partirse la cara. Y a mí ese tema, por ejemplo, pero sí pienso que en la televisión hay mucho machismo todavía. En la televisión yo pienso que sí. Porque si eres hombre, pienso que lo vas a tener más fácil que si tú ahora te quieres abrir el camino, te van a poner más trabas. Yo pienso que sí. En ese tema yo pienso que sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Quizás no esté preparada para tener muchas mujeres presentadoras”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Porque es verdad que se utiliza mucho a las mujeres como cara bonita”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Como objeto de *marketing* por lo menos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Pero yo creo que en la tele y en más cosas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Esa es la principal crítica que le pongo yo al programa este, a *Sé lo que hicisteis*, a mi juicio”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Hombre, y esto es cuestión de si, por ejemplo, miras los números de la gente que hace la carrera de periodismo, yo no me creo que haya muchos más hombres que mujeres. ¿Por qué al final de la pirámide resultan que son todos hombres? Algo raro pasa en medio”.

(E): ¿Creen que podría darse un programa que esté en el mismo horario de emisión de *El Intermedio* y *El Hormiguero*, que la presentadora sea una mujer buenísima en

humor no agraciada y el copresentador un hombre atractivo que ejerza un rol más básico intelectualmente?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo lo vería”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Tendría que conectar de otra forma”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Me parecería perfecto. Yo lo financio”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Si me hace mucha gracia aunque ella sea muy fea, yo lo vería”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “A mí en verdad es que me da igual también. O sea, si la tía tiene tirón, como si pesa 180 Kg, es que si tiene tirón, tiene tirón”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Claro”.

(E): ¿Y por qué creen que no ha salido todavía un programa así? Si hay mujeres capacitadas, con esas características, por ejemplo, Rosi de Palma, Carmen Machi. ¿Por qué no se les ha dado un programa con un hombre atractivo como copresentador?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo porque creo que, a mí por ejemplo, las dos que has dicho no me hacen nada de gracia. Entonces supongo que será por el tirón que piensen que pueden llegar a tener, porque si no lo hacen será porque con el tipo de humor que tienen no están convencidos de que vaya a llegar a gustar tanto como”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Es más fácil darle una película como *Que se mueran los feos*”.

[Risas]

(E): ¿Y por ejemplo Eva Hache?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Uf”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No me gusta. No me cae bien”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “No me hace gracia esa chica”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “A ver, es una persona que conecta con un público determinado, pero no tan amplio”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Eva Hache yo la veía mucho cuando tenía su programa. Puf, *Noche Hache*, a mí de pequeño me pilló, vaya”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “A mí me gustaba mucho”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Me enganchó Eva Hache. Y, no sé, me gustan las cosas, el tema que tiene y eso, pero me gusta también cuando presenta la gala de los Goya y eso, mucho”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Ten en cuenta que los directivos de las cadenas arriesgan hasta un límite, un programa que han hecho las otras tres, pues lo hago yo también, pero si me traes a un tío que es medio famosillo, pues lo firmo ya. Pero un programa, un formato que yo no lo he oído en la vida, no lo he visto ni en el extranjero que me traigan a una tía que no conoce nadie, pues lo fríen”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero ¿a dónde quieres llegar con Eva Hache?”

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Hubo en su día un programa, ¿no? Que lo protagonizaba una chica, que tuvo bastante tirón, creo, que era ‘21 días algo’”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Ese estaba muy bien”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sí, era un programa bastante bueno. Si es cierto que no tenía lo del copresentador chico-guapo que decimos, pero ese programa cuajó en su día”.

[Murmullo general sobre Samanta Villar]

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Ah, vale”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “‘21 días metida en la droga’, o algo así era”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Y salía ella integrada ahí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿Tuvo éxito o no tuvo éxito? A mí me gustaba”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “A mí me gustaba, sí. Además, Samanta se dio a conocer con ese programa, ¿no?”

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Claro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Sí, creo que era ‘21 días y...’ algo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “El programa este, *Equipo de investigación* por ejemplo, la presentadora”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “¿*Comando actualidad*, o eso es *Equipo de investigación*?”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Pero siempre es perfil de mujer seria. No es comedia”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Claro, claro, a mí tampoco me parece”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero bueno, esa mujer tampoco destaca tampoco por su atractivo o su físico y tiene su programa. Es cierto que es un programa serio”.

(E): Antes ha salido *Caiga Quien Caiga*. ¿Recuerdan que hubo una versión de *CQC* de mujeres?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sí, hubo una”.

(E): Duró muy poco. Una de las presentadoras era Deborah Ombres, *drag queen* muy famosa.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No, no lo he visto nunca”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “A mí no me llama la atención, la verdad. Ni me llamaba”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Pero porque las copias y eso nunca suelen tener”.

(E): ¿Piensan que no funcionó porque era una copia llevada por mujeres?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Lo mismo sí, pero nunca lo he visto. Entonces ni idea”.

(E): ¿Alguno lo ha visto?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo nunca lo vi”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo no recuerdo haberlo visto. Me suena”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “O sea, que tuvo poca”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Eso quiere decir que duró a lo mejor un año. Yo pienso que sí, y encima si era transgénero o algo, eso levanta”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Para entender un programa concreto habría que ver con qué competía en ese horario”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Exacto”.

(E): ¿Creen que ahora sería más viable *CQC* femenino?

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Yo creo que ahora sería menos viable todavía”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “No, tendría más público, ¿no? Pienso yo. Ahora con los movimientos feministas y tal”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Creo que ahora tendría más público también, sí. Yo creo que la sociedad se está preparando cada día más”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “En EEUU hay un programa de *drag queens* y tal, y a la gente le encanta”.

(E): *First Dates* por ejemplo es un programa actual que refleja la homosexualidad con naturalidad. ¿Ustedes ven *First Dates*?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “No”

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Yo lo he visto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Antes lo veía, cuando estaba en Madrid lo veía un poco”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “¿Cuál? Ni idea”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “De vez en cuando nosotros lo vemos”.

(E): ¿De entretenimiento?

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “O de aburrimiento, no sé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Para ver qué clase de personas van. Porque a veces...”

[Risas]

(E): ¿Ustedes dirían que en la televisión actual se ve claramente de qué tipo es cada programa? Si es humor, si es información, si es sátira. Si son las dos cosas. ¿Creen que está claro lo que es cada espacio y programa?

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “Yo creo que sí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Yo creo que sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Al 100% no, pienso que no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 29 años: “Sabes lo que ves, ¿no? Y lo que te puedes esperar”.

INFORMANTE 3, Mujer, 29 años: “En la mayoría sí lo identificas. Yo por lo menos de los dos programas que veo, o tres que conozco, sé si son de broma, si es cómico, si serio, de entrevista, de debates, del corazón”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Pero a veces te tienes que tirar un ratillo viéndolo para ver de qué va. Porque a lo mejor muchas veces un programa que es de humor a veces trata algo más serio y no le mete a lo mejor un sarcasmo, una bromilla”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “O un chascarrillo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “O un chascarrillo, hasta que, no sé, a los veinte minutos de comentar algo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “También ahora se mezclan algunos formatos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 22 años: “Claro”.

INFORMANTE 1, Hombre, 28 años: “Como *El Intermedio*”.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Que te mezclan noticias con humor”.

(E): *El Intermedio* también tiene invitados y entrevistas serias, tratadas como tal.

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Sí. Les cuela alguna gracia. Yo creo que Wyoming no entrevista también como otros, y les cuela la gracia de vez en cuando”.

(E): ¿Y piensan que eso está incluido dentro de la dinámica del programa, o es algo aparte, cuando entrevista a alguien en serio?

INFORMANTE 5, Hombre, 30 años: “Yo creo que a lo mejor los tipos de programas no tienen por qué ser tan estáticos, tan fijos. Estaba pensando también en *Al rojo vivo* que a lo mejor tiene, yo que sé, un poco de actualidad del día, pero también debate como si fuera *La Sexta noche*”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO PRELIMINAR 4 (GP4)

Características: grupo de discusión, personas mayores de 18 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 19 de julio de 2018.

Modo de realización: presencial. Málaga.

Participantes:

Informante 1, Mujer, 56 años. Médica estética y nutricionista.

Informante 2, Hombre, 54 años. Informático.

Informante 3, Hombre, 57 años. Vendedor de material deportivo.

Informante 4, Hombre, 26 años. Electricista.

Informante 5, Mujer, 26 años. Estudiante de máster de abogacía.

Informante 6, Mujer, 25 años. Profesora de secundaria y bachillerato.

Informante 7, Mujer, 33 años. Composedora, administrativa en Diputación de Málaga.

Informante 8, Hombre, 28 años. Analista financiero.

Informante 9, Hombre, 27 años. Estudiante del grado de Derecho.

Informante 10, Hombre, 59 años. Anestesiólogo.

(Diez informantes totales, de 25 a 59 años; cuatro mujeres y seis hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Bienvenidos a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga. Quisiera que nos hablaran de su consumo habitual de televisión. ¿Ven ustedes la televisión?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Sí, un poco”.

(E): ¿De qué tipo?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Lo grabo y voy seleccionando. Es raro que vea televisión en directo. Noticias, *El Intermedio* y poco más”.

(E): ¿Ve algún programa más?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “¿En directo? No”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Yo, lo que me dejan mi mujer y mi hija. Me lo trago todo”.

¿Y tiene algún interés especial en algún programa?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Los de naturaleza. Me gustan todos los que hablen de animales y eso”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Pues yo la verdad es que poco. Tengo poco tiempo. Pero no tengo ningún gusto en especial. Soy de lo que me dé por el día. Tampoco veo algo todos los días, es lo que sale, lo que surja”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Yo en televisión veo series sobre todo. No lo suelo utilizar como medio de información. Pero también lo que esté saliendo. No voy a buscar algo en concreto para ver”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Pues yo la verdad es que la señal de TDT se fue y ni me di cuenta. Vamos, me di cuenta para ver el mundial, que no funcionaba, así que lo único que veo es con el Chromecast, mucho por Netflix y andando, ya está”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Yo tele poco, y suelo ver, bueno, como ella, Netflix, y series en Internet. Y me gusta sobre todo tipo documentales y de investigación y de intriga. Eso es lo que suelo ver”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Yo antes sí veía la tele bastante, pero cada vez menos. Y lo que pueda ver así en directo, ocasionalmente informativos de televisión, algún evento deportivo y muy ocasionalmente algún programa así de actualidad. No mucho más”.

(E): ¿Cómo cuál?

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Pues alguna vez veía *El Intermedio*, antiguamente por ejemplo el *Sé lo que hicisteis*. Ese tipo de programas. De otras cadenas así, por ejemplo, *La Resistencia*, de entrevistas. Pero más o menos ese tipo de programas”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Yo la verdad es que veo muy poco la televisión, a lo mejor las noticias, ¿no? Y muy poco. Antes sí, como ha dicho el compañero, antes sí consumía televisión. Pero de pequeño, ¿no? Seguía las series. Pero me desenganché por completo y ahora lo veo todo, o me descargo series. Pero lo que es ver la televisión de sentarme, cero. Nada. Muy poco”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo veo también poca televisión. Algún informativo, algún programa de información, alguna película, pero poca televisión. Algún programa tipo *El Hormiguero*, tipo *El Intermedio*. Pero a veces solo informativo. Muy poca televisión”.

(E): ¿En directo?

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “En directo, siempre. Alguna vez que otra alguna serie grabada. Pero lo habitual es que sea en directo. Antes o después de cenar ves un rato la televisión. Pero últimamente veo poca tele”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo tampoco veo la tele. Simplemente *El Hormiguero* es lo que me da tiempo después de cenar. Y si veo algo el fin de semana,

pues a lo mejor es alguna película de la sobremesa. Y luego lo que me gusta ver es el telediario cuando puedo. Tampoco lo veo nunca entero por falta de tiempo. Y poco más. Alguna película. A mí es que me gustan películas de las que no le gustan a nadie, de amor y lujo. Es verdad que no me gustan las series, porque me aburre el hecho de tener que estar viendo de capítulo en capítulo. A lo mejor si está mi hijo en casa sí que vemos mucho capítulo antiguo de *Friends*, de *The Big Bang Theory*".

(E): ¿Cómo se informan ustedes de la actualidad? ¿Qué hacen para enterarse de lo que ha ocurrido en España y en el mundo?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: "La radio por la mañana. A veces. Twitter. El canal de prensa escrita, un canal grande de prensa. Y después si acaso el telediario, pues el telediario, claro. Cuando llega el telediario ya más o menos has escuchado lo que ha pasado en el mundo".

(E): ¿Y por qué?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: "Pues porque se acopla a mi horario y porque leer prensa escrita en papel, ya no, no. Terminas por no tener ese hábito. Y me resulta más cómodo eso o más interesante estar pendiente de algunas cosas, el twitter, y esas cosas. Es como más selectivo para mi criterio".

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: "Pues yo cuando me levanto por la mañana veo el 24H. A medio día me pongo Antena3, o La Sexta si me deja mi mujer. Y por la noche veo Telecinco. Y después me suelo informar mucho por el Google, de las noticias que están saliendo actualizadas. De vez en cuando me gusta ver la prensa. Pero cuando estoy muy asqueado de lo que estoy viendo de los programas de información directa como telediarios y eso, me voy siempre a programas los cuales me hagan un poco reír las noticias, como puede ser un *Intermedio*, como puede ser un *Zapeando*. Que te informan también de esas noticias, pero lo que hago es que me lo paso mejor que 20.000 desgracias que salen últimamente en todas las noticias. Y ya bastante tiene uno".

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: "Yo normalmente cuando suena el despertador me pongo el 24H mientras soy persona. Después, lo que me dejan, lo que ponen mis compañeros en la radio cuando se van a trabajar. Y algunas veces los periódicos en formato digital. Y unos cuantos. No siempre uno en concreto, para ir barajando las cosas según los puntos de vista".

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: "Yo también. Yo es que la radio no la escucho, me gusta ponerme música y no escucho radio de noticias. Entonces cuando llego al trabajo los cinco o diez primeros minutos los dedico a mirar las noticias en Internet, en alguna página informativa. Pero que no esté muy globalizada, que no sea de las grandes. Eso *El País*, no, algunos más. Como las noticias que te ponen algunas veces en el email antes de entrar. Una más *light*. Y en casa sí algunas veces veo el telediario de pasada, pero porque está puesto y ya está. No lo pongo yo por verlo yo".

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: "Pues yo a veces cuando voy conduciendo por la mañana para el trabajo escucho muy poco. Si veo que me van a poner un poco

tristona, me pongo la música. Y luego en el móvil también las que trae Google y tal que van actualizando. Y en casa a lo mejor me pongo la Sexta en el móvil mientras cocino o *El Intermedio*. O luego tipo *Salvados*”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Yo siempre todos los días, lo primero que hago es ver las noticias y siempre miro dos páginas. Miro *20Minutos* para ver un poco lo nacional, lo que ha pasado, y después *Diario SUR*, para ver un poco nivel Málaga si hay una noticia nueva, todos los días, cuando me levanto, desayunando”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Yo sigo como una rutina también. Es decir, mientras desayuno normalmente el *24H* o el informativo de Antena3. Luego, aunque mi ronda habitual para informarme es twitter, es la que me permite tener un espectro amplio de información, si quiero escuchar determinados sectores, tanto de opinión, es la que te permite tener más conocimiento. Ocasionalmente algún periódico de tirada nacional o de webs, tipo hablando *ABC* o *El Mundo*, *El País* o *El Confidencial*. Y ocasionalmente para entretenerme un poco pues veo eso, *Salvados*, *Intermedio*, pero ya tomándomelo más como humor que como información. Pero principalmente mi medio es twitter actualmente”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Pues yo la verdad es que como la tele apenas la veo, las noticias suelo verlas porque cuando abro el buscador de Internet me salen un montón de noticias de diferentes medios. Es como un popurrí, se va actualizando prácticamente al minuto y ahí veo las noticias. Y luego aparte de eso, en mi casa, tengo la costumbre de que mi padre me somete a un examen de cultura, cada vez que me siento a la mesa. Hoy por ejemplo hablábamos de una espía rusa, o sea, que estoy puesto porque mi padre me informa”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo las informaciones empiezo por la mañana con la radio, habitualmente a media mañana si me da tiempo alguna visualización por sobre todo los periódicos digitales. No utilizo papel, hace años que no leo el periódico de papel. Pero algunos titulares, alguna noticia que me interesa más, si hay algún algo que esté ocurriendo como pueda ser lo de Cataluña pues lo voy siguiendo por digital, abanicos de opinión desde periódicos catalanes, más nacionalistas, a los nacionales. En el telediario las noticias, de la poca televisión que vemos, por la noche. Suelo hacer una ruta de telediarios, de una cadena a otra, los voy simultaneando, pues cada uno tiene su manera de informarse. Y nada más. Yo ya soy ‘tecnotollo’ por la edad, y entonces ya lo del twitter, Facebook y demás eso ya está un poco fuera de mi alcance. Entonces yo eso es como me informo y demás”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo, nada, veo el telediario el rato que lo puedo ver. O a medio día, que es raro, o sobre todo por la noche. Yo luego siempre vemos, o solemos ver *El Intermedio*, solemos *El Hormiguero*, pero zapeando, y a mí me gusta más la información con ese puntillo de humor. Que yo creo que me pasa como la mayoría, cuando veo que las noticias son muy tristes, cambio y paso a otro”.

(E): Si estuvieran en casa por la tarde-noche y reciben un mensaje por Facebook, Twitter o WhatsApp con una noticia del tipo ‘Cataluña se ha separado’, en una primera impresión, ¿lo creerían?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Yo me voy a La Sexta. Para ese que habla con las manos [Antonio Ferreras]. Te engancha rápido en directo. Hay canales en la televisión que enganchan en directo rápido cuando hay una noticia de alguna elección o algo así. ¿Cómo se llama ese de La Cuatro que habla con las manos del pelo cano? Ese siempre está metido en todos los fregados”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “El Ferreras, ¿no?”

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Pues me voy a ese canal porque seguro que está enganchado ese contando lo que está sucediendo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “En La Sexta”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “¿En La Sexta o en la Cuarta?”

[Murmullo general sobre La Sexta]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Pues ahí. Ahí yo me voy. Yo me engancho. Hago zapineo que me encanta el *zapping*. Entonces hago mi *zapping* y me posiciono en el que esté transmitiéndose esa noticia”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Yo creo que miraría prensa digital”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Yo lo buscaría en Google directamente”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que también depende de dónde venga”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Claro”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Porque, claro, si es de gente que lo está diciendo, si es de un medio de comunicación más o menos fiable. Depende. Depende un poco también”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Sí, pero esa es la cuestión. Que sepas de dónde viene la noticia, el impacto que tiene y quieras comprobar”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Sí, pero por ejemplo, si yo ahora estoy en Facebook y viene de un medio de comunicación de comunicación que es fiable, pues bueno, lo veo a través de ahí. Ahora, si es de gente que lo está diciendo, pues tendré que irme a mis páginas donde yo suelo buscar información y mirar”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Yo siempre intentaría coger varias fuentes. Televisión, Internet, radio. Intentaría buscar, comparar un poco. Es decir, a lo mejor, ¿lo que estoy viendo en La Sexta es lo mismo que me está diciendo *La Vanguardia* en Internet, por ejemplo? ¿O es lo mismo que me está diciendo el *ABC*? O a lo mejor

‘opinadores’ que controlan el tema de Cataluña en Twitter. Pues intentar tener el espectro más amplio posible tanto en Internet, televisión y prensa, en todos los medios de comunicación”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo comprobaría en Internet directamente. En un periódico que sea fiable, que no sea una página ahí que no sabes. *El Mundo Today*, ¿sabes?”

[Risas]

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Yo lo pondría en Google. Y ahí te va a salir el link a todos los periódicos. Todos estamos de acuerdo en que normalmente va a ser cierto. Luego depende de si el tema es muy profundo puedes ver qué diferencias tiene cada uno. Ya depende si es un accidente y no hay mucho que calcular”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo de todas formas pondría la tele. Entonces a lo mejor iría de La Sexta a TVE, Antena3. Telecinco no la veo. Y entonces iría viendo las noticias. Porque si es una noticia de impacto al final todas hacen especiales informativos. Entonces, bueno, te irían dando la noticia”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Es que además si es muy de impacto, estás viéndolo en directo porque siempre mandan a corresponsales y a gente con televisiones para radiar en ese mismo momento. Si es verdad que tú por Internet puedes verlo también”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Es que lo malo de la televisión es que no es inmediato. La televisión lo pones y a lo mejor van por la mitad de la historia y no sabes de dónde bien. Cuando lo pones en Internet, te ponen el texto y ya vas leyéndolo desde el principio y te enteras de todo. Es como que está la historia entera”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo de todas maneras creo que las noticias de impacto, si son muy importantes como ya se ha dicho, probablemente todos los medios la resuman. El problema es cuando a ti te llega una noticia de donde la fiabilidad tú te puedas cuestionar. Que te venga un WhatsApp, ¿pues quién te manda el WhatsApp? Porque si te mandan un WhatsApp o recibes una de las cadenas de las maravillosas que hay que te cuentan una historia que ocurre o que ha pasado”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Que se ha muerto alguien”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Eso tiene fiabilidad cero. Yo lo borro. Si hay una noticia de impacto, ¿a dónde vas? Pues a donde habitualmente manejas como fuente de información, la radio, la televisión. A mí no me gusta Internet, porque cuando tú buscas algo de lo que conoces, Internet te engaña. El ‘doctor Google’, como yo le digo, miente como respira. Porque hay muchísimas noticias, y muchísima gente dedicada a intoxicar noticias. Tú lees que lo que se ve escrito, lo que te devuelve el Google, como tiene un porcentaje de veracidad alto. Pero hay también un porcentaje de mentira alto. Entonces, la única forma que yo, cuando hay una noticia de impacto, es comprobar en muchos sitios. Tanto la prontitud de lo que te llega de Internet, hay que

buscar la veracidad, en lo que te llega más tarde suele ser verdad. Tienes un corresponsal destacado en un punto en concreto, en directo, hombre, todo el mundo puede mentir, y esto, al fin y al cabo, tiene toda su parafernalia y cada uno lo mira de una manera. Pero las noticias generalmente cuando son realmente importantes, todos los medios y todos los sistemas de comunicación se centran en la noticia. Y cuando te lo dicen cinco seguidos, la veracidad ya. Otra cosa es el matiz”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Tú fíjate en lo del asturiano que empezó tirarle ciento cincuenta tiros a la policía y tal. Los que lo enganchamos por la tele lo estuvimos viendo todo en directo que estaba el tío allí pegando voces que al que entrara le iba a pegar un tiro”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Lo de Cantabria”.

[Todos asienten]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Yo sé que al tío le han llamado Rambo de no sé qué. Eso te metes en Internet y puedes seguirlo, pero en la tele hay un chico o chica radiándotelo al momento”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Claro, pero tú así no sabes cómo ha empezado o qué ha pasado. Si lo ves en Internet lo ves desde el principio. Y además, las televisiones van a repetir ese mismo video un millón de veces aunque no lo vieran serio”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Sí, lo que pasa es que fíjate tú, por ejemplo, es que en el primer contacto que hay no se sabe por ejemplo que el tío estaba liado con la droga. No se sabe. Y te quedas un poco así. Yo es que no lo miro por Internet porque yo, yo el papel, macho, el papel y boli y que me dejen de tonterías. Pero se pueden inventar cosa, y sin embargo, el cámara que esté ahí, el tío está pegando tiros de verdad”.

(E): ¿Creen que hay casos en los que se miente y casos en los que es completamente ‘verdad’ lo que se pone, lo que se ve, lo que se diga?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Hay un caso por ejemplo de hace poco, sin entrar en la cuestión de fondo, pero lo del integrante este de La Manada que fue a lo del pasaporte, esa historia por ejemplo, se contó desde el principio que casi que se iba a fugar, y después los mismos policías que estaban allí según salieron dijeron que no, que solo había ido a pedir información. ¿Ahí cómo sabemos quién dice la verdad o hasta qué punto se está contando la verdad? En una cosa que es muy delicada y que están los mismos funcionarios, las personas que trabajan allí están diciendo que no, que no es cierto. Pues como ese tipo de información cuánta otra información habrá que nos estén mintiendo, sin entrar en la cuestión de lo que haya hecho, que yo no sé si lo hizo o si no”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Quieren como impactar”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Sí”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Quieren que leas su noticia. Y también juegan mucho con dar morbo. ¿No?”

(E): ¿Creen que la televisión alimenta el sentido del morbo?

[Todos asienten]

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “La palabra es sensacionalismo. Y más ahora con el efecto de Internet lo que vende más es el titular muy grande. Un poco también un tema escabroso es todo el tema del chico este de Almería, Gabriel”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Sí, justo estaba pensando ese”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Todo ese tema también. Todas las televisiones siguiéndolo con la persona esta que decían que podía haber sido, este que tenía una deficiencia mental. Quisieron ponerle la etiqueta de que había sido él durante una semana prácticamente estuvieron. Entonces, todo eso que supone tener la exclusiva, la información de primera mano y todo por intentar captar al final los datos de audiencia, es decir, el famoso *share* de las televisiones. Es el minuto de oro. Porque al final todo eso es dinero. Anuncios”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “La verdad no importa. O sea, a día de hoy, los medios de comunicación que son los que nos transmiten informaciones que ocurren, más o menos cercanas o más lejanas que otras, la verdad no importa, es más, la verdad cada uno la manipula. Y lo que los medios están haciendo o hacen es ocurre un hecho, y como ya se ha dicho yo lo quiero ver en Internet pronto y lo quiero ver ya, no se comprueba. La mayoría de las verdades que recibimos, verdades entre comillas son hechos que ocurren, pero la prontitud de la información, el que la transmite, no hace o comprueba la veracidad de lo que transmite, porque lo que interesa efectivamente es dar pronto un titular grande y si tiene un impacto, la sociedad en la que nos movemos nos convertimos pronto en consumidores de porno informativo. Nos gusta más un titular intenso que un titular que no lo sea, aunque refleje el mismo hecho. Y eso tenemos que asumirlo todos. Si tú pones un titular que no tenga un impacto, que no te llame la atención o no te mueva tú no lo lees o lo pasas por alto y puede reflejar el mismo hecho de una cosa en concreto. Si el titular del chaval de Almería que se ha comentado, el titular aparece el niño muerto de tal manera, si tú no le das el morbo y todo lo que se formó alrededor probablemente los consumidores de esa información manipulada, excesivamente estruendosa, lo pasarían por alto. No tendría mayor importancia. Con la de niños que mueren en tal sitio, que le pillan un coche en tal sitio. Si no le das todo ese impacto, obviamente no lo consumes”.

(E): ¿Y por qué si un informativo les ofrece esas informaciones, desagradables, como dicen ustedes, por qué sin embargo sí se van a Internet a mirar el tema más a fondo con todas las consecuencias que ello conlleve? Por ejemplo, encontrando imágenes sensibles.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Lo puedes mirar directamente en la web de esa televisión. Y así vas rápido a lo que tú quieres leer. Yo creo que es por rapidez, por no quiero tragarme otra noticia, quiero ver esta”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Yo creo que tú también seleccionas. Porque yo creo que la televisión se ha convertido en un seleccionar noticias. Yo es que cuando desayuno, está puesto el informativo, se ha estrellado un autobús en China. ¿Y a mí qué me importa? Es que no me importa. Son cuestiones que las quieren poner delante de mi vida. O sea, es que, toda la vida se están estrellando autobuses en todas las partes del mundo. Y no veo en un telediario matinal en el momento de máxima audiencia me metan algo así. Entonces, ¿por qué me meto en Internet? Porque así yo selecciono lo que quiero ver”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Probablemente pasas. El problema es que te ponen el autobús en China y te ponen la sangre que hay derramada, los cristales, la cuneta”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero la selección que hacen de noticias para crear o buscar ese morbo o que tú estés pendiente”.

(E): Pero les pregunto justo por lo contrario. Porque la televisión le puede dedicar mucho tiempo, y luego, en cambio, afirman que ustedes van a Internet para buscar más detalles.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Lo de autobús en China o similares seguro que no. Otras cosas ya dependen”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “La fiabilidad de Internet, en el sentido de lo que es Google, si te diriges a un determinado periódico pues tendrás la fiabilidad de ese periódico. O a una determinada cadena de televisión. Pero las noticias digamos que no están refrendadas por las fuentes informativas habituales, yo no las busco, obviamente. Diga lo que diga Internet. Porque el problema de Internet es que es difícil de contrastar si no tienes conocimiento de lo que dice. Ya te cuesta trabajo cuando es una fuente autorizada, un periódico que digo *El país*, *El Mundo*, el *ABC*, *La Razón*, periódicos consolidados, cuando te dan una noticia, yo sí he podido contrastar una noticia que pretendían hacer de manera cercana y tú lees los periódicos y no se parecen en nada. Porque yo he vivido esa realidad. Entonces Internet para mí carece de valor a la hora de hablar de veracidad. Salvo los canales más o menos habituales”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Yo pienso que también depende del tipo de noticia. Tú tienes que saber que te van a manipular o no. Hay casos como el de Gabriel, La Manada, tú tienes que saber, que la prensa interesa se está volcando y tirando de un populismo, te van a vender lo que saben que vende lo que da morbo de una historia que saben va a durar muchísimo tiempo. Y respecto a por qué uso el Internet, por qué medios se piensan que manipulan, pues por lo que acabo de contar. Yo sé qué noticias tienen más riesgo de manipulación. Por ejemplo, el pepino sube su valor. El que quiera manipular eso, pues a lo mejor tiene intereses. Depende, ahí hay quien echa mano de la manipulación y tienes que saber navegar entre esas aguas, si no te caes”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Tienes que tener en cuenta que la televisión en directo tiene unos tiempos muy limitados. Entonces te tienen que intentar contar toda la historia de lo que te está pasando en un *click* de video de 30 segundos o de 45. ¿Qué capacidad informativa hay ahí? Muy poca. Entonces en el momento que quieras profundizar eres tú el que decide sobre qué profundidad le quiero dar yo a esa información. Si quiero mirar otras fuentes, otros periódicos. Pero soy yo el que decide”.

(E): Les voy a preguntar por cuatro programas: *El Intermedio*, *Zapeando*, *El Hormiguero* y *Salvados*. ¿Los ven? ¿Les gusta uno más que otro?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Yo no veo ninguno”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Pues la verdad es que yo La Sexta no la suelo ver mucho. Y *El Hormiguero* lo he visto algunas veces pero me parece un poco ridículo. A ver, hay veces que está entretenido y otras veces que ha salido además en muchas noticias cuando lleva a sobre todo a actrices, a chicas, le suelen hacer preguntas muy ridículas y es como que, no sé, pierdo un poco el interés. Después quizás otro día estoy cenando, estoy aburrida, lo veo, pero muy poco. Lo he visto muy poco”.

(E): Ha dicho que no ve La Sexta en general, ¿por qué?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “No me resulta interesante ese tipo de contenido. *Zapeando* me parece también un programa un poco ridículo, igual. Y *El Intermedio* es básicamente lo mismo. Es un programa que a mí no me llama la atención, porque no suelo ver ese tipo de contenido”.

(E): ¿Y *Salvados*?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Alguna vez he visto alguna entrevista, pero me aburre”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “En todo caso, yo lo que veo de los cuatro programas que has mencionado es que a fin de cuentas son importaciones de programas que han tenido un triunfo en la televisión estadounidense. Por ejemplo, a lo mejor *Salvados* un poco menos pero el tema de la entrevista personal, pero tanto *El Hormiguero* como *El Intermedio* son programas que imitan un poco ese *protshow* de programas con entrevistas a algún famoso o invitado, que al principio eran más entretenimiento puro y duro y luego al final cuando se han metido más recientemente determinados sectores de política han empezado a ver que esos programas tienen mucha repercusión ha intentado acercarse más a ellos, como determinada entrevistas a Pablo Iglesias y Soraya Sáenz de Santamaría. Para programas como *El Intermedio* de Wyoming, que debería ser magazine de humor, te tratan las noticias incluso con más seriedad de la que tratan otros temas. Al final han ido como un poco hasta canibalizando las propias noticias que ponían, de hecho, Wyoming se presenta diciendo ‘han visto las noticias, ahora les contamos la verdad’. Entonces, se atribuye una forma de decir ‘han

visto lo que ha pasado ahora les vamos a contar lo que realmente les interesa'. Entonces eso lo han traído un poco de EEUU y ahora se ha trasladado también un poco a la opinión pública, es una forma de informarse”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Yo pienso lo mismo que ella de *Zapeando*. A mí me parece un programa un poco ridículo. Me hace nada de gracia. Te puede informar pero no. *El Intermedio*, eso sí. Cuando puedo lo veo. Ya lo demás, no. A mí *El Hormiguero* no me gusta, el Pablo Motos me cae muy mal. Tiene un halo de protagonismo que no me gusta nada”.

(E): ¿Y *El Intermedio*, qué le parece Wyoming?

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Me parece muy bueno. Me hace mucha más gracia que Pablo Motos”.

(E): ¿Wyoming no le transmite ese ‘protagonismo’?

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Pero de otra manera. Es que te viene un invitado y salta el Pablo Motos, pues yo también lo hago. Las preguntas que hace muchas veces, más a las mujeres. Es que, sencillamente, no me cae bien. Es lo que me pasa con Cárdenas, yo a Cárdenas no lo puedo escuchar tampoco. Es así”.

(E): ¿Los demás qué piensan?

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Yo sí, yo con *El Hormiguero* estoy igual. *El Hormiguero* tiene una capacidad de atraer gente del exterior que no tiene otro programa, como Will Smith o un montón de actores famosos que no hemos tenido en España en ningún otro programa y él se dedica a ponerlos en ridículo dándoles una guitarra o poniéndolos a cantar el torito bravo o cualquier cosa de estas. No sé. Yo sé que es de humor, pero creo que los pone en ridículo y hay distintos actores que se han quejado de eso y no quieren volver al programa por eso, porque no se han sentido bien. Y eso en todos los experimentos y los gags que hacen tiene él que salir y probarlo todo y el primero y *El Hormiguero* me parece a mí el show de Pablo Motos y ya está. Y con Wyoming no sé, es distinto, es verdad que él también hace las bromas pero está muy guionizado. Está muy estructurado y no es como si Wyoming dijera ‘no yo lo hago y yo’. No, está como más repartido. Porque eso, tiene una preparación previa. Y *Salvados*, yo cuando lo he visto nunca en la televisión. He visto videos de Internet, he visto las partes de la entrevista que me interesan. Y *Zapeando* es que no lo miro. Son chistes manidos, son sobretodo trozos de YouTube que ya los hemos visto todos, los recopilan y lo ponen a la gente que como muchos de los que están aquí no ven Internet, no consumen YouTube, pero se los ponen para que ellos también lo consuman. Al que lo hemos visto millones de veces no, pero el que no ve YouTube le parece una novedad”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo creo que los cuatro programas son a veces entretenidos, a veces, pocas, informan, y mucho, eso, mucha promoción de determinados productos. Yo creo que *El Intermedio* es pura promoción, promoción y promoción, cuando te traen un invitado que merece la pena oír, las preguntas de Pablo Motos dejan mucho que desear, si es invitada deja bastante que desear. Yo creo que es

un programa de entretenimiento. Es un programa que puedes hacer *zapping* mil veces y puedes pasarlo por alto. Salvados, pues depende del tema. Hay programas que a mí me han parecido fantásticos y hay programas que tú dices ‘pero bueno’. Yo creo que *Salvados* es un programa que es el único que no puedes comparar con los demás, es un programa de absolutamente información”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Y monográfico a veces”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Y monográfico. Los otros programas no tienen nada que ver. Aunque den información, el resto de programas son de entretenimiento diría yo, más que de información. *Salvados* te informa. Te guste más el invitado, te guste menos, te diga más o te diga menos. Hay veces que empiezas a verlo, este tema no me interesa, pero habitualmente los temas los montan bien y te acaban informando y te acaban interesando. Yo creo que es el único programa que sí es un informativo, en cierta medida. Con las matizaciones que queramos hacer. Y los demás son programas de entretenimiento que te meten información para rellenar y darle cierto grado de seriedad. Pero en el fondo *Zapeando* es un programa para dormirse la siesta. Es divertimento escaso. Son cosas muy manidas. Un humor absurdo”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Forzado”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Forzado. *El Hormiguero*, a veces Pablo Motos se pasa. Es bajito, pero en la pantalla lo ocupa todo. Pero bueno, ese es el programa. Si hay un invitado que interesa, pues Will Smith, pues tiene un sentido del humor. Ahora, cuando te trae un invitado que viene a promocionar un disco, que es que a ti no te gusta, pues yo directamente no lo veo. Son programas que tienen determinadas franjas horarias, por ejemplo, *Zapeando* para la siesta y por la noche en la ruta de los telediaris pues vas picando de aquí, de allí”.

(E): ¿Y qué piensan cuando va un político a *El Hormiguero*?

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Pues depende del político. Porque en el fondo, el programa, aunque Pablo Motos pretende monopolizarlo, muchas veces hay políticos que lo ponen contra la pared, y se queda el político, bueno, no solo el político, actores, escritores, y cuando hay gente de peso que va allí y sé por ejemplo lo pequeño que es Pablo Motos”.

(E): Pero cuando va un político a *El Hormiguero* como invitado, ¿creen que tiene utilidad informativa?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo creo que *El Hormiguero* es completamente entretenimiento. Yo creo que llegas a casa después de trabajar, te echas unas risas de quien se estén riendo en ese momento”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Y aparte que, normalmente, cuando entra un político, tiende a hacer una entrevista como ciertamente humana. No te mete mucho en la política. Sino para que conozcas a esa persona que tienes ahí. Por lo menos yo lo veo así. ¿Y qué es lo que hacemos a veces en casa? Pues muchas veces cogemos el último

programa de la semana o el primero que te dice todos los que van a ir durante la semana, y tú eliges el que quieres ver. Porque verdaderamente hay veces que, como tú bien has dicho, son verdaderamente que no te gustan, que se ven como forzados y te quedas, coño, qué pregunta le acabas de hacer, tío. Eso es así”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Yo si veo a un político que va al *Hormiguero*, a mí es que no me interesa. Porque es que ya, prácticamente, en las últimas elecciones, se vio qué político le caía mejor, le hacía mejor las entrevistas. Al que le caía peor, pues eran más cortantes”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que se nota muchísimo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Es que se notaba”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que, cuando va uno u otro, son preguntas un poco más directas, un poco más para dejarlo que no sepa qué contestar o si es otro tipo de políticos pues hace un poco más de broma, que la gente diga, oh, qué bien, pues no conocía yo esta faceta de este político. Un poco intentan manipular también”

(E): ¿Recuerdan cuando acudió Soraya Sáenz de Santamaría?

[Todos asienten]

(E): ¿Qué piensan de aquel día?

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “En ese caso intentaba mostrar también un poco que era una persona”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Del mundo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Eso sí que fue una competición de altura”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Yo es que me acuerdo de cuando fue Pablo Iglesias al *Hormiguero* y después fue Albert Rivera. Al Pablo Iglesias se le vio que estaba nada más, solo le faltó Venezuela, Venezuela, Venezuela. Y cuando llegó Rivera, nada más le faltó darle un pico a ese hombre. Es que las entrevistas son según a dónde le tira a él”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que, yo no sé si es verdad, que a Pablo Iglesias le cortaron en un momento del programa porque estaba comentando un tema que no le interesaba en el programa y cortaron”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “De todas maneras, Cuando tú ves al entrevistado, si tú eres empático con el entrevistado, las preguntas incómodas del entrevistador, te van a sentar mal. Si tú no eres simpatizante del entrevistado, las preguntas incómodas te van a dar un poco igual, incluso vas a decir ‘madre mía’”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Las preguntas que le hacen, es que a lo mejor intentando darle a uno. Por ejemplo, con el Albert Rivera va a las preguntas fáciles, en plan ‘tú por qué eres tan guay, eres tan guapo, tan joven’. Y después al Pablo Iglesias nada más le faltó...”

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Cortarle la coleta”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo creo que también lo hacen un poco para causar ese impacto. ¿Qué piensa toda España? Pues un montón de gente piensa que Pablo Iglesias Venezuela no sé qué, pues obviamente tengo que nombrar esto para que la gente, ¿no? Pienso yo”.

(E): Han hablado de Wyoming y de Pablo Motos, ¿qué piensan de Jordi Évole?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “De esos cuatro programas yo creo que es el que más me gusta”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Pues no sé. Me parece muy interesante porque profundiza en un tema que no es totalmente lo que ha salido en el titular, o totalmente lo que han puesto en la tele”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “¿Pero a veces no te da la sensación de que Jordi Évole quiere que responda lo que quiera que responda la pregunta que le hace?”

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Porque a mí me da esa impresión a veces. ¿Será que el tío quiere que le conteste sí?”

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Eso es como algunas entrevistas. Por ejemplo, una que yo estaba deseando verla. La de Maduro. Que al final se sabía que era una cosa todo superpactado y yo tenía muchas expectativas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Ese no salió de la habitación”.

[Risas]

[Murmullo de crítica general]

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Seguramente Maduro diría ‘a ver qué va a preguntarme’”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Es que uno pone sus condiciones también”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Claro, claro”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Que no debería”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que entonces, en ese caso, no deberían hacer ninguna entrevista”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Se sale entonces de lo que él pregona de su programa que es totalmente abierto y que va a hacer las preguntas que quiera”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Pero fíjate cómo tú, cuando te enteraste de a quién iban a entrevistar, te pusiste así delante de la tele”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Claro, es que me hacía ilusión verlo. Porque piensas ‘a ver qué dice el tío este’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Que yo hablo de cuotas de televisión”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Pues yo es que tengo un problema con Jordi Évole, en eso soy bastante subjetivo. A mí me cae muy mal el personaje. Y porque creo eso, que es un personaje. Se ha creado esa imagen, ese aura, de que es un buen entrevistador, y de que vende una especie de ‘no voy a decir verdad absoluta, pero que lo que cuenta suele ser la verdad’. Y en algunos temas he visto que no. He comprobado que no. Y pienso que, al igual que todo, pues que cualquier periodista, cualquier informador tiene un sesgo más o menos marcado o notorio. Él lo tiene. Y se nota cuándo a veces el entrevistado le gusta a él, cuándo es fuerte o cuándo no. Cuándo quiere vender más morbo o cuándo no. Lo que pasa es que no se le puede negar ni a él ni a su equipo que tienen un ejercicio de producción impresionante. Tema de ángulos, tema de cómo preparar una entrevista, de cómo venderla entre semana. Hemos contado caso Maduro, por ejemplo, cuando estaba en auge todo lo de Cataluña, una entrevista a Puigemont en el Palacio de la Generalitat, eso genera, y eso al final atrae, atrae a mucha gente. Eso es lo que yo reconozco que lo hace muy bien. Pero como informador, sigo pensando que es muy parcial. Y por ejemplo, con lo de la entrevista a Otegui, pienso que le hizo un masaje pero vaya, a cuatro patas”.

(E): ¿Recuerdan el especial que hizo Jordi Évole por el aniversario del 23F, el Golpe de Estado de Tejero? *Operación palace*.

[Risas]

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Ese reconozco que fue divertido”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Sé lo que fue, pero no me acuerdo”.

(E): Al final, Jordi Évole salió reconociendo que era una broma, y para demostrar que a veces los medios engañan. ¿Qué piensan ustedes al respecto?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “A mí me llamó mucho la atención el cabreo que se cogió la gente”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Si es el pan de cada día, ¿no?”

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Es que se trató de una manera. O sea, yo no veo el programa, pero no entendía por qué se cabrearon”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Sí. Por la sensación de frustración que te genera cuando tú llevas mucho tiempo procesando fe a estos que nos informan y de buenas a primeras te das cuenta cómo te pueden engañar”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero que yo sepa, él desde el primer momento daba muchas pistas de que aquello...”

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Pero tú no percibes esas pistas. Tú eres un creyente. Y te pones allí, con fe, todo te lo vas tragando. Eso lo hicieron con *La Guerra de los Mundos* famosa, una cosa absurda que ocurrió, y va a seguir ocurriendo, ¿por qué? Porque con mayor o menor profusión, con mayor o menor profesión, todos creemos. Porque a él por ejemplo Jordi Évole le puede caer mal, pero a mí me puede caer bien. ¿Y por qué me cae bien? Porque yo empatizo mucho con él. Me cuenta lo que yo quiero oír. Yo conozco a Jordi Évole desde cuando era el *follonero*, o sea, que yo lo he seguido mucho tiempo. Y cuando era follonero no pasaba de ser alguien que intentaba dentro de un programa...”

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Subir [audiencia]”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Efectivamente. Y entonces este tío ha cambiado el abanico y está en una posición en donde Jordi Évole es el protagonista del programa. Pero en realidad no es el protagonista del programa, el protagonista es la promotora que hace ese programa y gestiona un producto que consumimos, y que claro, tiene unos tintes de veracidad muy claros por la puesta de escena del programa. La manera de presentar a un personaje. Y volviendo a lo que habéis dicho antes, si el personaje a ti te es antipático y Jordi Évole lo pone contra la pared tú dices, que se joda. Ahora, si a ti te es simpático, te molesta. Te preguntas ‘por qué le han preguntado eso’. Por qué lo está jodiendo si este tío es un tío apañado. En el fondo, es un tío que ha generado un producto informativo que todos, sobre todo si te cae bien o te lo empiezas a creer, pues tiene un poco de apóstol de la verdad. Que da unos programas de unas características que hacen que todo el mundo cuando ve el programa asuma como verdad. Y de ahí el programa que nos largó a todos con el Golpe de Estado. Si tú estás procesando una fe casi ya ciega en Jordi Évole y de buenas a primeras te pega ‘zas crandi’ de estos dices, tiene una sensación de cabreo de, joder, ¿me llevará engañando veinte años?”

(E): ¿A usted le gustó el especial *Operación Palace*? ¿Por qué?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “No sé, me pareció una broma muy inteligente. O sea, al principio vale que pienses así, pero ole tú, no sé”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Es la verdad, claro”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Ole tú. Pero es que yo escuchaba a la gente en la tele y en la radio pero muy ‘Hombre, es que esto no se puede permitir’”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “A nadie le gusta que le digan tonto en la cara. Y manipulado”.

(E): A ese respecto, ¿Wyoming les parece diferente?

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Sí, pero luego no sale diciendo nada”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “A mi entender yo creo que Wyoming deja muy claro su sesgo. A mí lo que me gusta es que deja claro el sesgo cuál es. Y no es porque ellos tengan, o no, no sé, supongo que lo tendrán, creo que el papel de un programa como *El Intermedio* es que ‘todos vais para allá, pues bueno, yo me quedo aquí, que creo que también aquí hay gente’. Es un poco lo que le pasó a *El País* cuando salió. *El País*, la gente ha pensado durante mucho tiempo que era de este lado, porque era el único que pensaba de este lado. Los demás estaban donde los demás. Al final es como todos los medios, va a donde le interesa. Venden. Un producto. No vas a saber lo que pasa con el señor Botín, o El Corte Inglés, ninguno va a decir la verdad. Son los que van con los anuncios”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Ese programa [*Operación Palace*], realmente lo que pasó es que fue todo ese aura de veracidad que todos le otorgábamos a Jordi Évole, en ese momento dijera ‘os acabo de colar la broma más pesada de toda la historia de la televisión española’. Más pesada, pero en el sentido, a ver, gorda. O de las más grandes que ha habido. En el sentido de ‘jo, para hacer semejante programa, tiene que tener peso’. Pero es eso, igual que Wyoming y otros programas tienen el mismo sesgo. Pero es un ejercicio tan descarado, porque hay que reconocerlo, es un ejercicio tan descarado, ‘os podemos engañar si queremos’”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “¿‘Os podemos’ o nos pueden?”

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Pues eso ya depende”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Bueno, ese en aquel momento engañó. No puede engañar así”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Lo que quería era demostrar que cualquiera puede”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Claro, cualquiera puede”.

(E): Los que no habían visto ni oído hablar de *Operación Palace*. ¿Les suscita interés? Para buscarlo y verlo.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Yo no”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Pues yo no. Es que yo veo eso todos los días. A es que eso no me molesta porque eso es el pan de cada día. Cuando yo veo un programa en la tele, yo ya de por sí es como que me siento engañada. Yo no siento que la información que esté viendo sea real”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “A mí me pasa igual”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo dudo casi de todo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “En mi opinión, yo creo que eso es una actitud que estos programas te demuestran que te pueden engañar, te pueden servir para que tú seas crítico con la información”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Claro. De este tipo de programas. De otros programas no me suelo creer la información. Hay otro tipos de programas que sé que son más fiables. Pero de estos no me siento engañada”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “¿Te crees los documentales?”

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Los documentales, ¿te los crees?”

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Depende”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Porque todos tienen un sesgo más que obvio”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Eso. Es que eso. En general no me suelo creer mucho la información”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Yo es que es mi punto de vista”.

(E): ¿Recuerdan el programa de *Caiga Quien Caiga*?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “¿*Caiga Quien Caiga*?”

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Que iban vestidos de negro”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Gafas de sol”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Que querían darle las gafas de sol siempre a alguien, siempre, ¿no te acuerdas?”

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Vale, si me suena”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Que el que está ahora con Wyoming estaba”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Era un programa divertido”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo no seguía ese programa”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Era durante el mediodía. Lo tenías que ver por narices. Lo ponían antes del telediario”.

(E): ¿Y *Las noticias del guiñol*?

[La mayoría asiente]

(E): ¿Qué podrían recordar de *CQC* respecto a los programas que se emiten ahora? ¿Ven diferencias? ¿O les parecen iguales?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Hombre, *El Intermedio* tiene partes del programa que lo enlazan con aquel. De hecho tiene a uno de los que estaban dentro [de *CQC*]. De hecho sigue haciendo lo mismo que hacía en el programa de *CQC*.”

(E): ¿Creen que *El Intermedio* es igual que *CQC*?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “No estoy diciendo eso. Hemos evolucionado. Si no evolucionas, te quedas como un producto antiguo”.

(E): ¿En qué ha evolucionado?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Pues lógicamente te hace más partícipe de más cosas, te lo enseñan de otra manera, no era el formato aquel, es más gente metida en un mismo escenario con los televisores delante. Que no es como antes porque antes era más la calle, porque acuérdate que aquello de *CQC* era que los tíos se iban a la calle y es que perseguían a uno y lo machacaban vivo. Que no paraban”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Muy canalla, era muy canalla. Y en *El Intermedio* hay alguien que me recuerda a *CQC* más que el periodista [Gonzo], es la

chica, la que está ahora de baja. Que ahora está el hermano, el hermano imita a la hermana”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Thais Villas”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “La Thais Villas. Esa sí me recuerda un poco porque, además, busca hacer preguntas que descolocan”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Hombre, *CQC* era un programa transgresor en aquella época”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Innovador”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Y que también venía de fuera”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Sí, sí, por supuesto. Y era un programa que era muy irrespetuoso”.

(E): ¿Más irrespetuoso que los que se hacen ahora?

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Los de ahora podemos calificarlos de otra cosa. Porque respeto no es. Me refiero, irrespetuoso comparado con los programas que había en aquella época. Eran programas muy estructurados, muy ordenados. Y esta gente tenía una dinámica de mucha actividad, y luego eran muy molestos. Una mosca cojonera, con perdón”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Un coñazo, los tíos”.

[Risas]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Era aquí con el micrófono, pon, pon, pon y las gafas, no sé qué. Y eso daba una dinámica que en la televisión no se había visto. Y recibían a personajes, personajillos, y daba igual que fueran detrás de alguno que no fuera muy relevante socialmente. Y si era más relevante, pues más. Porque estuvieron detrás del rey Juan Carlos con lo de las gafas, no sé cuánto tiempo con lo de las gafas”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Hasta que se puso las gafas”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Y se las puso. Entonces, era una manera distinta de hacer televisión. Pero no era un programa informativo. Era un programa que tú te divertías porque, bueno, era una especie de circo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “En *CQC* no había periodistas como hay ahora con la Sabatés, que hace un análisis serio”.

(E): ¿Podrían decirme alguna figura del panorama actual que les transmita confianza? Porque, hablamos de los presentadores, en programas como *Zapeando*, por

ejemplo, hay varias personas en la mesa. En *El Intermedio* también hay varios colaboradores.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Para mí un periodista es Pedro Piqueras. Ya lo que se salga de ahí, volvemos a lo mismo, es todo vender un producto. Es a ver si hago las preguntas con más mala leche para que se cabree y saque que me quiere agredir”.

(E): ¿Por qué Piqueras?

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Lo veo un *gentleman* [caballero]”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es como el referente, ¿no? Informativo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Volvemos otra vez a lo mismo, a mí me cae bien. Porque no lo he visto nunca meterse en fregados. Que a lo mejor se habrá metido y no lo he visto, pero me cae bien”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Lo que no sabes es si es buen... Si está preguntando...”

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “La verdad es que, como periodistas tampoco vemos mucho. No sé, como yo no leo periódicos, tampoco sé quién escribe columnas, si escriben artículos o editoriales”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Pero yo creo que aquí vamos a lo que decía él. Si empatizas, si lo que estás viendo te agrada, y no te agrede. Entonces tú dices ‘contra, me gusta este tío’”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “A mí Matías Prats me vuelve loquita”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo estaba diciendo que cómo sabes si realmente... Si, bueno, si esas preguntas son tuyas, si alguien le ha dicho o le está forzando a que haga esta pregunta de esta manera”.

(E): ¿Ustedes creen que a Wyoming le dan un texto o no se lo dan?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Lo tiene escrito o en el pinganillo”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Y se equivoca. Mete la pata”.

[Risas]

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Está todo muy controlado. Realmente están representando un papel. O sea, ellos no tienen la libertad. Y yo creo que lo de Jordi

Évole con Maduro, creo que uno puede hacerlo pero siempre tienes límites, siempre tienes gente por encima controlando todo lo que tú estás produciendo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Wyoming en concreto se diferencia muchísimo cuando está en el programa, cuando se sabe que se ha aprendido el guion de memoria, a cuando le están entrevistando a él. Y él está diciendo su opinión. Y se diferencia muchísimo has cómo habla, hasta en cómo habla”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Es que él está haciendo un papel”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “O a lo mejor también forma parte del *show*”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Quitando las bromas que él haga, la forma que él tiene de hablar se le nota mucho, entrevistando a alguien”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Y, sin embargo, Sabatés y Gonzo hacen un papel más serio. Sabatés yo creo que hace un poco el papel del reverso de Wyoming, y después Gonzo buscando la entrevista a personajes”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo creo que ahí el único que hace periodismo, si es real todo lo que hace, es Gonzo. Porque que el resto”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero tú puedes con eso ser periodista. Tú lo redactas y después te lo lees”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo pienso que todos esos programas tienen un guion, a lo mejor tienen una reunión de eso, no sé, de editorial. Dicen ‘vamos a tratar este tema, este tema, y este tema’, y luego la forma de expresarlo se lo dan escrito”.

(E): ¿Y los demás? ¿Tienen referentes del periodismo que les llamen la atención?

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “A mí Évole sí que me gusta. Porque creo que hace preguntas que, creo, todos nos hacemos en realidad. Creo que dicen ‘si tuviera aquí a Rajoy, le haría esta pregunta’. Y en ese sentido me gusta que dé caña. A veces más, a veces menos. Pero yo pienso que él está con las alas cortadas en ciertos temas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Lo que pasa es que al final te quedas un poco, yo te podría preguntar si te acuerdas de algunas de las preguntas que hizo él y tú dices no, porque estás empatizando. Y al final, lo que se nos queda son tonterías como producto que te han vendido eso. Porque yo, por ejemplo, ahora mismo, pensando qué periodistas me gustan, estaba con esta, como se llama esta, la mujer del de las manos [Ferrerías]. Ana Pastor. Pues yo me acuerdo cuando entrevistó a no sé qué iraní, que le tuvieron que poner un velo. Y lo que trascendió de aquello”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Se le cayó el velo en la entrevista”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Eso se me quedó nada más, fíjate que tontería. Entonces, yo creo que hay veces puestas en escena que hacen, sobre todo dónde lo hacen, por las cámaras y eso, para que lo que te entre por los ojos. Yo lo siento mucho, estoy viejo ya, yo lo de ver noticias por Internet, yo es que me tiene que entrar por el ojo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “El Internet es lo mismo, claro. Yo lo que pienso de Internet es por la pregunta que ha hecho ella, si alguien te dijera tal y tuvieras que informarte, yo iría a lo rápido que es Internet”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “¿Pero qué periodista está detrás de esa noticia?”

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Ah, claro, eso ya uno...”

(E): ¿De quién se fían? Es lo que les pregunto.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Exacto”.

(E): Si hablamos de periodismo, ¿de quién se fían ustedes más de su palabra?

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Yo de ninguno”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Yo diría Matías Prats. Y luego en todo caso Ana Blanco. Y como último pero teniendo en cuenta que ese tiene un sesgo importante es Ferreras en La Sexta. Creo que ahora mismo son los dos, sobre todo Ferreras, porque tiene un magazín súper amplio que controla y maneja, lo hace como él quiere, el de *Al rojo vivo*”.

(E): ¿Le gusta el programa?

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Vuelvo otra vez, La Sexta si maneja algo es la producción, maneja la imagen perfectísimamente, que eso es algo que yo creo que en cualquier escuela de periodismo, ahora mismo lo daría por cómo lo hace, por cómo presenta la información, por cómo gestiona música, datos. Todo lo gestionan. Por ejemplo, yo recuerdo las selecciones de Estados Unidos siguiéndolas a través de La Sexta, y la verdad es que la mesa de debate es bastante importante. O sea, que es que trajeron a todos los periodistas extranjeros que había en España, de *Le Mond*, era una mesa redonda importante y él la gestionaba”.

(E): ¿A usted le gusta Ferreras?

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “No me gusta”.

(E): ¿Pero lo considera un periodista?

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Del sector *fiabiles*”.

(E): Encienden ustedes el televisor y lo primero que sale es Antonio Ferreras con un rótulo que pone ‘Cataluña separada’. ¿Se lo creen?

[Murmullo general]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Haces ‘uf’”.

(E): ¿Y si lo dice Wyoming?

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Si lo dice Wyoming...”

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Todos tienen la capacidad de ponernos nerviosos, cuanto menos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Es que si pasa eso, todo el mundo te va a decir ‘Cataluña se ha separado’. No creo que te vayan a mentir con eso”.

(E): ¿Creería a Wyoming si le diera esa noticia en *El Intermedio*?

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Me lo creo más que algunos que van de periodistas”.

(E): ¿Por ejemplo?

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “El campeón, como Inda”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Es que te has ido al otro lado, tío”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “No es que me haya ido al otro lado, es que directamente me hace mucha gracia”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que Eduardo Inda es para un debate entero”.

[RISAS]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “¿Pero acaso no hay exceso de opinión, en la prensa, radio, televisión, no hay exceso de opinión, y escasez de información?”

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Es que es lo que te tiene atrapado de la tele. La opción te la dan desde el minuto uno”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero en la tele, en las columnas de opinión del periódico. Hay exceso, exceso. No cuentan las cosas, no las cuentan”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Claro”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Claro, y luego está el debate ahí, y tú ahí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero es que hablando personas que no saben de lo que están hablando. Porque Inda, yo no lo he escuchado hablar nunca pero él, él habla de lo que sea”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo quería contestar a la pregunta que tú decías: ¿Qué periodista te crees tú? A priori ninguno. Nosotros estamos haciendo el planteamiento de la poca fiabilidad que tienen cuando nos comunican algo, a priori ninguno. Y después, lo mismo que yo me acostumbré a los consejos de mi padre, pues yo me puedo acostumbrar a la información que me da determina periodista. Le puedo dar validez, me lo puedo creer, si yo toda la vida lo estoy oyendo. Y confieso y comulgo con lo que él opina. Entonces yo me creo, si resulta que me sale, Margüenda, yo soy un seguidor de Margüenda. Claro, yo sé que tú no y yo tampoco, porque ojo, Margüenda es un buen periodista”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “No, si yo no digo que sea malo, eh”.

[Risas]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Es un buen periodista. Y aprendemos que el periodismo es algo más que comunicar la noticia. Yo creo que el periodismo tiene que darle veracidad a lo que va a comunicar, que es lo que no hacen la mayor parte de los periodistas”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Contraste”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Claro. Y una vez que tienes el dato y lo tienes contrastado, todos tenemos que asumir que, dependiendo del periodista que lo cuente o lo cante, tiene un sesgo. Porque lo mismo que canta Inda que es anti Podemos a muerte, y es que le da igual, luego tú tienes a otro que va a muerte con el otro. Entonces eso te da una idea”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “¿Y del otro no te acuerdas?”

[Risas]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Me puedo acordar perfectamente. Lo que quiero decir es que, claro, son gente muy sonada en los programas de opinión que yo, ojo, a mí me gustan mucho. Lo que estamos haciendo aquí, que hablamos todos y opinamos de todo”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Solo que aquí respetamos el turno”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Pero es que yo no digo que porque estemos...”

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Tú dame dos cervezas más y verás”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Se acaba el turno”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Es que yo no digo que porque seas de izquierda, de derechas, seas mejor o seas peor, yo creo que algunos periodistas de derechas también son muy buenos, la cuestión es de cómo informan o cómo cuentan las cosas que sueltan. Y tú dices ‘¿y por qué?’ ¿A qué viene esto?”

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo no voy a defender a los periodistas de derechas, no los voy a defender, pero el problema es que nosotros asumimos que cuando un periodista consolidado, te puedo decir Iñaki Gabilondo, Ferreras, Luis del Olmo. Hay montones de periodistas que se han consolidado que son verdaderos tótems, Rosa María Mateo que está en candelero ahora, son verdaderos tótems del periodismo, en el fondo, esa gente lo único que hace es comunicarte un hecho, y la manera de comunicártelo es lo que a ti te molesta. Porque a mí la prepotencia de Margüenda me revienta, no lo puedo remediar. Y reconozco que es un gran periodista. Y ya lo de Inda es que te hace vomitar porque es que es peor que Margüenda. A ver quién de los dos está por encima del otro”.

(E): Cuando pasa algo complicado, de índole económica, política, tribunales, ¿creen que los programas de tertulia son útiles para comprender estos temas mejor? ¿U os lía que cada uno dé su opinión?

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Depende para cuál tires”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “A mí que las mismas personas siempre estén debatiendo, salga lo que salga, yo no veo nunca ese tipo de programas, pues me parece que no pueden estar tan informados de todo”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Yo creo que es entretenimiento. Otra vez”.

(E): ¿Aunque sean periodistas y estén hablando de temas de actualidad?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “A mí me entretiene más que me informa, creo. Y porque me entretiene ver lo que piensan y tal cada uno. Pero no porque uno de su opinión ya pienso que esté informándome él, o ella”.

(E): ¿Le aclara los temas?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “No. Bueno, según. Según el tema, según el debate”.

INFORMANTE 4, Hombre, 26 años: “Es que eso depende de la opinión de cada uno”.

(E): ¿Recuerdan si alguna vez un tema de actualidad les ha resultado especialmente complejo siguiéndolo por Internet o en los noticiarios y les ha ayudado ver *El Intermedio* u otro programa para terminar de comprenderlo?

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “No. Yo creo que al contrario. Estos programas se centran en eso, en entretener y te van a sacar la broma de lo serio”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Sí, frivolizan”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que depende también de qué tema. Porque hay temas que incluso está sobrepasando un límite que es peligroso, como por ejemplo el caso del niño Gabriel, y que la misma Guardia Civil lo dijo, que están afectando a la investigación. Y que podría haber tenido, bueno, el final igualmente iba a ser malo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “De hecho, cuando se metieron con el tema del Valle de los Caídos fueron demandados y llevados a juicio. Hay veces que tanto quieren meterse que se pasan tres pueblos y hay otro por detrás que te hace ‘zasca’”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Claro, es que eso es una investigación y debería tener algún tipo de control, no es lo mismo un tema político o económico que, al fin y al cabo, tampoco”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Sí, lo que dice ella que te sientas, mientras te estás tomando el bocata, o lo que sea, lo está escuchando y te está entreteniendo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Claro, te puede agradar, te puede entretener, pero hay otros temas que no se pueden debatir”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Lo que pasa es que luego hay temas que, el tema sale, lo que sea, y empiezan las tertulias. Y ahora te tiras, por ejemplo, el tema de Cataluña, es ya... Lo que no puede ser es cuando sale un tema, claro, pillan el filón y ya todos hablan de lo mismo. A mí personalmente me aburre. O sea yo es que no los veo. Él los ve, yo no”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “No sé quién ha entrado”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Se los traga todos y luego que me los cuente él”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Aparte de eso, es que a mí personalmente me aburre. Si llego a mi casa después de todo el día y veo a esta gente”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “La misma imagen”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “El mismo plan te lo encuentras por la mañana, por la tarde, por la noche”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo prefiero leer. O prefiero *El Hormiguero* aunque me digáis inculta o lo yo que sé”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Me despeja la cabeza”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Te entretiene”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Además, es que yo veo la tele y estoy jugando al Candy Crash o haciendo otra cosa. Yo nunca veo la tele nada más. Entonces, las tertulias llegar a aburrirme”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo soy consumidor de tertulias, pero depende de qué tertulia. Cuando hay temas como el niño, el desgraciado caso de Almería, yo creo que eso nunca debe ser llevado a una tertulia, nunca. ¿Por qué? Porque eso es un daño de una familia, de un hecho en concreto, y el comentarlo y hablarlo hasta la saciedad, ‘y cómo estaba el niño’, ‘y qué le hizo’ y ‘qué no le hizo’, ‘cómo lo llevó’ y ‘cómo tal’, creo que eso no aporta socialmente nada”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Es que en caso de eso...”

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Es el morbo. Es otra vez lo mismo, el morbo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Es que eso no tiene sentido”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Es que dar una opinión en un caso así, no tiene sentido. Si no es una información que ya se ha contrastado, sobra. Porque eso no puede salir en *El Intermedio*, no puede salir en *El Hormiguero*, no puede salir en los programas de los que estamos hablando por eso mismo, es que un tema como es el asesinato de un niño no está como para hablarlo ahí. No está como para que en Facebook pongan ‘pues yo creo que’, ‘pues hay que matarla’. Porque en Facebook hay un montón de jueces”.

[Murmullo general]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “El tribunal de Facebook”.

INFORMANTE 9, Hombre, 27 años: “Es que es la certificación”.

(E): Hemos hablado de muchas figuras masculinas y algunas femeninas, ¿qué ocurre en la televisión a este respecto? Han dado algunos nombres de periodistas también.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Rosa María Mateo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Thais Villas”.

[La mayoría cita a Sandra Sabatés]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Ana Pastor”.

(E): ¿Por qué los programas que hemos citado están conducidos por un hombre en lugar de una mujer? Aunque haya mujeres trabajando en el programa, ¿por qué en vez de Pablo Motos no es Pabla Matas o La Wyoming?

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Son todas muy guapas. Hay que decirlo”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Si te paras a pensarlo, los magazines de la mañana los conducen mujeres. Susana Griso y Ana Rosa”.

(E): ¿Por qué lo cree usted?

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Pero no creo nada”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Es por el público al que va dirigido. Porque por la mañana, básicamente...”

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Más que por el público, por lo que piensen los directivos del público”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Pero en las sociedades de hoy en día está muy estudiado qué tipo de persona ve cada programa. Y al final, como queremos vender un producto, queremos vender televisión, decimos ‘qué tipo de presentador o presentadora gusta más al público que ve el programa en esta franja’. Eso está estudiado al mínimo”.

[Murmullo general]

(E): ¿Y en el caso de programas de noche como *El Intermedio*?

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Sí, podría ser también”.

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Si fuese al revés...”

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Es que siempre el que lo lleva es el hombre”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Estuvo Eva Hache”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Cristina Pardo tiene su propio programa a las seis de la tarde”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Y ahora también hay otro en La Sexta, hay otro también así de una periodista con humor, así por la tarde de los domingos”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “Cristina Pardo”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Ah, era *Liarla Pardo*”.

(E): ¿Lo ven igualado entonces?

[Las mujeres niegan]

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que depende del programa, por ejemplo de *Zapeando*, está el presentador y luego están las de alrededor para hacer la gracia, como ‘mira qué tonta soy que hago lo que me dice’, ‘venga, poneros a cantar y hacer’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Y con buenos escotes”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Claro”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 33 años: “Es que en ese programa no está igualado, porque ahí sí es un poco”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Y encima el presentador es que no pega, no pega”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Es que es de la radio”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Hablando de la radio, veríais, yo lo veía en su día, *Sé lo que hicisteis*. Bueno, pues a estos dos los han rescatado ahora en Movistar+, y han hecho *Wifileaks*, pues ahí tienes un programa de humor e información, de humor, bueno, pues eso, diferente, pero eso. Y están ahí a la par, y muchas veces el guion se basa en que ella lo humilla a él públicamente”.

[La mayoría asiente]

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Ya lo hacían en *Sé lo que hicisteis*”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “En *El Intermedio* hacen lo mismo con Wyoming, aunque pongan a Wyoming en medio como el que, como el que lo dirige todo, al final lo ponen en ridículo también. Pero funciona porque él es el hombre que está en medio. Da igual si el hombre es el listo, da igual si el hombre es el tonto, da igual si, quién hace el ridículo, siempre está en medio. Siempre está a la cabeza. Frank Blanco, el Wyoming, Pablo Motos. Siempre está en medio. Yo pienso mucho, aunque no tenga anda que ver, en el *Club de la comedia*. Eva Hache no es una mujer que yo vea

como ‘femenina’, a mí me encanta, me hace mucha gracia, me encanta. Pero luego pusieron a la chica esta de las gafas”.

INFORMANTE 8, Hombre, 28 años: “A la Berrta, y luego...”

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Ana Morgade”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Morgade”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Morgade, sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Y ha durado dos días. Luego también pusieron a la rubia esta que salía en *Los Serrano*, que no me acuerdo como se llamaba. Duró otros dos días porque eran femeninas, iban con sus faldas, iban con sus taconazos, y no sé por qué, no le hacía tanta gracia a la gente como que Ana Morgade se pusiera a hablar de, yo que sé, de temas más, no voy a decir masculinos”.

(E): ¿La feminidad no tiene gracia a nivel de audiencia?

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Yo creo que no”.

INFORMANTE 2, Hombre, 54 años: “Pero luego, en *CQC*, el equipo de guionistas era mayoritariamente femenino”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Femenino”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Claro, pero son bromas que interpretan hombres. Porque Wyoming puede salir haciendo la gracia de que se depila las ingles, pero si lo hace Ana Morgade, no sé por qué, no tiene gracia, dura dos días en un programa y se va. Es la misma broma, es la misma. Pero no tiene la misma gracia si lo hace una mujer”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Quizás la sociedad en la que estemos todavía ahora mismo sea demasiado machista”.

INFORMANTE 6, Mujer, 25 años: “Totalmente”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Y entonces, yo creo que esto será una evolución”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Yo es que ese caso que ella pone en concreto no lo veo como sexista. A mí personalmente”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “Yo no he dicho que sea sexista”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “O machista. Da igual. Porque Eva Hache es más graciosa que las otras dos. Como a mí me gusta más Manu Sánchez que otros humoristas. Me gusta. ¿Por qué me gusta? Porque el tío me gusta. Y es hombre. Y me

gustaba Eva Hache, y es mujer. Y yo creo que ella, y si tú lo recuerdas, porque yo he visto muchos programas de ella, a veces salía con falda y con tacones”.

INFORMANTE 5, Mujer, 26 años: “No. No me refiero a la ropa”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “Y la actitud que ella tiene es una actitud absolutamente de humor. Es más, las otras chicas hacen humor, pero tienen menos gracia. A mí no me caen tan bien. Y me es simpática, pero no graciosa. La gente es que puede ser más o menos simpática y Eva Hache es una tía graciosa. Y va desprovista de sexo entre comillas, tiene una velocidad y un humor muy ágil, y es fresca. Y tú te puedes encontrar a otros humoristas o monologuistas que no me gustan y otros me gustan. Es decir, yo creo que ahí no hay marcas. Yo estoy de acuerdo en que, efectivamente, hay desproporción en conductores masculinos a conductores femeninos, pero si, y yo que ya tengo años, si echas para atrás, los conductores femeninos antiguamente eran cero patatero. Todo lo que salían en la caja eran hombres y eso no ocurre a día de hoy”.

INFORMANTE 3, Hombre, 57 años: “Exacto”.

INFORMANTE 10, Hombre, 59 años: “¿Quisiéramos tenerlo de otra manera? Llegará. Y no va a tardar mucho. Pero, a día de hoy, yo creo que haya una predominancia de hombres es un hecho a extinguir, y va a desaparecer. Y de hecho está desapareciendo”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 1 (GF1)

Características: grupo de discusión, personas mayores de 35 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 13 de abril de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 60 años. Jubilado.

Informante 2, Mujer, 49 años. Estudiante de la EOI, filóloga desempleada.

Informante 3, Mujer, 41 años. Bióloga y dietista desempleada.

Informante 4, Mujer, 65 años. Jubilada.

Informante 5, Hombre, 68 años. Jubilado.

Informante 6, Hombre, 61 años. Jubilado.

Informante 7, Hombre, 57 años. Estudiante de la EOI, desempleado.

Informante 8, Hombre, 56 años. Vendedor de electrodomésticos.

(Ocho informantes totales, de 41 a 68 años; tres mujeres y cinco hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Me gustaría que ustedes me hablaran de su consumo de televisión en general. ¿Consumen televisión? ¿Con qué frecuencia? ¿Cómo lo hacen? ¿Y qué ven?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Respondiendo a la pregunta que haces, lo que es la televisión, yo he ido teniendo una evolución de forma que he ido dejando lo que podríamos llamar televisión convencional, aquella que nos ponen como TDT, hoy en día, ¿no?, y la verdad es que, lo que es TDT, cada día veo menos, salvo programas muy concretos tipo informativos, debates y algo de deportes, que tampoco es de muy buena calidad. Me voy cada vez pasando más a, por ejemplo, tema de películas con alguna plataforma, en concreto me gusta mucho lo que es el cine español y entonces voy viendo cada día más *Free Olé*. En tema de deporte y tal, estoy más por temas de retransmisión *streaming*. En sí, lo que me está ofreciendo la televisión. Con lo cual, ya os digo, veo programas por lo que es la TDT, informativos y tal, pero estoy dejando ese aspecto para pasarme a otras plataformas que están saliendo cada día más”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Yo antes consumía tele cuando encartaba, cuando llegaba del cole, del trabajo, lo que sea, pero ahora con los temas estos, mira, entre la pantemia, la Rociíto todo el día llorando en la tele. Hombre, la verdad es que yo veo las plataformas, y porque es que ya dices, bueno, es que tú nada más ves Mediaset, no, es que todas las televisiones se están generalizando en esos temas, lo que son televisiones abiertas, ¿vale?, porque yo no tengo, a lo mejor, televisiones por cable ni nada, pero me estoy yendo a las plataformas. No desconecto de la realidad, porque la realidad está ahí, pero realmente antes sí estaba más a los debates, pero ahora es que hay

tres temas en esta vida. Y la verdad es que me estoy yendo un poquito por eso a los temas de plataformas de pelis, de series, documentales también. Pero, vaya, que sí es verdad que lo que es el consumo de tele convencional, cada vez menos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Yo creo que estamos todos en la misma situación, ¿no? [Ríe] Tele poca, cada vez menos. Me pasa igual que al informante 1, elijo algún programa de noticias y un poco por no desconectarme mucho de la realidad, por ver titulares casi. Cuando empiezan los de política, que es todo lo contrario al otro, cambio de canal directamente, a alguna serie, o sobre todo videos de YouTube, canales de YouTube. Plataformas también, sobre todo por series y por películas. Pero si quiero saber de algo, veo algún canal de YouTube a los que estoy adscrita y me entero. Y tele algún programa en concreto. Películas, por ejemplo, anoche empecé a ver una, cuando empezaron con lo de siete minutos de anuncios, es que digo ‘mira, me la veo en la plataforma, paso’ [Ríe]. Y eso, cada vez menos tele. La tele, para mandar lo que estoy viendo, por ejemplo, un video de YouTube, pues para eso la uso. En vez de verlo en el ordenador, lo mando a la tele, y ahí lo veo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo veo tele cada vez más lo justo. Porque si no, continuamente se convierte en un agobio sobre el mismo tema: la vacuna, la no sé qué, el no sé cuántos. Entonces, por mi salud mental, yo decidí hace mucho tiempo que vería poca. La veo a la hora de la comida, algo de noticias, y muchas veces me paso a los documentales de La 2. Yo no estoy usando plataformas, de hecho, mi hija me ha dejado Amazon Prime Video, ¿puede ser? Y no la uso. A pesar de que hay una serie que me gusta, la pongo muy poco, no sé, porque es que también estoy en muchos clubs de lectura, entonces a mí el tiempo se me va mejor en eso que en la televisión general”

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Hombre, yo respecto a la televisión, la verdad es que tengo mucho tiempo, veo a veces más de lo que quisiera, porque, bueno, lo que hemos hablado antes de que los programas de mayor consumo, mayor audiencia, son menos buenos, pero mi principal información a través de los medios es vía radio. Me gusta más la radio que la televisión. Y escucho programas de debate, programas de entretenimiento, o incluso algo de música, aunque yo no sea muy de música, pero, vaya, también porque me gusta, entonces mi mayor vía de información con los medios es la radio. La televisión también veo mucho porque, sinceramente, tengo tiempo, estoy en casa. Entonces, como estoy en casa, veo informativos, programas culturales, de concursos, cosas así mayormente”.

(E): Perdona que le interrumpa, ¿eso quiere decir que usted se siente más satisfecho con la radio como medio que con la televisión? Porque me parece interesante que a pesar de reconocer que ve bastante televisión, usted ha querido resaltar su consumo de radio por encima del de televisión, ¿quiere decir que se siente mejor con la radio que con la televisión?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Sí, sí, totalmente. Mi fuente de información o de entretenimiento siempre ha sido la radio. Y sigue siéndolo en la actualidad. Lo que pasa es que, claro, he comentado eso, que es verdad que tengo mucho tiempo en casa, pues veo tele también, la veo, y veo programas cotidianos, de actualidad, pero mi principal gusto, por así decirlo, lo que más me gusta, como ha dicho antes la compañera,

creo que ha sido, muchos programas tipo documentales, cosa así, mayormente, es lo que más me gusta. Aun así, pues veo cosas que, cada vez, aunque me gusten menos, yo que sé, se engancha uno algunas veces sin quererlo, ¿sabes?, o sin gustarte mucho”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Sí, al final, sobre este tema va a haber poco debate, porque la televisión cada vez se ve menos. La televisión genérica. Lo que es el aparato sí que lo veo mucho. Pero lo que son los canales puntuales, por ejemplo, el Wyoming y algún sitio por la mañana mientras hago las cosas de mi casa. Pero lo que es lo demás, nada, porque está todo lleno de mentiras, tanto en unos como en otros, es exagerado, ¿no? Más que lo medios de comunicación, iba a decir los periodistas, pero, claro, los periodistas están influenciados por los medios de comunicación. Así que ese es el problema principal que le veo yo a la televisión. Yo también, como el compañero, lo que siempre me ha gustado más ha sido la radio, pero como ahora tengo más tiempo y estoy más en mi casa, pues vemos la televisión, pero programas de cocina sobre todo y programas de viajar, y demás. Pero de televisión, al fin y al cabo, cada español se ve ocho horas diarias. Así que vemos televisión, ¿no? Es como los culebrones, nadie ve esto, pero todo el mundo sabe de qué va”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “El famoso *zaping*. Todo el mundo hacía *zaping*”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “No, yo es que solo veo programas de La 2, y este programa es que lo puse un día’, pero se sabe todos los personajes. Me parece exagerado”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo no veo ocho horas de televisión. Pero, bueno, ya está, cada uno. Yo, si veo dos, será todo lo más”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo veo la televisión a medio día, mientras como, suelo poner Canal Sur, y para ver las noticias locales, un ratito. Luego, a las tres empiezan las noticias nacionales en las otras, y a lo mejor pongo Antena3 o TVE. Después de comer me tumbo un rato en el sofá, que tengo unos minutos, y me pongo uno de estos canales que hay que salen unos señores mayores en la montaña cazando y todo eso, y lo utilizo muchas veces para una micro siesta de unos minutos y me viene muy bien. Luego, por la noche, me gusta verla después de cenar. Suelo ver un rato. A veces veo a Wyoming, igual que el compañero, otras veces veo *El Hormiguero*, y otras veces, cuando no me gusta ninguno de los dos, pongo también La 2 que suelen poner unos programas antiguos de música de los 80, 90, de los 70, que está muy gracioso y me gusta recordarlo. Y, básicamente, esa es toda la televisión que veo. Hace tiempo descubrí los podcasts y estoy muy enganchado, porque seleccionas y escuchas lo que a ti te interesa. Exclusivamente. Sin ningún sesgo de opinión, ni nada de esto”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “La verdad es que el televisor lo uso como pantalla, desde hace mucho. Utilizo mucho YouTube para ver televisión, y lo que más

veo es deportes. Veo mucho deporte. Sí es verdad que somos dos en la casa y, a veces, cuando estamos los dos viendo la tele sí se pone Telecinco y tal, y yo me pongo una tablet y sigo viendo. Nada de noticias. Las contrasto a veces por Internet. Leo periódicos con influencia de la izquierda que te lanzan una noticia, un titular, que tiene su visión, y luego, al contrario, los que están en la derecha pues te dicen lo mismo, pero, al contrario. Lo que quiero decir es que me creo poco. Veo plataformas, veo a Broncano en *La Resistencia* cada día, *Late Motiv*, de vez en cuando, temas de humor, sobre todo. Y ya te digo, cuando a veces está mi mujer aquí, a ella sí le gusta Telecinco. Y mientras ella ve Telecinco, pues, lógicamente, me toca escuchar algo, y se te queda algo. Pero, de televisión, voy enfocado a deportes, algo de documental de viajes y poco más”.

(E): Estos hábitos que me han ido contando, ¿en qué medida pueden cambiar dependiendo de la persona con la que conviven o con la que están viendo la televisión?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Influye en los telediaris. Por ejemplo, hace mucho tiempo decían ‘estas imágenes puede herir tu sensibilidad’, pero eso ya no lo dicen y te sueltan cualquier cosa. Entonces, yo tengo a mi hijo al lado, hay algo de un juicio de una violación, ‘sí porque la violaron entre no sé cuántos y la metieron en una habitación’. Mi hijo tiene siete años y son las tres de la tarde. No tiene por qué estar oyendo ese tipo de cosas. O cambio en ese momento o lo mando por ahí, pero si no me hace caso, cambio. Básicamente eso me puede influenciar. Después entra, evidentemente, mi marido y yo, lo que nos guste, si vamos a ver algo en la tele. O él está haciendo otra cosa, como ha dicho el compañero, en la Tablet, otras veces en el móvil, y yo puedo ver otra cosa mientras. Que no tenemos por qué tener en la tele algo que nos guste a los dos, o sí, por ver una peli, una película, y si no, algo que me interese a mí, él está haciendo otra cosa en su móvil, o lo contrario. Y, sobre todo, a la hora de que esté el niño, tú dices ‘pero bueno, ¿qué hora es de la tarde para estar hablando de estas cosas? O incluso en un debate cuando empiezan a crispase ya demasiado y te ponen a ti de mal humor, por no decir otra cosa, y entonces dices ‘mira, ¿y yo qué necesidad tengo de estar aquí enfadándome?, anda y que os den a vosotros’ [ríe]. Porque, además, como se pelean sin argumento y sin nada, es como que tú dices una cosa y el otro te lleva la contraria, simplemente por aumentar el enfado. Ya una llega un momento que dice ‘¿qué necesidad tengo yo de enfadarme?’, pues cambio de canal o quito la tele. Y lo que digo, consumes menos tele por eso, porque prefieres ver un canal de YouTube que esté documentado, con base, que te cuente cosas interesantes. Y no hablo ya de política, sino de cualquier cosa, de música, de lenguaje incluso. Y sin alterarse”.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “En mi caso particular, se ha dado una separación a la hora de ver la televisión, entre mi pareja y yo, de forma que cada uno tenemos nuestra televisión y cada uno ve cosas distintas. Ella es muy partidaria de series, sobre todo tipo americana, ya sea tipo policiaco o incluso tipo publicitario. Mientras que yo, la verdad, lo trago poco, y me he puesto mi televisión, que además es un aparato más viejo que el de ella. Pero que para ver YouTube o cualquier otro tipo de *streaming* y tal, me va estupendamente. Entonces, ¿cuándo coincidimos? Tenemos casi algo pactado de que, al medio día, si el almuerzo se produce coincidiendo con algún telediario, solemos ver las noticias, y si ya está fuera del horario del telediario porque, por horario de trabajo de ella, nuestro almuerzo es bastante tarde, pues entonces me

trago la serie que ella esté viendo en ese momento durante el tiempo de la comida. Por lo demás, vivimos los dos en casa solos y cada uno tenemos nuestro repertorio de televisión muy distinto el uno del otro”.

(E): Y los demás, ¿en general ven la televisión solos o acompañados?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “En eso que ha dicho él estoy de acuerdo. Es verdad que eso de reunirse toda la familia ante un programa eso ya es muy raro, porque es verdad que como cada uno tiene sus gustos y tiene opciones de ver otra cosa. Una película o algo así, sí puede llegar a coincidir, pero un programa que reúna a la familia, es raro”.

(E): ¿Los demás están de acuerdo?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “En mi caso coincidimos solamente en las noticias, y luego poco más. Ella suele ver programas de estos así, medio de entretenimiento, que la ayudan a despejarse, a desconectar un poco del trabajo, y yo normalmente me pongo con la Tablet o con el móvil, sobre todo, también Internet y YouTube, y como dije antes, los podcasts. Y además el tema de los podcasts es que es muy cómodo porque los puedes escuchar en cualquier lado, no tienes que estar pendiente de una pantalla”

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo es que paso la mayor parte de la semana sola. Mis hijas vienen en el fin de semana. Cuando vienen, si ellas quieren ver otra cosa distinta a las noticias que yo esté viendo o al documental que yo esté viendo y eso. Es que es verdad que eso de ver la televisión juntos se ha pasado ya [Ríe]. Eso ya ha desaparecido”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Nosotros sobre todo coincidimos. Somos dos también. Y vemos la televisión por la noche nada más, juntos, entonces intentamos ver series, alguna película, y nada más. Y ya os digo, si la serie que estamos viendo a ella no le interesa o a mí no me interesa, aparecen los móviles y las tablets, y ya cada uno más o menos ve lo que quiere. O que se quede alguien dormido, que también es muy frecuente. Y es que coincidimos por la noche, entonces, es más complicado que podamos ver algo juntos”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Yo lo mismo. Tenemos dos televisiones, pero coincidimos a la hora de las comidas, el almuerzo y la cena, y por mí vemos lo que ella quiera. No me importa, si es media hora, ahora, si es fútbol, no. El fútbol, ella se tiene que ir a su cuarto. Si juega el Vetis es lo único que no paso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Nosotros la televisión, si la ponemos por la mañana, mucho es de fondo, lo que pasa que sí escuchamos mucha radio. Pero por las mañanas, por la tarde, yo soy profesora de patinaje entonces la tengo ocupada. Sí que ha habido un punto en el que hemos ido coincidiendo toda la familia poco a poco, y es un concurso que hay en Canal Sur por la noche que lo presenta Manolo Sarria, *Atrápame si puedes*, que es de preguntas y respuestas. Primero fueron mis padres, luego un día llegué yo, y ahora está mi hermana, ahí nos reunimos los cuatro, hasta las 22:30 o por

ahí, que cada uno tenemos nuestra tele y eso hace que cada uno tire para su sitio, ¿no? Pero ahí sí nos reunimos. Todavía nos reunimos alrededor de un concursito. De lunes a viernes, sí. Y es verdad que cada vez cuesta más tener un puntito como antes. Estabas esperando a que llegara el viernes con tu padre y con tu madre para ver el *Un, dos, tres*. Ahora la verdad es que eso no se da, no porque no haya concursos, porque mira que hay concursos, pero cada uno tenemos nuestras cosas, nuestras historias”.

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Nosotros en casa somos dos, mi esposa y yo, y a ella le gusta mucho el cine, también determinados concursos sí podemos verlos juntos, como ha dicho la compañera, el programa este de *Atrápame si puedes* de Canal Sur de Manolo Sarria, o a ella le gusta mucho por ejemplo *Master Chef*, o la costura, alguna cosa de estas yo también lo veo con ella. Ella es mucho más aficionada a películas que yo. A mí me gustan más otros programas, por ejemplo, relacionados con el medio ambiente, con la montaña, con documentales en general. ¿Qué ocurre? Que si ella está viendo una película y yo no, o no me gusta o no le presto mucha atención, a lo mejor me entretengo más con el móvil, claro, o viendo otra tele u otras cosas en el móvil mismo mientras tanto. Y, sí, en la casa hay dos teles. Yo no soy un forofo del fútbol en absoluto de ningún equipo, me gusta algún partido, entonces, alguna vez que otra, cuando se produce me voy a otra tele y lo veo”.

(E): Se ha contado el caso de alguien que empezó a ver un concurso por sus padres. En otros entornos, de amigos o laboral, ¿les han sugerido algún programa, o un espacio televisivo, que ustedes en un principio no iban a ver?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Sí, a mí me han recomendado en este caso alguna serie. Antes no dije que tengo Netflix, y alguna vez alguna película veo, pero la verdad es que lo utilizo muy poco. Y alguna serie o alguna película, en alguna ocasión, sí me la han recomendado, y sí he aprovechado para empezar a ver la serie. Si me ha gustado me he enganchado a ella, si no, directamente la he descartado. No me gusta tampoco el tema de las series porque al final pierdes mucho tiempo que puedes emplear en otras”.

(E): Series o películas. ¿Los demás igual? ¿Os han recomendado alguna vez algún programa? ¿Que no os guste, o que no pensaban que les fuera a gustar, y que por una recomendación os han enganchado?

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Nosotras tenemos un grupo de amigas que somos de Málaga y de Barcelona y hay veces que nos avisamos de programas, muchas veces son culturales, de personas que nos parecen interesantes, o de algunas películas. Pero nosotras nos animamos entre nosotras. A esos niveles, sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “En mi caso, eso se ha podido producir por alguna película concreta, o algún espacio concreto que no sea engancharme a un programa que van a estar echando continuamente, sino para ver un programa concreto que trató de tal cosa y que ya ha pasado. Por norma general lo que hago es buscarlo en *la carta* o por algún medio que haya a través de Internet. O porque alguien me comente ‘he visto tal película, me ha encantado y tal’. Me es muy difícil engancharme a las series. Tal vez no tengo la paciencia necesaria para verme cuatrocientos capítulos de

algo que me van contando muy despacito, soy de los que exijo que en dos horas me hayan hecho el planteamiento y la resolución del tema”.

(E): Entonces, ¿salvo que sea un caso de algo cultural como se ha comentado, no les han sugerido casos, por ejemplo, como los que han mencionado de *El Intermedio* de Wyoming o *La Resistencia* de David Broncano? ¿Nunca les han recomendado ver ese tipo de programas?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Por ejemplo, de *La Resistencia*, alguno sí he visto porque me han hablado alguna vez, pero no del programa de *La Resistencia*, sino la entrevista de alguien, ahí, en ese en concreto, porque además es que son muy dispares. Hay algunas entrevistas que no hay por dónde cogerlas, y otras que se les puede sacar algo interesante, entonces te preguntan ‘¿has visto *La Resistencia* de este en concreto, no el programa, sino de este programa en concreto?’ Pero, si no, eso, películas, programas en sí, no”.

(E): Y en el caso por ejemplo de *La Resistencia* de David Broncano que acaba de mencionar, ¿usted ve dicha entrevista en Movistar+ o en YouTube?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “No, en YouTube”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo si oigo de algún programa de entrevistas que ha funcionado bien y que hay comentarios, lo busco por YouTube, y lo veo, igual que hay programas que busco a la carta porque a lo mejor no lo he podido ver en su momento, o lo he visto ya muy al final”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Yo empecé a ver *La Resistencia* por YouTube, y desde hace un año estoy con Movistar+, y ahí veo el programa completo todos los días. No cuando lo echan, sino cuando desayuno, o aprovecho comidas, sobre todo en el momento de comer es cuando lo veo. Y más que la entrevista en sí, por verlo a él, por ver a los cómicos que salen en general”.

(E): ¿Le gusta el programa?

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Me atrae muchísimo, sí. A veces es un poco duro, cruel, con el tema de las bromas que hace, pero en general es lo que estamos viendo en cualquier programa de televisión. Veo un programa deportivo y es un debate a muerte, chillándose, en el que se han perdido todas las maneras y formas, que es lo que ocurre en Telecinco con los programas de temática rosa. Y ocurre en cualquier tipo de debate, que es simplemente para crear polémica y para entretener, creo yo, pero se entretiene de una forma bastante bestia”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Yo creo que ahora hay un poco más de esas cosas, porque recuerdo, por ejemplo, en *El Hormiguero*, cuando la pandemia, no tenían invitados y lo que hacían era hablar entre ellos. No tengo ni idea de la audiencia que tendría, pero se ve que algo bien le iría, porque ahora en el programa *El Hormiguero*, al final, hacen lo mismo, hacen debates como si se sientan un grupo de amigos a contarse sus cosas de buen rollo, y se ve que eso ha gustado. A mí eso me entretiene, porque

están contando anécdotas, como si se sentase algún amigo, o cosas divertidas, y no como bien dices, la bronca de ‘tú dices A, pues yo digo B’. Es que no importa lo que digas sino quién lo dice, y ya, ‘con que tú digas eso, yo digo lo contrario’, entonces eso cripa y es como ‘anda y que os den por ahí’. Pero cuando uno está así, contando sus cosas, ‘pues a mí me ha pasado esto por tal’, eso, en este ejemplo que he puesto, creo que les habrá funcionado cuando lo siguen haciendo”.

(E): Alguien ha criticado que, en otros programas, los colaboradores discuten, toman partido, etc., y eso se les hace pesado. Sin embargo, usted mismo ha dicho que *La Resistencia* a veces se pasa con las bromas, y en *El Hormiguero* también puede ocurrir con las hormigas o con los cómicos colaboradores. En ese caso, ¿por qué les gustan más estos programas? ¿Por qué les convence el tratamiento del tema de actualidad en *El Hormiguero* o en *La Resistencia* más que en otro programa?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Yo creo que es simplemente porque la agresividad es una cosa puntual, no es que estén todo el rato así. Yo *El Hormiguero* no lo sigo, lo veo algunas veces, voy cambiando entre *El Intermedio* y *El Hormiguero*, es la hora de comer. No es que lo siga todos los días, y, a lo mejor, si se pone ya muy tosco, cambio de canal. Que no suele pasar en este tipo de programas, en ninguno de los dos, ni en *El Intermedio* y *El Hormiguero*. Porque, por ejemplo, *La Sexta Noche* antes la veía, hasta que llegó un momento que era ‘tú dices A y yo digo B’, y ya está. Entonces cambias. Pero, en este tipo de programas que son más desenfadados, si se produce eso es una cosa puntual. Dices, ‘ah, bueno, se han puesto tontos, ya se les pasará’, y siguen con otra cosa. Pero no es todo el rato lo mismo, que es que te quema. Como digo, ¿qué necesidad tengo yo de mosquearme con la tele? Pues cambio de canal o pongo otra cosa”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Yo es que veo a David Broncano muy ágil en sus respuestas, y las preguntas que hace simplemente me gustan. Me atrae su humor. Antes de eso hacía monólogos con *Late Motiv* y también lo veía ahí. Sí es verdad que a veces la cosa no siempre es así, hay personas que les puede molestar ese tipo de humor. Yo lo veo como humor simplemente. Tengo cerca personas con Síndrome de Down, con diferentes problemas en los que es verdad que ellos se meten bastante, pero lo veo como humor. Quizás me dolería más si viniese desde otra persona en otro momento, pero enfocado desde donde lo estoy viendo, no me molesta, porque sé que lo que quieren hacer es entretener. Se han pasado toda la pandemia haciendo entre ellos montajes, entrevistas con otra gente desde su casa y, dentro de las limitaciones que tenían y tal, ha sido bastante entretenido. Es simplemente entretenimiento. Sí que es verdad que me gusta mucho el humor, y a lo mejor el humor que a mí me gusta puede ser un poco cruel para algunas personas”.

(E): Aunque hablen de actualidad, ¿usted lo ve más como humor y entretenimiento o cree que le están informando?

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “En absoluto. Informar cero”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “*La Resistencia* poco”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Yo informativos veo cero porque creo que están todos influenciados por la cadena o por el jefe que tengan encima, entonces, no me atraen nada. O sea, en cuanto empiezan a hablar de Miguel Bosé que tiene todo el respeto del mundo, pero, en cualquier sitio se le ataca, pues no me parece bien que en ese contexto se ataque a las personas, entonces, como informativo, ninguno. Igual que pasa con Wyoming, se está metiendo con X personas que, a lo mejor, desde un punto de vista más de izquierdas, pues sí apetece ver, pero a los de derechas a lo mejor no les apetecerá. Por ahí van los tiros”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Estoy de acuerdo con lo que él está diciendo, porque yo suelo ver *El Intermedio* y es verdad que muchas veces me voy a otra cosa, porque me resulta pesado la insistencia sobre algunas personas, aunque sean de actualidad, del Bárcenas y de no sé cuántos, y estoy ya un poquito harta. Me parece que han perdido mucho sentido del humor, y que están bastante más reiterativos y más pesados. Wyoming, aunque me siga gustando, es verdad que muchas veces pienso ‘esto le debe molestar a mucha gente’. Pero es verdad que muy es difícil calibrar un humor que despierte, remueva y no moleste mucho. Pero sí, estoy de acuerdo, porque a mí me pasa eso con *El Intermedio*, cambio muchas veces. Antes no, y ahora sí”.

(E): ¿Usted siente que *El Intermedio* le informa de la actualidad?

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “En algunas cosas sí. Pero, en otras, es muy volver a insistir. La línea general de las cadenas es muy reiterativa, hay muchos temas que se repiten de forma habitual y se están ocultando otros temas. En realidad, el juego es ese. Se está hablando de determinadas cosas para tener distraído al personal y por debajo están funcionando otras cosas mucho más graves que se pierden, y que nadie podemos saber muy bien. En ese sentido yo no suelo oír radio. Me he establecido esa rutina, los domingos, que estoy cocinando para toda la semana, para que se lleven mis hijas comida y tal, sí que pongo la radio, y me gusta porque es verdad que me da otra perspectiva. Es como una gama de temas mucho más amplia”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “El humor es que es complicado. Humor que le guste a todo el mundo, eso es totalmente imposible. Y sobre la reiteración de las cadenas, también estoy totalmente de acuerdo con ella porque es que es exagerado. No es ya un poco, en el mismo programa te dicen la misma noticia seis veces. En dos horas y media. Te lo vuelve a repetir, cada intermedio, vaya. ¿Sigue el telediario?, lo mismo. Wyoming es que va por libre, creo yo. Él tiene claro que es de izquierdas y que va a por el PP, a atacar al PP, y a Vox, sobre todo ahora, y lo tiene claro. Yo creo que es la única alma libre, porque no lo cortan en La Sexta. Porque La Sexta no es La Sexta de hace seis años, por ejemplo. *La Sexta Noche*, el programa ese de debate, ojalá debatieran como estamos nosotros aquí, los periodistas que van ahí, los periodistas y los invitados, hacen que no se pueda ver. Primero, porque no se escucha nada, y no se les entiende, y es que es vergonzoso, pero en todos los debates, eh, en La Sexta y en todo. Porque el de deportes que han dicho, creo que se referirá a *El Chiringuito de jugones*, es que es imposible escucharlos. Entonces, a veces llega uno en la madrugada y dice ‘¿pero esto qué es?’”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Respecto a lo que estamos hablando, Canal Sur, por ejemplo, ha estado, durante unos 40 años, al servicio del PSOE y ahora el sesgo ha cambiado hacia el PP, lógicamente. Lo estamos viendo en TVE también, que es un poco más del partido que gobierna, haciendo énfasis en las noticias que le interesan y ocultando, hablando, o tergiversando las que no les interesan. Lo mismo hacen en el caso de La Sexta. Todos conocemos su tendencia, ¿no?, entonces es afín a un grupo político y lo que hace continuamente es echar leña. A mí me gustan los debates, o los programas, que hacen una crítica al Gobierno, sea del color que sea, porque yo soy de los que piensan que la crítica es la base para mejorar. Cuando alguien te hace una crítica te da una oportunidad para poder mejorar y entonces a mí me gustan los que critican al Gobierno, insisto, sea del color que sea, porque los que están todo el día haciendo la ola, están haciendo una conformación de opinión generalizada, aborregando al personal, hablando mal y pronto, entonces yo huyo de todo eso, tengo libertad de pensamiento, tengo mis propias ideas. Mis ideas lógicamente son permeables y flexibles, se pueden cambiar. Durante todos estos años, excepto a Vox y a Podemos he votado a todos, porque yo no me caso con nadie, porque uno tiende en estos años de gobernanza a adquirir ciertas costumbres. El caso de la corrupción. Entonces la televisión no es más ni menos que un reflejo. Y están los medios afines a una tendencia, y los medios afines a otra. Yo intento buscar la pluralidad, y sinceramente, creo que hay muy poca. Porque cada uno está regido por sus propios criterios”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Bueno, en esto que ha dicho el compañero, por ejemplo, cuando ha dicho de Canal Sur, que ha comentado que antes era del PSOE, y me ha llamado la atención que después ha dicho ‘y lógicamente’. Oye, el problema es eso, que vemos eso como algo lógico, cuando se supone que una televisión pública no tendría que estar politizada, pero ha dicho ‘lógicamente como ahora está el PP, pues tiende al PP’, la pena es que es verdad. El problema es que yo creo que, como hemos empezado el debate este de que vemos poca tele, y hemos dicho que lo que vemos son películas, concursos y tal, es porque son lo que no está politizado, porque el resto está todo politizado. O sea, si uno opina de algo, ya eres de Podemos, si opinas de algo, ya eres de Vox. Yo puedo opinar algo como uno y algo como otro y no soy ni de uno ni de otro. Es como que tu pensamiento tiene que ir en un pack, si digo algo de esto pues es que soy ya de esta idea, o de esta otra idea, y eso en programas de Wyoming, o de yo que sé, uno que sea más de derechas, es que eso cansa. Y cansa porque cualquier cosa que tú digas, hasta una receta de cocina, que si eres rojo que si eres de lo otro, pues ni una cosa ni de otra, yo puedo opinar una cosa y la contraria. La contraria, de otro tema me refiero”.

(E): Disculpe, ya que lo está comentando, le quiero preguntar, porque antes ha mencionado que ve *El Hormiguero* de vez en cuando, no sé si ha llegado a ver por ejemplo la tertulia que hace Pablo Motos con Cristina Pardo y Juan del Val.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Alguna vez lo he visto, sí”.

(E): Eso es cuando hablan de actualidad, me gustaría preguntarle cómo ve esa sección de ese programa en concreto. Si ve también que esté polarizado en sentido ideológico o no, o si le parece útil.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Es que, en esas, algunas veces cambio. [Ríe] No, sí, he visto algunos y no está mal, además porque está la, no me acuerdo cómo se llama ahora. La otra, la pijita: Tamara Falcó. Me parece una tía súper educada, que tienes sus ideas y tal, y habla, da su opinión, tranquilamente, y nadie la ataca, bueno, la atacan normal, vaya, le hablan bien. ‘Yo opino esto’, está más tranquilo y con cierta libertad de que pueden opinar como quieran. Pero también se tiende a politizar un poco y entonces me cansa. Lo que pasa ahí es que, gracias a Dios, ahí no empiezan con ‘pues tú eres el rojo, pues tú eres el azul y tú eres el morado, y tú eres el otro’. Porque si tú opinas como los de Podemos, pues ya eres de Podemos, si tú has tenido una idea que se puede parecer al de Vox, pues eres un fascista, un radical. Que se puede tener opinión, y votar, pues que voten a quién quieran, pero que se puede tener una opinión sin estar todo politizado. Si estás de acuerdo con el aborto, ya eres un rojo, si estás de acuerdo con que los inmigrantes entren con papeles, ya eres facha. Y eso cansa. Es lo que digo, antes se hacían debates con cierto argumento, ‘mira, pues yo opino esto porque tal’, no es ‘yo opino esto porque tú estás opinando lo contrario’, ya está, y no hay más historia. Entonces eso es aburrido, cansado, y una está del trabajo y esas cosas como para escuchar a gente pelearse, pues no tienes ganas. Y ese trocito, bueno, no lo he visto mucho, pero sí que me llama la atención esta mujer [Tamara Falcó], hablando de sus cosas, y me interesa cómo habla. El otro día echaron lo del Miguel Bosé [en *Lo de Évole*] fue la parte de sus cosas sobre el coronavirus y eso, pero a mí me gustó escuchar cómo ellos eran de una familia rica en la época de Franco. Esa parte, por ejemplo, evidentemente que era una dictadura y todo eso, no me quiero meter mucho en política [Ríe], contó cómo vivieron, ellos eran una familia riquita y, mira, nunca había escuchado ese tipo de entrevista, bueno, de entrevista no, de esa opinión, de cómo ellos vivían una familia rica, y no hablaron de política en ningún momento, ya que habló ‘yo era un niño y a los niños nos tenían así y tal’, y me llamó la atención eso. Que parece que ciertos temas no se pueden hablar, porque si ya dices ‘pues la República es esto’, ya eres republicano. A mí qué me importa. Bueno, me importa el Gobierno que tenemos actualmente. Estamos hablando de hace unos años, las cosas que hicieron bien y las cosas que hicieron mal. Ya digo, es que está todo politizado. Es todo odio y es todo política. [Ríe] No es todo política en esta vida”.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Ya que se está tocando el tema de la politización y tal, quería exponer un poco mi punto de vista. Por un lado, yo he llegado al convencimiento de que la llamada libertad de prensa eso no existe. Está claro que no existe en determinados países llamados totalitarios, pero en países como el nuestro que en teoría no somos totalitarios, somos un país demócrata, pues tampoco existe. Aquí se dan casos pues de despedir a determinados periodistas porque no llevan una línea marcada por el dueño del periódico. Tenemos el caso como por ejemplo el de Belén Gopegui en un periódico progresista como es *El País*. Y yo creo que el mayor logro que han obtenido aquí en nuestro país es el de Atresmedia. Atresmedia ha logrado hacer una moneda con dos caras: una es Antena3, otra es La Sexta, da cada uno de los canales la carnaza a aquellos seguidores políticos que tienen, Antena3 pues da una versión más de derechas, La Sexta en teoría es la de izquierdas, progresista y tal. Eso llega al culmen, no sé si hace tres o cuatro años, en el consejo de administración de AtresMedia, su consejero delegado, Silvio González. Es decir, todos conocemos a Wyoming, conocemos a Matías Prats y tal, pero a Silvio González no lo conoce prácticamente nadie. Pero Silvio González es quien maneja los hilos, y él se tenía muy contento y muy

satisfecho de la incidencia mediática que sus canales estaban teniendo sobre la opinión política española. Entonces, no sé, a mí aquello me sonó a que somos unos borregos que nos ponen en un canal y en otro lo que nos guste escuchar, para llevarnos a todos al mismo redil, y, es más, AtresMedia no solo tiene a Antena3 y a La Sexta, tiene periódicos como *La Razón*, tiene radios que puedan ser un poco más progresistas como OndaCero, etc., etc. Es decir, nos dan un amplio reportaje para llevarnos a donde nos quieren llevar”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Lo que dice el compañero es verdad, pero eso ya lo hacía Philip Morris, ¿no? Con Malboro y LM, tenía todo el mercado acotado, el mercado de los más pudientes y el mercado de los más pobres, ¿no? Mirad, a mí lo que decíais de esto que se centran en el tema político, en darle vueltas, y te tienes que cambiar porque es que ya te aburre, me pasó porque yo que escucho la radio y la tele. Estoy entrenando todo el día y dando clase, y la verdad que cuando llego no veo casi ninguno de los programas que decís, porque es que es cenar, ver el concurso y a dormir. Me levanto a las cinco de la mañana o a las seis del día siguiente. Pero sí me pasa por ejemplo en la radio, yo suelo escuchar a Jiménez Losantos y, ¿qué pasa?, este hombre empieza bien, pero empieza a enroscarse, a darle vueltas al mismo tema, luego ya al ataque personal, ataca y ataca. Oye, mira, es que te das cuenta de que cuando dan las diez de la mañana estás de mala leche y no te has enterado de nada, porque es que no te ha dicho nada más, ha estado con la misma noticia, con una que a lo mejor al empezar dices tú, ‘uy, mira’, pero es que después te has perdido, te tienes que cambiar a otra porque no da una sola noticia. Y es que se enroca. Me ha pasado con este hombre, de esa ideología, pues vale, pero es que se enroca y ya fuera de la ideología. Cómo se enroca, cómo se ensaña, como un perro de presa, coge a la presa y empieza a zarandearla. Eso por un lado y por otro, yo creo que los debates estos, tipo, según contáis, de La Sexta y eso, yo los veo un poco entre un entreno y otro cuando yo llego a mi casa, y por ejemplo mi madre que está viendo Telecinco, y ya van a por el ataque. O sea, tú tienes que opinar blanco porque hay que hacer un debate, ¿no?, pero es que ya se ensañan y atacan y es que se atacan entre ellos mismos. Si os dais cuenta, no hay tema. En ese tipo de programa. Yo creo que se fomenta. ¿Y cómo terminas cuando acaban los debates estos? Yo termino de mala leche, bueno, aparte de que los veo por encima, pero que yo veo que van al ataque. Vaya, según veo yo y lo que habéis contado. Ya no hay tertulias a lo mejor, antiguo, pero tipo *La clave*, pues la gente sacaba su cultura, sus cosas. Ahora no, vamos a eso, ‘porque tú opinas A, yo opino B’, y además sin argumento ninguno, eh, ‘voy a atacarte y a tirarte por ti’, ‘te tiro por tierra’, y ya está, y se acabó. No, no son constructivos. Y a mí me pasa con este hombre, con Jiménez Losantos. Yo al principio lo veía, pero es que cuando acaba, a las diez de la mañana, tú estás de una mala leche, que el día entero te lo ha echado por alto, ¿no? Porque, claro, nada más que escuchas lo mismo, y te tienes que ir a otro lado, la verdad”.

(E): Alguien ha comentado que consume mucha tele, quizás más de lo que él quisiera, y les quiero preguntar si tienen redes sociales y si su uso lo tienen asociado a la información o ligado al consumo de algún programa en concreto. Porque, a lo mejor, están viendo por ejemplo *El Intermedio* y les interesa seguirlo por la red, o *El Hormiguero*, respecto a qué está opinando la audiencia sobre la tertulia de actualidad de Juan del Val y Tamara Falcó, por ejemplo. ¿Usan las redes sociales para informarse o consumir televisión?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Yo lo utilizo bastante. Más que para informar, ¿para informarme? Sí, bueno, a veces la información que sale en las redes sociales no todo es información tampoco. [Ríe] A lo mejor lo que hay que hacer es discriminar, acertada o desacertadamente, lo que te interesa y lo que no”.

(E): Disculpe, ¿qué redes usa usted?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Yo es que soy muy básico en las redes, ni las domino mucho. Utilizo el Whatsapp y el Facebook y poco más. Básicamente eso, o bien vía Internet, yo qué sé. Sí veo muchas cosas de YouTube que me interesan, de tutoriales, de cosas más o menos prácticas, o manuales, tutoriales prácticos, de esas cosas, y veo muchas cosas de esas, relacionadas con el medio ambiente, con la montaña, Cosas así, mayormente”.

(E): Entonces, ¿son cosas más por entretenerse culturalmente que quizás informarse o seguir un programa de televisión?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “No, seguir programas normalmente por las redes sociales no lo sigo casi. Sí que es cierto que a través de la vía redes sociales me llegan cosas de información de todo tipo también, claro está. Y les presto más atención o menos, pero el Whatsapp lo utilizo mayormente entre los amigos, grupos de amigos que tenemos y esas cosas, y nos mandamos cosas, pues ese tipo de entretenimiento, o bien a través del Facebook pues sí que salen también cosas, o sea, veo noticias que me entran y [Ríe] hay tantas cosas que entran que son, en fin, que no son tan verdaderas o tan reales como dicen serlo tampoco. Eso también hay que ponerlo un poco en cuarentena cuando te entran. En cualquier caso, la televisión que veo, como dije antes, veo más determinados programas como puede ser por ejemplo de Telecinco, veo más cosas de las que yo quisiera muchas veces porque, en cierta medida, te enganchan, y aun sin quererlo, o queriéndolo, pero te engancha muchas veces más de lo que debiera porque es verdad que nos manejan muchísimo, o sea, nos llevan a su terreno [Ríe], un poco, bastante. Hay cosas que sí, que en un momento dado distraen, pero llega un momento que ya te irrita, porque como han dicho antes otros compañeros que han hablado, en este caso nos manejan y a veces no te informan de nada, sino que lo que hacen es que hay una polémica y llegan al insulto, hablan todos al mismo tiempo y entonces sí que no se aclara, ninguna de las posiciones queda clara. No sé, muchas cosas de este tipo. Entonces, yo, aunque reconozco que veo más televisión de este tipo de la que me gustaría, por eso, porque dispongo de tiempo y muchas veces estás frente a la tele y a veces cambio y me voy a otro sitio, pero yo tampoco mi gama de televisión no es muy amplia, de entretenimiento en televisión, sino yo más bien prefiero estar escuchando la radio. De entretenimiento, no sé, vaya, resulta más atractivo para mí que estar frente a la tele viendo determinadas cosas”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo no sigo los programas de la tele a través de las redes. Yo tengo Facebook, Whatsapp e Instagram, y si acaso lo que hago, muchas veces grupos que me interesan, si hay un grupo por ejemplo de pasión por el Románico, que me parece magnífico, pues ese sí lo sigo y lo veo. Pero yo me he ido desenganchando de seguir noticias políticas a través de Facebook. Porque si no es una avalancha que te

llega continuamente, según lo que vas eligiendo seguir, pues ellos te inundan de alguna manera. Entonces, no, yo prefiero grupos que a mí me interesen o noticias sobre literatura, eso sí me gusta, y los sigo. Pero los programas jamás. Mis hijas sí que hacen eso, estamos viendo un programa y sí que miran a ver qué ha dicho Twitter, a ver qué ha dicho Facebook, a ver las redes qué están diciendo, pero yo, no. Jamás”.

(E): ¿De qué programa?

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Pues de *El intermedio* si lo estamos viendo juntas en ese momento, de cosas así, y si hay un programa de entrevistas, que estén entrevistando a alguien conocido y dicen alguna opinión particular, pues entonces ellas buscan por el Twitter, a ver, ‘pues ha dicho David Broncano no sé cuántos, ha dicho el otro no sé qué’. Pero yo nunca, no tengo costumbre.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Con respecto al tema de redes sociales, utilizo solamente Facebook y Twitter, y aparte también YouTube y Whatsapp, pero cosas como por ejemplo Instagram, lo intenté, pero no me enganchó. El hecho de que para algo tuvieras que poner una foto y tal, no me fue mucho el tema y lo usé muy poco tiempo. Y con respecto a Facebook y Twitter, he cambiado hace un par de meses el sistema que llevaba de siempre, en el cual tenía a gente de mi entorno personal, o de mi entorno ideológico, en el cual entre nosotros trasladábamos, compartíamos, una serie de noticias, etc., pero he roto con el tema, y he borrado todo lo anterior que tenía y he creado ahora las redes sociales de forma de que he ampliado al más amplio espectro de política, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, sin participar yo. Estoy como observador nada más. De forma que veo todas las opiniones que me van entrando, pero yo no participo y me he quedado simplemente como un espectador en ambos casos, tanto en Facebook como en Twitter”.

(E): ¿Pero sigue algún programa o se pone usted a ver qué comenta la gente? ¿En Twitter, por ejemplo?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Sí. Sí, sí”.

(E): ¿Y con qué programas hace eso?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “¿Cómo? ¿Con qué programas?”

(E): Sí. Programas de televisión que le guste mirar por Twitter.

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Bueno, en sí programas de televisión tengo muy pocos. Ahora mismo no recuerdo que pueda seguir algún programa. A lo mejor antes sí he seguido las opiniones que daba la gente sobre *La Sexta Noche*, pero hace tiempo que no veo *La Sexta Noche*, con lo cual tampoco lo sigo, porque para seguir algo así tiene que ser algo que te interese ver qué es lo que opina la gente y entonces con el *hashtag* pues te metes y vas viendo en ese momento qué están opinando. Pero luego muy poco”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Yo lo único que sigo por las redes es un programa que hay en Onda Cero que se llama *Como el perro y el gato*, que ayudan a los animales. Son dos horas en el fin de semana y es lo único que sigo, porque el resto es que yo no me entero, la verdad es que soy muy ignorante en las redes. Y cosas de deportes, cosas de patinaje y de competiciones, clubes y eso”.

(E): ¿Y cómo lo sigue, por Facebbok, Twitter o cómo?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Por Facebook”.

(E): ¿Y los demás?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo la única red social que tengo es Whatsapp. Lo utilizo sobre todo para divertirme, tenemos distintos grupos, y bueno, [Ríe] el tema de los memes, y por estar en contacto un poco. Y otra red que tengo es Strava porque es una red deportiva exclusivamente, y nada más. La verdad es que no utilizo las redes”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Yo también, yo también”.

(E): ¿Y no le pasan videos de algún programa de televisión o de algún pedazo de entrevistas, como las de Broncano por ejemplo?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “A mí, sí, sí, claro, me pasan, de hecho yo hace tiempo tenía un grupo en el que teníamos amigos catalanes, pero cuando todo este tema del nacionalismo, se calentó [Ríe] la gente empezaban con lo de siempre, ¿no? Ellos empezaban a bruncarnos, a decirnos que éramos unos fachas porque en algún momento nosotros dijimos, ‘oye, que nosotros somos igual a vosotros’. Entonces yo me levanto por la mañana, me pongo a hacer mis cosas, a trabajar y no pienso ‘jue, quiero ser independiente, aquí se vive mal’, es decir, toda esa vorágine de comentarios, yo procuraba apartarme de eso, de esas discusiones estériles que es que no van a ninguna parte porque cada uno tiene su planteamiento y luego el sentido común, ¿no? Y entonces generalmente lo utilizo para eso, para reírnos. Es cierto que de vez en cuando se comparten videos de ese tipo, de actualidad, pero muy pocos, son chats deportivos la mayoría o de algún interés común y lo mantenemos muy al margen porque, generalmente, siempre digamos que entorpece más que aporta”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Yo uso Whatsapp y Facebook, nada más. Para temas, por ejemplo, ‘me interesan los castillos’ y me pongo en una página de Castillos antiguos de España, venga, fotos antiguas de Málaga. Programas de televisión ninguno”.

(E): ¿Ni Twitter, por ejemplo?

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “No. Nada de nada”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Dependiendo de la red social, la utilizo para una cosa u otra. En Whatsapp no admito grupos, me salgo de todos los grupos que

puedo, y solo tengo un grupo de hermanos para saber temas de mi madre y otro grupo para las salidas que hacemos deportivas, porque ahora estoy con la bicicleta y es lo que hago, en Strava, que comentaba el compañero. Esa es otra red que simplemente ahí voy apuntando rutas y sigo a gente que hace lo mismo que yo para, simplemente, si hay una ruta que me gustaría hacerla, pues copiarla y hacerla yo y ya está. Facebook me interesa porque tienes a gente que has conocido y que a lo mejor ya no viven cerca de ti, viven más lejos, porque, por el deporte también, en otra época, gente de Yugoslavia, de otros países y tal, y por ahí sigo qué van haciendo. Pero en Facebook he llegado a la conclusión de que ahí están metiendo mucha metralla con el tema político, y entonces ahí pues entro poco y cada vez un poco más decepcionado. Hasta el punto de que veo un amigo que pone tres o cuatro comentarios políticos, lo anulo durante un mes, y a otra cosa. Yo creo que la política lo que está haciendo es desunirnos a todos y entonces intento entrar ahí lo menos posible. Instagram pues más o menos lo mismo, en Instagram también pongo mucho pues porque simplemente quiero recordar cuando he hecho rutas, cuando, en fin. Strava e Instagram más o menos es para lo mismo, para saber rutas y para saber cosas del grupo de lo que a mí me gusta hacer. Pero luego los programas que ponga para twittear, es que incluso un programa deportivo que veas, un partido de pádel, cuando entra la gente, lo único que hace es mostrar mensajes de odio porque si eres argentino, o porque si eres español o porque si eres de Sevilla, entonces esos comentarios los apago, no me interesan”.

(E): ¿Y de otros programas de televisión no se mete en el Twitter?

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Sí, el tema *La Resistencia*, que es el que más me gusta, o de *Late Motiv*, porque también me gusta mucho Raúl Cimas, el humor que tiene y tal, y en Instagram me, de lo que ya he visto, recuerdan cositas cortas y tal y sí me gusta verlo, pero es raro, bueno sí, algunas veces sí le pongo algún comentario a las cosas que ponen ellos. Sí”.

(E): ¿Y usted, usa las redes sociales, cuáles usa, las usa para ver la televisión o ver lo que comenta la gente?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Los programas que veo son noticias y eso, son políticos y esas cosas [Ríe] entonces no lo suelo seguir. Mi marido a lo mejor es verdad que cuando hay un programa así *trending topic*, tipo Miguel Bosé y tal, pues mira Twitter a ver qué se cuece, pero poca cosa porque es lo que ha dicho el compañero hace un momento, que ya empiezan a desvariar y a meter caña, cuando empiezan a hacer memes, pues hacen gracia, cuando hacen alguna tontería pues empiezan a hacer memes, pues venga, pero yo creo que se desvaría un poco por lo mismo, porque en las discusiones se les cae el argumento y eso, ‘yo digo blanco y tú dices negro’ pero sin argumentos. Los argumentos al final sostienen algo, entonces si no los sostiene pues no los ves. Entonces programas de televisión que sigo por las redes sociales, no. Las redes sociales, al revés. A veces por ejemplo hay un, no sé si llamarlo telediario, de Ángel Martín que dice las noticias en dos minutos y dice titulares, no se moja, o sea, dice titulares de lo que ha pasado. Por ejemplo, esta mañana lo he visto y decía que Microsoft se ha comprado una empresa de no sé qué y dice ‘y si quieres algo más, lo busca tú’, pues ya está, eso quiero yo saber, cuatro cosas que pasen y no que me diga si es bueno o si es malo, eso yo ya lo decidiré yo. Pero es como que te dice cuatro cosas,

tú te quedas con lo que te interesa, y si te interesa profundizar, pues como no argumenta, bueno, en este caso él no argumenta, pero es que en las noticias tampoco argumentan, entonces, también es lo que han dicho de Facebook y demás, es verdad que si la tele te intenta manipular como dicen, aquí en Facebook y en estas cosas pues también tienes que tener ojo porque al final si los me gusta y estas cosas te derivan, lo que ha dicho antes el compañero, al final no tienes libertad de pensamiento, porque te van guiando hacia lo que tú quieres ver. Y por eso me pasaba como a un compañero, ahora tengo algunos amigos en Facebook de pensamiento muy dispares al mío, pero bueno los tengo ahí para no desviarme mucho de la realidad de que no todo el mundo piensa como yo. Y tienes que tener varias maneras de ver la misma noticia, porque es verdad que hay titulares que son como muy de izquierdas o muy de derechas, que están diciendo lo mismo, pero ya te están diciendo como si eso fuera bueno o malo, pues por ejemplo la de Ayuso que están como una caña, pues di la política suya, que si es bueno o malo pues ya lo decidirán los datos o lo que sea. El tipo de opinión como diciendo ‘para que hagas click’ y ya está, vaya, que muchas veces es lo que les interesa, que haces click en una de esas y dices ‘pero si no ha dicho nada’, o incluso, eso sí me ha pasado, que viendo un programa, por ejemplo de qué te digo yo, *El Intermedio*, después he visto un titular de las noticias que pone Facebook ‘las grandes declaraciones de Wyoming con no sé qué’, y dices ‘pero si esto lo vi yo y fue una broma’, después es verdad que pinchas en la noticia y es una chorrada, pero como hay mucha gente que ni llega a pinchar, ve el titular y dice ‘¡ay lo que ha dicho!’, y lo que ha dicho no ha dicho nada, estaba en una broma pero ese tipo de titulares es para que hagas click, al fin y al cabo aquí lo único que importa es que hagas click, pero claro hay gente que ni siquiera hace click y yo he visto [Ríe] alguna vez me ha pasado, y me ha parecido curioso, de los de *El Mundo today*, alguna vez en Facebook han compartido una noticia y tú dices ‘pero vamos a ver, que es de *El Mundo today*, por favor’, que es de cachondeo, pero como tú piensas así, piensas eso que te parece bien y ya lo mandas [Ríe]”.

(E): Ha citado usted a Ángel Martín, ¿veía a Ángel Martín en *Sé lo que hicisteis*?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí”.

(E): ¿Le gustaba el programa?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, sí. Ese por ejemplo fue un programa de cuando estaba lo del tomate [*Aquí hay tomate*], al tomate ya se le fue la olla. Pero tiene que haber otro tipo de programas, no digo que este fuera ni mejor ni peor, sino que los bajó un poco a la tierra, que tú decías ‘vamos a ver, que se nos está yendo la cabeza con estas cosas’, que se veía, yo que sé, a una sacando dinero del cajero [Ríe], ¿eso es noticia? Si está sacando dinero del cajero. Y lo hacían tipo broma, eso ocurre algunas veces en *El Intermedio*, que se les va un poco también la crítica, que tú dices ‘vamos a ver, lo estás criticando porque es de derechas’, pero sí que es verdad que algunas veces te dice un poco de crítica, como por ponerte un poco los pies en la tierra como para que digas ‘¿esto es noticia?’, ‘¿y esto qué es?’, y en los titulares, en los click, ya saliendo de la tele porque que la tele la vemos poco todos por lo que veo en general, eh... los titulares son muy así, son muy para que hagas click y ya está, y después la noticia es una tontería, pero ya te genera opinión. Entonces tienes que estar muy al loro de eso también”.

(E): Ya han hablado de varios programas, pero me gustaría preguntarles por programas concretos, ¿alguno llegó a ver *Ese programa del que usted me habla*, de TVE?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “No”.

[Silencio o negación]

(E): ¿A nadie le suena?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “¿Quién presentaba y eso?”

(E): Lo presentaba María Gómez, Eva Soriano acompañaba, también Alberto Casado, cómico del dúo Pantomima Full, canal que lleva junto con Rober Bodegas, él también trabajó en *Sé lo que hicisteis*, ambos están ahora con Ana Morgade en *Yu no te pierdas nada* de Europa FM. Pero *Ese programa del que usted me habla* lo presentó María Gómez en TVE hace un par de años y duró seis meses en antena, por eso les quiero preguntar si alguno lo llegó a ver.

[Silencio o negación]

(E): Fue un intento de TVE de ofrecer un programa de noche, compitiendo con *El Hormiguero* o *El Intermedio*, y presentado por una mujer. Sin embargo, vemos que la mayoría de los formatos de los programas de televisión que hay actualmente, como puede ser *El Hormiguero* y *El Intermedio*, que están presentados por Pablo Motos y Wyoming, respectivamente, ¿a qué creen que se deba? ¿Es casualidad que los programas más vistos estén presentados por hombres y que tengan una segunda voz, copresentadora, femenina? ¿Qué opinan ustedes al respecto?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Hombre, vamos a dejarlo en que, eso, el famoso ha coincidido, ¿no? Vamos a pensar así, no sé”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Yo creo que es casual”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo tampoco”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “La verdad es que no me lo había planteado. Soy muy básica. Yo creo que es casualidad. O quiero pensar que es casualidad. Claro, la estrella es Pablo Motos, a lo mejor si fuera ‘Pabla Motas’. Pienso que es casualidad”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí que es verdad que partimos de donde partimos, yo recuerdo un programa de radio, que yo escucho hace años, en Cadena100, el *¡Buenos días, Javi y Mar!*, no sé si lo habéis escuchado, vaya, es un programa de música y ahí hablan cosas interesantes, yo lo escucho desde hace muchísimos años y sí es verdad que antes era, no recuerdo el nombre, pero era Javi y tal, y Mar, la muchacha esta llevaba muchísimo tiempo con él hasta que a los años, cambiaron, como diciendo, vamos a ver, que lo presentan los dos, y hacen los dos lo mismo, y se llamaba Javi y ya

está, y ya pusieron Javi y Mar, puede tener que ver pero, no sé, yo creo que si los presentara una mujer daba igual. También es verdad que les dan las horas, como hemos dicho todos, vemos la tele por las noches y cuando estamos cenando. Hay programas que presentan mujeres, pero son a otras horas donde no se ven. No creo que sea porque sea hombre o mujer”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Las mañanas son de las mujeres, si vemos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Claro, pero a lo mejor por las mañanas la gente está trabajando y eso, [Ríe] y no ve la tele”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Claro, por el tipo de público. A lo mejor por las mañanas hay más mujeres. Pero, vamos, que yo sigo pensando que es casualidad. O mejor pensar así y me quedo más tranquila, digo yo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “La verdad es que no me lo había planteado, pero no creo que sea casualidad. Lo de que las mañanas sean de mujeres, es lógico por las amas de casa y por las personas que ven la televisión por la mañana, que pueden ser jubilados en general. Estamos en una sociedad con unos tintes determinados, que, aunque se haya avanzado mucho o se siga avanzando, la tendencia es más a favorecer a los hombres. Llegan mujeres, afortunadamente llegan también, y están haciendo cosas. Yo creo que no es casualidad. Pero la verdad es que, yo, no me lo había planteado hasta ahora [Ríe]. Pero sí, sí, es posible que no sea casualidad y tenga relación con que ¿hay más facilidad para promocionarte en principio si eres hombre o si eres mujer?, dependiendo de las cualidades. Pero, bueno, se ve también una tendencia a que se vaya favoreciendo a que haya también mujeres actuando. En el Wyoming yo creo que Sandra Sabatés, y esta chica que hace las entrevistas, ¿cómo se llama? Thais Villas. Tienen casi tanto protagonismo como él. Y de hecho a mí Thais Villas me sorprende mucho porque consigue sacar de los parlamentarios, que suelen estar tan tiesos normalmente, actividades y opiniones mucho más humanas y más cercanas que en otras cosas. Entonces, a mí me gustan las dos mucho”.

(E): Y ya que le gusta Thais Villas, ¿llegó a conocer el programa que presentó durante una temporada que se llamaba *Las que faltaban*? Era solo de mujeres.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “No, no. No lo he oído nunca. Yo a ella siempre la he visto a través de *El Intermedio*”.

(E): ¿Y los caballeros del grupo qué piensan?

[Los hombres sonríen]

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo la verdad es que no tengo una opinión formada al respecto. Igual que dice la compañera, nunca me lo había planteado. Es cierto que, hace años, estaba recordando algún programa que tenía Julia Otero por las noches, que yo lo veía. Pero, claro, hace bastante tiempo. Vamos, y algún otro, ¿no?, que ahora mismo no recuerdo bien. Pero, bueno, no sé si era a lo mejor en ese momento a lo mejor el éxito del personaje, el arrastre que pudiera tener de cara a la audiencia,

pero, vamos, sinceramente no tengo una opinión al respecto. No sé si puede influir eso, ¿no?, que a lo mejor el caso de los hombres tengan más tirón. No lo sé. A mí me sería indiferente, vamos. Si tiene algo que aportar, lógicamente, y es una mujer, mejor que mejor”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Sí, no, yo tampoco me lo había planteado tan así, pero, vamos, yo creo que casualidad tampoco es. Eso está en lo que dice la compañera, que venimos de la sociedad que venimos y ocurre tanto en los medios como en todo, de dónde venimos. El hombre está más promocionado en todo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Yo creo que esto puede ser perfectamente un reflejo de la sociedad que tenemos. Tampoco estoy en disposición de poder ver el amplio espectro de programas que hay que presentan hombres y que presentan mujeres. No tengo una estadística que me pueda servir para esto. Pero sí podemos reconocer que se están logrando cosas de que la mujer sí vaya ocupando puestos. Hemos tenido ya algunas mujeres clásicas, creo que antes el compañero nombraba a Julia [Otero] y también puedo recordar por ejemplo a Mercedes Milá, que tenía programas punteros cuando solo teníamos la televisión pública. Hoy en día incluso se está logrando que programas informativos que están teniendo cada vez más un mayor *chance* dentro de la televisión, pues, por ejemplo, *Más vale tarde*, que presenta Mamen Mendizábal, o que Sandra Golpe sea la que está dirigiendo las noticias de Antena3 que hoy en día se ha puesto como número uno de los informativos en audiencia, también indica que las mujeres están ocupando una parcela cada vez mayor, ¿no? Pero, evidentemente, sigue siendo un poco el reflejo de la sociedad que tenemos donde el hombre hasta ahora ha tenido una preponderancia sobre la mujer”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “No, yo simplemente, como ha dicho él, es verdad que no me lo había planteado, pero es verdad que antes también estaba Encarna Sánchez, o estaban las que ha ido mencionando él. Bueno, que hay mujeres. Que yo creo que es un poco casual, porque también había mujeres del periodismo que han tenido programas y tal, simplemente que ahora lo que ocupan las demás audiencias y que en la tele se ve cada vez menos, pues da la casualidad que son hombres, creo yo que se da la casualidad. Pero Cristina Pardo, por ejemplo, yo creo que le dan un programa de las nueve o así, tipo *El Hormiguero* y eso, y lo veía la gente igual. No iba a dejar de verlo porque lo presentaba una mujer”.

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Bueno, yo creo que, como ha dicho el compañero antes, puede ser un reflejo de la sociedad en una parte, pero casi nunca es un solo factor el que influye. Yo creo que sí ha habido grandes mujeres comunicadoras, y no digo que no las haya en la actualidad, pero sí puede que encajen mejor en determinados horarios. Es posible que las mañanas lo hayan sido, por ejemplo, en la televisión. También las ha habido en la radio. En fin, no quiero dar nombres, pero, vaya, yo sí creo que ha habido y las sigue habiendo, tan buenas, tan grandes o tan profesionales como los hombres. Que haya una parte que refleje lo que es la sociedad en cuanto al balance de hombres y mujeres en puestos importantes o que tengan muy visibles, sí, puede haber una parte que influya, que esté influida por eso, pero yo creo que sí se está valorando a personas por su profesionalidad en los medios, ¿no? No sé, es lo que yo opino.”

(E): Están dando ustedes nombres, también programas muy concretos, de mañana, Susana Griso en *Espejo público*, por ejemplo, es un programa que trata sobre la actualidad. Además, se ha mencionado a colaboradoras como Cristina Pardo en programa de noche como *El Hormiguero*. Hace poco Pablo Motos dio positivo en COVID-19 y le sustituyó Nuria Roca durante esos días. ¿Creen que Cristina Pardo o Nuria Roca pueden desempeñar la misma función que Pablo Motos hace en *El Hormiguero*? ¿O imaginan a Cristina Pardo interpretando el mismo rol que Wyoming? ¿Hay alguna mujer en España que pueda hacer lo mismo que hace Wyoming en *El Intermedio*?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Yo creo que Cristina Pardo, por ejemplo, sí”.

(E): ¿A Cristina Pardo la ve usted haciendo las mismas bromas que Wyoming?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, porque hace también preguntas incisivas, bueno, preguntas de un periodista normal en verdad, no sé. A ella en concreto sí, a Nuria Roca quizás no. Pero no porque sea mujer sino porque la percepción que yo tengo de ellas dos, es que yo creo que Cristina Pardo encaja más y Nuria Roca, no. Nuria Roca a lo mejor es para otra cosa.

(E): ¿Por la forma de ser, dice?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, sí. No porque sean mujeres, vaya”.

(E): ¿Los demás qué piensan de esto?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo estoy de acuerdo. Yo además veo que Cristina Pardo no pierde la sonrisa, hablando de temas incisivos, lo dice con total naturalidad. Es capaz de defender un tema, y el contrario, creo, estando en La Sexta y en Antena3, ¿no?, porque así me ha parecido en alguna ocasión. Es decir, sin tomar parte en primera persona de lo que esté hablando, ¿no? Y, bueno, yo creo que sí, que tiene tablas, es verdad, no había caído, pero yo creo que sí. Sí, sí, yo la veo perfectamente”.

(E): ¿Haciendo humor? Más allá de la información como periodista.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Sí, dando información, porque ella es de información de actualidad, y como digo, lo ha estado haciendo en dos cadenas que son un poco antagonistas, como hemos dicho antes, que cada una está en un extremo, y de hecho incluso de una manera divertida, respetuosa, digamos, sin molestar a nadie. Yo al menos así lo he percibido. Hay veces que es cierto que notas la confrontación, [Ríe] la crispación, que es lo que vende, ¿no? Pues ella a lo mejor yo le he visto así que lo dice manteniendo la sonrisa y dices ‘oye, parece que te está diciendo...’, que a lo mejor te está haciendo una crítica, pero te lo estás tomando bien, ¿no?

(E): ¿A alguno o a alguna se os ocurren más nombres de mujeres comunicadoras, o presentadoras de España, que puedan hacer lo mismo que Wyoming?

[Silencio breve]

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Bueno, no sé, yo creo que ‘lo que puede hacer Wyoming’, posiblemente tenga una personalidad, o bien porque tenemos hecho un cliché de su personalidad, que a lo mejor no todo el mundo es válido para hacer lo que hace él. Pero eso puede ocurrir también en otras circunstancias o en otros casos, también se puede dar que él no sea válido para hacer otras determinadas cosas. Pienso. Que sí que hay quien tiene unas cualidades determinadas para unas cosas, pero a lo mejor no para otras. Todo el mundo puede ser muy válido, pero no todo el mundo es válido para todo también, ¿no? O es más válido para unas cosas más que para otras. Yo que sé. A lo mejor he acabado no diciendo nada con esto”.

(E): Hay un programa que ninguno ha citado. *Todo es mentira* de Risto Mejide y Marta Flich, ¿alguno lo ha visto alguna vez?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Yo este tipo de programas no los veo de una manera de principio a fin ni de una forma habitual, veo *Zapeando*, pues veo trozos, veo algo, pero tampoco tengo una opinión. No soy muy conocedor de ello”.

(E): ¿Ni de Risto Mejide?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “De Risto Mejide veo muchas cosas, pero, ya digo, de una manera muy parcial. No lo veo de una manera general, ni de una manera permanente que me enganche. A lo mejor hay otros casos que sí me enganchan más”.

(E): ¿Le gusta, no le gusta, le es indiferente?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Hay cosas que me gustan, pero no, no me gusta mucho, no. Sinceramente no me gusta. O por las circunstancias que sean no me ha llegado a enganchar”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Yo sí he visto ese programa, y la cosa es que me ha gustado más cuando no lo hace Risto y lo hace Verónica”.

(E): ¿Marta Flich?

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Marta, sí, perdóname. Risto creo que lo hacía cuatro días a la semana y el viernes no iba y lo hacía ella. Pues me gustaba más el del viernes que los de entresemana. Yo a Risto lo veía demasiado seco”.

(E): ¿Y por qué le gusta más que lo presente Marta Flich?

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Me gusta pues porque llega mejor a las personas”.

(E): ¿Simpatiza usted más con ella que con Risto Mejide?

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Sí, sí”.

(E): ¿Risto Mejide le gusta, no le gusta, le es indiferente?

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Yo lo veo que algunas veces es de una forma y otras veces de otra, y, como ha dicho antes un compañero, un día dice una cosa sobre esto, y otro día dice otra”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo no he visto nunca el programa ese. Sí que es verdad que posiblemente me influya que a mí Risto Mejide no me entusiasma. No le tengo manía, me parece un tío inteligente, pero no me gusta cómo juega sus cartas. No me gusta. Y cuando he visto alguna entrevista del sofá, cuando hacía la de *El chester*, he visto algunas, tiene un tinte machista a veces que no me gusta. Entonces, yo no lo veo. Ya en principio es suficiente para que, como el personaje en sí no, y como tampoco veo tanta tele pues selecciono otras cosas, ¿no?”

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Pues mira, no me gusta Risto, no me gusta Wyoming, y no me gusta Pablo. No me atraen. Sí me atraen más las colaboraciones que puedan hacer otras personas que aparecen, pero ellos no me atraen”.

(E): ¿Por ejemplo, en quién piensa?

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Decirte nombres no, porque no me van a salir, soy muy malo para los nombres, pero en general es que ellos lo que hacen es leer el *pronter* con más o menos gracia, con más o menos acierto, sí que es verdad que a Pablo lo veo mucho más entrevistador, pero Wyoming es que no me gusta cómo está en el programa. Cuidado, que luego lo escucho hablar y cambia totalmente, cambia radicalmente mi percepción sobre él. Porque me gusta más cómo habla que el papel que hace en ese programa”.

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “A ver, sobre Risto, hay veces que, o quizás yo no llego a meterme mucho en lo que es el programa, o que a él muchas veces lo veo que no sé sabe. Bueno, por decirlo así un poco, si sube o baja o si entra y sale, ¿no? En algunas cosas. Esa doble forma de interpretar que tiene él, ¿no? En el caso de Wyoming también puede haber algo de eso, pero sí le veo yo otro sentido muy diferente. Para mí, en mi opinión”.

(E): ¿Otro sentido?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Otro sentido quiere decir, en un sentido más de humor, guste o no, pero de humor, que en el caso de Risto. En el caso de Risto no lo veo que sea humor, sino otra forma. O sea, dice una cosa y la contraria y la expresión suya es la misma, a lo mejor [Ríe]. En definitiva, no es un personaje que me guste o me atraiga en cuanto a su manera de presentar o de llevar las cosas, pero vaya, yo tampoco quiero quitarle valor, es una cosa personal y nada más.

(E): ¿Usted lo ha visto alguna vez?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Creo que lo he visto, pero es que yo, ya, Risto así de impronta, no me es simpático, entonces paso. Lo que le pasa a la compañera, tampoco veo la tele como para poder quedarme. Oye, no, selecciono y ya está. Y es que Risto así de impronta, no me gusta su imagen, incluso en este otro programa que hace, el de *Got talent*, ¿no?, tampoco. Esa apariencia sería, incisiva, incluso hiriente. Entonces veo otras cosas. La vida tiene muchos problemas como para ver encima como uno se los causa al resto de la gente. No, este tío no me atrae, no.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Alguna vez lo he visto, y presentando por uno y por otro, pero yo creo que no es por el presentador en sí sino porque el programa es machacar otra vez, otra vez lo que hemos hablado, lo mismo. Entonces es un poco cansino. [Ríe] Y porque acaba de terminar el telediario, que lo solemos ver comiendo, y siguen con el mismo tema, con un cierto toque de humor, sí, vale, pero no es porque lo presente uno u otro, es por el programa en sí. La Marta Flich por ejemplo, me gusta esa mujer porque se ve que tiene la cabeza muy amueblada, pero para un programa tipo *El Intermedio* que es más humor, quizás no tanto. En un debate de los que se echan de menos, con razonamiento, que puedan decir sin que se insulten ni eso, sí. Incluso desinhibido en el sentido de no serio, pero tampoco de humor, hacer no sé, como ha dicho el compañero. Se me ha ido el nombre, ay, ¿cómo es? Bueno, de la que hemos estado hablando”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Cristina, Cristina Pardo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Eso, a Cristina Pardo sí la veo más pero precisamente porque creo que se maneja mejor en los dos, como dice el compañero, tiene una sonrisa para todo, que te está diciendo ‘sí, sí, pero cuéntame esto’, y a Marta Flich no la veo tanto así. En el modo de entrevistar, vaya.

(E): ¿Alguien más quiere opinar de *Todo es mentira*?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “No he opinado yo, pero porque no conozco el programa”.

(E): ¿No lo ha visto?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “No”.

(E): ¿Pero sabe quién es Risto Mejide, por ejemplo?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Sí, sí, a Risto lo he visto alguna vez haciendo de jurado en programas como *Got Talent* y tal. Me da la impresión que es un profesor universitario que se dedica a esos programas haciendo un papel. Él realiza ese papel, porque según parece después universitariamente es muy distinto”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, bueno, él lo ha dicho alguna vez, que él hace un papel. Ya está. No es ni bueno ni malo.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Pues es muy antipático, eh”.

[Risas]

(E): ¿El papel?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, él hace el papel de Risto. Ya está”.

(E): Para ir acabando, les voy a poner un fragmento de *Todo es mentira* y otro de *El Intermedio*, ambos son arranques de programa, y quiero enseñárselos para que ustedes los comenten y que con ello cerremos la conversación.

-VISIONADO DEL VIDEO 1: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 2'03'')

-VISIONADO DEL VIDEO 7: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 2'15'')

(E): Esos han sido los fragmentos. *El Intermedio* empieza diciendo ‘ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, pero en este caso se le aprecia físicamente desaliñado y un poco estresado, que no deja de ser el mismo planteamiento que hace Risto Mejide en el programa de *Todo es Mentira* del 6 de abril. Después de haber visto los dos comienzos de programa, con su presentador, ¿qué pueden decirme de estos dos fragmentos? ¿Qué programa les ha gusta más en cómo ha arrancado el tema del día? ¿Cómo ha hecho cada uno su reflexión sobre la actualidad?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Es que, claro, yo a lo mejor lo veo un poco influenciado, Wyoming me parece un tío muy brillante, es rápido, es inteligente, y se vale de sí mismo, él solo, con su propio aspecto delante de las cámaras, en tener que hacer uso, por ejemplo, como hace Risto, pues de compañeros de noticias y de otros adornos, ¿no? Él llena la imagen. Cuenta lo que quiere contar como lo quiere contar. Con su sentido del humor, y todo esto. Y bueno, a mí particularmente, me gusta más, porque es él. Sale, da la imagen de cómo cuentan ellos la noticia, de lo que ha pasado en ese día, efectivamente, y sin valerse de otra cosa más, nada más que solamente de su aspecto [Sonríe]. La verdad es que lo llena todo y a mí me gusta más. Risto hace uso, pues eso, de compañeros, de noticias, no sé si me ha parecido ver algún cambio de imagen incluso o algo de sus compañeros y eso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Pues a mí personalmente no me han gustado ninguno de los dos. No están representando el informativo que a mí me gustaría ver para informarme de la actualidad. Estoy viendo dos actores, cada uno de ellos siguiendo un guion preestablecido y que nos están vendiendo cada uno una determinada ideología. Pero no lo veo como para sentirme yo informado con lo que ellos me cuentan”.

(E): Es decir, si usted no hubiese podido informarse de nada del día y de repente se encuentra esto, ¿no siente que le informe de la actualidad?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “No, lo que sí hubieran despertado sería cierta curiosidad en los temas que plantean y entonces hubiera cerrado lo que ellos estaban haciendo y me hubiera puesto a investigar por Internet de qué iban esas cosas que estaban diciendo”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Pues me ha gustado más el de Wyoming simplemente porque empieza el programa y te hace gracia, y empieza ya con otro ánimo, que el de Risto, que, si eres partidario de Pedro Sánchez, estarás diciendo ‘pues lo estás criticando porque, no sé qué’, y ya estás mal, y si eres contrario a Pedro Sánchez, estarías diciendo ‘pues tiene razón porque la culpa es de’. El de Risto empieza como ‘la culpa’. ‘Sí, sí, estás diciendo lo positivo, pero no te demuestra lo negativo’, y empiezas ya el programa de mal humor. Y el otro, piense como piense, aunque lo veas desaliñado y eso, estarás de acuerdo o no, pero empiezas ya con una sonrisa. Con gracia. Y como bien ha dicho el compañero, ya si te interesa algo, pues lo puedes buscar por tu cuenta. Pero empiezas más con humor, empiezas con otro ánimo para ver el programa. El otro ya empiezas de mal humor [Ríe]”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Sí. No, yo lo que veo es que Wyoming, aparte de que me cae mejor y me hace más gracia, da hechos concretos: ‘fulanito ha dimitido’, ‘en Murcia se ha hecho esto’, ‘después el presidente del gobierno’, con todos los políticos en general, y después, Risto, da datos sin concretar, nada más que Pedro Sánchez, y por ejemplo sobre el coronavirus, lo de los trombos, que si te afecta los trombos, bueno, la pastilla anticonceptivas afectan cien veces más, ¿eh?, que la vacuna, y después otras cosas. Por eso digo, que no es justo”.

(E): ¿Los demás quieren opinar?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “A ver, la verdad que ni uno ni otro. Risto, no. Es que además cómo le habla al compañero es un déspota. Prefiero al Wyoming. Tampoco me gusta, eh, pero es que Risto no puedo con él, lo siento. Es que yo veo un programa que empieza con esa cara y es que ya no sé de qué va, que no”.

(E): Disculpe, ha usado el término “déspota”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Sí, ¿no lo has visto? Cuando coge y le dice ‘si no sabes trabajar, si no estás preparado para trabajar en este programa, vete a otro’. Tío, perdona, todos cometemos errores. No, es que, si es un papel, tampoco me gusta. ¿No lo has visto?”

(E): En teoría, Risto está haciendo el resumen de la actualidad. La puesta en escena es diferente, Wyoming está solo, cita que Sandra Sabatés es su copresentadora, que Dani Mateo hace el humor también, los cita, aunque Wyoming está solo, y Risto está sentado con sus colaboradores y en realización le meten un ruido, que a Risto le molesta porque dice que él está hablando de un tema muy serio. No obstante, usted ha empleado el término “déspota” para referirse a él.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Es un déspota, pero un déspota. No se habla así. Puedes coger y hacer así con la mano, decir ‘un momento’, no sé, hay mil formas de no ser un déspota. Hombre, yo que sé, yo es mi opinión. Yo he tenido once años a un tío que me ha estado machacando en público, en privado, y todo, a un jefe, y es que a mí esas cosas no me gustan. Aunque sea un papel, no me gusta, y ya está. Entonces me iría a por el Wyoming. Wyoming, cuando yo era chica, a mí me hacía mucha gracia. Lleva toda la vida en televisión. Pues ya está, un poquito más de lo mismo. Aunque no veo

todos esos programas, ya te digo. Pero bueno, prefiero a Wyoming. Es muy ágil, muy rápido. Muy entretenido, la verdad”.

(E): ¿Con esos “otros programas” se refiere por ejemplo a *Caiga Quien Caiga*?

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Sí, ahí va. Cuando yo tenía más tiempo, veía más tele. Sí, *Caiga Quien Caiga* también era entretenido, y bueno, y él no ha cambiado mucho, él sigue siendo como era. Pero que Risto, no. Y, sobre todo, eso, que me parece un déspota”.

(E): ¿Los demás, de estos dos fragmentos, qué pueden contarme?

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “En estos dos fragmentos yo soy más de Wyoming que de Risto, por principio. Quizás tenga un concepto un poco viciado de inicio, entonces, claro, lo veo más normal, como un programa de entretenimiento, más que informativo, de entretenimiento. Me gusta más Wyoming, si aporta algo de información, en el fragmento que hemos visto de Risto, puede que aporte información, sí te da la portada de información, pero a mí me parece que es una información también, pues, en fin, artificiosa. No quiero con esto dar a entender, ante todos los demás, que mi opinión tenga mucho valor, ni yo quiera que con esto se moleste nadie, pero que la verdad es que su carácter, de lo que han hablado ellos, o su forma de actuar, o de proceder en su desarrollo del programa, pues me gusta más el de Wyoming que el de Risto. Por lo general, casi siempre. Pero en casi todos los programas. En este en concreto, ya digo que no los veo ni uno ni otro habitualmente, no son programas que yo vea de una manera habitual y completa, tengo unos conceptos y una opinión muy limitada. Me quedaría con Wyoming en este caso. [Ríe] O sea, si hubiera que votar o que elegir uno, pues elegiría Wyoming, pero que tampoco quiero que esto siente o marque ninguna opinión muy formada”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo ya he dicho antes que Risto no me gusta. A mí, de los dos fragmentos de inicio de programa, me gusta más Wyoming, no tengo ninguna duda. Me estaba acordando ahora, porque lo echo mucho en falta, durante mucho tiempo lo seguí, no sé si os acordáis porque es antiguo, del programa de las marionetas [*Las noticias del Guiñol*]. Aquellas marionetas que salían de personajes públicos, que salía Cruyff, que salía el otro entrenador del Barcelona y tal”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “En Canal+, sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “A mí me gustaba mucho y me parecía muy oportuno. Se echa en falta programas de ese tipo también, que no sea tanto machaque por las cosas”.

(E): ¿Pero por qué, qué echa usted en falta de *Las noticias del Guiñol*?

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Porque, vamos a ver, volviendo a Wyoming, por ejemplo, *Caiga Quien Caiga* yo también lo vi, lo seguí y era muy dinámico porque había muchos reporteros, que luego de ahí ha salido una cantera de gente que está por ahí haciendo cosas diversas. Ese dinamismo tal vez se haya perdido y haya mucho

machaqueo, que yo le achaco también a *El Intermedio* actual y que por eso hay veces que yo corto y me voy a otra cosa. Es como que continuamente te ves muy machacada sobre el mismo tema y muy dando vueltas al mismo molino, y eso llega a un punto en que no me parece. Pero bueno, yo no tengo ninguna duda entre un comunicador y el otro. Aparte de que cuando se habla de Risto, pues será todo lo papel que sea, yo no digo que no, pero en algún programa de estos de buscar talento, que recuerdo haber visto hace mucho tiempo, no me acuerdo ni de qué programa es, pero cómo ha habido tantos, la forma de decirle las cosas a los participantes muchas veces era cruel, rayaba la crueldad, que tú dices ‘bueno, ¿y esto qué necesidad hay?’ Yo le puedo hacer la crítica a esa persona que está toda ilusionada, intentando sobresalir o aprender cosas, de otra manera. Entonces, a mí no me gusta la manera, si es un personaje, como si es su forma de ser. Es lo que me parece”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “A mí, Risto me parece que sobreactúa dentro del papel que tiene diseñado para sí mismo. A mí, sinceramente, Risto ni fu ni fa, yo creo que él es ‘profesor de universidad’ habéis dicho antes, él es profesor de marketing, entonces, él ha escogido un papel, un personaje, que venda, que llame la atención, y entonces él sobreactúa dentro de ese papel. Y con respecto a lo de Wyoming, como dije antes, me parece un hombre brillante, ojo, con ciertas cosas, porque es un tío que siempre es el mismo, ¿no?, y que tiene muchísimo oficio y es un tío cordial. Entonces a mí me gusta mucho como músico y, en fin, otras facetas que tiene, reconociendo, eso sí, que lo veo muy sectario, en el programa de *El Intermedio*, ¿vale?, él está siempre con la afinidad hacia la izquierda y a veces le escucho cosas que reflexiono, que no hace honor a la verdad, digamos, ¿no? Pero, salvando todo eso, y hablando exclusivamente de criticar o de hablar respecto a la puesta en escena de cada uno de los programas, lógicamente, claro, me quedo con Wyoming. [Sonríe] Salvando todo ese tipo de opiniones”.

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “De Risto, cero. No me gusta nada, ni su papel, ni la forma de recibir la información que quiere dar. Mucho machaque. Y de Wyoming digo lo mismo. No me gusta en *El Intermedio*. Lo he visto por ejemplo en *No te metas en política*, un programa que sale solamente por YouTube, y que también era medio cómico, también enfocado a la izquierda, pero ahí lo escuchas hablar y me encanta, en *El Intermedio* es que no me gusta el papel que hace”.

(E): ¿Pero se refiere al fragmento que le he puesto?

INFORMANTE 8, Hombre, 56 años: “Dentro de los fragmentos, me decanto por Wyoming, no me gustan las formas de Risto”.

(E): ¿Alguno de ustedes vio el este programa concreto de la entrevista de Wyoming y Sandra Sabatés a Pablo Iglesias?

[Niegan todos]

(E): ¿Y por qué creen que el mismo día que Pablo Iglesias anunció que dejaba la vicepresidencia del Gobierno para presentarse a la candidatura de Madrid, que lo hizo por redes sociales, por Twitter, la primera entrevista que concedió fue a *El Intermedio*?

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Porque es un medio afín con ellos”.

[Mucho revuelo de afirmación]

INFORMANTE 5, Hombre, 68 años: “Lógicamente”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Está en casa”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Es donde está su mayor parroquia”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Claro”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Eso es evidente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Igual, y no es un programa serio exclusivamente de noticias y tal, porque sí, le da su toque de humor y tendrá otro tipo de audiencia que le interese más, claro. No va a ir a un programa que no le sea afín para que le machaque el primer día [Ríe]”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “En la Trece no lo veo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “A Jiménez Losantos no va a ir desde luego”.

(E): ¿No ha visto ninguno la entrevista?

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Si la he visto, no me acuerdo, como se suele decir [Ríe]”.

(E): ¿Y qué piensan los que no han dicho nada a este respecto? ¿Por qué creen que fue Pablo Iglesias a *El Intermedio* ese día?

INFORMANTE 1, Hombre, 60 años: “Bueno, yo creo que, como otros compañeros han dicho, estaba en un medio afín, y no solamente estaba en un medio afín, sino que Wyoming personalmente no sé hasta qué punto está vinculado con Podemos, pero siempre ha tenido una postura muy cercana a Podemos. Ha hecho incluso alguna que otra intervención en campañas de Podemos, etc. Es decir, que jugaba en casa”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Yo estoy de acuerdo también. Efectivamente, Pablo Iglesias ahí estaba muy cómodo y podía dar explicaciones en un medio que lo iban a atender y que no lo iban a crucificar de antemano. De todas maneras, a temporadas, Wyoming, dentro de que yo sigo el programa, pero lo sigo con mucha menos intensidad de lo que lo seguía antes, también le mete caña a Podemos en algunas cosas. No me acuerdo ahora de ningún hecho en concreto, pero sí, también lo hace a veces, de lo cual yo me alegro”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Es lo que decíamos al principio, que tiene que ser o de uno o de otro, pero es verdad que tiende a ser de izquierdas, pero da caña un poco a todos”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Con respecto a Risto, lo vamos a nominar a un Óscar, porque es un papel y mira tú la simpatía que nos ha levantado. Ese tío es el actor del siglo, vaya. Por el asco que genera. Y ha conseguido lo que quería, ¿no? Ya está”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Simplemente representa un papel, eh”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Pues es genial, es un actor estupendo. Ya está, nada más que era eso”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Yo lo de Pablo Iglesias no creo que sea tanto jugar en casa como que no jugaba fuera. Que es distinto”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Sí, eso también es verdad”.

INFORMANTE 6, Hombre, 61 años: “Es distinto jugar en casa a no jugar fuera. Todas las demás cadenas no tienen comparación a cómo lo han tratado en La Sexta, por supuesto, pero sobre todo es por no jugar fuera. Aunque Wyoming, yo he visto algunos extractos de la entrevista, pero extractos, también le dio sus palos. También fue en busca de Pablo Iglesias. No es la primera vez, por supuesto, que lo hace”.

INFORMANTE 2, Mujer, 49 años: “Pues habrá que verla”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Yo es que entiendo que entrevistas a un político, si no es desde la crítica, no tiene sentido [Sonríe]”.

INFORMANTE 3, Mujer, 41 años: “Claro, eso es lo ideal. Bueno, ‘lo ideal’, sería lo normal. Pero es que en este país eso ya no es ‘normal’, tú vas a donde te doren la perdiz”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Claro”.

INFORMANTE 4, Mujer, 65 años: “Claro”.

INFORMANTE 7, Hombre, 57 años: “Lo saludable en una cadena. Yo, a la hora de juzgar a los adversarios, cuando nos ponemos en este ambiente de crispación que vivimos últimamente, ¿no?, que tienes amigos que tienen un signo político del tuyo, pero con los cuales puedes seguir manteniendo un diálogo, siempre me pongo a pensar, ‘yo, cuando critico a este de enfrente, si mi político de mi bando hiciera eso, ¿yo que haría?’, entonces me lo pregunto, intento ser honesto conmigo mismo. Entonces, a la hora de elegir programas de televisión y ver todo eso también, las opiniones que ellos manifiestan la mantengo muy siempre al margen porque yo tengo la mía propia, y sí me sirve ver los canales o los sitios contrarios, precisamente para, o bien justificar mi opinión o realmente darme cuenta que estoy equivocado, porque es que nadie,

absolutamente nadie, está en posesión de la verdad. Ninguno. Y normalmente desde la crítica se aprende y se ve más que siguiéndoles todos como besugos. Vamos, es lo que yo pienso”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 2 (GF2)

Este grupo de discusión fue necesario realizarlo en dos sesiones por la dificultad de hacer coincidir a todas las participantes en un mismo horario y día.

1º SESIÓN

Características: grupo de discusión, mujeres mayores de 18 años.

Fecha de realización: 15 de abril de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Mujer, 56 años. Logopeda.

Informante 2, Mujer, 60 años. Jubilada.

Informante 3, Mujer, 21 años. Estudiante del grado de Educación Primaria.

Informante 4, Mujer, 22 años. Estudiante del grado de Periodismo.

Informante 5, Mujer, 64 años. Jubilada.

Informante 6, Mujer, 63 años. Jubilada.

(Seis informantes, de 21 a 64 años; dos mujeres jóvenes y cuatro maduras)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Quisiera que ustedes me hablaran de su consumo audiovisual. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven? ¿Cuándo? ¿Con qué frecuencia? ¿Y cómo?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo la veo de noche, de noche cuando ya tengo tiempo para estar tranquilita. Y veo también los diarios, los telediarios. Sí. Y de noche veo algo que me entretenga y que sea breve, que sea breve. Algo así como *El Hormiguero*, porque dura poco tiempo, no tienen muchos anuncios, los anuncios los ponen al principio, y ya sé que durante todo el programa no voy a tener anuncios, es algo que no soporto, esos cuartos de hora de anuncios. Entonces, algo breve, que sea distraído, y si no veo eso, pues veo una película, sin cortes publicitarios, y ya está, cosas así, pero de coloquios, de interrupciones que se faltan al respeto unos a otros y eso, no, eso no lo veo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo suelo verla un rato por la tarde, suelo ver el programa, ¿cómo se llama?, el de *Todo es mentira*, ¿vale? Que es un poquito también de humor y de actualidad, te ponen al día de las noticias del día y es un poco divertido. Y luego por la noche me adapto a lo que quiere ver mi marido y entonces suele poner el 24H, o sea, lo que me parece que se llama *La Noche en 24 horas*, y *El Cascabel*, y si hay algo que no me interesa, pues estoy leyendo”.

(E): Tiene el televisor encendido, pero si no le interesa, está leyendo, ¿no?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Efectivamente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Desde hace algunos años no suelo verla mucho, la verdad. Para que yo vea la tele tiene que haber un programa que me llame mucho la atención, al que esté muy enganchada, y que además me transmita algo, porque normalmente me suele gustar mucho más Netflix, YouTube, etc. Que la tele, la verdad”.

(E): Entonces no es asidua a la televisión, piensa, ¿no?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No, no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo un poco como ella. Es verdad que no suelo ver la televisión nada más que cuando a lo mejor por la noche mi padre la pone cuando estamos comiendo, lo que sea, la veo con ellos pues programas rollo *El Cascabel*, debates y demás, o cuando me es imprescindible para algo de la facultad, pero por mí misma, no, prefiero mucho más las plataformas del estilo de Netflix, de televisión a la carta y demás, porque, bueno, para empezar que no me trago los anuncios, y segundo, que, bueno, veo lo que a mí me interesa ver y lo paro cuando me da la gana”.

INFORMANTE 5, Mujer, 64 años: “Yo me puedo pasar días que, si veo diez minutos de tele, es mucho, pero vamos, sí la pongo por ejemplo mientras como, y entonces, cuando veo, me gustan los concursos, tipo *Saber y ganar*, ese de la rueda, el de las letras, *Pasapalabra*, pero bueno, verás, sí, me gustan, pero que yo no estoy nunca a esa hora pendiente de la tele y, y tal, y entonces, y si estoy y estoy tranquila y eso, me gustan, por supuesto debates no, si acaso un ratito de las noticias, y de programas por ejemplo me gusta *El Intermedio*, los concursillos y *El Intermedio*. Tampoco es que al 100%, pero vamos, y me pasa lo mismo con los anuncios, si hay anuncios la quito, directamente, y me voy a hacer otra cosa, o... o como tengo también el Movistar+ ese, la plataforma, pues puedo adelantar, atrasar y eso. Pero debates, todo esto que está de moda de la Rociito y tal, es que no me interesa, me da exactamente igual, y los debates tampoco, vamos”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Prácticamente lo mismo, mis hábitos de la televisión son totalmente muy reducidos, veo algo de informativos, algún concurso puntual, muy puntal, y a lo mejor algún programilla de estos que ponen de entretenimiento tipo *Maestros de la costura* o algo por el estilo, tampoco sin muchas ansias. Nosotros por la noche raramente vemos la televisión, nos dedicamos más bien, vamos, yo en concreto a leer, soy bastante asidua lectora, tengo un club de lectura, tenemos libros aquí para aburrir, y la verdad es que la televisión... Los debates me sublevan, me aburren. Nada, nada. Ni ningún tipo de eso, el docuserie este, como se llame, nada, no me merece ninguna motivación para verlo, ni me interesa, ni nada de nada. Y poco más, vaya, ya te digo, algún informativo, y todo este año pasado que ha sido terrible, con tanta sobreinformación y, bueno, está una un poco cansada”.

(E): Para informarse de las noticias de la actualidad del día, ¿usan ustedes la televisión u otros canales?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí, prácticamente. Bueno, en la televisión yo veo el informativo del medio día, que es cuando una más está en casa a lo mejor, por la noche también ves un poquito el principio, básicamente, y poco más. Porque de las redes, bueno, algo también, pero he comprobado muchas veces que las cosas que vienen por ejemplo en el Facebook son la mitad son mentira, o más de la mitad, entonces, claro, tampoco me merece ninguna confianza, y veo, pues sí, claro, informar hay que estar informado y como está la situación, más aún, pero, eso, momentos muy puntuales y muy, muy mínimos”.

(E): ¿Por la mañana no le interesa ver informativos de televisión?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Por la mañana qué te refieres, al del mediodía”.

(E): No, a primera hora de la mañana. De las 8:00, las 8:30, las 9:00, ¿no lo ve?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No, no. Normalmente es que ese, nosotros nos levantamos temprano y salimos. Estamos jubilados los dos y salimos a caminar, o si hay que hacer alguna gestión, o simplemente a caminar, ahora que se puede, y que nos dé el aire. Entonces yo por la mañana no veo tele ninguna, cuando llego a la casa a lo mejor a las 12:30 o a las 13:00, pues lo típico, la preparación de la comida y ya sí luego nos ponemos a ver el telediario de las 15:00 de la tarde un poco y eso. En la tarde vemos el ratillo del telediario y yo luego pues normalmente me pongo a leer o si hay que salir a algún motivo, pues se sale, pero por lógica, no”.

(E): ¿Y las demás? ¿Se informan por la televisión o por otro tipo de medio?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo suelo escuchar las noticias del día cuando desayuno con Ana Rosa, suelo desayunar con Ana Rosa, y me entero más o menos de las noticias del día, pero luego permanentemente estoy informada por las noticias online que me entran en el móvil, porque normalmente consulto las noticias a diario, en unos veinte minutos, para ver los encabezamientos de las noticias del *Diario SUR* de Málaga, para estar informada de la actualidad de Málaga, de la zona en la que vivo, de la información del día a día, y luego durante el día me van entrando de lo que he dicho, de *Diario SUR*, de los periódicos de Málaga y los demás, de *El País*, *ABC*, de las noticias del día, entonces estoy permanentemente informada, si algo me interesa de verdad, pues me meto a buscarla y me la leo bien. Pero suelo estar informada de todo”.

(E): Disculpe, ya que ha mencionado antes que suele ver *Todo es mentira*, el programa de Risto Mejide y Marta Flich de Cuatro, ¿le ha pasado alguna vez que ha llegado a ver el programa de *Todo es mentira*, que es después de comer, y que haya algún acontecimiento de la actualidad que se entere por primera vez con Risto y con Marta, o se ha enterado de todo previamente?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Ya me he enterado previamente. Sí, por norma general él desarrolla cosas que yo ya, por el programa de Ana Rosa o por el 24H, que también alterno el 24H, o las noticias que me van entrando por el móvil. O sea, son noticias que las desarrolla él [Risto Mejide], pero yo me he enterado ya”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Sí, yo veo sobre todo el diario de las 15:00 y el de las 21:00. Todos los días, no se me escapa. En la televisión. Sí alguna vez miro algo de interés por Internet, pero algo puntual. Suelo ver más el diario en la televisión, aprovecho porque estamos comiendo y coincide con la hora del almuerzo”.

(E): ¿Y por la mañana no se informa de la actualidad de ninguna manera?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No, no. Porque yo creo que tengo bastante ya con el de las 15:00 y el de las 21:00. Sí”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “En mi caso sobre todo Internet. De vez en cuando sí veo pinceladas de la tele y eso, pero normalmente Internet. Me meto en periódicos online, etc.”.

(E): ¿Por televisión no se pone usted a ver el telediario, en ningún momento?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No, si la veo es porque mi madre la tiene puesta, o cualquier cosa, y si hay algo que me interesa pues escucho mejor o eso. Pero de normal no digo, ‘venga, voy a ver el telediario’. Nunca”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Pues yo también me informo muchísimo por Internet, de hecho, estoy metida en varios. Hay una especie de Whatsapp y demás que te mandan las noticias del día, entonces yo entro en *La Opinión de Málaga*, por ejemplo, o en el *Málaga Hoy*, y tanto es así que a mí me entran las notas de prensa del *Málaga Hoy* porque estoy colaborando con ellos, entonces mi método de información es ese, casi seguro siempre, ¿no? Y es verdad que sobre todo por las mañanas, la radio también, cuando voy en el coche, o para el trabajo, la radio”.

(E): Alguna ha comentado que ve el informativo si cabe cuando está acompañada. ¿De qué manera les pueden cambiar los hábitos que han contado la compañía que tienen en su hogar? Su pareja, familia, ¿cuánto les condiciona la persona que ve la televisión con ustedes?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Nosotros, por ejemplo, es que estamos solos. Entonces, nos condiciona si uno de los dos quiere ver otra cosa pues, nada, se va a la otra tele. A mí me gustan mucho las películas, entonces yo pongo una película que a él no le interesa, pues se queda leyendo o se va fuera ala otra tele. Sí que me condiciona algo por ejemplo cuando vienen mis hijas, vienen a lo mejor una vez a la semana o lo que sea, ellas ponen el deporte, ponen cosas que, a lo mejor en concreto, pues eso, sobre todo cosas de deporte, el canal ese, yo tengo Movistar+, ponen el deporte y lo están viendo el rato que están aquí. Y poco más. Pero, claro, el resto del tiempo estamos prácticamente, vamos, estamos solos, entonces nos condicionamos el uno al otro. No hay muchos más condicionantes”.

(E): ¿La opinión de su marido o lo que quiera ver él le cambia mucho a usted el hábito o más o menos les gusta a los dos lo mismo?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No, no, más o menos nos gusta lo mismo. Ya te digo, a mí lo que me pasa es que me gusta mucho el cine. Es lo único que veo, y eso, con las plataformas estas veo alguna serie de estas que han hecho, no sé, ahora mismo no me acuerdo de ninguna, y las veo, entonces a él eso le gusta menos, ¿no?, pero no me condiciona, ni a él, porque, bueno, tenemos otra tele, pues se va si hay algo de deportes, de fútbol, algún partido puntual, tampoco es que sea muy futbolero, pues se va a verlo a otro sitio. Porque yo del deporte no quiero nada. Que no nos condicionamos porque tampoco, ninguno de los dos somos, eso, televidentes exhaustivos de decir ‘yo quiero ver esto y lo quiero ver por encima de mi cadáver’, ¿me entiendes? O sea, que no, no. Para nada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “A ver, a mí sí me condiciona si él quiere ver otra cosa. De hecho, vemos *El Cascabel* o el 24H porque él está, si él no estuviera, yo estaría viendo por ejemplo *El Intermedio* o cualquier cosa que me hiciera reír o cualquier serie o cualquier película. Pero por normal general si él quiere estar él conmigo y con él, pues tendré que compartirlo. De hecho, cuando sale de viaje y tal, yo aprovecho para ver lo que quiero. Porque me hace gracia, o aunque sea una tontería, por ejemplo *El Intermedio* sí que salen chorradas y tal, pero a mí me gusta eso. O sea, que me condiciona, a mí me condiciona”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Pues resulta que en el cine por ejemplo él tiene otros gustos. Mi marido tiene otros gustos, entonces, cuando hay una película así por Movistar+ que pueda yo manejar y controlar, verla el tiempo que yo quiera, pues a él no le gusta, entonces, me condiciona el que él está acompañándome, pero no le está gustando lo que estoy viendo y me siento no tan cómoda como si estuviera sola, porque sé que no le está gustando la película”.

(E): ¿Culpable?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Sí, sí, eso, entonces no la veo a gusto, no la veo a gusto. Tiene que ser ya de noche cuando sé que se han ido todos a dormir y verla yo sola, sí”.

(E): ¿Y en cuanto a programas de televisión o telediarios? Porque se ha comentado el caso, por ejemplo, de la pareja que prefiere *El Cascabel*, y la otra persona, *El Intermedio*. ¿A usted le pasa algo similar?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “El telediario por ejemplo son las mismas noticias, en las cadenas distintas son las mismas noticias, creo yo. Pues él, mi hijo por ejemplo que tiene veinte años, quiere ver TVE, el telediario de la primera cadena, y yo pongo Telecinco o Antena3, y tenemos discusiones por esa tontería, porque yo quiero ver telediario de Antena3 o de Telecinco y él, el de TVE, que le parece más serio, dice”.

(E): ¿A qué se dedica su hijo?, por curiosidad.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Está estudiando segundo curso de Matemáticas”.

(E): Y usted, ¿le condiciona su familia o compañeros de piso?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “No me condiciona nada de nada porque, para mí, no sé si es porque estoy estudiando la profesión o qué, pero entra dentro de mi rutina, lo hago desde mis dispositivos, entonces es algo que yo sé que me levanto y como tengo que ir a la facultad y el autobús tarda treinta minutos, pues treinta minutos estás escuchando la radio, ¿sabes? Y luego por la noche es como tres cuartos más de lo mismo, es algo que está ahí, que entra dentro de mis estudios, casi”.

(E): ¿Quiere decir que nadie de su entorno va a inmiscuirse en sus hábitos?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Sí, bueno, mi padre sí que es un poco como ‘deja ya de ver esa basura, que nada más ves el telediario que te interesa’, pero por lo demás, bien, bien. Por lo demás, bien, no influye en absoluto mi familia, aunque vivo con ellos, ni nada, porque ya te digo, es desde mi teléfono, o desde mi ordenador, o desde mis dispositivos, entonces nada”.

(E): ¿Le ocurre que se sienta con ellos cuando están viendo la televisión y usted mientras está viendo otra cosa por su móvil?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “No, no puedo, no me dejan. Si estamos en familia, estamos en familia”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues yo, normalmente, a no ser que nos pongamos de acuerdo en algo o alguien tenga, así como un rato libre y decidamos ponernos juntos, cada uno ve un poco la cosa que prefiere, distintamente e individualmente, porque tenemos gustos muy, muy diferentes, e incluso yo con mi hermano, entonces a no ser que coincidamos juntos, no me condiciona”.

(E): ¿Y le sucede eso de tener pinchada la televisión en un canal y que cada uno esté con su móvil en otra cosa?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, sí. A mí eso sí me pasa muchísimo”.

(E): ¿Qué suelen tener por la noche en el televisor?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues mi madre, si no tiene el telediario, pues tiene las series estas turcas. O sea, que a mí eso no. No la veo tampoco, entonces seguramente esté mejor con el móvil”.

(E): ¿Y programas como *El Intermedio*, *El Hormiguero*, o algún otro que pongan por la noche?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No solemos hacerlo porque mi madre está muy enganchada a esa serie y a nosotros tampoco nos motiva tanto, entonces”.

(E): Les hemos preguntado por las personas físicas, pero, ¿usan ustedes redes sociales? ¿Les influyen en sus hábitos televisivos, por ejemplo, a través de un grupo de Whatsapp, o por Facebook o Twitter, que alguien les recomiende ver un programa o pinchar una cadena? ¿O las usan para comentar algún programa y ser ustedes quienes recomienden ver algún espacio?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo algunas veces he recomendado por Whatsapp a las amigas que hay una película buena en el cine de La 2, los sábados por la noche hay buenas películas en La 2, entonces algunas películas les mando el mensaje de que se las recomiendo, y ellas también me recomiendan algunas cosas, sí”.

(E): ¿Y programas?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Programas, no. Que haya un invitado interesante, que vayan a entrevistar, pero cosas así puntuales”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo utilizo el Whatsapp y lo que hago es a la gente del trabajo, porque yo ya estoy jubilada, pues les aviso de si van a poner algo interesante o van a poner, como han dicho, una película que es de interés. Aviso por el Whatsapp, además de que es inmediato”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Pues yo prácticamente como la compañera que ha estado comentando, tengo un grupo de Whatsapp con mi familia, con mis hijas, y bueno, con unos amigos también, con una serie de parejas con las que salimos, y sí, muchas veces decimos ‘pues va a salir tal película’, o no sé, cualquier cosa, pero un programa así en concreto, pocas veces. Si no, eso, alguna película que ponen más o menos que nos interese, o que yo sé que nos interesa, pero una cosa muy puntual, pero, vamos, nada más. No hay otra comunicación por ese lado”.

(E): ¿Usted tiene Twitter o Facebook para enterarse de algún programa?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Facebook sí tengo, Twitter, no. Facebook sí tengo y, Bueno, hoy por ejemplo he visto en Facebook que esta noche ponen en la 2 un documental sobre Ana Belén, que a mí me gusta mucho. Entonces, pues sí, por ejemplo, lo he mandado por Whatsapp a mí familia, a mis hijas y eso, que sé que les gusta también, y les he dicho ‘mira, a las diez ponen un programa sobre la vida de Ana Belén’, y entonces, ese tipo de cosas, pero eso, puntuales. Pero poco más, vamos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues las redes a mí en general me influyen un montón, sobre todo en ver la tele, es que, si antes no lo he visto en las redes, no creo que vaya a ver nada de la tele, o sea que, aparte de promociones de series y todo eso de otras plataformas, para que yo vea la tele antes tengo que haberlo visto en otro lado, vaya”.

(E): ¿Y lo ve porque se lo ha mandado alguien conocido por Whatsapp o por Twitter, o porque lo ve colgado tipo tendencia *trending topic*?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Por Twitter sí que muchas veces digo ‘ay pues esto tiene buena pinta’, no sé qué, y puede que vea cosas, pero sobre todo con recomendaciones de amigos, obviamente, mucho más”.

(E): ¿Se fía más de los amigos? ¿Tiene que ser alguien cercano? ¿Y le mandan los fragmentos o le dicen ‘tienes que ver este programa del día tal’?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No, no, más bien es ‘me ha gustado esa serie’ ‘o este programa que hay aquí está chulo, podrías verlo’, los enlaces y eso no suelen mandarme más”.

(E): ¿Recuerda algún programa que le hayan recomendado hace poco?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “El programa así al que yo más me enganché hace algún tiempo, que me recomendó una amiga, fue *Operación Triunfo*, vaya. El resto no lo solía ver mucho, pero con *OT* sí que además lo comentaba con ella, a la vez que iba pasando por Whatsapp y todo eso”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Mira, yo creo que una cosa que influye muchísimo a la hora de recomendar programas y demás, por lo menos algo que he visto yo muchísimo, es la presión social. Quiero decir, cuando tu grupo de la facultad o tu grupo de amigos o lo que sea, te dice ‘mira *La isla de las tentaciones*, que es de lo que vamos a estar hablando un mes entero’, tú te sientes como obligada a decir ‘es que me voy a quedar fuera de la conversación’, me guste o no me guste. De hecho, me parece una basura, lo siento, o sea, yo es algo que he tenido que ver para analizar en clase, de hecho. Pero no por gusto o no porque yo quiera hablar con mis compañeras, creo además que la televisión o los programas de televisión, hacen bastante mal el tema de las redes sociales, ¿no?, en cómo se promocionan en redes, en cómo intentan atraer al público, cosa que Netflix hace todo lo contrario, lo hace súper bien, en redes sociales te van recomendando cosas. Yo que sé, yo veo la publicidad de Netflix o una amiga me manda alguna cosa o un meme que haya hecho Netflix y dices ‘uy, pues quiero ver de qué va esto’, ¿sabes?”

(E): Me gustaría preguntarles por dos programas concretos: *El Intermedio*, de Sandra Sabatés y El Gran Wyoming, y *Todo es mentira*, de Marta Flich y Risto Mejide. De *Todo es mentira* sabemos que una de ustedes lo ve, pero ¿y las demás, ven *Todo es mentira*? ¿Saben de qué va? ¿Conocen a Risto Mejide y a Marta Flich?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo lo he visto algunas veces porque a lo mejor tocaban un tema interesante. Pero no me gusta de un tema serio el tono bromista que sacan ahí, no me parece adecuado. Es como si le sacaran la broma a cualquier tema que el tema es serio, por ejemplo, estaban hablando de algo de lo que hay ahora, entonces, yo creo que las bromas ahí sobran, porque el tema es muy serio. Entonces, por ahí me choca un poco el programa ese, porque se les puede gastar el tono de broma, pero a algo que pueda ser para bromear, pero a temas tan serios, pues me parece que sobra, que me rechina la broma ahí, de uno por ejemplo que tiene barba, no sé, algunos que hay ahí muy bromistas”.

(E): ¿Castelo o Miguel Lago? Castelo tiene la función de cómico de izquierdas y Miguel Lago, el cómico de derechas.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: Sí, sí, vemos siempre la persona de izquierdas con la de derechas, sí, defendiendo cada uno su postura”.

(E): ¿Usted ve *El Hormiguero*?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Sí, sí, por la noche es lo que más veo, sí, de hábito de ver todas las noches, porque es breve y porque entrevistan a gente famosa, ¿sabes?, y mezclan muchas cosas, un pequeño debate, y luego tiene su contenido de humor, su contenido de inventos, y entonces entretiene”.

(E): Asegura que *Todo es mentira* le desagrada un poco porque trata asuntos que usted cree serios con un humor concreto. Cuando hay una entrevista a un político, Miguel Ángel Revilla en *El Hormiguero*, por ejemplo, o cuando hacen la tertulia de actualidad con Juan del Val o Cristina Pardo, ¿qué le parecen esos casos?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Oy, esos me repatean. Esos no los puedo ver. El jueves, el jueves es cuando salen. Esos me repatean, sí”.

(E): ¿Por la misma razón que en el caso de *Todo es mentira*?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Por la misma razón y porque ellos me caen mal. Además que ahora invitan a Tamara Falcó, y yo digo ‘bueno, ¿qué opina Tamara?, ¿qué sabe ella de lo que están hablando?’ Porque es que no opina. Me gusta escuchar a esta periodista que tiene un programa ella sola, rubia con el pelo corto”.

(E): ¿Cristina Pardo?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Esa es la única que me encanta escucharla, porque es una persona seria. Es seria”.

(E): Ella sí le gusta, pero ¿qué no le gusta?, ¿el entorno de ese debate?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No, no. El entorno, no”.

(E): Y de *Todo es mentira*, ¿qué piensan las demás? ¿Conocen el programa? ¿O a Risto Mejide, por ejemplo?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí, claro, lo conozco. Sé quién es por supuesto Risto Mejide. No lo veo habitualmente, a lo mejor puntualmente un rato a lo mejor que esté zapeando en un momento dado. Y estoy totalmente de acuerdo con lo que dice la compañera, me chirría muchísimo, no sé cómo decirte, el hecho de que ¿todo es mentira y todo es broma?, ¿todo lo que hablan es broma?, o por lo menos no le dan la seriedad que debieran, o es que el programa es así, ¿es para quitarle seriedad a los temas?, bueno, me chirría un poco, vamos, estoy totalmente de acuerdo, estaba escuchando a la

compañera y estoy totalmente de acuerdo con ella. Y por la noche con *El Hormiguero* me pasa igual. Un momento puntual lo veo un rato, pero no somos de verlo completo, ni uno ni otro, no. Me gusta otro tipo de programas, no sé, no a lo mejor más serio, me da la sensación de que se están riendo permanentemente de alguien. Entonces, no me agrada”.

(E): Les hemos preguntado por Risto Mejide, ¿y Marta Flich? ¿Les agrada su forma de comunicar? ¿O le es indiferente?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No, no sé, probablemente es que la metemos en el mismo saco. No me disgusta, es una persona [Marta Flich] que, bueno, no me disgusta, no me tira para atrás, pero yo creo que es que hablamos de él [Risto Mejide] porque los metemos en el mismo saco a los dos, y a lo mejor no sería lo lógico, ¿no’, que tendríamos que dilucidar lo que hace uno y lo que hace otro. Eso es lo que yo veo, vaya”.

(E): Marta Flich presenta el programa algunos días. Risto Mejide hay días que no está, y quien presenta es Marta Flich, los viernes por ejemplo. Por si alguna ha sido testigo de ello y quiere comparar la conducción de uno y otro.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo creo que hay una cosa que hay que tener en cuenta y es que, en los dos programas en concreto, incluso tres si metemos *El Hormiguero*, que lo hemos estado comentando, tú lo asocias a un periodista directamente, que va un poco por lo que estamos hablando de la copresentadora y demás. Tú asocias ese programa a Risto y lo ves por el periodista, no por lo que se vaya a hablar. A mí personalmente es que no me gustan ninguno de los tres programas, no los sigo, no los veo, pero cuando los he visto pues por casualidad o haciendo *zapin*, o porque se ha mencionado en algún momento, me da esa sensación, el que ningún momento importa lo que se dice sino quién lo dice”.

(E): Usted dice ¿en el caso de *El Hormiguero*, *Todo es mentira* y *El Intermedio*?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Sí, y también creo que en el caso concreto de *El Hormiguero* ya cansa, quiero decir, él, Pablo Motos, ¿verdad, se llama?, está siempre con temas de problemas de ‘hay que ver que has dicho esto, que has dicho aquello, que te has metido con las mujeres, que te has metido con...’, lo que sea, está empapelado hasta arriba con cosas de esas y cansa. A mí personalmente es un personaje que ya me cansa que lleve tantos años haciendo el mismo tipo de bromas, el mismo tipo de juegos. Me parece que es un programa que no evoluciona”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Pues en el caso de *El Hormiguero* me pasa igual que a la compañera, básicamente, Pablo Motos no me cae muy bien, tampoco siento que evolucione, sí lo veía un poco más cuando era pequeña, porque iban famosos que me gustaban, o por cómo planteaban las cosas, pero ahora mismo es un programa que no puedo ver, vaya. Que a veces por entretenimiento, por no sé qué, por algún video en concreto, pero es que ha tenido tantas polémicas. Y en el caso de Risto, lo conozco, pero pienso que está solo para vender, para crear polémica igualmente. No me transmite nada, no me aporta nada, el programa ese de *Todo es mentira* ni lo conocía”.

(E): ¿No le suena ni sabe en qué horario se emite?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Qué va, qué va, ni el nombre. Y *El Intermedio* pues, hay veces que a lo mejor hay alguna entrevista por la calle que me salga por YouTube recomendada, así, que la veo, por saber opiniones de la gente, que sí que me interesa un poco más, pero el resto tampoco. Así, en general”.

(E): ¿Y sabe quién es Risto Mejide y Marta Flich?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Risto, sí, Marta ni idea”.

(E): ¿Y a Risto lo ha visto en otro programa o tiene alguna imagen de él?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, sí, lo he visto en videos a lo mejor en Twitter, que son a veces polémicos. Creo que alguna vez en *OT*, pero vaya, normalmente nunca me ha gustado lo que ha salido de él, vaya”.

(E): ¿Por qué creen que los programas que se emiten de noche en horario de máxima audiencia como son *El Hormiguero* y *El Intermedio*, o programas que también tienen bastante alcance como *Todo es mentira* o *La Resistencia* de David Broncano, tienen una figura principal masculina? ¿Esto es casual? ¿Por qué no se suele citar a Marta Flich como copresentadora de *Todo es mentira* o a Sandra Sabatés como copresentadora de *El Intermedio*?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Ahora me he dado cuenta con lo que has dicho que por las mañanas son Ana Rosa, la de Antena3 [Susana Griso] es una mujer, la de TVE también, y ahora de noche son presentadores, ¿eso es algo intencionado? ¿Que las de la mañana están dirigidas a las amas de casa? No sé”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí, yo pienso que sí. Ese chiste lo ha habido siempre, la mañana está dirigida a un público femenino que se supone que está en la casa, cosa que no es cierta”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Y lo presenta una mujer”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Y lo presenta una mujer. Cosa que no es cierta porque ahora las mujeres trabajamos, o trabaja la que esté en edad laboral. Pero siempre ese chiste yo creo que ha quedado. Por la mañana las mujeres que hacen, eso, como los programas que hacía María Teresa [Campos] del teatrillo, la tertulia de rosa, y patatín patatán, Ana Rosa [Quintana] ahora por ejemplo tiene también una tertulia política porque, claro, ha ido evolucionando, tienen que evolucionar, pero yo creo que ese chiste sigue todavía un poco ahí”.

(E): ¿Las demás qué piensan?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo pienso igual. Que los programas de la mañana los suelen presentar mujeres, pero yo creo que es porque lo quieren dirigir a personal femenino. A mujeres, vaya”.

(E): ¿Y la noche?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Y la tarde... ¿Sabes qué? No sé por qué eligen hombres y mujeres, como segundas, como presentadoras. Pero me imagino, no sé, no quiero pensar que haya más público masculino que femenino por la tarde. No. Me imagino que irá en el porcentaje, en el tanto por ciento”.

(E): Si el programa de *El Intermedio* tiene dos presentadores, Wyoming y Sandra Sabatés, y *Todo es mentira* tiene a Risto Mejide y a Marta Flich, ¿por qué hablamos siempre de Wyoming y de Risto?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Pues probablemente por lo que yo te he comentado antes. Los metemos en el mismo saco. O porque la personalidad de ellos es tan... No sé qué calificativo darle, como que la anula, la anula”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Como si llevaran el peso del programa ellos, ¿verdad?”

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Eso es. Como si ellos solos llevaran el peso del programa y ellas fueran un mero apéndice, no vamos a poner adorno, ¿no?, está feo, un complemento de la misma forma”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo creo que esto tiene una base psicosocial que es muy fuerte, ¿no?, o sea tú piensa que esto pasa principalmente en España y otros países latinos, pero vete al caso de Norteamérica con Oprah [Winfrey] y es todo lo contrario, ella es la que lleva todo el peso del programa, tenga o no un invitado masculino o femenino, presentador, copresentador, lo que sea, se va a ver por ella. Es por lo que he dicho antes de que esos programas [*El Intermedio* y *Todo es mentira*], se ven por ellos, y bueno, por supuesto totalmente de acuerdo con lo que han dicho antes el resto, pero es que los programas de la mañana van dirigidos a un público femenino porque es la concepción que se tiene de la ama de casa, que eso cada vez más está cambiando, pero parece que no en los medios, parece que cambia en nosotros, pero no en lo que vemos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo pienso que, aparte de que estoy de acuerdo con lo que han dicho, y que nunca había pensado en el horario de la tele y todo eso porque, claro, no la veo mucho, entonces, no me lo había planteado, pero, me he quedado muy en *shock*, la verdad. Y respecto a por qué asociamos a un presentador hombre a un programa cuando también hay una mujer, yo creo que muchas veces es por nuestro machismo interiorizado que pensamos que es como el jefe del programa, o el que va a llevar, como han dicho, el peso del programa”.

(E): Han mencionado que en otros lugares hay personajes femeninos como Oprah Winfrey, o Ellen DeGeneres, pero en España, ¿no tenemos una mujer que pueda competir en personalidad que con Wyoming, Risto Mejide o Pablo Motos?

[Breve silencio]

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Ana Pastor, quizás”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Ah... Sí, sí”.

¿Usted cree que Ana Pastor tiene el mismo peso que Wyoming?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “No, no es el mismo efecto, pero cuando habla de lo suyo se da por hecho que es una persona que está muy especializada y que casi nadie va a saber hacer una entrevista como ella”.

(E): ¿Y las demás? ¿Tienen en la cabeza alguna mujer en España que pueda competir con Wyoming de esa forma?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Pues probablemente la hay. Ahora mismo la verdad no se me viene nadie a la cabeza. Pero, no sé, Julia Otero por ejemplo siempre ha sido muy buena, lo que pasa es que Julia Otero siempre se ha circunscrito a la radio. Casi siempre. También hizo un programa de tele hace mucho tiempo. ¿Por qué? Pues probablemente porque en la tele no la consideraban lo suficientemente, no sé, no buena, sino atrayente, o no le daban la seriedad”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “O que no daba la imagen”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Exactamente”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Mercedes Milá. También tiene mucha personalidad. Lo que pasa es que estaba presentando este, el programa este, Gran Hermano. Y eso no lo veía yo, pero a mí me cae bien, tiene mucha personalidad”.

(E): ¿Ven ustedes a alguna de estas mujeres, Julia Otero o Mercedes Milá, presentando *El Intermedio* como lo hace Wyoming?

[Silencio]

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Perfectamente creo que serían capaces. Vamos, no lo dudo en ningún momento”.

(E): ¿Y las demás?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Es que el Gran Wyoming le da su tono humorístico, ¿no? Entonces, yo no sé si Mercedes Milá tendría esa vertiente humorística”.

(E): Las que han visto *El Intermedio*, por ejemplo, ¿conocen a Thais Villas?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo también”.

(E): Thais Villas es reportera de *El Intermedio*. A lo mejor la ha visto en algún reportaje.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No, yo no. Entonces, en ese programa sale ella siempre”.

Suele hacer las encuestas de calle o se dirige a los políticos. Pero quiero preguntarles por un programa, *Las que faltaban*.

[Silencio]

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No lo he escuchado”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Ni idea, ni idea. Yo lo que quería era hacer un comentario de alguien que se ha dicho antes sobre lo humorístico y demás, que lo he escuchado regular. Vale, pues el caso de Ana Morgade, el hecho de que ella se haya hecho hueco en el periodismo un poco más así humorístico, o más sarcástico y demás. Pero estamos en lo mismo, es como que no da el perfil concreto para tele, aunque eso hoy día, bueno, los límites están un poco borrosos por el tema del *streaming* por cómo muchas veces la radio se hace también en directo de video. Simplemente eso. Y del programa que has comentado, no, ni idea”.

(E): Ana Morgade conduce el programa *Yu no te pierdas nada*, de Europa FM. Pero, si estaba en televisión ¿por qué creen que presenta un programa de radio? El programa de *Las que faltaban* se preparó para Movistar+, el mismo de *La Resistencia* de David Broncano. Era un programa exclusivamente de mujeres, y la principal presentadora fue Thais Villas. Es muy posible que les hayan llegado a través de Twitter o Whatsapp algún video de Susi Caramelo, que era una de las reporteras. ¿Les suena?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No, no”.

[Las maduras niegan]

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “A mí, sí. Susi Caramelo por supuesto”.

(E): ¿Quieren contarle a las demás lo que hacía Susi Caramelo?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo, por lo que vi, había bastante gente como que le hacía bastante gracia, pero a mí, personalmente, en plan lo veía, pues eso, como muy comprometido a los famosos, y además desde una perspectiva que tampoco la veía necesaria en el humor, que era como meter en preguntas muy feas sobre su intimidad, etc., a lo mejor a famosos chicos que se las han hecho durante toda la vida a las chicas normalmente, sexualizándolas, y que ahora, en vez de arreglarlo, lo estamos haciendo al revés a los hombres. Entonces, yo, no le veo ninguna gracia, la verdad”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Tanto fue así que se le volvió en contra, de hecho. Hay muchos titulares de ella, que enseñó un pecho en la tele, si no recuerdo mal. Sí, ¿verdad? Se ha jugado mucho con eso. Es comediante, a mí no me hace ninguna gracia, pero es comediante”.

(E): *Las que faltaban* duró poco tiempo y Thais Villas, que lo presentaba, sigue en *El Intermedio* como reportera. Hubo otro caso que también que les quiero, *Ese programa del que usted me habla*, ¿lo conocen?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No”.

[Silencio]

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Ni idea”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “A mí me suena un poco, pero no lo he visto”.

(E): ¿Sabe usted dónde y cuándo se emitía?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No, no”.

(E): *Ese programa del que usted me habla*, hace dos años, fue una propuesta de RTVE para hacer también un programa que hablase de actualidad con entretenimiento en el horario de *El Intermedio* y *El Hormiguero*, por la noche. Lo presentaba María Gómez. ¿La conocen?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “No”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “No, no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Qué va”.

[El resto niega]

(E): El programa duró seis meses en antena. Fue un intento de hacer un programa como *El Intermedio* y *El Hormiguero*, pero presentado por una mujer, como segundos tenía a un hombre, Alberto Casado. ¿Por qué creen que no funcionó? ¿Por qué no se han enterado siquiera de que este programa existió?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Porque ya había uno. Ya había uno con un público, con un presentador conocido, con una persona que llevaba el peso, una persona que se reconocía como ese trabajo de periodismo así. No tiene sentido que hagan una copia, porque no va a triunfar. Si vas a hacer un programa que quiere simular algo que ya hay, y si el otro programa tiene ya su público, no se van a ir a verte a ti”.

(E): ¿Y las demás qué piensan? ¿Por qué creen que ni siquiera se han enterado de que existían estos programas?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo pienso igual que la compañera. No puedes competir con dos programas que son tan grandes y que llevan tantos años en la tele, en su mismo horario, etc., y aparte tiene mucho que ver, creo yo, si estas dos personas [Pablo Motos y Wyoming] son tan conocidas, tienen unos programas tan importantes, son hombres y ponen a una presentadora mujer, que apenas es conocida además, no siento que vaya a llamar tanto la atención, porque a lo mejor a las mujeres sí les llama, pero los hombres van a preferir siempre la otra opción, no van a tirar para decir ‘bueno, vamos a ver qué me cuenta esta mujer’, siempre van a preferir la otra opción porque siempre se les toma como más en serio, por así decirlo”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “¿En qué cadena salió ese programa?”

(E): *Ese programa del que usted me habla se emitía en La 2, lo presentaba María Gómez y le acompañaba Alberto Casado y Eva Soriano.*

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “¿Por la noche, en hora punta de por la noche?”

(E): Después del telediario y del tiempo, sí.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Es que otra cosa es la competencia entre los programas y las horas punta. Esos se los comen. Como haya un programa muy visto y salga uno nuevo, es que, vaya, que se los come. Tienen que rivalizar con él. Y eso es también el que desaparezcan los programas. No pueden rivalizar con uno que tenga mucha audiencia”.

(E): ¿Y por qué darles a las figuras femeninas un programa distinto y no darle más protagonismo en un programa ya consolidado? Por ejemplo, cuando Pablo Motos, presentador de *El Hormiguero*, cogió el COVID, se tuvo que quedar en casa de cuarentena, y le sustituyó Nuria Roca. ¿Se enteraron de ello? ¿Qué les pareció?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Ella lo hizo muy bien. Lo hizo muy bien. Pero, claro, el otro [Pablo Motos] es el que lleva la batuta. Es que no sé cómo decirte. Es el que hace el programa, entonces, ella [Nuria Roca] lo hizo bien pero no para quedarse. Creo que más días no sé si hubiera tenido aceptación. Si llega a durar más días presentando, no sé si hubiera tenido más audiencia, vaya”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Yo lo que escuché es que ella había tenido mucha más audiencia de la que se esperaba, cuando lo sustituyó Nuria Roca. Eso es lo

que yo escuché. Yo es que el programa ese no lo veo, porque no me agrada él [Pablo Motos] y no lo veo nunca, nunca, ni siquiera zapeando, pero según escuché ella había tenido mayores audiencias, inclusive, en algunos momentos, yo lo escuché. Pero, claro, el que está consolidado es él [Pablo Motos]. Entonces, el problema es ese, que tampoco le dan a ella [Nuria Roca], o a cualquiera de las mujeres que podría ser, por ejemplo, a esta chica de María Gómez, que no sé quién es, la opción de competir, porque ellos están demasiado consolidados. Creo yo”.

(E): ¿Piensan que es porque están consolidados como figuras más que por el hecho de que sean hombres o mujeres?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Exactamente. Están consolidados como figuras, exactamente. Es a lo que yo me refería, más que como el programa en sí, porque el programa, bueno, habrá noches que esté mejor, y habrá noches que esté peor, pero hay gente que lo ve por sistema porque es el Wyoming o es el otro. Vamos, eso es lo que pienso”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Sí, yo pienso igual, que es por el presentador, el filin que tiene y el tirón que tiene. Es que contra eso no se puede luchar. Hay quien cae en gracia y otro que es gracioso, pero si ha caído en gracia ha caído en gracia. Y me he quedado con las ganas de decir, de la pregunta anterior, de no habernos enterado de que existía ese programa [*Ese programa del que usted me habla*], porque yo no lo conocía, no se habrá publicitado, porque cuando quieres que un programa salga adelante, le dan *marketing*, lo publicitan, si no le hacen publicidad y no quieren que se conozca, ese programa no sale. Yo, te digo la verdad, yo ni me había enterado que ese programa existía, eh”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Totalmente de acuerdo con ella, que publiciten los programas o que los pongan, como digo ‘de relleno’, porque saben que con quien van a competir no tienen ninguna posibilidad y ponen, no sé, como yo digo ‘por cubrir las horas’. Claro, no lo publicitan porque no les interesa, porque estamos de acuerdo todo el mundo que la televisión funcional solo y exclusivamente por las audiencias. Entonces, van a competir con dos programas muy consolidados que tienen dos figuras en el frente y que no les interesa a lo mejor ni siquiera, sino que tienen que cubrir un horario, y bueno, ponen eso en el lugar que podrían poner, yo que sé, cualquier cosa”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Efectivamente”.

(E): ¿Y ustedes? ¿Llegaron a ver esa semana en la que Nuria Roca sustituyó a Pablo Motos? ¿O han oído hablar al respecto?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo no lo vi porque, eso, no suelo frecuentar el programa y eso, pero sí que vi muy buenas críticas en Twitter y eso, la gente en general estaba súper contenta, por lo que yo vi, vaya. Y en general ella [Nuria Roca] me cae mucho mejor [que Pablo Motos], lo tengo que decir. Y respecto a lo que han dicho nuestras compañeras y eso, pienso que obviamente es porque están consolidados, pero que les ha sido mucho más fácil consolidarse porque son hombres, porque por ejemplo

es lo que hemos hablado antes, las mujeres que están consolidadas son las que están por la mañana, para las amas de casa, no vemos mujeres consolidadas por la tarde, ¿y eso por qué es?, precisamente por eso, porque es mucho más difícil para una mujer poder llegar a resultar graciosa a todo el mundo, por ejemplo, o poder captar a todo el mundo, le cuesta mucho más y tiene que dar mucho más de sí, como para que sea considerada más o menos en una igualdad con ellos”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Totalmente. Es que estoy totalmente de acuerdo contigo. O sea, era más o menos lo que iba a decir, de hecho. Además, te das cuenta de que en el momento en el que una mujer hace un chiste de un hombre se la tacha de ‘feminazi’, sea o no sea. Mi aportación a esta conversación”.

(E): Les voy a poner dos fragmentos de video. Uno es de *El Intermedio* y el otro de *Todo es mentira*, de dos fechas distintas. Omito la introducción de Wyoming y Risto y les muestro cuando ya empieza el programa propiamente. Quiero que lo comparen para que hablemos después de ellos.

-VISIONADO DEL VIDEO 2: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 1’03’’)

-VISIONADO DEL VIDEO 8: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 1’57’’)

(E): ¿Qué pueden decirnos de lo que han visto? Son dos asuntos distintos: elecciones a la comunidad de Madrid y la salida del estado de alarma. ¿Qué diferencias encuentran entre un programa y otro? ¿Cómo ven a los presentadores? ¿Y al resto de personas que están en plató?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “A ver, yo creo que se nota mucho de qué pie va cada cosa, ¿no?, un poco. El cómo, por un lado, se centra mucho, un poco, en ‘Pablo Iglesias nos ha abandonado en un momento, así, importante’ y se va a la presidencia de Madrid, y por otro lado se tapa con ese anuncio del Gobierno un poco del estado de alarma. El debate gira en torno a puntos diferentes de un mismo gobierno. También eso está muy pensado por parte del propio Gobierno, ¿no?, quiero decir, Sánchez lo anunció todo el mismo día con un propósito”.

(E): Y respecto a *El Intermedio*. La noticia del día es que Pablo Iglesias deja la vicepresidencia del Gobierno, ¿a usted qué le parece cómo lo han abordado?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “A ver, es que va en la línea de lo que hace *El Intermedio*, entonces, no me sorprende. Pero también es verdad, que estoy segura, de que, si estuviéramos con un gobierno más de derechas, o, bueno, de otra rama ideológica, las críticas serían bastante más duras. Puede que haya tenido así, esa chispita de gracia con lo de las gafas de Gabilondo, pero, aun así, se nota que la crítica es muy *light* o casi nula. Es más un chistecito que una crítica”.

(E): ¿Y las demás qué piensan?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo veo que en el programa de Risto siempre pregunta a gente invitada, colaboradores, ¿verdad? Es lo único ver más allá de si los programas tienen inclinaciones políticas, eso no lo he percibido mucho, pero las

tendrán, claro. Y el Gran Wyoming, yo no sé si él recurre a invitados como en el programa de Risto. No sé si le da voz a varios invitados, no sé, como no lo veo”.

(E): Pablo Iglesias anunció por Twitter que dejaba la vicepresidencia, y la primera entrevista que concedió a la televisión fue esa misma noche a *El Intermedio*. El programa que le hemos mostrado incluye dicha entrevista al final. Se ha comentado que *Todo es mentira* tiene analistas políticos fijos y cómicos y luego hay invitados que van cambiando, en este caso, uno de los que había era un antiguo militante de Ciudadanos. ¿Las demás cómo han visto los dos fragmentos?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Pues yo lo que veo es que en ambos tratan de quitarle hierro al asunto, pero tiene importancia. Es una manera de reírse de la situación. Porque en un momento tan importante como el dejar la vicepresidencia, incluso, que parece que deje en ridículo al propio Sánchez, eso es para reír. Te hace gracia, vaya. Pero es lo que dice la compañera, lo tratan demasiado *light*. Que, si hubieran sido de derechas en vez de izquierdas, hubiese sido muchísimo más sangrante”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Yo pienso que la forma de tratarlo es lo que dicen, ahí, claro, el programa de Wyoming, como que es la tendencia que tiene, ¿no?, un poco más afín a lo que es el Gobierno, entre comillas, no sé si al Gobierno o a la izquierda, vaya. Y el otro, que es lo que dice la compañera, que se apoya más en los colaboradores, ¿no?, en la opinión del uno y del otro que están también, cómo te diría yo, es muy manido de un lado y del otro. Bueno, no sé, tampoco es muy, muy representativo de derechas o de izquierdas, no sé cómo explicarme mucho, la verdad. El tratamiento creo que es distinto totalmente”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “En mi caso es que, del programa este, *Todo es mentira*, que nunca había visto, sí que he notado mucho lo que habéis dicho todas que trata problemas muy serios de una manera así, humorística, que eso, yo tampoco lo he visto muy bien porque estamos en medio de una pandemia, han muerto miles de personas, y, hombre, estaban hablando de lo que iban a hacer el día siguiente, en plan como si fueran a montar una fiesta, básicamente, como si ya se terminara todo. Y eso es un poco lo que yo, por un lado, espero que ocurra, por la poca responsabilidad que mucha gente ha estado teniendo durante todo este año, el fin del estado de alarma puede ser, en fin, horroroso, y luego, con lo de *El Intermedio*, estoy de acuerdo con la compañera en que lo tratan como un tema muy *light*, y el que después tenga la entrevista con Pablo Iglesias, creo que, obviamente, eso lo tenía muy pensado como para llegar a quedar bien delante de la tele”.

(E): ¿Alguna llegó a ver la entrevista de Pablo Iglesias con Wyoming y Sandra Sabatés?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo sí, yo sí la he visto. Era como una justificación continua, a mí me pareció eso, era como ‘bueno, al final es por el bien del país’, ¿no?”

(E): ¿Eso por parte de Pablo Iglesias o de Wyoming?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Por parte de Pablo Iglesias por supuesto porque, a ver, no va a reconocer que la ha cagado, ¿no?, pero bueno, o por lo menos para mi percepción, ha metido la pata, o sea ha dejado al país en un momento así, que, bueno, eso ya es ideología política y en eso ya no entro, pero por parte de Wyoming, o sea, vi cómo, sí, mucho chistecito y muy pullita, pullita, pullita, pero realmente no había una crítica, es lo que he dicho antes, es lo mismo. Personalmente, vi eso”.

(E): ¿Por qué creen que Pablo Iglesias eligió el programa de *El Intermedio* para conceder la primera entrevista en televisión y no a cualquier telediario, como ha hecho antes otras veces?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Pues probablemente...”

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Yo creo que porque *El Intermedio* lo ha elegido a él”.

(E): ¿Usted cree que fue *El Intermedio* el que le pidió a Pablo Iglesias la entrevista?

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Sí”.

(E): ¿Y las demás?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Yo pienso que, no sé si *El Intermedio* le ha pedido a él la entrevista, pero probablemente es donde él [Pablo Iglesias] se iba a encontrar más cómodo hablando, ¿no? Es lo que ha dicho la compañera, yo es que no lo vi, le tiraría alguna que otra pullita, pero todo en tono muy moderado y muy *light*, entonces, es donde él se podría encontrar más cómodo, independientemente de que, si le pidieron la entrevista de ahí y no se la pidieron de otro lado, eso yo ya lo desconozco, claro”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Yo pienso que es el programa el que lo invita, ¿no?, y él se puede negar a acudir o no, pero también pienso que el Gran Wyoming lo invitó y le pareció bien [a Pablo Iglesias]. No sé”.

(E): ¿No creen que pudiera salir de Pablo Iglesias de sus asesores?

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “No sé”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “A ver...”

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Yo creo que más bien pienso puede haber salido de Pablo Iglesias, porque que lo llamó, ¿solamente Wyoming? ¿No le llamaron el resto? Era una noticia, bueno, importante, ¿no? ¿No lo llamó ninguna otra cadena ni ninguna otra televisión, ningún programa?, eso, Pedro Piqueras, el otro, no sé, cualquiera de ellos. ¿Nada más que lo llamó él? No sé”.

(E): Hubo un asunto delicado, no sé si lo recordarán, en el tema de la eutanasia, el caso de Ángel Hernández, que ayudó morir a su esposa María José Carrasco, enferma de esclerosis múltiple.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Y lo retransmitieron por La Sexta”.

(E): Ángel Hernández llamó a Gonzo, que en ese momento era colaborador de *El Intermedio*. ¿Por qué hay personas como él, con casos tan serios, que recurren a este programa? Igual que Pablo Iglesias, en una de las noticias probablemente más importantes que tuvo que dar desde que entró al Gobierno, ¿por qué elige *El Intermedio* si en teoría es un programa de humor? ¿Qué tiene *El Intermedio* para que pueda permitir ese tipo de temas?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Que no lo va a poner contra las cuerdas. No lo va a comprometer, no le va a poner en una situación que diga ‘de aquí no sé salir’”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Exacto, exacto. Y en el caso del otro caso que estás comentando, de lo de la eutanasia, pues supongo que, porque era la televisión que le iba a dar a lo mejor más cobertura a un tema de este tipo tan serio y, por supuesto que iba a estar como más, entre comillas, más de acuerdo, o más proclive de tener estas imágenes, o este tema en pantalla”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, que yo además pienso que es una manera de quitarle importancia, porque como es un programa que, aparte de actualidad, es humorístico, y va dirigido además a esa ideología, es una manera de que una noticia tan importante, pues se le quite esa importancia. A lo mejor a sus votantes o al resto de personas que lo ven como un escándalo y que él [Pablo Iglesias] tenga al final una mejor percepción [imagen] para las personas que supuestamente lo tengan que votar en Madrid”.

(E): Y ya por último, quiero preguntarles, en los dos fragmentos de video que les he mostrado, ¿no han apreciado nada extraño o que les llamase la atención? *El Intermedio* lo presenta Sandra Sabatés y Wyoming, y *Todo es mentira*, Marta Flich y Risto Mejide, ¿no han detectado nada raro en los dos fragmentos?

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Bueno, la posición para empezar en la que está cada uno en los asientos, y el cómo la cámara enfoca siempre primero o a Wyoming o a Risto”

(E): Y si les pregunto qué opinan comparativamente del binomio que forma Sandra Sabatés y Wyoming con respecto al de Marta Flich y Risto Mejide, ¿qué pueden decir contando solo con estos dos fragmentos que les he mostrado?

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Pues, que el peso lo lleva tanto Risto como Wyoming, ¿no? Le da un poco de cancha a la persona que tiene como copresentadora,

como se llame, pero el peso del programa o del comentario o de la entrevista y de lo que sea lo llevan ellos. Es lo que yo veo”.

(E): ¿Y las demás?

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo pienso igual y la diferencia sobre todo que veo sobre todo con estos dos fragmentos es que yo he visto a Risto en su programa, pero en *El Intermedio* les he visto a los dos, al chico y a la chica [a Wyoming y a Sandra Sabatés]. En *Todo es mentira*, sigo sin conocer a la chica. Aparte de que sí que notaba desde el principio que no sé si en *Todo es mentira* los colaboradores son siempre iguales o no, pero todos son hombres”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Ni tiene primerísimo plano. Es verdad que no se la ha sacado en un primer plano como a la otra [a Sandra Sabatés]”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Ni habla ni se la ve, pero, además, otra cosa, tampoco le pide a ella ningún tipo de opinión, la opinión la dan los otros colaboradores que son todos hombres, pero bueno, pero ella tampoco interviene en ningún momento”.

(E): En este programa en concreto de *Todo es mentira*, Marta Flich no interviene hasta el minuto 26:30. Es un caso de un programa concreto, pero se seleccionó los fragmentos por temas para contrastarlo con el de *El Intermedio*, después de los editoriales de Wyoming y de Risto, y ambos son los fragmentos de inicio de los temas del día propiamente. ¿Creen que fue un caso puntual?

[Silencio]

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Eso, el hecho de que no tiene ninguna representación. Es, bueno, no me gusta la palabra ‘adorno’, pero, no sé, da esa sensación, no sé”.

(E): Se ignora si ese día en concreto estaba ella indispuesta para intervenir o había otra razón para que no hablara hasta el minuto 26:30.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Sí, pero es que no la sacan. O sea, es que cuando tú has dicho eso, digo yo no me he dado cuenta de que estaba. Al principio de la noticia ni siquiera... Yo he dudado de que estaba”.

(E): Les ponemos el fragmento desde el principio para que vean que estaba sentada en la mesa.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Habría que ver si eso se repite en los siguientes programas. Si es una línea que tienen, o fue cosa de ese día, una casualidad de ese día, ¿no se sabe?”

(E): Se lo planteo para que me digan su punto de vista como espectadoras, ignorando qué pasó. Coincidió que ese día ocurrió esto.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo creo que podría ser cosa de este día. Sí que es verdad que si realmente asociamos *El Intermedio* a Wyoming, y hemos visto que el primer plano es a él, aunque la chica sea la que vaya hablar, yo creo que la tele tiene mucho que ver en cómo percibimos las cosas, en cómo asociamos un programa a un hombre y no a una mujer, aunque ambos sean presentadores, entonces, veo normal que ella no empiece a hablar hasta el minuto veintiséis porque ni siquiera, he visto yo al menos en el video, que se le pida la opinión”.

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Yo querría preguntar una cosa, y es que, en muchas ocasiones, que el que haya una mujer es porque quedas bien. Siento decirlo así, pero es como para que no les rechacen de machistas o de que no son igualitarios. Es: hay una mujer, se ve que hay una mujer, y no hace falta más”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “¿Pero qué la tienen, de objeto decorativo?”

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “Un poco”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Mujer, 22 años: “O sea, no quiero tampoco...”

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Yo estoy muy de acuerdo con la compañera”.

INFORMANTE 6, Mujer, 63 años: “Sí, sí. Yo también estoy de acuerdo con ella, es lo que yo he querido apuntar más o menos, sí”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “La ponen, pero por cumplir”.

INFORMANTE 3, Mujer, 21 años: “Sí, claro”.

INFORMANTE 1, Mujer, 56 años: “Por cumplir, es cierto”.

INFORMANTE 2, Mujer, 60 años: “Lastimoso pero, hoy por hoy, es así”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

2º SESIÓN (GF2)

Características: grupo de discusión, mujeres mayores de 18 años.

Fecha de realización: 12 de mayo de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 7, Mujer, 57 años. Administrativa en DHL, seguros y atención por averías.

Informante 8, Mujer, 28 años. Vendedora de material deportivo.

Informante 9, Mujer, 66 años. Jubilada.

Informante 10, Mujer, 34 años. Vendedora de material deportivo.

Informante 11, Mujer, 40 años. Vendedora de material deportivo.

(Cinco informantes, de 28 a 66 años; dos mujeres jóvenes y tres maduras)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Me gustaría que me hablaran de su consumo audiovisual. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven? ¿A qué hora? ¿Con qué frecuencia? ¿Y cómo?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pues yo la tele la pongo después de comer. Por la tarde. Directamente pongo Cuatro, según lo que estén hablando, si es mucho de política, pues me voy a La Sexta, estoy un ratito con algo divertido como son la gente de *El Intermedio*, y si veo que están muy pesados también, me voy a Netflix y me busco una serie. Y si no me voy a Instagram o me voy a YouTube y veo otras cosas. Tampoco hago mucho consumo de la tele. Sobre todo, veo programas puntuales, de actualidad, de noticias, por saber lo que pasa en el mundo”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Pues yo la verdad que la tele casi que ni la veo mucho. La pongo sobre todo más por las noches, cuando salgo de trabajar y, por escuchar algo, la pongo de noche. Y poco más, la verdad. Luego, quizás al medio día, cuando estoy comiendo algún que otro día, pero prefiero como ver a lo mejor series o pelis, o algo así, más que la tele. Sí que es verdad que como pongo la tele a las tres, sí que me da un poco igual la cadena, pongo Telecinco, Antena3 o alguna de esas, y ya. No veo mucho, la verdad”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo veo la tele muy poco. Y si me pilla que estoy distraída, vamos, que estoy sentada un ratillo aquí. Es que me siento muy poco yo. Pues veo, a la vez que me levanto, voy y vengo, pues a lo mejor concursillos, y si estoy ya sentada por la noche y tampoco me gusta ver películas, porque a mí las películas me gustan en el cine, y entonces me gusta por ejemplo *El Intermedio*, programas de estos que puedes desconectar, que puedes estar leyendo una revista a la vez, y concursillos, concursillos de estos como *Saber y ganar* o *Pasapalabra*, lo que pasa es que no me pilla

casi nunca a esa hora viendo la tele. Pero, bueno, que eso es lo que me distrae, porque las noticias y eso me interesan, pero yo oigo más la radio, oigo mucho la radio y, entonces, y por supuesto los programas estos de política, de debate y de telebasura me repelen, vamos”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ya estamos saturados”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

[Risas]

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Bueno, yo la verdad que tele, ahora mismo, veo poca. Y cuando veo tele lo que veo son plataformas tipo Netflix, Prime, HBO. Como mucho a lo mejor algo de telediario sí pillo a la hora de la comida, pero, si no, todo lo que es información es a través de Internet”.

(E): ¿Se informan de la actualidad por la televisión?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “No”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Prácticamente no”.

[Informantes 8 y 9 niegan]

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Todo vía Internet. Diariamente, tú te levantas, y desayunas o haces cualquier cosa, te puedes leer el periódico fácilmente o enterarte de las últimas noticias, o sea que la tele ya es algo como secundario”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí. Incluso, yo, por ejemplo, yo utilizo, cuando creo que hay algo importante de lo que quiero informarme, me meto en Twitter, y con Twitter pues veo, pero veo en general, ¿no? Luego ya hay gente que sí y gente que no, pero me parece más real lo que te puedes informar por Internet que por la tele. En estos últimos años yo creo que la tele ha estado muy condicionada para decirnos lo que querían que supiéramos”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo también”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, yo igual, parecido a la compañera. Más por Internet, redes sociales, algo así, vaya, te levantas por la mañana y yo aún ni he encendido la tele. Y durante el día, cuando termine esto, tampoco creo que la encienda, ¿sabes? Me pongo a hacer cosas, tal y cual, y si tengo que informarme de algo, pues cojo el móvil. Internet”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí. Sí, yo también. Prefiero periódicos, yo la radio sí la escucho, e Internet, sí”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo últimamente no la veo mucho, la verdad. Desde que está Netflix, uso Netflix”.

(E): ¿Y qué ve? ¿Series?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí, yo lo que veo en la tele es Netflix. Yo la tele no la veo desde hace mucho tiempo, la verdad”.

(E): ¿Y para informarse ve la televisión? Para informarse de la actualidad.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No. Bueno, lo típico, el telediario cuando vas a comer y poco más. Es que en la tele se pone nada más lo que el niño ve. No la veo, no me pongo a encender la tele y a verla. Lo que es, sobre todo, por Internet. Las noticias, todo”.

(E): Entonces para informarse ¿qué medios usa? ¿Qué consulta?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Internet. Facebook, Instagram, y con el periódico me informo de las cosas”.

(E): ¿Y qué hace? ¿Por la mañana abre Google y en general mira las noticias que le ofrece Google o va a algún periódico concreto, por ejemplo?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No, al seguir esas páginas, salen. Yo no me meto a buscar a no ser que quiera ver algo. Me salen. No sé si es porque me meto siempre y por eso sale todos los días, porque cuando tú buscas algo, te sale la información, ¿no? Al seguir los periódicos, pararme y meterme en la noticia pues después me van saltando otra vez, a lo mejor al otro día. Así es cómo yo veo las noticias. Pero porque busco periódicos y sigo diarios y cosas de esas. Y la Rociíto, que también estoy acostumbrada a verla, ¿no? Sale por todos lados”.

[Risas]]

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “No veas. Ofú”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Es que tu abres la pantalla que quieras y sale la mujer esta con el traje rosa”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Pobrecilla”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es que estamos ya un poco saturados. Hemos pasado de coronavirus a Rociíto”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Eso”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Totalmente”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Donde quieras, la ves”.

(E): Algunas de ustedes han mencionado las redes sociales. ¿De qué manera les influyen las redes sociales para su consumo de televisión? ¿Les haces sugerencias por redes sociales para ver algún programa o algún fragmento de programa que está colgado directamente para que lo vean?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, yo por ejemplo en Twitter, si veo que hay algo de alguna grabación de algo que me interese, me refiero, política me interesa cada vez menos, ahora mismo lo que veo de actualidad es, bueno, ahora mismo me da pena cómo están en Colombia, las niñas que están desaparecidas [Caso de la desaparición de Olivia y Anna en Tenerife, abril-mayo 2021], pues si veo algo, me gusta verlo, me interesa, bueno, porque, por ver cómo va la actualidad y, bueno, principalmente busco las noticias, a ver si hay noticias buenas, si la cosa está mejor, si las niñas han aparecido, si la vacuna está funcionando. Buscar algo positivo”.

(E): Entonces, usted lo que hace es que busca a través de Twitter. Es decir, ¿no le salta el *twit* y usted se engancha a ver algo de la televisión ahí, en Twitter?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No. No, no”.

(E): ¿Ni tampoco le ha ocurrido que le han pasado algún fragmento de programa, por Whatsapp, por ejemplo, o alguna sugerencia de un programa?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Normalmente, no”.

(E): ¿Y las demás? ¿Cómo es su interacción con las redes sociales y la televisión? ¿Están relacionadas en su vida o no entran en contacto ambos medios?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí. Bueno, yo alguna vez, sí. No de una manera así, continua de cada día, pero, bueno, como soy seguidora a lo mejor en Twitter de la gente esta, el programa este de *Días de cine*, pues cuando ponen algún trozo de algún programa y tal, pues luego lo busco. Algunas veces, sí”.

(E): ¿Programas sobre todo de cultura?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí. Y de música también”.

(E): Usted ha dicho que veía *El Intermedio*, ¿no?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

(E): ¿Lo sigue a través de su cuenta de redes sociales, de Twitter o Instagram?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Lo que pasa es que, de las personas o de los grupos que yo sigo, algunos sí siguen a *El Intermedio*, entonces me sale alguna vez”.

(E): ¿Y qué le sale? ¿Que comparten un programa? ¿Un fragmento?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No, un fragmento. Fragmentos”.

(E): ¿Y usted lo ve cuando le saltan?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí. Sí, sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo también. Yo de *El Intermedio* también tengo. Y si me salta algo que hayan hecho, lo veo. Una vez que te salta ya el fragmento o la noticia, una notificación, de *El Intermedio*, en *El Hormiguero*, por ejemplo, pues entonces sí lo veo. En el programa de *Horizontes*, por ejemplo, que lo he estado siguiendo desde el principio, pues cada vez que me salta algo en Twitter lo veo también”.

(E): ¿Porque usted sigue a esos programas?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

(E): Es decir, ¿no entra usted a los *hashtag* del programa concreto para ver qué opina la gente?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Alguna vez, pero solo si hay algo de polémica. Si hay alguna polémica, pero, normalmente, no. Veo la noticia, veo la noticia, y si veo algo que me parece a mí. Por ejemplo, algún colaborador de estos, que ahora con el tema de la pandemia, de las mascarillas, tiene algo que yo pueda difundir que veo que puede interesar, o creo, desde mi punto de vista, que es interesante, pues lo comparto en Twitter, lo retwiteo, o lo copio y lo paso por grupos de Whatsapp”.

(E): ¿Y usted? ¿Sigue los programas por las redes?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Bueno, según, *El Hormiguero*. Es que no he escuchado mucho, pero de lo que he pillado, yo, por ejemplo, de *El Hormiguero* sí, como es lo único que veo antes de dormir, si está puesta la tele es lo que veo, o lo típico del Évole este, ¿sabes lo que te digo? Pero, eso, porque mi marido lo pone. Pero sí lo sigo en redes sociales, entonces me salen como trocitos. De según qué haya pasado, pues, no sé, supongo yo, me sale, me sale, y ahí es donde yo más lo veo. Más que en la tele”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sí, pues yo prácticamente igual que ella. Sí que es verdad que a lo mejor *El Hormiguero* o alguna noticia que te va saltando, que te van enviando, pues le vas dando a cotillear un poco, pero me informo más así, por las redes sociales, más que por otra cosa”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Pues me sumo a lo que dicen ellas dos, más o menos. Es más o menos lo mismo. Te van saltando las noticias y las sigues o si ves algo ya al final de la noche en algún programa y demás, poco más”.

(E): ¿Con los programas que se han citado, por ejemplo, a usted le pasa?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Sí, es lo único así. Bueno, con *El Intermedio* no porque es más de medio día, pero *El Hormiguero* es lo típico que tú pones cuando ya estás cenando, cuando ya has terminado el día y ves un poquito antes de pasarte a cualquier plataforma”.

(E): Han hablado de los hábitos que tienen. ¿Hasta qué punto les puede alterar la presencia de otras personas con las que convivan para modificar lo que están ustedes acostumbradas a ver? Porque esas personas quieran ver algo en concreto que a lo mejor no suelen ver o les cause indiferencia. Y, de ser el caso, ¿se animan a verlo por la otra persona? ¿Les afecta, no les afecta?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, a mí me afecta si hay fútbol. Y si lo echan en la tele, él quiere ver fútbol. Pero ahora que se puede conectar con los ordenadores, nos deja la tele. Pero mi hija está con los de *La Isla. La Isla de las tentaciones*, o, ahora lo que hay ahora de *Supervivientes*, entonces yo me voy a Instagram y me voy a buscar cosas que a mí me interesen, de gente que a mí me interesa”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Hombre, yo depende del día, si por ejemplo el lunes echan una cosa y tal y la he visto o me puedo poner con él a verla, o puedo coger y él se queda viéndolo y yo me voy a la habitación a ver otra cosa que me guste, o me pongo con el teléfono a ver redes sociales si es a lo mejor algo aburrido”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Claro”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Por ejemplo, el lunes echaron *Los hombres de Paco* y yo no lo vi, y lo vi ayer, y mi pareja lo compartió conmigo viéndolo de nuevo otra vez. Depende de lo que sea, si me pone por ejemplo la NBA pues le digo, ‘mira, me voy a la cama’. O me pongo con el móvil a ver redes sociales o me pongo a leer. Depende del día. Ayer por ejemplo me puse a leer a última hora”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo lo único por lo que, eso, es el fútbol. Es fútbol, fútbol, fútbol a todas horas. Somos muy futboleros en mi casa, y a mí me gusta, pero no todo el día, y aquí es todo el día. Es lo único. Entonces me pongo, como dice la espectadora 8, a leer o al móvil. Por lo demás, coincidimos en todo”.

(E): ¿Y qué ven en el móvil mientras la otra persona está viendo el televisor?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Pues en mi caso Instagram, y me pongo al día de la gente, y me pongo mucho a leer también que me encanta. Entonces, dependiendo las ganas que tenga ese día, si estoy enganchada a un libro voy del tirón, y si no me pongo a bichear, y si no ropa”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo también”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “A mirar lo que me voy a comprar”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A hacer las compras por Internet. La ropa”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Internet, que lo tiene todo”.

[Risas]

(E): ¿Y a usted le afectan los gustos de las personas con las que vive?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Bueno, es que coincidimos salvo en el fútbol, pero, o sea, no es muy exagerado, que tenga que tener fútbol todo el día, como alguno de mis hermanos, entonces, el día que quiere ver un partido porque es de Granada y tal, pues yo me pongo a hacer otra cosa. Quiero decir, que como yo además no soy muy constante para la tele, si tiene puesta una cosa que me da igual, pues yo me pongo a leer, o con las redes sociales, o mirar en Internet alguna cosa”.

(E): Algunas de ustedes tienen niños pequeños, ¿les afecta esa realidad a su consumo de televisión o redes sociales?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Bueno, sí. Mi hija que tiene seis años ve la tele un ratito y por la noche, ahora que está en época escolar, cuando la ve por la tarde o por la noche, o algo así de cualquier plataforma, y ya en el momento en que se acuesta pues ya vemos nosotros lo que veamos. También, normalmente, al tener más de una tele en casa, si alguien quiere ver algo que no sea lo mismo, pues te vas a otra tele y ya está”.

(E): ¿Y le pasa lo mismo que a las demás? ¿Se va usted a otro televisor o se queda con el móvil o algo así?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Depende. A lo mejor si te quedas con el móvil, viendo cosas o haciendo compras, o no sé, haciendo cualquier otro tipo de cosas, informándote o lo que sea, normalmente, o si hay algo que ya quieras ver, porque tengas especial interés, pues ya cambias de tele y punto”.

(E): Quiero ahora preguntarles por programas específicos. Han hablado de *El Intermedio*, ¿qué les parece el programa?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo zapeando lo veo un ratito, pero tampoco. Es que a veces la programación es muy escueta, a ver, una cosa u otra u otra, entonces lo de *First Dates* me tiene harta, porque yo estoy harta de ver tanta tontería todos los días igual, entonces, claro, que, en la franja horaria, en esa franja horaria, haya pocas cosas que ver. Yo cuando voy zapeando, si hay algún invitado que te interesa, como decía la compañera, si hay algún cantante, un actor, o alguien que me gusta, entonces sí me quedo y lo veo, pero no veo el programa entero”.

(E): ¿Dice usted de *El Intermedio*?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “De *El Intermedio*, sí. Ah, no, perdona, no, no, me refería a *El Hormiguero*. Es que he entendido *El Hormiguero*. *El Intermedio*, sí, sí lo suelo ver. Y nada, me parece muy divertido. Es una forma de, bueno, cuando salen videos de YouTube que son simpáticos, que aprenden cosas, que se lo toman todo con humor. También es que, van un poquito tirando a su forma de pensar, pero en general la gente que lleva el programa la sigo, la sigo en redes sociales, a Lorena, y hay gente que sí me gusta”.

(E): ¿A quién sigue?, perdone.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A Lorena Castell, en Instagram. Sí, es Lorena, ¿no?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es Sandra Sabatés, ¿no?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “De *El Intermedio*”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “¿Lorena es esta chica que imita a Isabel Ayuso?”

(E): Lorena Castell es de *Zapeando*.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¡Ay! Espérate”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Ah”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es verdad, es verdad. *El Intermedio* es de Wyoming. Perdona. Sí, era *Zapeando*”.

(E): Entonces, me estaba usted hablando de *Zapeando*, ¿no?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, perdona. Era *Zapeando*. Lo que veo por las tardes”.

[Risas]

(E): ¿Y respecto a *El Intermedio*?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Por la noche veo *El Intermedio*. Algunas noches, sí. Pero también son muy políticos. Demasiada política. Entonces hay veces ya que me satura. Entonces si lo veo, lo veo un rato, pero tampoco lo veo entero ya. Ahora ya me he situado, sí. Me he ido con los nombres de programas. Yo por las tardes suele ver *Zapeando* o Cuatro, me interesa el programa que empieza después del de *Todo es mentira*, empieza *Cuatro al día*, y ese programa sí me gusta escucharlo. Las entrevistas, los invitados. Es que Joaquín Prat me gusta mucho. Cómo lleva el programa. No sé. Ya me he situado yo. Ya he llegado a despertarme”.

(E): Entonces *El Intermedio* lo ve un poco.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Un poquito. No, lo veo un poquito. Pero ya te digo, veo *Zapeando* y dependiendo del invitado que lleve. El otro día estaba Miguel Ríos que me gusta mucho, y lo vi entero”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No, fue al programa este, el de la Pardo [*Liarla Pardo*]”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, ha ido a los dos. Casi todo el mundo cuando tiene que promocionar un disco o un libro, van”.

(E): ¿Las demás pueden hablarme de *El Intermedio*? ¿Ven el programa?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo es que es un programa que no veo. Por el tema de mi trabajo y tal, yo por las tardes, como siempre estoy trabajando de tarde, nunca lo veo. Vaya, no veo la tele por la tarde. Si acaso *El Hormiguero* que sí que ha salido, cuando me da tiempo a llegar sí lo veo dependiendo del famoso”.

(E): Disculpe, *El Intermedio* se emite en la misma franja horaria que *El Hormiguero*.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Claro”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Ah, ¿sí? Pues, vaya, ni sé cuál es”.

(E): Es decir, le suena el nombre y tiene alguna idea, ¿pero lo ha visto?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sí, sí. No, no, no lo he visto nunca, ni sé de qué va. No lo he visto nunca”.

(E): ¿Ni le ha entrado algo alguna vez por redes sociales? ¿Algún fragmento o algo?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “No, me acabo de meter ahora mismo en Google para ver lo que es. Para saber lo que era y eso. Para informarme un poco y ver lo quién era”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí sí me entra. De todas maneras, me parece un humor inteligente. Lo que pasa es que está demasiado politizado. Para mi gusto. Entonces, que ya tanto insistan siempre por lo mismo, lo que pasa que yo veo que se toman la política de actualidad con buen sentido del humor, que también es importante, ¿no?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo lo veo. Pero, vamos, no es a diario. No es una obligación diaria, porque, además, yo, hay días que no puedo estar en casa a esa hora, pero, si estoy, y no es que me siente con el 100% de atención. Pero que, sí, sí, yo lo tengo puesto y a mí me gusta. Me parece además un sentido del humor, una manera de desconectar del agobio diario”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “O divertido, sentido del humor, y además un análisis que, no es que coincida yo siempre, pero que, bueno, que sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Se aproxima”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Que además, a mí me parece que los guionistas son buenísimos, Sandra Sabatés es estupenda, eh. Dani Mateo a mí me parece que tiene un sentido del humor”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es buen humorista. En fin. Y además, a mí sí me gustan. Porque además me gustan ese tipo de programas en el que no necesitas atención y tal. ¿Qué te llaman en medio por teléfono? Pues hablo con mi hermana un poquito, y [*El Intermedio*] está ahí, ¿entiendes? Y, bueno, cuando hacen un video de estos, un montaje, en el que le hacen cantar a uno”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Son divertidos. Son muy divertidos”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es divertidísimo. Mientras que, a mí, por ejemplo, este de *El Hormiguero*, por lo general me parece más cargante. No, no, no me engancha, y este, sí. No siendo constante, verás. Que no es que yo esté mirando el reloj para verlo y tal. Y además es que hay tres veces, no, dos veces en semana, que no estoy a la hora que lo dan. Pero bueno”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo sí lo he visto, sobre todo hace muchos años. Eso lleva años en la tele. Pero últimamente es que no, no lo veo. No veo nada. Que si está puesta la tele es con *El Hormiguero*. El Wyoming, no. Hace unos cuantos años, sí. Es verdad que es irónico, un tío inteligente, que siempre me ha hecho gracia, con el que, como la compañera, no siempre estoy de acuerdo, pero bueno, bien. Lo que pasa que llevo años que aquí no se pone. No se suele poner, vaya”.

(E): ¿Por alguna razón?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No, es porque, como *El Hormiguero*... No sé, se pone *El Hormiguero*. No sé cuál es la razón porque es que, ya te digo, yo no la veo, si lo pone el niño, mi marido, o lo que sea. Pero es *El Hormiguero*. Que hacen *zapping*, pero acaba *El Hormiguero*. A lo mejor si está mi marido solo si pondría el este, el programa este [*El Intermedio*]”.

(E): ¿Y por qué si está con su marido?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “A él le gusta. Le hace mucha gracia y yo sé que a él le gusta. Pero quizás por el niño, un poquito, antes de irse a la cama o lo que sea, pues es más *El Hormiguero*”.

(E): ¿Pero porque piensa que *El Intermedio* no es para él y *El Hormiguero* sí es para niños?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No... Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Le puede aburrir más”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “También es más irónico, entonces, yo no sé si el niño lo pillaría o le interesaría ahora mismo, claro. Pero, no sé, no es por nada en concreto. Se pone *El Hormiguero* por el niño quizás”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí”.

(E): ¿Cuántos años tiene?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Doce acaba de hacer hace una semana”.

(E): Y usted ¿ve *El Intermedio*? ¿Lo conoce?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Lo conozco, pero la verdad es que nunca lo he visto. *El Hormiguero* sí, pero *El Intermedio* la verdad es que no”.

(E): ¿Ni un fragmento ha visto alguna vez por redes sociales?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Nada, no es un programa que me guste ni nada, tampoco nunca lo he visto. No me he parado a verlo”.

(E): Algunas de ustedes han hablado de Wyoming, e incluso que lo recuerdan de antes. ¿Qué recuerdan de él?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “De actor. Ah, tenía otro. Hizo otro programa”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Hace unos años, que salían con unas gafas. Me parece que se llamaba ¿*Caiga Quien Caiga*?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “*Caiga Quien Caiga*”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “*Caiga Quien Caiga*”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es que a mí siempre me ha parecido interesante el sentido del humor que tiene. Es verdad que lo veo inteligente y está también bien informado... Verás, que mete temas de actualidad y te lo cuenta de

manera distinta. No siempre... Como dice la espectadora 9, no siempre estamos de acuerdo, porque hay veces que mete mucha metralla, y te quieren llevar también a su terreno, y entonces tú dices, 'bueno', te ríes, pero no lo sigues".

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: "Claro".

(E): ¿Y eso le ocurría también con *Caiga Quien Caiga*?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: "También. Sí. Por ejemplo, ¿te acuerdas de que iban con el micrófono?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: "De toda la política, sí".

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: "A los políticos, ¿no?, y dependiendo de qué político fuera le metían más caña o le metían menos caña".

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: "Sí".

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: "¿Verdad?"

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: "Sí, sí, pero era divertido".

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: "Era divertido, sí. Luego, como humorista, a mí me parece pues un sentido del humor inteligente".

(E): ¿Las demás recuerdan a Wyoming en *Caiga Quien Caiga* o en otro contexto?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: "No, la verdad es que yo no".

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: "No".

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: "Sí, yo lo recuerdo de verlo hace un montón de años, pero, vaya, casi de pasada, porque por aquel entonces yo creo que tampoco lo veía. A lo mejor alguna vez de refilón que estuviera puesto en casa y demás, pero poco más".

(E): ¿Pero le recuerda a él?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: "Sí, lo recuerdo a él haciendo bromas y demás, como han dicho así, entrevistando a políticos por la calle, y demás, que se llevaba más el hecho de seguirlos y demás, pero poco más".

(E): ¿Y las demás le recuerdan fuera de ese programa?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: "No".

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo sí”.

(E): ¿Qué recuerda usted?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Lo que ha dicho la compañera, exactamente igual. Estando detrás de la gente haciéndole un tercer grado, como yo digo. Iban por la calle y le echaban cara. Hacía gracia, la verdad. Pero poco más, la verdad. Los veía de pasada y esas cositas así graciosas de echarle cara, es lo que recuerdo, nada más. Pero el Wyoming yo creo que se sabe quién es igualmente, yo creo que todo el mundo lo conoce, vamos”.

(E): ¿Y de los demás presentadores y colaboradores del programa? Porque se ha mencionado a Sandra Sabatés y a Dani Mateo. ¿Las demás quieren dar su opinión sobre estos dos personajes? ¿Tienen algún otro de *El Intermedio* en la cabeza?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Eh, ¿cómo se llama? Thais Villas”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Thais Villas”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, también. [Thais Villas] Hace buenas entrevistas, tiene su sentido del humor, pero me gusta más Dani Mateo. Tiene mucho desparpajo”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Y la forma de contarte las cosas es muy divertido. Desde mi punto de vista”.

(E): Les quiero preguntar también por *Todo es mentira*. ¿Lo han visto alguna vez?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, lo suelo ver. A esa hora ya, cuando me siento por la tarde, y estoy entre *Todo es mentira* y *Zapeando*. Si se ponen muy pesados con el tema política, me voy a *Zapeando*, lo conecto un rato y me río. Risto es que no es una persona que me caiga bien. No sé, no me cae bien, lo veo muy prepotente. Y le veo que, desde mi punto de vista, cree que está como en una capa superior, de inteligencia, por encima de todos los colaboradores. Entonces, no me convence mucho”.

(E): ¿Sabe quién presenta el programa?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, lo presenta él, y cuando no está él, lo presenta Marta [Flich]. Me gusta más Marta Flich”.

(E): ¿Ve el programa cuando ella lo presenta?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, sí. Los viernes. Siempre. Casi siempre, los viernes”.

(E): ¿Y por qué le gusta más ella presentando que Risto Mejide?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Porque la veo más cercana, es que, ya te digo, Risto, a mí personalmente, me da la sensación de que es ‘ojito, que yo soy aquí el inteligente, que yo soy aquí’, no sé, yo lo veo así. Que por ejemplo Wyoming, lo que hemos hablado del otro programa, yo no lo veo así. Yo veo que allí le da su protagonismo a cada uno. Risto Mejido yo creo que es él, y ya lo demás”.

(E): ¿Y las demás han visto el programa? ¿Sabes de qué va? ¿Conocen a Risto Mejide o a Marta Flich?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Bueno, yo por ejemplo ese programa tampoco lo veo, sé de qué va, así y tal, pero conozco más a Risto por ejemplo de *Got Talent*. Veo más *Got Talent*. Pero también es verdad que es de noche y lo veo por la noche. Y ese programa me pasa igual que *El Intermedio*, sí que lo conozco un poquito más, sé de qué va y eso, pero también si empiezan a hablar de política y ya, es que me cansa, cambio de canal, la verdad. Si alguna vez tengo la ocasión de verlo, cambio de canal si empiezan con la política y eso. No”.

(E): ¿Y lo ve por la televisión o por redes?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “No, si acaso haciendo *zapping*, por la tele. Por las redes, no”.

(E): ¿Y qué opina de Risto Mejide?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “A mí ni me cae bien ni me cae mal, pero sí que es verdad que comparto un poco lo que dice la compañera, que lo veo, así, como muy chulesco. Yo lo conozco más por *Got Talent*, lo veo así, como muy chulesco, muy subido. Pero hay cosas de él que es verdad que me gustan, porque si te tiene que decir algo te lo va a decir te siente bien o te siente mal”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero ahí yo creo que peca, creo que ahí es cuando no me gusta a mí, cuando se pasa y llega a ser ya un maleducado”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Claro, sí, bueno, también tiene un punto medio, ¿no?, que te dice las cosas y te las dice tan mal que te puede sentar mal y decir ‘¿de qué vas?’”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es que yo los programas que tú dices, como *Got Talent*, no los suelo ver porque no me gustan nada, de verdad. No me gustan. Y cuando empezó el programa, ahí es donde yo empecé a ver a Risto. Bueno, no, empezó antes, era en lo de ¿cómo se llama? Lo de *Operación Triunfo*. ¿Os acordáis?”

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Y le metían una caña a los chicos. Que dices ‘bueno, ¿este tío de qué va?’. Yo entiendo que los tienen que formar, le tienen que

explicar que no todo es precioso, que tiene que ser duro, pero tú puedes ser un buen educador sin tener que faltarle el respeto a la gente. Por eso no me gusta, básicamente”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Pues yo creo que ha cambiado mucho él. O sea, el papel de este hombre”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿Sí?”

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Por lo menos, creo. No sé, la verdad que no lo sigo, pero en *OT* era horroroso, horroroso”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, por eso. Ha creado para mí un personaje que, como no me gusta. Hay veces que sí lo veo en *Todo es mentira*, y bueno, hay veces que es lo que está diciendo la compañera, que lo que te dice, dice lo que es, con su realidad cruda, y desde su punto de vista no te lo disfraza, pero hay veces que lo veo un poco endiosado”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí, sí”.

(E): ¿Y a Marta Flich la conocen?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo no sé quién es, ahora mismo”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo tampoco. Creo que sí sé quién es, pero por verla de pasada en anuncios de canal y eso, creo que es una morena con el pelo corto. Que me tengo que poner a mirarla, y así te digo quién es, pero no me suena de primeras”.

(E): Se la enseño compartiendo pantalla.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Ah, pues pensaba que era otra. La he relacionado con otra. Yo la que decía es otra que me parece que sale también en ese programa. Otra morenita., pero no”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Tú dices a lo mejor la hermana de Cárdenas. Que puede ser, de ¿Javier Cárdenas? Creo que la hermana trabaja ahí, en ese programa, me parece”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Puede ser que sea esa la que digo. Como tampoco lo veo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No me suena”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sé que es una morenita, así, muy mona, no sé. A ver si la busco en el móvil y os digo el nombre”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo no sabía que existía ese programa. No, nunca lo he visto. Risto Mejide, hace años, alguna vez lo vi, no me gusta nada y no me interesa nada lo que diga ese hombre”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Por eso”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No he visto jamás *Got Talent*. No sé de *Operación Triunfo* lo que hacía, o lo que decía, y ni me voy a informar de a qué hora es el programa, vamos. Si es por curiosidad. Es que no sé ni en qué cadena es. Y por supuesto, la chica esa que habéis puesto...”

(E): Los viernes, el programa lo presenta Marta Flich, en ese caso, ¿sí lo vería?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No. No, no. Pero los viernes, ¿a qué hora?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A las cuatro o cosa así”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Si a esa hora yo estoy en la casa, a mí me gusta *Saber y ganar*. Pero me duermo, verás. Y además es que, este hombre, me da exactamente igual. Quiero decir, que no me interesa”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Creo que no tiene club de fans aquí, ¿eh?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No”.

[Risas]

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Pues mira, yo lo he visto alguna vez de pasada pero, normalmente, es que ese programa tiene un horario bastante malo para mí, por ejemplo. Entonces, no es un programa que vea. A lo mejor alguna vez de pasada porque me haya coincidido, o esté en casa de alguien y demás, pero, por lo normal, no. Sé cómo va, sé quién lo dirige, pero no lo veo”.

(E): ¿Y qué opina de los presentadores? ¿Qué sabe de Risto Mejide o Marta Flich?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Pues de la chica, nada, y de él sí porque él sale en más programas y tiene el rol que tiene, de su manera de ser, en plan déspota y tratar a la gente así. El rol que él ha cogido en televisión y que le funciona”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Un personaje”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Si yo entiendo que haya gente que le guste, vamos. Sí, porque, bueno, es otra manera de, bueno, de ver a la gente, relacionarse y eso. O sea que, que entiendo que haya gente que le guste. Pero vamos. A mi niña le

gustaba algunas veces y me decía ‘uy, pues ha dicho no sé qué’. Ah, bueno. Pero yo no”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí tampoco me convence por eso”.

(E): Han hablado de su faceta como jurado, ¿lo recuerdan en otro tipo de programas?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Hacía un programa que entrevistaba a un personaje, a un cantante, a un actor o lo que fuera, en un sofá. Y no sé qué”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, es verdad”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “*Chester*, ¿no?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Ah, eso”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “El Chester, sí”.

(E): ¿Veían ese programa?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “No sé ni cuánto tiempo estuvo. Pero vi a lo mejor uno”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Un personaje que fue”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo recuerdo que vi un actor al que le habían dado el Goya que es discapacitado, que había tenido el apoyo y no sé qué. Y a mí me gustó el actor. La entrevista, pues no sé. La hizo el otro. Pero el actor sí me gustó”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí me pasa igual. Yo lo veía cuando me interesaba el invitado”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Pues eso es”.

(E): ¿Les ocurre eso con más programas? ¿Conocen otros programas que sean de entrevista, y lo busquen expresamente para eso, para ver a un invitado? ¿O les pasan el fragmento de la entrevista en concreto?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sí, a mí sí me pasa, por ejemplo. Pero el programa que te comento no es de la televisión, es más de una plataforma”.

(E): ¿Cuál?

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Por ejemplo, *La Resistencia*. Sí lo suelo ver”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Me encanta”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Depende del día. El lunes estuvo Javier Castillo y lo estuve viendo, por ejemplo. O ayer, no sé cuál fue, y la verdad es que no lo he visto. Que me tendría que poner a buscarlo y eso. Pero depende del día y de quién vaya, lo veo o no. Si lo conozco o no lo conozco, lo veo. Al igual que el programa de *El Hormiguero*, dependiendo del actor o del protagonista que sea, lo veo o no lo veo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí de todas formas me gusta *Radio Respeto*, que hace unas entrevistas muy buenas Pablo Fuentes, que ha salido alguna vez en la tele”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “¿Pablo Fuentes?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pablo Fuentes, sí. Él era economista, no tiene nada que ver con la pandemia, pero ahora se ha iniciado mucho y me parece una persona que es muy inquieta y que le interesa muchas cosas. Entonces, hace entrevistas, desde mi punto de vista, interesantes. Y luego, Iker Jiménez también lo he seguido en la plataforma de YouTube, y luego yo, que por *Cuarto milenio*. He empezado a seguirlo a través de YouTube es la reunión que hacía *Milenio Live*, y ya a raíz de ahí empecé también con *La Reunión secreta*, que son el doctor Gaona, y una serie de. No sé si la habéis visto, entonces, si me salta en el Twitter de algo que hayan dicho, entonces sí me veo el programa oficial. Es noticia internacional, política internacional, medicina”.

(E): ¿Y *La Resistencia* alguna vez lo ha visto?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No, no. Lo he oído. Pero lo he oído nombrar por ellos, pero no lo he visto”.

(E): ¿Y usted? Comentaba que le gustaba.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí. A mí *La Resistencia* me gusta. Y me gusta también el otro, Buenafuente. Andreu Buenafuente, sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿La resistencia quién lo presenta?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “David Broncano”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ah, sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “De Jaén. Es que yo soy de Jaén”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ah, claro”.

[Risas]

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Pero, vamos, aparte de eso...”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “He visto algunos trozos, sí. Es divertido”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

(E): *La Resistencia* se emite por plataforma, ¿por qué creen que llega a tanta gente David Broncano?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Porque es gracioso también. A mí me encanta por eso. Es muy gracioso”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Tiene un sentido del humor muy irónico”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Y cuando entrevista, cuando hace comentarios, no es hiriente, ni es morboso, pero tiene...”

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Además, hace un tándem bueno. Hace un tándem bueno con los dos que hay, uno poniendo música”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Los de la música. Sí, sí”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Entonces yo creo que es el conjunto”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

(E): ¿Usted tiene interés también por los programas de entrevista como *La Resistencia*?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Alguna vez sí que he visto, cuando han entrevistado a alguien que me ha interesado, ha sido el de *Lo de Évole*. Sí, lo he visto alguna vez cuando hace una entrevista a alguien que me interese. Entonces, sí”.

(E): ¿Y va a buscar usted la entrevista o se la pasan por redes sociales?

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Bueno, como muchas veces en la tele te salen las últimas cosas que han salido, pues ves la entrevista de lo que es, o si lo ves anunciándolo o lo que sea, pues lo pongo o lo veo cuando lo van a echar y demás”.

(E): Les voy a poner dos videos. Uno es de *El Intermedio* y el otro de *Todo es mentira*, de dos días distintos. Saltaremos la introducción de Wyoming y Risto y les pondré cuando ya empieza el programa. Los vamos a ver para que los comparen ustedes y hablemos de ellos.

-VISIONADO DEL VIDEO 2: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 1'03'')

-VISIONADO DEL VIDEO 8: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 1'57'')

(E): ¿Qué les ha parecido? Son dos asuntos diferentes: elecciones a la comunidad de Madrid y la salida del estado de alarma. ¿Qué diferencias encuentran entre un programa y otro? ¿Cómo ven a los presentadores? ¿Y al resto de colaboradores?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo sigo igual que estaba. Me gusta *El Intermedio* y no me gusta el otro”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Bueno, quizás porque a mí me gusta cómo orientan en *El Intermedio*. Aunque a veces se pasan, así, de hirientes, un poco, pero además los otros... Quizás es que voy yo ya con un poco de prejuicios y con dos minutos no he podido valorar el otro programa, pero a mí es que el otro no me gusta. Ninguno de los tres me gusta”.

(E): Y el formato, ¿qué le parece?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Bueno, yo es que las mesas estas de seis o siete hablando... suelo... vamos, no veo ninguna cadena. Porque, no sé, me aburren y son muy pesados, yo para coger la opinión que tenga información la busco yo sin que me calienten la cabeza, así. Mientras que el de *El Intermedio* pues es un formato que habla una persona y tal, con ironía. A mí eso me parece que está bien distribuido: Sandra Sabatés dice la información un poco aséptica, dando la información, hace mínima valoración, y el resto le pone la parte de ironía y de sentido del humor y todo eso. Entonces, pues, me parece un formato mucho más agradable”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí me pasa igual. Yo cuando hay más de dos personas, y se acaban pisando unos a otros, un chiste con otro, me cansa, me aburre, me pierde, y prefiero también cómo lo hacen en *El Intermedio*. Lo que ha dicho la compañera. Sandra Sabatés te dice lo es, y luego ya el otro [Wyoming] lo desarrolla, se explaya, con su humor, o mete ya más cosas pero, creo que llega más directa la información. Menos contaminada”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo opino como la compañera. Opino así, igual. Cuando hay más de dos, se contamina. Se pisan y no. En estas dos cosas que has puesto me quedo con *El Intermedio*”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Sí, yo prácticamente así, lo que he visto, porque, lo que os he dicho antes, no he visto el programa y eso, pero sí que es verdad, por lo que dice la compañera y eso, queda mejor, se entiende mejor a la hora de hablar, y el tema de *El Intermedio* creo que se llama. Más que el otro que parece un gallinero tanta gente ahí hablando y comentando todo. Muchas veces se pisan y tal, y no se les entiende”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Pues yo también me quedo con *El Intermedio* de los dos porque *El Intermedio*, bueno, hablan de política, pero por lo menos, con la época que estamos, pues le mete un poquito de humor a la política, que

tal y como están las cosas y como están llevando todo este tema de la pandemia, tampoco viene muy mal. Así que me quedo con *El Intermedio*”.

(E): ¿Creen que en *Todo es mentira* no se aprecia el humor?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí pero, como es que caen mal la mayoría pues...”

[Risas]

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Yo pienso que el humor es un poco más negro con Risto. Es otro tipo de humor”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí. Y los dos otros humoristas que están, Castelo y, el otro no sé cómo se llama. Les veo muy poca gracia. Algunas veces hacen chistes por hacerlos, yo creo que llevan un guion, y van a decir lo que tienen que decir. Venga o no venga a cuento. No les veo la gracia, la verdad. ¿Miguel o Manuel?

(E): Miguel Lago. Castelo es como el analista cómico de la izquierda, y Miguel Lago, el analista cómico de la derecha.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero los veo yo con un guion muy hecho ya, muy establecido, con los chistes ya preparados”.

(E): ¿Y a Wyoming lo ven diferente? ¿Wyoming improvisa o qué creen que hace?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No creo que improvise”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Hombre, tiene el guion ahí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Tiene su guion”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Y él lo dice, a ver”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Tiene un guion más inteligente”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Aparte de que tiene un don. Cada uno tiene un don y él es suyo, le nace ser así, es irónico, es gracioso sin tener que leerse el guion, que se lo lee seguro, pero tiene otras formas, tiene otra manera”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, el guion yo creo que lo prepara él junto con los guionistas”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Ya”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Y luego, pues, cuando él está hablando, generalmente va leyendo, con el sistema este que ponen en la tele que va leyéndolo. Pero él, a mí me da la sensación, de que él añade, a veces”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Muchas veces, sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Veo que él hace giros sobre lo que esté escrito”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Una coletilla. Pone una coletilla, o te pone algo personal”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Tiene una capacidad de interpretación que cuando quiere, la forma de expresarlo, lo que quiere, lo que dice, pues le da el sentido que le da la gana, y la ironía. A mí me parece que es muy bueno”.

¿Han visto algo en los dos fragmentos que les haya llamado la atención? ¿Algo que hayan visto extraño?

[Silencio]

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “¿Es qué sentido? No sé”.

(E): ¿Quién presenta *El Intermedio*?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “El Gran Wyoming”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Ah. ¿Es Sandra Sabatés?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Entonces él es el director”.

(E): Él es presentador del programa, pero junto con Sandra Sabatés. Ambos son los presentadores de *El Intermedio*.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Son los dos, claro. A la par, sí. Es lo que hemos dicho antes, Sandra es concreta y concisa con la noticia, y el otro ya la amplía, ¿no?”

(E): ¿Y quién presenta *Todo es mentira*?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Risto”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Risto”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Risto Mejide. Y da paso a los que tienen que hablar”.

(E): Los presentadores de *Todo es mentira* son Risto Mejide y Marta Flich.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero yo no he visto a Marta. Cuando está Risto no está Marta. Está Marta, pero como si no estuviera”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Totalmente de acuerdo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Marta es una colaboradora como es Castelo, o como el otro que habéis dicho [Miguel Lago]. Yo a Marta la veo una más”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Que las mujeres estamos un poquito en segundo plano”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

(E): Les pongo de nuevo el comienzo del fragmento de *Todo es mentira*.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Ah, sí. Mírala ahí sentada”.

(E): El fragmento es el arranque del programa propiamente, después de la introducción de Risto Mejide como editorial y el video resumen. Se enseña un primer plano de todas las personas que están sentadas en la mesa.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero enfocan a Risto. No los enfocan a los dos como en *El Intermedio*”.

(E): En este programa concreto, Marta Flich no aparece hasta el minuto 26:30. Se desconoce el motivo, lo que se pretende es compartir con ustedes la experiencia de visionado. Marta Flich es copresentadora de *Todo es mentira* y presenta el programa los viernes.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero no es solo en ese programa. Creo que yo soy la que más lo ve, de las que estamos aquí. Es prácticamente todos los días. Marta, cuando está él, es casi una colaboradora, cuando en realidad es una copresentadora, pero todo el protagonismo, si te das cuenta, la cámara enseña la mesa y enfoca a Risto”.

(E): Hemos hablado de *El Intermedio*, que están Sandra Sabatés y Wyoming, pero en el imaginario colectivo, cuando se habla de *El Intermedio*, la gente asegura que el que lo presenta es Wyoming. Y cuando se habla de *Todo es mentira*, se dice que Risto Mejide es el presentador. *Zapeando*, que lo hemos mencionado antes, tiene también muchos colaboradores y colaboradoras en la mesa, pero se tiene a Dani Mateo como figura principal. *El Hormiguero* lo presenta únicamente Pablo Motos. David Broncano es otra figura en solitario. ¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué existe una predominancia de figuras conductoras masculinas en los programas españoles más conocidos? ¿A qué creen que se debe?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “El machismo, que todavía queda”.

(E): ¿Podría ser una percepción?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No, todos los medios siguen siendo así. Y todas las empresas. A la hora de dar una dirección, prima siempre que sea un hombre. No sé por qué. Cuando luego las que están detrás son las mujeres. Las guionistas, las que dirigen, la mayoría, en muchísimos programas”.

(E): *El Intermedio* está dirigido por una mujer, Carmen Aguilera.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Muchos programas. Lo de *La reunión secreta*, que os he dicho antes, que lo sigo por la plataforma YouTube, es el doctor Gabona, Joan Michael, y Carlos. Bueno, te dicen que todas las que están de las cámaras son todas chicas, son cuatro o cinco chicas. ¿Pero por qué no sale ninguna?”

(E): Aquí les pregunto por dos cuestiones. Por un lado, ¿existe una preponderancia de figuras conductoras masculinas? Y por otra parte, ¿por qué en programas como *Todo es mentira* y *El Intermedio*, donde hay dos figuras conductoras, un hombre y una mujer, también la percepción social es que él es el presentador del programa?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “En *El Intermedio* yo creo que se le da protagonismo a Sandra Sabatés”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, yo creo que sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo creo que sí, eh”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “*El Intermedio* yo creo que comparten. Si se analiza bien por tipo de intervención, está muy igualado. Lo que ocurre, es que, claro, Sandra Sabatés aparece en *El Intermedio*, mientras que Wyoming es una figura popular desde hace mucho más tiempo, y encima, pues, tiene también un protagonismo. O sea, le da más sello al programa él que ella. Quiero decir, que ella es presentadora, desde mi punto de vista muy buena. Le dieron el año pasado el Premio Ondas. En fin. Pero que, si ella no existiera en *El Intermedio*, Wyoming va a seguir siendo popular donde se vaya. Tenía ya, tiene ya, una carrera, mientras que esta chica, claro, es mucho más joven, y tal, ahora ha salido en *El Intermedio*. Yo por ejemplo *El Intermedio* sí lo veo como una consecuencia lógica de la trayectoria de cada uno, y de la participación en ese programa, porque lo que hace que ese programa sea distinto son fundamentalmente el sentido del humor, o los guionistas y tal, cómo lo plantean, y eso lo interpreta más Wyoming”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es que es humorista. Y Sandra Sabatés es más periodista”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es periodista”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es periodista, claro”.

(E): ¿Las demás qué opinan?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Bueno, yo pienso que seguimos con el machismo seguro, a tope, en todo, pero también ellos son conocidos, se han hecho conocidos y da igual quién haya al lado, porque al final quien destaca es él, porque es conocido por lo que sea, no sé, porque ya tiene una reputación y demás. Antes Wyoming salía con una... con una que era como ¿chinita?, que era muy mona. ¿Cómo era?”

(E): ¿Beatriz Montañez?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Eso. Pues sí que le daba él su lugar, ¿no? Yo recuerdo al Wyoming y a ella. Pero es verdad que siempre la imagen es él. Es más, ahora está Sandra [Sabatés] y al final es Wyoming, igualmente. O sea, es que yo creo que es porque al final ellos tienen ese... No sé, nos hemos acostumbrado más a él, independientemente del machismo, que sigo pensándolo, pero creo que es por la persona, porque al final son los que le dan más”.

(E): En su opinión, ¿el protagonismo de Wyoming en el programa puede ser por algo que no tenga nada que ver con que sea un hombre o una mujer?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No, sí tiene que ver, porque si al Wyoming no le hubiesen dado ese programa, porque Wyoming es de los famosos, yo creo, pues va una mujer con las mismas características... Es que no, es que somos machistas. Porque una mujer graciosa no está tan valorada como un hombre gracioso”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No sabría explicarte. Pero sigo pensando que sí, que [Wyoming] tiene un don, evidentemente, pero que también fue de los primeros, por mucha mujer que le pongan al lado tiene que estar la mujer, vamos, ‘sembradita’ para que suene más ella. Es que ya tiene un papel el Wyoming”.

(E): ¿Piensa usted que un mismo chiste no causa el mismo efecto si lo cuenta un hombre que si lo cuenta una mujer? Los dos con las mismas cualidades para ser humoristas.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Bueno, a mí es que me hacen mucha gracia las mujeres. Me encantan. Pero en el sentido de que tienen gracia. Pero es verdad que seguimos con el machismo, seguimos. Todo viene de eso, es que somos machistas, es que nos hace más gracia a lo mejor, como norma general, más el hombre. Porque nos lo han impuesto, o no sé, pero nos hacen más gracia. Pero en estos casos es verdad que el Wyoming sale más... yo es que no lo veo, pero sí que es verdad que tú has puesto ese fragmento y me he fijado más en él que en ella y es porque estamos más acostumbrados a él porque a él le han dado su papel en su día y es él. Yo que sé, también será la persona, independientemente del género”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo pienso prácticamente lo que están comentando ellas, que un poco como siempre, un poquito más de machismo, de todo.

Es verdad que yo, de este programa, lo que he visto ahí [en los fragmentos] se le ve más a él, a Wyoming. Es que no sé cómo se llama, ¿Sandra, puede ser? Que a Sandra Sabatés. Se le ha visto más. ¿Que luego te ríes más con uno o con otro?, pero no sé, se le hace más hincapié al hombre. Machismo, vaya”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿Qué pasaría en ese programa si se fuera Wyoming?”

[Silencio]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿Seguiría?”

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Tres telediarios”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es que date cuenta que casi nadie conoce a Sandra Sabatés. Es verdad que es más joven, ha hecho menos cosas, que es una chica que lo hace bien, tiene su sentido del humor, porque decir una noticia y aguantarte la risa como ella se está aguantando muchas veces, es de tener sentido del humor. Es difícil. Pero yo creo que si se va Wyoming, el programa no sigue. Cuando los dos son presentadores”.

(E): ¿Ahora hay alguna mujer en España que pueda competir en carisma, en presencia, con el Gran Wyoming, con Pablo Motos, con David Broncano?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, claro”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Claro”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Hay muchas”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí que hay pero que no le damos la oportunidad”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ana Morgade me encanta”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Estoy de acuerdo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Por ejemplo. Tiene un sentido del humor estupendo. Me parece una chica muy inteligente. Y creo que sería capaz de llevar cualquiera de esos dos programas”.

(E): ¿Usted cree que Ana Morgade podría presentar *El Hormiguero*, en *El Hormiguero* estuvo de colaboradora, o *El Intermedio*, por ejemplo?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿Ana Morgade y Sandra Sabatés? Sí”.

(E): ¿Alguna más que se les venga a la cabeza?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Cristina Pardo, ¿no?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ana Simón. Ana Simón también ha estado en *El Hormiguero*”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo es que estoy en blanco, pero, por ejemplo, ¿quién es esta que hace monólogos? Madre mía, la rubia esta con el pelo corto”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “¿Eva Hache?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Eva Hache”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No me acordaba”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Eva Hache también, claro”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Y la chica esta que tiene un programa en La Sexta, Cristina Pardo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Cristina Pardo también, sí. ¿Y sabes quién también? Sandra Barneda. Me gustaba muchísimo hasta que se ha metido con la telebasura”.

(E): ¿Ven a Cristina Pardo presentando *El Intermedio*?

[Silencio]

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Es que yo no la he visto”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo, por ejemplo, la chica que también me gusta mucho que creo que, no sé cómo va, por lo que me has puesto del fragmento de *El Intermedio*, ¿vale?, más o menos creo que va como *Todo es mentira*, así de política y tal, y cosas del día, pero puede ser la chica esta, la Silvia Abril, creo que le daría un toque de humor, un toque gracioso. También me gusta mucho ella. Con ella te ríes, te ríes. Entonces, le puede dar un toque de humor, un toque de gracia”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pero, desde mi punto de vista, a Silvia Abril le puede faltar un punto de periodismo, ¿no? Que sea más humor”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “¿Y no tanta gracia a lo mejor, dices tú?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Que sí, que es graciosa, pero para dar una información con rigor. Es que es muy difícil el programa que hacen ellos. Lo mismo uno que otro, porque te están metiendo actualidad mix, claro, con sentido del humor.

Entonces, es muy difícil. Y Silvia Abril la veo muy graciosa. Hombre, compensando a Sandra Sabatés, sí”.

(E): Ni Risto Mejide, ni Marta Flich, ni Wyoming, ni Sandra Sabatés son periodistas.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “¿Ninguno?”

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Wyoming es médico”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pues fíjate tú el poder de los medios audiovisuales”.

(E): ¿Esto es una cuestión de roles? ¿O de asignación de papeles?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Asignación de papeles diría yo”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí”.

(E): ¿Alguna llegó a ver *Las que faltaban* de Thais Villas? ¿Les suena?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “*Las que faltaban* ¿qué es? ¿Otro programa?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo no lo he visto nunca”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo tampoco”.

(E): Era un programa que presentaba Thais Villas y en el que todas las colaboradoras eran mujeres, menos un hombre.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí Thais Villas me parece también de un humor muy inteligente. Y era todo de mujeres”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Menos uno, ¿no?”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Menos uno”.

[Risas]

(E): También contaba con una reportera que causó bastante polémica, a lo mejor sí les llegaron videos de ella. Susi Caramelo.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Lo he visto en Instagram”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo a Susi caramelo sí la conozco”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo la sigo en Instagram”.

(E): ¿Qué oyeron al respecto mientras el programa estuvo en emisión?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo del programa nada. De Susi Caramelo me lo comentaron por Instagram, la sigo por Instagram y veo algunas cosas suyas por Instagram. Pero ya está”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo del programa no. Es verdad que de Susi Caramelo sí he visto, hasta hace poco estuve viendo videos que entrevista a los famosos, a políticos y eso, y es que a mí me hace gracia, la verdad, el humor que tiene”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí también”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Entonces, cómo te suelta las cosas a lo mejor, ¿no?, que te dice ‘pues me hace falta... Toma’”.

(E): ¿Creen que todavía no estamos preparados para ver a una mujer haciendo el mismo humor que hace un hombre?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Podría ser”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Puede ser que no estamos preparados”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí estamos, claro que sí”.

(E): Les planteamos si hay temas que son más fáciles de tratar para los hombres, y otros más fáciles para las mujeres, o si no tiene nada que ver.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo creo que no tiene nada que ver”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “No”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Ahí tienes a Ana Pastor. A mí es que no me gusta porque, Ana Pastor hace muchas entrevistas, tiene muchas. Pero a mí es que no me gusta. Porque es demasiado política, y demasiado a su estilo, entonces a mí no me suele gustar, pero bueno, creo que será buena periodista, no lo sé. Porque ya te digo que veo una entrevista suya y es que me aburre. Es como cuando, yo puedo ver un partido de fútbol un rato, pero yo no puedo ver un partido de fútbol todas las semanas, y Ana Pastor es política, política, política, ‘y el tipo de política que yo quiero’, ‘y llevarme a todo el mundo a que piense lo que yo quiero que piense’. Entonces, a mí eso no me gusta”.

(E): En base a los fragmentos de programa que les he enseñado, si no hubieran visto nada de actualidad en el día sobre los temas que se han tratado, ¿lo que han apreciado en los videos sería suficiente para informarles de lo sucedido?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo hubiera buscado más información”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo también. Yo empezaría con ‘se ha ido [Pablo Iglesias], pero por qué se ha ido, qué le habrá pasado’, y en el caso de lo del fin del estado de alarma, ‘qué medidas van a poner’, ‘cómo se va a llevar’, ‘cómo se va a gestionar’. Yo hubiera buscado más información”.

(E): Y en este caso concreto, en el que la noticia es que Pablo Iglesias ha renunciado a la vicepresidencia del Gobierno y la noticia es que la primera entrevista que concede es a ese programa de *El Intermedio*, ¿les sería suficiente ver *El Intermedio*?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “No. Porque no me interesa Pablo Iglesias. Es concretísimo. Es que por eso te digo, también yo veo las entrevistas dependiendo del personaje. De Pablo Iglesias pues quizás viera un trozo de entrevista, pero no creo que la viera entera”.

(E): ¿Y por qué cree usted que Pablo Iglesias acudió a *El Intermedio* en lugar de a un telediario, por ejemplo?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Pues porque le interesa. Es un programa cómico que te mete mucha política. Lo que pasa es que te lleva a ese tipo de política, desde mi punto de vista”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, y yo creo que también porque *El Intermedio* tiene mucha audiencia, y a la gente le gusta ver el enfoque que le dan, cuando hay algo tan llamativo como la renuncia de Pablo Iglesias”.

(E): ¿Y por qué no ir al telediario de Vicente Vallés o de Pedro Piqueras?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Bueno...”

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Que sería lo lógico. Eso sería lo lógico”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Con Vicente Vallés es que ya tuvo sus más y sus menos y no quiere saber nada. Imagino. Y con Pedro Piqueras no sé. Con Pedro Piqueras sí ha estado más de una vez, ¿no?”

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Hace poco me parece”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “El día ese eligió *El Intermedio*”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo no lo vi”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Yo sí. Yo sí la vi. La vi en directo”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Yo no”.

[El resto niega]

(E): ¿Por alguna razón?

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “A mí me coincidió y me interesó también”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo no la vi”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Yo tampoco”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Yo no la vi, ni sabía siquiera que había ido. Ese día se ve que no estaría yo viendo la tele, ni siquiera zapeando, claro”.

(E): ¿Ustedes creen que estos programas no sirven para informarles de la actualidad del día?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, grosso modo, sí”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Hombre, algo sí”.

INFORMANTE 10, Mujer, 34 años: “Los dos programas que has dicho, como yo no los veo, pues no te puedo decir”.

INFORMANTE 8, Mujer, 28 años: “Yo como no los veo, es eso, me informo por otros medios”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Yo no los veo, pero vamos, que es verdad que algo te informan”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Bueno, de la forma que tienen de contarte algo, así resumido, pues te enteras de algo por lo menos. En el caso que lo vea. Yo de todas maneras la política como que no le echo mucha cuenta. Como no hay por dónde cogerla, pues entonces no le doy la oportunidad. O sea que rehúyo la política”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “A mí lo que me da pena es que yo recuerdo que siempre hemos tenido los telediarios o las noticias como punto de referencia para informarnos de lo que pasa en España y en el mundo, pero ahora mismo está todo tan manipulado y son todos iguales, las mismas noticias, y solamente te van a contar lo que quieren que sepas, que por eso creo que deben existir programas como el de *Todo es mentira*, lo de *Cuatro al día*, lo de *El Intermedio*, porque hay veces que te cuentan lo que ha pasado y lo que no te han llegado a contar en las noticias. Si quieres saber más, pues menos mal que tenemos Internet y puedes investigar. Pero las noticias, hoy en día, yo creo que ninguna cadena merece la pena verla”.

(E): ¿Les parece útil ese uso del humor para entender mejor la actualidad?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Sí, sí”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Hombre, yo creo que es útil, llega a más gente, te lo hace más ameno. Te lo está contando con un sentido del humor”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Sí, yo también lo creo. Por lo menos te ríes”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Te ríes, sí. Es que es un toque de humor, una forma de contártelo distinta. Pero bueno”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí. Yo es que no puedo vivir sin humor. Yo como no sea un ratito de risa diario, no duermo bien”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Ya”.

[Risa]

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Entonces, a mí me encanta, vamos. En las películas, en el cine, en los libros. Y en las personas, vamos, en la gente”.

INFORMANTE 11, Mujer, 40 años: “Si no te tomas todo con humor en general, es que donde está el humor no hay nada. Yo se lo digo a mi niño, le digo ‘ríete siempre’, es que es mucho mejor, para la salud mental lo mejor es tomártelo todo con risa, todo. Vamos a ver, entiéndeme, dentro de un orden”.

INFORMANTE 9, Mujer, 66 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 57 años: “Es que tú te pones por la noche, ya al final del día, y te pones *El Intermedio* y te echas unas risas, y bueno, hay veces que el programa es realmente bueno y te tienes que reír un rato, porque cuando el rey de España [Juan Carlos], yo no sé la de gag y la de chistes que le han hecho. Te tienes que reír, es que te tienes que reír. Y creo que es muy importante. Si al final de la noche te pegas un ratillo de risa, cinco minutos, diez minutos, pues bueno es, ¿no?”

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 3 (GF3)

Características: grupo de discusión, hombres mayores de 18 años.

Fecha de realización: 28 de mayo de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 58 años. Abogado.
 Informante 2, Hombre, 61 años. Vendedor de textil para caballero.
 Informante 3, Hombre, 52 años. Profesor de Economía de secundaria.
 Informante 4, Hombre, 49 años. Profesor de Informática de secundaria.
 Informante 5, Hombre, 27 años. Estudiante de máster de abogacía.
 Informante 6, Hombre, 33 años. Doctor en telecomunicaciones.
 Informante 7, Hombre, 64 años. Jubilado.
 Informante 8, Hombre, 18 años. Estudiante del grado de Periodismo.
 Informante 9, Hombre, 21 años. Cómico y estudiante del grado de Periodismo.
 Informante 10, Hombre, 63 años. Matemático y asesor de Transformación Digital.
 Informante 11, Hombre, 23 años. Técnico informático.
 Informante 12, Hombre, 62 años. Gestor de negocio del café y maquinaria de hostelería.
 Informante 13, Hombre, 59 años. Personal de administración pública.
 Informante 14, Hombre, 60 años. Taxista y conductor de autobús.

(Catorce informantes totales, de 18 a 64 años; cinco hombres jóvenes y nueve maduros)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Les quiero preguntar por su consumo audiovisual. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven? ¿Cuándo? ¿Y cómo?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Mi consumo de televisión suele ser a medio día, a la hora de la siesta, me la pongo de fondo, y por la noche para ver alguna película o alguna serie, habitualmente, y poco más. Y los fines de semana, si encarta, alguna película”.

(E): ¿De televisión en abierto o de plataforma?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “De las dos. Por Movistar+, o por Amazon, o la tele normal. Entre semana siempre por la tele normal, salvo que me conecte por lo que antes se llamaba Yombi. Pero habitualmente, entre semana, las generalistas normales”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “En mi caso la verdad es que mi consumo habitual es un poco escueto. Pero eso, se basa en la sobremesa, claro, siempre me voy a La 2, yo soy aficionado a la naturaleza, con lo cual me tira el tema de documentales. Por

la noche lo tengo un poco más complicado. Hombres, si hay una buena película, no hay duda, pero si no hay algo, independientemente de lo que es informativo y eso, que sí, pero si no hay una película que llame la atención, pues entonces es mi mujer la que coge el mando, y a partir de allí ya, Netflix, películas, de miedo, no sé qué no sé cuántos, y yo ya me cojo el libro y hala. Pero bueno, sobre todo el tema informativo y programas de naturaleza al mediodía, sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 52 años: “Yo lo tengo muy estructurado. Entre semana de lunes a viernes, si tengo tiempo, por el trabajo, de una a dos si veo la tele, veo La Sexta, esto, rojo... ¿cómo se llama? [*Al rojo vivo*] El Ferreras. ¿De acuerdo? Y los momentos que hacen publicidad, que es extensísima, más de cinco minutos, me paso a ver Gol, la reposición de programa deportivo que hacen en ese programa. Si veo la tele por la noche, a partir de las nueve y media cuando llego a casa, o por ahí, si pongo la tele, la pongo muy pocas veces, veo *El Intermedio*. Si no veo *El Intermedio*, veo Teledeporte, y si Teledeporte es un asco, veo Gol. Y si eso es un asco, la apago. Y en el fin de semana, que puedo verla, ahí sí que no tengo horario, el fin de semana, cuando me despierto, que me puedo despertar a cualquier hora, porque yo vivo solo, gracias a Dios, pongo Teledeporte, y si es un asco, lo apago. No veo ninguna película, porque si quiero ver alguna película, lo que hago es que enganchó el ordenador a la tele y veo Netflix. Ahora mismo también tengo, porque no sé por qué compré Amazon, y me han dado treinta días de Prime Amazon, pero no voy a seguir. Cuando se me corten los treinta días me quedaré en Netflix. Y eso es lo que yo consumo en la tele”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “En mi caso, bueno, hacerte una pregunta, cuando dices que te hablemos de televisión, ¿nos referimos a ver la televisión como la hemos conocido hace treinta años o ver la televisión o como la vemos hoy en día usando el televisor? Me explico, si es viendo la televisión normal, sobre todo noticias, variadas, de diferentes cadenas por intentar escuchar un poco de todo, un buen partido de fútbol a la semana, porque me gustan; y el tema de series y películas muy pocas, porque no es que abuse mucho de ellas, algunas veces a la semana veo un par de horas de series, no más, y aficionado, por supuesto a los documentales como ha comentado el compañero, y sobre todo cuando hay buenos debates pues sí que lo escucho, cuando ha habido algún tipo de, bien por las elecciones catalanas, bien por las elecciones madrileñas, pues sí que me suele interesar bastante el tema de los debates y el tema de la estadística de esos debates. Me suele gustar. Por lo demás, nada más. Ah, bueno, preguntabas también que qué no vemos, ¿esa es la segunda pregunta o te la decimos después?”

(E): Les pregunto por su consumo en general.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Hoy en día, sobre todo en lo que yo pienso cuando quiero consumir la televisión, lo que no quiero es perder el tiempo. Sobre todo, odio, por eso no veo la televisión normal en abierto, series, películas, lo que sea, que sea en directo casi nunca porque odio perder el tiempo con los anuncios, y sobre todo lo que no veo es lo que solemos conocer como el típico...”

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Cotilleo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Eso, telebasura. Eso está totalmente prohibido en mi casa desde hace muchos años”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Yo es que vengo de las nuevas generaciones, entonces, la televisión la repudiamos, ¿no? Para nosotros es manipulación, pan, circo, y muchísima basura. Entonces, yo, si enciendo la televisión es exclusivamente para ver algún programa nuevo de Alberto Chicote. *¿Te lo vas a comer?* o *Pesadilla en la cocina*. Pero si tengo que ver algo en la tele, como quizá la nueva temporada de *Los hombres de Paco*, ni de coña en la tele. Ni de coña en la tele. Yo lo veo vía online, porque no voy a perder media hora en anuncios. Y si hay alguna liada política de magnitudes considerables, acudo al telediario, pero si no, ni eso. Pueden pasar dos meses, y yo no he encendido la tele para nada”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “Yo haré la misma distinción que ha hecho el compañero. La tele como la conocemos estructurada en canales y en tiempo real, la consumo muy poco. Y de hecho, iré a, como ha dicho el informante 5, no a Chicote, pero lo que pongo es Canal Cocina, porque me gusta la cocina y cuando pongo la tele que no sea Netflix o no sea Disney+ o lo que sea, quiero rellenar simplemente un poco de tiempo, entonces Canal Cocina me permite eso, porque hacen recetas de diez/quince minutos y a veces pues las utilizo y me sirven, y no me calientan la cabeza, digamos. Esto ha ido cambiando, digamos, con el tiempo, yo antes consumía mucha televisión para información, ahora la información la hago a través de revistas digitales, tanto nacional como internacional, y poco más. Y luego, en el otro plano, lo que serían series y películas, sí que veo más. Quizás más series, quizás un capítulo por la noche, pero tampoco abusando”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Pues yo en canales tradicionales, prácticamente nulo. Salvo, eso, que haya un acontecimiento, unas elecciones, no sé, una votación especial, que sí me gusta seguirlo más o menos. Y después, los propios debates que se organizan, pero solamente en esas ocasiones. Soy más de radio, donde me gusta también más escuchar debates y cosas así, pero eso no quiere decir que no vea televisión. Todos los días prácticamente, salvo excepciones, comiendo, veo un capitulito de algo de alguna serie, que tengo bastantes pendientes, bueno, pendientes, ofertas tengo un montón. Yo después por la noche, lo mismo, cuando me siento a comer, ya miro en el directorio de canales, de Movistar+, porque salen tanto las generalistas como las otras, miro a ver si hay algo interesante que me llame la atención, una película aunque sea clásica, o alguna cosa de un debate que pueda haber en un momento determinado, que son muy pocos los que veo, y más de tema político que de otro. Nada de *Sálvame*, de esas cosas. No sé ni lo que son. Entonces, pues eso es, prácticamente es lo que suelo ver. Ya te digo que más radio que televisión”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Pues mi consumo es completamente diferente al de todos, por ejemplo. Yo, bueno, comparándome con el resto de jóvenes, yo por ejemplo no veo nada de Netflix, yo consumo mucha televisión porque sí me gusta, veo, bueno, bastantes canales, por ejemplo Telecinco, TVE, La Sexta porque me gusta mucho, veo todo tipo de programas, desde telebasura, como *Sálvame*, como se le suele llamar, a mí me gusta, lo veo. Programas de información en TVE también. Es que veo de todo, me encanta. Y no sé qué más decir. Es que veo, por las mañana por

ejemplo, cuando desayuno, veo informativos. Me gusta mucho. A medio día también. Y por la noche en mi casa se suele ver mucho las noticias de la 1, siempre se ven. Y los fines de semana, por las tardes por ejemplo, hay un programa que se llama *Viva la vida* en Telecinco, que suelo ver la parte de actualidad, que empieza sobre las ocho, y es la parte que más me gusta. Yo sí consumo mucha televisión. Por eso me siento un poco diferente al resto de jóvenes, porque no se sienten identificados con el consumo de televisión que por ejemplo se consumía anteriormente y por eso yo me diferencio mucho porque sí, me gusta mucho la televisión y la consumo mucho”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Pues mi consumo de televisión actualmente yo creo que es reducido, y cuanto más mayor soy, más reducido es. Antes por ejemplo veía la televisión mucho más, y como ha dicho el informante 8, a pesar de ser más joven sí me gustaba mucho la televisión, y entendía más de programas, y estaba más al tanto. Actualmente, a la hora de comer veo un poco el informativo. No me parece la mejor forma de informarse, pero sí me parece una forma rápida de informarte de muchas noticias, ¿no?, en un periodo de, a lo mejor, veinte minutos, puedes ponerte un poco al tanto de lo que está pasando. Suelo verlo en Telecinco, mayormente, no me importa tanto el canal, pero creo que Telecinco es donde más lo veo. Y luego por la noche, a la hora de cenar suelo ver *First Dates*, el programa este de Cuatro, lo pongo casi todos los días, pero bueno, simplemente por acompañar un poco mientras estoy cenando, con los compañeros de piso lo comento y tal, tampoco si no lo veo, no me pasa nada. Y luego algún programa de este estilo como *Supervivientes*, *La isla de las tentaciones*. Yo veo bastante Cuatro, veo bastante Telecinco, Mediaset. No creo que lo siga rollo fanático, ni que esté súper al tanto, pero sí que es verdad que si ceno y estoy un rato en el salón, pues suelo poner este tipo de cadenas, y este tipo de programas, pero vamos, a lo mejor le echo un ojo, lo veo media hora y me acuesto. Y luego también veo la televisión por a lo mejor a través de YouTube, algún programa como *La Resistencia*, *Late Motiv*. Y bueno, también hay programas como en La 2, un programa que se llama *Un país para reírlo*, algo así, de Goyo Jiménez, pero casi siempre termino viéndolo a través de la página web de RTVE, porque aunque el programa sea los martes de once a doce, aunque pueda verlo, digo ‘¿para qué voy a ver?’, no sé si en ese momento me va a apetecer más hablar con mis compañeros, si voy a estar haciéndome la cena, si voy a estar hablando por Whatsapp con alguien, y digo ‘mira, mañana lo veo cuando sepa que tengo una hora 100% para poder dedicársela’”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Yo durante el día prácticamente no la veo. Y si veo es porque paso por casa para hacer algo, suelo ver los informativos, y pillo el que esté a mano. Es verdad que no es que me fie mucho de ellos, pero bueno, no sé quién comentaba que es como un resumen rápido de lo que está pasando en el mundo, otro tema es que tienes que llevarlo a juicio. Y por la noche sí que veo series y cine. De plataformas siempre. Pero quizás un poco porque yo vengo del mundo audiovisual y de plataformas de pago y eso me ha condicionado, de estar siempre enganchado a las series y sí que echo un par de horillas, pues de lo que me guste en cada momento, y si hay alguna película la veo. Respecto al deporte, pues sí, no es que lo vea mucho, no soy muy fiel, pero si hay algunos eventos, una final de tenis, algo de golf, eh... me da igual, o la NFL, sí veo las finales, o finales de Champions y tal. Y yo creo que poco más, es lo que veo. Bueno, si no me muevo, suelo ver la tele normal, y si me muevo, suelo verla en el PC o en el móvil”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Pues mi consumo de televisión, en sí, es un poquito escaso, lo que veo son las noticias a la hora del almuerzo, de fondo, y luego si alguien está viendo la tele, y yo estoy ahí, pues lo que haya, si me interesa lo veo, si no, nada. Luego, los fines de semana más bien consumo lo que es Netflix, Amazon video, lo que vienen siendo otras plataformas, y luego tanto YouTube como Twitch, cosas así que me aporten, tecnología y tal, pero tele en sí poca, la verdad”.

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “Nosotros vemos poca tele, porque el día de trabajo siempre es muy duro, ¿no?, pero bueno, vemos tele, nos gustan mucho las películas, y las películas buenas, y después series, hemos visto algunas también, el último capítulo de *Anatomía de Grey* lo hemos visto hace poco. Y ya remontándonos un poquito más anterior, veo aquí que sois jóvenes, no tan jóvenes como yo, pero bueno, pues nos gustaba mucho, no sé si conoceréis *Colombo*. Lo que pasa es que yo creo que, hoy en día, bueno, no es por fastidiar, pero no sé si hay buenas películas hoy en día. Las películas españolas también tienen mucho fondo, eh”.

(E): ¿Y programas no ve usted?

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “*Sálvame* como que no. *El Hormiguero* sí. La verdad que *El Hormiguero* tiene fundamento. Que por cierto anteayer estuvo Felipe González”.

INFORMANTE 13, Hombre, 59 años: “Yo trabajo a turnos, y entonces, claro, dependiendo del día, estoy de mañana, tarde o noche, entonces normalmente yo, después de comer, suelo ver la televisión, cualquier tipo de noticias, cambio de una cadena a otra, y veo las noticias. Alguna que otra serie por las tardes, si no me quedo dormido. Después a media tarde, programas de estos así de tertulia, de estos que son así muy fantásticos y demás, me gustan poco. y por las noches yo suelo ver películas, de pago, dentro de los deportes. Me gusta ver también cosas de cocina, documentales, pero yo tengo una cosa clara, por la noche yo le dedico tiempo a dormir sobre todo, y lo que no pueda ver por la noche, lo tengo grabado, lo puedo ver en cualquier sitio, ¿sabes? Entonces yo la noche, cuando no estoy trabajando, la aprovecho, me gusta levantarme temprano, me gusta andar, y entonces... A Mí me gusta sobre todo el deporte y los debates y demás, pero tampoco soy muy fan, ¿sabes? Muchas veces tienes la tele de fondo para escuchar, como que te hace compañía, pero muchas veces no le prestas ni la más mínima atención”.

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “A ver, yo tele veo poca, antes veía bastante deporte, ahora la había dejado de ver porque lo que más me gusta es todo pagando, y eso no me gusta, tengo muchas cosas que pagar. Y últimamente mi yerno me ha enganchado a eso que se ven las motos, que no sé ni cómo se llama. Y es lo que veo. Y no veo Telecinco nada, prácticamente, nada, porque no tiene casi nada que me guste. Y por la noche si puedo, si puedo, porque a veces tengo tardes también, algo de Antena3. Veo el *Pasapalabra*, me gusta *El Hormiguero*, y bueno, las noticias si escucho alguna también la de Antena3. Y ya está. Y bueno, alguna serie. Lo que pasa es eso, que cuando termino no suelo acostarme muy tarde, pero vamos, alguna serie por ahí, y los

anuncios pues con el móvil los arreglo. Cuando empiezan los anuncios, arranco el móvil y veo lo que hay por ahí”.

(E): ¿Dirían que la televisión es su medio principal para informarse de la actualidad? ¿O se informan por otros sistemas y canales?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Bueno, como fui el primero en hablar, se me han quedado algunas cosas. Yo evidentemente también veo los telediarios, veo algunas tertulias, veo cuestiones políticas, pero vamos, cuando sea interesante. Los telediarios siempre los suelo ver, los veo fundamentalmente en La Sexta o Antena3, veo a veces TVE o lo que sea, que sí me sirve eso de informativo para hacerme una idea, que normalmente suelen coincidir casi todos, y luego por supuesto, la radio también la pongo por las mañanas, para estar informado cuando me levanto antes de irme al trabajo, y luego también curioseo por Internet cuando no me convence algo o no tengo claro algo, pues indagar un poco para ver si existe otro tipo de opinión o lo que sea. Para contrastar la información, no me suelo quedar. Hombre, noticias claras que son comunes y no tienen ningún tipo de discusión, pues las acepto, pero si hay algo que me entra duda, que veo que tienen un poquito de interpretación, que un canal dice una cosa, da una orientación, y el otro da otra, pues intento contrastarla e intentar sacar una conclusión que me satisfaga”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Pues yo en líneas generales, como la televisión es el medio que más consumo, pues sí es verdad que me informo pero también es cierto que si por ejemplo hay alguna noticia que me llame más la atención o que me provoque, digamos, más curiosidad, pues sí que es cierto que busco más información sobre esa noticia en medios digitales, o en medios de referencia como por ejemplo *El País* o *El Mundo*, y ya empiezo a indagar más sobre esa determinada noticia. Pero en líneas generales, si me pongo a ver, por ejemplo, si me quiero informar o lo que sea, donde yo recurro es la televisión. Y luego, ya, indago más. De una determinada noticia”.

(E): Les preguntamos incluso por la hora y el momento. Amanece, ¿y por dónde se informan primero? ¿Se ponen la televisión?

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “En mi caso, sí. Y además, como yo estoy suscrito a *El País*, me llegan directamente las noticias al correo y de esa forma pues me voy informando también. Y luego si hay alguna que me interese o que me impacte, pues pincho el enlace y me informo más sobre esa noticia, claro”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “Como dije antes, yo las noticias, hace unos años ya, cinco o diez años, pues consumía más la televisión, y utilizaba la televisión para informarme, ahora sí que he cambiado más a la revista digital. Por mis situación personal, que estoy trabajando en el extranjero, pues siempre suelo leer varios periódicos de Málaga para saber qué es lo que pasa en la ciudad, no sé, *La Opinión*, *Diario SUR*, *Málaga Hoy*, y también pues eso, revistas del Reino Unido, *The Guardian* o BBC. Y luego también utilizo, vaya, quería introducir este tema, porque utilizo una página web que se llama *Menéame.net*, ¿vale?, en la que aparecen noticias muy variadas de distintas cosas, ¿no?, y muchas noticias son pues, yo que sé, de antropología, de

deportes, de cualquier cosa grande que pasa en el mundo, va a salir indexado ahí, y se entera uno de cosas muy curiosas y no quizás tan *mean stream* que bueno, pues eso. Entonces, cada día gasto como cinco minutos pasando por las noticias generales que salen en la página de *Menéame.net*, y con eso y el ojeo diario de periódicos como he dicho, pues me mantengo informado”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Yo para informarme, de la televisión, nada. Yo he dicho antes que la radio, mi despertador es la radio también que lo tengo programado, y me sale la radio, y a partir de ahí sigo enganchado a ella hasta que prácticamente tengo que dejarla. Estoy siempre con temas de la radio, y después también, a través del móvil, recibo avisos de varios periódicos de la prensa y con eso voy tirando. Antes sí leía el periódico diariamente, pero ya no. Ya voy más por Internet o la radio. La televisión nula. Salvo que haya un evento importante o lo que sea, y entonces sí, entonces sí me gusta verlo en directo”.

(E): ¿A qué se refiere con “un evento”?

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Unas elecciones, una votación importante, y veo el debate incluso del Parlamento cuando lo televisan, y bueno, si quiero algo de deportes, si hay alguna cosa importante, también voy a buscarla. Pero poco más”.

INFORMANTE 3, Hombre, 52 años: “Como veo la tele, y puedo verla algunos días al medio día, utilizo *Al rojo vivo* como información primaria. No me fio, son de mi cuerda, pero son unos entrevistadores de mucho cuidado, entonces, como fuente de información profunda, no. Son más manipuladores incluso que la derecha más grande como pueda ser *La Vanguardia*, entonces utilizo eso como fuente de información primaria pero luego consulto, pues, eso, revistas, medios digitales, y ya indago. Si me interesa el tema, si no, aquí paz y luego gloria. Pero hay una fuente de información que me interesa más, cada vez más con la edad, y es el *frikismo*. Yo soy muy aficionado al género literario fantástico y entonces utilizo Facebook como fuente de información primaria porque es donde nos reunimos los frikis y ya a partir de ahí pues me leo o me descargo mis podcasts y mis cositas, ¿no?, y cada vez eso va ganando más importancia en información. Cuando tenía treinta años no le daba importancia y ahora que tengo cincuenta, casi no le doy importancia a la realidad. Es cuestión de prioridades”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Bueno yo me informo leyendo entre tres y cinco periódicos y a través de, principalmente, los youtubers, porque nos resumen lo que ha pasado, nos enseñan los extractos de los videos, y no hay que complicarse. La tele, aparte de que es más lenta que Internet, si tuviera que verla, como fue por ejemplo lo de Ceuta, sería viendo el informativo de Vicente Vallés. Es un crack”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo como he dicho antes, el informativo de televisión no creo que sea mi principal ni la mejor forma de informarse, pero sí me parece una forma donde yo descubro alguna noticia. Una vez que he descubierto esa noticia en el informativo, si me interesa, pues yo indago más en Internet, y busco algún periódico. A mí me da igual informarme en *El País*, en *El Mundo*, *ABC* o donde sea, pero sí que procuro que sea un diario o alguna página de referencia. O sea, si yo estoy leyendo una noticia y el sitio web no lo conozco, o no me parece que tenga cierta

calidad o así, pues procuro mirar, no sé, en *El País* o en *El Mundo*, en este tipo de periódicos más conocidos. Y luego también, cada vez más, recientemente, antes no lo hacía tanto, pero ahora me informo en Twitter. Un poco. Pero también es un poco parecido a lo que hago con el informativo, Twitter es una forma de descubrir alguna noticia y a lo mejor directamente desde un twit te enlazan a una noticia más desarrollada de algún diario o algún periódico. Y luego no creo que tenga algún hábito diario de decir ‘me levanto y voy a informarme, voy a ver qué pasa en el mundo’. Sino que las noticias me llegan, de una forma u otra, o me las comenta un amigo, algún compañero de piso, la escucho por ahí, y si me interesa, pues yo profundizo. Por ejemplo esta semana que ha estado pasando lo de Israel y Palestina, pues como me ha interesado esa noticia, he estado un poco más activo con el informativo, buscando cosas. No sé. Más o menos ese es mi hábito de informarme”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Yo, como comentaba antes, también uso la tele para hacerme un carrusel de descubrimientos. Y sí, a veces veo algún tipo de noticias pues por colegas que me comentan cosas, además que la tele, no le doy más credibilidad que ser escaparate de flashes. Y luego suelo utilizar un diario, es verdad que yo estoy bastante más cercano a *El País*. El problema de los diarios, que antes usaba más, y se extendían a los de pago, y tuve que decidir, y entonces estoy suscrito a *El País*. Que es un poco el que me sirve de guía y dice cosas que un poco me gustan. Los otros veo los titulares pero no consigo profundizar mucho más. Respecto a Twitter y demás, antes lo usaba más, me parecía que estaba muy bien, pero luego me volvía un poco loco con la velocidad a la que iban. O sea, que he dejado de seguirlo. Y luego, donde estoy trabajando, yo tengo un momento de *flash*, a veces lo que me pasa es que tengo un par de portalillos, que no es que sean muy rigurosos, porque algunos son de Microsoft, que miro ahí algunas noticias que son un poco curiosas. Si tengo cinco minutos y quiero desconectar, pues me meto ahí y hay uno que te habla de temas económicos, otro de política, y sacas cosas a destacar, ya está. Quizás la referencia más profunda, o cuando le echo más tiempo, es a algún diario que me da un poco de confianza, que contrasta las noticias, y esto puede ser *El País* o cualquiera que decida yo”.

(E): Alguien ha mencionado que si tiene que ver un telediario, sería el de la noche de Antena3 por Vicente Vallés. ¿Después se queda a ver algo más en ese mismo canal?

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “No. Nada. O sea, la tele intento evitarla. A no ser que sea algún programa. Pero, mira, por ejemplo *El Hormiguero*, dependiendo de a quién entrevisten, sí que lo veo. Pero poco más. Yo voy dependiendo de a quién invitan. Igual que en *Salvados*. O en lo de Gonzo o como se llame eso ya, invitan a, yo que sé, a Isabel Díaz Ayuso, o a alguien muy estelar, pues hay que verlo”.

(E): ¿Le pasa igual con *El Intermedio*?

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “*El Intermedio* lo he visto durante, bueno, yo que sé, ¿ocho años? ¿Siete? No lo sé. Pero, conforme vas creciendo, ya empiezas a perderle la gracia a los chistes, o se ve que es demasiado partidista, y ya no te va haciendo tanta gracia”.

(E): ¿Ahora mismo no lo ve?

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “No”.

(E): ¿Vio usted la entrevista de Pablo Iglesias en *El Intermedio*?

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “No, no. Esa ni siquiera sé cuándo ha sido. Cuando están en campaña sí que estoy más pendiente de todas las entrevistas que hacen. ¿Y eso cuándo fue? ¿Después de que dimitiera?”

(E): El 15 de marzo, mismo día que dejó la vicepresidencia del Gobierno y se presentó a la presidencia de la Comunidad de Madrid.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Entonces sí la habré visto”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Yo en mi caso no quería comentar nada porque es el resumen de casi lo que habéis dicho todos. Yo por la mañana intento, por casi todos los medios que hay, televisión, Twitter, periódico, radio, me fijo un poco en las noticias que me pueden interesar, y después a lo largo del día pues ya la desarrollo en función de lo que me interese. Si me interesa mucho, pues igual la voy siguiendo en diferentes medios o ya te digo, por Twitter, periódico o radio, si ya me interesa un poco más, pues ya veo un poco la tertulia. Ya que estamos diciendo nombres, yo la tertulia que puedo seguir, porque me parece un poco más objetiva, es un poco la de Cuatro por la tarde. Nunca TVE, nunca. Desde hace un par de años, tres o cuatro, no me interesa lo que se pueda decir ahí. Y después, ya digo, si me interesa mucho más, pues ya luego por la tarde-noche, pues sí que es verdad que veo algo de Twitter. Cada vez menos, porque creo que Twitter es demasiado directo, me parece que Twitter es como si la persona estuviera viviendo un poco el día a día de una persona que está comentando el minuto y resultado de lo que está pasando. Entonces, cada vez, lo veo menos porque pienso que me hace perder un poco el tiempo. Y poco más, es más o menos lo que habíais dicho vosotros”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Yo la verdad es que en el aspecto de la información, la televisión me da la entrada. Y además, no me la creo al 100% pero me quedo con bastante dosis de la información. A partir de ahí, claro, con motivo de mi trabajo de cara al público, pues voy recibiendo información externa, independientemente de que luego vas en el coche escuchando también, y sobre todo, lo que decía el compañero, es decir, las noticias que más te llaman la atención, las que más te interesan, pues esas son las que les vas buscando tú más el fondo. Al final, desde luego estás desayunando y tiras del periódico, y sobre todo que, bueno, de cara al público, las mismas personas que te van a hablando, porque sale en la conversación o tú se la sacas, entonces, ellos tienen información, y la han sacado de distintas fuentes, y al final, pues bueno, sales con un concepto más o menos pues real, ¿no? Pero ya digo que yo sí uso la televisión como principio, como base, como entrada para esa noticia, porque independientemente de, yo soy muy selectivo, para documentales, etc., etc., pero la televisión en casa es una más. Y entonces está puesta pues todos los días. Por la mañana yo ya estoy escuchando esa noticia, pero, claro, a lo mejor yo no tengo tiempo para estar pendiente, pero sí me he quedado ya con esa noticia, y luego en el coche pues la puedo

ir enfriando, y luego, pues ya digo, las personas son las que al final se van contrarrestando, y se van corroborando lo que es más cierto, menos, y en fin, sacas más opiniones, sí, sí”.

(E): ¿En qué medida les influyen las personas con las que conviven para cambiar sus hábitos audiovisuales?

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Cuando has hecho la pregunta esa, me has dado. En mi casa hay cinco televisores, yo normalmente me quedo con la de la cocina que mide una cuarta por una cuarta, ¿vale? Es con la que me suelo quedar. Pero me has dado, te digo, porque yo en mi casa nunca jamás veo la tele con otra gente. Nunca. O sea, yo estoy en una, y ellos en otra. Por lo que dije antes que yo veía más tema de Antena3. Depende también del horario, porque yo, por ejemplo, cuando estoy de turno de tarde, y es muy temprano, porque yo la veo a la hora de comer y de cenar, es cuando más la veo, claro, porque la tengo delante cuando estoy comiendo, entonces, a lo mejor la hora, ¿qué te digo?, pues las noticias de medio día, cuando estoy comiendo, como como temprano, pues tengo que ver la de La Sexta, que es la que tiene noticias a esa hora, pero ya es por tema horario, no por otra cosa. Y luego con respecto a mi gente, es que con Telecinco se chupan los dedos, yo tengo nada más que mujeres en la casa, ¿vale?, y se chupan los dedos, vamos. Eso de que ‘fulanita se...’ Les encanta. Que yo no lo veo mal, que vale, pero yo es que eso me repatea. Entonces, como hiciste la reflexión, pues ya te digo yo que en mi casa cada uno ve la suya y fuera. Y cuando el compañero hizo el comentario sobre Vicente Vallés. Es que desde que dimitió el vicepresidente [Pablo Iglesias], Vicente Vallés ha perdido mucho, eh”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Pues en el tema de cómo influimos en los demás, o viceversa. Sí, es digamos bidireccional. Yo tengo mujer y dos niñas, ellas influyen en mí en ver series, sobre todo *Modern Family*, eso no sé cuántas veces la habremos visto en la hora de la comida. Cuando queremos reunirnos, siempre se ve lo que quieren ellas. Si es con mi mujer, siempre son series, y eso digamos sería lo que me influyen a mí. ¿Y en qué influyo yo en ellas? Pues influye en que estén informadas con noticias, ellas me ven a mí que yo siempre intento estar bastante informado, y sobre todo una premisa en mi casa desde hace diez o quince años es que no se ve Telecinco. Eso es lo que yo influyo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Sois sabios”.

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Pues vente a mi casa y le echas narices, anda”.

[Risas]

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Yo tengo tres niñas. Bueno, tengo dos niñas y una mujer. Pero vamos, Telecinco a mí, es una cosa, que no sé si es del debate aquí, pienso que es una cosa que no aporta nada, aunque yo nunca hablo con nadie del tema este, como me han invitado a esta dinámica, pues por lo menos lo digo, para que esté

reflejado en algún lado, en alguna encuesta o lo que sea. No creo que debería estar prohibido, porque nada debería estar prohibido, pero sí que es verdad que a mí me aporta cero, he intentado que en mi casa no se vea Telecinco, y además simplemente lo he conseguido con no ponerlo cuando eran pequeñas y hoy en día, que son más grandes, no se usa”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Bueno, a Ana Rosa a veces de vez en cuando se le enciende la bombillita, eso también hay que decirlo”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “No, no, yo por Telecinco me refiero a ese Telecinco que conocemos todos. Yo a Ana Rosa la veo por las mañanas como elemento de lo que está pasando en España. O en el mundo. O sea, la veo como bien decía el compañero antes, como noticia primaria o como para conocer el día, por dónde va a ir. Sí, yo a Telecinco no me refiero a la cadena, sino a los programas que conocemos de Telecinco. Bueno, que también creo que los hay en otros canales, me parece, pero más sobre todo en Telecinco”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Mi familia vive pegada al televisor. Y para muchas tonterías me llaman. Yo procuro no estar más de quince segundos, me vaya a entrar algo. Vamos, yo es verdad que es ver la tele encendida y me dan ganas de salir corriendo”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Es que vosotros habéis tenido la suerte de nacer en unos tiempos en los que hay muchas otras alternativas”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Totalmente”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “En los tiempos en los que no había nada más que televisión, nos lo tragábamos todo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 27 años: “Imagínate que solo me pudiera informar viendo *Al rojo vivo*”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Claro, es que ahora hay tanto donde elegir”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo es que soy partidario de ver Telecinco, pero, bueno, a mí me gusta muchísimo escuchar críticas. Y nada, yo quería decir, respecto al debate que se había comentado anteriormente, que a mí sí me condiciona el uso de la televisión en función del familiar con el que esté, por ejemplo, yo cuando estoy con mi madre, pues solemos ver algunas telenovelas turcas, que ahora están de moda por ejemplo en Antena3, y entonces en esa situación no veo por ejemplo *Sálvame*, si es por la tarde, o un *realitie show* si es por la tarde, sino que comparto sus gustos, ¿no?, y veo esa telenovela. Pero lo que sí es cierto que todas las noches, a la hora de cenar, lo que sí se ve es TVE, o sea, los informativos de TVE, eso va a misa siempre. Y

en ese momento pues yo me adapto y también me gusta porque así veo distintas formas de periodismo. Tanto TVE, como Antena3, Telecinco, La Sexta, pero sí que es cierto que a mí sí me condiciona. Pero vamos, que yo me adapto. Eso sí que es verdad. Y a mí Telecinco, como lo veo mucho, pues sé por dónde puede tirar, y sí”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “En el caso de mi casa, la verdad es que nos respetamos. Ellos influyen en mí un poco, y yo también influyo en ellos. Vamos a ver. En el tema que hablaba de los documentales y eso, me lo respetan, saben que me gustan, y bueno, a esa hora a unos les gusta más, a otros menos. En mi casa es que hay tres generaciones, claro. La abuela, está claro que ella tira para Juan y Medio y todo esto. Además, es la generación más fiel a la televisión, es la misma generación que veía el *Un, Dos, Tres*, y es la misma que es más fiel ahora viendo, pues eso, a Juan y Medio y a otros, ¿no? Entonces, ahí yo a ella la tengo que respetar. Su programa es su programa, la *Tierra de talento* le encanta, el flamenco. Ellas me respetan a mí también los documentales. Me respetan los programas que me gustan, como decían los compañeros, cuando hay algo interesante de política, o cuando hay un buen partido de fútbol. La verdad es que los partidos de fútbol ya me voy con mis hijos, y las dejo a ellas que disfruten de otra programación, pero claro, luego por la noche yo tengo que respetar también la película de terror que a mi mujer le encanta. Y no solamente eso, sino que a lo mejor me dice ‘quédate conmigo’. Pues no la pongas, si te da miedo no la pongas. Entonces nos respetamos en ese tema. Otra cosa son las series. En las series hay un poco de consenso. Ahora últimamente, pues por ejemplo *La esclava blanca* por los descubrimientos de Cartagena de Indias, un poco por Historia, y a ella le encantaba por el tema de sentimientos, por el tema romántico, etc. Y bueno, ahí ya hay un poquito más de consenso. Pero claro, a esa hora que las ponemos, pues las abuelas están dormidas y entonces, todo el mundo contento, y paz para todos”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo creo que evidentemente los hábitos de consumo, los hábitos de informarse de la gente con la que convives, te influyen, ¿no? Pero en mi caso, creo que no es tan así porque yo, al compartir piso, normalmente la televisión es, no sé cómo decirlo, pero es como un poco común. O sea, yo pongo en la tele cosas muy genéricas. Pues pongo el informativo, que entiendo que puede interesarle prácticamente a todos los compañeros, o pongo *First Dates*, como he dicho antes, que es un programa que ya sé que más o menos nos gusta a todos, y que lo usamos en un concepto un poco social, de estar cenando, hay algo en la tele que nos une, que comentamos y que compartimos, por hacer un poco esa vida social, pero si hay algún tipo de serie, algún programa específico, que a mí personalmente me gusta, no lo pongo en la tele de casa por, en parte, respetar un poco al resto de compañeros. Entonces, lo consumo en privado, lo consumo en mi ordenador, o lo consumo en momentos que no hay nadie en casa o que yo sé que estoy viendo la tele solo. Creo que el resto de mis compañeros hacen lo mismo y que por eso no nos influimos tanto en nuestras formas de consumir. También pues porque hoy en día los contenidos son un poco más individualizados y puedes consumirlos de una forma más individual, excepto algunos programas como es el caso de programas como *First Dates*. Y bueno, antes cuando vivía en mi casa de mi madre, como yo no tengo hermanos y mis padres están separados y tal, pues, bueno, entre mi madre y yo más o menos teníamos los mismos gustos y tampoco había esa retroalimentación de ella me influye a mí y yo la influyo a ella”.

(E): Respecto a la cuestión de los contenidos individualizados que menciona, ¿se refiere usted a los contenidos que se pueden ver por el móvil o por soportes digitales?

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Sí, en el ordenador o en el móvil”.

(E): Y a los demás, ¿les sucede que tienen el televisor común en algún canal que prefiera la mayoría, y ustedes están con su móvil o Tablet consumiendo otro tipo de contenidos a la vez?

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Sí, a mí me ocurre, me ocurre. Normalmente, cuando estoy con mi pareja, a ella le gusta un poco Telecinco. Hasta tal límite que tú enciendes la tele y lo que sale es Telecinco directamente. Entonces, si hay *Sálvame* pues móvil y ya está, siempre está la opción del móvil y cada uno con lo que le gusta. Y eso”.

(E): ¿Y usted qué suele ver cuando ella está utilizando el televisor?

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Pues suelo usar el móvil, YouTube, Twitch, contenido que me aporten, me interesen y según lo que apetezca en el momento”.

(E): ¿YouTube se refiere a videos al hacer o programas concretos como pueda ser *La Resistencia*, que se ha mencionado antes?

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Sí, si hay una entrevista de *La Resistencia*, alguna actualidad del mundo tecnológico también. O incluso si te salta un video que te puede interesar y entra por los ojos, pues se ve”.

(E): ¿Y cómo le suele entrar los videos, por el mismo YouTube o por otros sistemas como las redes sociales?

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Normalmente en el explorar de YouTube”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Yo respecto a que mientras uno ve, el otro ve también o consume otro tipo de medios, bueno, efectivamente, ahí cuando yo, no sé, estoy viendo los documentales de las jirafas, o el paso de los ñus por el río Mara, pues las demás que está delante pues no les interesa mucho, y sobre todo con los más jóvenes, qué duda cabe, que se van a sus móviles. Mi mujer se pone con su Camilo Sexto y tal a escuchar con los cascos, y los demás pues se van a otra cosa. No, no, a lo mejor eso a ellos no les interesa, pero me lo respetan, como decía antes. Y en el caso contrario, cuando hay una película que a mí no me gusta, pues yo me pongo en el móvil, o bien profundizo en esas noticias que hemos hablado antes, que me habían interesado y quiero saber hasta dónde, o me busco algo que me entretenga más que lo que lo que se está viendo en los programas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Pues yo lo que estaban diciendo los compañeros, yo creo que el móvil y la Tablet se usan cuando uno quiere hacer uso de contenidos individuales, por ejemplo, yo en mi caso, si mi mujer o mis hijas quieren ver

algún tipo de programas, o de series y no me interesa, pues esa es la vía de escape que creo que usamos todos. Ver justamente lo que me interesa. En mi caso, si en mi casa no les gusta el deporte o no les gusta los documentales, que a mí me encantan, pues yo los documentales por supuesto que los veo en plataformas, siempre en un móvil o en una Tablet. Documentales de animales, o bien, de algún evento deportivo. Cuando no es muy interesante, o sea, me refiero a cuando es lo justo para mí, pues yo lo veo en móvil, y cuando es más importante sí ya es verdad que lo veo en tele. Entonces, usar el móvil, para contenidos individuales. Es un poco ‘estoy al lado de los demás, pero estoy viendo algo diferente’”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Correcto”.

(E): Ese concepto que ha mencionado, “evento importante”, ¿es algo que sale en la tele o en Internet? ¿O de qué depende?

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Quiero decir que hay veces que, por ejemplo, a mí pues me gusta el deporte, ¿no?, pero durante el año veo, aunque seguramente mi mujer me diría que no, pues veo a lo mejor un partido de fútbol, pero a lo mejor por ejemplo hoy hay unas semifinales de baloncesto, pues como es algo que me gusta a mí solo a mí, pues yo si tengo que verlo a la misma hora que puedo estar con ellas, pues lo que hago es que lo pongo en el móvil, con mis cascos, y lo veo aparte. Estoy con ellas pero estoy viendo otra cosa diferente. Me refiero a eso. Ahora cuando venga el tema de las olimpiadas, que sí que es verdad que a mí me gustan mucho, pues eso no lo vería en un móvil. Lo vería en una tele porque me gusta verlo y disfrutarlo más todavía, a eso me refería como evento más importante”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Pues yo si hay un programa que esté viendo y hay algún momento, o bueno, comienza la publicidad, o me aburro o lo que sea, o salta una notificación en el móvil, pues me meto a lo mejor en redes sociales y demás, y si ya empieza el programa de nuevo, a lo mejor lo tengo de fondo el programa en sí, como un uso social de la televisión, pero no apago la televisión, la dejo ahí y la sigo escuchando de fondo y sigo usando el móvil. Pero si hay algún puntual, que, no sé, te activas porque escuchas algo interesante, pues sigo retomando de nuevo la televisión y ya la escucho”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “A ver, yo cuando comparto el contenido audiovisual, si lo estoy compartiendo, no suelo desconectar. Es muy raro. Si realmente quiero ver otra cosa, pues me lo veo, no sé, en dispositivos en mi habitación y tal, y tal, lo digo porque no me he acostumbrado a ver, salvo que veas algo en Instagram, algún video de YouTube cortito que te entre por, no sé, ¿no? Pero no me he acostumbrado a ver el tema audiovisual, un partido de *basket*, salvo que no tenga más remedio, ver una película o una serie en el móvil, incluso en la Tablet. Me apetece verlo en pantalla grande. Todo lo audiovisual que me mola. Si estoy compartiendo, porque sí comparto, bueno, no suelo tener muchos conflictos, conciliamos bien, si en un momento dado quiero ver algo en concreto, me voy a otro sitio. No suelo estar ahí conectado con mis cascos haciendo otra cosa, la verdad”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “En mi caso, cuando estoy en Málaga estoy viviendo con mi pareja, entonces no hay ningún problema porque consensuamos todo lo que vemos en la tele, o al menos eso intentamos. Pero cuando estoy en el extranjero estoy conviviendo con tres personas y allí tenemos una televisión conectado a un ordenador en el salón, y eso es la ley de la selva. El primero que llega es el primero que se queda con la tele. Entonces pues, vaya, me ha hecho mucha gracia el comentario del compañero que ha dicho que no sabe cuántos capítulos ha visto de *Modern Family*, pues yo igual. Yo he visto *Modern Family* pues desde la temporada ocho, hasta la tres, hasta la cinco [ríe]. Pero bueno, en principio no me importa porque sé que son capítulos cortos y están bien porque compartes ese momento con los compañeros, que es lo que quieres realmente a ciertas horas de la tarde-noche, y muchas veces pues acabamos hablando de cosas súper *random*, súper aleatorias, pero eso normalmente. Y ya en fin de semana sí que consensuamos, a ver cuándo vamos a ver la película, intentamos poner un orden, pero entre semana es el que llega y hay veces que estás bajando las escaleras y dices ‘ya me han quitado la tele. Y no hay tu tía. Pero es, digamos, no hay ley, pero nos aguantamos con la no ley, digamos. Hay cariño entre todos’.

(E): Más de uno ha señalado que les saltan notificaciones por redes sociales, ¿cuáles? ¿Les saltan contenidos de programas o siguen a algún programa por redes sociales? Para ver qué comenta la gente sobre ellos o qué comenta el mismo programa.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Pues sí, yo uno de los programas que más veo y que más me gusta, como he dicho antes, que es *La Resistencia*, pues yo sigo a *La Resistencia*, tanto en Twitter como en Instagram, a ver, yo sé que *La Resistencia* es de lunes a jueves a tal hora, pero lo que sí hacen en redes sociales por ejemplo es anunciar el invitado. Yo en general veo el programa, me da igual quién sea el invitado, porque lo que me gusta es el formato, el presentador, los colaboradores y tal, pero si concretamente sé que va una persona que me gusta mucho, digo ‘este lo veo mañana sin falta’, si no a lo mejor esperaré dos, tres días, o la semana siguiente, o según me apeteciese, y luego ahí también suben pequeños clips, entrevistas de media hora. En redes sociales a lo mejor suben los mejores minutos, algo curioso. Este programa concretamente son bastante activos en redes sociales, tienen muchos seguidores, y tienen mucho cachondeo ahí, y retroalimentan muy bien lo que sucede en el programa con lo que ellos hace que suceda, o que suceda en redes sociales. Y me gusta también estar al tanto de eso”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “No recibo ninguna notificación de ningún programa porque no consumo ningún programa per se, pero sí quería añadir, porque alguien también lo ha comentado antes, que sí recibo notificaciones de *podcast*. Entonces, la aplicación esta de iVoox sí que permite que te den notificaciones cuando el *podcast* que sea, y aquí hay *podcast* de radio, tanto gente que hace *podcast* de historia, de películas y de todo, y eso sí que lo veo bastante útil”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo coincido también con el compañero, en algunos programas por ejemplo que sigo en redes sociales, en este caso la que más uso sería Instagram, y algunos programas pues suelen poner algunos clips de algunas, por ejemplo, de sus entrevistas, y entonces las cuelgan en redes sociales. Y también otra cosa que me gusta mucho, si es, por ejemplo, si veo algún *reality show* o lo que sea,

suelen llamar a la gente para que se conecten a redes sociales para mostrar el *backstage*, por así decirlo, del programa, en los momentos de publicidad, entonces como si no se perdiera ese directo, o sea, incitan a la gente a que lo vea en redes sociales, y también por ejemplo en Telecinco hay una plataforma de pago que es Mitele Plus, y lo que suelen hacer es que media hora antes del comienzo en la tele generalista de un programa de televisión, lo que hacen es adelantar ese programa media hora antes en esa cadena de pago, para incitar a la gente para que lo vea”.

INFORMANTE 3, Hombre, 52 años: “Yo como gracias a Dios vivo solo, con lo cual no tengo batalla campal por el dominio del mando de la tele, mi salón suele ser el lugar donde vivo, no hay discusión con la familia, porque no tengo familia, y entonces esa batalla no la sigo, pero ¿eso qué significa?, que puedo disfrutar de los medios audiovisuales que vea, que veo poca tele pero veo muchas plataformas, y lo hago en pantalla grande. Entonces, tampoco soy del gusto de ver en pantallas tan pequeñas contenidos audiovisuales. Entiendo que la gente lo haga, faltaría más, ¿no? Y hombre, los *podcast*, sí, los *podcast* los puedes escuchar en cualquier sitio y eso no requiere de calidad. Pero, por ejemplo, no soporto ver ningún contenido que se haya subido a YouTube con esa poca calidad, esa ausencia de calidad a mí me echa para atrás. Entonces, yo no veo nada con poca calidad porque me quema los ojos, no sé si me explico. Entonces pues paso, ya esperaré que esté en otros canales inusuales o informales de pirateo para poder bajármelo sin tener que pagar, pero con mejor calidad. Porque soy un pirata, obviamente, pero si tiene poca calidad, me espero, soy paciente y tranquilón para eso. Y claro, afortunadamente, al vivir solo, ya compartí dieciocho años y medio en la pelea por el mando, y ahora me siento soberano. No os podéis imaginar qué soberbio, ya llevo tres o cuatro años y aún me sigo deleitando que es mío, y eso es magnífico. Entiendo que cada uno tiene que pactar, y convivir es pactar, y efectivamente cada uno tiene sus circunstancias, y nada, ánimo. Pero que solo, siendo el rey del mando, se está muy bien”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “No solamente coincido con el compañero en lo que dice, sino que comparto también la situación, lo de ser *single* [soltero] ya es por voluntad después de mucho tiempo de no estarlo, y es una liberación absoluta, porque en este aspecto, hombre, no es 100%, pero el disfrute que puedes tener con eso, hay momentos en que, bueno, mi hija viene a comer cuatro días a la semana, entonces en ese momento compartimos, es decir, vemos una serie porque a ella no le gusta ver las series sola, entonces pues compartimos eso y lo disfrutamos, es un momento en el que estamos compartiendo, y por las noches algunas veces que viene, también. Pero lo que estaban comentando antes los compañeros de los avisos por el móvil para ver un programa, a mí me parece una esclavitud, eh, totalmente. Es que, aparte de la propia esclavitud del móvil que está todo el mundo enganchado continuamente, eso de que encima te avisen para que tú te enganches y veas otra cosa, y también te engancha y te lleva a otra, porque eso es una detrás de otra. A mí personalmente, no me gusta. Yo prefiero cuando voy a ver una cosa, verla con intensidad, dedicado, y completo, evidentemente. Yo entiendo esa cultura que hay ahora, pero no la puedo compartir”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Yo, hablando de contenidos audiovisuales, no sigo en redes a ninguno de los programas que veo. No me aportan nada, ni estoy enganchado al *backstage*, ni me interesan cómo los hacen, ni tengo mitificado al héroe ni al productor, ni al guionista ni nada, no me interesan nada. En mi casa, lo que más sigo son de noticias. Y es verdad que sigo cosas en Twitter y en Instagram, pero más de cosas que me molan, pero no de pelis. Porque como antes ha surgido, pues yo soy totalmente contrario, puestos a coger tendencias, la mía es la contraria. Es que además nunca he tenido ahí eso de decir ‘bueno, voy a mirar’, incluso por contrastar distintas opiniones”.

INFORMANTE 13, Hombre, 59 años: “Yo el tema de consumir Twitter, Instagram y eso, no suelo, no estoy enganchado a eso para nada. Con el tema del Facebook miro de vez en cuando porque tengo grupos de amigos, cuentan noticias y tal, el tema de los cumpleaños, el seguimiento de la gente, a lo mejor te enteras de un tema familiar de algún amigo y demás, pero yo no sigo ninguna serie ni ninguna noticia de televisión por ahí. A mí no me interesan esas cosas, ¿sabes? Yo cuando quiero ver algo, pues lo veo, y si no lo puedo ver hoy, lo puedo ver otro día. O sea que yo ya gasto el tiempo en los momentos que necesito. Yo soy independiente total de esos temas”.

(E): Les quiero preguntar por programas concretos. ¿Qué pueden decirme de *El Intermedio*?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Yo *El Intermedio* sí lo veo de vez en cuando. Tampoco es que sea un espectador fijo. Pero vengo a coincidir con el compañero, que comentaba que lo seguía antes con más asiduidad, pero que es cierto que ya llega a cansar, es lo mismo que el programa de La Sexta de los sábados por la noche de tertulia [*La sexta noche*], que al final se hacen tan repetitivos, dándole vueltas siempre a lo mismo y eso, y *El Intermedio*, de alguna forma, sigue siendo gracioso, ya empieza a quedar un poquito cansino, ¿no?, o ya uno no lo ve con tanta ilusión como lo veía antes. Pero sí, que lo sigo de vez en cuando”.

(E): ¿Por alguna razón en particular?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Porque coincide con la hora de la cena, pongo la tele, y como a esa hora es el *First Dates*, *El Hormiguero* y *El Intermedio*, pues a mí me interesan otros programas, pues me llama la atención por ejemplo *El Intermedio*. Y si no hago *zapping* con *El Hormiguero*, pero es por eso, una cuestión de coincidir con la hora de la cena, me pongo delante de la tele y son los programas que dan la carta, vamos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Pues yo un poco lo que estaban diciendo los compañeros, en relación a *El Intermedio*, creo que, en mi caso por lo menos, cuando surgió *El Intermedio*, y algunos de los programas que aparecían en La Sexta, es cierto que a mí me han gustado siempre programas como pueda ser *El Intermedio*, como pueda ser lo de *Salvados*, *Al rojo vivo*, por hablar de La Sexta, eh, que lo hay también en otras cadenas, pero es verdad que concretamente, si tú me preguntas por *El Intermedio*, es uno de los que voy a terminar, bueno, casi ya, odiando, directamente. Es tan claro, por lo menos desde mi punto de vista, es tan claro el mensaje que quiere dar,

que no me parece lícito que se use en una cadena, aunque sea privada, no me gusta usarlo, y mira que he pasado de que me hacía algo de gracia, digo del presentador concretamente, de que me hacía algo de gracia a que me hace poca gracia, a que ya no hace ni gracia, a que ya no lo veo. Eso me pasa con otros programas también. A mí, personalmente, Wyoming ya no me hace ni gracia, desde hace tiempo, vaya”.

(E): ¿Antes sí?

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Antes, sí, sí. Hace siete u ocho años. Antes me gustaba porque era más variado, digamos que daba palos a muchos sitios, a mucha gente diferente. Hoy en día es coger algo concreto de donde él quiera atacar, ridiculizarlo hasta el extremo. Y después, lo demás, como eso a mí no me gusta, pues no, no lo comparto desde hace dos o tres años, eh. No es algo concreto de ahora sino de hace ya tiempo. Lo paso, lo pongo de vez en cuando, porque pasa en la hora que coincide que se puede estar cenando, coincide con la tele y con otras cosas, como *First Dates*, como *El Hormiguero*, y a lo mejor voy pasando y veo tres minutos de *El Intermedio*, veinte minutos de otra cosa, pero ya eso para mí es no verlo, porque lo pones, estás cenando y a lo mejor te interesa ver algo si estás cenando solo por ejemplo”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo *El Intermedio* claro que lo conozco, ¿no?, como uno de los programas más famosos de España, pero es un programa que no he visto nunca en mi vida. Creo que nunca he visto más de un minuto seguido de *El Intermedio* y supongo que será por diferentes motivos, por ejemplo, La Sexta es una cadena que no veo mucho, luego no me gusta que el programa lo veo demasiado guionizado, creo que hay poco espacio a la improvisación, son muy pesados con la política. Entiendo que sea la base con la que ellos hacen humor, y hacer humor con política es un tema perfecto, idóneo para eso, pero es como que basan todo su programa en politiqueo, politiqueo y politiqueo, y es algo que me cansa. También estoy diciendo que no lo he visto nunca, a lo mejor me equivoco, pero es lo que me llega, ¿no? Y, no sé, no lo veo un programa para una persona de veintiún años, o sea, eso no tiene nada que ver, puede haber muchas personas de veinte años que le guste, pero no me llama la atención. Luego hay programas como *El Hormiguero*, que van un poco creo en la misma línea, que tampoco es un programa que me gusta, porque creo que se queda entremedias entre querer ser pero tampoco pasarse, que me gusta más porque hay ahí un espacio que deja más a la improvisación y a la charla distendida. *El Intermedio* lo veo como muy pum, pum, pum. No lo consumo nada”.

(E): ¿Usted conocía a Wyoming de otros programas?

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “A Wyoming la verdad es que creo que no. ¿En qué otros programas estaba Wyoming?”

INFORMANTE 3, Hombre, 52 años: “¡Caiga Quien Caiga!”

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Iba a decir ese pero no estaba seguro. De verdad, en serio”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Y era muy gracioso. Era muy gracioso. Y lo hacía muy bien, él [Wyoming] y los colaboradores. Pero ya se ha pasado un poco”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Pues yo coincido con el compañero completamente, yo Wyoming o *El Hormiguero* son programas que en su momento rompieron, fueron una tendencia nueva, diferente, le marcaron una cierta frescura, y de hecho, recuerdo que en aquella época, cuando empezaron, yo estaba bastante enganchado. Quiero decir, que intentaba verlo siempre que podía. Pero terminan cansando, se hacen repetitivos, y a mí no me interesan ya. Por mucho que los invitados puedan tener un atractivo o así, a lo mejor circunstancialmente podría interesarme, pero me han cansado. De ese tipo de programas, el único que veo algo es el de Jordi Évole, porque ese sí me parece un periodista de verdad, y los demás son *showmen* que ya me cansan. Me han cansado totalmente”.

(E): ¿Les parece negativo ser un *showman*?

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “No, no. Pero a mí me cansan. En su momento me llamaron la atención, pero ya a estas alturas, paso. Paso de ellos. Tiene que venir alguien que sea muy original, muy diferente, para que pueda intentar seguirlo. Y una cosa más, *Lo de Évole* lo he citado porque es el único que me interesa, pero nada más que lo veo si me acuerdo. No es algo que vea así. Porque yo la tele, poquito, poquito, poquito, como he dicho antes”.

INFORMANTE 3, Hombre, 52 años: “Yo *El Intermedio* es el único programa que veo, pero eso no significa que no esté de acuerdo con los compañeros, aunque parezca contradictorio. Es decir, no es lo mismo hace algunos años que ahora, ahora me cansa. Pero es el único programa que sigo, todos los demás, no sigo ninguno. Y jamás haría ningún esfuerzo por verlo. No hago ningún esfuerzo por *El Intermedio*, pero sí me sé la hora. Es el único que me sé la hora. Y de vez en cuando lo veo, me pongo, y de repente se me hinchan ya las narices y digo ‘a tomar viento’, y quito la tele. Pero es la única vez que enciendo la tele. Lo otro es un acto reflejo, porque si tengo que comer, pues veo la tele porque no me da tiempo. Es la única vez que es una opción activa, las otras veces que veo la tele es pasivo excepto en el fin de semana, que si tengo mucha resaca, la tele está, y ni me acuerdo, pero ya he dicho que mi consumo de televisión los fines de semana es caótico y más de nada es el deporte que estoy consumiendo, pero de forma activa racional como una decisión consecuente, la única vez que pongo la tele es en el horario de *El Intermedio*. Y la mayoría de las veces se me hinchan las gónadas y lo mando a la mierda. Lo que ocurre es que no soporto ideológicamente al señor Pablo Motos, que me parece de la peor resonancia que hay, peor que la señora esa, la Ana Rosa. Entonces, ideológicamente, los programas que tienen esa alternativa horaria, me son deleznales, y programas como el *First Dates*, el [Carlos] Sobera no me cae mal, pero no me interesa. Entonces jamás veo ese programa, aunque ya te digo que contra ese señor, ideológicamente no tengo nada. Así que *El Intermedio* es el único programa que veo, todos los demás, es consumo accidental. No veo la tele para ver ese programa. A no ser que, porque antes no lo dije, si hay una cuestión electoral, sí que veo el debate en La Sexta. No veo otro canal. Es decir, ideológicamente los demás me repugnan. Me repugna La Sexta porque es manipuladora, pero la manipulación de todos los demás es intolerable desde mi perspectiva. Admitiendo que La Sexta es muy, muy, muy sesgada,

y en eso le doy la razón a los compañeros, que es que se le nota mucho el plumero, pero es que el plumero de los demás no lo soporto, entonces no los veo directamente. Entonces quitando lo de las elecciones que sí lo veo, no hay ningún momento en la tele, a no ser que hay un evento deportivo que lo vea, y no hay ninguna película que vea en la televisión, porque la publicidad no la soporto ni ninguna otra cosa”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Yo creo que ahí coincidimos todos. El tema de la publicidad. Yo no la soporto. Hace mucho”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Yo la verdad es que, fíjate, con Wyoming, en mi caso, para mí era un personaje y además le teníamos mucho cariño, y nunca me he enganchado a su programa, me parecía un poco de formato ahí, acelerado, como muy *preformateado*, muy poco natural, y eso, fíjate, lo tenía muy diferenciado, y cuando yo estudié aquí en Madrid, con la Movida y tal, me pareció una figura interesante, y nunca me he enganchado al programa. Pero también es verdad que ese espacio de *El Hormiguero* y tal, que son los dos únicos que, bueno, los uso como transición hasta que me voy a ver alguna serie. Desde que acaban las noticias. Es que, no sé quién lo ha comentado, *El Hormiguero* me engancha si hay alguna figura que trae y que me parece un poco relevante, lo que pasa es que creo que las entrevistas son muy flojitas y son más escaparates publicitarios y de visibilidad del que traen, si va a publicar un libro o si quiere, no sé, y entonces en ese sentido me gusta más Évole. No le sigo tampoco, pero creo que cuando hace entrevistas a la gente interesante, es un buen periodista, y me engancha más, o sea, no le sigo todos los programas, pero cuando tiene una figura interesante me gusta. De Wyoming es que no le he visto nunca, es curioso, porque era un personaje que me gustaba y yo creo que a mucha gente le ha pasado esto, que no ha enganchado a su programa, me da la sensación, quizás porque es muy maquettato. Puede ser, eh, no lo sé”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Bueno, en el caso de este programa, es que no lo veo, no te puedo decir la razón, es decir, seguramente, si el programa lo viese y tal, pues lo mismo encuentro algo de contenido, encuentro algo que me pueda. Pero es que el problema está en que yo no sé por qué muchas veces que hay un personaje mediático, un personaje que, bueno, que de alguna manera tú lo conoces desde hace tiempo a través de los medios y no te cae bien. Entonces, es el caso. Es decir, yo en honor a la verdad, eh, no sé por qué ni como humorista, no me hace gracia, entonces, cuando yo lo vi en el programa, como no ha gustado nunca, pues ya no me gustará tampoco y entonces no he seguido el programa. Simplemente no lo veo y no sé si es bueno, es malo, veo pues eso, las imitaciones, los que le acompañan tampoco no me gustan. No me gusta”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Lo mío es más grave, porque me caía bien y el programa no me gusta nada. Pero es que yo, no me gusta nada”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Eso es peor todavía”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “Pues sí, yo *El Intermedio* lo consumí los primeros años. Acabo de ver el dato, lleva en antena desde el 2006, o sea, lleva ya quince años. Estoy totalmente de acuerdo que tiene ya un formato muy encorsetado, quizás sea por eso, porque lleva ya durante tantos años y tampoco no creo que haya evolucionado el programa tanto, a mí cuando yo lo veía me hacía gracia y de hecho, vaya, tampoco tiene tanta chicha porque, bueno, a ver, programas así ya hubo en España, estaba *El Informal* en su día, con Florentino Fernández, que también mezclaba ese humor con política y vaya, me ha resultado curioso que desde 2006, o sea, no recordaba yo tantos años con *El Intermedio* en antena. Y ya está. Wyoming la verdad es que no tengo mucha opinión, quizás con este tema de los *showmen* que antes hemos dicho, ¿no?, por ejemplo de algunos periodistas que hacen de *showman*. Jordi Évole salía en *Buenafuente* de follonero, y fíjate que yo también lo considero un periodista de bastante referente, entonces, quizás los periodistas hacen lo que pueden en el formato que les dejan, porque no sé Wyoming cómo es personalmente, pero bueno, supongo que su idea política la tiene seguro, porque se le ve a leguas, ¿no? Pero sí, estoy de acuerdo, al final no es fan de ser formatos más de *showman*, y si quieres algo un poco más serio te tienes que ir a otros programas a otras horas quizás”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo conozco *El Intermedio* porque yo creo que casi todo el mundo ha oído hablar de él. No lo veo nunca y yo creo que un punto, no sé si a favor o en contra de ese programa, es por el presentador. Que la gente a lo mejor se ceba con el programa por el simple hecho de quién lo presenta, no se centran tanto de lo que es el contenido en sí, porque el programa en sí se centra mucho en el propio presentador y a lo mejor en otros programas hay más colaboradores y demás, y yo creo que ese sería el problema, porque la gente se centra en quién lo presenta y si no le gusta pues simplemente no lo ve”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “*El Intermedio* lo he visto, pero actualmente ni lo veo ni lo sigo. No me llama la atención, ni aunque vaya un invitado que me guste, la verdad que no lo veo. Soy más como el compañero, que veo más *La Resistencia*, que por ejemplo suelen subir fragmentos a YouTube y los suelo ver ahí. Si me interesa el entrevistado o lo que sea, lo suelo ver por ahí. Pero *El Intermedio* no”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo lo que iba a decir es una cosa muy puntual que se me ha ocurrido cuando estábamos hablando del concepto de *showman*, y es que yo creo que ser un *showman* está bien, pero el problema es cuando se mezcla *showman* y periodismo, o sea, un periodista no tiene que ser un *showman*, y no debería de mezclarse eso. Es verdad que Jordi Évole empezó siendo un *showman* cuando hacía el follonero, cuando empezó en *Buenafuente*, pero yo creo que el papel de *showman* hace tiempo que lo dejó atrás y ahora lo que hace es un periodismo y su papel es serio. Y al Gran Wyoming creo que le pasa eso un poco, personalmente lo percibo así y es que eso, mezcla el *showman* y mezcla periodismo y eso a mí no me gusta. Porque o eres *showman* o eres periodista, pero mezclar las dos cosas creo que las ensucia, las embarra”.

(E): Les quiero preguntar ahora por *Todo es mentira*. ¿Alguno ve el programa de Risto Mejide y Marta Flich?

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Primera noticia que Risto tiene un programa que se llama *Todo es mentira*. O sea, yo a Risto lo conocía solo de, ¿cómo se llama?, en estas cosas de *show*, ¿no?, lo de los talentos, el *Got Talent*. Pero no tenía ni idea”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo sí lo veo y por ejemplo me gusta el enfoque que hacen porque lo veo un poco diferente y creo que, como comentaba anteriormente, el presentador en este caso es la esencia del programa, si no estuviera Risto Mejide o Marta Flich yo no le encontraría mucho sentido al programa en sí, porque es que lo que quieren es criticar todo el panorama político, económico y social, todo, y sin ellos yo creo que no tendría mucho sentido”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “En este caso a mí me ocurre lo contrario de lo que me puede ocurrir con *El Intermedio*. *El Intermedio* antes sí que podía tener una poca afición por el presentador, en este caso con el programa *Todo es mentira* no me gusta nada el presentador, y sin embargo sí me gusta el programa, lo veo a lo mejor media hora a la semana, una hora a la semana, sé de qué va, y por lo menos he detectado que, o por lo menos en el tiempo que yo lo veo, que no es mucho, por lo menos no lo veo sectario, lo veo que le da igual hacer algo con la derecha o hacer algo con la izquierda, y eso sí que es verdad que me interesa, me interesa cuando se meten, que sobre todo se meten mucho con la política, sí que es verdad que parece que no están captados por nadie. Por lo menos eso es lo que a mí me parece. Que repito que lo veo poco, pero parece que no están casados con ninguna ideología y eso es bueno. Bueno porque además de entretenerte algo también te informan”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Bueno, yo sí conozco el programa de *Todo es mentira*, lo he visto alguna vez. Ya no tanto, sobre todo al principio cuando empezó, como que intenté darle una oportunidad, ahí en la hora de la sobremesa, de después de comer. Tiene algunas cosas que me gustan, los colaboradores me caen bien, me agradan Antonio Castelo, Miguel Lago, Marta Flich, o el Risto Mejide, no me cae mal del todo. No tiene un mal equilibrio entre tratar temas serios, políticos y tal, intentan también meterle un poco de humor, es un programa que también tiene así un poco de improvisación y tal, pero no me dice tampoco nada muy positivo ni me engancha, de hecho ahora mismo no lo veo, no lo consumo nada, nada desde hace meses, solo fue al principio como he dicho que intenté darle una oportunidad, y como que no termino de creérmelos del todo, no termino de creerme esa intención que tienen de precisamente como se llama el programa de ‘descubrir la verdad’, ‘destapar’, creo que en realidad son un programa de televisión que quieren atraer a la audiencia, son un producto, una marca como empresa, como les llamemos, y que no me los creo. No me los creo mucho”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Pues no he visto nunca ese programa, y de hecho no lo relacionaba con Risto Mejide, porque es que no me suena de nada. A Risto es que no lo aguanto. Yo me parece que va tan de sobrado y tan de malote siempre, que hace un papel que no lo soporto. Con lo cual no te puedo decir mucho del programa en sí. Bueno, nada, no mucho”.

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Pues yo como tengo la buena costumbre de darme mi cabezadita sobre esa hora, yo antes ponía el programa *Zapeando*, y cuando el *Todo es mentira*, la verdad es que me costó, no me llamaba la atención hasta que

poquito a poquito fui viéndolo, porque a mí efectivamente Risto Mejide tampoco es personaje de mi gusto, me parece una persona bastante creída y un poquito repelente, pero la verdad es que el formato del programa, los colaboradores que tiene, el humor que hacen Miguel Lago y el otro, Antonio Castelo, me parece que son bastante ingeniosos, y la verdad que me ha ido enganchando poco a poco. lo veo muy por encima por eso, coincide un poquito con la cabezadita y luego ya cuando me despierto me tomo el cafelito sí lo sigo, porque sí, realmente me atrae, que pienso que, posiblemente pase al final, si se prolonga mucho en el tiempo, al final llegue a cansar, pero hoy por hoy, es cierto que es lo que sigo, ya *Zapeando* no lo veo y en cambio sí sigo el *Todo es mentira*”.

INFORMANTE 10, Hombre, 63 años: “Yo estoy totalmente de acuerdo con el compañero. Mira, yo lo veía como continuación de las noticias cuando llego un poco más tarde, y no me lo acabé de creer. Me pasa lo mismo. O sea, que van con una falsa moral, que, bueno, es un poco esa percepción de falsa moralidad o tal. Y ahí me he quedado. Entonces, lo veo alguna vez, pero completamente de acuerdo con la interpretación que ha hecho el compañero, la verdad”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “En mi caso, bueno, lo mismo esto suena un poco infantilón, pero es que a mí me pasa con este hombre lo que pasa con los actores cuando lo ves en una película que hace de bueno y luego lo ves de malo y no te cuadra, y dices ‘no, es que este está hecho para hacer películas de bueno’, pues yo al Risto este lo veía en lo del *Got Talent*, y era tan borde y machacaba tanto a la gente, y era tan exigente, que no sé por qué, bueno, tampoco es que yo sea un seguidor de él, pero que lo veía cuando lo veía, pues claro, va creando un poco de antipatía en él, ¿no?, y al final ahora lo veo en este programa y no me cuadra, no lo veo. Pues no me gusta ya su programa, pues no tengo opinión de él. Habré visto un par de ellos si acaso. Con lo cual no te puedo decir más”.

(E): Les voy a poner dos videos. Uno es de *El Intermedio* y el otro de *Todo es mentira*, del mismo día, 6 de abril de 2021. Saltaremos la introducción de Wyoming y Risto Mejide y les pondré cuando ya empieza el programa. Los vamos a ver para que los comparen ustedes y hablemos de ellos.

-VISIONADO DEL VIDEO 6: *EL INTERMEDIO* (06/04/2021, 1’54’’)

-VISIONADO DEL VIDEO 8: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 1’57’’)

(E): ¿Qué les ha parecido? ¿Qué diferencias encuentran entre un video y otro? ¿Cómo ven a los presentadores, a las personas que están en estos programas??

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Bueno, yo no veo ninguno de los dos. Con respecto a los dos tramos que nos has puesto, a ver, de una forma o de otra, los dos han dicho prácticamente lo mismo, lo que pasa es que uno pone el tramo de este señor que tenemos de presidente que más le conviene, ¿no?, pero al fin y al cabo han dicho los dos lo mismo, que es más o menos lo que decimos todos. Que no dice una, pero bueno. Ya te digo, los programas ninguno de los dos los veo, porque, vamos, este ni lo he visto anunciado por ahí, en algún lado”.

(E): Y ahora que lo ha visto, ¿cuál le gusta más?

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “No me acuerdo si fue el compañero quien lo dijo, yo es que ya antes de ver *El Intermedio*, este hombre no me gustaba, o sea es que es un hombre de estos que se te pone el vello de punta, ¿no? O sea, que no, que no me cuadra el hombre. Wyoming, no me gusta su humor. De antes. Entonces, pues no. Y este, el Risto, pues es otra persona que tampoco, pero bueno, siempre lo soporto un poco mejor que el otro”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Yo tampoco suelo ver ninguno de los dos programas. La verdad es que me ha gustado más el de Risto, porque por lo menos pide opinión a los demás, el Wyoming nada más que se ríe, hace la gracia y ya está, y lo deja caer. A mí no me llama mucho. Ni tampoco me cae bien, la verdad”.

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “Yo la verdad que lo veo muy interesante todo, lo que pasa que yo quizás me remonto un poquito atrás, no sé, hoy en día hay muchos programas, muchos canales de televisión, todos interesantes, por supuesto, pero yo me quedo con José Luis Hermida. Es que es un tío que hablaba y te contaba la historia de todo el mundo lo que pasaba en su momento. A ver si me entendéis, que estamos donde estamos, en el siglo XXI, me encanta la tele. Normalmente no veo serie, la abuela y mi mujer el otro día estaban siguiendo el tema de Rociíto, yo anoche o antes de anoche me puse a ver Rociíto y a mí me daba cosa de ver a esa mujer. Lo vi cinco minutos. Digo ‘mira, quita esto’, es que es deprimente. Wyoming me cae bien, y *El Hormiguero* también me cae bien. Todo eso me parece bien, pero prefiero a José María Ortiz”.

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Yo más que comentarte, preguntarte, ¿por qué esos dos programas? ¿Qué conclusiones quieres sacar de estos dos programas?”

(E): Quiero que compartan una experiencia audiovisual como espectadores. Por ejemplo, ¿serían capaces de decir quiénes son los presentadores de cada programa?

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Yo lo que quería expresar, que quizás cuando tú haces preguntas sobre lo que estamos viendo de los dos fragmentos, cuando te ha hecho la pregunta el compañero ‘¿pero qué es lo que buscas?’, quiere decir que si quizás nos das más cerrada la pregunta te podremos contestar y te podremos ayudar más. No es lo mismo si me preguntas por la política que de otra cosa. Si me preguntas por el decorado es otra cosa. Claro, si cierras un poco la horquilla de lo que vas a preguntar, vaya, si te interesa, pues podremos ser, no sé, más honestos”.

(E): Sencillamente les muestro dos programas que tratan la actualidad con un apoyo cómico. Quiero que simulen la experiencia de como si los hubieran visto en casa haciendo *zapping*, y que digan cuál les gusta más, además de destacar todo aquello que les haya llamado la atención. Y como concreto, por ejemplo, les he preguntado: ¿serían capaces de decir quiénes son los presentadores a partir de lo que han visto?

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Sí, claro. Bueno, ¿todos los que presentan o solo los presentadores?”

(E): Dígamelo usted.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Hombre, yo conozco a los dos principales, y los demás sé quiénes son. El Wyoming y el de las gafas que se me ha olvidado el nombre ahora. Risto. Y el Pablo Motos igual, son personajes públicos de España, yo creo que todo el mundo sabe más o menos quiénes son, ahora, si me preguntas por el resto, igual el nombre no los sé, pero perfectamente he podido oír hablar”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Respecto a si conocemos a los presentadores o no, como ha dicho el compañero, yo creo que los sabemos porque estas dos personas son personajes públicos. Pero sí que es verdad que si tú les muestras esos dos videos a, no sé, a uno de Perú, yo creo que él no te sabría decir si el presentador es Wyoming o si es la chica. De hecho parece más presentadora la chica que Wyoming. Y luego, en el otro programa de *Todo es mentira*, si está un poco más claro que el presentador es Risto, porque es quien da inicio a la noticia y tal, y también por cómo está sentado en la mesa en el centro, en ese caso sí sería más fácil identificarlo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Yo veo el mismo formato en los dos. Un líder, y comentar la política de actualidad en tono simpático, cachondo o payaso. Que no tiene mucha más variación. No es ni siquiera el programa de Amtonio Ferreras o de cualquier otro que puedas hacer un comentario más o menos serio. Van siempre buscando lo mismo, con lo cual para mí no hay diferencia, y ya te digo que para mí ya está gastado ese formato”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo por aportar algo, respecto a la neutralidad. Por ejemplo, en este caso a Risto se le ve más neutro porque pregunta la opiniones, no hace nada por el estilo de su propia opinión, no se ríe, no hace nada de humor, mientras que Wyoming no hace, o sea, se ríe de la situación, no sé, que genera humor, no es como Risto que prefiere mantenerse al margen y preguntar a los colaboradores”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “El tema es que está muy sesgado por lo que decíamos de los programas. Yo de Risto Mejide no conocía nada, lo que sí que creo que puede ser novedoso, o quizás no conozco ese tipo de programas, es intentar hacer algo como el programa de Antonio Ferreras, de tertulia política, pero con tono de humor. Yo sí que eso no lo he visto por ahí. Pero claro, con tono de humor, y luego está ahí Marcos de Quintos, ¿no?, que a ver, que ha estado en Ciudadanos. Entonces, no sé yo qué tono de humor tiene el programa, eso sí que no lo puedo saber porque es el único corte que he visto del programa. También me parece curioso que, siendo del mismo día, abran con dos temas diferentes. Pues eso, uno sobre el periodo de vacunación. El de *El Intermedio* digamos que ofrece un mensaje un poco más positivo de ‘el ritmo de vacunación se va a incrementar mucho’, y el otro prefiere, o se centra más, en el fin de estado de alarma, no lo estoy criticando ni uno ni otro, sino que me parece curioso que se centren en temas diferentes. En la intro me refiero. De hecho, cuando lo cortas, dice Risto que también van a hablar de la vacunación, entonces supongo que luego hablan de eso”.

(E): Les diré los presentadores de cada programa. De *El Intermedio* es Sandra Sabatés y Wyoming, y de *Todo es mentira*, es Marta Flich y Risto Mejide. ¿Qué les ha aparecido la intervención de Marta Flich comparada con la de Sandra Sabatés?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “No la recuerdo”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Es que en el corte no sale”.

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “No ha intervenido”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Quizás no ha intervenido, ¿verdad?”

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “No, no”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “O yo no me he dado cuenta”.

(E): Les ponemos de nuevo el principio del fragmento de *Todo es mentira*. Antes alguien ha comentado sobre la posición de Risto en el centro de la mesa. Marta Flich se encuentra también en la mesa y es presentadora del programa con la misma importancia que Risto. Para quienes no lo sepan, Marta Flich presenta sola los viernes. En este programa en concreto, Marta Flich no interviene hasta el minuto 26:30.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Hombre, yo creo que aunque oficialmente tanto Marta Flich como la otra chica no recuerdo cómo se llama, de *El Intermedio*. Sandra Sabatés. Aunque ellas también sean supuestamente presentadoras de los programas, yo creo que en realidad la mayoría de personas que vean el programa, yo creo que en un caso entienden que es Risto y en el otro, Wyoming”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Claro”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Bueno, sí, ¿no?, como que tienen más importancia en el programa. No digo que la tengan, pero que al menos lo parece”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Eso es lo que quería yo que tú nos dijeras antes, que qué querías que nosotros viéramos, ¿no? Si ves el programa entero de *El Intermedio*, o si ves el programa entero de Marta Flich, justamente es todo lo contrario, para mí, siendo La Sexta en este caso, o más progresista, la labor que hace Sandra Sabatés creo que es testimonial. Solo lee la noticia. Punto. Sin embargo, Marta hace todo lo contrario, claro si tú coges el corte exacto que has puesto, pues sí, seguramente no habrá hablado, pero eso, desde mi punto de vista, no es la realidad de lo que ocurre diariamente en el programa. Quizás Marta no colabora en nada más que para... no, Sandra, únicamente para mí, y de hecho lo he observado, y es otra de las cosas que tampoco me gustan de *El Intermedio*. Cómo, en este caso la mujer porque ha coincidido así, Sandra se dedica a leer, nada más. A leer, y ella nada más que hace eso. Y el otro, el *showman*, en el que hay que fijarse, en este caso siempre ha sido Wyoming, y en el caso cuando yo he visto el otro programa, lo de *Todo es mentira*, quizás Marta, bueno, Marta opina bastante más que Sandra. Sandra no opina nunca. Tú has dicho que los dos son presentadores. Desde mi punto de vista, ahí hay dos presentadores, que son en este caso

los dos hombres, y testimonialmente algunas veces lo es Marta. Pero, para mí Sandra Sabatés no es la presentadora de ese programa. Para mí es una persona que han puesto ahí para leer la noticia. Ya está, solo hace eso. Ella hace la noticia, Wyoming hace la risa, ella se ríe, y ahí acaba su función”.

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Es que los formatos de los dos programas son diferentes. En *El Intermedio*, en la mesa están solamente, en ese momento, luego entrará el Dani Mateo y toda esa historia, pero al principio Sandra y Wyoming son los que están en la mesa, y es cierto que Sandra Sabatés sale de seria, de presentadora seria, que da pie a la noticia, y a partir de ahí Wyoming hace la gracia y toma ese tono humorístico que se supone tiene el programa. Sandra es la periodista seria y Wyoming es el payaso, por decirlo de alguna forma. Que él se lo toma como un halago, vamos, no lo digo en plan peyorativo. Y el de Risto, cuando Risto está en el programa, o sea, cuando presenta Marta Flich, evidentemente ella es la protagonista, y queda claro que ella es la presentadora, pero cuando interviene en el programa Risto, Risto es el protagonista y Marta Flich es un poco la secundaria, que yo recuerde, salvo que se me escape. O, por lo menos, esa es la impresión que tengo. Risto cuando está en el programa tiene el papel principal, y Marta Flich queda como una colaboradora más al mismo nivel a lo mejor que Miguel Lago y Antonio Castelo. Esa es la impresión que yo tengo. A lo mejor tiene un papel más predominante, pero poco más”.

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Ahora ya después de toda esta conversación ya veo por dónde ibas. Porque es que yo no lo veo, y tampoco con los dos cortes que nos has dado no puedes tampoco sacar una gran conclusión, pero he levantado la mano simplemente por decir que, yo, a Risto por supuesto y al Wyoming, a los dos los conozco perfectamente, y creo yo que el programa, aunque tenga dos presentadores, las cabezas visibles son ellos dos, entonces creo que el tirón del programa son ellos dos, después estarán ellas. Serán mejores o peores, a lo mejor son mejores que ellos a la hora de tocar cualquier tema, pero las cabezas visibles, por el que voy a ver ese programa, es el Wyoming y el Risto Mejide. Eso está claro. Ya te digo, no veo ninguno de los dos, pero desde la lejanía, yo a mi forma, lo veo así, vaya”.

(E): ¿Por qué creen que en otros programas conocidos como *La Resistencia* y *El Hormiguero* también es una figura masculina la insignia del programa?

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “No me vale lo que estás diciendo. Y te digo por qué. En mi casa hay cuatro mujeres, y la perra, y el que menos manda soy yo. Me vengo a referir a que tú nos estás poniendo dos programas en los que hay hombres, y *El Hormiguero* también, en el que hay un hombre. Pero si te vas por ejemplo a programas de la mañana informativos, las mujeres están en cabecera, entonces yo creo que es uno por otro. Coincide que en estos dos son hombres”.

(E): Sin embargo, usted se está refiriendo a programas de mañana. También se han mencionado programas de tarde como *Viva la vida*, conducidos por figuras femeninas. Pero les pregunto por qué programas de grandes audiencias de noche, o de gran seguimiento vía plataforma como *La Resistencia*, ¿por qué siempre hay un hombre como principal presentador?

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “‘Líder’, quieres decir. La palabra es ‘líder’”.

INFORMANTE 14, Hombre, 60 años: “Yo no lo sé”.

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “Porque todavía se sigue con la sociedad machista de que el hombre es el que trabaja y que a esas horas ve la tele. El resto del día está fuera, y son las mujeres las que están en la casa durante todo el día, y entonces cuando están y pueden verla, son mujeres presentadoras. Es un enfoque machista”.

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo creo que esta pregunta es una pregunta muy difícil, ¿no? Y creo que no solo pasa en los programas de máxima audiencia de televisión, sino que en general en la vida, por desgracia, ¿no?, no debería de ser así, hay más hombres cantando en la música, hay más hombres en general en todas las cosas. Yo hago entrevistas para mi canal de YouTube sobre comicidad y la gente me dice ‘oye, ¿por qué no entrevistas a chicas?’, yo no es que lo haga a cosa hecha, pero toda la gente que me surge, ‘ay, me ha surgido este cantante’, todos son hombres. Y es porque creo que, como ha dicho el compañero, en la sociedad machista en la que vivimos, queremos o no, hay más hombres que mujeres en este tipo de cosas. Pero es una respuesta creo que muy difícil y que no solo tiene que ver con los medios de comunicación y con la televisión, sino que es una pregunta más de la sociedad”.

(E): ¿Usted cree que el mismo humor origina sensaciones distintas dependiendo de si lo ejecuta un hombre o si lo hace una mujer?

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Sí. Pero igual que un chiste crea sensaciones distintas si lo hace una persona con veinticinco años, que si lo hace una persona con cincuenta, que si lo hace un andaluz, que si lo hace un catalán. No solo el género crea sensaciones diferentes en el humor. Es que no sé. También yo, que es cierto que sigo mucho esto de la comedia y tal, pues hay muchos más hombres cómicos que mujeres cómicas, ¿no? Luego también las cómicas que yo he visto, no sé si ha dado la casualidad o no, se centran mucho en temas de mujeres, y en hacer su comedia precisamente con esto, que está muy bien, pero creo que genera que los hombres no se sientan identificados, un poco. No sé si esto está bien decirlo, es así, es una realidad, pero siempre que he visto mujeres hacer comedia es con temas de feminismo, con temas de machismo, con el papel de la mujer en relaciones sexuales, con temas de maternidad, y eso está genial hacer humor sobre eso, pero creo que es un problema de las mujeres cómicas que creo que se centran excesivamente en esos temas”.

(E): ¿Tiene usted en la cabeza a alguna mujer del panorama audiovisual que pueda competir con Wyoming, por ejemplo? ¿O llevar *El Intermedio* como lo lleva Wyoming?

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Bueno, no sé si podría llevar *El Intermedio*, pero hay una chica que a mí me gusta mucho, que también es de La Sexta, de *Zapeando*, que es Valeria Ros, que me parece una gran cómica y, no sé, que trabaja bien en la televisión. No sé si para sustituir a Wyoming, pero a mí me gusta mucho”.

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “La verdad que la explicación es difícil, porque efectivamente hay mujeres con mucha valía, la de *Liarla Pardo*, Ana Morgade

me parece que es una humorística magnífica, que podría darle un papel mucho más gracioso que el Gran Wyoming y efectivamente no hay muchas presentadoras que estén, bueno, Ana Rosa no la sigo, pero sé que está ahí, Susana Griso que hemos dicho antes, y hay muchas presentadoras que tiene programas que ellas son las protagonistas, pero a lo mejor esos no son los más vistos, pero que es cierto que yo considero que hay muchas mujeres que pueden ser más valiosas, incluso en programas de humor más graciosas que en programas serios, que comprendan más talla que como Risto Mejide, y que no está. ¿El motivo? Pues no lo sé. A lo mejor todavía arrastramos. Lo que sí es cierto que de alguna forma, antes sí de la mujer y el hombre, los presentadores antes siempre eran hombres, y como mi querido amigo Jorge Carrión o Jesús Hermida, las chicas que los acompañaban eran una especie de ángeles de Charlie, de mujeres florero, ahora ya las mujeres que acompañan en estos programas a los protagonistas tienen más relevancia, eh, y se les toma más en serio. Antes quedaban pues como chicas de compañía, supeditadas a lo que decía el presentador principal, y ahora, aunque no sean las protagonistas, se les da una valía que nadie discute. Incluso, pues eso, a mí Marta Flich me cae mejor que Risto Mejide. ¿Por qué tiene el programa Risto Mejide? Pues yo que sé, me imagino que se venderá mejor. O tendrá más captación, no lo sé”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Pues yo creo que de manera inherente, o de manera intrínseca, ojalá me equivoque, creo que en los últimos años se ha dotado de más responsabilidad a los hombres de cara a presentar algunos programas de televisión, y en este caso, de *prime time*, siempre, en todos los casos que yo sepa, se le otorga a los hombres. Y por poner un ejemplo, en la serie documental de Rocío Carrasco, al comienzo de esa emisión lo empezó presentando Jorge Javier Vázquez, pero después lo retomó como un testigo Carlota Corredera, y esa mujer por ejemplo ha terminado la docuserie con muchísimo éxito. Pero yo creo que también se le otorgó a ella seguir con la serie documental por ser un tema relacionado con la mujer, y eso es lo que creo que tampoco veo demasiado bien. Pero quería decirlo y ya está. Y eso, que yo creo que es más que nada por la responsabilidad que se le otorga al hombre en este caso, que se cree que lo va a hacer mejor que la mujer. Evidentemente no es así, claro”.

INFORMANTE 2, Hombre, 61 años: “Creo que ha sido el informante 1 el que ha mencionado la palabra ‘arrastramos’. Efectivamente, alguien dijo una vez que llevamos y arrastramos, eso es así, se lleva en la estirpe, en la familia, y la arrastra y la arrastra, y es algo muy difícil de borrar, es decir, ¿qué duda cabe que todavía se vive en una sociedad machista? Y eso no hay que ser sabio para reconocerlo. ¿Que cada día la mujer está tomando más protagonismo?, por supuesto, ¿Que cada día la mujer está mandando en todos los aspectos y está cogiendo su sitio?, por supuesto, pero todavía hoy por hoy, es más fácil, es más asimilable, es decir, yo voy a ver, y que conste que estos programas yo no los veo mucho, ‘voy a ver el programa de Risto’, ‘voy a ver el programa de Wyoming’, ‘voy a ver el programa de Juan y Medio’, como hemos dicho antes. Es decir, la mujer queda en segundo plano, entonces eso es lo que yo llamo ‘arrastre’, ¿no? No se puede evitar. Y luego por otro lado, en el caso concreto de este tipo de programas que son humorísticos, pues ya lo han dicho los compañeros, ¿humoristas masculinos?, pues fíjate cuántos hay, y humoristas femeninas han sido en los últimos tiempos cuando han empezado a proliferar. Pero qué duda cabe que los humoristas famosos son los humoristas masculinos”.

(E): Se han mencionado los programas de la mañana, pero ninguno ha comentado programas como *Las que faltaban* de Thais Villas que estuvo un tiempo en Movistar+, por ejemplo. ¿Alguno llegó a verlo?

[Silencio]

(E): ¿Saben quién es Thais Villas?

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Sí, claro, de *El Intermedio*”.

(E): Fue un programa llevado exclusivamente por mujeres, salvo un colaborador hombre, y lo que se hizo más famoso fueron los videos de la reportera Susi Caramelo.

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “De lo que tú dices, sin embargo, tampoco hemos hablado nada de deportes. El tema de la mujer y del hombre en el panorama actual, mi mujer ha estudiado veterinaria y ella me dice siempre que por constitución y por naturaleza el hombre es más fuerte que la mujer, no sé cómo lo veis. Y yo lo veo que es verdad. Hombre, las mujeres sois más delicadas, creo. Oye, que todos podemos llegar a cualquier tema de cualquier actividad, ¿no? Pero por naturaleza, a ver, tenemos unos cromosomas, los hombres, XY, y las mujeres, X y no sé qué más, y después el gay, que no es ni hombre ni mujer, pues tiene otro cromosoma distinto”.

[Informantes jóvenes alzan las cejas. Algunos maduros se llevan las manos a la cara o a la cabeza]

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Ojú, te estás liando, eh”.

[Risas]

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “No, yo solo digo que por naturaleza somos distintos. En lo intelectual, no me meto”.

(E): Pero, disculpe, lo que usted está exponiendo, ¿qué tiene que ver con el humor? ¿Quiere decir que la capacidad de hacer humor está relacionada con eso?

INFORMANTE 12, Hombre, 62 años: “No, no, la capacidad para hacer humor la tenemos todos, hombre o mujer. Pero como estábamos hablando del hombre y mujer en programas, que aparecían más hombres en los programas, y se me ha ocurrido exponer esto, ¿no? Y que hoy en día los puestos de más responsabilidad lo tiene los hombres, y las mujeres, que no sé yo hasta qué punto, porque hay mujeres también que están ahí arriba, ¿no?, no sé”.

INFORMANTE 1, Hombre, 58 años: “Esa es la sociedad machista que vivimos”.

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “Yo creo que no se confía tanto en las mujeres como en los hombres como consecuencia del ‘heteropatriarcado’, y, por ende, se sigue recurriendo a los hombres para desempeñar los altos cargos para evitar supuestas situaciones adversas. Espero y deseo que a partir de ahora se dé pie a los

programas presentados por mujeres, pues no existe ninguna objeción objetiva al respecto que pueda impedir la correcta elaboración del trabajo, en este caso, la conducción de un programa. Y ellas claro que pueden tener el mismo tirón, o incluso más, que Wyoming. El caso es darle una oportunidad a las mujeres para presentar un programa en *prime time* y, posiblemente, seguro que sí, lograrían datos de audiencia bastante altos”.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Como bien habéis empezado al principio, la verdad que es un tema complicado, y bastante dificultoso. Yo no tengo las respuestas. Solo anotarte algunas cosas que yo pienso, es verdad que debería haber, en todos los aspectos, en todos los ámbitos del trabajo, debería haber mujeres más valiosas, por ejemplo ahora que estamos hablando del tema de las presentadoras, es verdad que existen más humoristas que sean hombres y más hombres presentadores que mujeres, solo hacerte un par de observaciones, aquí somos catorce personas y no hay ninguna mujer excepto la moderadora que eres tú. ¿Tiene que ver algo eso? A modo de curiosidad”.

(E): Son ustedes un grupo masculino, sí.

INFORMANTE 4, Hombre, 49 años: “Es que, claro, la respuesta que daríamos nosotros está un poco polarizada, porque solo es la opinión de nosotros, que somos los hombres. Entonces, perfecto. Y ahora, en cuanto a por qué hay más hombres, personalmente creo que si hubiera una mujer más, teniendo en cuenta que son empresas privadas, si hubiera mujeres que ellos pensarán que, digo los directivos de las cadenas, si ellos tuvieran mujeres que pensarán que iban a tener la misma audiencia, porque ellos se medirán por audiencias, no van a mirar otra cosa, pues yo creo que estarían exactamente igual. Yo no sé por qué es el motivo. Es verdad que no debería de ser así. Pero también es verdad que te podría hacer la pregunta al contrario, te vas a la mañana y la pregunta es por qué no hay un hombre que esté a la altura de las mujeres, por ejemplo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 33 años: “En mi opinión sí que hay buenas humoristas en España, en *el Club de la comedia*, Eva Hache, Yolanda Ramos, yo que sé, Ana Morgade, Silvia Abril, sí que han dado la talla, y a mí me hace igual de reír una mujer que un hombre. El tema de por qué no están más en *prime time* que los hombres es una buena pregunta, porque para mí no tiene ningún fundamento. De hecho, yo cuando veo un programa no lo veo porque esté un hombre o una mujer, y voy a poner un ejemplo. Yo *El Hormiguero* nunca lo veo, pero sí que sé que Pablo Motos estuvo con el COVID, y durante un tiempo Nuria Roca lo estuvo haciendo muy bien, y estaba la pregunta de ‘Nuria Roca lo está haciendo muy bien, no queremos más Pablo Motos, ¿no?’, había como una corriente. Esto contado por amigos, yo ya te digo, no he visto ni a Pablo Motos ni a Nuria Roca, pero vaya, yo creo que sí, que una mujer lo puede hacer igual de bien en *prime time* que un hombre. De hecho, por ejemplo, en Estados Unidos, ya no solo en humor, pero en Estados Unidos el *prime time* también hay personajes de relevancia como Oprah, o Ellen DeGeneres, que ahí quizás hay más relevancia del personaje femenino en la televisión que quizás en España. Es quizás para que no lo hagamos ver. Y con respecto a los videos que pusiste, pues yo sinceramente como no he visto el programa este de todo es mentira, pues no sé qué papel utiliza el otro, esta chica,

Marta Flich. Pero vamos, también opinar en base a un corte de video me parece un poco, eso, corto, ¿no?”

INFORMANTE 9, Hombre, 21 años: “Yo quería decir algo respecto al programa que has dicho de *Las que faltaban*, que sí lo conocía, tampoco es que lo haya visto mucho, mucho, pero que ya no sigue, que ha tenido una duración bastante corta, y que debería de existir un tipo de programa así, hecho entero por mujeres, porque me parece importante, y luego también hay un *podcast* que se llama *Estirando el chicle*, de Carolina Iglesias y Victoria Martín, que está hecho, dirigido y presentado por ellas dos, un *podcast* hecho por mujeres y que es semanal, de una hora semanal, que entrevistan todas las semanas a mujeres, a una. Y es un *podcast* que lleva más de diez meses siendo uno de los *podcasts* más escuchados de España, incluso últimamente el segundo o el tercero, y el de esta semana ha sido el *podcast* más escuchado de España y me parece un logro flipante que tu programa de radio sea el *podcast* más escuchado de España, y me parece que no se le ha dado la relevancia suficiente ni se está hablando, no sé, en los medios o en otros programas de eso. De este *podcast* concretamente, ¿no?”

INFORMANTE 8, Hombre, 18 años: “También decir que por la muestra que nos has puesto del corte, y más los que no veamos el programa, las respuestas no pueden ser muy buenas, porque es demasiado pequeña, ¿no? Pero yo nada más que quería decir que el elegir a un hombre o a una mujer va todo en función del público al que se dirige, y de cómo lo acepta, y dependiendo del público y de la hora, de esa cadena en concreta, o esas cadenas, se toma la decisión, porque sin embargo, te digo, en la radio, yo ahora mismo la que escucho en la Ser que es la más oída de toda España por encuestas de medios y demás, y las que llevan la voz cantante en la mayoría del tiempo, o sea toda la mañana, es una mujer, Angels Barceló, la tarde la lleva un hombre, Francino, y después lo que es la noche la lleva otra mujer, y entonces son los líderes en audiencia, Pepa Bueno los fines de semana. Entonces todo depende del que se considera el público al que va dirigido, y cómo lo acepta, y cómo lo consideran los propios dirigentes de esa cadena, que son los que toman la decisión”.

(E): Por la cuestión del público, ¿se refiere a si son mayoría hombres o mujeres?

INFORMANTE 7, Hombre, 64 años: “No, no, no, no. No tiene nada que ver si son hombre o mujer. El tipo de público al que va dirigido, no es lo mismo el público de Telecinco, que el público de La Sexta o de Antena3 o La 2. Es muy diferente, en La 2 sin embargo sí hay muchas mujeres”.

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Yo estoy de acuerdo con los compañeros”.

(E): ¿Que usted no cree que haya ningún sesgo o esté repartido por volumen de público?

INFORMANTE 11, Hombre, 23 años: “Sí. No lo veo bien, pero, tristemente, es así”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 4 (GF4)

Características: grupo de discusión, personas de 18 a 35 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 30 de junio de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 32 años. Artista.

Informante 2, Mujer, 28 años. Médico de familia.

Informante 3, Hombre, 34 años. Profesor de Biología y Geología de secundaria.

Informante 4, Mujer, 21 años. Estudiante de Veterinaria.

Informante 5, Mujer, 23 años. Pianista.

Informante 6, Hombre, 20 años. Estudiante de grado medio de frío y calor.

Informante 7, Mujer, 25 años. Prácticas de Acceso a la Abogacía como jurista de ONG.

Informante 8, Hombre, 29 años. Arquitecto.

(Ocho informantes totales, de 20 a 34 años; cuatro mujeres y cuatro hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Me gustaría preguntarles por su consumo audiovisual. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven? ¿Cómo? ¿Con qué frecuencia?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Yo soy consumidor cero en el sentido de lo que es televisión tradicional. De hecho, resulta que mi madre cortó el cable de la antena y no tenemos televisión, o sea que, cuando la quiero ver tiene que ser a través de Movistar+, que casualmente mi hermana lo tiene contratado y está allí. Pero, para mí, el concepto de televisión es básicamente Netflix, etc., etc. Y etcétera significa Netflix, que es la única que tengo. Soy más de ver cosas en el móvil, por ejemplo. Muchos canales de información en YouTube, etc.”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Pues yo lo mismo, principalmente veo Netflix y HBO y encima en el ordenador. De vez en cuando, cuando voy a casa de mis padres, si tienen la tele puesta me pongo con ellos. Me ha pasado además algo muy parecido, se nos estropeó la antena y no me di cuenta durante meses porque es que no encendía la televisión para nada”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Puntualizo, yo igual que ella, cuando estoy en casa de alguien y tiene la televisión puesta, pues a lo mejor sí que le echo un vistazo, pero ya está”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Lo mismo. Yo, televisión muy poco. La pongo de vez en cuando, las noticias cuando estamos comiendo, pero ni la veo. Para mí, televisión, lo que es ver la televisión, son plataformas, Netflix, Disney+, HBO. Que las

uso en aplicaciones de la tele, pero televisión tradicional, programas de televisión, no. De hecho, el único que veía era el de Iker Jiménez, y ahora lo escucho en *podcast*, porque para mí es mucho más cómodo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo básicamente igual. Tele muy poco. Desde incluso el ordenador, plataformas de Netflix, Amazon, HBO. Incluso a veces para verlo más grande en casa de mis padres, conecto el ordenador a la tele, si no tengo la aplicación descargada allí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Pues yo casi lo mismo. Estas plataformas de las que hablamos, Netflix, HBO y poco más. A la hora de comer, si mis padres tienen puestas las noticias, pues eso, pero muchas veces justo a esa hora vemos alguna serie en lo que he comentado. Luego lo que comentaba el compañero de los canales de divulgación de YouTube, eso sí que lo consumo mucho, *podcasts*. Me entero de cosas más por Twitter, de gente que sigo y tal, pero lo que es tele, muy, muy poquito”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Pues más de lo mismo de todos. De la tele veo las noticias, poco más. Lo que sí consumo mucho es Netflix, muchísimo. Y YouTube, pero tele en sí, creo que al día media hora y mucho que es”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Pues yo igual que todos, la verdad. Yo veo mucho más Netflix que la tele. Si veo la tele es porque mi madre ha puesto algún programa, por ejemplo *Master Chef*, que lo vemos juntas, pero yo creo que es lo único que veo en la tele, y no me lo pongo yo. Si quiero ver algún programa, me lo pongo cuando yo tenga tiempo para verlo, o cuando no tenga nada que hacer, pero sobre todo consumo Netflix y YouTube”.

(E): Algunos han mencionado las noticias. ¿Cómo se informan? ¿Se informan ustedes por la televisión de la actualidad del día?

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo por Twitter, sobre todo. Las noticias las tengo de fondo pero no les hago mucho caso. Yo si me informo de algo es sobre todo por Twitter. O lo mismo por cosas que me dicen amigos míos por grupos de Whatsapp ‘oye, ¿te has enterado de que ha pasado esto?’. Hay algún creador de noticias online al que acudo, pero son básicamente mis fuentes de información”.

(E): ¿A qué se refiere con ‘poner las noticias de la televisión de fondo’?

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Pues que estamos comiendo mi novia y yo y la tenemos de fondo. La costumbre desde pequeños de que comiendo podía estar la tele puesta y es la hora a la que suelen estar las noticias. Pero no hacemos mucho caso realmente. A lo mejor un tiempo, pero poco más”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo igual. Ya que había comentado también lo de las noticias. Es que yo prácticamente lo mismo. Por Twitter de periodistas que a lo mejor a mí me gustan, o tengo un poco más de confianza y tal, o bueno eso, si me comentan amigos y tal y cual, o algunos *podcats* que comentan temas de actualidad y ese tipo de cosas, pues también por ahí. Y bueno, cuando ponemos las noticias

comiendo y tal, sí que les presto atención realmente, o sea, si decidimos poner eso en lugar de una serie sí que las escucho, pero ya te digo, no es lo habitual tampoco”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo las noticias igual, por redes sociales, y si las veo, más por la noche que al mediodía. Comiendo no vemos la tele”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Yo es que en mi caso creo que directamente no me entero de las noticias. Me cuesta mucho. No soy muy seguidor de Twitter tampoco, ni nada por el estilo. La verdad es que no me entero de nada, o sea, vivo en mi burbuja [ríe]. Me entero más por la gente que otra cosa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Pues yo prácticamente como el compañero, de las noticias me entero a los dos días, creo yo, de cuando ha ocurrido. Cuando se lo digo a mi madre me dice ‘no, si eso ha sido hace dos días. ¿En qué mundo vives?’”

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo estoy igual, no me entero de nada. Las noticias cero, las veo cero”.

(E): ¿Y las noticias que ven, de qué cadenas son?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “En mi casa, si se ponen, es TVE.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “En la mía, también. Yo en TVE o en Antena3”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Mis padres La Sexta y mi hermana La Sexta también”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo también pongo La Sexta o Cuatro”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Nosotros Antena3 siempre”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “En la mía TVE, y a veces más por la noche La Sexta, pero normalmente TVE”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Es por la hora realmente. Porque a las dos empiezan La Sexta y Cuatro y a las tres empiezan Telecinco y Antena3. Entonces, en función de la hora que comes, coges una o coges otra”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí”.

(E): ¿En qué medida les influyen las personas con las que conviven para modificar los hábitos que han comentado?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “En mi caso, para la televisión, todo, porque yo no pongo televisión. Si ponen las noticias son mis padres, o si ponen un programa son mis padres”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo exactamente lo mismo. Cuando voy a visitar a mis padres, que sí tenemos la costumbre de poner algunas veces la tele y la veo con ellos, por mi cuenta no sale”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Exactamente lo mismo. Como mi consumo de tele depende de quien la tenga puesta de fondo, mi dependencia es del 200%. Ya te digo, que extraña vez en casa de un amigo la tengan puesta de fondo Telecinco o algo por el estilo, no sé”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo igual. Bueno, no sé, quizás La Sexta sí alguna vez por mi cuenta la he puesto, pero eso de ver las noticias en TVE y tal eso es totalmente porque estoy viviendo con mis padres, si no, a mí, no se me ocurre tampoco”.

(E): ¿Y qué pone usted?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo, en la tele, si pongo algo, algún canal, ya te digo, pues no sé, a lo mejor tipo *El Intermedio* o las entrevistas estas de Jordi Évole, que me gustan mucho, también de Ana Pastor. Pero, ya te digo, no es lo normal, es más bien puntual, y no sé si yo comiendo sola, o luego tengo un rato libre y me pongo, es más que yo voy como a tiro fijo, más a lo mejor ‘pues en YouTube me interesa tal, me gusta este podcast que sé que comentan cosas así más de actualidad’, voy y lo escucho, pero eso”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Pues yo igual con los canales. Mira, en Cuatro pongo una cosa que se llama *Alerta cobra*, en La Sexta pongo *Equipo de Investigación*, y creo que ninguno más. Y en Cuatro, al mediodía, fútbol de vez en cuando, pero muy poco”.

(E): ¿Y la gente con la que convive le condiciona para ver determinados programas?

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “No. Yo creo que no. Porque siempre que lo pongo suelo estar solo, no lo pongo cuando están ellos. En casa hay programas que solo me gustan a mí, y cuando están ellos en casa no los suelo poner”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “En mi caso no, porque ambos tenemos la misma costumbre de apenas ver la tele. Si se pone, se pone de fondo cuando comemos, lo que es televisión tradicional. Plataformas, sí, cuando uno está en el salón y no tiene que trabajar, pues pone lo que quiera y en el momento que estamos los dos, vemos aquellas series o películas que tenemos pendientes, lo seguimos viendo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo, por ejemplo, si mi padre pone algo que a mí no me gusta de la televisión, yo me cojo mi móvil o mi portátil y me veo algo que me interese a mí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Sí, yo de vez en cuando, sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Si no me interesa, hago otra cosa”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo me quedo con el móvil. O me pongo otra cosa en el móvil o me pongo los cascos”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo depende de lo que tengan puesto en ese momento. A veces me quedo, a veces me voy”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, yo igual, a veces me quedo, a veces no. Si estamos comiendo, me quedo hasta que terminemos de comer, ¿no? Pero sí, ya está”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Yo ahora que lo pienso, cuando estoy con mis padres, o con mi hermana o alguien que tenga la tele de fondo, casi siempre estoy hablando y nunca le presto atención a la tele, veo los titulares así puntuales, pero no le presto demasiada atención al contenido tampoco. Así que me quedo pero porque estoy haciendo otra cosa en realidad.”

(E): Y los que se quedan mirando el móvil, ¿qué ven?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo o me pongo una serie o veo Instagram un rato, o ya luego me pongo a leer, o me pongo a hacer ejercicios de inglés que tenga que hacer. Pero no veo la televisión. Porque alguien haya puesto algo que no me gusta, no me quedo viéndolo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo o me pongo con el móvil o veo otra serie o me pongo a leer, o si no ya me voy y me pongo a estudiar o a hacer cualquier otra cosa”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí. Yo lo mismo”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo Instagram, Whatsapp, YouTube”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Sí, yo lo mismo también”.

(E): ¿En qué medida les pueden alterar los hábitos las personas que siguen por redes sociales, u os escriben por Whatsapp, para ver un programa que no suelen ver, o mirar algún video de YouTube, etc.? Es decir, ¿les afecta lo que otros puedan compartir por redes sociales para ver algún programa o algún fragmento de programa?

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Sí, muchas veces. Más de las que imaginamos, creo yo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Sí, hay veces que me han dicho ‘tienes que ver esto’. El único problema es cuando me dicen ‘está hablando no sé quién en tal canal’, y digo, bueno pues no tengo tele. Y como tampoco sé muy bien cómo buscarlo luego. Pues ese es otro problema. Pero por ejemplo cuando me mandan videos, enlaces a videos, en plan rollo en YouTube o lo que sea, sí que los suelo ver. Me interesan. Me dejo guiar por esos contenidos”.

(E): ¿Recuerda algún video en concreto que le hayan pasado recientemente?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “No recuerdo si era Rozalén o Pablo López, algún cantante de estos que me gustan mucho, pero era para ver en directo en la tele. Y luego se me da muy mal buscar por las webs de las cadenas, en plan cuando se quedan un tiempo en online. Pero sí, recuerdo algún caso de algún cantante”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Recomendaciones que veo de gente sigo en redes sociales y tal, sí, pero muchas veces suelen ser más videos en concreto de decir ‘mira esto, oye y tal’, más que un programa entero. O bueno, alguna serie que me he puesto a verla recomendada, sí puede ser, pero lo que es programa, raro, muy, muy raro. Más videos”.

(E): Y los videos o fragmentos que usted recuerda, ¿de qué programas eran?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Bueno, es que no suelen ser tampoco de ningún programa en concreto, sino a lo mejor tal *youtuber* informando sobre no sé qué, o tratando un tema que a mí me interese. Cosas así”.

(E): ¿Le han compartido un fragmento de entrevista de programa?, como se ha mencionado antes.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Bueno, alguna vez, alguna vez sí, puede ser. Ay, cómo se llama. Entrevistas algunas de estas de Broncano, por ejemplo. Alguna cosa así. Si ha llevado a alguien que me ha interesado, pues eso sí. Alguna vez. Pero vaya, no demasiado”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Muchas veces a lo mejor veo que es *trending topic* pues cierta entrevista de alguna persona, pero a mí me da mucha pereza ponerme a buscar, encender la televisión y buscar el canal. Yo me espero a que esté el video y cuando esté el video lo veo. Porque seguro que alguien lo va a colgar, aunque sea un pantallazo desde el móvil. Y que me hayan influido, en todo caso, si veo que ha salido algún podcast sobre cine, que hablan de alguna película que está bien, pues antes de escucharlo, me busco esa película en alguna plataforma que esté para verla. Pero trozos de televisión, videos cortos, como ha dicho la compañera, de *La Resistencia* o alguna entrevista de Jordi Évole, o algo que haya dicho Isabel Díaz Ayuso, por ejemplo, ¿no?, ese tipo de historias, pues eso sí, busco el video y me entero, pero poner la tele por algo que haya tenido en redes sociales me da mucha pereza”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo si me sale algo en el móvil. Por ejemplo, lo que más me suele salir son partes de *El Hormiguero*, de alguna entrevista o algo, pero lo que me sale en Instagram luego no suelo buscarlo. Sí por ejemplo me pueden salir escenas de alguna serie que estoy siguiendo, de que ha salido un nuevo capítulo, y entonces ya sí voy a buscarlo para verme el nuevo capítulo, pero luego de programas de televisión, nada”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo creo que el último programa que he visto porque me hayan dicho ‘mírate este’ ha sido entrevista de Jordi Évole, pero lo demás si me recomiendan cosas son series o películas. Programas de televisión, la verdad que no mucho”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo lo mismo. A mí me recomiendan películas y series, pero series que suelen ser más tipo de Netflix o HBO, y luego mi familia sí son muy dados a compartir noticias, pero son todo noticias en periódicos online, tipo *El País*, comparten el enlace a un artículo, no a un video ni a ningún programa de televisión”.

(E): Les quiero preguntar ahora por programas concretos. Han mencionado antes *El Intermedio*, ¿ven ustedes *El Intermedio*? ¿Lo conocen? ¿Saben de qué va?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Yo antes sí que lo veía bastante, pero hace un montón de años, en los tiempos de Usun Yoon, por ejemplo, sí. Pero tiempo, que yo también tengo más años”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo también lo veía cuando dice él. Ahí sí lo veía yo más. Ya no. Ya me veo yo otra cosa por mi cuenta”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “No sé si sigue en el mismo formato de parodia de las noticias de actualidad, etc. Siguen por ahí los tiros, ¿no? Con un humor súper ácido”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Es igual pero con otros reporteros, ¿no?”

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “¿Han cambiado a Wyoming?”

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “A Wyoming, no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Ah, sigue Wyoming, ¿no? Para que veáis lo puesto que estoy”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo hace años que no veo un programa de *El Intermedio*. Por lo menos cuatro o cinco años que no lo veo”.

(E): ¿Y por qué? ¿Por qué no lo ven ahora si es igual el formato y sigue Wyoming?

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Porque es que tengo muchas cosas que ver y no las puedo llevar todas para adelante. No me da tiempo. Entre series, películas, libros. Es que no tengo tiempo, no me da. Y como de las noticias me voy a enterar después por Twitter, de cualquier cosa importante. O de camino al trabajo me pongo *La Cafetera*, que hablan de actualidad, pues no quiero perder tiempo. Si es un video interesante, saldrá seguro en Twitter”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “En mi caso, antes lo veía porque mis padres lo ponían en mi casa, pero ahora que soy más mayor y tengo más capacidad de elección y de poner yo lo que quiera en el ordenador o en mi móvil, veo lo que yo quiero”.

(E): ¿Y no le apetece ver *El Intermedio*?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Prefiero ver otras cosas. O sea, no me importa verlo, pero si a lo mejor estoy viendo una serie que me apetece verla, prefiero ponerme un capítulo de esa serie antes que *El Intermedio*. También porque puedo verla cuando yo quiera a la hora que yo quiera”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo de vez en cuando sí que lo veo. Ya te digo, no es lo normal. Veces, así, puntuales. Sobre todo, suele ser que mi madre lo ha puesto, y a mí me llama la atención y tal y me quedo a verlo. Pero también lo normal es eso, poner a buscar yo en mi tiempo libre, cuando me viene mejor, no justo a esa hora. Más por otro lado. YouTube, *podcasts*, cosas así. Pero sí que me gusta, sí, vaya, de lo poquísimo que veo es de lo que más me llama la atención”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Pues yo no sé ni de qué va, ni qué es. Nunca lo he visto”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo estoy igual que tú. Ni idea”.

[Risas]

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Nunca. No sé ni en qué canal lo ponen”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “En mi casa lo veíamos, pero hace años. A la hora de cenar lo poníamos. Lo que pasa es que ya ni siquiera mis padres, yo creo que por el acceso tan grande que tenemos a las plataformas de todas las series, es mucho más fácil poner una película que hayamos elegido entre todos”.

(E): ¿Los demás no han visto nunca *El Intermedio*? ¿Conocen al Gran Wyoming?

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Sí, sí. A mí me hacía muchísima gracia. O sea, si lo viera seguro que me encantaría, es indiscutible. Pero ya digo, como no tengo tele”.

(E): ¿Por qué es ‘indiscutible’ para usted?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Porque me hace muchísima gracia. O por lo menos me la hacía en su momento, no sé cómo andará ahora, pero me hacía mucha gracia su tantísima ironía y sarcasmo. Era flipante”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “A mí también”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Y mucha autocritica también, me hacía gracia que fueran los primeros en reírse de sí mismos. Eso siempre me ha gustado. Además, solamente el lema introductorio, no sé si seguirá siendo el mismo, el de ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, es madre mía, perfecto. Ya solamente con esa frase. Esa frase solo puede ser o de una secta o del Gran Wyoming, claro está. Sí que me gustaba. Me gustaba muchísimo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo es que a Wyoming siempre lo he conocido en el mismo contexto, porque cuando yo era pequeño, mi padre veía *Caiga Quien Caiga*, y era un programa muy parecido también. Y era un programa que hacía parodia también de las noticias políticas. Creo que tuvo un problema en TVE, que duró poco tiempo, pero trataba más o menos de lo mismo. No lo conozco en otros formatos. Hizo algunas películas. Creo recordar una película que vi, con Santiago Segura, hace muchos años, pero no recuerdo ni de qué va”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “A mí me pasa también que igual voy un poco por rachas. Yo tuve, no sé, hace dos años, una racha que sí que lo veía más, y de hecho me interesé bastante por él [Wyoming] y busqué una entrevista suya y tal, la estuve escuchando, y no sé, me llamaba mucho la atención que él comentaba que, al fin y al cabo, él había empezado poco a poco y que siempre se había dedicado a hablar y que le llamaba la atención el miedo que tiene mucha gente en la sociedad a hablar simplemente, a algo como tan común, ¿no?, que hacemos siempre, día a día, y que muchas veces nos daba como mucho respeto. Y no sé, me interesó, o sea, me pareció una persona interesante. Y luego, a mí también me gustan mucho los cantautores y tal, y de hecho hay uno, del Mundo Chillón, que es amigo del Gran Wyoming, y Wyoming canta en una de sus canciones, ¿sabes? En un disco, sí. Es como que está un poco en mi honda, no sé, en las cosas que me interesan”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Sí, yo cuando veía *El Intermedio* a mí él me hacía gracia. Pero tampoco le sigo como la compañera, que se ve las entrevistas”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “No, yo lo tengo olvidado al pobre ya casi. Ya lo veo muy poco”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo nada, nada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo a Wyoming solo lo he visto en *El Intermedio*, no sé en qué más cosas ha participado, la verdad. Pero sí es cierto que *El Intermedio* lo lleva él solo. El programa sin Wyoming no sería *El Intermedio*. Y es la verdad una persona muy, muy carismática”.

(E): ¿Wyoming es el presentador del programa?

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Me parece recordar que había otra chica que era la que presentaba la noticia, que él estaba ahí de apoyo, de comentario, ¿no? Que él era como el comentador de la presentadora que realmente daba las noticias”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Que en mis tiempos era ¿Beatriz Montañez, si no recuerdo mal? Que se metió hace poco, lo dejó todo para irse a un retiro espiritual. ¿Algo así he escuchado? Uy, pues estoy informado del mundo más de lo que yo creía. Ah, perdón, hay una cosa que sí me informa de las noticias, la actualización esta que sale en el móvil. Me acabo de acordar. De estas que te dicen ‘no sé qué, las diez noticias top del día’. Y como todas son de coronavirus, pues paso de ellas”.

(E): ¿Alguien sabe quién presenta ahora *El Intermedio* con Wyoming?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo no sé cómo se llama, pero sí, es rubia, ¿no? Una chica que hay ahora, me parece”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “No me acuerdo del nombre, pero a Beatriz Montañez sí la recordaba porque era la época en que yo la veía”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo igual”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Sé que hay una chica que da la noticia y él es como el espectador inocente que lo comenta todo como si las cosas no tuvieran sentido, porque no tienen sentido muchas de las cosas que pasan”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Sí, ahora que él ha dicho el nombre, sí me he acordado de ella”.

(E): La presentadora actual es Sandra Sabatés.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “A mí no me suena. Me suena Sabater, pero por cosas que no tienen nada que ver con *El Intermedio*”.

(E): ¿Creen que esta fórmula funciona? Es decir, independientemente de que vean ustedes el programa o no, ¿creen que este binomio que se ha mencionado de una presentadora que hace la información más aséptica y luego hay otro presentador que comenta la noticia con humor? ¿Piensan que tiene alguna utilidad? ¿Es interesante?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, a mí me parece que sí. O sea, si no estuviese Wyoming en el programa sería, no sé, como un telediario, ¿no? Que simplemente te dan las noticias, punto, una detrás de otra y fin. Y no sé, le aporta, por una parte, un punto crítico, y también cómico. Entonces, claro, engancha más a la gente por eso. Es que también esos programas los suele ver gente que ideológicamente va en la misma línea, ¿no? Y también por ese punto de que te ríes, claro. Yo creo que engancha mucho más que simplemente ‘bueno, esto. Y esto, otra cosa, otra cosa, otra noticia’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Wyoming hace el papel del que está a tu lado en casa viendo las noticias, realmente.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Ya. Total”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Es como intentar empatizar con una persona que está viendo el programa y que no sea solamente informativo lanzándote una noticias detrás de otra”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “A mí sí me gusta muchísimo el formato este de comentarista, cómico, y como se meten con todo. Ay, no sé por qué no veo ese programa. Si me encantaba. Y sí que me gusta, sobre todo, como habéis comentado, porque lo hace bajo un punto de vista muy humorístico, con muchísimo sarcasmo, etc. Y al final es como eso ‘okey, esto es lo que se dice, y ahora vamos a sacarle un poco de jugo’. Me gusta mucho el formato. Y yo sí que creo que puede tener mucho futuro, o sea, si tiene presente, creo que puede tener futuro”.

(E): ¿Creen que este programa puede ser suficiente para informarse de la actualidad del día?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Hombre, si partimos del punto y hora de que todas las cadenas van a tender unas tendencias ideológicas, etc., quedarnos con una sola visión, por muy crítica y ácida que sea siempre te va a dar una visión unilateral. Se me ocurre que, si a lo mejor, una cadena hiperreaccionaria, se me viene a la cabeza la Cope, que no sé si tienen televisión, hicieran exactamente lo mismo, probablemente harían las mismas bromas de humor, pero desde el otro punto de vista a lo mejor, desde una tendencia mucho más conservadora y podrían generar el mismo tipo de humor. O sea que yo creo que es una visión única, aunque sea con un comentarista que se mofa de todo. Yo creo que siempre tiene que haber un poco de todo, todo tipo de visiones”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Claro. Sí, yo lo veo igual. Lo único que, bueno, es lo que nos pasa, de tantas cosas que hacer, tanto... pues bueno, bastante que me informo por un lado, ¿no?, no me da tiempo ya comparar, pero, claro, que siempre es más interesante tener distintas posturas”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo creo que se le tiene muy visto, o sea, para la sociedad está muy dentro de una ideología política, entonces, en mi opinión, yo creo que los que piensan diferente no lo ven por eso”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Claro”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo opino lo mismo que vosotros. Si uno no se va a BBC Mundo o CNN, ese tipo de cadenas, es difícil no encontrar una visión muy sesgada de lo que ocurre, y aun así en esas cadenas ocurre. Yo lo que hago es que en Twitter tengo *Eldiario.es*, y tengo el *ABC*, y *El País*, y *Elespañol.com*, y en función de

lo que van diciendo unos y otros pues me voy haciendo una idea intermedia de lo que pasa”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, eso es verdad. Yo igual”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Y también yo creo que vivimos un poco con la obsesión, ya digo, yo es que vivo en mi burbuja de felicidad y es que me da igual lo que pasa en el mundo, porque de verdad que ni me afecta, ni quiero que me afecte, porque es que a veces me afecta emocionalmente y es como que paso. Además, si te sirve de consuelo, me acuerdo, en 2014 creo que fue, se hundió un barco en las costas de África del Norte que tenía un cargamento de setecientos inmigrantes ilegales y se ahogaron en el Mediterráneo los setecientos, ¿os acordáis de eso? Yo me acuerdo que me levanté esa mañana con mi sonrisaca de todos los días, encendí la tele, empecé a ver eso y se me cayeron dos lagrimones. Y dije, mira, no veo más noticias, me niego. Prefiero vivir en mi burbuja feliz antes que vivir amargado por una pobre gente a la que además yo no puedo ayudar. Porque encima esa es otra, los medios son muy sensacionalistas y siempre buscan las cosas malas. Entonces, la cosa de yo vivir en mi burbuja en gran parte es una decisión propia de decir ‘mira, si pasa algo que me afecte, ya me enteraré’. Como cuando nos encerraron en casa. Yo me enteré por mi familia, sino yo habría salido en la cuarentena tan tranquilo”.

(E): Ya que usted lo ha planteado desde punto de vista, ¿programas como *El Intermedio* no podrían ser una oportunidad para informarle de la actualidad de una forma menos dura?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Sí, más fresca”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Más fresca sí, pero no sé, en este caso, esta noticia en concreto me pregunto cómo se le puede dar una vuelta para frivolarla o para sacar la parte cómica porque el tema es muy exuberante”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “No. Eso no”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “U otros temas como la violencia de género. O sea, hay determinados tipos de noticias con las que no puedes bromea. Entonces entiendo que *El Intermedio* se centre, o por lo menos en mis tiempos, se centraba sobre todo en noticias de actualidad política, etc., más que en tema social, porque puede llegar a ser muy sensible. Claro, no podemos bromea con la violencia de género, por ejemplo. O sea, yo creo que todos estaríamos de acuerdo ahí, por poner un ejemplo así actual”.

(E): ¿Saben si *El Intermedio* se implica con los temas sociales?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Ahora mismo no. Yo recuerdo que en su momento por ejemplo eran más eso, noticias de actualidad política. Si hablamos de sociedad, hablamos de sociedad frívola, ahí sí recuerdo ciertas noticias relacionadas con el Vaticano... aunque eso puede llegar a ser más político, o determinadas noticias relacionadas con la familia real o lo que sea. Pero, claro, es que ¿qué entendemos por

temas sociales? Es una buena pregunta. No sé, este tipo de noticias más truculentas. Con fútbol también recuerdo que se metían bastante”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “O sea, yo creo que sin duda *El Intermedio* aportaba bastante, no sé, era cómico y tal, pero tampoco tiene por qué ser cómico todo el rato, me refiero que normalmente son más tema político y tal, al que puedes sacarle ese punto más frívolo, pero claro, cuando salta una noticia de otro tipo, ya te digo, tampoco es que lo vea yo muchísimo, pero bueno, hay veces que no da lugar a la risa y entonces pues entiendo que simplemente es su parte crítica y ya está, no tienen que hacer chistes tampoco todo el rato”.

(E): *El Intermedio* se emite por la noche, ¿conocen otro programa que esté en la misma franja horaria?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Pues no sé, *Master Chef* por ejemplo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “¿*El Hormiguero* puede ser?”

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “*El Hormiguero*”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “*El Hormiguero*”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Es a la misma hora”.

(E): ¿Ven alguno de ustedes ese programa?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Alguna vez, sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo alguna vez sí lo he visto”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Fragmentos de video porque me mandan alguna cosa interesante y ya está. No sé nada prácticamente de ese programa”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo tampoco”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “A ver, yo alguna vez. Yo porque lo tenga puesto mi madre, y no sé, hay secciones que sí que me parecen interesantes. Hacen algunos experimentos científicos que están guays, hacen, no sé, algunos juegos que son entretenidos, pero por lo general tampoco es que me guste mucho. Es que, a mí, la figura de Pablo Motos no me convence demasiado, entonces cuando se pone a hacer la parte de la entrevista, los comentarios que suelta. Es que me da un poco de pereza, la verdad”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Y yo creo que, bueno, en mi caso, influye el invitado que vaya también”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, claro”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Si hay un actor que a mí me gusta, pues sí decido ponerlo, si es otro que no, pues pongo otra cosa”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo, en mi caso, sí se pone. Si estoy, a veces lo veo, a veces no, depende de quién vaya, pero a veces me pasa como a la compañera, que a mí Pablo Motos no me cae muy bien”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “No sé, en mi opinión, es demasiado protagonista. De todo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “O sea, como que no le deja protagonismo a los invitados”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, sí, siempre tiene que estar él. Siempre tiene que quedar por encima”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “He escuchado bastante ese comentario. Yo no lo conozco, ya digo, no sé prácticamente nada de este caballero, pero he escuchado bastante eso, gente que dice que es muy prepotente”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Un poco sí es, la verdad. Yo estoy de acuerdo un poco”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo de Pablo Motos lo poco que he visto ha sido en videos cortos, de entrevistas a políticos, cuando a lo mejor hay unas elecciones, que suele llamar a los políticos, y tampoco me ha hecho mucha gracia. Será porque no estoy ideológicamente cerca de su figura. O también a lo mejor no es tan prepotente, y yo lo veo así pues porque sé que no piensa igual. Pero en general nunca me ha hecho mucha gracia *El Hormiguero*, ni siquiera en la época que me interesaba la política, nunca me ha hecho mucha gracia”.

(E): ¿Y Wyoming no les transmite esa sensación que les da Pablo Motos de protagonismo que están comentando?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Pero Wyoming no lleva invitados a su programa”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Claro”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Aparte que Wyoming no es, me parece que lo dijo el compañero antes, que en *El Intermedio* hacen mucha autocritica, entonces él se ríe mucho de sí mismo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “De hecho, yo iba a preguntar justamente eso, por lo menos cuando yo lo veía no recuerdo que trajese a nadie para hacerle entrevistas. Lo que siempre se está cachondeando de sus colaboradores, me acuerdo de que por ejemplo a Beatriz Montañez la tenía siempre destrozaica. Con los chistes siempre se estaba metiendo con ella, pero era la mofa total, un cachondeo. No sé, mola”.

(E): En referencia a la franja horaria de la noche, me gustaría preguntarles por *Ese programa del que usted me habla*. ¿Lo han visto?

[Todos niegan]

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “¿Se llama así? No, no sabía de su existencia”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “¿Eso estuvo en La Sexta puede ser? ¿O en Cuatro? Tiene que ser muy reciente entonces”.

(E): Este programa se emitió en La 2 entre diciembre de 2018 y junio de 2019. Hace un par de años. Fue un intento de hacer un programa que compitiera con *El Intermedio* y *El Hormiguero*, en esa misma línea de actualidad con humor. La diferencia es que estaba conducido por una mujer, María Gómez, y su segundo era un hombre, Alberto Casado, este último de Pantomima Full y antiguo colaborador de *Sé lo que hicisteis*.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Ese programa sí me suena”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Pantomima Full también va mucho a *La Resistencia*, ¿no? ¿Y quién es Alberto Casado, el más gordito o el más delgado?”

(E): Esa fue la propuesta de RTVE, y luego hubo otro programa de Movistar+, *Las que faltaban*, ¿ese les suena?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Ese sí. Pero era de chicas solo, ¿no?”

(E): La misma cadena de *La Resistencia* hizo un programa todo de mujeres presentado por Thais Villas.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “A Thais Villas sí la conozco”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Sí, con el pelo corto”.

(E): ¿A lo mejor les han podido pasar algún video de Susi Caramelo?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Sí”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “A mí sí. Susi se iba a hacer de reportera por ahí, ¿no? A los festivales de cine y esas cosas. Yo sí me he visto algún video suyo en YouTube, de Las que faltaban, pero el programa entero creo que no lo he visto nunca. Solo he visto a Susi Caramelo”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo recuerdo que siempre la liaba. Siempre le pasaba algo”.

(E): ¿Por qué creen que surgen programas exclusivos de mujeres, o un programa que compita con *El Intermedio* presentado por una mujer, y no duran en antena, y en cambio los programas más conocidos y consolidados están conducidos por hombres?

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Lo primero que plantearía es hasta qué punto nos afecta que una cadena intente meter un programa de características similares en la misma franja horaria. Es decir, si Wyoming y *El Hormiguero* ya tienen su público, qué posibilidad hay que un tercer canal que haga más o menos lo mismo atraiga a la audiencia en ese mismo horario. A lo mejor si lo hubieran hecho a otra hora, tal vez la gente le habría prestado más atención, pero es casi como decir ‘que tenemos ya dos, pues vamos a por tres’. Es que no sé cómo funciona el tema de las competencias entre cadenas, ni lo de poner el mismo tipo de programa en una misma hora, no tengo ni idea de cómo funciona, pero para mí sería justo al contrario, sería ‘yo no me voy a pelear con estos dos monstruos, estamos locos’. Eso por un lado. Y en el tema de hombres y mujeres, eso sí que no sé. Tengo que pensarlo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo creo que es por la hora. Yo creo que la mayoría, la inmensa mayoría, de las personas que ven esos programas son gente mayor, y que son gente muy de costumbres y ‘veo este programa desde hace muchos años y no voy a cambiar ahora”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo pienso igual”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Sí que es verdad que yo no recuerdo un programa a esa hora presentado por una mujer que hubiera tenido éxito. Sí recuerdo que a lo mejor a las cuatro de la tarde presentados por mujeres que sí lo veía mucha gente. Recuerdo uno presentado por Patricia Conde en La Sexta al principio que lo veía todo Dios [*Sé lo que hicisteis*]. Y estaba protagonizado por una mujer y el segundo era Ángel Martín, creo recordar. Y ese programa funcionaba. Yo supongo que sería a lo mejor por la hora, no lo sé. No entiendo mucho del tema tampoco”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo opino que es la hora, también el canal influye. No es lo mismo hacer un programa en el canal de Movistar+ que en el de Antena3, que tiene más acceso todo el mundo, y también por el tema este de Susi Caramelo y mujeres cómicas y tal, yo sí que he visto muchos comentarios como por ejemplo ‘las mujeres no tienen gracia’ y cosas de esas”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo pienso que teniendo a la misma hora los otros dos programas tan potentes es un poco arriesgado, ¿no? Podría haberse dado la situación de que ese programa nuevo que surge sea llevado por hombres también y que

tampoco hubiese tenido mucho éxito, no lo sé. Hombre, yo creo que ese tema siempre influye un poco, es como lo que acabamos de decir, la figura del gracioso, el cómico, el que tiene más chispa y tal siempre ha estado más asociado al hombre, más que a la mujer, y ya no sé si eso puede sesgarlo un poco. Pero ya te digo, justo ese proyecto lo veo de por sí un poco arriesgado, desde el principio”.

(E): ¿Creen que ahora mismo, en España, no hay ninguna mujer que pueda competir con Wyoming en carisma, en presencia, o que fuese capaz de llevar un programa como *El Intermedio* igual que él?

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo creo que sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, ahora no me acuerdo del nombre, ¿cómo se llama? Esta que tiene el pelito corto”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Eva Hache”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, esa”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Ah, sí, sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “No sé, se me ha venido a la mente esa. Seguro que hay otra, ya te digo, yo como no estoy muy al día”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Eva Hache o la misma... ¿cómo se llama la que presenta *Yu no te pierdas nada*? No caigo ahora mismo en el nombre. Ana Morgade. Ana Morgade creo que también lo haría bien, y tiene carisma suficiente para llevar *El Intermedio*, creo yo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Y por ejemplo Ana Pastor. Lo que pasa es que es distinto porque ella a lo mejor es más, no sé, no le mete tanto toque así cómico pero a mí me parece que ella también es bastante carismática, la conoce mucha gente y a veces sí que suelta su comentario, su sonrisilla le sale a veces, a mí también me gusta mucho. Es verdad que es distinta a Wyoming, pero sí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 32 años: “Yo es que ya digo que no tengo ni idea en este caso, pero sí que es verdad que cuando habéis dicho el nombre de Eva Hache, por ejemplo, sí que es cierto que he pensado ‘pues mira, estaría graciosa en *El Intermedio*’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Ella ya tuvo un programa en Cuatro, creo, al principio, cuando salió Cuatro, creo recordar. Y estuvo unos pocos de años. Que su segundo era ‘Que Qué’”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “A mí Susi Caramelo me hacía mucha gracia, aunque era muy agresiva y a veces impertinente, pero también creo que la impertinencia en los hombres se ve distinta que en las mujeres, a mí me hacía mucha gracia, pienso que estaba muy loca. Y luego, no tiene nada que ver, pero Candela Peña por ejemplo

que va mucho a *La Resistencia*, a mí me hace mucha, mucha gracia, y pienso que tiene mucho carisma y que podría presentar cualquier cosa”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Candela Peña es una crack. Yo también creo que lo podría hacer muy bien. No había caído en ella”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo es que no conozco así, a nadie. No lo sé. Como no veo *La Resistencia*, no veo nada de eso, entonces no tengo ni idea”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “A mí me pasa un poco lo mismo, pero vamos, que no es por no decir nombres de mujeres, que me dices nombres de hombres y tampoco se me ocurren muchas sugerencias”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Exactamente, exactamente”.

(E): ¿Y por qué los programas más conocidos actualmente lo llevan hombres, y sin embargo la figura femenina que está al mismo nivel no se nos viene tanto a la cabeza? Por ejemplo, pensando en *El Intermedio*, donde los presentadores son Wyoming y Sandra Sabatés. Quien suele destacar es Wyoming, ¿a qué creen que se debe?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo *El Intermedio* concretamente no lo he visto, entonces no tengo ni idea, pero por ejemplo *Zapeando* que sí lo he visto más veces, el verano pasado me parece que fue, no sé ni cómo se llama el presentador, pero hubo un momento en el que estaba él y luego fue Ana Simón quien empezó a presentar y me gustaba más con Ana Simón que con el otro, que no me acuerdo del nombre ahora”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Y ahora lo presenta creo una mujer otra vez. Creo, no estoy seguro”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo es que últimamente no lo veo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Ahora en verano, sí. Yo creo que es un tema de audiencia, que yo creo que la mayoría de la gente que ve la televisión hoy en día es gente mayor, y supongo yo que pensarán que la gente mayor va a atender más a un hombre que a una mujer”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Después por ejemplo, yo en cuarentena, no me acuerdo cuándo fue, hubo un tiempo en el que a Pablo Motos le sustituyó una”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Nuria Roca”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Nuria Roca”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Sí, pues me enteré luego que tuvo más audiencia cuando lo presentó ella que con Pablo Motos”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo vi un par de programas de Nuria Roca y la verdad es que me cayó bastante bien. También, como me cae mal Pablo Motos, igual pues...”

[Risas]

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo creo que eso también influye. Al haber bastante gente que le cae mal Pablo Motos, pues cuando ya fue Nuria Roca, puso el programa para ver y les gustó más, y por eso tuvo más audiencia”.

(E): Ninguno de ustedes ha mencionado todavía el programa *Todo es mentira*, ¿les suena?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo no tenía ni idea de qué programa era hasta que el otro día en casa de una amiga lo pusieron. Pero vaya, no sé ni de qué va”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo conozco el título, pero no sé de qué va ni dónde se echa, ni nada”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo tampoco”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Yo sé que lo presenta Risto porque alguna vez en Twitter ha dicho algo más fuerte de lo normal y se le ha criticado o lo han alabado, pero el programa no lo he visto”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo sé que existe pero nunca lo he visto”.

(E): ¿Ni siquiera han visto un fragmento?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “¿Ese es el que está en Cuatro?”

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “¿A qué hora es?”

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Después de comer, más o menos. Suele ser a la misma hora que *Zapeando*, después de las noticias. Yo he visto por ejemplo alguna que otra vez que lo hayan puesto mis padres, y no sé”.

(E): ¿Y a Risto lo han visto? ¿En otro programa quizás?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Sí, en *Tú sí que vales*, ahí lo conocí yo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Ah, sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Y luego también él estaba en *Operación Triunfo*, de jurado”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo de Risto me he visto las entrevistas que hacía de *¿Chester*, se llamaba?, o algo así”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Sí, el sillón de Chester o algo así”.

INFORMANTE 3, Hombre, 34 años: “Sí, fue el tiempo de Évole, ¿no?, en aquella época. Sí, sí, de aquello me acuerdo, pero no lo vi nunca”.

(E): ¿Qué pueden decirnos de Risto Mejide? ¿Les gusta, no les gusta, qué les parece cómo hace los programas en televisión?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “No lo sé, es que había veces que decía ‘me gusta, me hace gracia’, o algunos comentarios, pero otras veces es como que se pasaba. Había cosas demasiado fuertes que decía”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo conozco muy poco, pero diría lo mismo. O sea, lo muy, muy poco que lo he visto, igual”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “A veces no sé si es que el personaje que él ya tiene hecho, que tiene que ser así, ¿en la realidad será así?, yo creo que no. Que ya es el personaje, todo el mundo lo conoce, pues tiene que ser así”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo creo lo mismo, o sea, yo no sé cómo será el de verdad, que seguramente sea así pero con rasgos menos exagerados, él está haciendo un papel que necesita. Yo lo conozco de los programas estos que hay tres en el jurado y alguien tiene que ser el borde, el desagradable, el que haga las críticas duras, y es él. Es de lo que sea gana la vida”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Sí, yo también opino eso. Él tenía un papel en *OT* y que lo ha intentado seguir todo el rato y yo cuando me veía las entrevistas del *Chester*, que según quién iba lo veía o no, ahí yo creo que se olvidó un poco de ese papel de borde, y ‘no me gusta nada ni nadie’ y ahí sí me caía mejor, pero en los *talent shows* y eso no tengo ni idea, ni lo he visto”.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Yo estoy totalmente de acuerdo. Pienso que el personaje del propio Risto vale sobre todo para generar controversia y acudir a la polémica para sacar muchísima información, ¿no?, porque cuando polariza, obliga a la gente a situarse en un extremo u otro y eso es algo que me gusta mucho del personaje que interpreta, que se puede sacar como favorable si quieres aprender algo nuevo”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, yo también pienso eso, que es el personaje que se crea y tal y cual, pero tampoco me parece extraño, es decir, quizás en su caso es todavía más marcado, más exagerado, pero, al fin y al cabo, la tele suele ser bastante ‘performática’, ¿no?, o sea, quiero decir que todos los presentadores o figuras así, no creo que en su vida sean de esa forma, no sé”.

(E): Para ustedes, ¿Wyoming no hace un papel en *El Intermedio*?

[Todos asienten]

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, yo estaba pensando en él, también por ejemplo. Lo que pasa es que igual en Risto se nota aún más, lleva la performance más ahí, al límite, pero Wyoming también, también”.

(E): ¿Y por qué Wyoming tiende a gustar más y Risto causa más impacto?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo creo que es porque Risto dice muchas cosas, pues ser que tenga razón y sean verdad y lo dice a la cara. Entonces hay gente que no le gusta saber las cosas que son verdad y tal y como son”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Pero yo creo que hay un matiz, porque Wyoming también se basa en, digamos, sacarle punta a las cosas, lo que pasa es que lo hacen de manera muy distinta, porque Risto lo hace de una manera mucho más agresiva y desagradable, y Wyoming lo hace desde el punto de vista más del humor”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, sí, yo lo veo igual”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo también. Lo gracioso entra mejor que ser un borde estar con mis gafas negras y pasar de todo, ¿no?, o faltarte el respeto o hacerte sentir mal, como para yo quedar mejor. No sé. Lo gracioso siempre entra mejor aunque no opines lo mismo o luego tenga un doble”.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Pero por lo menos compartes la risa, creo yo. Con Risto a mí me da la sensación que muchas veces desune, que es la cuestión de la polémica. Wyoming, la gracia particular que le encuentro es que compartas o no la idea política que critica, yo me acabo riendo. De hecho, de muchas cosas me sucede que no me las esperaba ni sé de dónde vienen, pero escucho el chiste, la gracia, y es eso lo que recuerdo. Es muy tonto pero creo que nos pasa mucho”.

(E): Les voy a poner un fragmento de *Todo es mentira* y de *El Intermedio*. Ambos son arranques de programa, de dos días distintos. Quiero enseñárselos para que ustedes los comparen y luego los comentemos.

-VISIONADO DEL VIDEO 1: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 2'03'')

-VISIONADO DEL VIDEO 7: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 2'15'')

(E): Esos han sido los fragmentos. Después de haber visto los dos comienzos de programa, con su presentador, ¿qué pueden decirme? ¿Qué programa les ha gustado más? ¿Cómo ha hecho cada uno su reflexión sobre la actualidad?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “En mi opinión, para ver el programa de Risto, me veo las noticias, porque no me ha aportado nada, como que no me da ningún aditivo, ningún añadido. Wyoming ha contado también lo que ha pasado ese día, o lo que fuese, unas cuantas cosas de lo que ha pasado ese día, y me he reído, y a la vez me he enterado de lo que ha pasado”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Yo más de lo mismo. *El Intermedio* nunca lo he visto, pero vaya, ha dicho lo que iban a tratar en el programa pero con humor, y

Risto lo ha dicho con tal bordería y encima le ha dicho al hombre este que trabaje en otro programa y eso, pues tampoco”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, sí, yo pienso igual. Es que con Wyoming me he reído y he visto que la compañera estaba también riéndose”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Estaba partida de risa, sí”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Ahí va. Es lo mismo, que te aporta eso. Y bueno, hay más buen rollo, ¿no?, creo yo, y el papel de Risto pues tampoco me parece mal, pero es verdad que cuesta un poquito más llevarlo. Sí, no sé cuánto tiempo aguantaría yo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo es que para verme malas noticias ya me veo las noticias normales”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “A mí la verdad es que el fragmento de Risto se me ha hecho muchísimo más largo que el de Wyoming. Ha sido empezar y ya estaba cansada de verlo. Para que me machaque las malas noticias y encima de forma tan desagradable, para eso un telediario normal”.

[Risas]

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Te vas peor que como venías. Me ha gustado mucho lo que habéis dicho todos, estoy completamente de acuerdo, es más, yo resumiría que a mí Risto se me hace como una gráfica, que para eso me cojo una gráfica y deduzco lo mismo, pero es que no me acuerdo más de Risto, es que yo me voy de su programa y no me acuerdo, ni me quedo, vaya”.

INFORMANTE 6, Hombre, 20 años: “Estaba más como de fondo que otra cosa”.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Sí”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “A mí es que no me han hecho gracia ninguno de los dos. No sé, yo *El Intermedio* y Risto los he visto cuando ha dicho lo del ‘pum’ y eso lo he visto como forzado, como que ya lo tenía preparado. Entonces no vería ni el programa de Risto y el de *El Intermedio* pues no sé, es que no me ha hecho gracia. Y tampoco como la política, en las noticias de política tampoco estoy muy puesta y no me suelen gustar mucho”.

(E): Aprovechando que muchos de ustedes no suelen ver estos dos programas, si esos días en concreto a los que hacen referencia los fragmentos no hubiesen tenido tiempo de informarse, llegan a casa, encienden la televisión y ven esto, ¿creen que les resume bien lo que ha pasado en el día?

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Yo creo que no”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “No”.

(E): ¿Por qué?

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “No sé. Yo creo que después de todo el día estoy tan cansada que necesito... como no tan rápido, que vaya un poco más lento. Por ejemplo, en *El Intermedio*, creo que muchas veces lo de todo el día, al decirlo tan rápido, aunque luego ya vaya más lento el programa, a lo mejor no estaría pendiente, desconectaría”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo creo que sí resume pero no todas las noticias del día. No es lo mismo que verte las noticias en sí. O en el primer apartado, que te dicen las noticias que sí van a contar, yo creo que ahí sí te resumen más las noticias que en el propio *Intermedio* o en el de Risto porque, bueno, yo hace mucho tiempo que no veo el programa de *El Intermedio*, pero se centran en alguna noticia o, por ejemplo, los deportes, a quien le guste mucho los deportes en *El Intermedio* no se va a enterar de todas las noticias que han dado en el deporte”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, sí, yo también lo veo igual, pero supongo que si lo que buscas es enterarte de una forma más completa, más de lleno, pues bueno, te pones más por tu cuenta, comparas, lees no sé qué. No sé, quizás ese programa va buscando no solo la información, sino de esto que hablamos, el toque cómico. No sé, para mí está bien en cuanto a que me da la dosis que yo necesito, porque me interesa saber qué pasa, pero tengo muchas cosas de las que estar pendiente y tampoco voy a estar así como exhaustivamente, entonces, para mí está bien, pero entiendo que a lo mejor para otra persona que quiera centrarse más pues, no”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “También creo yo que si no sabes un poco qué está pasando, muchas bromas que hace Wyoming no las vas a entender”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Claro, no las pillas”.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Es que es verdad que ambas tienen un enfoque político, ¿no? Los suben al podio, uno utiliza la comicidad, el otro voy a usar la palabra gráfica, se vale mucho de las gráficas, utiliza datos muy duros para golpear. Yo personalmente no suelo ver la tele, si veo la tele es para ver una película, porque a día de hoy lo que hago siempre es buscar la información, la busco por Internet, me gusta escoger de lo que me quiero informar, eso es una cosa muy buena pero también es una cosa muy mala, porque efectivamente no estoy puesto al día de todo, suceden veinte mil cosas de las que no me entero y entonces llega un rayito de luz que me hace percibir un poco de fuera, y digamos que puede ser estos dos programas, uno es el de Risto Mejide, *Todo es mentira*, y el de Wyoming, *El Intermedio*. Pues son dos rayitos de luz. Lo que pasa es que uno me supone una ventana, y el otro me supone un pequeño agujerito, ¿no? El de la ventana para mí sería Wyoming porque me entretiene con la risa y entonces lo dejo diez segundos más que el otro programa, pero es que en esos diez segundos me ha estado lanzando bombas, me están llegando esa información, y aparte de que me río, después cuando vuelvo a mi ordenador y me pongo a buscar esa información, o mejor dicho, es muy probable que me ponga a buscar esa información. Para mí Wyoming lo consigue a través de esa manera, Risto estoy seguro que también lo consigue, y de

hecho también lo ha conseguido, porque ha soltado algunas bombas demoledoras que he dicho ‘Dios mío, de esto me quiero informar más’, como por ejemplo con el programa de *Chester*. Yo no lo seguía, pero cada vez que escuchaba algún fragmento reconozco que me subía el interés y me ponía a buscarlo en Internet, entonces veo dos formas de hacer la jugada. Para mí la de Wyoming me capta más”.

(E): Alguien ha comentado que el fragmento de Risto se le había hecho más largo, a pesar de que por tiempo es más breve, ¿a qué cree usted que se debe?

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Porque la manera de presentar las cosas de Risto se me ha hecho más desagradable, no me parece tan atractiva como la de Wyoming. Además también juega mucho la percepción que se tiene de cada persona, porque yo como ya conocía a los dos personajes, como todo el mundo aquí, pues ya vas con unas ideas preconcebidas, por lo que yo ya iba con una actitud más optimista, por decirlo así, con el programa de Wyoming. Ya iba predispuesta a que me gustara más que el de Risto. Eso yo creo que también tiene que ver”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “En mi opinión, Wyoming ha contado más las noticias con un toque de humor, y Risto como que ha hablado más de política y ha criticado más la política”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Más fatalista también”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, vaya, han sido muy diferentes, sobre todo el comienzo, que no sé, se ha marcado ahí un teatrillo, realmente, Wyoming. Es que es muy distinto. También te digo, a mí me gusta más y me llama mucho más la atención Wyoming, pero es muy intenso también, ¿sabes? Que ya te digo, que por eso voy por rachas, hay rachas que me cansa un poco. Su figura me gusta bastante pero a veces me satura un poquito”.

(E): No han comentado nada de los dos colaboradores que salen con Risto en *Todo es mentira*, porque Wyoming sale solo. ¿Conocen a los cómicos que se han visto?

[Todos niegan]

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Uno me suena pero no sé cómo se llama”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Pero yo digo una cosa, Wyoming aparecía solo pero ha presentado a sus compañeros de trabajo, Risto no lo ha hecho”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Es verdad, ¿eh?”

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “A mí los compañeros de Risto no me han hecho mucha gracia, la verdad. Lo único que me ha hecho gracia es lo de ‘Perro Sánchez’ por el video del niño chico, pero ya está. Que no ha sido por él, ha sido porque me he acordado del video”.

(E): En su opinión, ¿creen que *Todo es mentira* puede llegar a durar tanto en emisión como *El Intermedio*? Y en cuanto a *El Intermedio*, ¿por qué creen que lleva tanto en televisión?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo, si dependiese de mí, el de Risto no duraría porque no lo vería nunca. Hay personas para todo y entiendo que tiene que haber gustos para todos. ¿Y por qué dura tanto Wyoming? Porque funciona y a la gente le hará gracia como a mí por ejemplo que me he hinchado de reír con el teatro de Wyoming”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, es que en general gusta más el buen rollo. Pasa en todo realmente”.

(E): Aunque no siguen el programa de *Todo es mentira*, ¿conocen a Marta Flich?

[Todos niegan]

(E): En realidad, *Todo es mentira* lo presentan Risto Mejide y Marta Flich. Pasa un poco lo mismo con *El Intermedio*, lo presentan Sandra Sabatés y Wyoming. De hecho, los viernes, *Todo es mentira* lo presenta Marta Flich.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Ya sé quién es. No sabía que hacía el programa con él. O, bueno, que lo llevaba ella”.

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo no lo he visto nunca. Ni con él ni sin él”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Pero igualmente si es los viernes, pero el resto de días está Risto y no sé. Es que no sé ni quién es la otra pero Risto, pues, bueno, es muy elocuente, ¿no?, y llama mucho la atención, no sé cómo es ella, ni idea, pero al final te quedas con lo que más sorprende”.

(E): ¿Alguno de ustedes sigue este tipo de programas por las redes sociales? ¿O por lo que la gente comenta a través de los *hashtags*, para ver qué dicen los demás sobre ellos?

INFORMANTE 7, Mujer, 25 años: “Yo es que no uso mucho Twitter, la verdad”.

INFORMANTE 4, Mujer, 21 años: “Yo no tengo Twitter, así que”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo alguna vez”.

INFORMANTE 8, Hombre, 29 años: “Por mí parte, es verdad que no lo uso. Tengo Instagram, pero es verdad que empecé usándolo en un sentido profesional y posteriormente lo profesional me lo llevé a LinkedIn y lo empecé a usar para lo cómico, para reírme de memes, imágenes graciosas, y bueno, es un entretenimiento y me alegra el día a veces”.

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Yo alguna vez pero es que no consumo demasiado Twitter, o sea que, sí, sí, a veces sí, en esas situaciones sí he visto algún comentario y tal, pero no es lo normal tampoco”.

(E): ¿Y con estos programas u otros?

INFORMANTE 5, Mujer, 23 años: “Sí, con *La Resistencia* por ejemplo. O alguna vez que ha salido algo de *El Hormiguero*, a lo mejor también polémico, rollo si ha insultado algo ahí Pablo Motos, no sé, cosas así”.

INFORMANTE 2, Mujer, 28 años: “Yo tampoco tengo Twitter, entonces lo que he dicho antes, si me dicen algo concreto puede que lo mire, pero por lo demás, no”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 5 (GF5)

Características: grupo de discusión, personas mayores de 18 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 14 de septiembre de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Hombre, 77 años. Jubilado.

Informante 2, Mujer, 57 años. Abogada prejubilada.

Informante 3, Hombre, 65 años. Jubilado.

Informante 4, Hombre, 25 años. Estudiante de máster de Abogacía.

Informante 5, Mujer, 19 años. Estudiante de grado de Educación infantil.

Informante 6, Hombre, 22 años. Estudiante de grado de Periodismo.

Informante 7, Mujer, 32 años. Fisioterapeuta.

Informante 8, Hombre, 68 años. Jubilado.

(Ocho informantes totales, de 19 a 77 años; tres mujeres y cinco hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Quiero preguntarles por su consumo de televisión. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven, qué no ven? ¿Cómo? ¿Cuánto tiempo?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “No veo mucho la tele. Me gusta ver todos los telediarios del mundo, los nacionales y los extranjeros, y algún día que otro, algo de politiquero. Otra cosa, no”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Yo consumo tele básicamente como entretenimiento, pero no mucha cantidad porque me aburre, entonces veo noticias, normalmente, mientras desayuno o almuerzo, y luego veo cine. Es lo que más me gusta. Yo calculo que, de media, tal vez ronde las dos y media o tres horas, puede ser que llegue a eso”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Yo veo sobre todo lo que son al mediodía y noche noticias, y luego por la noche lo que sí me gustan son películas o series, nacionales o internacionales”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo a día de hoy la verdad es que televisión poca, más que nada deportes cuando como, y poco más la verdad. Tiro de otros servicios, *online*, más que de la televisión como tal”.

(E): ¿Como por ejemplo?

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Lo típico de Netflix, o Amazon Prime, antes que ponerme a ver Antena3 o Telecinco, o cualquier otra cadena”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Yo consumo un poco de todo. Al igual que el compañero, plataformas *online* tipo Netflix y eso, y en televisión sí que consumo mucho entretenimiento, pero las típicas series de Antena3 por la noche, novelas, cosas así”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Pues yo respecto al consumo de televisión tengo que decir que, mi generación, tema de televisión creo que no nos ha captado, o que no nos capta demasiado y yo la verdad es que veo muy poca televisión. Sí que es verdad que se da un fenómeno que yo la televisión la uso para ver Netflix, es decir, cojo la televisión y conecto Netflix, o conecto HBO, o conecto Amazon Prime, porque se da también la paradoja de lo que no está en un sitio está en otro, y lo que está en un sitio no está en el otro. Entonces, bueno, ahora por ejemplo me he enganchado a la serie de *Futurama* y no está en ningún lado, exceptuando Disney+, con lo cual tienes que recurrir a métodos no adecuados. Luego, por otra parte también es verdad que yo el consumo que hago de televisión puede ser mientras que estoy comiendo o cenando, en mi casa se pone de fondo, pero poco más. Yo a lo mejor lo que veo un poco más puede ser el telediario, como mucho, y es que yo lo consumo todo por Internet, sobre todo de YouTube tengo un consumo bastante bestia, o guía de videojuegos, o tema de aprendizaje de música porque yo toco la guitarra, y me gusta ver la producción de metal y tal, y bueno sobre todo ese tipo de consumo, que es muy sectorizado y muy específico que en televisión no lo tienes. También es verdad que a partir de esas plataformas yo entro a contenidos de televisión, entonces no sé yo cómo medir eso, porque hay veces que veo documentales de RTVE, o por ejemplo hay veces que me ponía *Cuéntame* los jueves de fondo, pero repetidos, o no sé, y me lo ponía de fondo mientras estoy pintando o cualquier otra cosa. Entonces es un consumo un poco extraño, que no la veo en directo, pero sí en diferido, porque al final todas esas producciones son televisión, la mayoría”.

(E): Algunos han mencionado que ven la televisión para las noticias. ¿Se informan ustedes de la actualidad diaria por la televisión? ¿O qué canales usan?

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Bueno, yo por la mañana leo la prensa digital y al mediodía y por la noche sí veo las noticias en televisión, lo que pasa es que, lamentablemente, en la televisión cada día es más abundante la publicidad en las noticias y a veces es que te aburres de escucharlas, ¿no? Y la falta de calidad y de profundidad en esas noticias”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Estoy con él. Yo oigo bastante radio más que televisión, y yo prácticamente desde las seis de la mañana estoy oyendo radio, y, como digo, siempre, para que lo sepan todos, cuando me jubilé me propuse ‘oiré las noticias de las diez en la cama’, y sigo haciéndolo. Hasta las diez estoy en la cama, oyendo noticias. Muy variadas, ¿eh? No oigo solo una cadena”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Pues yo reconozco que sí me informo, lo que me informo básicamente lo hago a través de la tele. Todo es muy a mi estilo, no me

gustan las noticias que incluyen opinión, entonces muchas veces me limito casi a ver titulares y luego buscar esos titulares, más lo que me interesa, en otras partes, ¿no? Meterme en prensa escrita, si es una noticia que me atrae especialmente, o me interesa especialmente. Pero no me gusta cómo la televisión, los informativos, por regla general, nos dan su opinión. Yo no quiero que me den la opinión con una noticia, la opinión la tengo yo o me la hago yo según lo que me informe. Prefiero saber la noticia, y a partir de ahí o buscar más información, o no, porque no me interesa esa noticia. Entonces la uso un poco en ese sentido, pero sí reconozco que parto básicamente de los titulares televisivos muchas veces, que a lo mejor es un error porque me quedo corta, pero también es cierto que pienso que, hasta cierto punto, pecamos un poco de sobreinformación, que algunos sentidos creo que lo que hace es perjudicar mucho nuestro propio criterio. Es mi opinión. Entonces, he evolucionado a consumir noticias de esa manera, no sé si es mejor o peor, pero es a la que yo he evolucionado”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Yo en concreto no me informo por la televisión. Las noticias y tal, en ese aspecto sí que no veo nada, también es verdad porque en mi casa en ese horario no suelo estar, o sea que no lo aprovecho, pero sí que tiro mucho de redes sociales, Twitter, Instagram, y si hay una noticia que me llama la atención o me parece curiosa o no encuentro la información necesaria, ya sí busco en Google, en periódicos digitales, y ya sí me informo de eso, pero por televisión, nada”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo poco, como la compañera. Hace años que no veo el telediario, o cualquier programa de noticias, la verdad, y sobre todo por redes sociales. De redes sociales sí que me interesa algo, como bien ha dicho la compañera, pues ya investigo sobre el tema, me quedo con el titular e investigo por mi cuenta”.

(E): ¿Y por qué razón no ve las noticias por televisión?

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “También porque, como ha dicho la compañera, no estoy en mi casa a las tres de la tarde. Y por la noche no me apetece ponerme Antena3 o TVE para que me cuenten cosas que a lo mejor las tengo más resumidas en otras partes, no hace falta que me estén repitiendo todo el rato lo mismo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “Yo sobre todo cuando hay Olimpiadas, el *Tour*, *Vuelta a España*, me gustan mucho los deportes, entonces si hay algún deporte o alguna competición es lo que veo en la tele, y el resto busco en plataformas. Tengo en Netflix, Amazon Prime y tiro mucho de YouTube, sobre todo eso. Para los momentos en los que tengo un hueco, elijo lo que quiero ver. Y para informarme por Twitter y algún periódico *online*, busco yo la información”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo respecto a lo que han ido diciendo, me ha parecido un poco casi el resumen, ¿no?, de lo que han dicho el compañero y la compañera, que yo no consumo por ahí pero básicamente tenemos una rutina tan viciada respecto a ser locos de la información, pues tengo el móvil lleno de alertas y lo que sale, automáticamente está ya, y lo que sale de noticias en cinco minutos está ya en el móvil, que tengo cinco periódicos con notificaciones que van saliendo. Entonces yo veo los informativos, que la verdad es que la manera en la que clasifican la información es lo

que me da más un poco de coraje, también el tema de que repiten demasiado una serie de información que, a mí, el contexto de esa información no me interesa, prefiero leerme una crónica de *Revista 5W* que me expliquen lo de Afganistán a que me pongan setenta veces que están echando a la gente de allí o no sé qué de los talibanes. Jo, explica un poco más. Entonces depende del grado de profundización, yo creo que es verdad que el tipo de consumición que yo hago es de ponerme los cinco minutos y ya está, que informarme por televisión no me informo de ahí pero por ejemplo cuando hay pequeños cortes que hace TVE o cortes que producen otros, como periódicos como *El País* y pone el corete en YouTube y me sale el enlace a YouTube o a la red social, yo pincho y me veo la noticia. Ayer por ejemplo se me dio el caso, de las restricciones en Dinamarca, salió una noticia de un minuto, y yo me enteré de eso por YouTube pero porque TVE lo había subido. Entonces fueron treinta y cinco segundos de información que no tengo que ver el informativo entero que sí me interesaba saber ‘hostia, que en Dinamarca ya están como hace un año y medio’. Entonces es curioso eso también. Es una forma diferente de llegar, pero yo creo que llegamos al mismo sitio”.

(E): Han mencionado la cuestión de las redes sociales, ¿siguen ustedes programas de televisión por las redes sociales? ¿Contribuyen a que vean más televisión? En el caso, por ejemplo, de seguir a algún programa por redes o que les salten fragmentos de los mismos.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “A mí no porque no soy usuaria de redes sociales, entonces no, eso no me pasa”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “A mí sí me pasa, por ejemplo, pero lo que yo veo es que también en redes sociales hay como un, bueno por generalizar, depende del nicho, yo soy un friki de los videojuegos y yo tengo a Ibai todo el día ahí en el Twitter, porque es que Twitch es la nueva televisión, entonces hay gente que tiene menos de veinte años que lo único que ha visto ha sido Twitch, y se informa básicamente por ahí y entiende que eso es la televisión, porque para nosotros una pantalla ya no es esa pantalla que es la que tenemos en la casa, nosotros tenemos treinta pantallas, y en cada pantalla podemos entrar a la televisión desde Internet. De hecho, yo veo más veces la televisión por Internet que directamente llegar y sintonizar la televisión desde mi casa, que eso es un poco extraño, ¿no?, porque estoy aquí en el cuarto y es como que aquí vivo, hago todo, y pongo aquí la tele. Entonces es verdad que en las redes sociales es verdad que aparecen fragmentos que tú los ves, te ríes, típicas declaraciones de políticos que dices tú ‘vaya, ¿de dónde ha salido esta gente?’, y poco más, pero es que es un consumo un poco de pequeñas píldoras, pero que yo pienso que estamos en contacto de alguna manera. No tan a lo bestia de ‘me veo todo’, sino ‘me veo una pequeña parte que me interesa’, y si no me interesa lo quito, lo veo un segundo y me voy, porque somos el consumo rápido, ‘llega y se va, llega y se va’. Esa es mi visión”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Yo en concreto sí que me pasa que muchas veces en Instagram me sale eso que ha dicho el compañero de muchísimos videos cortos de consumo de televisión, entonces al final acabas viendo como momentos que, al final en la tele, lo que hacen es repetirte la información como ochenta veces, pero realmente no te están aclarando nada, entonces llegas en Instagram es mucho más fácil porque

simplemente vas deslizando y vas viendo y te quedas a ver realmente lo que a ti te apetece ver, pero sí que acabas viendo mucha televisión, eso, en pequeños trozos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Yo personalmente por las redes sociales no suelo ver grandes cosas, entre otras cosas porque circulan muchas noticias falsas. Y la verdad es que no sabe uno si en un momento determinado lo que tiene es real o si es falso, entonces a veces prefiero buscar otros medios, como son los periódicos digitales, o noticias en televisión, que te puede dar un porcentaje más alto de fiabilidad que algunas veces con las redes sociales”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo soy muy de redes sociales. Si digo que me levanto a las diez y cinco, a las diez y diez ya está puesto el ordenador y se apaga cuando me voy a acostar, y bueno, tengo muchísimos grupos, yo, como formador del grupo, muchísimos. Y después muchísimos que me envían cosas también, con lo cual empiezo por la mañana con quiosco y más, tengo tres periódicos para leer, local y dos más, después cualquiera me manda cualquier información, con lo cual la estoy viendo desde otro lado, por lo que redes sociales, para mí, importantísimo, lo que me gustaría es saber más. Sí porque yo no soy de los que tengo muchas personas conmigo, pero me gustaría que lo que emito yo por redes sociales, pues sea también importante. De hecho, hay mil y pico videos hechos por mí, de todo tipo, tradiciones malagueñas, la legión española y cofradía malagueña, las tres cosas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo por redes sociales sí que sigo por ejemplo al *Chiringuito*, que es un programa de fútbol, y sí que es verdad que por ahí veo videos de dos minutos y ya pues me entero de lo que han comentado. Más que ver el programa, veo un fragmento de video y ya te enteras de lo que ha pasado en toda la noche”.

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “Yo seguir programas por redes sociales... Lo único, si sale algún *reels* de Instagram o en YouTube que me gusta algún trocito sí le doy para verlo entero, pero no soy de seguir. Si acaso series y películas, pero programas no suelo seguir”.

(E): ¿Les afectan las personas con las que conviven para modificar estas rutinas audiovisuales que han ido comentando?

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo tengo que decir que me afecta de una manera muy brutal, porque además se me ha abierto la cabeza cuando has dicho que cómo nos afecta, en mi casa por ejemplo en el salón los sábados y los viernes ponen Telecinco por la noche, con lo cual ponen el grandioso *Sálvame*, yo es que con eso no puedo, yo al que le guste lo respeto, para mí es como el *Pressing Catch*, la WWE, pero modo marujeo, entonces es como está todo bien teatralizado, está chachi para entretenerte un rato, pero no lo aguanto, entonces mi familia eso lo ve y yo no veo la tele los viernes ni los sábados por eso, me voy, para eso me pongo *Vikings* o me pongo, yo que sé, me hecho un *Blackboard*, no sé, depende, y es como que, lo altera mucho. Luego, por ejemplo, estoy comiendo o cenando, mis padres siempre ponen la tele, y yo cuando ceno solo no pongo la tele, o me pongo una serie, pero no está de fondo *El Hormiguero*. Entonces yo consumo *El Hormiguero* porque está de fondo

Antena3. Por las mañanas ponen también Antena3 porque les gusta ver el tiempo en Antena3. Cuando por ejemplo estoy en casa de mi abuelo, mi abuelo tiene puesta todo el tiempo TVE, allí no se ve otra cosa que TVE, con la película de por la tarde, con etc., etc. entonces es como que de manera brutal en la tele que hay central en la casa afecta muchísimo, pero ya luego cuando tú te vas, como he dicho antes ‘con tu pantalla’, pues no afecta nada porque ahí es donde tú eliges. Y yo creo que ese es el fenómeno que hace que nuestra generación no consuma televisión, que tenemos una pantalla, entonces, no sé, yo creo que eso influye muchísimo el con quien convivas, para esa pantalla, para el resto no, para el resto tú eliges lo que tú quieras. Desde los cero hasta los noventa y nueve años”.

(E): Antes ha dicho que ‘se va’ cuando su familia pone *Sálvame* en casa, ¿es un ‘se va’ físico o se queda con ellos en el sofá y se pone otra cosa en su móvil, o qué ha querido decir?

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo me voy físicamente. Es que no lo puedo aguantar ni de fondo”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Estamos de acuerdo, estamos de acuerdo. Es basura televisiva. Con respeto, eh”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Yo lo que estamos comentando ahora me parece muy interesante porque es verdad que, naturalmente, lo que se ve en una casa, influye la gente que hay, entonces yo creo que la época actual tiene muchas ventajas con esto de lo que está hablando el compañero de las multipantallas y ahora tú puedes elegir lo que quieras, con lo cual, es fantástico, yo ahora vivo sola, y veo lo que quiero, cuando quiero, y no tengo que darle explicaciones a nadie, pero reconozco que cuando se vive en familia, ese ‘ponerse de acuerdo en qué se va a ver’ también es parte de la convivencia. Es decir, voy a reivindicar un poco eso de llegar a un consenso para ver qué vemos. A mí me parece que eso se ha perdido mucho en los tiempos modernos, yo creo que los que tienen menos de veinticinco años prácticamente no lo conocen, y sin embargo me parece que era una cosa bastante importante, para la convivencia familiar me refiero, ¿no?, sobre todo cuando los niños son relativamente pequeños y tal es muy importante hacer cosas en grupo, aunque sea ponerse delante de una pantalla. Parece una tontería pero yo creo sinceramente que no lo es. Entonces ese establecer acuerdo y ‘hoy vemos *Cuéntame* pero mañana vamos a ver una película del oeste’, son como concesiones y como comunicaciones que se establecen en la familia. Entonces me apetecía decirlo, porque creo que los tiempos modernos son fantásticos a nivel individual para que cada uno elijamos los que queramos y veamos lo que queramos, me parece fantástico, pero también es cierto que ese ponerse de acuerdo y ese consenso obligado es muy enriquecedor a veces en las familias. Me parece a mí, y quería decirlo simplemente. No sé, y me gustaría saber si es solo una sensación mía, ¿no? Porque yo he vivido la tele cuando solo había una tele en el domicilio, y luego he ido evolucionando a cuando eso, a cuando se tienen ordenadores, a cuando se puede ver la televisión en otro sitio, y sí es cierto que yo a veces he echado de menos eso de ver algo en común, esa actividad de ver la tele la familia junta, cualquier tontería, yo qué sé, *Pasapalabra* o no sé, o eso, o una película, pero son cosas que yo creo que son enriquecedoras, eh, si se llega a pelear la gente por lo que se va a ver pues no, claro

[ríe], pero es que yo creo que el trabajo es precisamente eso, intentar llegar a consensos, ‘pues a ti te gusta más esto, pero a mí me gusta más lo otro’, ‘pues vamos a ver que vemos’. Ese tipo de cosas yo creo que son positivas en la convivencia en una familia. Y quería decirlo, no sé lo que pensáis los demás”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Yo estoy totalmente de acuerdo con la compañera. Yo en concreto vivo todavía con mis padres y para mí las horas de ver la tele en conjunto es como el momento de unión, de decir ‘venga, nos sentamos’, y es el momento de simplemente estar con la familia, y a lo mejor yo sí que lo he notado en la gente de mi edad que por las noches prefieren decir ‘venga, vamos a hacer videollamada entre nosotros’, o ‘vamos a jugar a los videojuegos’, por ejemplo mi hermano sí es más aficionado a jugar a la PlayStation o a la Xbox y tal, y para mí sí que es el momento de decir ‘no, no, ahora es el momento con mi familia y me toca a mí reunirme’, y si estamos viendo cualquier chorrada... Anoche vimos *Masterchef*, como si estamos viendo una película antigua, es ese momento de decir, ‘estoy con mi familia y es mi momento de eso’, de estar más tranquila y sin tener que estar pensando en lo que está pasando fuera, o cada uno tiene su vida y su rutina y es el momento de conexión entre todos, entonces, yo soy más pequeña pero sí que se me ha criado así también, o sea que comparto ese punto de vista”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo estoy totalmente de acuerdo con la compañera, que es conveniente y que de vez en cuando nosotros lo hacemos en casa. Ahora nada más que estamos mi mujer y yo, pero cuando ella quiere ver otra cosa se pone el iPad y yo estoy viendo otra cosa, y estamos juntitos, pero cada uno estamos viendo lo que queremos, pero lo veo muy bien. Yo desde luego el chismorreó ese no me gusta tampoco. Como no lo veo, pues ya está, mientras tanto veo lo que sea, que hay muchas cosas que ver”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Sí, un poco de acuerdo con mis compañeros. La verdad que tiene ese momento para verlo en familia pero yo tanto no veo la televisión, al final tiro de otras cosas, de Netflix, por ejemplo, entonces no me siento a ver un programa de televisión, sino que elijo. Esta semana terminamos mi hermano y yo *La casa de papel*, la semana que viene pues lo que pongan, no tanto una serie de Antena3 o Cuatro o Telecinco, o sea, al final yo elijo lo que quiero ver en ese momento, que sí es cierto que hay un poco de unión entre mi hermano y yo que vemos algo en la televisión, pero no tanto la televisión como tal, que lo mismo lo vemos en la tele o que enciendo el ordenador y lo vemos en el ordenador”.

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “Yo con mi pareja lo que hacemos por ejemplo a él le gusta mucho *Cuarto milenio*, entonces, los domingos por la tarde noche en la tele se ve *Cuarto milenio*, entonces yo le acompaño, veo cachitos, y mientras también o investigo por el móvil o me estoy leyendo un libro. Pero sí que es verdad que de vez en cuando nos gusta ponernos de acuerdo con alguna película o serie y verla juntos, y en otros momentos pues cada uno ve su película o su serie, hablando de plataformas, porque lo que es tele creo que solo queda eventos deportivos que veamos en común y *Cuarto milenio*. El resto no, no vemos programas”.

(E): Ya que lo menciona, ¿cómo ve *Cuarto milenio*? ¿En directo, Internet, etc?

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “De todo. *Milenio live*, *Cuarto milenio*, todos sus allegados y compañeros, todos los programas, todos, entonces yo algunos le sigo y otros ya me canso. Porque son muy intensos”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Nosotros la verdad que hacemos un consenso y vemos juntos lo que en un momento determinado nos interesa. Y si en un momento determinado no coincidimos, lo que hacemos es que lo grabamos, y al día siguiente o cuando se pueda lo ve al que le haya gustado esa película o esa serie, pero normalmente no suele haber problemas y coincidimos y vemos la televisión o con la plataforma que sea juntos. La mayoría”.

(E): Ahora quiero preguntarles por dos programas concretos, si los ven, los conocen, o lo que quieran compartir sobre los mismos. El primero es *El Intermedio*.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Divertido. [Se encoge de hombros] Solamente”.

(E): ¿Lo ve usted?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Poco. Lo veo poco, pero de vez en cuando lo veo, pero está un poco divertido y nada más. Para mí no tiene tanta importancia”.

(E): ¿Por alguna razón?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “[Contiene la respuesta] Pues sí, hay algunas razones que hacen que muchas veces no quiera verlo [sonríe]. Por ese motivo”.

(E): ¿Motivos políticos o de ideología de programa, por ejemplo?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Pues sí. Yo hablo claramente. Aquí y en todas partes”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Yo hace unos años lo veía asiduamente, hace, no sé, cuatro o cinco años, lo veía asiduamente y me resultaba entretenido y divertido. Lo que más me gustaba eran los videos, me parecía que hacían unos videos geniales, videos así poniendo cosas extrañas, salía una mano de un político hablando. Ese tipo de cosas. Me parecía muy bueno, pero no sé, dejé de verlo, llegó a cansarme, me aburrió, no sé por qué, creo que es excesivamente repetitivo y también creo que abusa de su intento de ser... no me gusta decir ‘sesgo ideológico’, pero creo que abusa un poco, que hace unos años, o por lo menos a mí me lo parecía, intentaba ser más objetivo, y creo que en el último tiempo peca un poco de poca objetividad en determinadas cosas, pero ese es el motivo. Me aburrió”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Pues, básicamente, lo de *El Intermedio* y yo es como una cosa un poco extraña. Yo, la verdad, y lo voy a decir así, la posición ideológica de *El Intermedio* me parece genial, ¿vale? Sí, soy una persona de izquierdas, pero cuando me pongo a ver ese programa me da un poco como de coraje que solo tires

para un lado, entonces, si solo tiras a un lado, a mí me parece como cuando escuchas *Carne cruda*, que está tan genialísimo que como dijo una vez Manu Bravo ‘si la cadena que escuchas te parece que está todo genial, es porque no estás escuchando la que tienes que escuchar’, porque todo no es tan bonito. Entonces no me parece tampoco un programa que yo vaya a seguir todos los días, aparte de por una cosa muy clara que tiene un horario, y no sé si seré yo o la manera que tengo de consumir, que a mí me pones un horario, me dices ‘esto empieza a las diez’, y yo no estoy ahí, porque estoy pensando en treinta mil cosas o estoy con otra cosa o estoy con lo que sea que llega las diez de la noche y digo, ‘pues mira, en vez de ver esto me voy a leer *El Principito* porque tengo ganas de leer’, o me pongo a leer Ken Follett, o yo qué sé, cualquier cosa que pille por ahí que me haya sacado de la biblioteca esa semana porque ahora mismo me apetece esto y lo puedo ver esta semana. Entonces es un poco extraño que vaya todos los días con una actualidad que para mí es excesivamente política, y he dicho que la actualidad no siempre tiene por qué ser política, pues llega ya un momento que satura. Está muy bien saber sobre política pero no todo es política, hay muchísimas otras cosas sobre las que saber, muchos reportajes que se pueden sacar, y me parece un poco excesivo darle más bola a lo que ya tienes en el telediario, intentar hacer una cosa cómica, y para cosas cómicas tienes *podcast* que son la leche, y que si quieres escuchar cosas cómicas tienes un montón ahí, aparte te meten cultura, te meten otras cosas, y yo prefiero escuchar un *podcast* a esa hora por la noche, a ponerme a ver ese tipo de programa que me parece como un *Hormiguero* en el que hablamos de política. Pero a lo bestia y con una posición ideológica, que al que le cuadra pues le cuadra, que a mí me cuadra pero no me gusta. Entonces, cacao mental. Yo hice una vez un trabajo sobre *El Intermedio* en la carrera, e imagínate lo que me gusta *El Intermedio* que para el trabajo vi cinco minutos de *El Intermedio* y en teoría tenía que haber aguantado dos horas. Pero vi cinco minutos y dije ‘vaya, esto es así’”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Yo sí que lo conozco, aunque es verdad que no lo he consumido prácticamente nunca. En mi casa algún tiempo sí que se ha visto, pero yo era más pequeña, entonces, las referencias que hacían la verdad es que no las pillaba, cuando citaban a ciertas personas o hacían ciertas bromas, yo veía mis padres cómo se reían y yo ‘no entiendo nada, ¿qué está pasando aquí?’. Entonces, si tenía que elegir prefería ver *El Hormiguero*, porque lo pillaba más, pero si tuviese que elegir un programa que se hace parecido, pues me parece a mí más parecido, sin llegar a ese extremo, sería tipo *La Resistencia*, que es un programa que puedes elegir el momento en que lo ves, las entrevistas son mucho más dinámicas, a mi parecer, y no entra tanto en ese método, esa política, que a mí no me interesa, y las referencias sí que las pillo. Entonces, para mí es más por eso, por entretenimiento y porque no llegaba a comprender realmente, por eso, por mi edad, la actualidad y tal y muchos de los comentarios eran como ‘vale, son cosas que no he vivido, son personas a las que no he conocido y no sé cómo va la historia’”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Nosotros sí que al principio lo veíamos, pero ya ahora en la actualidad lo vemos esporádicamente y dependiendo de si te encuentras un día un invitado interesante. Pero es que han modificado también el formato del programa y no es lo que era, y la verdad que no es interesante”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo la verdad creo que no lo he visto en mi vida *El Intermedio*. Como ha dicho la compañera, hace unos años pues veía *El Hormiguero*, y coincide a la misma hora, y ahora ya la verdad que ni veo *El Hormiguero* ni mucho menos *El Intermedio*, porque a las nueve y media, ponerme, como ha dicho también el compañero, a ver un programa es que ya te encorseta demasiado. Entonces, claro, a mí me apetece hacer otra cosa. Entonces, a las nueve y media estoy haciendo otra cosa, y si no lo veo a las nueve y media ya no lo puedo ver. Entonces como que ya no tiene sentido”.

(E): Dice usted que no lo puede ver, ¿pero no podría verlo en diferido? O a través de fragmentos. O de otras maneras.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Por ejemplo, para verlo en fragmentos sí que es verdad que Twitter sacó una recopilación de los mejores videos de *El Intermedio* y me hizo gracia. Dije ‘qué gracioso’. Pero ponerme a ver a lo mejor un programa de hace tres días hoy, pues tampoco le veo mucho sentido. Porque tocan la actualidad, y ponérmelo a ver, es que no”.

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “Yo estoy de acuerdo con algunos de vosotros en que antes lo ponía de vez en cuando y me gustaba, pero es verdad que ahora me parece muy aburrido, incluso un poco pedante, y no me gusta nada. Es más, ya es que ni lo pongo, la verdad”.

(E): Ninguno ha hablado de Wyoming, ni de los demás presentadores y colaboradores. ¿Qué les parecen?

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 32 años: “Wyoming, no sé, no le he cogido el punto a este hombre. No sé si es porque a mí me gusta otro tipo de humor o... Pero no me hace gracia. No sé”.

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Yo a Wyoming lo considero el *Loco de la colina* actual, eh. Tuvimos un *Loco de la colina* en su día y es un personaje muy singular, y la verdad es que yo a él lo conozco personalmente, y lo ves en persona y lo ves en el programa y es lo mismo, es idéntico, no cambia, no tiene una doble cara. La verdad que algunas veces se pasa con algunos temas, pero bueno, es interesante. Es un programa interesante. Es algo distinto de lo que hay en televisión”.

(E): Cuando se ha mencionado al *Loco de la colina*, usted ha asentido, ¿sabe a qué se refiere?

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Ese era el de Canal Sur, ¿no?”

INFORMANTE 3, Hombre, 65 años: “Ahí, ahí”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo lo veía con mi abuela, cuando era pequeño”.

[Risas]

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “La riqueza de ver las cosas con las abuelas”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Ya ve que sí”.

(E): ¿Usted no sabe quién es el *Loco de la colina*? ¿Jesús Quintero?

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “No, no. Me habéis pillado”.

(E): Y usted, ¿comparte esa idea de que Wyoming es el actual Jesús Quintero? O en general, ¿qué piensa usted de Wyoming?

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “No tengo una opinión formada de Wyoming, la verdad. Tampoco es que lo consuma habitualmente, sé quién es porque es un personaje público y lo conoces. Pero vaya, me sacas de ahí y poco más”.

(E): ¿Y de qué lo conoce entonces?

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Si te digo la verdad porque te salen noticias, la típica noticia de ‘Wyoming, esta es su fortuna’, no sé qué. Y yo ‘¿quién es Wyoming?, ah, vale, el de *El Intermedio*’. No es un ámbito que ahora mismo me interese especialmente. Tengo otras cosas en la vida más que pensar en Wyoming”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “A mí me pasa un poco como al compañero, que no estoy muy puesta, entonces no tengo una opinión formada, pero yo que pasa como con todos los presentadores en general, o con toda la gente que está metida en el mundo de la televisión, que tiene un papel, tiene una función y tienen que hacerla, y a lo mejor, como han dicho antes, llega un momento en que se sobrepasan y no saben hasta qué punto tienen que llevar ese papel. Es decir, llega un momento en que dices ‘uf’, es que ya la broma no hace gracia porque la está repitiendo cada cinco minutos, entonces dices ‘mira, vamos a tranquilizarnos’, y a lo mejor como han dicho otros compañeros que en persona es igual y tal, que puede ser, pero como no es el caso, yo siempre lo veo a través de una pantalla o una noticia, pues tú te quedas con eso. Y yo creo que me pasa eso”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “A mí no me gusta nada Wyoming. Nada. Si puedo, lo corto rápido. Porque no me gusta nada. En absoluto. Y si hablamos del dinero que estamos diciendo... Ya ves, es más rico que ninguno. No me gusta nada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Yo como conocí a Wyoming como personaje público por los años ochenta, pues lo conocí como componente de un grupo de música, como persona que hacía papeles en películas ocasionalmente, y me parecía una persona, desde mi punto de vista, me parecía una persona muy válida en cuanto a un hombre polifacético. Además que cuando lo escuchaba hablar me daba la sensación de que era una persona culta, una persona preparada, y, bueno, me resultaba un personaje muy curioso. Me gustaba. Es cierto que mi opinión sobre él ha ido cambiando, en el

sentido en que él se ha ido encasillando en el papel que tiene ahora en *El Intermedio* básicamente, y, bueno, tal vez nos pasará a todos, ¿no?, pero que se ha acomodado. Él era muy rompedor en aquellos años, yo lo veía como un personaje muy rompedor, siempre buscando, no tanto la polémica política, sino la polémica en general. La polémica social o el levantar conciencias, y ahora lo veo muy centrado solamente en lo que hace, solamente en *El Intermedio*. A lo mejor es que yo también he dejado de preocuparme por lo que hace, ¿no?, pero que creo que ha evolucionado a un camino que ya no me atrae, las cosas que hace”.

(E): Ahora les quiero preguntar por otro programa: *Todo es mentira*. ¿Lo conocen?

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Alguna vez he visto un trozo, sí. No sé. Creo que es un programa que tiene más pretensiones de lo que luego muestra realmente. Pero también mete el dedo en la llaga algunas veces y saca los colores a gente, ¿no?, y a mí me parece que eso está bien. Pero no sé, la verdad es que hace tiempo que no lo veo tampoco. Yo me suelo cansar de las cosas, no suelo ser muy fiel a casi ningún programa de ese estilo. Pero es que en *Todo es mentira*, el personaje, Risto Mejide es, ¿no? Risto Mejide, a diferencia de Wyoming, que antes me caía bien y ahora me es bastante indiferente, Risto no me ha caído bien nunca. Reconozco que es un señor que mete el dedo en la llaga y que a veces saca temas interesantes y cosas así, pero me confieso no fan de Risto Mejide, entonces no lo suelo ver. He visto trozos, pero nada más”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo quiero preguntar una cosa, ¿el programa de *Todo es mentira* es ese que empezó con lo de las cloacas del Estado? O sea, que la primera emisión fue esa, ¿no? Vale, pues yo solo vi esa. Después he visto cosas de lo de la pandemia y tal. A mí me gustó eso porque salía Antonio Rubio, y a mí me gusta ese tío porque tiene la valentía, o lo que sea, que se le va de las manos, y empieza a largar de todo. Entonces me encantó porque decía ‘anda mira qué guay’, que sepamos cosas sobre las cloacas. Pero a partir de ahí, nada. Yo es verdad que el personaje de Risto, como ha comentado también la compañera, a mí nunca me ha caído bien, porque me parece un tío que dice cosas como ‘esto no está bien’ y sin ningún tipo de criterio, entonces, para mí, gente que habla sin criterio, es como palabras vacías. Y el programa es verdad que sí que tengo entendido que es un programa que se echa por la tarde, es decir, que no es un programa como *El Intermedio*, entonces creo que también yo por ejemplo que vi *Tonterías las justas*, que me parece un programa similar a lo que puede ser hoy *El Intermedio*, así como raro, porque vendía noticias por la cara, pues me parece un programa en el que la audiencia puede ser diferente. En plan que lo que se emite por la tarde, si lo de la noche llega poco, lo de la tarde es que no llega. La gente está trabajando o está por ahí o lo que sea. Yo creo que mi generación, poquísima gente puede ver eso, porque es que no veo yo que pueda tener ningún tipo de gancho ni tampoco veas tú en red social ni movido ni tanto, ¿no? Me parece un poco que nos busca, y al principio ese programa fue súper interesante, pero luego ya es que no volví a escuchar nada más y se quedó ahí, en plan ‘bueno, vamos a echar la tarde con Risto y a ver a Risto’. Que vende libros ahora, dicen. Un libro que tiene las páginas rojas, que un amigo mío se lo compró”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “A mí me pasa un poco como a muchos de ellos. Yo no he visto el programa, un poco de pasada, pero nunca me he parado a verlo y tal, y principalmente lo conocía por ‘es el programa en el que sale Risto Mejide’. Ya está. Entonces es un programa que gira en torno a él. A mí, Risto Mejide no es una persona que no me caiga bien, es decir, es verdad que tiene una forma de decir las cosas que a veces deja un poco que desear, pero yo creo que también es el papel que se le ha dado. A veces, cuando tiene cierta razón, como lo que ha dicho alrededor está un poco como mal, entonces no queda bien nada de lo que dice, y me pasa un poco como lo que ha dicho el compañero, que la franja horaria en la que se han situado se ha quedado como en *stand by*, no coge nada, entonces sí que las noticias a lo mejor pueden llegar a interesar, pero como no entrar en profundidad en ellas, y simplemente dan una opinión y tal, se quedan en eso. Si quieres ponértelo de fondo y escucharlo y tal pues no está mal, pero tampoco te aporta. Es como un informativo más escueto, más rápido, que te van informando de lo mismo en menos tiempo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo lo conozco. La verdad que no me disgusta, pero tiene el mismo patrón que muchos de los programas que hay en televisión, que hemos nombrado por la noche, otro que hay también en esa misma cadena, y todos son iguales. Realmente no me seduce, lo corto. Pero mejor que lo otro [*El Intermedio*] sí, desde luego”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo conozco *Todo es mentira* porque, como ha dicho la compañera, es el programa de Risto Mejide. Pero vaya, que es que, a esa hora, si ya es complicado ver otra cosa o algo en la tele, o lo que sea. Es que a las cuatro o a las cinco de esa hora a la que lo echan, no sé quién, a día de hoy, una persona que estudia o que está trabajando es que es imposible. Yo estudio por las tardes y a esa hora no estoy en casa obviamente, y en la universidad no me voy a poner a ver *Todo es mentira*. Yo creo que ese programa es muy específico”.

INFORMANTE 8, Hombre, 68 años: “Yo no conozco el programa. Yo es que veo poca televisión. *El Intermedio* a veces sí y a veces no. Más bien a veces no. Porque no me gustan los programas que ponen en televisión, prefiero la radio mil veces”.

(E): Cuando han hablado de *Todo es mentira*, la mayoría de ustedes han dicho ‘el programa de Risto’, ‘lo conozco por Risto’, y respecto a *El Intermedio* han hablado de Wyoming aunque les he preguntado por Sandra Sabatés, ¿por qué creen que cuando hablamos de esos programas solo sale Wyoming en *El Intermedio* y Risto Mejide en *Todo es mentira*, cuando en ambos hay dos presentadores? En el primero Sandra Sabatés y Wyoming son copresentadores y en el segundo, ¿saben quién es la copresentadora con Risto Mejide?

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “No sé cómo se llama”.

(E): ¿Si les digo Marta Flich?

[Todo niegan]

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “No la conozco”.

(E): Se la mencionamos porque no solo copresenta *Todo es mentira*, sino que presenta sola los viernes, y los veranos. Les preguntamos, ¿por qué eso no se suele saber?

[Silencio]

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Es tremendamente curioso, ¿no?, que se da la circunstancia de que sean dos mujeres copresentadoras y dos hombres los que presenten y tengan más relevancia. Como suele pasar, siempre se suele beneficiar en estos casos este tipo de cosas. Yo veo claramente, cuando veo eso, me acuerdo de José María García, me acuerdo de, ¿cómo se llama este hombre?, el que ahora ha sido fichado por Onda Cero, José Ramón de la Morena, me acuerdo de gente que, con lo que ellos cobran, pueden cobrar doscientos periodistas al año, porque ganan millones de euros, y te quedan un poco como ‘vaya, es una persona’, lo que pasa es que esa persona es la que arrastra a la audiencia, entonces es como que da igual lo que haya detrás, porque la gente que ve eso no le interesa la calidad de la información, le interesa ver a esa persona. Llega un momento en que tú ves *Cuarto Milenio* porque está Iker Jiménez, tú no ves *Cuarto Milenio* por lo que es *Cuarto Milenio*. Entonces, yo creo que eso como que se queda un poco que no llega a ser tan bestia, pero si lo extrapolas a lo que hoy en día vemos, si hicieras un programa donde en el que estuviera Ibai, probablemente la gente vería a Ibai, no vería el programa. Entonces yo creo que es más el icono que tú pongas ahí y que la gente lo conozca, que a lo mejor una intención de, no sé, de no aportar, de no poner a una mujer como cabecera. No sé si me explico. Me parece súper mal, que dices ‘hostia, será el puñetero fenómeno de que son siempre tíos los que están ahí, y los que tienen como la voz cantante, los que tienen más ganas y no sé qué’, ojito, en el periodismo. Yo siempre digo que si ganas mucho en periodismo es porque estás haciendo entretenimiento, y no sé el periodismo que estás haciendo, porque aquí millonario no te puedes hacer en la vida. Entonces, no sé, quizás no es tanta influencia de una especie de manipulación de que la gente quiera poner un círculo de hombres, sino que, esa gente ha tenido una relevancia, y ha atraído a mucha gente. Luego se da el caso de que las redes sociales por ejemplo tenemos una serie de *influencers* claramente femeninas que atraen a una brutalidad de público que es increíble. Entonces es como una contrapartida que veo yo ahí y que quizás por el tipo de público de televisión como que se está más acostumbrado a ver como a un hombre que represente. Que repito, a mi generación nos da igual, porque no sé, a mí, eso, me es indiferente, pero a la gente le entra más eso de ‘es el tío al que quiero ver’, que ‘esa tía a la que quiero ver’, porque es lo que se ha puesto de primera hora, nos han puesto ese ejemplo de ‘vas a ver a esta persona’, que por ejemplo en la radio pasa con Julia Otero, pero en la televisión están demasiado escondidas en esos programas, y también puedes poner *El Hormiguero* de ejemplo, o puedes poner, yo qué sé, el *Sálvame* que también tiene a un hombre, o puedes poner lo que sea. Y al final siempre como que te lo ponen ahí. Entonces será lo que se nos acostumbra o mal-acostumbra. Y es una amalgama de lo que yo veo que acaban haciendo. Y al final lo que te ponen es un *showman*, que no es más que un Truman y ahí lo tienes. Y vas a ver a ese tío, no lo que él dice”.

(E): Permítanme la aclaración, cuando antes he mencionado copresentadora a Sandra Sabatés, quería decir que también Wyoming lo es, es decir, en teoría, Sandra

Sabatés y Wyoming son los dos, ambos, presentadores de *El Intermedio*, en igualdad de condiciones. Y en *Todo es mentira* pasa lo mismo con Marta Flich y Risto Mejide.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “A ver, planteándolo así y tal, es verdad que no... O sea, me había fijado, pero no lo había interiorizado. Pero también, yo creo que en estos casos particulares es porque son personas muy controvertidas. Es decir, se ha dado la coincidencia que en televisión suelen ser más hombres y en redes sociales son más mujeres, pero es eso, cuando tú piensas en *El Intermedio*, piensas en Wyoming, y cuando piensas en el otro, piensas en Risto, porque son personas que suelen decir cosas que causan más controversia, igual que si piensas en *Zapeando* a mí se me viene a la cabeza Cristina Pedroche antes que Fran Blanco, cuando ambos son copresentadores, pero Cristina Pedroche es una persona con mucha más controversia que Fran. Entonces creo que eso también influye mucho, el tipo de vida que lleva cada uno. Vida, porque en realidad no tendría que importar porque ellos están haciendo un trabajo y su vida fuera del programa no influye, pero las repercusiones mediáticas que tienen sí que influyen en que luego se le asocie ese programa a esa persona”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Yo creo que hay parte de todo lo que se está diciendo, pero creo que también, ya digo, *Todo es mentira* lo he visto menos, pero en el caso de *El Intermedio* influye también, en mi opinión, que Wyoming no se ha ido nunca, y sin embargo las copresentadoras se han cambiado. Si no recuerdo mal ha habido hasta tres. Entonces, yo creo que eso también influye. E influye también el tema económico, pero no tanto en torno a cuánto gana y todo eso, sino en la producción del programa. Yo creo que Wyoming, en el caso de *El Intermedio*, es en gran parte el que pone dinero con la cadena, entonces él mismo lo tendrá como condición, o aparece más minutos en pantalla, o sus frases son más largas, pero yo creo que todo eso influye. Y luego que él no haya cambiado nunca, no se haya ido nunca del programa, salvo en las vacaciones, pero ella sí ha cambiado, ¿no? Y en el otro caso [*Todo es mentira*], yo creo que este tipo de programas orbitan alrededor de un personaje y todos los demás, en cada programa puede haber unos cuatro personajes más, pero se mueven, son como satélites girando alrededor del personaje central. Yo no creo que sea tanto el hecho de que sean hombres o mujeres, sinceramente, porque yo creo que hay otros programas en televisión donde es una mujer ese planeta central y los demás orbitan, ¿no? Yo que sé, a nadie se le ocurre pensar en un programa de la mañana, como el de Susana Griso, elegir a otro colaborador o presentador, sino que hablas del programa de Susana Griso. Entonces, creo que el tema puede ir un poco por ahí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo dije que de Wyoming nada y que del otro, tampoco”.

(E): ¿Y respecto a este tema de la copresentación de programas? ¿Por qué solo se piensa en Wyoming y no en Sandra Sabatés, y en Risto Mejide, pero no en Marta Flich?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “No lo sé”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo pienso como la compañera, son un poco como ‘sus programas’. Que por mucho que intenten poner a Marta Flich, como ha dicho, o a Sandra, ¿era? Es que al final son el programa de Wyoming y el de Risto. Lo

intentan evitar, intentan acompañar, pero es eso, mera compañía. No creo que a ellos tampoco les interese, por así decirlo, que les quiten protagonismo. Porque ellos tienen que ser lo que son, Wyoming el que trae la audiencia, y Risto, que trae la audiencia. Entonces, lo intentan mantener un poco”.

INFORMANTE 8, Hombre, 68 años: “Son programas que son malos, muy malos. A mí no me gustan, desde luego. Son basura. Vamos, paso olímpicamente de ellos, me quedo con la radio, que hay gente muy buena en la radio, muy buena, y me quedo con ellos. El tema basura paso olímpicamente”.

(E): El programa de Susana Griso es muy distinto al programa de Wyoming, por ejemplo. ¿Por qué programas como el de Wyoming, de noche, que mezcla actualidad y humor, política, etc. suele tener de presentador hoy en día una figura masculina? ¿No hay ninguna mujer en España que pueda hacer lo mismo que Wyoming en *El Intermedio*?

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Seguro que sí. Pero no sé el motivo”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Paz Padilla. Si vale para lo que está haciendo, más valdría para esto. Y ella es cómica”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Ese es un tema que me parece interesante, porque, en concreto, ha pasado siempre que siempre se ha relacionado el humor con el hombre, porque incluso en mi casa que se ha visto mucho *El club de la comedia*, si te fijas en *El club de la comedia*, bueno, Eva Hache que era la presentadora, pero aun así siempre salían muchísimos más hombres e incluso cuando salían mujeres era ‘ah, es que no tienen tanta gracia’, y esos son comentarios que he escuchado muchísimas veces, incluso en mi familia, y es como ‘es que las mujeres no tienen tanta gracia como la tienen los hombres’, entonces es curioso y nunca he llegado a saber realmente por qué se evalúa de esa forma el humor”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Es un problema bastante grande. Porque yo creo que no es cuestión de aptitudes, sino de actitudes de la gente que está arriba. O sea, no hay mujeres ahí porque no hay una persona de arriba que las ponga, me refiero de ‘arriba’ del que maneja el cotarro de la empresa, el que decide lo que se va a poner ahí, y al final el que maneja lo que sale o lo que no sale. Porque Risto no está ahí porque sea muy bueno, está ahí porque lo han puesto. Y si no te ponen, no sales. Porque hay gente que es buenísima y no ha pisado un plató de televisión en la vida, porque o no quiere, o no lo van a poner, porque lo que se mueve en televisión es lo que se mueve, tú tienes que llamar la atención y ya está, y si tienes a personas que tienen cierta tecnología, que tal y que cual, y no quieren poner a esos. Porque al final, yo pienso que si quieren poner a Cristina Pedroche, ¿quién se acuerda de Cristina Pedroche durante los restantes trescientos sesenta y cuatro días del año, quitando el día de Noche Vieja? Joder. Es que tú dices, ‘vale, ¿es que no es un icono sexual puramente Cristina Pedroche?’, ¿no lo pones en la tele para que la gente vea a la Pedroche. A mí en Noche Vieja me parece una aberración eso, porque es ‘todo el mundo a ver a Cristina Pedroche, vamos a poner Antena3’, es como, vaya, qué gracia, ¿no? Entonces, no sé, pienso que depende de arriba, depende de que la gente que está arriba lo ponga. Sin

embargo en otros lugares donde es importante la forma en cómo lo cuenta y tal, en la radio, pues hace unos años estaba Julia Otero, ahora no por la enfermedad, pero la que la sustituye sigue siendo una mujer. Yo escucho un montón de *podcasts* que están presentados por mujeres. Es como que no sé, la nueva generación parece como que no mira eso, porque también hay que pensar una cosa, y es que en el podcast y en YouTube, no hay uno ahí arriba que diga ‘tú eres el que tiene que decir esto’, porque al final tiene un mensaje, ¿qué más da quién lo diga? Es que no es talento ni nada, te ponen, ‘yo lo digo’, ponen a otra persona, lo dice igual. Y en estas cosas donde es una mismo quien crea, no hay nadie de arriba que esté decidiendo, entonces hay más variedad, y aquí no la hay. Pienso yo. Y entonces nos han educado en que haya hombres diciendo cosas graciosas y que tengan toda la espectacularidad, también viene mucho de los shows americanos en donde hay ‘hombre, azafata, lo guapa que es esa y lo gracioso que es este’. Viene mucho de ahí”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo ya lo he comentado antes. Ninguno de estos programas me gusta. Ni en varones ni en mujeres. No, no me dicen gran cosa”.

(E): ¿No le gusta la mezcla de la actualidad con la sátira o la comedia?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Sí, pero es que siempre van al mismo lado. Entonces no me gusta. Es que no son ecuanímes”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “Yo estoy como el compañero, lo que ha dicho como que a nosotros, a la nueva generación nos da un poco igual quién esté ahí, pero estos programas van dirigidos a un *target* que es que son personas de cuarenta/cincuenta años, que ha visto eso siempre, y ya está. Y es muy difícil convencerles de que Wyoming hace gracia pero Sandra también hace gracia, porque a ellos les gusta Wyoming, por ejemplo. A nosotros creo que nos da igual, obviamente, pero ya cambiar la mentalidad de personas que se han criado así toda la vida, creo que es más complicado. Que puede ser, obviamente, hay de todo, pero para el público muy básico, medio, creo que es más difícil que para nosotros”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Voy a intervenir por alusiones, en el sentido de que los tres que han opinado son muy jóvenes, yo soy un poco mayor, y, bueno, creo que tenéis parte de razón, no totalmente en que a la gente de mi edad, por ejemplo, estemos acostumbrados a eso y que a vosotros no os importe quién dé el mensaje. A mí tampoco me importa quién da el mensaje. Y a la gente a la que yo conozco de mi edad, normalmente tampoco le importa quién dé el mensaje. Lo que sí, pienso, es que el mensaje, quien lo dé, tiene que vender a todo el mundo. Es decir, el que más venda, el que más audiencia consiga, ese es el que se lleva el gato al agua, y yo creo que eso es lo que fundamentalmente acaba pasando. Yo creo que hoy en día, de verdad, no creo que haya un sesgo machista o feminista a la hora de elegir quién encabeza un programa, sinceramente, por lo menos en nuestro país a mí me parece que no, porque hay muchísimos ejemplos. Yo creo que más bien hay más gente que no está dispuesta, y tal vez hay gente que sabe que va a vender mucho más si ponen a Wyoming, que si ponen a Sandra Sabatés encabezándolo, o a la otra chica que había antes, que ahora no me acuerdo cómo se llamaba. Es una cuestión de audiencia, la gente va a ver determinadas cosas, yo creo que la gente al final ve lo que le das. Es decir, el consumidor de

televisión, o de programa, va a ver lo que le des. Si le vas a poner una mujer, que sea simpática, que sea graciosa y que esté preparada, la va a ver igual que si es un hombre. Yo estoy completamente segura de eso”.

(E): Ya que ha mencionado esa cuestión, le quiero preguntar, ¿conoce usted *Ese programa del que usted me habla* o *Las que faltaban*?

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “Me suena, ¿dónde lo he visto?”

(E): *Ese programa del que usted me habla* fue una propuesta de La 2 de un programa en el mismo horario que *El Intermedio* y *El Hormiguero*, que mezclase actualidad con comedia presentado por María Gómez, que actualmente es colaboradora de *Zapeando*, y como segundo a Alberto Casado de *Pantomima Full*. Duró seis meses en antena. Y luego estaba *Las que faltaban*, de Movistar+, presentado por Thais Villas de *El Intermedio*. Quizás hayáis visto algún video de la reportera Susi Caramelo, que era del programa. Pero esa propuesta tampoco funcionó. ¿Qué pudo pasar?, si estaba la propuesta de las cadenas.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “No lo sé. Es difícil. Es muy difícil”.

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Yo no los he visto”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo creo que el fenómeno arrastra a las masas, como se dice. Es lo que he dicho antes, que siempre que veo esto me acuerdo de José María García y a José Ramón de la Morena, o sea, se van de un sitio a otro y arrastran a la audiencia. Tú tienes al *showman*, el *showman* lo llevas a donde tú quieras y se mueve la audiencia. Es lo que ha dicho la compañera, el que más engancha es el que se lleva el gato al agua, desgraciadamente no el que mejor informa, sino el que más engancha, porque ya estamos viendo aquí al compañero que se lee todo, que escucha absolutamente todo, y luego no ve eso, así que muy buena calidad de la información no creo que tenga, porque entiendo que cierto criterio tiene el compañero que lee todos los días el periódico y sabe cómo informarse, ¿no?, y escucha la radio un montón de horas. Entonces, no sé, la gente que se pone a ver eso para informarse o lo que sea no para entretenerse no se ve arrastrado por el *showman*, sino que simplemente va al contenido, entonces yo creo que ese ir a la persona y no tanto al contenido pues hace que se caiga. Yo creo que Broncano arrastra mucho de la vida moderna, y arrastra mucho también de haber hecho un contenido que llega súper fácil. Pero también que gran parte de *La Resistencia* se sube a YouTube, eso también hay que tenerlo muy en cuenta, de que tú luego te ves el programa en veinte minutos en YouTube en abierto, entonces eso es hay una manera de ganar público brutal, aparte de que lo que trae *La Resistencia* y lo que entrevistan en *La Resistencia* no es lo que traen estos programas, no es politiqueo no es rollo, a *La Resistencia* llevaron a un grupo que a mí me gusta que se llama Derby Motoreta's Burrito Kachimba, que son de Sevilla y no los conoce ni su madre. Entonces es como ‘te has traído aquí a lo mejor a Carlos Soria que ha escalado los ocho mil y no lo conoce nadie’, nada más que yo que hago alpinismo. Entonces es como madre mía, te traes a unos, a otros, al de la moto, y haces una mezcla como súper extraña, pero de nuevo la hace un hombre. Entonces es el *showman* que se ha traído a su gente por aquí y ya está. Pero si tú llevas a Julia Otero de Onda Cero y te la pones en la Cope o en

cualquier programa de la televisión que tú quieras, yo creo que todo el mundo va a ver a Julia Otero. Entonces al final es el *showman* o la *showman*. Hay menos mujeres *showman* que hombres *showman*, eso sí está clarísimo, pero no sé, ese es mi punto de vista en cuanto al consumo tan grande que hago, lo que pasa es que luego mi consumo es selectivo, y es verdad que no me fijo tanto en esas grandes cantidades de, o no voy tanto a lo *mainstream*, en ninguna de las cosas. Entonces, bueno, es un poco especial, y distinto”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “Bueno, yo creo que sí, un poco es lo que han estado diciendo, que el tema de quién dirige y en qué plataformas se sube ayuda muchísimo a la repercusión que tienen, y al tipo de contenido, y sobre todo a quién lo presenta. O sea, que opino como ha dicho el compañero”.

(E): Les pregunto sobre todo por su opinión en cuanto a la poca duración en emisión de programas como *Las que faltaban* o *Ese programa del que usted me habla*.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “También hay otra cosa, que yo creo que es porque es televisión privada, ¿no? Por tele privada me refiero a que tienes que pagar por verla, como Movistar+”.

(E): Pero *Ese programa del que usted me habla* era de RTVE.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Ah, vale, vale. Bueno, yo me refería al otro, al de Movistar+. Que depende de cómo vendas las cosas en Movistar+. Quitando las licencias que han puesto en abierto, no triunfa nada, porque la mitad de la gente pues, habiendo hoy en día Netflix, como que ya el Plus, quien quiere ver fútbol y poco más. Es muy específico”.

(E): Les voy a poner unos fragmentos de *Todo es mentira* y de *El Intermedio*. Ambos son arranques de programa y desarrollo del primer tema de la actualidad del mismo día, 15 de marzo de 2021. Quiero enseñárselos para que ustedes los comparen y luego los comenten.

-VISIONADO DEL VIDEO 1: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 2'03'')

-VISIONADO DEL VIDEO 2: *EL INTERMEDIO* (15/03/2021, 1'03'')

-VISIONADO DEL VIDEO 3: *TODO ES MENTIRA* (15/03/2021, 3'02'')

-VISIONADO DEL VIDEO 4: *TODO ES MENTIRA* (15/03/2021, 1'02'')

(E): Esos han sido los fragmentos. ¿Qué programa les ha gustado más, *El Intermedio* o *Todo es mentira*? Si no hubieran visto ni leído noticias ese día, por circunstancias de trabajo o cualquier otra razón, ¿ver esto les serviría para informarse del asunto del que les están hablando?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “A mí me ha gustado más el segundo, desde luego, el de *Todo es mentira*. Me ha gustado mucho más. De todas maneras, en aquel día tuve interés en oírlo, precisamente. Y, bueno, creo que era lógico y que, por lo menos la parte que se ha puesto aquí está muy bien en los dos. O sea, que no hay ningún problema, Wyoming no me gusta, pero también lo estuve oyendo y viendo”.

(E): ¿Usted vio la entrevista a Pablo Iglesias en *El Intermedio*?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Sí, sí, sí. Es que me llamó la atención ese día y precisamente la busqué. O sea, que accedí a ella por la noche”.

(E): Entonces, quiere decir que, en su caso, que es alguien que lee y se informa cuanto puede, ¿cree que esto que les he mostrado es suficiente para enterarse de lo que ha pasado?

INFORMANTE 1, Hombre, 77 años: “Bueno, está bien explicado, desde luego, o sea que puede servir. Lo que pasa es que hay que ver otras fuentes siempre”.

INFORMANTE 4, Hombre, 25 años: “A mí me ha hecho más gracia el de *Todo es mentira* pero porque básicamente Miguel Lago y Castelo me hacen gracia. No tanto Wyoming. Pero esos dos cómicos sí me hacen más gracia. Y decir que yo creo que sí te puede llegar a informar viendo el programa, pero porque la noticia es que Pablo Iglesias deja la vicepresidencia, y ahí te lo dicen, ‘Pablo Iglesias deja la vicepresidencia’. Luego tú puedes buscar algo más, es lógico, puedes ver el programa entero, pues te informas algo más, pero la base fundamental es esa. Entonces, yo creo que bien. Viendo ese fragmento pues más o menos te enteras de lo que ha pasado”.

INFORMANTE 6, Hombre, 22 años: “Yo lo que veo es que, a ver, partiendo de una base, te enteras, bien, ves la noticia, como quien lee un titular, pero veo un problema que la gente se piense que esto es un informativo, y que de alguna manera piensen que la noticia está bien contada desde arriba hasta abajo y está todo con el contexto que decía el compañero. Entonces, bien, para mí que sé identificar que hasta cierto modo está haciendo sátira y que la información está parcialmente contada, no es todo, absolutamente todo, lo que había, ni el contexto que hay detrás de por qué ha hecho eso, pero veo, no sé, que falta un algo. Es que claro, como hay *infotainment*, parece un poco como que la sátira siempre como resta seriedad, lo que siempre se habla, entonces no sé, te quedas un poco como ‘mm, ¿será todo lo fiable que debe ser?’. Cuando alguien lo ve así, ‘¿por qué es tan guay esto cuando en realidad no hace gracia normalmente?’, ¿sabes? A mí me suele chocar ese tipo de cosas. Y cuál me ha gustado más, pues yo creo que me gusta más *El Intermedio* porque estoy más familiarizado con el tipo de programa que es *El Intermedio*, las pocas veces que lo he visto, es ‘noticia, hace un chiste, noticia, hace un chiste’. Entonces no sé, me parece mejor, pero opinión personal y ya está”.

INFORMANTE 5, Mujer, 19 años: “A mí en concreto me ha gustado más la noticia del segundo, pero porque el primero era un poco como de cinco minutos, cuatro eran de Wyoming contando su trama, haciendo gracia sobre su vida, y el otro, mitad de ese minuto, información dada por Sandra, que también me ha llamado mucho la atención que en ambos se ha seguido un mismo patrón que es se hacen las coñas, y los hombres hacen las coñas, y la mujer da la información seria. Entonces, eso también me ha llamado la atención, después de lo que habíamos hablado antes. Y luego, a si yo me enteraría de esa noticia, yo en concreto no, es decir, si yo veo esa noticia, o alguno de los dos programas, y luego me para alguien por la calle y me dice ‘mira, ¿qué ha pasado

con Pablo Iglesias?’, ‘ah, que lo ha dejado’, pero por qué o poder argumentar algo, no. Tendría que buscar otro tipo de información y saber un poco más del contexto de cómo ha llegado a ese punto y por qué ha decidido eso, porque por una noticia simplemente no sabría explicártelo”.

INFORMANTE 2, Mujer, 57 años: “A mí me ha gustado más Wyoming, y me han gustado más porque me parece que compendian mejor. Con el segundo llega un momento en el que me pierdo, vaya me pierdo porque dejo de prestar atención, me parece que se dispersan demasiado. A mí Wyoming me ha parecido que concentra el tema, es más corto, es más breve. Entonces, yo mantengo más la atención cuando, un titular, que al fin y al cabo creo que es lo que pretenden darnos, un titular, o un resumen muy resumido de un titular, pues yo lo asimilo mejor si es breve, y no se dispersan. Aquí solo hablan Wyoming y Sandra, allí acaban hablando, aparte del video de Pablo Iglesias, acaban hablando cinco y a mí me gusta más el formato de *El Intermedio*”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

GRUPO FINAL 6 (GF6)

Características: grupo de discusión, personas mayores de 18 años, hombres y mujeres.

Fecha de realización: 15 de septiembre de 2021.

Modo de realización: online.

Participantes:

Informante 1, Mujer, 49 años. Limpiadora.

Informante 2, Mujer, 54 años. Dependienta.

Informante 3, Mujer, 66 años. Jubilada.

Informante 4, Hombre, 19 años. Estudiante de Técnico de acondicionamiento físico.

Informante 5, Hombre, 33 años. Informático y profesor de informática de secundaria.

Informante 6, Mujer, 20 años. Estudiante del grado de Filosofía.

Informante 7, Mujer, 19 años. Estudiante Arte Dramático y Dirección Cinematográfica.

Informante 8, Mujer, 46 años. Psicóloga y profesora de educación especial.

Informante 9, Hombre, 45 años. Farmacéutico y estudiante de grado de Filosofía.

Informante 10, Hombre, 73 años. Jubilado.

(Diez informantes totales, de 19 a 73 años; seis mujeres y cuatro hombres)

Transcripción:

ENTREVISTADORA (E): Buenas tardes. Quiero preguntarles por su consumo de televisión. ¿Ven la televisión? ¿Qué ven, qué no ven? ¿Cómo? ¿En qué momento?

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Bueno, yo la verdad es que tele, lo que suelo ver mayormente es novela, pero como estoy trabajando en intercambios y tal, lo veo luego en Internet. Sí veo algunas noches algún programa de estos en los que salen los pueblos, que no me acuerdo, y mi marido es el que está alerta y me dice ‘que ya ha empezado el programa’. Y algo en el fin de semana, alguno de estos de remodelación de casas y eso, es lo que normalmente suelo ver. Y el Canal Málaga y el 24H también lo pongo algunas veces”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Lo que me gusta ver mayormente son series, veo muchas series, normalmente americanas, españolas también me gustan algunas, pero a lo mejor menos, y noticias veo unas noticias al día, porque yo creo que son todas repetidas, no me compensan mucho después, y algunos programas por la noche a lo mejor sí suelo ver alguno, o concursos, que también me gustan. En general, eso es lo que suelo ver en televisión. Y series. Pues en Netflix, series de estas. A mí me gustan mucho las de catástrofes y cosas así. Ya que el mundo está lleno de ello, me gustan ese tipo de cosas”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Yo veo muy poca tele. La tele la pongo a las dos y media de la tarde un programa-concurso que no vale un duro, pero bueno, a mí me

entretiene. Espero a que llegue el telediario, solo veo el telediario de Antena3, y con ese tengo bastante. Luego por la tarde yo no pongo tele. Yo estoy en mi casa, en el jardín, haciendo cosas, me gusta hacer cosas, me voy a pasear y no vuelvo a poner la tele otra vez hasta las nueve de la noche. Veo otra vez un tipo concurso de, ¿cómo se llama?, en Antena3. Y luego, noticias, me gusta ver La Sexta, porque, todo está tratado en clave de humor, pero está bien tratado, creo que está bien tratado, y más noticias no veo. Y los fines de semana lo que más me gusta ver son películas que no tienen sentido ninguno, o películas malas, no me importa que sean malas porque me gusta mucho la decoración y digo ‘mira esta mesita cómo la tienen’, ‘mira el paisaje’, porque ahora han comprado muchas películas malas, ¿de dónde son?, espérate. Alemanas. Pero eso es lo que me gusta. Y veo la televisión últimamente para entretenerme, para complicarme la vida, no”.

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo la verdad que lo que es la televisión llevo años sin consumir ningún tipo de programa, ni ningún tipo de canal como no sea que a lo mejor encarte, venga del instituto o venga del trabajo y diga de *Los deportes Cuatro* por ver algo, pero lo que es consumir televisión, llevo bastante tiempo sin ver, prefiero otro tipo de, no sé si conocéis la aplicación de YouTube, de Twitch, ¿no?, yo busco principalmente lo que a mí me interesa ver, no tengo que depender de lo que estén echando en la televisión a una hora determinada”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Yo fundamentalmente televisión como tal no veo, lo que veo es *streaming*, sobre todo series, porque vivo solo y por ejemplo para comer pongo algún capítulo y tal, y poco más, noticias tampoco veo porque, no sé si ha sido la informante 2 la que lo ha dicho, básicamente considero que cuando la voy a ver ya me enterado de todo lo que me están contando, o casi todo, y ese sería un poco el resumen. Alguna vez alguna tarde tonta que quiero dormir una siesta o que haya ruido de fondo, la pongo, pero sin prestar atención a nada”.

[Risas]

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “A mí me sirve para eso”.

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “Tele no suelo ver apenas, suelo más plataformas tipo Netflix, y veo al mediodía o por la noche, y por lo general, si la ponemos mi hermana y yo, *La que se avecina*, y si la ponen mis padres, pues cotilleo o noticias o deportes”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Me pasa igual que a la compañera, solo que yo en sí no veo la tele en general nada, veo Netflix, Amazon Prime, Disney+, pero más que nada porque los anuncios son un poco el horror, que te dicen cuatro minutos y terminan siendo diez”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “O siete, quince”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Entonces, eso, no suelo ver televisión a menos que vengan mis primos o lo que sea, y ponemos algo que suele ser cotilleo, suele

ser algo tipo o *La isla de las tentaciones* o *Gran Hermano*, o como mucho *La que se avecina*, que mi primo está obsesionado, pero yo eso no lo veo, así que”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Yo nada, de tele nada, la verdad. Plataformas, sí, y YouTube también, pero para algo en concreto, si algún amigo me ha recomendado una serie o una peli, pues la busco en cualquier Plataforma o en YouTube y la veo, pero la tele así de ordinario, cero”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Yo una cosa parecida a la compañera, o sea, veo bastante poco la tele, si acaso en plataformas, rollo serie o película, también tengo esa media horita de comida, en la que a lo mejor veo algo, lo que sea, no todos los días, de vez en cuando. Y cuando veo la tele es cuando voy a ver a mi padre, que entonces sí, él ve concursos, ve películas, y ya me chupo lo que sea. Pero por mí mismo hace ya bastante tiempo que no veo casi nada la tele”.

(E): ¿Usan las redes sociales para ver la televisión? ¿O para seguir algún programa? ¿Ven ustedes algún programa por redes sociales? ¿Cómo es su uso de redes sociales en relación a la televisión?

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Bueno, yo en vez de la televisión física, uso AtresPlayer, porque Netflix es otra cosa que también uso pero no tiene nada que ver con la televisión. O muchas veces uso Internet para buscar algún programa en directo o algún programa que no he visto anteriormente”.

(E): ¿Y cómo lo busca? ¿Va a la web del programa?

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Sí, lo que es TVE, porque mi marido ve *Aquí la tierra*, y entonces lo veo algunas veces con él. Y dice ‘pónmelo porque es que hay un problema con la televisión española, la tele, que es un horror, me han cambiado el aparato y sigue sin verse TVE’, y entonces por el portátil se puede ver, y lo busco. Y voy directamente a lo que es el Internet. Y luego tengo instalado tanto en el móvil como en el portátil el AtresPlayer, para ver cosas que no puedo ver, ya te he dicho antes que por el trabajo o por lo que sea, pues no he visto antes. Y ya Facebook y todo eso. Tengo Instagram, pero entro poco y con relación a la tele no lo uso”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “A mí las redes sociales me cuestan, yo tendría que hacer un cursillo. No tengo, vamos. El WhatsApp y ya está”.

(E): ¿Entonces todo lo que ve usted en la televisión lo ve en el mismo televisor o hay otras formas para que usted vea la televisión?

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Bueno, mis hijos tienen un aparatito en la tele, y ahí buscan Netflix, me parece que es, y ahí veo Netflix, alguna serie que me parezca interesante, como *Así somos*, que me encantó, espero que pongan más. Para mí buenísima. Pero ya está, alguna otra serie y demás, pero porque ellos me lo ponen, yo no sé manejar eso, hija. Seguro que si me pongo lo aprendo, pero que ahora mismo, no. Ni me interesa mucho”.

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo la verdad que las redes sociales no es algo que suela utilizar mucho relacionado con la televisión, pero sí por ejemplo si ha ocurrido un partido de la NBA, que a mí me gusta el baloncesto, y como se retransmite a las tres o a las cuatro de la mañana, y luego a lo largo del día no puedo ver ese partido entero, a través de Instagram pues me meto en la página de la NBA y veo las mejores jugadas, las jugadas resumidas, ¿no?, cómo ha sido el partido, cómo han acabado, y me informo un poco. Para eso suelo utilizar yo las redes sociales”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Yo sí hago seguimiento, pero en Instagram, de *podcast* más que de tele. Pero sí que es verdad que sigo a algunos, a Pepe Colubi de *Ilustres Ignorantes*. De tele me parece que solo lo sigo a él. Gente, bueno, que me interesa, que es curiosa y tal sí que la sigo por Instagram, y de vez en cuando si te conectan con algo de, pues va a salir en tal programa, o va a venir tal entrevistado, y entonces sí es verdad que las redes sociales sí me llevan a ver algunas cosas, o sea, a buscar, ‘ah, pues mira, este concierto no lo conocía’, o *Página dos*, el programa de TVE de libros, lo sigo más por Instagram que por la tele, para ver qué escritores van a traer y qué tal, cosas así sí, la verdad es que, vamos, las redes sí me sirven para estar al día de cosas nuevas que surjan y las busco después en las plataformas”

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Iba a decir que igual, tampoco sigo mucho la tele en redes sociales, pero en todo caso, muchas veces a través del WhatsApp, sobre todo, si alguien ha recomendado algo, pues igual eso me enlaza con algún video de YouTube, de alguna noticia que haya habido o qué sé yo, te pones a ver a lo mejor reportajes antiguos de Pérez Reverte, o algún documental, o algún programa de Jordi Évole, por ejemplo. No sé, lo digo así porque me sale ahora al azar. Cualquier cosa, una actuación musical que haya habido en la tele de los años 80. Cosas así, ¿no? Es como un enlace sobre otro enlace, y de las redes sociales sí que me llegan más de la tele que yo propiamente con el mando. En cuanto a la televisión formal”.

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “Pues las redes sociales las utilizo poquito más bien. Pero sí sigo algunos de estos como *Got Talent* o *La Voz*, y hay veces que sí sigo sus cotilleos, y he visto cosas que suban, y me parece interesante porque no lo veo en la tele pero sí me gusta que después ver a lo mejor una actuación que haya sobresalido”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Yo la verdad es que no sigo a ningún famoso. Como mucho a Tom Holland que hace de *Spider-Man* y ya está. Pero, no sé, me entero de las cosas, de las noticias. A lo mejor si va a salir una película que yo quiero ver, o relacionada con algo que me interesa, o lo que ha dicho la compañera de alguna actuación de algún programa que todo el mundo esté impresionado. No sé, aparte de eso, prácticamente nada”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Pues yo las redes sociales la verdad es que tampoco las uso mucho. Yo tengo el Facebook, que es de todas las señoras mayores, Instagram lo tengo, pero no lo entiendo mucho tampoco, y ni Twitter ni nada más. Y ver la televisión por ahí pues no, como no sea que busque algún programa concreto que yo no haya visto un capítulo de algo que me interese y me vaya a YouTube. O más bien yo YouTube lo uso para tutoriales y cosas que me gusta hacer, manualidades, cosas de

estas. Y por ahí sí que busco muchas cosas, pero de televisión, pues eso, algún capítulo de algo que no haya visto, porque películas y eso tampoco, teniendo las plataformas no suelo yo buscar, porque ya lo tenemos casi todo en plataformas”.

(E): Los que han comentado que siguen a gente por Instagram o Twitter, ¿creen que este sistema sirve para conectarles con la gente que hace los programas? ¿Su aspiración cuando les siguen es hablar en algún momento con ellos? ¿Qué pretenden al hacerlo?

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “No sé, personalmente no es para hablar con ellos, es para enterarme más o menos de qué es lo que está haciendo, si hay alguna película que esté haciendo aparte de las típicas en las que se le ve normalmente, por ejemplo alguna que no sea tan conocida o que no le hayan dado tanto bombo, pero que está interesante, la verdad”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Depende mucho de la persona, ¿no?, gente que está como más abierta, que se nota que sí, que se llevan ellos su propia red social y entonces pues, bueno, dentro de todo, yo con gente de la tele no, pero con escritores sí que se puede a veces romper la barrera un poquillo, y tener la sensación de comunicación. Pero es que es muy diferente el uso que hacen de las redes sociales, hay personas que están continuamente subiendo fotos, pero no hay contenido, es como ‘voy a mantener esto porque me han pedido, ya que tengo seguidores y tal’, y es como más vacío y no tiene sentido, y luego sí hay contadas excepciones que, bueno, le dan un uso como más personal, que crean debate, que aportan salsilla, ¿no? Y ahí sí puedes entrar y hablar un poquillo con ellos, pero depende de a quién estés siguiendo más que la red en sí”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Yo tengo como una doble sensación, porque, por un lado, es lo que dice la compañera, hay gente que complementa muy bien, no sé si contenido, pero sí mantenerte informado de quizás lo que hay detrás del programa o igual las cosas que van a hacer de cara al futuro, o cosas así, y sí que te mantienen enganchado, y después hay otro tipo de cuentas que son ‘anoche el programa’, y te empiezan a poner, en Instagram por ejemplo, empiezan a compartir *Stories* de ‘qué guay el programa’, ‘qué chulo no sé qué’, ‘me encantó no sé cuántos’, y dices, bueno, al final es un petardo, porque el programa yo ya lo vi, ¿sabes?, no necesito que veinte mil personas digan ‘qué guay’, ‘qué chulo está esto’. Entonces estoy con la compañera, depende mucho del trato que esa persona o ese programa haga de esa red social. Y después hay una cosa que a mí me fastidia mucho que es cuando, pues no sé, tú un programa no lo ves o no lo ves, pero a lo mejor después ese rato, pues yo Twitter no lo estaba mirando, y te vas a Twitter y ves cómo básicamente lo que hacen es narrar el programa, pum, pum, y tú dices, ‘pero bueno, entonces lo veo’. O sea, una cosa es hablar de cosas puntuales, o de añadir un contenido que aporte un valor extra a lo que tú ves en la tele, o en Internet o lo que sea, y hay otra veces que dices, ‘pero yo para qué veo el programa si me lo estás contando igual por Twitter’, ¿sabes? A mí por lo menos eso me satura”.

(E): ¿Se informan de la actualidad diaria a través de la televisión? ¿O qué cauces utilizan para saber lo que ha pasado en el mundo?

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “A mí me gusta mucho la radio. Yo tengo la radio puesta. Me encanta. Es que veo poca tele, cuando voy a la tele ya estoy súper informada. Entonces me gusta la radio”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Yo por ejemplo mi marido pone algunas noches el telediario, y entonces ya de ahí estoy un poco informada, sobre las noticias y eso, lo que pasa es que en Internet, coges el móvil, haces así, y te salen también noticias, pero lo que es la tele, telediario de la noche”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Yo por ejemplo suelo ver por la mañana, cuando me levanto, sí que abro el móvil y suelo ver en el móvil las noticias que salen, las primeras que te saltan y eso, y luego si estoy en la casa durante la mañana o eso me gusta *Al rojo vivo*, normalmente es en la que más me centro, veo los comentarios. Lo que pasa es eso, una vez has visto un programa, luego ver al mediodía siempre es lo mismo, es que se centran en las mismas noticias, no hay una variedad de noticias que te digan si se centran en que ‘hoy ha subido la luz’, pues hoy todo el día es que ha subido la luz, no hay otra noticia que altere eso. Entonces a mí me gusta informarme una vez y luego ya voy siguiendo a lo mejor por Internet, o busco noticias que a mí me interesen, que yo quiera saber más de ese tema”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Yo iba a comentar que para las noticias no sé si soy sistemático, pero bueno, tengo mis costumbres. Cuando me estoy tomando el café o lo que sea por la mañana, me leo el periódico, *El País*, o si no voy enlazando un periódico con otro, o el *Sur*, o el que toque en ese momento, y después por la noche cuando vuelvo del trabajo, pues suelo escuchar la radio, RNE, Radio1, Radio5, o es cuando cambio a otra historia. Por la mañana el periódico y por la noche, radio, sobre todo eso. Tele, no. Porque estoy también fuera de mi casa casi todo el día, si acaso algún fin de semana, si estoy comiendo, sí pongo algún telediario, pero la verdad es que no es mi fuente principal de información”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Lo mío es Onda Cero, *Julia en la onda* me encanta, me tiene súper informada en todos los niveles, me encanta. Y están desde las tres de la tarde hasta las siete. Y yo me suelo escuchar la primera hora, dejo un ratito de escucharla, me echo mi siesta y luego continúo. Pero hablan de todos los temas, estás súper informada”.

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo a la hora de buscar noticias, como no sea que vaya a buscar algo en Google y me salga la notificación de algo, ‘ha ocurrido esto en tal sitio’, o ‘ha subido la luz de tal manera’, por ejemplo. Meterme en las redes sociales, la gente que sube historias, resumiendo las noticias, y yo digo ‘oye, esto ha pasado’, y me entero de las noticias. Porque por medio de televisión, es cierto que hay veces que son muy competitivos, unos días dicen las mismas cosas, los mismos temas, yo creo que a la hora de buscar en las redes sociales o el hecho de buscar en Google, me saltan otro tipo de noticias, ¿no?, que no solo se limitan a la televisión”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “A mí mi trabajo me permite, porque trabajo en una casa, y me permite poner el 24H y entonces ahí también te informan de noticias

de España y de fuera de España, entonces por ahí también estoy un poco informada. No todos los días, porque no todos los días lo puedo poner, pero sí de vez en cuando, algunos días, me permito ponerlo”.

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “Yo igual. Suelo ver las noticias por las redes sociales o por el buscador de Google, pero si hay una noticia que sea más impactante o que sea más de seguirla o cualquier cosa, sí que la veo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Yo la verdad es que todo lo veo en Instagram, porque las noticias en sí en la tele me deprimen muchísimo, todo es malo, y más con el tema COVID está todo muy depresivo, así que en Instagram me entero de lo que ha pasado y ahí se queda el tema”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Y que mirar la tele te quita mucho tiempo”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Bueno, mirar Instagram también. A mí por lo menos”.

[Risas]

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Es verdad, es verdad”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Hombre, a mí por ejemplo quitarme tiempo no me quita porque cuando yo estoy viendo la tele estoy haciendo otras cosas. O sea que voy escuchando, soy una persona que no puedo estar sentada ahí mirando una cosa, tengo que estar haciendo un par de cosas a la vez, no sé, por falta de tiempo, pues ya estoy acostumbrada, así que tiempo no me quita. El móvil te quita más tiempo porque tienes que estar ahí con el móvil y no puedes hacer otra cosa, a no ser que estés escuchando una serie y eso, de las que no he visto en la tele por temas de tal, entonces sí voy haciendo cosas y pongo el móvil, pero si tienes que buscar noticias y comentarios y eso, te quita mucho tiempo”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Yo quería decir, como a veces vienen bien algunos datos extremos para las investigaciones, yo creo que, seguro, seguro, hace más de diez años que no veo un telediario entero, seguro. Es que yo un telediario sentarme a verlo entero, es que ni me acuerdo. Y cuando alguien lo tiene puesto y he visto un trocito, he alucinado, porque es que me parece que ni es telediario ni es nada. O sea, alucino la manera del trato de la noticia. Yo me informo con la radio y con el periódico. Pero pensando cuánto tiempo hace desde que yo no veo un telediario, pues puede hacer más de diez años, eh. Completo, que yo diga ‘me voy a sentar a ver el telediario’, tiene que ser que alguien lo tenga puesto y que yo de pasada me fije, y diga ‘madre mía’. Pero yo no me he sentado a ver el telediario en siglos, ni me acuerdo, vamos”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Yo muy parecido al compañero, por las mañanas mientras desayuno y me espabilo un poco suelo mirar prensa y demás, y después fundamentalmente uso Twitter, es lo que considero que me permite seleccionar mucho lo que yo considero que es buena información, y además muy inmediato, entonces suelo usar Twitter”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Mi consumo es mínimo, todo lo que veo en televisión es el Canal Historia y de ese tipo, y noticias no veo nada de televisión, en ningún canal, y luego sí uso plataformas tipo Netflix y Amazon Prime, y todo eso, pero para ver, yo no veo series, suelo ver películas. Yo soy muy guerrero, me gustan mucho las películas de la II Segunda Guerra Mundial, y en YouTube también. Es más, me bajo reportajes de reporteros de guerra, aunque son ya de mala calidad, de la II Segunda Guerra Mundial, todo lo que pillo me lo bajo y lo tengo. Televisión poca, poca, porque para que me suelten rollos y mentiras de un lado y de otro, paso olímpicamente”.

(E): ¿Y cómo se informa usted de la actualidad?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “De la actualidad del día me suelo informar a través del móvil, leo de unos y de otros y me hago mi propia situación. Porque no es ni lo que unos me cuentan, ni tampoco lo que otros me cuentan”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Eso sí que es verdad”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Siempre intentan engañarte, y con lo del COVID ya ni te cuento. Ahí nos han engañado al barullo. Pero bueno, esa es mi situación de la televisión. Y luego las cadenas las utilizo para dormir, porque tengo bastantes problemas de sueño, y las pongo y me dejan anestesiado. Si me despierto a las tres de la mañana pongo una cadena, que estén poniendo algo y sé que en diez minutos me quedo dormido”.

(E): Estos hábitos que tienen ustedes y que han estado exponiendo, ¿en qué medida se los modifican o alteran las personas con las que conviven?

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “A mí me los modifican en el sentido de que, pues, por ejemplo, a mi hijo le encanta deporte y si yo estoy viendo un concurso, *La Ruleta de la fortuna* por decir, él llega, y *Deportes Cuatro*. Y ya pueden haber repetido veinte veces que Messi se va del Barcelona, que él sigue con Messi, entonces pues, claro, te lo modifican en ese aspecto, que a mí me gustan los concursos y a ellos les gusta el deporte. Por lo demás, si voy a casa de mis padres, mis padres son personas muy mayores, Juan y Medio, Canal Sur, ellos no se despegan de Canal Sur. Yo prácticamente no veo Canal Sur en mi casa. Pues en eso te modifican, porque sus hábitos no coinciden con los tuyos, quitando una película en común que queramos ver todos. O una serie que me recomienden, que me digan ‘mírate esta serie, mamá, que está muy bien’, entonces sí”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Yo las veces que voy a casa de mi madre compartimos la novela *Elif*, que lleva cinco temporadas y estamos cansada, a ver si termina ya, pero la vemos juntas, y me dice ‘¿cambio a Canal Sur o vas a ver la otra?’, y digo, ‘bueno, me da igual’, porque las novelas que suelo ver después luego ya las veo por el móvil y en casa no coincidimos en los horarios, y como hay dos teles, uno está en un sitio o en otro. Sí que a lo mejor *La isla de las tentaciones* la he visto con las niñas, porque son ya mayores de edad y es una cosa para compartirla con ellas, pues ‘mira, la veo contigo’, pues algo así. Con mi marido el telediario, pero como están las redes

sociales para ver lo que no ves en ese momento, pues no me modifican. Todo está ahí controlado”.

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo principalmente depende del ámbito en el que esté. Si voy a salir con mi grupo de amigos, pues compartimos todos más o menos los mismos gustos, no consumimos televisión, vemos más YouTube, Twitch, si estoy con mi familia no, pues principalmente intentar ver un programa o buscar una serie en conjunto, o si no a ver *Callejeros viajeros* porque le gusta a mi padre, o ver una serie porque le gusta a mi madre, o tragarse los dibujitos de la hermana pequeña, ¿no?, eso ya dependiendo del ámbito donde estés. Mi abuela ve programas tipo *Sálvame*, que le gustan. Es lo que tú dices, dependiendo del ámbito en el que estés, sí consumimos televisión, pero son programas con una, por así decirlo, totalmente diferentes los unos con los otros”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Yo vivo solo y normalmente no tengo influencia de nadie, solamente tengo influencia cuando vienen mis nietos, que me vuelven loco. Se pasan viendo en YouTube del *Fortnite* horas, y horas y horas, y me vuelven loco. Está todo el día en la televisión puesta, y por lo demás, yo normalmente, como vivo solo, está apagada la televisión. El *Fortnite* me parece un horror. O sea, para mí, todo lo que son, vamos a ver, yo soy histórico de la informática, entonces cuando empezó esta moda de los PCs, yo borraba los juegos que venían, en los Windows, y tenía problemas porque la gente que trabajaba para mí o conmigo le gustaba jugar, y yo siempre he sido contrario a los juegos en un ordenador. Creo que un ordenador es para algo más que para jugar. Tengo un nieto que es muy vicioso del *Fortnite*, y sé que anda por ahí en concursos y cosas del *Fortnite* y a mí desde luego eso no me gusta”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “¿Eso qué es? El *Fortnite*”.

[Risas]

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Eso hace falta otro debate para explicarlo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Lo poco que he visto, es jugar como si fueses un guerrero virtual”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Ah, vale, vale”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Y a mí eso me parece de idiotas”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “De esos que te comunicas con otros familiares y amigos y vais, ¿no?”

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Hacen batallas o batallas *online*, y para eso necesitan unos teclados, unos ratones súper rápidos, unas almohadillas que valen una fortuna, y dices, ‘pero si una almohadilla vale dos euros’, y dicen que esas almohadillas valen cien u ochenta euros porque es para el *Fortnite*. Increíble”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “A ver, yo con la gente de mi entorno suelo compartir más o menos lo que vemos, porque mi madre es muy fan de *Marvel*, y de todo, *X-men*, *DC*, y mis amigas también, y normalmente yo veo las cosas en mi teléfono o en mi tele y ella lo ve en la tele del salón, y nos acercamos la una a la otra y nos decimos ‘¿a qué no sabes la película que acabo de ver?, te va a encantar’, y nos recomendamos esas cosas, o ‘nena, míratelo, corre’. Y con mis amigas nos mandamos todos los *trailers* del mundo, porque es como ‘ay, tenemos que verla juntas’. Entonces nos la vemos juntas a lo mejor un día que estamos aquí en mi casa, porque siempre acabamos todos en mi casa, no sé cómo lo hacemos, nos ponemos a ver una película, nos ponemos a comentarla, porque yo soy estudiante de cine, y nos ponemos a decir, ‘ay, la imagen de no sé qué’, ‘oy, qué feos los tatuajes que le han puesto’, ‘uy, esto, uy, lo otro’. Y con mi familia *La isla de las tentaciones*, aunque no lo vea, yo me entero de todo por Instagram, y nos ponemos a comentarlo”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Yo como lo que consumo es lo que estoy buscando, quiero ver tal peli, y la quiero ver yo, la veo yo. Sola, normalmente. Sí que es verdad que en mi casa se ponen a veces la tele general, pero yo no me siento a verla, me voy a leer o a hacer otra cosa, que busco mis momentos y mi espacio. Sí que la uso como excusa, como estaba diciendo antes la compañera, pues ahora con lo de *Marvel*, a mi hija también le gusta *Loki* y digo ‘pues venga’, pero también es un rollo que tienes que estar con este capítulo, con este otro, e ir tirando, que vas parándote, ¿no? Pero de vez en cuando sí que es como un nexo de unión familiar, de algo en común que nos sentamos, pero muy raro y como que hay que forzarlo mucho. Lo normal es que yo consuma las cosas que a mí me gustan, que me gustan a mí individualmente, y uso lo que decíais antes del iPad, tú te pones el iPad y te buscas lo que quieres y no tienes que dar explicaciones, ¿no?, de lo que ves ni de nada”.

(E): ¿Y eso lo hace usted sin moverse del sofá mientras los demás están usando el televisor o se va a otra habitación?

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “No, no, yo me vengo a la buhardilla. Yo me busco otro sitio. Yo no puedo leer con la tele delante. Y para ver plataformas, me vengo aquí a la buhardilla también”.

(E): ¿Y los demás?

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Yo estoy con una lumbo-ciática y tengo que estar más para allá y para acá que sentada viendo algo. Y quería comentar una cosa, la televisión antiguamente yo por ejemplo quería ver un programa y quedaba a cierta hora, para ver ese programa o ver algo, te ataba un poquito más. Pero ahora, bueno, mi tele no tiene Smart TV o eso, y entonces lo veo en el móvil. Pero ahora mismo tú te puedes ir a cualquier hora, disfrutar de los amigos, de todo, y luego a cierta hora, cuando tú puedas, te pones si tienes Smart TV en la tele y si no, lo puedes ver. Que para mí no me modifica la tele hoy en día, lo que son mis hábitos. Antiguamente, sí. Antes porque no había tanta tecnología, tantas cosas para tú ver, y decías, ‘ay, pues quiero ver este programa, esta novela o esta serie’, y entonces quedabas a cierta hora para poder verla, pero hoy en día ha cambiado mucho”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Yo no me voy del salón, por ejemplo, si están ellos viendo fútbol y a mí no me interesa, yo me quedo en el salón. No me molesta, a ver, que no me tengo que cambiar de sitio. Otras veces son ellos los que se van, si ellos tienen cada uno, ya sabemos, televisiones en sus habitaciones, cada uno ve lo que quiere. Y solo nos reunimos, pues eso, cuando queremos ver una película que queremos ver todos o una serie que seguimos todos, pues a lo mejor sí que nos juntamos, y nos gusta estar juntos. Nos gusta comentar la serie, es decir, eso lo hacemos en común. Sobre todo con mi hija. Mi marido y mi hija, los tres, solemos verlo juntos y comentarlo”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Yo, efectivamente, lo que es la tele generalista, la normal, la suelo ver con mi padre. Es decir, a mí sí me condiciona. A mi padre lo veo con mucha frecuencia porque está solo y tiene muchos años, y los veo tres o cuatro veces por semana, me quedo allí a dormir, depende, fines de semana también. Total, que me pongo a pensar, y veo mucho la tele al estar con él, porque él o ve la tele o lee, son sus dos actividades primordiales. Concursos como *Saber y ganar*, *Ahora caigo*, *Master Chef*. Por la mañana el programa de Alfonso Arús, por la noche *El Hormiguero*, y va haciendo *zapping* con *El Intermedio*. Mi padre va haciendo *zapping* continuamente, ¿no? Entonces, estar con él es ver muchísimas cosas. Películas de Trece televisión, de estas de guerra. Y al final es eso. Con mis amigos nunca veo la tele, es algo que nunca he hecho, no tenemos esa costumbre de sentarnos y ver la tele, lo vería raro. Con mi novia veo películas, series tampoco, y si acaso programas de reformas de casas, que a ella le gusta y yo, pues para adelante. Y la cosa es esa, que es verdad que el hecho de estar con alguien que le gusta la tele, te condiciona si estás con esa persona, ceder, o hacer como la informante 8, y pirarte a otro cuarto y verte otra cosa. Que si yo me viese continuamente con una persona que consumiese televisión, como mi padre, pues seguramente me iría a otro cuarto”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Yo voy a veces a casa de mi madre, y claro, mi madre está sola, nada de redes, entonces ella es la tele. Ella vive con la tele. Entonces yo veo lo que ella quiera ver. Y luego yo estoy más tiempo en la salita que en el salón, tengo tele en la salita y en el salón, si a uno le gusta una cosa pues nos vamos compartiendo. En los dormitorios los tengo prohibidos, no hay tele. Tú el ordenador lo puedes ver, pero tele prohibida. Porque si no, no compartes un ratito con la familia y eso”.

(E): Ahora les quiero preguntar por dos programas en concreto. ¿Conocen ustedes *El Intermedio*? ¿Lo ven?

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Yo sí. A mí es que me encanta, porque tratan todos los temas, los tratan en clave de humor. Tú te enteras de las noticias, y una vez que han dado todas las noticias de todos los telediarios, pues ahí ya tú los ves. A mí me encanta. Y todo es con humor. Quien quiera entenderlo que lo entienda y quien no quiera entenderlo pues que no lo entienda”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Yo también suelo verlo, mayormente en invierno, en verano son reposiciones y eso, también me gusta verlo, y opino lo mismo que la compañera, que te cuentas las cosas pues hay una parte que Wyoming te la

cuenta con humor, y luego está Sandra que te las cuenta en plan más serio. Y creo que, a ver, que no tiran ni para unos ni para otros, que hablan de todo en general, con ese sentido del humor, y comprendo que hay gente que se cabrea o que se disgusta con las cosas. Yo no lo veo en un plan serio, de mosquearme, o de enfadarme por cómo tratan algunos temas. No lo considero que vayan con esa intención”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Hacen una entrevistas extraordinarias, a personas y a mujeres que son extraordinarias y que el mundo no tiene conocimientos de los trabajos que están haciendo ni de lo que hacen. Por ejemplo hay una española en el polo sur, me parece, que está haciendo unos trabajos científicos extraordinarios sobre el cambio climático y todo eso, no sé ahora mismo cómo se llama, pero a mí me encantó ver la entrevista y creo que te informas bastante de lo que está pasando sobre el cambio climático. Un ejemplo. O mujeres científicas que no las conocemos, que no conocemos ni su nombre, siquiera. Me encanta”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “A mí ni me suena”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Pues que se lo pierda”.

[Risas]

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Yo mientras estaba escuchando, estaba mirándolo por el móvil, porque no lo conozco, pero he visto que es en La Sexta, ¿y a qué hora?”

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Suele ser sobre las nueve, cuando terminan los telediarios”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Ya me informaré, no tenía constancia”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Infórmate. Porque las entrevistas son extraordinarias. Para mi gusto, eh”.

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo sabía que era un programa de La Sexta, pero nunca lo he llegado a ver. Es la primera vez que lo oigo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Yo lo conocía de haber escuchado cosas y he visto alguna que otra foto con alguna noticia en Internet, pero no lo he visto nunca, la verdad”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Yo lo conozco, lo he visto alguna vez, básicamente porque me ha coincidido que igual lo estaban dando y no tenía ganas de ver nada, porque no tenía tiempo o cosas así. La verdad es que me gusta, lo que he visto, vamos, me parece que sí, que de tipo de humor y tal casa conmigo, pero no lo suelo ver, vaya”.

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “Yo creo que no lo conozco. Creo”.

(E): ¿Y le suenan Wyoming o Sandra Sabatés?

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “No”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “A mí el Wyoming me gustaba muchísimo. Antes de que estuviera *El Intermedio* me gustaba mucho Wyoming, incluso tengo por ahí guardada alguna entrevista y tal, en plan fan. Pero es verdad que yo creo que *El Intermedio* sentarme a ver el programa entero, no lo he visto nunca, lo que sí es que, bueno, si pasa algo, como cuando Dani Mateo con lo de la bandera, pues lo busco en YouTube para ver qué hizo, o cuando Évole perdió el tono muscular por la risa. En situaciones concretas que te llegan por redes sociales, de que ha pasado algo en *El Intermedio*, pues yo sí que lo busco por YouTube y veo el fragmento que me interesa. Sí creo que si yo viera la tele, probablemente sería uno de los programas que siempre vería. Pero como no tengo hábito de sentarme y verla. Pero es probable que si viera la tele sí vería *El Intermedio*, como no tengo ese hábito. Por más que lo ponga en YouTube de vez en cuando, pero sí que estoy al día de cuando ha pasado cualquier historia con *El Intermedio* sí lo busco”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Bueno, a mí me ha sorprendido que el programa es del año 2006. Desde el año 2006 lleva en antena, ¿no? Yo había una época en la que el programa lo veía absolutamente todas las noches, será también de ese hábito que a veces tengo continuado, y es que me duró años. La cosa es que ahora no enciendo la tele o si la enciendo es para ver series, como comentaba antes. De vez en cuando, muy de vez en cuando veo *El Intermedio* y me sorprende para bien que sigue siendo un programa muy fresco, o sea, tantos años, y sin embargo, no sé, hay como pequeñas novedades que hacen que el programa siempre sea actual y de un tipo de humor que es parecido, porque, bueno, al final el gran protagonista siempre es el Gran Wyoming, pero parece que no envejece. Quiero decir, de pronto está Dani Mateo, antes estaba Ángel... no me acuerdo del apellido. En fin, ha habido varios colaboradores de vez en cuando, muy buenos casi todos, Thais Villas, el hermano de Thais Villas, yo qué sé. Y los más antiguos también, la chica esta que se fue a encerrarse en un bosque a escribir un libro, Montañez. A mí me gusta mucho. No lo veo por la pereza de encender la tele porque llego tarde, y si te digo, muchas veces ni series ni nada, o simplemente llego, ceno, charlo un poquito, no sé qué y a la cama, pero es un programa que lo considero de lo mejor que ha dado la tele española en varias décadas”.

(E): El otro programa por el que les quiero preguntar es *Todo es mentira*. ¿Lo conocen?

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “¿Ese es el de la Ana? El de Ana... ¿cómo se llama?”

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Marta Flich o Risto”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “¿Risto? No me gusta. No me gusta. Ya Risto de entrada no me gusta. Está interpretando, y a mí la gente que interpreta no me gusta. A mí me gusta la gente de verdad”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “¿Has visto el programa?”

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “No lo he visto entero. No lo he visto, la verdad”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Es que es diferente ver a Risto en un concurso que a verlo en el programa, por lo menos para mí. No es una persona que yo sea fan número uno de él, pero yo considero que es diferente cuando está presentando *Todo es mentira* a los concursos”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Yo *Todo es mentira*, no, pero sí que había antes otro programa, el del sofá, que no sé cómo se llamaba”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “El *Chester*”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “*Chester*. Sí, porque el modelo ese de sofá se llama *chéster*, ¿no? Y ahí también ha hecho algunas entrevistas buenísimas, ahí le hizo una entrevista a un filósofo, a Marina, y a más de un personaje interesante, y sí me gustaba, pero en *Todo es mentira*... Disculpádme, también es que no lo he visto, estoy juzgando, y eso no me gusta, juzgando sin haberlo visto, quizás porque no es mi hora”.

(E): Disculpe, ha afirmado que no le gusta la gente que interpreta un papel, y que por eso no le gustaba Risto Mejide, pero, entonces, ¿piensa que El Gran Wyoming no interpreta?

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Sí, Wyoming también debe interpretar, pero creo que es desde otra perspectiva y desde otra realidad. No sé, todos son guiones, eh, que cuando alguien se atiene a un guion... Pero la noticia está, y la noticia es analizada desde un punto distinto, ¿no?”

(E): Le pregunto porque querría saber su percepción respecto a por qué ve diferente a Risto Mejide y a Wyoming en este sentido.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Sí, o lo veo yo de otra manera. Wyoming de hecho es actor”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “A mí el programa de *Todo es mentira* ni me sonaba, pero Risto sí que me parece interesante, y el programa de *Chester* de las entrevistas a mí sí que me gustaba y creo que hacía entrevistas bastante buenas. Yo, relacionado con lo que comentaba la informante 3, lo que veo es que Wyoming ha sido muy congruente y muy igual siempre, o sea, siempre más o menos, o lo que lo ha hecho famoso a nivel de televisión ha ido en la misma línea, el mismo tipo de humor, el mismo tipo de programa y tal, y Risto pues se ha movido en muchos contextos, por así decirlo. Y claro, cuando eso pasa yo creo que te entra la duda de lo que ha dicho la compañera, de bueno, como que dejas de creértelo quizás y ya no sabes hasta qué punto es algo inventado. Así lo veo yo”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Es que todo el mundo interpreta un papel. Lo que ha dicho el informante 5, aunque tú lo veas muy consistente, es un papel. Por ejemplo cuando ves a algún humorista en la vida real, tú dices ‘ay, tendrá las mismas caídas, será igual de gracioso’, y luego son muy siesos. O por ejemplo Arturo Valls que parece súper buena gente y luego por detrás es un borde. Y como ese hay muchísimos, entonces, no sé, también depende de la opinión de cada uno, pero que papel está haciendo todos, guion tienen todos aunque no lo veas, está detrás de la cámara, el guioncito apareciendo en la tele”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Y todo es un guion”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Sí. La vida es un guion, solo que no lo sabemos”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Este chico, Risto, ¿no es el que salía en ese programa cuando empezó la pandemia haciendo chistes como que la pandemia era una invención de cuatro locos? Yo tengo esa imagen. Salieron haciendo chistes a cuenta de la pandemia, posteriormente él rectificó, pidió perdón y tal. Entonces, para mí todo este tipo de gente, que lo que les da dinero, lo politizan todo. Tanto este como Wyoming. Politizan todo. A mí en el momento en que un tío sale a politizar algo, si lo estoy viendo lo apago y me voy a dormir. O sea, no me gusta”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Yo suelo verlo, la verdad es que suelo verlo por las tardes, porque los cotilleos me gustan menos, aunque también veo, a lo mejor lo suelo poner. Y tienen su parte de humor, digamos, te sueltan la gracia, pero luego también veo que hay una seriedad, también te hablan en plan serio. Y ya digo que yo no soy fan de Risto porque creo que es un personaje, y yo no recuerdo ese comentario de que se rieran o se cachondearan de la pandemia, no lo sé, pero si está en las redes es verdad. Pero como tantos otros. Es decir, todavía a día de hoy hay quien dice que la pandemia no existe y que los muertos que hay no son del COVID y sobre ese tema es que es mejor no entrar ni hablar de ello, porque si eso pasó en abril, estábamos casi al principio de la pandemia. Entonces fue una fecha que no se sabía, igual que ahora, seguimos con las dudas. Pero bueno, que yo como programa no lo veo mal, a mí sinceramente me gusta cómo tratan los temas, me gusta cuando la presentadora también es más seria. Y en cuanto a politizar, es que está todo politizado. Aquí los bandos, cada uno tira al suyo y los debates consisten en eso, ‘el mío lleva razón’, y no se llega a un consenso que es lo que yo creo que debería de pasar. Es decir, yo pienso que en cuestión de política alguien tiene que ceder en algo en algún momento dado y tenemos que llegar a un acuerdo, y estamos en los extremos”.

(E): Les voy a poner unos fragmentos de *Todo es mentira* y de *El Intermedio*. Ambos son arranques de programa y desarrollo del primer tema de la actualidad del mismo día, 6 de abril de 2021. Quiero enseñárselos para que ustedes los comparen y luego los comenten.

- VISIONADO DEL VIDEO 5: *EL INTERMEDIO* (06/04/2021, 2’44’’)
- VISIONADO DEL VIDEO 6: *EL INTERMEDIO* (06/04/2021, 1’54’’)
- VISIONADO DEL VIDEO 7: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 2’15’’)

-VISIONADO DEL VIDEO 8: *TODO ES MENTIRA* (06/04/2021, 1'57'')

(E): ¿Qué programa les ha gustado más, *El Intermedio* o *Todo es mentira*? Si no hubieran visto ni leído noticias ese día, por circunstancias de trabajo o cualquier otra razón, ¿ver esto les serviría para informarse del asunto del que les están hablando?

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “Yo, desde mi punto de vista, veo que son programas un tanto diferentes, no a la hora de dar información, sino de la manera de darla. Por ejemplo, en *El Intermedio* veo que Sandra ha contado la noticia, dice la información de una manera más seria, como si fuera los informativos de Telecinco, por así decirlo, y Wyoming, intenta hacer las cosas o hablar de una manera más cómica. Y luego en *Todo es mentira*, es como, no sé cómo explicarlo, es como más agresivo a la hora de dar la información de los periódicos o esa clase de tema. Pero a mí por gusto me ha gustado más *El Intermedio*. Y si es suficiente el fragmento para informarse, yo creo que no. Sí puede dar una parte de la información, pero yo creo que habría que buscar más, otros medios para complementarla, porque al fin y al cabo yo creo que los dos programas dan la información de una manera diferente. Uno lo veo más agresivo, más al ataque, y el otro es más formal y un poco más con comedia. Yo creo que habría que complementarlo con otros medios, o se busca por Internet, o en otro informativo. Por lo menos, esa es mi opinión”.

(E): ¿Qué le ha parecido el dúo de Wyoming y Sandra Sabatés frente al de Marta Flich y Risto Mejide?

INFORMANTE 4, Hombre, 19 años: “A mí el de Wyoming y Sandra me ha parecido que gana más público. Que a la hora de captar más audiencia, si tú lo que estás buscando ya no es solo enterarte de las noticias, sino también por lo menos disfrutarlas, porque al final las noticias pueden llegar a ser un tanto aburridas, pues el dúo de Wyoming puede entretener más y captar más audiencia. A mí por lo menos me ha gustado más. El otro lo veo, como ya he dicho, un poco más agresivo, más serio, más a sacar todo lo malo de la noticia. Que a lo mejor el programa de *Todo es mentira* puede ser mucho mejor que el del *El Intermedio*, pero yo veo mejor el dúo de Wyoming y Sandra, a la hora de captar más audiencia”.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “La idea de antes que todos son actores. Claro, todos siguen un guion, y de la manera que ellos quieren verse, unos actúan más graciosamente, más cómicos, y otros más serios. A mí no es que me sea favorito ninguno, ni Wyoming ni Risto, pero sí que Risto se hace el duro y luego es más blando de lo que todos creemos. Porque también lo he visto emocionarse en el *Got Talent* y en algunos programas. Entonces, respecto a *El Intermedio* y *Todo es mentira* tendría que ver algo más. Para saber cuál me gusta más porque no me gusta este tipo de programas. Yo para la información no veo estos programas. Para la información te buscas un telediario, te buscas algo más serio. Porque sí, te habla de lo que hay, pero lo único que hace, yo he estado apuntando aquí algunas cosas, por ejemplo, los partidos, hay muchos partidos, yo creo que con una izquierda y una derecha tendríamos bastante. Ya cada vez hay más partidos y al final no puede gobernar uno solo, sino que se tiene que unir a otro partido. No sé por qué hay tantos. Luego, con la pandemia da igual el partido que esté, porque las cosas se han hecho de una manera, si hubiera habido otro partido se habrían

hecho igual, porque yo creo que esto no lo esperábamos y que nadie está capacitado para esta situación así, de repente. Entonces, la incidencia sube y baja tanto de desempleados como del COVID, a gusto de la política, porque todo gira en torno a la política. Para mí, tú puedes hacer una gran investigación como periodista, mi hija está ahora mismo en Salamanca en su tercer año de Periodismo, y si por temas de que no le interese que salga en la tele, en la radio o en el periódico, no va a salir. Porque lo que manda es la política, según mi criterio. Y yo creo que en el caso de la COVID llegará a ser una gripe normal como la que tenemos hoy en día. Que han muerto muchas personas, pero no todas han sido de COVID, que los números de los últimos años atrás, salían las personas que morían de gripe, nos asustaríamos”.

(E): Disculpe, está hablando del contenido abordado en los fragmentos, pero les pregunto por el modo de tratarlo, independientemente del tema. El tema es el mismo en ambos fragmentos.

INFORMANTE 1, Mujer, 49 años: “Sí, vamos, Wyoming lo hace, por lo que yo he visto, como más gracioso, así, y el de *Todo es mentira* lo que hace siempre es buscar lo negativo de la situación, ¿no? Porque no sabía cómo iba a ser y he dicho ‘bueno, yo cojo mis apuntes de lo que se me vaya ocurriendo’. Pero yo me tendría que ver un programa entero de cada uno para yo saber. Pero la información no la cogería de ninguno”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “A mí, como ya he comentado antes, me gustan los dos programas, entonces, si tengo que comparar entre uno y otro, yo veo que el de Wyoming y Sandra, él tiene la parte cómica, la parte de decirte la noticia en un plan cómico, siempre te lo deja caer y te mete el chiste, digamos, y Sandra es seria. Sandra te da la noticia tal cual y los datos. Es decir, en ese aspecto veo el programa que es así. En cuanto a Risto, a Risto es que no lo veo como una pareja con Marta, es decir, yo creo que Risto es el presentador y luego ahí hay un cuarteto, está Lago, está Castelo, está Marta, y siempre él dice la presentación y los otros son los que apostillan o los que meten la gracia. En cuanto a qué quedarme de la noticia, yo creo que son programas que cuando tú ya has visto las noticias del día, ves otra forma de ver la noticia, no son para que tú sigas y digas ‘bueno, pues esto es verdad y esto es mentira’, sino que simplemente tú ves otra forma de cómo se puede ver esa noticia, de cómo se puede dar esa noticia, porque al final, los telediarios te repiten siempre lo mismo, te sacan siempre el mismo trozo. Veas el que veas. Entonces, ellos lo tratan de una forma diferente”.

(E): ¿Por qué dice usted que no ve a Marta Flich con el mismo papel que Risto Mejide?

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Bueno, cuando está Risto. Es decir, cuando presenta ella el programa, sí le veo el protagonismo de presentadora, cuando está Risto no la veo tan presentadora, es como si Risto acaparara más. Por lo menos yo es la impresión que tengo. Cuando Risto no está y presenta Marta, que muchas veces lo hace ella, sí que la veo en ese papel, con Risto es que no la veo con el mismo papel que Wyoming y Sandra. Wyoming es la parte cómica, bueno, dice lo que lo que tiene que decir, y Sandra la veo más seria. Y a Risto no lo veo así con Marta. Es decir, es la percepción que yo tengo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Vamos a ver, con relación Wyoming, yo veo que lo único que hace es seguir las directrices de La Sexta, del señor Roures, que es el amo, y hace chiste a cuenta del presidente del primer partido de la oposición, lo cual me parece que no procede en un programa. Se el primero o el último. O sea, que fuera chistes de política. Y menos ridiculizándole. Y con relación al Risto este, pues, realmente, en un momento no me parece bien que hagan chiste, pero bueno, después de tantísimas mentiras como hemos recibido durante año y pico es de hacer casi chiste, y de hecho yo los hago. O sea, de Pedro Sánchez. Para mí es un personaje que ha perdido totalmente el norte. Y para mí, la política debería estar fuera de la televisión. Es decir, entretener a la gente pero sin hacer chistes de políticos, eso es una noticia escueta, ‘el ministro ha dicho no sé qué’ y que verdaderamente se cumple lo que dice y punto”.

(E): Y, según su criterio, ¿de qué temas de la actualidad se podría hacer comedia o sátira?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Me lo pones muy difícil. Pero vamos, para hacer sátira y tal, tenemos bastantes autores españoles, eh. Que hacían sátira, y punto”.

(E): Entonces ¿usted cree que la televisión no debería tratar ningún tema con comedia?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Sí, temas de actualidad, sí, pero con más seriedad. Y con rigor, sobre todo”.

(E): ¿Y cómo se haría comedia con seriedad y rigor, según su opinión?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Pues yo no soy experto en ese tipo de cosas [sonríe]”.

(E): Sencillamente le pregunto como espectador, ¿qué le gustaría ver a usted?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Pues es que yo veo eso y según lo veo, apago. Apago”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Lo fácil, apagar”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Sí, será lo fácil apagar”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Claro. No te enteras de nada. Y te tratan como que tú no sabes nada. O que no alcanzar a entender”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Perdona, yo estoy perfectamente informado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “El Gobierno es lo que se cree, que los demás españolitos no entendemos nada y que no comprendemos nada, y que votamos pero

esperamos que ellos lo hagan como les da la gana, pero que luego el interés que prime sea de unos cuantos, no de la generalidad. Bueno, yo que sé”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Perdona, pero yo estoy perfectamente enterado, y de la actualidad política española creo que estoy muy bien enterado”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Perdona, no te conozco y no lo sé. Pero creo que lo fácil es apagar la tele y no escuchar nada”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Hombre, para escuchar idioteces...”

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “O la radio, yo digo la tele o la radio”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Hombre, yo estoy informado, y como tú comprenderás. Por decir un ejemplo, que me vendan a mí, en el año 2021, que el Otegui es hombre de paz. Yo he vivido cuarenta años en el País Vasco, eh, y he ido a muchos funerales”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Yo no me refiero a eso. Lo que quiero decir es que el rigor de información, de información veraz, la investigación”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Está toda manipulada”.

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “No es información de cualquiera que te dé una noticia sin haberla investigado primero, aquí son informaciones investigadas y muy investigadas. Ahí me quedo”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “¿‘Informaciones muy investigadas’? ¿Y me vendes eso?, ¿a Otegui como hombre de paz?”

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Yo no estoy hablando de Otegui. Yo estoy hablando de la política en general”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “¿De la...? ¿Perdona? ¿De qué me hablas?”

INFORMANTE 3, Mujer, 66 años: “Que yo no hablo de un personaje solo, hablo de todos los personajes. Yo quiero estar informada, pero bien informada y con rigor, yo no quiero estar informada solo por uno. Quiero estar informada por varios”.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “¿Tú has visto las imágenes el otro día frente a la comisaría el Día de la Diada? No te las han puesto ninguna cadena de televisión, eh. ¿Tú has visto la batalla campal que allí hubo? Esa, ninguna cadena te las ha puesto”.

(E): Disculpen, el debate que mantienen es ya en torno a temas concretos de la actualidad.

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Perdona, es lo que yo digo. La información está manipulada. Y como no interesa en un momento vender la imagen de que hay unos salvajes en Barcelona destrozando todo. Eso no te sale, ni en TVE, la 2, la 3, la Cuatro y hasta la veinte tantas”.

(E): Les he enseñado unos fragmentos de dos programas, que abordan un tema de la actualidad, y les pregunto solamente por su experiencia como espectadores. Les ruego entonces que, más que en los contenidos, se fijen en cómo se presentan. De hecho, les he preguntado por los dúos de presentadores de ambos programas, por Wyoming y Sandra Sabatés, y Marta Flich y Risto Mejide, y ninguno de ustedes ha comentado que Marta Flich apenas aparece en este fragmento concreto de *Todo es mentira*. ¿Qué piensan como espectadores?

INFORMANTE 10, Hombre, 73 años: “Pero vamos a ver, el líder del programa monopoliza. En un caso uno, y en el otro caso, el otro. Y el resto van de mariachis”.

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “Yo respecto a lo de antes, si fuera para buscar información, no sé si vería ninguno de los dos programas porque te dan perspectivas distintas, porque sí, a uno lo he visto más de izquierdas y al otro, más de derechas. Y la misma información varía mucho según la cuenta uno u otro. Yo creo que lo miraría en uno más serio, pero los veo bien los programas y que cada uno vea lo que le dé la gana. Y creo que a lo mejor da mucha información, muchas perspectivas de información de algo concreto puede crear al final un poco de desinformación. Como si te dicen varias cosas de lo de la vacuna, y de las campañas de vacunación, y te lo dicen quinientos programas distintos, y según qué política tengan te lo van a decir, pero te están dando más o menos, pues al final tú te quedas igual, dices ‘sobreinformación, pues no sé lo que me han dicho’. Y ya está. Creo que lo buscaría por un informativo o a lo mejor periódico, radio, televisión, pero que no estuviera tan politizado”.

(E): Es decir, para usted, ¿estos fragmentos que han visto no son suficientes para enterarse de la actualidad del día?

INFORMANTE 6, Mujer, 20 años: “No, sí a lo mejor sería suficiente para saber de qué se está hablando en este día, pero me gustaría saber otras perspectivas. A lo mejor, si viera los dos, pues me gustarían, pero buscaría más cosas”.

INFORMANTE 2, Mujer, 54 años: “Sobre el comentario que he hecho antes, yo me refería a eso, cuando Risto está presentando el programa, Marta Flich es como que desaparece del programa. En cambio, Wyoming siempre le da el papel a Sandra. Es decir, Sandra tiene su cometido y siempre presenta las noticias, y le cede su puesto. Entonces, es lo que yo veo de diferencia entre los dos. En cuanto a lo de reírnos, satirizar o la política, tal como está el patio, la verdad es que si no nos lo tomamos un poquito a risa... Tenemos unos políticos que a veces son de chiste, eh. Yo personalmente no tengo una cultura política, ni tengo unos estudios universitarios, pero cuando veo algunos políticos que tenemos ahí hablando como hablan, me da vergüenza ajena. Es decir, no me extraña que se hagan memes, que se hagan chistes y que se hagan cosas de ellos, directamente. Es lo que pienso. Y ya digo, yo soy la primera que, porque no tengo estudios universitarios, tengo unos estudios mínimos, pero creo que tengo una

educación no para salir en la tele diciendo ciertas cosas que dicen nuestros políticos. ¿Qué son meteduras de pata? Es posible. Pero ellos tienen un cargo público y tendrían que saber estar en su sitio, así que si se hacen chistes sobre ellos, yo lo veo lo más natural del mundo. Es mi opinión”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “Yo, respecto a cuál me ha gustado más, con lo que he dicho antes de Wyoming, está claro, ¿no? Me parece un gran programa, está muy bien construido, sin embargo, el de *Todo es mentira*, a nivel personal me da un poco de coraje, o sea, me da un poco de rabia. No me gusta. Pero ya yendo al tema que es cómo ofrecen la información, creo que en un programa, en el de Wyoming, se interpreta, es decir, hay guiones, está claro, está elaborado, y en el otro también hay guiones, pero veo mucho postureo. O sea, es interpretación frente a postureo. Son guiones muy bien contruidos frente a eslóganes, palabras muy gastadas, y poco talento veo yo. Y para dar un ejemplo claro de esto, la presentación de la información del día, que sería la vacunación, en este caso Sandra Sabatés daba unos datos, me parece una crítica muy inteligente decir ‘solo sale el presidente cuando hay buenas noticias’, como es esta de cómo va a evolucionar la vacunación. El otro buscaba el efectismo, o sea, buscaba la polémica y llamar la atención, ‘este tío no dice ninguna verdad, y estas cosas que está diciendo son totalmente falsas y a este no hay que creerle absolutamente nada’, ¿no? Que me parece bien que se diga, pero hay que fundamentarlo, y cuando se da una información, hay que tener un contraste y hay que tener un fundamento. A mí este programa, el de *Todo es mentira*, me parece que no tiene fundamento, lo que tiene es puro espectáculo pseudoinformativo y un poco de desinformación. En uno se ofrecen datos y en otro, suposiciones. Un poco buscando la audiencia más que una opinión formada, por mucho que es cierto que las ideas de Wyoming tienen una tendencia más progresista, más izquierdistas, pero eso no quiere decir que no esté bien documentado, igual que puede haber un programa de derechas que esté bien documentado, que puedan presentar la información con su sesgo, pero también con su ideología, no sé, inteligentemente expresada”.

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Además de las evidentes diferencias de ambos programas, yo abriría un tercer hueco que echo mucho en falta, y que quizás por eso muchos no nos informamos a través de la televisión, y bueno, ya sabemos que cualquier otro medio de comunicación está sesgado. Antes había como un prurito personal en el periodismo de decir ‘somos neutrales’, ‘intentamos dar únicamente información’, y no entraban en hacer editoriales, en hacer valoraciones. Y, hombre, algunos los conseguían más y otros, menos, pero sí había esa intención de ‘estamos intentando dar la información sin sesgo’, y ahora se ha puesto de moda todo lo contrario. Yo entiendo que *El Intermedio* tiene un subidón, pero porque va en humor, pero lo que hace el *Todo es mentira* este es más tipo editorial, pero igual que el *Todo es mentira* un montón más, y todos son, pues eso, es como crear un estado de opinión, apelando a la emoción, apelando a lo primario, y a mí me parece que no se puede hablar de que eso sea un programa de información y que eso sea periodismo. Si lo entiendo como humor, vale, lo acepto, pero cuando lo estás mezclando para crear opinión, pues echo muchísimo en falta el antiguo periodismo que tenía gala de informar sin intentar convencer. Lo echo mucho de menos, y cada vez más. Yo no lo encuentro, no sé si vosotros conocéis algún espacio. Yo puedo encontrar espacios que son afines a mis ideas y me encuentro más cómoda, pero aun así sé que no están siendo para nada

neutrales. Ahora parece que ser neutral o ser equidistante es algo negativo, y yo creo que en el periodismo uno no puede mojarse, yo quiero solo la información, y no la encuentro”.

(E): ¿Y la cuestión de los roles de los dúos que forman Sandra Sabatés y Wyoming y Marta Flich y Risto Mejide?

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Uf. Horroroso. En ambos casos. Mira, yo no he visto mucho, he visto trozos. Yo solo he visto el *Todo es mentira* porque seguía a Elsa Ruiz, y cuando a Elsa la contrataron para entrar en el programa dije ‘ay, qué ilu, a ver cómo lo hace’, y la vi que no le salía, no estaba ella suelta, no estaba como ella es. Pero aun así vi como que todo era muy de comparsa, no me gustó nada. Y además, ellas tienen que ser siempre guapísimas para informar, oye, qué importante es ser mona para informar, ellos pueden ser de cualquier manera, porque parecen rigurosos y buenos periodistas, pero ellas siempre tienen que ser monísimas. Y a lo mejor son unas excelentes periodistas, unas excelentes investigadoras, y no tienen por qué ser mujer florero delante de la pantalla. Eso da mucho coraje. Aunque sé que estas chicas también son inteligentes, eh, no las estoy juzgando de porque sean guapas no vayan a ser inteligentes, ni muchísimo menos, porque me consta que son tías muy preparadas. Pero qué curioso, oye, que además tiene que acompañarles el aspecto físico y a ellos no tanto, no se les pide que sean Adonis, ninguno de los dos, son majos pero no son Adonis, ¿no?, y ellas sí tienen que ir así, y me llama mucho la atención. Y ya aprovecho el tema de los escotes. Me llama muchísimo la atención, en el programa este del *Zapeando*, en todos, el por qué tú no te puedes poner una camiseta. Ellos pueden llevar una camiseta de algodón y tú no te puedes poner una camiseta de algodón si eres tía. Es que el 99% de los casos tienes que llevar el escote abierto, ¿y si no me da la gana? Si me da la gana pues muy bien, pero ¿y si no me da la gana? Y eso es como muy habitual, el estar súper maqueada todos los días, y pedazo de sombra de ojos, y poner las tetas encima de la mesa que así la información se da mucho mejor, ¿no? Y no lo entiendo, la verdad. Me da coraje, eh. Porque también me acuerdo de eso, de los modelos como... es que me sale Risa María Sardá, pero esa es la actriz, la otra. La del pelo rizado”.

INFORMANTE 9, Hombre, 45 años: “¿Mateo?”

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Rosa María Mateo, exactamente. O sea, periodistas que tenían un rigor y una seriedad que no hacía falta que se pusieran un escote, porque ellas daban otra cosa, lo que ofrecían era otra cosa, y ahora parece que tienes que tener el perfil ese mixto, ¿no?, de también ser muy mona y ponerte como muy llamativa. No lo entiendo”.

(E): ¿Usted cree que hay alguna mujer en España que pueda hacer lo mismo que hace Wyoming en *El Intermedio*?

INFORMANTE 8, Mujer, 46 años: “Hombre, estoy totalmente segura de que sí. Wyoming tiene su estilo personal, pero hay, vamos, segurísimo, cómicas excelentes que sean capaces de tener, no lo de Wyoming porque sería una copia, pero capaces de hacer con su voz propia. De hecho, existen, o sea, yo sigo podcasts con cómicas femeninas que son maravillosas y que lo harían de maravilla, como Carolina Iglesias, o Victoria

Martín, o Nani, Henar Álvarez, yo que sé, se me viene un montón de gente. Y son periodistas, de carrera, y lo harían de maravilla, pero de maravilla. Pero se tienen que hacer su propio programa aparte, porque cuando han ido a la televisión, les han pedido el ser monas y poner las tetas sobre la mesa y no les ha dado la gana, pues se han quedado fuera del programa. Eso lo han contado ellas, cómo han estado fuera de *Yu*, o cómo han estado fuera de *Zapeando*, por no seguir ese canon. Ese testimonio está ahí grabado. Por eso sé que es así, y me da tanto coraje. Es eso soy muy militante”.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “Yo es que opino lo mismo que la compañera. Es más, yo he estado todo el tiempo asintiendo. Porque además es verdad que, antes, cuando has preguntado por Risto y Marta, me he quedado pensando ‘¿quién es Marta, que no la he visto?’. Pero eso es más tema guion, porque todo está guionizado, entonces, no le han dado ninguna frase para que ella pueda aportar algo”.

(E): Les informo de que en este programa concreto de *Todo es mentira*, Marta Flich no aparece hasta el minuto 26:30 y desconocemos por qué. Sencillamente queríamos compartir la experiencia audiovisual con vosotros para que nos dijerais qué os parecía lo que veáis.

INFORMANTE 7, Mujer, 19 años: “A ver, yo personalmente la verdad es que no vería ninguno de los dos. Pero, en comparación, si tuviera que elegir alguno, vería el de Wyoming, aunque tampoco. Lo quitaría rápido. Pero vería el de Wyoming porque en el otro veo eso, le dan mucha importancia a todos los tíos y a Marta es como que la tienen ahí ‘ja, ja, ja’, pum [se agarra el pecho] Entonces, pues no me hace mucha ilusión. Y a ver, de Wyoming, lo primero que hemos visto es la introducción que llama muchísimo la atención, que presenta a todas las personas y tal, y luego ya empieza él que si la rosa, que si a comentar más o menos, y eso me ha parecido un poco más dinámico, el otro estaban todo el rato hablando, era como un poco más plano. No sé”.

INFORMANTE 5, Hombre, 33 años: “Por un lado, con relación a lo que ha dicho la compañera un poco, es que yo no considero este programa de información. Lo considero un programa de humor, lo que pasa es que está basado en la actualidad, y al final mayoritariamente en la política, porque hoy en día hay política en todos lados, pero yo no lo considero un programa de información. Y con eso te respondo indirectamente a si a mí me sirve para informarme, y para mí, no. Me puede servir para enterarme de algo que haya ocurrido, o de un tema que yo ya conocía, y luego ya irme a otro lado, un periódico, Internet, o lo que uno quiera por costumbre, he informarme, pero yo lo veo como una pequeña nota al pie, o un pequeño comentario, y ya está. En cuanto a los dos programas, sin haberlos visto casi ninguno, a mí me gusta más *El Intermedio*, pero porque creo que el contraste que hay entre la parte más cómica de Wyoming y la otra más formal de Sandra, a mí al menos me gusta más, porque lo otro da la sensación de que es como, hablando mal y pronto, de ‘a ver quién la tiene más grande’, y al final a mí me resulta, no sé si soez, pero pesado, porque al final creo que el contenido pues pasa a un segundo plano, efectivamente, es hacer simplemente un chiste malo. Y sobre lo que habéis comentado de las mujeres y tal, estoy de acuerdo, totalmente, pero precisamente creo que *El Intermedio* quizás es un buen ejemplo del efecto contrario, porque está en el papel de seriedad. Creo, al menos las veces que yo lo he visto, que generalmente no va especialmente llamativa, y Wyoming tienen que hacer de payasete, o de salirse un poco

de madre. Que a lo mejor es, desgraciadamente, el papel que las mujeres hacen por lo general. Y creo que con eso, lo comento todo”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ANEXO II.

Entrevistas a profesionales

ENTREVISTA 1. Carmen Aguilera

Ocupación:

Directora del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, ¿qué quieren decir con esta frase? ¿Qué significa para ustedes?

RESPUESTA (R): “Significa que la gente a lo largo del día ha estado bombardeada con muchos titulares, con mucha información. Yo creo que la gente, ahora mismo, cuando ya llega a nuestro programa, ha sido bombardeada perfectamente con montones de titulares y de historias, y llega un momento que, con nuestras herramientas, que son información más humor, pero con una escaleta diferente, porque lo que nos diferencia de un informativo es que... Si tú coges una escaleta de informativos, tienes treinta noticias, con lo cual básicamente van a un titular, unas colas, un ‘totalín’ y se acaba la noticia. Van a otra noticia, o sea, todo muy rápido, nosotros podemos elegir cinco o seis noticias cada día, y darles el contexto necesario, aportar la opinión de un experto, hacer una salida de calle para hacerla más divertida. Es decir, conseguimos parar a la gente en ese momento y decirle, bueno, sí, ya conoces las noticias, pero ahora los seis grandes temas del día, te vamos a contar la verdad. Esto es lo que de verdad necesitas saber para estar realmente informado y realmente tener un poco de peso en la información que recibes, ¿no? Eso es un poco el objetivo cada día”.

(P): ¿Este programa es de información, de humor, o de opinión?

(R): “Sí, claro. Las tres cosas”.

(P): ¿Qué tiene más peso?

(R): “No. Yo creo que lo importante es el equilibrio, ¿no? Luego, es un formato que nos ha permitido, porque es un formato que yo a veces denomino ‘un formato muy acordeón’, con lo cual nos permite salirnos a veces del formato de noticia, que sería ‘titular, chiste, titular, chiste’ y hacer grandes reportajes de investigación. Por ejemplo, todo lo que hacemos con Andrea, o hemos hecho antes con Gonzo, podemos irnos a hacer un viaje, hablar de inmigración. Grandes temas, grandes debates, los cubrimos, con mucha sensibilidad y con mucha seriedad, eh, y entonces este programa nos lo permite. Hay días en que entonces ensanchamos esa parte, y es un programa que dices ‘bueno, pues el programa del lunes nos ha quedado un programa muy serio y muy

riguroso y muy social', y hay otros días en los que hay más cachondeo y más humor, pero nunca perdemos las señas de identidad: es información y humor. Esos son los dos pilares. Luego podemos modular, y, a veces, según, quiero decir, pues el día de la sentencia de La Manada nos salió un programa muy serio, porque era el día en que había que apostar y hacer editorial con ese tema, y ese día pues estás por hacer chistes de bajo perfil, pases toreros y hacer un humor muy suave para que te dé simplemente la posibilidad de seguir avanzando en la información, que era lo que ese día nos interesaba. Es muy flexible, el formato es maravilloso por eso”.

(P): ¿Existen límites en el humor?

(R): [Aguarda un instante] “Sí. Existen límites, y además el límite te lo da el contexto. O sea, yo soy absolutamente consciente como directora de que este es un programa que se ve prácticamente en un *prime time*, es un *access prime time*, o sea, nos metemos en el *prime time* cada noche, en una cadena de ámbito nacional, y tengo muy claro que ese es mi contexto y que ese es mi límite. Es decir, no es lo mismo hacer humor en la barra de un bar, con unos amigos, que hacerlo en un teatrillo pequeño si eres un monologuista, que hacerlo para un *prime time* de una televisión nacional. Tienes que saber qué charcos pisas, qué charcos no pisas, y saber cómo puedes contar las cosas. Más allá de eso, para mí, los límites a la hora de hacer humor, está en, es decir, no vamos a por nadie, o sea, no vamos a ofender, nunca hacemos humor con la gente vulnerable, ni con las situaciones de vulnerabilidad. Jamás. Y en ese sentido, esos son los límites que yo pongo”.

(P): ¿Por qué creen que se siente tan ofendida la derecha con este programa?

(R): “No. Es que es muy difícil saber. Yo creo que estamos en un momento de especial crispación, ¿no? Políticas, social. Lo arrastramos un poco desde la crisis, y todo lo que estamos viendo, y entonces, en ese momento de crispación, a la que se suma también altavoces tan tremendos como las redes sociales, Twitter y demás, pues, bueno, es como que le hemos abierto las puertas del bar a que todo el mundo opine, ¿no? A veces estas opiniones, estos enfados, tienen ese altavoz, pero no son tan importantes. Quiero decir, antes, la única situación es que la gente se podía enfadar y no te enterabas, ahora te manda un *tweet* y te enteras, pero yo creo que hay que saber dónde está tu público y saber cuál es tu objetivo y tampoco preocuparse demasiado. Pues la gente que se ofende siempre se ha ofendido, ahora tiene un altavoz especial. No nos preocupa demasiado”.

(P): ¿Cuál es el secreto para mantenerse tantos años?

(R): “Bueno, yo creo que somos muy exigentes. Tenemos, primero, un equipo muy talentoso. Creo que es el mejor equipo de televisión de guion, y a la par tenemos un equipo de redacción periodística impresionante, con mucha experiencia. O sea, el peso periodístico de la redacción es muy bueno, y el nivel de escritura y de guion que hay es espléndido. Es decir, no hay otro programa donde encuentres guionistas que sean capaces de leerse el editorial del *New York Times* y luego hacer un chiste, ¿no? Quiero decir, que es gente muy preparada, muy informada, con mucha capacidad. Entonces, esa gente ya está ahí. Y luego, un buen engranaje. O sea, yo creo que llevamos tantos años

que la maquinaria de *El Intermedio* es como un reloj suizo, como digo yo, y todo el mundo hace muy bien su trabajo, entonces, en ese sentido, es fácil. Y luego no te puedes dormir en absoluto, es estar probando gente nueva todo el tiempo, incorporamos secciones nuevas todo el tiempo, estás retándote a no repetirte, entonces, a veces, es realmente difícil, ¿no?, porque hay temas... Ahora, fíjate, la repetición electoral, ¿no? Pues es que venimos de, prácticamente, de un círculo, estamos metidos en esta rueda de ratón y hay que salir de ella y conseguir que la gente salga, y conseguir contarle a la gente que estaba muy bien meternos en otra cita electoral y que vamos a contarles todo lo que ocurra con mucho humor y mucha originalidad y mucha pasión. Y todo esto requiere un ejercicio de ‘no vale la primera cosa’, se corrige mucho, se tira mucho trabajo, se empieza otra vez. O sea, tenemos un listón muy alto. Se trabaja con un estándar de calidad altísimo”.

(P): ¿Es correcto que un programa con la repercusión social y la audiencia que tiene, la de años que lleva, y que trate informaciones de todo tipo, la lleve como cabeza principal una persona que no es periodista?

(R): “Absolutamente. [Aguarda] Hacer la carrera de periodismo no nos dota de ningún plus. O sea, a mí me parece que el periodismo siempre fue un oficio que se aprendía en las redacciones, antes de que se hiciera la carrera, y se aprendía estupendamente. La gente que hace los másteres de periodismo es gente que viene de otras ramas y que luego aprende a saber cómo se hace una entradilla, un lead, un sumario, y se aprenden las herramientas, trabajar en una redacción como esta, si tienes, en fin, la voluntad de aprender y tienes un poco vocación. O sea, el periodismo no te dota de nada en particular. Wyoming es un ser absolutamente excepcional, no hay nadie en este país como él. Es una de las mejores cabezas que yo conozco. Es tío privilegiado, respecto a la memoria que tiene, a las opiniones que tiene, al peso personal que tiene. Cuando Wyoming se va a un pico de la mesa y te cuenta una cosa, te la crees absolutamente. Entonces, qué más da que no sea periodista. [Ríe] Para mí no es ningún problema”.

(P): En reuniones con espectadores, muchos declararon que la televisión actual, incluso la más progresista, la más innovadora, como es este programa, en su opinión estaba planteada de una forma ‘machista’, porque, aunque entendían que Wyoming es una figura con mucha proyección desde muchos años, no entendían por qué no había más mujeres protagonistas en programas que mezclen actualidad con humor. ¿Es que la mujer no funciona igual en un programa como este que un hombre?

(R): “No, no. Funciona absolutamente igual. Evidentemente han llegado más cómicos que cómicas a los teatros, han llegado más cómicos que cómicas a los programas de televisión, es algo que ir mejorando, ahora mismo en esta misma casa se está haciendo *Las que faltaban*, que es una apuesta evidente por descubrir nuevos talentos femeninos para el humor y es una asignatura pendiente, pero he conocido a tías... Yo tengo a Thais que es una de las mujeres más divertidas con las que me he podido cruzar, con un talento espectacular, y no puedo comparar si es mejor o peor que Dani Mateo. Son fantásticos los dos. Seguramente hará falta que lleguen más mujeres, habrá que intentarlo, pero yo la actitud que he tenido siempre aquí en *El Intermedio*... O sea, Thais está aquí con nosotros porque es espléndida, y hace muy bien su trabajo, y

Dani está con nosotros porque es espléndido y hace muy bien su trabajo. Wyoming es único en este sentido. Es un personaje espectacular. O sea, es bastante insustituible, pero ni por otro hombre”.

(P): ¿Cree que no existe en este país, o todavía no ha llegado, una mujer que pueda competir con Wyoming en carisma?

(R): “No tengo ni idea. Hombre, sí, quiero decir, Rosa María Sardá. Claro que hay mujeres magníficas. [Ríe] Claro que hay mujeres magníficas. No sé, me estoy acordando de Rosa María Sardá, o Eva Hache, o... Morgade. Claro que hay mujeres magníficas, pero es que cada uno de nosotros somos seres únicos. Yo estoy trabajando con un tipo que es espectacular. No quiero pensar más que pueda seguir trabajando con él otros diez años, ¿sabes lo que te digo?”

(P): ¿Cree que la sociedad española está preparada para asumir una conductora con el mismo estilo que Wyoming?

(R): “Pues supongo que sí. Si hubiera que hacerlo, me parecería... Bueno, en este país ya han surgido cosas con muchísima naturalidad, no me parece ningún problema que haya... Yo estuve en *Noche Hache*, y lo presentaba Eva Hache, y fue un programa magnífico, y ya lo hicimos hace quince años. Podría volver a hacerse. No, no, no. No me parece que sea un problema”.

(P): La audiencia consultada habló de Eva Hache. Si tenía que salir un nombre, salía el suyo, pero dijeron que, en su opinión, Eva Hache no les parecía ‘femenina’, que no se parecía a la ‘mujer estereotipada que observan en televisión’, una imagen de mujer ‘hermosa, correcta’, como pueda ser Sandra Sabatés. ¿Qué cree que ocurre a ojos de la audiencia? ¿De verdad es tan diferente Sandra Sabatés de Eva Hache?

(R): “No, no. Es que estamos hablando de una periodista que es Sandra Sabatés y de una cómica. Estamos en ámbitos absolutamente diferentes. No lo sé. Habrá que preguntarles a los que tenían esa percepción, no te sé decir. Yo he trabajado con naturalidad absoluta con mujeres de todo tipo y condición, cada una en su estamento. Es decir, las cómicas, las que hacen información, etc. Y yo nunca he buscado a gente porque sea ‘pibón’, o sea, con Thais siempre hacemos la broma de que tiene las gafas más grandes que las tetas, y nos encanta, ¿sabes? No ha sido nunca un problema para mí, elegir mujeres porque... Y Sandra Sabatés resulta que, cuando me preguntan qué es lo mejor de Sandra Sabatés, Sandra Sabatés es una prescriptora de información espectacular. O sea, tiene una dicción, una prosodia, tiene una manera de mirar a la cámara que te crees la información que te está tirando. Le da una veracidad a todo lo que dice. Ese es el gran talento. Y encima es una mujer guapísima, y vivimos en un negocio donde la imagen es muy importante. Está fenomenal. Ha coincidido. Pero lo que, lo que realmente hizo que eligiéramos a Sandra es que es magnífica tirando información. Pero magnífica”.

(P): ¿Cree que llegaremos a ver un programa de televisión que lo lleve una conductora que no necesariamente tenga que ser agraciada? Aunque acabe usted de decir que la televisión tenga sus exigencias.

(R): “No, no, pero no tiene por qué ser una condición *sine qua non*. Sí, sí, yo creo que sí”.

(P): ¿Y con un acompañante hombre?

(R): “Yo creo que sí. Son preguntas especulativas. Me haces preguntas muy especulativas. Sí, sí, supongo que sí. Es decir, hay montones de informativos norteamericanos e ingleses conducidos por mujeres mayores, por ejemplo, grandes profesionales, por supuesto que sí”.

(P): ¿Y si funcionan allí, por qué aquí todavía no se ha visto ese formato?

(R): “Bueno, tenemos a Ana Blanco que es una tía de cincuenta años presentando el informativo y está estupenda. Rosa María Mateo ha estado mucho tiempo, no sé. Tampoco me parece”.

(P): Las mujeres que usted cita pertenecen a la rama de la información pura. ¿Es más complicado para las mujeres hacer humor? Es la percepción que trasladan las audiencias encuestadas.

(R): “Bueno, yo te sugeriría que les enseñaras este programa de *Las que faltaban*. O sea, ahí se está generando. Evidentemente, las mujeres cómicas han tenido menos espacio y ahora están buscándolo, y se están generando espacios de trabajo fantásticos, está surgiendo gente cojonuda, o sea, que yo creo que tienen que empezar a haber otras cosas”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 2. Raúl Mangas

Ocupación:

Coordinador de producción del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿Qué criterios siguen ustedes para seleccionar al público que asiste en directo a plató?

RESPUESTA (R): “Muy sencillo. Los fans, la gente que ve *El Intermedio*, muchos nos escriben un mail para venir como público, y el resto de la grada se llena con público de agencia, que básicamente se le paga por aplaudir y reírse. Normalmente, los dos primeros meses es más público de agencia, porque la gente vuelve a enganchar poco a poco con el programa, empiezan a mandar mails para venir como público, pero a partir de octubre y noviembre el 80-90% de la grada en todos los directos suelen ser gente fan que viene gratis a ver el programa porque les gusta. Ese es el criterio. Eso es una forma de ahorrar dinero para la producción”.

(P): ¿Cree usted que esa muestra de gente que se encuentra en el plató en directo se corresponde con el público potencial del programa?

(R): “En parte sí. Supongo que hay mucha gente mayor que no viene porque le da pereza, o es muy tarde, o le pilla lejos, pero sí que pienso que es una muestra bastante representativa, porque vienen desde universidades, hasta familias, parejas, gente mayor. Sí, viene de todo, y además vienen de todas partes de España, la verdad”.

(P): ¿A qué hora suele entrar el público en plató?

(R): “Al público se le cita a las ocho y media, nueve menos cuarto en Globomedia, y a las nueve y veinte entran al programa. Les citamos una hora antes para controles de seguridad, chequeo de datos e identificación, ir al baño [Ríe] y ponerlos a todos en la puerta del plató para entrar, en unos cincuenta minutos para hacer todo esto. No se les suele hacer esperar a diferencia de otros programas o en series, que se les cita mucho antes, y tienen que esperar una o dos horas. Aquí esperan quince minutos parados, el resto pues se están identificando, pasando los controles de seguridad, los que sean”.

(P): ¿Qué número de plazas hay?

(R): “Treinta y dos. En su día eran cuarenta, pero como compartimos plató con otras producciones, hemos tenido que reducir un poco el tamaño de la grada donde se sienta el público, entonces son treinta y dos máximo al día”.

(P): ¿Les ha pasado alguna vez que en pleno directo, o en el descanso, alguien se haya levantado y haya intentado acercarse a la zona de las cámaras?

(R): “Sí. La anécdota más fuerte es una chica que vino. Venía sola. En su día, aparte de la grada, teníamos ocho sillas negras delante de la grada, es decir, a menos distancia con respecto a Wyoming y Sandra, esas sillas que ya no existen, solían reservarse para público VIP, amigos, familiares, cosas así, ¿vale? Esta chica venía sola, era una chica joven y muy fan del programa, súper simpática y agradable, y pidió sentarse en esas sillas, a lo cual no se le puso ningún problema porque no parecía una amenaza real. En mitad del directo se levantó, dio un paso, se quedó a un metro de Sandra y empezó a gritar que por favor la ayudáramos, que habían secuestrado a su hija, que la querían matar. [Aguarda] Ese audio se cuela por el micro de Sandra y por el de Wyoming y se oye en antena perfectamente, pero no se la ve en imagen. A ella no se la ve, pero se la escucha perfectamente. Está en YouTube, lo puedes ver. En ese momento, varios, entre ellos el compañero de seguridad, sin utilizar la fuerza física ni la violencia ni tal, simplemente le decimos que por favor nos acompañe fuera del plató, hablamos con ella y vino la policía, vino una ambulancia, porque le dio un ataque taquicárdico, y entonces, bueno, resulta que al final la chica estaba en mitad de un brote esquizofrénico, tomaba medicación, había dejado de tomarla, le acaban de retirar la custodia de su hija, se la habían dado al padre, estaba separándose. Cuando la policía vino, la conocía, la conocían”.

(P): ¿Diría que fue un caso excepcional?

(R): “Sí. Nunca nadie se ha levantado en directo a gritar ‘arriba España’ o ‘putos rojos’, y créeme, yo hay millones de días que estoy haciendo el directo y lo pienso. O sea, yo llevo nueve años en el programa y lo pienso desde el primer año, en plan ‘¿cuándo se nos va a colar un hooligan animal y se nos va a poner a gritar burradas en mitad del directo?’, porque evidentemente eso no lo puedes controlar al 100%. Pero nunca pasó. ¿Gente que se levante en la ‘publi’ o tal o te...? [Suspira] Sí, pero vamos, nada peligroso o no educado o informal, o no, sin más. ‘¿Puedo ir al baño, tenéis un agua, no dais bocatas?’ No, no damos bocatas”.

(P): ¿Qué harían en ese caso? De que en directo se levantase alguien, por ejemplo, de un partido político muy crítico con su programa.

(R): “Primero, cortar los micros de ambiente del público. Aunque si la persona grita muy muy fuerte va a llegar, se va a colar de los micros de Sandra y Chechu [El Gran Wyoming]. De la mejor de las formas, sacarlo de plató. Eso lo primero. Y luego ya protocolos de seguridad. Pero intentar que se calle y que no grite, y sacarlo de plató”.

(P): Desde producción, desde su perspectiva, ¿creen que la audiencia, la sociedad en general, tiene unas expectativas o una imagen de este programa que quizá no sea real?

(R): [Medita, resopla y ríe] “Buena pregunta. Al Gonzo en la calle que le llaman ‘la voz del pueblo’, pues sí, bueno, supongo que quizá es algo exagerado. Nos escribe mucha gente contando su caso personal y pidiendo que les demos voz en el programa. Evidentemente no podemos atender a los cientos y cientos de mails con casos personales, documentados y con todo tipo de información, que nos llegan todos los días. Es imposible. Sí, le hemos dado salido y voz a algunos de ellos, pero bueno, supongo que hay gente que no. Porque nos pasa, en la calle hablando con ellos y tal, gente que no concibe por qué no se les da ese espacio, ¿no? ¿Por qué no cogemos y les damos cinco minutos en el directo para que cuenten su vida? Bueno pues, pasa, pero creo que la mayoría del público que tenemos sí sabe cómo funciona la tele, cómo funciona este programa, en qué consiste este programa, hasta donde llegamos y las cosas que hacemos. Es una pregunta complicada”.

(P): La sensación en general, ya cuando salen ustedes de aquí y van a la calle como un ciudadano más, ¿les transmite que el programa es querido? ¿O por el contrario que es demasiado polémico?

(R): “No, es muy querido. En los primeros años se nos escupía mucho por la calle, literal, yo lo he vivido, y digamos que o se nos quería o se nos odiaba, es un poco lo que le pasa a Wyoming. A medida que han ido pasando los años y hemos cogido más renombre, más audiencia, y se nos conoce más, les cuesta más a los *haters* manifestarnos su odio por la calle. ¿Y sigue pasando? Sí, pero mucho menos que antes. ¿Reconocimiento, aplausos y piropos por la calle? Todos los días”.

(P): ¿Y por qué? ¿Qué ha pasado en estos años para que haya cambiado la situación?

(R): “Pues la audiencia se ha doblado, el programa ha adquirido mucho más renombre en los últimos seis o siete años. A partir de Bárcenas. Bárcenas fue un punto de inflexión brutal, y un punto de no retorno para nosotros. Se dobló la audiencia y los siguientes años, con los escándalos que ha habido, pues han venido muy bien al programa y a la audiencia. La gente que se ha ido incorporando se ha ido fidelizando, y entonces, digamos que en la segunda mitad de vida que lleva el programa es con mucha audiencia y con mucho renombre, con muchos premios también, y eso ha hecho que se nos quiera más en la calle, supongo, y que se nos odie menos, o quizás la gente que nos odia lo manifieste menos por la calle. Supongo que es más fácil, más seguro, meterte con el débil que con el fuerte, ¿no? Entonces eso es. Cuando éramos más desconocidos nos miraban peor por la calle, ahora les cuesta más. Pero sí, sí, claro que ‘rojos de mierda’, ‘decidle a Chechu que meta a los inmigrantes en su casa’, ‘sois unos hipócritas’, ‘hacéis mucho daño’, etc. Antes se veía más, ahora ya menos”.

(P): Espectadores consultados, que ven el programa y otros similares, señalaron no entender que este programa, supuestamente es moderno y progresista, que trata tantos temas, por qué incurrían en una pauta que observaron en la televisión en general y que llamaron ‘machista’, por tener un conductor hombre con presencia, con una fama previa de muchos años, y una figura femenina que hace de acompañante. ¿Por qué piensan así? ¿Es a causa de Wyoming que tiene mucho peso?

(R): [Aguarda] “Ya”.

(P): ¿Alguna vez veremos a una mujer presentando *El Intermedio*?

(R): “A ver, el programa lleva catorce años, desde el principio ha estado Wyoming conduciéndolo y, bueno, el halo que desprende Wyoming es brutal y todos lo conocemos desde hace años. Si El Gran Wyoming fuera La Gran Wyoming, pues no estaríamos discutiendo esto. Yo creo que es la idea original del programa y de su creador, ya está. ¿A día de hoy sigue Wyoming?, pues sigue Wyoming. A día de hoy, son dos hombres y tres mujeres en el programa, la directora del programa es una mujer, la directora de producción es una mujer. Entonces, a mí no me parece una cuestión machista porque es la idea original de un programa, o sea, ¿todos los programas que presenta un varón son machistas por defecto? No. No. Habría que ver qué tipo de programa es, por qué se pone un varón y no una mujer. Bueno, creo que no es el caso de este programa”.

(P): Y a la hora de incorporar, por ejemplo, a Andrea Ropero en lugar de Gonzo, ¿ha sido una reflexión en este sentido o no tenía nada que ver?

(R): “No lo sé. No tengo información al respecto. Y ahí ya nos metemos [Arquea las cejas y sonríe] en altas esferas de quién viene y quién no. Pues eso”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 3. Diego Santos

Ocupación:

Jefe de realización del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A quién se dirigen con *El Intermedio*? ¿Para quiénes hacen ustedes este programa?

RESPUESTA (R): [Aguarda] “Nosotros hacemos el programa para todo aquel que esté dispuesto a sentarse, a enterarse de lo que ha pasado en el día, de una forma o con un relato más o menos satírico. Es decir, siendo ambiciosos, podríamos decir que hacemos este tipo de programas para todo el mundo, o sea, para todo el público posible. Como eso es un espectro muy amplio, a nivel de audiencias tenemos un rango de edades, y yo diría que incluso de contenido intelectual, que hace posible que lo que digamos tenga algún efecto. Es decir, no creo que nuestro programa lo vea gente de menos de treinta y cinco años. Yo creo que nuestro programa está situado en gente entre 35 y 50 años y con un *background* político y cultural medio. Me refiero a esto porque el lenguaje que usamos tiene que ver con un determinado conocimiento de la historia y de los hitos culturales y sociales, que si no te quedarías afuera todo el tiempo”.

(P): A nivel de realización, ¿qué imagen quieren proyectar? ¿Creen que es la que encuentra la audiencia cuando disfruta del programa?

(R): “A nivel de realización tenemos dos variantes: una es la imagen. A ver, nosotros trabajamos siempre sobre la referencia de la televisión del *late night* norteamericano, porque es la referencia visual, ¿no?, que aquí se adoptó en un momento, y se sigue adoptando, cada programa que sale, quiero decir, si ves otros programas del estilo, como pueden ser tanto *Buenafuente* como *Loco mundo*, por ejemplo. *Loco mundo* es un programa que para mi gusto está súper bien hecho, el problema que tiene *Loco mundo* es que es un programa que va no sé si a las tres de la tarde y tiene un *look* de noche, entonces es muy disonante. Pero nosotros intentamos tener una imagen de informativo, por un lado, informativo más o menos formal, serio, y por otro, una imagen de una forma de comunicación absurda. ¿No? Que esas dos cosas convivan. Lo absolutamente formal, la noticia en sí misma, y la representación satírica de eso”.

(P): ¿Cómo se consigue eso a nivel de realización?

(R): “Bueno, la realización de un informativo formal, del tipo satírico, es muy austera, quiero decir, nuestro programa es un programa de gente hablando en una mesa, aunque ahora, por suerte, tenemos, por ejemplo, un set al que hemos logrado quitar las mesas. Si no la tele está muy hecha de gente hablando detrás de una mesa. Hacer un informativo de verdad es muy complicado. Las estructuras de un informativo, si tú te vas a una cadena de televisión, probablemente la mayor cantidad de recursos, en cuanto a tecnología, en cualquier cadena de televisión, están volcados a los informativos. No es nuestro caso. [Sonríe] Nosotros no somos una cadena de televisión, no hacemos el programa dentro de la cadena, lo hacemos aquí, en la productora [Globomedia], y desde aquí salimos en directo, hay muy poquitos casos en los que se hace esto, porque las cadenas no confían técnicamente en las productoras. Bueno, en este caso ha sido así y lo hacemos aquí. No tenemos una infraestructura especialmente grande, entonces lo tenemos que hacer con los medios que tenemos. ¿Qué son suficientes? Algunas veces sí y otras no. ¿Nos gustaría tener más? Seguramente. Haríamos más cosas, haríamos cosas diferentes, pero por un lado tenemos la imagen del tipo hablando detrás de la mesa, con sus grafismos, con sus gags, con sus videos, tal, y por otro tenemos recursos como el *chroma* o una retro muy grande en la que podemos hacer diferentes cosas y con una imagen mucho más desenfadada, ¿vale? No es el típico presentador hablando detrás de la mesa, sino que podemos vestirlos de otra forma, iluminarlos de otra forma, poner otros personajes, hacer humor, en fin. Más teatrillo, digamos”.

(P): ¿Tiene dificultades técnicas planos como cuando, por ejemplo, Wyoming se dirige a Dios, o algo así? ¿Es complicado querer esbozar eso?

(R): “No. No, no es complicado”.

(P): ¿Consiguen transmitir el efecto que desean?

(R): “Yo creo que sí. O sea, con el tiempo. Este es un equipo de trabajo muy grande. Si bien es un programa muy pequeñito, en el fondo, un programa pequeñito conlleva que aquí hay ahora unas cincuenta personas, y cuando bajamos a plató hay otras cincuenta personas. O sea, el equipo total seremos unas cien personas. Coordinar todo eso es bastante complicado, que todo eso funcione como un engranaje es complicado, que todo eso genere un código de comunicación interno es complicado, pero llevamos muchos años. Entonces, hemos logrado, con el tiempo, mecanizarlo de alguna manera, y ahora más o menos, los guionistas saben lo que podemos hacer y nosotros sabemos qué podemos ofrecerles. Yo no soy partidario de que se amolden a lo que tenemos, o sea, yo creo que un tipo cuando escribe, tiene que escribir, ya después veremos cómo lo podemos hacer y si es que lo podemos hacer, pero lo primero que tiene que nacer es la idea, ya después vemos cómo lo solucionamos. No limitar la idea a los medios, digamos. Sino trabajar un poco al revés: intentar con los medios que tenemos llegar lo más cercano posible de esa idea y generar el mayor porcentaje de satisfacción posible de cada trabajo en cada día”.

(P): ¿Es estresante a la hora del directo, por ejemplo, mezclar con videos grabados? ¿Cómo es el momento de la emisión del programa?

(R): “Bueno. [Ríe] A mí me gustaría, te invito a que te quedes y pases un rato por el control y eso lo veas tú. Normalmente, se tiene la idea, hay una cosa imaginaria, de que un control de realización es una cosa súper estresante y yo no digo que no lo sea en algunas situaciones. Nuestro control está muy controlado. Todos sabemos muy bien lo que tenemos que hacer y trabajamos bajo unas pautas diferentes”.

(P): ¿Es trabajo en equipo?

(R): “Sí, sí. Es espectacular. Para mí es espectacular”.

(P): Ya que ha estado en *El Intermedio* desde el principio, en su percepción personal, ¿cómo ha evolucionado este programa desde sus comienzos?

(R): “Este es un programa que tiene muchos años, tiene una trayectoria muy larga. Yo creo que ya se ha convertido en el programa más largo en cuanto a trayectoria de esta productora. Y, por consiguiente, ha tenido un proceso y ha tenido una línea vital, ¿no? Es decir, ha sufrido cambios. O sea, básicamente, empezó siendo un programa de repaso de los diferentes medios, de las diferentes versiones de una misma noticia, y hoy se ha convertido en un programa que informa. Al comienzo era más las visiones de una misma noticia y mucho humor, y un humor bastante más fuera de los cánones tradicionales, ¿no?, entonces, al comienzo me acuerdo que traíamos muchos animales, por ejemplo, hacíamos mucho humor con eso, algo que hoy nos traería algunos problemas incluso, pero hacíamos cosas mucho más bizarras, por llamarlas de alguna manera, ¿no?, más provocadoras. Ahora hacemos otro tipo de cosas provocadoras, pero la carga informativa es mucho más importante. Es decir, se trabaja mucho más con la sátira de la información en sí misma, no con la representación de la sátira de la información, sino con el texto de la sátira. Hay mucho humor de diálogo”.

(P): ¿Tienen ustedes contemplado el consumo multipantalla, o el visionado del programa en Internet, a otras horas del día? A nivel de realización.

(R): “No. No tenemos contemplado el uso multipantalla. Estoy hablando desde mi puesto de trabajo. ¿Por qué? Porque creo que no es necesario. A ver, a día de hoy, el programa se puede ver por... O sea, una cosa que me parece cada vez más increíble y más incierta es que alguien se siente a las nueve y media de la noche a ver el programa. Me empieza a parecer increíble todo eso, ¿no? Sobre todo, porque yo ya no consumo la televisión así, consumo poca televisión, pero la que consumo no la consumo así, hace mucho tiempo. Entonces, entiendo que nuestro programa se puede en directo, se puede ver en diferido, se puede ver grabado, se puede ver en el móvil, se puede ver en la tableta, se puede ver en el ordenador. En todos los casos. Tenemos redes sociales, que también hay gente que las lleva, en todos los casos se puede ver sin ningún tratamiento adicional extra. Entonces, para este caso en particular, quiero decir, si hiciéramos una campaña, en particular, en particular, sobre un objetivo en particular, probablemente tendríamos que tener contemplado el *multiframing*, que es cómo se va a ver una misma pieza en los distintos dispositivos. ¿No? Ahora mismo hay toda una movida con el tema, sobre todo en Instagram, con los videos cuadrados, pero ya hay una tecnología que reencuadra todo lo que hagamos casi automáticamente. Entonces, bueno, para ver

un programa de tele, todavía ese escollo no existe, digamos, porque ves un programa en 16:9 en el dispositivo que quieras, una proporción siempre igual”.

(P): ¿Cuál es el futuro del formato? ¿Durará mucho más *El Intermedio* tal y como es a día de hoy?

(R): [Medita] “¿El futuro de *El Intermedio*? [Suspira] No lo sé. No lo sé. A ver, para mí existe un condicionante, que es que este programa es Wyoming. Entonces, el programa va a durar hasta que él quiera que dure. El día que él opte por quedarse en su casa, pues habrá que hacer otro programa. Porque su presencia, su personalidad, es lo que lo hace diferente. O sea, el valor agregado de este programa, cualquiera se podría sentar y leer el guion, pero no tendría un valor agregado. El valor agregado, además del trabajo que se le pone encima, que se le pone a cualquier otro programa, es él. O sea, lo que le diferencia, es él. Porque además es una persona que es un personaje público, que tiene una opinión, que tiene una línea muy, muy clara, que es identificable claramente. Entonces, eso hace que él sea diferente, y que este mismo programa, presentado por otra persona, no digo que sea mejor o peor, tendríamos resultados diferentes, pero este programa, *El Intermedio*, básicamente es Wyoming”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 4. María Avizanda

Ocupación:

Redactora del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿Qué se dedican a hacer ustedes en la redacción del programa?

RESPUESTA (R): “Bueno, el equipo de redacción tiene varias funciones, una de ellas es proporcionar información al equipo de guion, sobre los temas que se van a tratar en el programa, una parte, digamos, de documentación, que es escrita por un lado, información sobre un tema en concreto, para que ellos tengan todos los datos. Además se les proporciona otro tipo de información, que pueden ser videos que se editan y que luego se pueden acabar emitiendo en función de lo que decida el equipo de guionistas que trabaje sobre cada tema. Entonces, llevamos un control, digamos, sobre lo audiovisual, las declaraciones de políticos. Suelen ser políticos en este caso, más la parte de documental. Supervisamos también que la información con la que ellos trabajan y a partir de la que se hace humor siempre sea correcta, vigilamos bien los datos, los comprobamos. Porque cualquier error cuando haces humor, pues acaba siendo un drama, ¿no [Ríe] Esa es la parte de trabajo de redacción en el que estamos, además aquí sentadas, luego hay otra parte del equipo de redacción, que sería acompañar a los reporteros en la preproducción, o sea, vemos la preproducción de reportajes, les acompañamos durante el rodaje, ¿vale? Para asegurarnos de que conseguimos el contenido, de que todo está bien. Esta es la primera función, la parte de cómo nutrir al equipo de guion, porque trabajamos por equipos. Es decir, hay una pareja de guionistas a la que se le asigna habitualmente una pareja de redactoras. Nos asignan temas, entonces tú te especializas ese día de ese tema y te aseguras de que guion no cometa errores. Editas los videos y supervisas los grafismos, que se encargan de toda la parte gráfica, montas colas, y luego la segunda parte que te decía, acompañar a los reporteros. Decidimos un tema, por ejemplo, el acoso escolar. Normalmente una redactora lo que hace es decidir o proponer a dirección a quién podríamos entrevistar, dónde, cómo abordar el tema, entonces si te dan el visto bueno ya abordas la producción, cierras la entrevista, buscas información, se la das a los reporteros de los guionistas y preparas una serie de preguntas consensuadas con el equipo de nuevo de guion y dirección. Se les hace llegar al reportero, te vas a rodar, y te aseguras de que tienes el contenido que necesitas, de que no hay errores en la ejecución del reportaje, y cuando vuelves, montas y editas ese reportaje”.

(P): Ustedes, los que trabajan en el departamento de redacción, ¿son periodistas?

(R): “Sí, sí. Todas. Prefiero hablar en femenino porque somos un hombre y el resto, mujeres. No sé cuántas estamos ahora. Yo creo que doce, somos once más uno”.

(P): ¿Quién diría usted que es el público de *El Intermedio*?

(R): “Pues hay estudios de audiencia, y si te dijera... Ahí me pillas un poco. [Ríe] ¿Por sensaciones? Sin manejar datos, ¿y por lo que veo? Yo creo que, para empezar, gente más próxima a ideologías progresistas, de izquierdas, gente de mediana edad, y luego hay gente más joven que se acerca al programa porque, aparte del humor y de lo que tiene que ver con Dani Mateo, por ejemplo. Pero sí, yo creo que es gente de mediana edad, a partir de cuarenta para arriba. De cuarenta y yo diría que incluso jubilados. O sea, gente, digamos, que viene de la tele analógica, pero que está muy interesada en la política y en la información”.

(P): ¿Esa percepción que tienen de ustedes, de que son de izquierdas, muy polémicos y muy críticos, es real? ¿Lo hacen ustedes a posta? ¿Es un papel? ¿Qué es?

(R): “Es que, hombre, yo creo que al final *El Intermedio* nació en una época en la que todavía no había nacido la corrupción. Digamos, en un sentido muy evidente como fue con el Partido Popular. Y entonces, a partir de ese momento se empezó a abordar de una forma más... A ver, yo llevo aquí tres años, cuidado, dos y esta es mi tercera temporada, pero por lo que tengo yo entendido, se empezó a abordar la información política de una forma mucho más decidida y, claro, la corrupción estaba vinculada a la derecha en aquel momento. Entonces ha dado mucha caña al Partido Popular, pero porque se lo ha buscado, ¿no?, no era difícil darle caña al Partido Popular. [Ríe] Pero bueno, ahora que el PSOE ha estado en el gobierno, o está, y no sabemos lo que va a pasar, también estamos vigilantes con la izquierda, y hemos críticos con Podemos, con el PSOE. Lo que pasa es que la derecha, digamos, ha dado más argumentos, ¿no? Y estamos a favor de temas sociales, del progresismo, del feminismo, y eso siempre se vincula con la izquierda. Defender los derechos sociales y de las mujeres, del medio ambiente, del paro, de los pensionistas, siempre se ha vinculado a la izquierda”.

(P): ¿En su redacción tendría cabida un periodista que les dijera ‘yo quiero trabajar aquí, y comprendo la línea que tienen, pero yo soy de derechas’?

(R): “En este programa nadie pregunta quién vota a. quién. Yo creo que hay sensibilidades muy distintas en la redacción, y eso es muy interesante, ¿eh? O sea, aquí lo que tenemos trabajado es el músculo de la crítica, y de cuestionarnos permanentemente todo, pero hay grandes debates en la redacción. O sea, nadie te pide carnet para entrar aquí. Yo no sé lo que votan mis compañeros. O sea, yo creo que no hay pensamiento único en la redacción. Para nada. No”.

(P): Hablemos de esta frase: ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’. ¿Qué significa al empezar el programa?

(R): “No te sé decir el origen. Esto la directora te lo podría contar”.

(P): Me interesa preguntarle a nivel de redacción, ya que son todas ustedes periodistas. En periodismo no se habla de ‘verdad’, sino de ‘veracidad’, ¿creen que esta frase le puede generar a la gente una imagen determinada que luego no sea real?

(R): “No, yo creo que precisamente este programa lo que hace es manejar la clave de humor y cuando un cómico. No olvidemos que este programa lo presenta un cómico, que es Wyoming, y no va de periodista, empieza diciendo ‘ya conocen las noticias’, ¿no?, algo que el periodista siempre dice, que es la verdad, y acaba diciendo ‘ahora les contaremos la verdad’, está jugando con ese doble sentido, ¿no? ‘Ah, ¿pero no se supone que la verdad son las noticias?’ [Sonríe] Entonces, esto es darle la vuelta por completo a la realidad y ya está marcando la pauta del programa, que es ‘aquí vamos a ironizar’, o sea, este programa es ironía, sarcasmo, y es humor”.

(P): Como periodista, ¿cree que a la gente le puede bastar el programa para enterarse de la actualidad y de los temas del día?

(R): “A mí me pasa. La gente, lo que me dice es que ven *El Intermedio*, ha llegado un punto en el que ven *El Intermedio* como si fuera el informativo, es decir, que prefiere ver *El Intermedio* porque hay una línea editorial a abordar. Yo que sé, siete temas en un día, que acaban siendo las claves de la actualidad política, que acaba abordando, digamos, cuestiones sociales de alcance y que se siente informada, y que no necesita que contemos sucesos, que no necesita que contemos noticias curiosas y muy tontas. O, sí lo hacemos, le ponemos humor, con lo cual, hay inteligencia, o se le presupone inteligencia al espectador, aunque sea para que se ría y pille el chiste. Entonces, a mí sí que me parece que puedes estar informadísimo viendo *El Intermedio*. Yo, de hecho, veo otros informativos porque, como periodista, tengo que saber todo lo que pasa, pero a mí me sobran los sucesos, por ejemplo, de la escaleta de los informativos”.

(P): ¿Hay límites de tema, a la hora de abordar lo que va a salir en el programa?

(R): “Hay, sí. El límite es la ética periodística. Aquí hay un nivel de ética periodística alucinante, hay un respeto máximo a las personas que se entrevistan, los temas que se abordan. De hecho, eso nos dicen nuestros entrevistados, que a veces quieren ser entrevistados aquí y no en otro lugar. Y desde luego, los límites están, yo creo, en los derechos humanos, que es que parece algo muy obvio en el periodismo, pero es que hay programas que abordan, o sea, una misma entrevista se puede hacer de muchas maneras, y aquí hay un cuidado sumo en cómo se hacen las preguntas, a quién se le hacen”.

(P): ¿Alguna vez tienen conflictos con el equipo de guion porque quieran hacer una broma, un comentario, que a ustedes no les parezca bien como periodistas?

(R): “No. Porque yo creo que el equipo de guion ya está muy entrenado y conocen perfectamente que los límites del humor tienen que ver con el respeto. Es decir, con lo que te digo de los derechos humanos, que parece increíble, pero es así, y está muy trabajado, porque hay una dirección, que es Carmen, que es una mujer, que para mí es una gran humanista, y creo que el humanismo, en periodismo y en televisión, es como algo que está en vías de extinción, ¿no? Y entonces ella misma ha creado como una

escuela en la que nadie es torpe a la hora de plantear un chiste, ni maleducado. O sea, no se plantea un chiste de mal gusto. Que la gente ha educado su forma de contar. Y no, no suele haber conflictos en eso”.

(P): ¿Quién debe presentar un programa como este? ¿Un periodista o un *showman*?

(R): “Un *showman* acompañado de una periodista. Yo creo, que es lo que pasa en *El Intermedio*, que es un *showman* acompañado de una periodista. Que es verdad que trabaja con un guion escrito por guionistas, que yo creo que en la mayor parte de los casos además son periodistas y luego, desde luego, el equipo de redacción, documentación, producción. Entonces, hay detrás todo un equipo de periodistas y la solvencia de Sandra como periodista se nota, aunque esté leyendo un *teleprónter*, ¿no? Se nota que es información que se podría redactar ella de arriba abajo, ¿no?, menos los chistes que hace él. Y si te fijas ella es información y el remata con un chiste, ¿no? Entonces están muy claros los roles. Él no es un periodista y no lo pretende”.

(P): Pero El Gran Wyoming es el presentador.

(R): “Sí. Pero es un presentador. O sea, aquí no engañamos, ella es la que cuenta, de hecho la llama ‘empollona’, bromea con eso, ¿no? Ella lleva el peso de la información, ella da los datos, maneja los datos. Wyoming nunca va a dar un dato. Ella es la que tiene la solvencia del periodismo, y él es un poco, entre comillas, el payaso que hace el chiste, ¿no?, que quizás puede ser lo que un espectador un poco rápido podría estar pensando en su casa cuando Sandra cuenta algo. Pues como el chiste que te hacen al lado. Pero el dato lo da ella”.

(P): Reunimos grupos de espectadores para hablar de estos programas. Ellos señalaron que les daba la sensación de que la televisión española actual, sobre todo los programas de infohumor, estaban planteados, en su opinión, de una forma ‘machista’ porque apreciaban más presencia de hombres que de mujeres, y de haber mujeres, decían, veían una mujer estereotipada, guapa. Por su parte, piensan que a ellos se les permite hablar de todo, como cómicos. ¿Esta percepción de la audiencia es real?

(R): “¿Pero cuando hablamos de estos programas, a cuáles nos referimos? Porque en España, además de *El Intermedio*...”

(P): Hablaron de *El Intermedio*, que es de infohumor. También de entretenimiento, como *Zapeando*, actualmente presentado por Dani Mateo, también con acompañantes mujeres. Los espectadores observaron eso.

(R): “Que las riendas las llevan hombres”.

(P): Hablamos de varias cuestiones. Por un lado, dónde debe recaer el liderazgo de un programa, si es que debe haber un liderazgo, o una copresentación, como es el caso de *El Intermedio*, y luego, hasta qué punto ser mujer u hombre supone tener...

(R): “Roles”.

(P): Sí, un rol humorístico o no.

(R): “Hombre, *El Intermedio* lleva ya trece años si no me equivoco en emisión. Esta es la temporada número quince, y claro, es verdad que quizá hubo una época en televisión, este programa, claro, es veterano, de La Sexta, ¿no? Y que sí que se tenía esa mentalidad, no lo niego, es verdad. Y de la misma forma que nos hacía mucha más gracia antes un humorista que una humorista. O sea, había un rollo así, es verdad que los hombres estaban en todos los ámbitos mucho más representados. Probablemente ahora si volviera a empezar *El Intermedio* pues igual se plantearía que fuera, pues yo que sé, Eva Hache la presentadora y al lado estuviera... Es que no se me ocurre [Ríe] Ferreras no, pero sería divertido. O sea, se podrían intercambiar los roles. Pero es verdad que *El Intermedio* tiene trece años, y seguramente por eso. Bueno, Wyoming es quien es, o sea, ya está construido el formato, pero sí, puede ser, puede ser, es verdad en el humor. Bueno, no, ahí tenemos a nuestra Thais Villas que está presentando un programa [*Las que faltaban*]. Algo está cambiando, creo. O sea, tienes razón en lo que estás diciendo, sí que es verdad que la gente, además, tenéis vosotros vuestro grupo de análisis con el que habéis trabajado, es cierta esa percepción, y me parece guay que la gente sea crítica, pero creo que luego está cambiando, que las cosas son distintas, que hay nuevos programas, en algunas cadenas y temáticas, y las digitales y tal, las plataformas, que sí, que ya tienen ese tipo de visión, en que las mujeres tienen otro protagonismo. Es verdad, sí”.

(P): ¿Llegaremos a ver un modelo contrario, en el cual haya más mujeres que hombres?

(R): “Pues esto tiene que ver, exactamente, será un reflejo de lo que sea la sociedad. Esta es la realidad. O sea, qué duda cabe de que el movimiento feminista, el 8 M, el *Me too*. O sea, todos estos movimientos que están situando a la mujer en el centro. Nuestro programa está dirigido por una mujer que cada vez mete más en escaleta temas relacionados con la defensa feminista, el abolicionismo. O sea, somos muy beligerantes en el programa, y creo que eso se va trasladando poco a poco a la televisión. Sí, claro, se está trasladando ya”.

(P): ¿Ahora mismo no hay ninguna mujer en España que pueda competir con Wyoming en carisma?

(R): “Es que tampoco hay un hombre. [Ríe] Es que es una realidad. O sea, yo no creo que haya un sustituto para Wyoming en *El Intermedio*. Es un programa tan él, ¿no?, esos grandes presentadores ‘trasteros’ yanquis con tirantes, ¿no?, que ya conoces. Bueno, no sé, ojalá que haya una Ellen DeGeneres, ¿no?, también. Estaría genial. Y pueda verla. O sea, yo por ejemplo veo en Thais Villas una capacidad, es periodista, es cómica, es... ¡buf!, o sea, puede aunar todo eso”.

(P): ¿Qué tiene Wyoming que no tenga nadie?

(R): “Es un tipo muy inteligente, muy empático, es otro gran humanista, es un gran ser humano, y además es un tipo con un gran sentido del humor, es comprometido, y

luego tiene ese físico tan peculiar, tiene una edad ya avanzada, y también mola ver a un humorista mayor con ese peso, ¿no?, específico”.

(P): Ya que comenta usted la cuestión de la edad, algunas profesionales de televisión dijeron que tenían la sensación de que a las mujeres se les pone ‘una fecha de caducidad’, en función de su edad. ¿Comparte esta idea?

(R): “Bueno, está Ana Blanco”.

(P): Pero Ana Blanco pertenece a la rama de la información.

(R): “Ah, bueno, sí, la información es solvencia”.

(P): En el tema del humor, ¿cree que es diferente?

(R): “Es diferente, sí, sí, sí, efectivamente. No hay aquí mujeres humoristas que aguanten el paso de la edad. Yo estoy totalmente de acuerdo en eso, sí. Incluso las reporteras. Solo veo reporteras, incluso en la información, solo veo reporteras mayores en TVE. O sea, incluso hombres y mujeres que no visten bien, que no se preocupan por su aspecto, que dices ‘mira, pues esto de la televisión pública’, honestamente, es algo que no tienen ni por qué salir maquilladas, ni tienen por qué salir literalmente vestidos, y sí que es cierto que, en otras cadenas privadas, la imagen y la juventud están sobrevaloradas. Y veremos qué pasa con presentadoras, yo qué sé, como Ana Pastor, cuando vayan cumpliendo años. Insisto que este movimiento feminista hará que sigan en antena, ¿no? Pero anda que, quién aguanta. Bueno, en información, claro, en entretenimiento es que no aguanta nadie, claro. Es todo muy agorero”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 5. Paco Páez

Ocupación:

Guionista del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A qué tipo de público se dirigen con este programa?

RESPUESTA (R): “Bueno, un público de entre treinta y cincuenta años, yo creo, o incluso un poco más, entre treinta y sesenta años, más o menos. Aunque también hay gente más joven que lo sigue. Creo que sí.

(P): ¿Perciben que es un programa que gusta mucho o que recibe muchas críticas? ¿Cuál es su impresión en general?

(R): “Yo creo que la impresión es bastante buena. O sea, en general el programa gusta bastante, por eso lleva tantos años, y que en realidad funciona muy bien. ¿Críticas? Pues sí, sí que tiene críticas porque, hombre, tiene una línea ideológica marcada, entonces, pues claro, en muchas ocasiones es polémico, se hace un chiste que puede no gustar o que pueden resultar, no sé, ‘ofensivo’, ofensivo a ciertos colectivos. Bueno, colectivos, más bien a ciertas personas que puede que ideológicamente no le cuadre. No solemos ofender a colectivos. [Ríe] Me refiero a colectivos minoritarios, ni colectivos débiles”.

(P): ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, ¿qué quiere decir esta frase?

(R): Bueno, esa frase es que lleva desde el principio, eh. Quiero decir, que vamos un poco a desvelar... Bueno, a desvelar, entre comillas, lo que los medios de comunicación cuentan, o sea, como se da la información, pero vamos a darle otro punto de vista”.

(P): ¿Este programa es informativo, de entretenimiento o de opinión?

(R): “De las tres cosas”.

(P): ¿Qué pesa más?

(R): [Aguarda] “Yo creo que todo. Todo por igual. La información pesa bastante, la opinión también está totalmente presente. A lo mejor quizás el entretenimiento porque

todo lo que se hace tiene que ver con la información, y tiene que ver con la opinión, aunque sea desde el humor. Digamos que el entretenimiento es lo que hace que sea fácil de ver y se disfrute, pero siempre partiendo desde la información”.

(P): ¿Cree que Wyoming se ha convertido en un líder de opinión en la sociedad?

(R): “Sí”. [Calla]

(P): ¿Qué tiene para ser un líder de opinión?

(R): “Hombre, pues que tiene muy buenos guionistas [Ríe] No, hombre, pues es un tío muy inteligente, un tío que transmite, que sabe comunicar bien, que lleva muchos años en pantalla también, es conocido. Digamos que la gente, mucha gente, confía en su criterio. Por eso es un líder de opinión”.

(P): En grupos con espectadores, muchos tenían la percepción de que Wyoming está solo en el programa, que incluso improvisa lo que dice. Como guionista, ¿eso es un fracaso, es un logro? ¿Cómo se lo toman ustedes?

(R): “Es una cosa que se dice mucho. Es muy frecuente que alguien te diga ‘pero eso lo improvisa Wyoming’. Yo, en realidad, lo considero positivo. Yo creo que es positivo porque significa que el resultado final queda natural, que es lo que se pretende, o sea, que no parezca algo escrito, realmente es lo que se intenta. [Aguarda] Aunque también hay que ser un poco ingenuo para pensar que Wyoming improvisa todo eso. [Ríe] Que improvisa así de bien. Pero bueno”.

(P): ¿Ustedes tienen en cuenta, o llevan un seguimiento como guionistas, de lo que dice la gente por redes sociales, o en la calle, para tomar decisiones? De cara a la imagen que proyecta Wyoming u otros colaboradores del programa.

(R): “Hombre, salvo que se trate de un asunto extremadamente polémico, en general no nos dejamos guiar mucho por las redes sociales. O sea, sabemos que están ahí, incluso ahora últimamente estamos haciendo bromas con ello, estamos trayendo comentarios graciosos, comentarios de gente que odia el programa. Pero lo utilizamos más bien como chistes, no creo que lo utilicemos como norte, ni como guía, ni como nada. No nos basamos en eso”.

(P): Ya que ha citado el caso, es cierto que hace poco emitieron ustedes una sección sobre qué se dice de Wyoming en las redes sociales, y extrajeron frases muy duras hacia él, incluso lo llevaron ustedes a la calle e hicieron encuestas, y sacaron las declaraciones más duras, ¿esto lo hacen aposta?

(R): “Claro”.

(P): ¿Salen también comentarios buenos?

(R): “Sí, de hecho, estuvimos buscando. Esta última vez, cuando trajimos lo de Twitter, las críticas que le hacen en Twitter, nos costó un poco de trabajo porque había

muchos comentarios positivos. O sea, a mí me sorprendió porque dije ‘en realidad la gente quiere a Wyoming más de lo que yo pensaba’. Pues tuvimos que escarbar un poquito para encontrar comentarios negativos. No había tantos como yo me imaginaba. Había, pero no eran tan abundantes”.

(P): ¿Qué tienen la polémica, la crítica social y el humor aplicado a informaciones serias, para que guste tanto a la gente?

(R): “Porque, bueno, yo pienso que la gente quiere estar informada, le gusta conocer el mundo en el que vive, pero, a veces, los informativos pueden llegar a ser aburridos, o creo que la información se digiere mejor y gusta más cuando le añades, pues si te estoy informando de la misma manera que un telediario y además te lo hago divertido, ¿no?”

(P): ¿Cree que es suficiente ver el programa para mantenerse informado de lo que pasa en el día?

(R): [Aguarda] “Sí. Pienso que sí. En cuanto a política, sí, para que estés informado de la política, sí. Si quieres estar informado de temas sociales, sí. No vas a estar al tanto, no vas a estar a la última de sucesos o de otro tipo de noticias. O de, no sé, noticias de otro calado”.

(P): ¿Es ese su límite como guionistas? ¿Existen límites de temáticas que podrían tratar en el programa?

(R): “Pero es que es una cuestión del formato del programa, de los directivos del programa. O sea, nosotros no tratamos sucesos porque no forma parte del estilo del programa, de lo que nosotros hacemos. O sea, si a lo mejor, si se trata algún suceso alguna vez, es porque tenga algún significado social importante, o tenga algo detrás. Por ejemplo, cuando tocamos violencia de género, a lo mejor hemos sacado algún tema de violencia de género, que en realidad es un suceso, pero es más que un suceso, tiene una importancia a nivel social, entonces por eso lo sacamos. Pero si no tiene ese trasfondo, no es el tipo de programa que hacemos. Pero no porque nos parezca mal ni bien, ni porque sea un límite. ¿Y por qué no hablamos de deportes? No damos tampoco noticias deportivas, por ejemplo, en general”.

(P): No obstante, en el caso del deporte, sí que meten bromas con conceptos generales, ¿no? O juegan con figuras del deporte.

(R): “Sí, en los chistes sí que incluso en la prensa rosa, por ejemplo, utilizamos muchas referencias de personajes de la prensa rosa, utilizamos muchas referencias de deportes, en los chistes, casi cualquier referencia, si es algo que la gente reconoce, que te ayuda a crear algo gracioso, pues se utiliza, sí. Lo que no se utiliza es a nivel informativo”.

(P): ¿Qué les interesa más con su público: crear complicidad o crear discrepancias?

(R): “Con nuestro público, complicidad. Porque nuestro público ya es cómplice, por eso nos ve. O sea, el público que discrepa, no nos ve, yo creo. Bueno, también habrá

gente que nos vea porque sea un poco masoquista o por criticarlo, o porque, no sé. Pero, en general creo que el público que nos ve le gusta lo que hacemos y opina parecido a cómo opina el programa. Tenemos nuestra línea, hay veces que también nuestro propio público se desencanta”.

(P): Wyoming no es periodista, ¿por qué entonces es un referente de la información en este país?

(R): [Aguarda] “Bueno, por lo que hemos hablado antes, ¿no?, porque es una persona que comunica bien, una persona que lleva muchos años en la televisión, una persona que tiene bastante opinión sobre muchos temas, una persona que no es un personaje público vacío, digamos, él en las entrevistas también da incluso más caña que aquí en el programa. En las entrevistas incluso se explaya en sus opiniones, incluso desarrolla opiniones más personales que las que hay aquí en el programa. Digamos que es un tío que se moja, ¿no?, que se mete en política, que habla de política, que habla de su opinión, hace críticas, no es un personaje público plano, o sin implicación política, entonces eso le convierte también un poco líder de opinión, claro”.

(P): ¿Entonces él qué hace, un papel, o tiene una implicación real?

(R): “Él hace un papel con el que está de acuerdo, o con el que suele estar de acuerdo. [Aguarda] Sí, son las dos cosas, ¿no? Pero, sin embargo, si se da a lo mejor en una entrevista, vas a ver a alguien más duro, o alguien con unas opiniones más duras, o más propias. Aquí en el programa pues tiene un guion, lo que pasa es que, claro, él suele estar de acuerdo con lo que se dice en el programa. O sea, en la mayoría de las veces”.

(P): ¿Hay cosas que le puedan pedir ustedes a las que Wyoming no se preste?

(R): “Sí. Sí”. Muchas, no. Pero si él ve una opinión con la que él no esté de acuerdo, pues hace lo posible con no decirlo. Depende de la importancia que tenga. Si es una chorrada, a lo mejor puede ser que se la cuele. [Ríe] Pero si es algo que, por ejemplo, sea muy contrario a su forma de pensar, no lo va a decir”.

(P): En grupos con espectadores, muchos declararon que la televisión actual, incluso en programas como este, modernos, que se implican con temas sociales, estaba configurada de una manera ‘machista’, porque tenía más presencia en estos programas la figura masculina que la femenina, y de hecho los programas de máxima audiencia eran conducidos por un hombre, incluso *El Intermedio*, aunque es Sandra Sabatés la que lee la parte informativa, y Wyoming quien lleva el humor. ¿Esto es solo una apreciación de las audiencias?

(R): [Medita] “A ver, en el programa, el humor, sí, lo lleva el hombre, pero bueno, también tiene presencia femenina. Thais Villas también tiene su parte de humor, también hay una reportera nueva, que es Andrea Roperó. No sé. O sea, cada vez hay más presencia femenina, y sí que aportan al humor”.

(P): ¿No es momento todavía para que un programa como este lo lleve una mujer?

(R): “Sí, sí que es el momento, lo que pasa que este programa solo lo puede llevar Wyoming, porque la esencia principal es Wyoming. ¿Sabes? O sea, no se puede cambiar, pero tampoco se podría cambiar por otro hombre. No podrías poner a otro cómico o a otra persona a conducir *El Intermedio*, por así decirlo. Solo puede hacerlo Wyoming. No porque sea mujer. No podrías sustituirlo ni por una mujer ni por un hombre”.

(P): ¿Cuál es el futuro del formato en su opinión? ¿Cómo cree que evolucionará *El Intermedio*? ¿Cómo ve el panorama audiovisual futuro en este sentido?

(R): [Sonríe] “No tengo ni idea”.

(P): ¿Se podrá mantener este formato tal y como está muchos años más?

(R): “Hombre, Wyoming en algún momento dejará de hacerlo, y cuando se acabe Wyoming, pues, o le sustituirá alguien o se acabará el programa. Imagino que le sustituirá alguien, y si funciona, seguirá, y si no funciona, pues... Se probará, pero no sé si el público aceptará una figura nueva que no sea Wyoming. Porque es muy difícil, porque es que Wyoming tiene una personalidad muy propia, una manera muy propia de hacer los chistes, entonces, tantos años viendo *El Intermedio* no sé si sería posible que el público aceptara un nuevo presentador”.

(P): ¿Ustedes creen que tienen repercusión social, que son más que un programa de televisión?

(R): “Hombre, claro, yo creo que influye en la gente que lo ve, por supuesto. Para empezar, si hay gente que se informa solo viendo *El Intermedio*, por ejemplo, pues obviamente influimos en ellos, o aunque vean más cosas. Pero la gente que ve *El Intermedio*, me imagino que sí. Wyoming es precisamente un líder de opinión por eso, ¿no?, porque influye en la gente. Las opiniones que diga Wyoming, para mucha gente, van a tener más peso que las que diga otra persona. Entonces, obviamente influye en la gente que lo ve. Y puede cambiar cosas, sí, y supongo que puede influir positivamente en muchas cosas”.

(P): ¿Era su intención al principio, cuando empezaron el programa?

(R): “Yo no estaba, pero sí sé que el programa antes era mucho más de entretenimiento que de información. Y poco a poco la información ha ido ganando terreno”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 6. El Gran Wyoming

Ocupación:

Presentador del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, ¿qué significa esta frase?

RESPUESTA (R): “No es mía, eh. [Sonríe] Bueno, me parece una frase muy acertada en el sentido de que el programa, ya en el arranque, lo que plantea es un contenido alternativo al que ya hemos escuchado. Como decir ‘los informativos ya les han dado lo oficial, ¿no?, bueno, pues nosotros ahora vamos a destripar las cosas’. Y está bien. Me gusta mucho el arranque, sí. Vamos, cuando me lo dijeron el primer día dije ‘Ahí va, qué bueno’”.

(P): ¿Este programa es de información, de entretenimiento o de opinión?

(R): “Las tres cosas. Sí, porque, a ver, información, evidentemente, entretenimiento es a lo que se aspira, si se consigue o no... Puede ser de entretenimiento o de aburrimiento, pero bueno. Y respecto a la opinión, sí. Este programa, como todo lo que se hace en información, tiene una línea editorial, por más que se disimule. Hasta las agencias, que dicen que son asépticas, tienen línea editorial”.

(P): En nuestros grupos consultados de espectadores, había gente que le adoraba, decían que era usted un hombre muy inteligente, y otros, en cambio, le odiaban, ¿por qué despierta usted estas reacciones tan contrarias?

(R): “Bueno, eso no lo despierto yo, es una consecuencia de las dos Españas, que ya decía Machado, y que ha sido siempre, porque España nunca ha sido una. Pero ya no me refiero a lo político-territorial, sino a lo mental. España han sido dos cosas absolutamente enfrentadas históricamente y que jamás ha habido intersección. Se disimula, pero esa es la realidad. Quiero decir, que ya fueron los conservadores contra los liberales, cuando los liberales, en término político, que eran los que pretendían apertura en libertades y tal, ya existía, luego más tarde La República, ya viste lo que pasó, la gente que quería una democracia, la gente que apostó por una dictadura y que creó toda aquella campaña de exterminio, y ahora pues sigue exactamente igual. O sea, quiero decir, que hay una España de, pues, ¿qué quieres que te diga?, de los derechos, de la igualdad de la mujer, de la democracia, de ampliar los márgenes de la libertad. Y

hay otra España que está por restringir todo eso, y que quieren acabar con eso, con la ley del aborto, con, en fin, todas estas cosas. Que niegan incluso que exista la violencia de género. Entonces, yo soy el referente de una de ellas”.

(P): ¿Se considera usted un líder de opinión?

(R): “No. Ojalá no lo sea. [Aguarda] No, no soy líder de opinión. Lo que pasa es que este programa lleva catorce años dando una información en un sentido, como te digo, que tiene línea editorial, y diario, entonces, de alguna manera, ha batido récords. Esto no tiene nada que ver con los informativos, en el sentido que, a Matías Prats, bueno, cada uno le identifica con lo que quiere, pero no le ves significado con lo que está contando. Sin embargo, en este programa sí que nos identifican mucho con lo que contamos, de hecho, aunque el guion no es mío, yo a veces tengo que explicar eso veinte veces, ¿no?, que yo no coincido necesariamente al 100%. En algunos casos hay cosas que no diría, en otros diría muchísimo más, pero, bueno, en resumidas cuentas, nos identifican totalmente con lo que decimos, y eso paga un precio, claro”.

(P): ¿Qué tiene el humor para influir de esta manera en la gente? A nivel ideológico, de opinión. En general.

(R): “Bueno, el humor aquí cumple el papel de lubricante. [Aguarda] Es decir, está en el *prime time*. Nosotros damos las noticias que, de alguna manera, casi siempre están relacionadas con el tema político, y son noticias que llegan a desmoralizar. Cansan. Sobre todo, porque no se ve una salida, no se ve luz, porque la única solución a todo, a toda esta historia que llevamos contando catorce años, que es solo una, en realidad, pero son distintas caras de un poliedro infinito, es la misma historia con los mismos protagonistas, y no se ve la solución porque la justicia no interviene. Lo que nos diferencia a nosotros del resto de las democracias europeas es que allí la justicia ataja esto de raíz. Si vemos con qué intensidad se han empleado con el *Procés*, por ejemplo, y aquella proclamación testimonial de independencia, que duró segundos, si hubieran hecho eso con la corrupción, en este país no habría nada de corrupción. Pero es que el camino que siguen es todo lo contrario. Hace poco hemos asistido a una sentencia, que es la destrucción de los discos duros de Bárcenas, que el juez se empeña en que no ha ocurrido absolutamente nada ilegítimo. Bueno, pues este es el problema de este país. Entonces podemos estar con este programa otros cien años, porque realmente la solución solo está en manos de la justicia y la justicia no interviene. [Calla] Como esto es bastante desmoralizador, y a la gente le aturde y la lleva a un pozo sin fondo, pues el humor es lo que hace que esto se pueda digerir. Esto es como los edulcorantes que echan en los jarabes para la tos”.

(P): Como una de las caras principales de este programa, ¿cree que tiene una responsabilidad social y una necesidad de implicarse con la realidad y la sociedad española?

(R): “No. [Aguarda] No, porque yo aquí soy un empleado. Yo soy el presentador. Es decir, a mí me dan el guion [Lo muestra], y esto es lo que voy a hacer hoy. Es decir, que yo no estoy transmitiendo ninguna doctrina, de la que yo me haría responsable y en la que no tendría que caer en contradicción, es decir, que yo podría llevar una vida

absolutamente que fuera en negativo de todo lo que estoy contando, porque en este caso es mi trabajo. Entonces, en lo que coincido, pues estoy dispuesto a defenderlo, y en lo que no, pues no, pero no me siento responsable al cien por cien de lo que ocurre, o la transcendencia que tenga el programa”.

(P): ¿Comprende entonces que se le responsabilice a usted de las palabras que dice? Porque, en este caso, usted está diciendo que es su trabajo, pero habrá mucha gente que perciba ‘esto lo está diciendo El Gran Wyoming’”.

(R): “Bueno. Pues eso es un conflicto que pueda a tener a nivel personal, pero que no debería de ser así, exactamente igual que no debemos de tener en cuenta a Robert de Niro si en una película asesina a cinco personas. Si lo vemos en la calle, no debemos recriminarle esos actos”.

(P): ¿Le afecta a usted la opinión negativa que pueda tener en la gente?

(R): “No. O sea, la opinión negativa viene siempre del mismo sentido, y hasta cierto sentido me siento muy orgulloso de que eso me ocurría hace treinta años y de no haber cambiado tanto, de haber sido coherente con lo que fui y con lo que espero ser en un futuro. Te voy a ser sincero, muchos líderes de opinión, que se manifiestan así incendiariamente contra mí, son personas, que no porque digan eso, sino que antes de que dijeran eso, cuando lo dicen y después, me producen un desprecio absoluto, no les tengo ninguna estima, ni como profesionales, ni como seres humanos. O sea, no me importa. Me va bien que esta gente me recrimine, porque me indica que estoy en el buen camino”.

(P): Presentó el programa de *Caiga Quien Caiga*, que también marcó hito en la televisión, es un referente en el recuerdo de los españoles en general, ¿qué diferencias siente con respecto a esa época y la actual? ¿Ha cambiado la televisión o la forma de hacer televisión? ¿La sociedad ha cambiado desde *Caiga Quien Caiga*?

(R): “Sí. O sea, los márgenes de libertad se están restringiendo de una forma muy evidente. Yo, por ejemplo, he estado dos veces delante de un juez, y ha sido ahora, a partir de los sesenta años. Te puedo asegurar que yo era bastante más radical, decía cosas mucho más, bueno, pues eso, *heavys*, por decirlo en algunos términos, y jamás he tenido el más mínimo problema, ni yo ni mucha gente. Es decir, ahora por ejemplo que inhabilitaron e hicieron una condena, que finalmente no iba a la cárcel, de una mujer por hacer un chiste de Carrero Blanco. Carrero Blanco es un hombre que murió hace ya más de cuarenta años, entonces, no sé. ¿Y de Napoleón podemos, de Viriato podemos? O sea, ¿quién marca la pauta histórica y a partir de qué punto? Pero es que cuando salió la condena, entonces se hizo toda una antología de chistes que se habían hecho ya, incluso en aquel momento, que era mucho más delicado, y que no pasó absolutamente nada. Entonces, la sociedad está cambiando en este sentido con respecto a la televisión, ¿con lo demás?, pues probablemente hay una concentración de la televisión en pocas manos que también puede perjudicar la pluralidad”.

(P): Los espectadores consultados también reflexionaron sobre la figura de los presentadores, los roles que ejercían. En su percepción, les daba la sensación que la

televisión todavía estaba configurada de una manera ‘machista’ porque los principales conductores de todos los programas de máxima audiencia eran hombres y tenían acompañantes femeninas, ¿qué opina usted? ¿Esta es una percepción real, todavía la televisión es machista en este sentido?

(R): “Pues puede ser. Puede serlo. Desde luego supongo que, a nivel de la alta dirección, estoy seguro de que sí, pero la alta dirección de todas las empresas. Yo cuando me citan para comer en algún restaurante, para una cosa importante, y ya un alto restaurante que está en el Downtown, digamos, de Madrid, son todo hombres lo que hay allí comiendo. O sea, que tú vas subiendo de plantas, y al final el porcentaje de mujeres desaparece, y en la última planta, que es donde están los que mandan, las mujeres son solo secretarias. [Aguarda] Pero esto es dónde estamos ahora. O sea, quiero decir, como empresa, es un reflejo de la sociedad, no está al margen”.

(P): ¿Existe alguna mujer en el panorama audiovisual actual que pueda competir con usted en carisma?

(R): “[Aguarda] Pues por supuesto que sí. Lo que pasa es que yo no soy un gran espectador de televisión. Pero que, a ver, lo que pasa es que yo no me siento reflejado en nadie que veo en la televisión porque tengo una idea de uno, que eso le pasa a casi todo el mundo: cuando se mira al espejo se reconoce y no se reconoce en ningún otro. Pero yo, por ejemplo, en mi caso concreto, no diría que mi compañera Sandra Sabatés, que está aquí a nuestro lado, ‘me acompaña’. O sea, podríamos hablar de eso a nivel de caché y de ingresos, eso sí, pero que son dos roles muy significativos partido en dos. [Silencio] O sea, es mi compañera, pero no mi acompañante”.

(P): ¿Pero es normal que la gente perciba que en *El Intermedio* tiene usted más presencia? La parte cómica la lleva usted.

(R): “Sí, es que es un programa que está muy bien pensado en ese sentido. O sea, hay una persona que lleva toda la parte testimonial, que da todas las noticias, y por tanto no puede hacer risas de ellas, porque sería devaluar la información, y otra que lo que hace es reírse de la noticia para que la gente sea capaz de escuchar la siguiente en pildorillas”.

(P): ¿Qué ha pasado en este tiempo para que una persona que estudia la carrera de medicina termine desempeñando la ocupación que usted tiene en la televisión?

(R): “Bueno, yo me dedicaba ya, cuando estudiaba la carrera de medicina, ya tenía una banda de *rock and roll*, con veinte años empecé a cantar y luego a trabajar en bares, entonces llegó el momento de sentar la cabeza. También es verdad que el mundo era... Se llamaba así, ‘sentar la cabeza’, que solía coincidir con el fin del servicio militar, que a la gente le decían ‘tienes que sentar la cabeza’, se casaban, se buscaban un empleo, y antes, cuando buscabas un empleo, había un alto porcentaje de probabilidades de que te jubilaras en él. A no ser que medraras, ascendieras, decidieras cambiar, pero la vida era mucho más estable, y el empleo fijo era lo normal. Se decía mucho ‘¿y qué tal Carlitos?’, ‘no, Carlitos ya está trabajando’, o sea, eso ya te olvidabas, porque una persona que tenía un trabajo ya tenía trabajo para toda la vida, a no ser que fuera un

delincuente, o lo que fuera. Entonces, cuando yo tenía que tomar esa decisión, yo podía elegir. Yo había estado en otro mundo y entonces hice algo que es lo que se hace cuando uno no quiere tomar una decisión, que es dejamos que el tiempo decida. [Aguarda] El tiempo no decide absolutamente nada. Entonces, ya es suficientemente difícil alcanzar un puesto de trabajo empleando todo el esfuerzo y todas las energías que tienes, como para que, si lo dejas correr, ocurra. Entonces, yo lo dejé correr y no ocurrió, y me quedé donde estaba que era en un bar. Y allí estaba muy contento, muy feliz y entonces, esa especie de situación eventual duró treinta años, y luego ya empecé a hacer televisión. Mientras tanto, un programa enganchó con otro, yo seguía, y, bueno, no encontré el momento de iniciar una carrera en otro sitio diferente en el que estaba, porque en el que estaba era muy feliz”.

(P): ¿Tiene algo que desear respecto a su público? ¿Que evolucione de alguna manera en concreto, o algo que pedir respecto a que algún asunto de actualidad fuese a mejor?, como opinión personal.

(R): “Sí, a ver, yo te he dicho que yo no coincido al cien por cien con el guion en el sentido, de que a lo mejor yo no lo diría así o abundaría más aquí, o hay cosas que yo no diría. Por ejemplo, yo tengo un conflicto tonto, porque conozco a mucha gente dentro del mundo artístico, por la edad, y entonces cada vez que hacemos una referencia, me da igual, a Lola Flores, que a su hija Rosario, que a otros muchos cantantes, pues yo lo paso mal porque los conozco y me caen muy bien. Pero, dicho esto, lo que sí que me gustaría, porque sí que creo en las noticias que damos, es decir, nosotros tenemos un punto de vista que es diferente a que manipulamos la información, entonces, a mí me gustaría que este programa realmente sirviera para algo, porque se hace con mucha honestidad, independientemente de que nos equivoquemos, que esta es otra gran confusión que tiene la gente, porque uno está en el derecho a equivocarse, pero mentir es otra cuestión. Mentir es cuando uno sabe que las cosas no son así y las cuenta. Entonces, este programa está hecho con mucha honestidad, y ojalá esto que denunciemos sirviera para algo. Pero no lo veo yo que vayamos a salvar el mundo con esto. Me gustaría. Si de mí dependiera, apretaba un botón y toda la gentuza de la que llevamos hablando catorce años desaparecería al día siguiente del mundo de lo público”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 7. Sandra Sabatés

Ocupación:

Presentadora del programa *El Intermedio* (La Sexta).

Fecha de la entrevista: 25 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: estudios de Globomedia, San Sebastián de los Reyes, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A qué tipo de público se dirigen ustedes con su programa?

RESPUESTA (R): “Nos dirigimos a un público muy general, desde jóvenes. De hecho, cuando te para gente por la calle... Esta mañana he estado con un señor que me decía ‘mi hijo es súper fan vuestro’, ‘¿Cuántos años tiene?’, ‘Doce’. O sea, desde adolescentes, que se interesan ya por todos los temas políticos, sociales, que tratamos en el programa, hasta edad indefinida, ¿no? Yo creo que el público es muy amplio porque al final estamos hablando de actualidad, es algo de lo que nos pasa, en el día a día, en el mundo en que vivimos, en la sociedad en la que vivimos, y que eso, como ciudadanos, ¿no?, como miembros que formamos parte de una sociedad, nos tiene que interesar, lo que nos está pasando. Porque explica muchas cosas de lo que realmente somos”.

(P): ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’, usted como periodista, ¿qué piensa de esta frase?

(R): “Bueno, hay que interpretarla en el juego de lo que significa el programa en sí también, que es esta mezcla de las noticias con el humor. Muchas veces, los telediarios, los informativos... Perdón, telediario, no, los informativos tienen un espacio concreto para tratar una información, y aquí nos permite ir mucho más allá, y el humor es uno de esos elementos importantísimos y que tiene gran peso en este programa, que nos permite contar las cosas de una manera diferente, ser muy críticos y jugar con eso, ¿no?, el cómo se presentan las noticias. Las noticias son las mismas que un informativo, pero luego te permite darle una vuelta y ser crítico también”.

(P): ¿Se puede hablar de ‘verdad’? En periodismo, es un concepto complejo.

(R): “Bueno, es como la objetividad. Es como lo que deberíamos alcanzar como periodistas, pero que, realmente, es algo imposible, ¿no?, porque en el momento que tú empiezas a redactar una noticia, seguramente como te la cuente yo no va a ser nunca como me la vas a contar tú, vas a destacar algunos aspectos antes que otros, yo lo voy a hacer al revés, y dentro de un mismo informativo, por ejemplo, uno lo va a priorizar, le va a dedicar más tiempo, lo va a meter dentro del sumario, otro lo va a meter al final del informativo. Entonces, ya son maneras distintas de tratar las noticias, ¿no? Nunca

vamos a ver las cosas exactamente iguales, y sucede en cuanto al periodismo o a todos los niveles de la sociedad, ¿no? A día de hoy, por ejemplo, estamos hablando de algo tan importante como la violencia de género, nos encontramos partidos políticos que abogan por, bueno, poner en marcha una serie de medidas para acabar con la violencia de género, mientras que, otros, por el otro lado, te están diciendo que la violencia de género no existe, ¿no?, que debemos hablar de violencia en general, intrafamiliar, y que afecte a todos, ¿no? Entonces, simplemente viendo eso ya ves cómo un mismo asunto se puede tratar de distintos puntos de vista totalmente enfrentados. Y llegar a la objetividad, pues, hombre, es de lo que siempre se habla cuando estás estudiando periodismo. Yo he estudiado comunicación audiovisual, eh, yo no he estudiado periodismo, pero siempre se habla de esa objetividad, como donde debemos llegar y a lo que debemos acercarnos. Podemos aproximarnos, pero es difícil alcanzar esa objetividad, ¿no?, siempre va a pasar por el filtro de tu persona”.

(P): Su papel en *El Intermedio* es comunicar la información seria y Wyoming es quien hace el humor, ¿eso quiere decir que su función es meramente informativa?

(R): “La mía, la mía como tal, si solo analizamos mi rol, sí. Sería exponer, contar las noticias, contar la actualidad, y dar pie. Yo le sirvo esa actualidad a Wyoming para que él la recoja. Y coge el guante y hace humor, y le da la vuelta, mete el chiste, mete la crítica, hace un pico de la mesa, pero yo le sirvo la información para que él le dé la vuelta”.

(P): Entonces, ¿el programa es de información, de humor?

(R): “Es una mezcla. Es una mezcla. En principio, siempre se habla de *El Intermedio* como un programa de entretenimiento, un programa de humor, pero, claro, al final los temas que estamos tratando son temas muy serios, son temas que, de por sí, pueden estar abriendo informativos, lo que pasa es que nosotros lo que cambiamos es la forma, en cómo lo servimos al espectador. Nosotros estamos hablando de inmigraciones, estamos hablando de violencia de género, estamos hablando de desahucios, estamos hablando de muchas cuestiones sociales, estamos hablando de asuntos políticos. Seguramente, si tú analizas la escaleta de un programa de un día X de *El Intermedio*, pues seguramente estará muy equilibrado o será muy parecido a la escaleta de un informativo, pero la diferencia es esa, que nosotros no solo contamos la noticia, sino que luego le damos esa vuelta, ¿no?, le metemos ese humor que ayuda a digerir de alguna manera las noticias de otra manera. [Aguarda] A contarlas de forma diferente. Y también lo que nos permite un programa como *El Intermedio* es el poder jugar con estos cincuenta minutos que tenemos de programa según nosotros creamos conveniente, y no estar tan rígidos y tan marcados por una escaleta muy determinada como pueda ser en un informativo. Un informativo tiene X tiempo y tú sabes que tienes X noticias que hay que repartir, y entonces decides ‘tanto tiempo a esta noticia, la explico así o así’. O sea, nosotros la libertad, que yo creo que eso nos diferencia, y como periodista, creo que es muy positivo, de decir ‘pues hoy vamos a hacer un monográfico sobre la inmigración, y podemos dedicar todo el programa a hablar, a hacer reportajes en profundidad, traer a expertos, etc., y tratar solamente ese tema, pero tratarlo en profundidad”.

(P): ¿Cree que la línea del programa polariza a la sociedad? Respecto a su opinión hacia el programa, por ejemplo.

(R): “Hombre, yo entiendo que haya gente que le puede gustar mucho *El Intermedio* y a gente que no le puede gustar absolutamente nada, pero eso son cosas que suceden siempre con los distintos programas. Y que nosotros no somos neutrales, nos posicionamos en muchos temas en los que el espectador puede coincidir o no coincidir con nuestro punto de vista, ¿no?, pero nosotros abogamos por la libertad de expresión, somos feministas, y defendemos todas las cuestiones sociales, una sanidad pública, una educación pública, entonces, bueno, estamos muy posicionados y eso es algo que decimos abiertamente, cada noche, con lo cual el espectador puede sentirse identificado con lo que nosotros defendemos, o no”.

(P): ¿Tomar partido es correcto a nivel de ética periodística? Acaba de mencionar que este programa se posiciona claramente en ciertos temas.

(R): “No lo hace, para nada. No, no. Te digo, nosotros estamos muy posicionados, y somos los primeros en abanderar determinadas causas, y yo creo que, como miembro que forma parte de *El Intermedio*, es muy positivo. Que es muy positivo. También es verdad que, claro, es mi forma de entender las cosas y la línea editorial, digamos, está muy relacionada, va muy acorde con lo que yo pienso de los temas que tratamos, ¿no?, pero yo creo que es importante. Creo que también el periodismo tiene una función importante de, primero, fiscalizar la actividad de los políticos, y luego tiene que ser también muy crítico con lo que hacen los políticos, no podemos mantenernos neutrales simplemente sin más. También tenemos que pedirles que rindan cuentas, ¿no?, entonces, yo creo que eso es positivo”.

(P): ¿Diría que Wyoming es un líder de opinión?

(R): “Sí. [Aguarda] Wyoming, cada noche, manifiesta su opinión en muchos temas, y determinados temas, y los espectadores, aunque sea... O sea, es una opinión elaborada, es una opinión que él expone, pero que es una opinión del programa en sí, es la línea editorial del programa, pero, evidentemente, su opinión es muy válida para el espectador. Hay muchos espectadores que toman esa opinión como algo con lo que coinciden, o que conciben plenamente”.

(P): Hablemos de roles en el programa, ¿quién debe de conducir este tipo de programas? ¿Más un informador o más un artista del espectáculo? Para programas de este tipo, que mezclan información y humor, de entretenimiento, ¿quién es la figura idónea?

(R): “¿Para mi papel? ¿O para el de todos?”

(P): El que tire más del equipo. Porque, por ejemplo, en este programa en concreto ustedes son dos, usted interpreta la parte informativa, pero Wyoming abre el programa y lo cierra. Él además lleva muchos años en la televisión.

(R): “Sí, sin duda”.

(P): ¿No es tanto, quizás, el haberse formado para ejercer este trabajo de conductor de programas como tener una personalidad determinada? Para ejercer como conductor de infohumor, ¿tiene que nacer más de dentro que lo que se haya aprendido desde fuera?

(R): [Aguarda] “Yo creo que es una mezcla de todo, y que es válido siempre y cuando tú consigas transmitir el mensaje que quieras transmitir. Te decía, yo no soy periodista o de información, siempre he trabajado como periodista, pero yo soy licenciada en comunicación audiovisual, entonces, ¿me hace más o menos válida para estar ahí ejerciendo como periodista? ¿Sabes? Yo creo que lo importante es el trabajo que tú estés haciendo y que realmente los resultados son los que se esperan y lo que se está buscando, ¿no? Y en este caso, yo creo que Wyoming, por ejemplo, pues es indiscutible su papel como figura punta del programa”.

(P): En grupos de espectadores, les daba la sensación de que la televisión estaba configurada de una manera ‘machista’, decían, porque a la hora de hacer humor, siempre era en la figura masculina la que recaía la comedia, y la mujer era más acompañante. No veían una paridad, una igualdad en ese sentido. ¿Esto es una percepción real?

(R): “Yo creo que las cosas están cambiando en este sentido, y que cada vez es más habitual ver cómicas, y ver humoristas, y ver mujeres, ¿no? Y hay programas en televisión que hay esas mujeres que están haciendo humor, y hay muchísimas humoristas que son buenísimas en nuestro país. Entonces, yo creo que decir ‘el humor es más cosa de hombres’ o ‘tradicionalmente ha sido así’, yo creo que cada vez hay más mujeres que despuntan, en nuestro país como humoristas, y que son muy buenas”.

(P): ¿Todavía no existe una mujer en el panorama audiovisual que pueda competir con Wyoming en carisma?

(R): “¿Por qué no? [Aguarda] Claro que sí. ¿Por qué no?”

(P): ¿Quién?

(R): “No sé, yo creo que hay humoristas que, claro, luego es darles la oportunidad de que estén allí, y eso es hacia donde tenemos que seguir avanzando, ¿no?, pero si tú dices... Mira, por ejemplo, una Silvia Abril, que últimamente ha hecho muchas cosas, es una mujer que tiene un humor buenísimo. Es una mujer que puede estar ahí perfectamente. ¿Por qué no? ¿Por qué no puede competir con Wyoming?”

(P): En su experiencia personal, ¿cómo ha cambiado la televisión en estos últimos años? ¿Ha percibido cambios notables en la percepción de la gente, o en su trabajo como presentadora? Por ejemplo, ahora hay mucha presencia de redes sociales, y la gente hace comentarios.

(R): “Yo tengo que reconocer que le presto poca atención a las redes sociales. Tengo redes sociales, estoy en Facebook, que hace siglos que no entro en Facebook, es como si no tuviera la cuenta. O sea, está la cuenta, pero no le hago demasiado caso, y Twitter sí

que tengo una cuenta, y básicamente es para tener la información rápida en un momento dado, echarle un vistazo, y luego ya profundizar un poquito más en los temas. Pero es verdad que, cuando llegué aquí, fue uno de los consejos que me dio Wyoming, uno de los primeros que me dijo es ‘no hagas caso de las redes sociales, o sea, si quieres leer los mensajes, léelos, pero que esto no te afecte en tu día a día’, o en decir ‘ostras, es que me dicen esto’, y que esto te pueda llegar a influir, ¿no? Tú eres tú y haces tu trabajo lo mejor que puedes, entonces habrá gente que tendrá críticas más positivas o más negativas, pero que sepas diferenciarlas. Y también las redes sociales, eso de estar escondido bajo un Nick, ¿no?, y no dar la cara, también contribuye a que se lancen muchos mensajes así por lanzar, ¿no?, porque sabes que no estás dando la cara, y es verdad que es algo que sigo, y que, bueno, que le he hecho caso en este sentido, ¿no?, que las redes sociales las tenga un poco de, bueno, para obtener información, pero no para estar pendiente de todas estas cosas, de los comentarios que me puedan llegar a hacer. Es más una red para tener determinados contactos, establecer determinadas conversaciones, si quieres, pero no hasta el punto de dejarme influir y que cambie mi manera de hacer determinadas cosas.

(P): ¿Cree que la comparan con presentadoras anteriores?

(R): “No lo sé si me comparan. [Ríe] No te puedo decir, porque no lo sé”.

(P): ¿Usted lleva su pauta independientemente de quién haya presentado antes *El Intermedio*?

(R): “Ah, tú me dices por Beatriz Montañez. Bueno, yo creo que, con Beatriz Montañez, claro, el papel que hacía ella en *El Intermedio* de entonces, con el papel que yo hago en *El Intermedio* a día de hoy es muy diferente. Entonces, es muy difícil establecer una comparación entre las dos, creo, eh. Creo. Porque, además, yo, cuando llegué a *El Intermedio*, fue cuando coincidió a nivel político que Mariano Rajoy llegaba al poder a finales de 2011, principios de 2012, entonces, ya *El Intermedio* empezó a hacer ese cambio un poco más de ‘vamos a dar la información, y jugar con el humor y todo’, entonces, cuando yo llegué, el rol ya era mucho más periodístico, mucho más serio que el que podía hacer Beatriz en su momento. Aun así, me imagino que habrá habido comparaciones. Sinceramente, lo desconozco”.

(P): ¿Por qué cree que se la eligió a usted para ejercer este papel en este programa en concreto?

(R): “Por el rol periodístico, básicamente. Yo cuando hice la prueba, cuando me llamó el anterior director, Maikol, para venir a hacer la prueba, él me contó que, de vez en cuando, al él le gustaba hacer castings, y pruebas, y tal, que en ese momento no necesitaban a nadie, pero que, bueno, que me había visto en deportes y que le gustaba mi manera de comunicar, y que si no me importaba hacer la prueba. Yo la hice, y fue tiempo después cuando me llamó, cuando se fue Beatriz, que me llamó para incorporarme, ¿no?, y me imagino que es básicamente por eso, por el perfil informativo que es lo que él estaba buscando en esos momentos”.

(P): ¿Da respeto profesional tomar esa oportunidad?

(R): “Sin duda. A mí, cuando me lo plantean, le di muchísimas vueltas a la cabeza, porque es un reto, es algo diferente, es algo nuevo, sobre todo, la idea de que iba a cambiar, es verdad, como digo, *El Intermedio* cambió mucho, ¿no?, pero, claro, cuando a mí me llaman, yo tenía en la cabeza la imagen de lo que estaba haciendo en esos momentos Beatriz Montañez, ¿no? Que era un poco que yo pasaba a recoger el testigo de lo que ella estaba haciendo. Entonces, claro, sabes que estás dando el salto de informativos a programas, ya el rol te cambia mucho y es algo que no has hecho nunca en televisión. Yo en televisión siempre he estado cómoda haciendo el trabajo que estoy haciendo, que es lo que llevo haciendo desde que tengo veintitrés años y ahora tengo cuarenta. Pero, claro, cambiar de repente el rol, y todo lo que suponía, era un reto, muy atractivo, y a la vez te impone muchísimo, ¿no? Pero, bueno, al final hay que arriesgar y hay que probar cosas distintas, y cosas que crees que te pueden ayudar a crecer a nivel profesional, y esto sin duda me ha ayudado a crecer muchísimo. Y espero seguir haciéndolo, eh”.

(P): ¿Cree que este programa hace crecer de algún modo a la gente? A nivel social, ¿le es de utilidad?

(R): “Hombre, yo espero que sí. Trabajamos para eso, ¿no?, para dar a conocer las noticias y, bueno, yo creo que también el espectador debe tener una cierta... que la tiene, sin duda, una cierta capacidad crítica para cuestionar mucho lo que se les está contando, ¿no?, y en *El Intermedio* somos muy críticos también con todo lo que pasa, no solo nos limitamos, lo que te decía antes, a contar ‘esto es lo que ha pasado’, sino que vamos más allá, ¿no?, y lo criticamos, y lo analizamos, y tiramos de hemeroteca, y estamos dándole vueltas, y chinchando, digamos, estamos ahí, metiendo el dedo en la llaga, para al final llegar, acercarnos a lo que decías al principio, la verdad, ¿no?, entre todo, entre toda la información. Bueno, el ser críticos, y el decidir lo que queremos y lo que no queremos ser también como sociedad, ¿no?”

(P): ¿Eso se aplica también a las entrevistas? Cuando viene la persona en cuestión, ¿tienen ustedes alguna pauta a seguir con ella?

(R): “¿Estás hablando de las entrevistas en general en plató o *En mujer tenía que ser?*”

(P): En ambos casos. Pero sobre todo cuando vienen políticos al programa.

(R): “No se les da absolutamente ninguna pauta, ni se les dice las preguntas antes. Nada. Nada, nada. Se les invita, ellos aceptan la invitación y se sientan en el plató, pero no saben lo que les vamos a preguntar”.

(P): ¿Y ahí mantienen ustedes el mismo rol, de usted hace la pregunta seria y Wyoming el comentario humorístico?

(R): “Sí, normalmente siempre hay una pregunta que tiene pues el final, ¿no?, el coleteo, tiene alguna coña, y estas se las reservamos a Wyoming, y las mías son más serias. En las entrevistas, los dos mantenemos el perfil bastante serio, eh. Si tienes un

político sentado al lado, en algún momento te puedes permitir ese toque de humor, de gracia, o lanzarle alguna pregunta que siempre, insisto, se la reservamos para Wyoming, pero, acostumbran a ser entrevistas serias, ¿no? Y, luego, ya te digo, los políticos nunca saben de antemano lo que se les va a preguntar, ellos han aceptado la invitación de venir a la entrevista, contar X temas, a tocar X puntos, pero no saben lo que se les va a preguntar. Otra cosa es que venga un experto a hablarnos de un tema y le decimos ‘oye, pues vamos a preguntarte más o menos esto’, también él nos puede decir ‘oye, pues vamos por aquí, os puedo contar esto que es muy interesante, que el espectador entienda’, entonces eso ya es otro tipo de entrevista, sí cambia muchísimo. Y con las de *Mujer tenía que ser* cambia también más, ahí sí que hay todo un trabajo previo, ahí sí que nos sentamos la directora, Enar, una redactora del programa, y yo, elegimos perfiles, contactamos con ellas, y el día antes de la grabación, la grabación puede durar... pues la grabación de la entrevista, una hora, hay que editarlo y dejarlo en diez minutos. Pero antes del día de la grabación, Enar y yo normalmente hacemos una entrevista telefónica con la persona a la que voy a entrevistar. Porque, claro, tú puedes tener cierta información que puedes haber ido recopilando, pero luego ella que te cuente experiencias, tú también ves cómo se expresa, siempre salen cosas nuevas, ¿no?, cuando hablas con una persona, y estas entrevistas telefónicas, mañana por ejemplo tengo una con Ayat, y son larguísimas, y te permite conocer en profundidad al personaje, de manera que cuando tú ya te sientas allí, ya sabes mucho, y conoces a la persona, y eso es importante cuando haces una entrevista, conocerla”.

(P): ¿*El Intermedio* es un programa que ‘contagia’ a la gente? Contagia el rollo que tiene humorístico, da la sensación, sobre todo en cosas de calle puede ser más, el hecho de pillar a un político desprevenido y hacerle alguna pregunta, se prestan a muchos de sus juegos. Si realmente su fama viene de ser muy provocadores, ¿cómo es posible que los políticos se presten a las ocurrencias que pueden plantearles ustedes desde la comedia y la sátira?

(R): [Ríe] “Bueno, entran en el juego, yo creo que también a ellos les va bien, ¿no?, y muchas veces, los reportajes por ejemplo que hace, que hace Thais, es un... es un ejemplo muy bueno de estas cosas, ¿no?, que ella se va al Congreso y... y a todos los diputados que va encontrando pues de repente les plantea las cosas más... ¿no?, más locas. De repente les pone a hacer abdominales, o les pregunta qué hacen en el fin de semana, o si salen por las noches, o... y... y yo creo que, por un lado, te muestra la parte más humana de los políticos, que siempre estamos acostumbrados a verlos ahí en los mitines, o debatiendo, o... en cambio, es el, el lado más humano de... del día a día de un político, pues puede ser, como el de cualquier otra persona, ¿no? Y entrar en ese juego yo creo que también a ellos les favorece, y ellos lo saben, ¿no?, y... y es mostrar una... otra cara, que les permite pues mostrar una sonrisa, y... y no estar siempre con esa imagen tan de “estamos trabajando, estamos debatiendo, estamos tal, no nos ponemos de acuerdo”, es mostrar otra cara más amable. Más espontánea también, si quieres”.

(P): En el plató es que pasa un poco igual, aunque vosotros le hacéis una entrevista seria, se percibe que ellos también quieren entrar en ese juego de devolveros la broma y hacer bromillas si pueden.

(R): “Sí”.

(P): Entonces, ¿cómo es mantener ese tono serio, controlando al entrevistado de que, eso, quiere participar del humor, ‘pero, ojo, estamos haciendo la entrevista’. ¿Nunca os ha pasado de algún entrevistado que se le vea que tiene ganas de eso, se le olvida a lo mejor que le están haciendo una entrevista seria porque está en *El Intermedio*?

(R): “En políticos, a ver. Los políticos lo tienen todo controlado, o sea, saben cuándo entran, cuando salen, ¿no?, y en un momento dado pueden hacer pues algún comentario más jocoso, pueden entrar en alguna broma que les pueda hacer Wyoming, pero mantienen mucho su perfil. [Aguarda] Mantienen bastante su imagen, y en algún momento dado pueden ser un poco más espontáneos, pero bueno, son bastante contenidos, eh. Está todo muy estudiado. Está todo muy estudiado. Sí. Antes, cuando tú me decías, y estábamos hablando del tema de posicionarnos, ¿no?, de tomar partido, que yo te decía que, claro, en un programa como *El Intermedio*, que lo hacemos continuamente, ¿no?, que te he dicho que nos posicionamos en muchísimos temas y creo que es importante, y... y te incidía en el punto ese de... de la necesidad de... de también eh... de... de ser críticos y... y denunciar, ¿no? Yo creo que la denuncia es uno de los aspectos fundamentales también del periodismo. Es algo... que... debe ejercer el periodista, o sea, que debe formar parte, como, que debemos hacer como periodistas, el ser críticos y denunciar, ¿no?, y ahora, por ejemplo, con la aparición de la... de la extrema derecha, en el panorama político español, yo creo que es importante. Si estamos hablando de... mm... y sobre todo los picos de la mesa que he hecho yo, pues nos hemos posicionado abiertamente como, como feministas, ¿no?, entonces creo que es importante el... si de repente, eh... se está intentando retroceder en cuanto a derechos y libertades de las mujeres, el denunciar eso. El... el estar constantemente denunciando sobre todo cuando se están utilizando discursos que no dejan de ser falacias o... datos que son falsos, por parte de los políticos, para... para convencer al electorado. No sé si me entiendes. Cuando aparece la extrema derecha y... está diciendo que las denuncias falsas, que son muchas más de las que se dicen, etc., etc., pues yo creo que es importante que estemos ahí los periodistas, eh, criticando y denunciando que realmente son 0,0001%, que son las mínimas, y estar desmontando continuamente lo que se está diciendo, ¿no? Y... y, eso, es básicamente es eso, solo te quería hacer ese inciso de por qué creo que es importante que estemos ahí eh... denunciando, y... y criticando determinados temas”.

(P): De todas maneras, el populismo, la mentira, son recursos de la política en general, ¿no? ¿O es cierta la ideología puramente de izquierdas que tiene el programa, y crítica, o sea, por ejemplo, una persona de derechas no podría trabajar en *El Intermedio*?

(R): “No, vamos a ver, a la hora de criticar, criticamos a... o sea, hay críticas para todos, eh, aquí hemos hecho críticas a Pedro Sánchez, a Pablo iglesias, a Albert Rivera, o sea, nadie se salva. Y... y lo bueno es que la hemeroteca está ahí. Entonces, falta que uno diga una cosa para que... que... al día siguiente le estemos sacando lo que dijo hace dos meses, o 24 horas antes, y que se contradice, y si hay que criticar eso, se critica. Se critica. O sea, que eso no hay ningún problema. Aquí... [se ríe] o sea, hay para todo el mundo. Se puede hacer más la coña o menos, en determinados temas, o hacer el

jueguito de Wyoming, que si Zapatero le ponía ojitos y esas cosas, pero que, a la hora de la verdad, se critica por igual a todos”.

(P): ¿Cuál cree que es el futuro de *El Intermedio*?

(R): “Hombre, pues yo espero que tenga un futuro muy, muy largo y próspero [se ríe], ¿sabes? No, yo creo que... esto nunca se sabe y... en televisión, ya sabemos, ¿no?, pero llevamos ya muchos años en antena y... y... eh, más allá de... de las audiencias, que hasta ahora siempre nos han acompañado, y es verdad que tenemos un millón y medio de espectadores que es fiel, independientemente de... porque, muchas veces, hay un partido de fútbol, esto eh... se nota en las audiencias, ¿no?, pero siempre tenemos ese millón y medio que es fiel, pase lo que pase. Puedes estar un día por encima de los dos millones, un día por debajo, pero ese millón y medio hemos conseguido que, que, bueno, que se mantenga, ¿no?, que cada día tenga esa necesidad de poner *El Intermedio*. Y yo creo que es importante que haya programas de este tipo. Insisto, ¿no?, bueno que, más allá de que haya informativos, pues que se pueda contar la actualidad y que se tire de la sátira y de la crítica y de la denuncia, ¿no?, que es bueno, que es bueno, para nuestra salud democrática también, eh, y como ciudadanos”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 8. José Antonio Lavado

Ocupación:

Director del programa *Todo es mentira* (Cuatro).

Fecha de la entrevista: 18 de marzo de 2021.

Modo de realización: entrevista personal por videollamada.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿Su programa es informativo, de entretenimiento o de opinión?

RESPUESTA (R): “Pues es informativo, con una parte muy importante de entretenimiento. Es una mezcla de las dos cosas. ¿Opinión? Pues claro que tiene una parte de opinión, porque nada que hagas en periodismo deja de tener una opinión, o un punto de vista. Entonces, claro, tiene un punto de vista marcado por el presentador, por Risto, y por mí”.

(P): Entonces, ¿la opinión de Risto está muy presente en el programa?

(R): “Sí claro, es evidente cuando se ve el programa, es evidente que una parte, no tanto de su opinión, insisto, sino de su punto de vista. Las cosas se pueden ver desde diferentes puntos de vista, cada tema se puede enfocar desde varios puntos de vista distintos, claro, entonces pues, evidentemente, el suyo y el mío están muy presentes en el enfoque que se toma de un tema”.

(P): ¿Por qué Risto? ¿Qué tiene él que no tenga otro para presentar este programa o para tener tanta presencia en televisión? ¿Para ser una figura mediática como es él?

(R): [Ríe] “Eso yo ya no lo sé, porque no depende de mí. Quien lo pone o quien no lo pone en tantos programas. Sí que tiene mucha personalidad y una manera de comunicar muy particular, entonces entiendo que es un valor para las teles, y es un valor para cualquier programa. Nosotros tenemos la suerte de que es el presentador de *Todo es mentira*”.

(P): Como director, ¿usted le da libertad a él para que haga lo que quiera, para llevar el programa como él quiera?

(R): “Sí, claro. Este programa ¿mucho libertad? Pues, bueno, todos los programas, entiendo, que será más o menos igual. Hacemos varias reuniones en el equipo, no yo, todo el equipo, todo el día, incluido tanto Risto como Marta, como Castelo, hacemos varias reuniones en las que ponemos en común los puntos de vista a la hora de sacar el programa. En cuestiones de libertad, todos tenemos libertad para opinar, para mostrar puntos de vista, y a partir de ahí se genera el enfoque”.

(P): Y en un programa como este, ¿qué interesa más, que funciona mejor a nivel televisivo, que haya posibilidad de improvisar, de dar libertad, a por ejemplo un programa como *El Intermedio* que tiene un guion más cerrado?

(R): “*El Intermedio* tiene una manera de trabajar muy específica, muy cerrada, sí, muy medida, nosotros no, nosotros somos absolutamente libres. Entiendo que ese es nuestro valor. Los otros programas tienen valor y *El Intermedio* tiene una audiencia que lleva mil años haciendo unos datos espectaculares, con lo cual, entiendo que tiene un valor y un reconocimiento muy importante. Nuestro valor, creo que es el otro precisamente, es la libertad y es que nuestros programas nunca se sabe cómo van a acabar y nunca se sabe además, y eso sí, nos pasa continuamente, no tenemos un enfoque claro de las cosas, sí un enfoque claro, pero no tenemos un enfoque rígido de las cosas. Nosotros entramos en un tema por algo, pero puede ser que la persona que entrevistamos nos explique que estamos equivocados o que hay algo importante que hemos pasado por alto o nos cambia la opinión. Y eso pasa continuamente, y nos parece bien, además. Entonces no tenemos la verdad absoluta, todo lo contrario”.

(P): En base a su experiencia personal, ¿compara el trabajo que hace en este programa con otros que haya realizado en otros programas anteriormente? ¿Ve muchas diferencias?

(R): “A ver, este programa es un programa que creo que no se hace en ningún sitio, o este programa tan específico, tan mezcla de todo, porque al final yo mi vida siempre se ha hecho en informativos y en investigación, y entonces al final este programa tiene información, tiene investigación, he hecho una parte de humor que nunca había hecho, que es lo que creo que le aporta la fluidez para que todo funcione. Entonces, este programa reúne todas esas partes, es un programa de laboratorio, no es un programa que se haya pensado de ‘vamos a hacerlo así’ desde el principio, sino que es un programa que ha ido evolucionando con cada semana, ha ido ganando cosas, dejando otras por el camino, menos eficaces, menos útiles, y hemos ido cada vez intentando tomar aquello que nos resultaba más rentable en términos de audiencia, en términos de valoración del programa, en términos de propio concepto del programa y lo hemos ido potenciando. Entonces, al final, todo el programa se ha convertido en una mezcla de géneros bastante peculiar”.

(P): ¿Cree que es posible que viendo este programa una persona se informe de la actualidad del día por completo sin necesidad de consultar a otro medio de información?

(R): “No. Pero ni este programa ni ningún otro programa. Porque evidentemente el tipo es finito y cada programa, cada informativo, cada periódico, porque el espacio también lo es, da un punto de vista. Yo tampoco creo que esté mejor informado el que vea todas las noticias del día como si fuera un índice, porque entonces sabrás muchos ítems pero poca profundidad, *Todo es mentira* cada día aborda siete, ocho, diez temas de la actualidad, hay muchos que ni siquiera entran porque los pasamos por alto, porque nos parecen menos relevantes o por lo que sea. Por ejemplo, el día, y nos pasa a menudo, que hay un tema que casi monopoliza el programa pues a lo mejor solo hemos hablado de ese tema y de dos más. Evidentemente alguien que solo vea tres temas del día pues está muy informado de esos, pero no de los demás, entonces, entiendo que

tanto este como cualquier otro programa aspiramos a hacer, a llenar un hueco en la vida de la gente e intentamos que nos vea, termine mejor el programa de lo que empezó, pero no hacer vademécum de todo lo que ha ocurrido en el día ni de toda la actualidad”.

(P): ¿Cuál es el perfil del espectador o espectadora que les ve? ¿Tienen constancia de cuál es su público?

(R): “Tenemos estudios de quién nos ve, y de quién nos ve más, pero es verdad que dependiendo de los temas no hay un perfil exacto, porque dependiendo de los temas que tratemos ese perfil puede variar, entonces, evidentemente el día que hacemos un especial o un casi monográfico sobre la familia real, que lo hemos hecho alguna vez, o el rey emérito en Emiratos, el día que hacemos ese tema pues nuestro público no es el mismo que el día que hacemos un tema más económico. Al final, es un tema más político. No tenemos un espectador tipo exacto que siempre nos ve, sino que variamos mucho, tenemos un abanico muy amplio, que es también una de las ventajas del programa”.

(P): Consultamos a Javier López Martín, guionista de *Todo es mentira*, nos dijo que él también se encargaba de las redes sociales del programa. Usted como director ¿hasta qué punto tiene en cuenta las opiniones que la gente refleja en las redes sociales?

(R): “Mucho. Mucho, mucho, mucho. De hecho, si ves el programa, Risto muchas veces vuelve después de publicidad con algún *twit* que le hayan mandado, con algún mensaje hablándole a él o algo que estamos viendo en ese momento en redes. Nosotros estamos permanentemente pendientes de lo que se comenta en redes, del programa y de la actualidad en general, es que ni siquiera del programa, a veces de otros temas”.

(P): ¿Entonces ustedes incorporan contenidos o comentarios que les puedan hacer su audiencia por redes sociales?

(R): “Sí. Sí. Cualquiera que haya visto el programa cada semana, habrá comprobado que es así”.

(P): ¿Creen que eso es posible porque el programa tiene libertad de guion?

(R): “Sí, claro, evidentemente. Como no es un formato rígido, sí que podemos encajar cualquier comentario, incluirlo en el menú que queremos ofrecerles a nuestros espectadores”.

(P): Me gustaría preguntarle por el elenco, porque hemos hablado de Risto, pero, por ejemplo, ¿tienen periodistas trabajando en la redacción o en el guion?

(R): “Sí, claro, evidentemente. En guion, algunos de ellos son periodistas, pero son especialistas en guion de humor, la mayoría especialistas, y luego hay en redacción de periodismo puro, una redacción que te puede hacer cualquier programa de reportajes mañana si fuera necesario”.

(P): Entonces, ¿tienen periodistas trabajando incluso en el guion de humor? ¿No solo en lo informativo?

(R): “No, no. En guion de humor lo que tenemos es algunos guionistas con formación periodística. Pero no periodistas tal cual, sino ese doble perfil”.

(P): “Nos gustaría reflexionar con usted a este respecto un asunto muy debatido entre las audiencias consultadas. Ustedes tienen periodistas que están en el guion, en la redacción, esto es algo que comparte su programa con *El Intermedio*, sin embargo, en sus presentadores vemos el mismo paralelismo, siendo programas distintos, ¿por qué se suele repetir esta pauta de tener un conductor presentador principal del programa, en su caso Risto, en *El Intermedio* es Wyoming?”

(R): “O Marta. Risto o Marta”.

(P): ¿Igual que Sandra Sabatés es la presentadora de *El Intermedio*?

(R): “No, no, no, eso no es así. Marta sí es presentadora de *Todo es mentira*. Marta presenta *Todo es mentira* los viernes, como puede saber cualquiera que ha visto el programa, y además presenta en cierto número de días a la semana, quiero decir, Sandra Sabatés tiene otro perfil, por lo que se ve en *El Intermedio*. Marta tiene más perfil de presentadora”.

(P): Entonces, ¿para usted las funciones son distintas?

(R): “Claro”.

(P): Sin embargo, incluso con esa diferencia de perfil, es cierto que se ve un cierto paralelismo en el sentido de que, Risto, por ejemplo, no es periodista.

(R): “Es publicista, sí”.

(P): Wyoming es médico, Sandra es comunicadora audiovisual, Marta es economista. ¿Por qué en un programa que mezcla información con entretenimiento los presentadores no son necesariamente periodistas, pero sí tienen periodistas trabajando en el guion y en la realización?

(R): “Porque ellos son comunicadores, y la tele, cuando alguien sale delante de la tele lo que se busca es que sea el mejor comunicador posible. Puede ser periodista o no, puede coincidir, o no. Un periodista es otra cosa, o puede ser la misma, quiero decir, puede coincidir que haya diferentes comunicadores que son periodistas y hace esa doble función, pero ellos comunican el producto periodístico que elabora una redacción con gente especialista en ese producto”.

(P): Entonces, en este caso, estamos hablando de que es algo más bien casual que corresponde a la personalidad de los comunicadores, ¿quiere usted decir?

(R): “Corresponde al talento, al talento. Pero para ser comunicador no hace falta ser periodista, y hay tremendos comunicadores que son cualquier cosa en la vida, y sin embargo hay excelentes periodistas que no saben comunicar delante de una cámara. Miles de ejemplos”.

(P): ¿Su programa tiene componente polémico?

(R): “Sí, tomamos temas espinosos a veces, otras son polémicos, que quiera o no tienen debates detrás”.

(P): ¿Pero esto va de la mano del tema? ¿Es por el tema que es polémico o también porque los presentadores, Risto y Marta, dan pie al tema para que sea más polémico? ¿Lo comentan de una manera más agresiva, más debatible?

(R): “Hombre, evidentemente cuando hay un tema que es polémico se expone de manera en la que se vean las aristas que tiene, y eso lo convierte en debatible y en material para el programa, claro”.

(P): ¿Es posible que gran parte de la audiencia que sigue este programa lo hace precisamente porque Risto Mejide es un personaje que tiende a polemizar y a volcarse con ciertos temas?

(R): “Pues te diría que no. Te diría que Risto atrae a mucha gente, o sea es un valor del programa, evidentemente, pero que el programa ha crecido no por la parte de la polémica, de hecho, realmente cada vez tendemos menos a eso, sino por la parte de respetar profundamente la inteligencia del espectador, cosa que no siempre ocurre. En este programa jugamos mucho, nos reímos mucho, y hacemos mucho humor, pero nos tomamos tremendamente en serio, y cada vez que hacemos, tomamos una decisión, todas y cada una, se basan en respetar profundamente que el espectador es una persona, como poco, tan inteligente como nosotros. Entonces, no se la puede engañar con cualquier cosa y cuando se le ofrece algo, se le ofrece con toda la crudeza, en el mejor sentido del hecho en sí. Es un programa en el que ocurren cosas poco usuales en la tele como que, por ejemplo, en el momento de más audiencia del programa, en esos minutos que el día antes ha tenido más audiencia digamos, al día siguiente pongamos una entrevista con, por ejemplo, una persona que es muy recurrente que es el presidente de los psicólogos sociales de España, que a priori la psicología social no parece que sea exactamente el tema más televisivo posible y *Todo es mentira* se lo permite, o antes de ayer fue, me parece, o tres días, no me acuerdo, hicimos prácticamente un monográfico con personas que al hilo de la intervención de Íñigo Errejón en el Congreso, personas que habían recurrido a psicólogos o a psiquiatras con la pandemia. No es un tema especialmente televisivo ni especialmente comercial, pero *Todo es mentira* ha crecido en eso, más que en la polémica creo que tiene otros valores como tratar al espectador como un adulto”.

(P): ¿Usted cree que tiene más valor el programa en sí que las figuras que lo presentan?

(R): “No, no, no más valor, al contrario, es que el programa no se entiende sin los presentadores y los presentadores pueden hacer otros programas, pero no harían este, o sea, no harían actualidad sin este programa, es complementario absolutamente”.

(P): ¿Por qué hay más figuras masculinas, como Risto, Wyoming, Pablo Motos? Sabemos que está Marta, sabemos que hay también otros personajes femeninos que dan juego televisivamente como Susy Caramelo, cada una en su materia, sin embargo ¿por qué los que siguen siendo más conocidos son hombres y no tanto las mujeres?

(R): “Eso no es en absoluto cierto. En Telecinco una de las personas con más tirón de la cadena es Ana Rosa Quintana, por ejemplo. La presentadora del programa de nuestra competencia en terrero pequeño es Mamen Mendizábal, yo creo que no hay una, no hay un patrón, evidentemente creo que venimos de unos años, hace tiempo, en las que todas las caras de la tele eran hombres, por ejemplo, y existía mucho el perfil de mujer florero, por ejemplo, ese punto, pero creo que no es el momento, no es el estado actual, insisto, Ana Rosa Quintana que creo que es una de las máximas estrellas de Telecinco, es una mujer, y especialmente en *Todo es mentira* es que además se da el caso concreto de que Marta, al final, el presentador es Risto, efectivamente, pero Marta tiene el mismo peso durante programas, por ejemplo hoy, viernes, lo conduce exclusivamente Marta, y durante mucho tiempo. Y, es más, a veces incluso estando los dos, gran parte del programa recae el peso en ella, no creo que eso sea un problema para nosotros”.

(P): Sin embargo, esos programas que usted cita se corresponden más a una franja de mañana, o de tarde de sobremesa. Le transmitimos los datos recogidos en investigaciones con audiencias, de presenciar casos de programas como *Las que faltaban* de Thais Villas, o *Ese programa del que usted me habla* de María Gómez de TVE que duró seis meses. ¿Por qué estos intentos presentados por mujeres son efímeros y sin embargo permanecen programas como *El Hormiguero* o *El Intermedio*? En franjas de noche, de máxima audiencia.

(R): “No te puedo responder porque no tengo ni idea de esa historia. No sé si los programas que me has mencionado eran buenos programas o no los eran, no sé si su desarrollo interno conducía al éxito o al fracaso, creo que ahí no te puedo decir. Sí que te digo eso, que, al menos, en nuestra cadena, eso creo que está bastante equilibrado, de hecho, la franja de la mañana es la franja más importante del día, está el *prime time* y la mañana, porque es la que arrastra todo el día, con lo cual creo que no es una franja menor, todo lo contrario, y en cuanto a lo demás, es que no sé por qué puede ocurrir eso, pero en ningún caso creo que sea premeditado, quiero decir, o al menos, ahora mismo, para nosotros no lo es, hablo de mi programa y no lo es, y no tiene ninguna... De hecho, ya te digo que Marta está presentando meses enteros, y los resultados, de hecho los resultados es bastante similar, porque podría pensarse que al ser el programa conducido por Risto en principio, y Marta como su segunda digamos, cuando toma ella las riendas puedes pensar entonces que el programa pierde, no, no pierde en absoluto, no pierde ni en calidad, ni en datos del programa”.

(P): ¿Los datos de audiencia les dan exactamente lo mismo?

(R): “Son muy, muy similares”.

(P): ¿Y ustedes además están controlando las audiencias? ¿Les interesa mucho llevar al día ese seguimiento?

(R): “Claro, evidentemente. Las audiencias son lo más importante de un programa de televisión”.

(P): La opinión personal es también importante, ya no solo usted como trabajador de televisión, sino incluso como espectador, o como ciudadano. ¿Usted cree que existen límites para el humor?

(R): “Uy, eso es un debate... Ni me lo he planteado. Es un debate en el que no entro”.

(P): ¿Por qué?

(R): “No, no. Porque no. En ese debate no entro [sonríe]”.

(P): ¿Y cree que el hecho, por ejemplo, de tratar temas sociales, o de cultura, más quizás de política, ayudaría a crear más complicidad entre los comunicadores y las audiencias?

(R): “Pues no lo sé. Hay temas culturales que funcionan muy bien, y que la gente se identifica, los ve y los disfruta, y temas que no. Igual que la política, pues depende de la política, hay días, o semanas, o meses, en los que la política al final no tiene mucho sentido, que es algo poco práctico, digamos, y semanas de política apasionante por lo que ocurre o por lo que supone lo que ocurre, por decisiones políticas que son importantes y por debates políticos de calado, o por el propio juego político que también es verdad que a veces es interesante por sí mismo, como estas dos semana, quiero decir”.

(P): Entonces, cuando se habla en la calle o en los programas, que inunda la política tanto, ¿es porque da juego, porque ahora mismo estamos en una época que suceden muchas cosas a nivel político, o es porque a la gente le interesa la política y le llama la atención?

(R): “Yo no sé por qué interesa a la gente porque no puedo saberlo, solo sé si la gente nos ve o no nos ve. Justamente la tele es una democracia fantástica, al día siguiente sabes si te han votado o no te han votado, por ejemplo, estas semanas, la política, los tramos del programa más centrados en política pura y dura, han hecho récord de audiencia, un récord histórico de audiencia. Entonces, debo entender que a la gente le interesa. No tengo otro baremo para medirlo. Si a la gente les aburriera, y hay semanas, o días, en los que a la gente les parece menos interesante, pues nos ven menos, entonces ya sabes que esos temas no interesan”.

(P): ¿Y aparte de las redes sociales ustedes tienen otro tipo de *feedback*? Por ejemplo, ¿les escriben correos o llegan sugerencias?

(R): “Sí, tenemos un correo, un teléfono del programa en el que nos escriben espectadores, las redes nuestras tanto nuestras como de los presentadores, tenemos incluso pues correos que nos mandan, sí, sí, tenemos *feedback* de espectadores, más allá del dato numérico que es al final el que te da el plano general”.

(P): ¿Y toman ideas de esos correos, por ejemplo, si alguien les propone ‘me gustaría que hablaran de este tema que a mí me ha pasado’?

(R): “Sí. Sí, sí”.

(P): ¿Y los tienen en cuenta para incorporarlos?

(R): “Sí, muchísimas veces. De hecho, en el programa se ve muy recurrentemente que lo citamos así, como ‘a nosotros nos han dicho’”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 9. Javier López Martín

Ocupación:

Guionista del programa *Todo es mentira* (Cuatro).

Fecha de la entrevista: 2 de marzo de 2021.

Modo de realización: entrevista personal por videollamada.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿Este programa es informativo, de entretenimiento o de opinión?

RESPUESTA (R): “Bueno, yo creo que es en parte de las tres, porque, a ver, es informativo porque te informa de noticias, lo que pasa es que no es un informativo como tal, o sea no es como *El Intermedio* quizás, que te analiza más la información, más que dar la información. Pero, bueno, nosotros partimos de ser una parodia de un informativo. Es como *El Intermedio*, no somos un informativo al uso, sino que somos una parodia de informativo, porque para mucha gente la noticia que damos es la primera vez que la escucha a lo largo del día, aunque no contamos con que vaya a ser la primera vez que la gente la escucha, y nosotros le damos una mayor visión. Entonces, es entretenimiento. Y hay opinión. O sea, es un programa en donde hay opinión porque tenemos a dos tertulianos por norma uno conservador y otro progresista, y luego Risto, a nivel individual, muchas veces da su opinión. Con lo cual la opinión está muy viva, entonces hay mucha opinión, hay mucho entretenimiento y hay mucha información. No sabría decirte exactamente si es eso que se llama *politainment*. Sí, quizás es *politainment*, pero con mucho humor, donde se parodia un poco tanto a la política como a los medios de comunicación, los formatos tradicionales de humor”.

(P): ¿Consideran que los espectadores ya conocen las noticias cuando ven el programa? ¿Por qué ha dado este matiz?

(R): “Pues porque nos sitúa en una escena parecida a *El Intermedio*. De hecho la primera frase de *El Intermedio* es ‘Ya conocen las noticias, ahora les contaremos la verdad’. Que es ‘ya has visto el informativo, ahora te vamos a dar una visión, quizás, más tranquila, más sosegada’, porque en un informativo por ejemplo no hay debate. En un informativo las noticias se tratan de ser lo más objetivas posibles, no hay una mesa donde se abra un debate, en un informativo normal. Nosotros tenemos a dos tertulianos y además tenemos a dos cómicos. Eso te permite dar la información. Te permite dos cosas, ¿no?, que la información la puedas debatir, o sea que la puedas analizar, nosotros en verdad no llevamos tertulianos, llevamos analistas. Nosotros la información la analizamos desde dos puntos de vista, que, bueno, que aunque es verdad que son de dos posiciones ideológicas diferentes, a priori, muchas veces llegan a entendimientos sobre las noticias. Y, luego, estarían los cómicos, que son los analistas cómicos, que son los que tratan de buscar el ridículo o buscar la absurdez dentro de esa noticia. Que es algo que tampoco pasa en un informativo. Nosotros no somos un informativo, no

pretendemos ser la última hora, no pretendemos que la gente se informe con nosotros la primera vez sobre un tema, aunque tenemos el papel de Risto y de Marta Flich que son los presentadores, o los que llevan la información, que en cinco o diez líneas dan la información, pero para situar. O sea, nosotros no somos tan extensos como un informativo o como un periódico, pero el primer párrafo, los dos primeros párrafos de información los utilizamos para situar, porque entendemos que la gente ya sabe de lo que se está hablando, porque hay muchos temas, y porque evidentemente no es la primera vez que los escuchan”.

(P): ¿Eso quiere decir que su programa no serviría como primera fuente informativa? Es decir, ¿una persona no podría informarse de la actualidad solo viendo su programa?

(R): “Podría informarse de la actualidad. Podría. Tener un análisis de la actualidad. Aunque yo creo que la información que nosotros damos no es toda. O sea, nosotros damos un titular, un subtítular, un par de párrafos, pero si alguien quiere saber bien sobre el tema, lo ideal sería que fuera luego a un periódico o a un informativo que es donde están cinco minutos dando datos. Que es verdad que nosotros, muchas veces, como llamamos a un experto o los analistas entran muy sobre el tema, es verdad que hay mucha información y mucho análisis, que es mucho más rico al final que una noticia de informativo. Pero es verdad que nosotros, a la hora de dar datos, no damos tanta información como un artículo a lo mejor de mil palabras, porque ya en un artículo periodístico se entran en detalles muy técnicos que nosotros no entramos. Ya las piezas informativas no lo sé. Las piezas informativas a lo mejor si están cinco minutos hablando sobre Venezuela, sí que es probable que a nivel televisivo podamos compartir cierto tono informativo normal, sí. Pero claro, nosotros basándonos en que luego esto sirve ya para el análisis. A nosotros nos interesa más el análisis, el análisis de la información”.

(P): ¿A qué tipo de público creen ustedes que se dirigen con este programa? ¿Qué tipo de personas conforman los espectadores de *Todo es mentira*?

(R): “Pues fíjate que alguna vez me he interesado, porque en las reuniones, cuando hacemos reuniones de guion, en el despacho te dicen el minutado, grupos y tal, pero no he conocido yo nunca. Yo entiendo que tiene que ser un público que a las tres y media esté en casa, que no es un público mayoritario, aunque hay más gente de la que parece siempre a las tres y media en casa. Pero bueno, el otro día la cajera del banco me dijo que nos veía, tengo amigos que curran hasta las tres. Gente que curra hasta las tres menos veinte. Yo creo que los que van a la universidad. Pero joven, jóvenes yo creo que no nos vean tanto, porque ahí por ejemplo yo creo que ganaría más *Zapeando*. Pero mi padre nos ve. Yo creo que un público adulto y con un interés sobre la información medio alto, porque si no yo creo que hay temas muchas veces un poco farragosos, que requieren concentración, es a la hora de la siesta. Entonces, yo creo que es un público que tiene un cierto interés en la materia, medio alto, medio alto diría. Sí, con un interés por la información medio alto”.

(P): Me ha hablado del directo, pero ¿no tienen constancia de que les vean a través de las redes sociales, por diferido, vía online, o de otra forma?

(R): “Pues mira, precisamente soy yo el que lleva las redes sociales, porque además de guionista soy *community manager*. Fíjate qué casualidad. [Ríe] Sí hay mucho tráfico, porque hay mucho tráfico, porque los temas que tratamos son de mucho debate, de mucha polémica. De hecho, nos gusta lanzar polémicas, bueno, polémica no, lanzar debates a la audiencia, y que se posicionen. Porque los temas, siempre los temas, siempre, al final, digamos que hay un punto intermedio y una escala de risas enorme. Entonces, a la gente le gusta participar, y eso es muy interesante, y nosotros, de hecho, muchas veces yo en Twitter lo que hago son preguntas, no afirmo lo que está pasando, o está pasando en el programa, sino que ‘hay un debate en el programa, ¿tú qué opinas?’ Y eso a la gente le gusta y participa mucho. Y me has dicho sobre lo de que si se ve en directo o no, ¿no? Yo creo que al ser un programa de actualidad y de directo, es un programa que sobrevive mal a verlo un par de horas después. Yo creo que no nos ven mucho después. O sea, cuando se acaba el programa, la gente dice ‘si no lo he visto hoy, lo veré mañana o me engancho a *Cuatro al día*, o a *Más vale tarde*, pero yo, verlo repetido, yo no’. Yo, los programas en directo, *El Intermedio*, un informativo, yo, o lo veo en directo o no lo veo. El único que veo. Bueno, te iba a decir *La Resistencia*, pero no es en directo”.

(P): ¿Para qué hacen ustedes preguntas sobre qué opina la gente? ¿Para incorporarlo de alguna manera a los contenidos del programa? ¿O es solo por tener una idea de la reacción de su audiencia?

(R): “Bueno, en general, nosotros lanzamos a Twitter, por ejemplo, que es lo que yo llevo. Luego no lo recogemos, porque sería imposible. Porque hay mil comentarios, o cien comentarios por minuto. Sería imposible. Que Risto muchas veces si ve algo interesante, en directo con su móvil, algo que le ha llegado y tal, lo comenta. Pues alguien que le ha dicho no sé qué, o alguien que le ha respondido no sé cuántos. Pero si es algo que a él le apetece. Nosotros lanzamos debates abiertos un poco por, bueno, humildad mediática, porque lo que te quiero decir es que nosotros hablamos de tal tema, y nosotros podemos señalar que tales cosas nos parecen absurdas, nos parecen ridículas, o que nuestros analistas entienden que lo que está pasando es esto, pero también es interesante que la audiencia piense, y que la audiencia, que la persona que esté en su casa, aunque no vayamos a recogerlo siempre, diga ‘¿qué opinas?’ ‘¿qué te parece este tema?’ ‘¿qué te parece lo que ha pasado en Barcelona?’ ‘¿Eres capaz de escribir tres frases sobre esto y decirlo?’ Creo que también es interesante que no solo seamos nosotros, que no sea unidireccional solo. Y aunque luego no vayamos a recoger toda esa opinión que se genera, que la gente opine, que la ponga en papel, o sea, en digital, porque son *tweets*, y que sean capaces de pensar, ¿no?, y decir ‘bueno, ha pasado esto, opino esto, ¿pero soy capaz de escribirlo de alguna forma?’ Creo que es interesante eso y que hace que la gente participe”.

(P): Me gustaría hablar con usted sobre la imagen del programa y de la de su presentador. ¿Por qué Risto? ¿Qué tiene él que no tenga otro? ¿U otra? ¿Risto Mejide se ha podido convertir en ese ‘producto’ del que él solía hablar cuando era jurado de programas como *Operación Triunfo*?

(R): “Bueno, casi todo el mundo relaciona el programa con Risto, con lo cual ya te das cuenta de que la imagen del presentador es quizás más grande que todo el resto del

programa junto. Yo a veces lo pienso y digo ‘es que esto es el programa de Risto’, y habrá gente que le caiga mejor y gente a la que le caiga peor, pero creo que pocos presentadores son tan, tan todoterrenos como lo es él. Y no lo digo como un eslogan. Es que él está a todo, todo el rato, y siempre al 100%. Verle trabajar, realmente sorprende. Porque, en cualquier tema, puedes estar de acuerdo con él o no, pero tiene una opinión muy fuerte, muy bien razonada, muy potente. O sea, es que no hay tema que para él sea baladí. No hay tema que él deje. Entonces, es una persona con una carga de generar opinión tan fuerte, que es que dices ‘bueno, no sé lo que opinas tú de este tema pero me apetece escucharlo, ¿vale?’ O sea, incluso ‘me gustaría escucharlo hablar sobre temas muy, muy comprometidos porque seguro que él tiene una opinión que, aunque no la comparta, seguro que me va a ser muy interesante’, y además tiene tal capacidad para sacarle información a los entrevistados, a la gente con la que conectamos en directo, y para llevar siempre el debate en un punto, que es muy complicado, a mí me parece que el planteamiento que tiene, él, el debate lo tiene en un punto siempre de si es aburrido sabe buscar el punto para hacerlo muy interesante, o si la cosa funciona, él enseguida dice ‘a ver, pero aquí, subídmelo’, y sin embargo, cuando el tema se empieza a desmadrar, él es incapaz, o sea, si algún analista del programa se está pasando o, bueno, hoy hemos tenido una chica que venía medio a defender la violencia en las manifestaciones en Barcelona, y él enseguida es capaz de ponerse a la altura de la situación y de responder con una opinión muy fuerte y de poner a cada uno en su lugar. Que podemos estar o no de acuerdo, pero tiene una capacidad de ser, ya te digo, de ser todoterreno, y luego a los treinta segundos una sonrisa, a él alguien le está insultando, pero él enseguida retoma y uno de los cómicos, Castelo, hace un chiste y él automáticamente vuelve a estar en honda. O sea, es que a veces uno dice ‘es que se va a cabrear, se va a largar del plató, va a empezar a tirar papeles’. No, no, no, es que él todo lo tiene. Su cabeza es un prodigio de estructura, creo que tiene una capacidad. Entonces, no sé si se podría hacer con otra persona, porque esto al final se ha creado en torno a él, lo ha creado él. Pues creo que era la idea original del formato, pero, es verdad que tiene una capacidad para ello que es muy, muy grande”.

(P): ¿Se ha podido convertir en un líder de opinión?

(R): “Sí, yo creo que sí. Y fíjate, que él no, o sea, él con su opinión me parece que es bastante humilde. Porque dice ‘yo opino esto’. No sé si está vinculado a Ciudadanos, aunque Ciudadanos ha dejado de gustarle y lo ha criticado muchísimo. Creo que se tanteó antes de que yo entrara al programa, porque yo en el programa llevo seis meses solo, pero creo que antes se tanteó que él formara su propio partido político, no lo sé. A mí me da la sensación de que a él lo que le gusta es ser un líder, más que de opinión, mediático, ¿no? Un líder de los políticos, ‘lo hacen mal, voy a ir detrás de ti hasta el degüello’. Ya no sé si me lo imagino como un político, pero como un líder de opinión o un líder de contrapoder, quizás, sí es muy fuerte y muy poderoso. Quizás no exactamente como lo puedan ser Ferreras o Ana Pastor, Cintora, Susana Griso, quizás no a ese nivel de periodismo, pero aporta un punto emocional que, a veces será para bien a veces será para mal, pero creo que es más fácil simpatizar con él. Y creo que él, a nivel político, no funcionaría demasiado bien”.

(P): Usted ha trabajado con El Gran Wyoming en *El Intermedio*, ¿no es así?

(R): “Sí, lo que pasa es que yo con él coincidía menos porque yo estaba en redacción, no coincidía con Wyoming. Pero sí”.

(P): Usted ha reflexionado sobre las cabezas de los programas de información como podría ser Antonio Ferreras o Ana Pastor, pero ¿cree que hay alguna razón para que los programas más vistos, más polémicos, como *Todo es mentira* o *El Intermedio*, los presenten personas que no son periodistas? Porque ni Risto Mejide ni El Gran Wyoming lo son, y sin embargo, conducen programas que tienen una gran carga de actualidad, ¿a qué se debe esto?

(R): “Bueno, pues porque ellos parodian. Lo que hacen es una parodia del periodismo. O sea, en el caso de Wyoming es muy, muy claro, se pone tirantes y un peinado a lo Pedro J. Es una parodia. De hecho, el programa de *El Intermedio* al principio era una parodia más loca, lo que pasa es que luego tornó, cuando la situación se hizo más dura. Pero cuando el programa empezó en el 2006 era una parodia más parodia y un humor mucho más loco y mucho más absurdo. Es una parodia. El caso de Risto Mejide es que es lo mismo. Es que él es el presentador, luego tiene a Marta Flich, que Marta no sé si tiene periodismo, Marta tiene la licenciatura de economía, creo, y periodismo no sé si lo tiene, que ella es la que aporta la información, pero digamos que es un producto, un producto, un formato, donde hay un presentador y luego un periodista. Entonces no es ‘info’, yo en mi tesis lo llamo *infoshow* porque se mezcla información con *show*. En este caso el *show* te lo aportan Risto y Wyoming, la ‘info’ te la aportan Sandra Sabatés y Marta Flich. Y luego, cada uno tiene su particularidad como programa, pero se mezcla. De hecho, Risto, los temas los introduce con una línea, dos líneas, ‘Nuevos altercados en Barcelona’, o tal, y luego en ese momento es Marta Flich la que da ya diez líneas sobre la información. Pero digamos que la información la da un periodista. O por lo menos, alguien en el papel de periodista”.

(P): La mayoría de espectadores consultados, hombres y mujeres, señalan que todos estos programas tienen una figura conductora más potente que es un hombre, y le acompaña una figura femenina, quien adopta la postura de la información. ¿Esto es casual o viene de una herencia ‘machista’?, como señalaron las audiencias. ¿Qué perciben ustedes como profesionales de estos programas?

(R): “Vamos, yo tampoco sé muchísimo de los formatos, pero es verdad que a nivel de entretenimiento, en España los que lo han hecho en los últimos treinta años, y los que más han ido a hacerlo son hombres porque han visto que cuando un hombre hacía un *show* tenía una respuesta. Ponían a alguien muy mediático como hombre y le daban un programa. Yo creo que por eso faltan mujeres, porque todavía no hay esa imagen. Entonces, a mí me ha pasado siempre. Yo estaba en un programa que también era igual: un presentador, Miki Nadal, y una periodista, que en su momento fue María Gómez. Entonces, digamos que eso es un rol que se ha generado sobre esos cincuenta, sesenta años, hace muchísimo tiempo, que yo creo que poco a poco irá cambiando, y porque ya se han ido alineando esos personajes. Es verdad que Marta Flich, por ejemplo, durante todo el verano, que ella presenta, lo hace muy, muy bien, pero es verdad que esa capacidad de riesgo que tiene a lo mejor Risto, Marta no la tiene. Es como que ya después de tantos años en la educación y tal, como que los hombres asumen que pueden arriesgar más, los hombres a nivel mediático y a nivel *showbusiness* pueden arriesgar

más. Cuando les sale mal, les sale mucho peor, cuando les sale bien, pues tienes un programa de mucho éxito. Esa es un poco la teoría que yo tengo. En la televisión en realidad probablemente de puertas para adentro haya muchas más mujeres que hombres. Yo lo tengo claro: habría que pensarlo eso. Pero en unos papeles quizás de menos riesgo. Como que la educación les ha llevado a que el hombre arriesgue más y se exponga más, y una mujer pues se exponga menos. Entonces, esos roles que vienen nacidos de la publicidad desde que son pequeños, cuando a los cuarenta, cincuenta años, llegan a la tele, a uno le dan un rol de arbitrar más, que evidentemente el que arriesga más y acierta, gana bastante más dinero, las cosas como son, el que arriesga menos y está ahí, pues quizás es más rentable, y entonces, claro, es que esto es una herencia que viene de treinta, cuarenta años atrás, y que bueno, creo que cada vez hay más cómicas, más mujeres con un carácter fuerte y que arriesgan, entonces, creo que poco a poco irá cambiando”.

(P): Un formato como *Las que faltaban*, que tenían figuras como Susi Caramelo, eran potentes a nivel de arriesgar. ¿Por qué entonces no funcionan? ¿No está preparada la sociedad española para este cambio o esta transición?

(R): “Bueno, el caso de Susi Caramelo, por lo que sé, que tengo gente que ha trabajado con ella, es que ella era buena haciendo reportajes. Casi única y exclusivamente. Y un formato de televisión solo de reportajes de calle, funcionaba regular, pero bueno, sé que le están buscando acomodo y que le están tratando de hacer un programa donde ella esté cómoda y donde ella pueda funcionar. Pero parece ser que ella funciona más desenvolviéndose entre famosos y en la presentación de un disco o algo así que en un plató con un guion. Entonces, el caso de ella no sé si corresponde a estos parámetros, o es simplemente que ella pertenece a cierta historia, igual que muchos reporteros que no funcionan en plató, y mucha gente de plató que no funcionan como reporteros de calle”.

(P): También ha hablado de María Gómez, que llegó a presentar el programa de *Ese Programa del que usted me habla* en La 2, y tampoco duró en antena. ¿Cree que fue por la competencia con *El Intermedio* o *El Hormiguero*, o sencillamente porque el programa no funcionó por sí solo?

(R): “La verdad es que el programa de María Gómez no lo vi. Si vi, fue poquísimo. Tampoco sé mucho. Y si te digo la verdad, no lo sé. María Gómez... Es un poco lo que te decía, creo que es un perfil que arriesga muy poco. El rollo de María Gómez es un perfil televisivo que arriesga muy poco. Y hay gente que hace cuarenta años de carrera arriesgando muy poco. Pero quizás falta una especie de María Teresa Campos de humor, o una Ana Rosa Quintana del humor, que arriesgue mucho y dé espectáculo, pero a la vez para llevar un formato de humor. Entonces es un poco a lo que voy. Es que el papel de Risto es más equivalente a Ana Rosa Quintana o a María Teresa Campos, pero, a los de ahora. Entonces, no sé exactamente si funcionaría así, o si habría equivalente. Imagino que no tardará en salir. Una Eva Soriano o una mujer que sí que tenga mucha capacidad de hacerse un programa así, que es raro, eh, o sea, que no es lo normal. Lo de Risto es que es anecdótico, por decirlo de alguna manera”.

(P): Usted ha mencionado antes que les gusta incitar a la polémica y son bastante activos en movilizar a la sociedad, ¿qué tiene exactamente la polémica, la provocación, para gustar tanto a la gente? ¿Es el hecho de increpar, que haya una persona que haga mucho ruido? ¿O es que a las personas les agrada que les ofrezcan una reflexión crítica sobre lo que pasa en la sociedad?

(R): “Bueno, yo creo que cuando la gente participa en el programa, aunque luego no vayamos a leer los *tweets* que hayan puesto, cuando la gente participa, la gente se involucra más, empatiza más con la realidad. Si estás viendo un debate, por ejemplo, hoy hemos sacado a un mosso d’escuadra y a una chica de la CUP, creo que era, que justificaba los incidentes en Barcelona. Tú puedes verlo de una forma pasiva, o puedes entrar en el debate, sentirlo de alguna manera, y ya si participas, y empiezas a reflexionar y a ponerle palabras a eso, tu implicación en ese debate es mucho mayor. Entonces, eso te va a hacer que empatices con el programa, que participes mucho más y que pienses más sobre el tema. Es que no es como ver una serie, al final cuando ves una serie no puedes hacer nada, es unidireccional, si te dan la opción de participar, de incorporarte al debate, aunque luego lo que tú digas no lo vaya a leer mucha gente, lo leerán tus seguidores de Twitter, u otros seguidores de Twitter que lo están viendo, pero ya te hace participar y ya te hace partícipe, y eso genera mucha afiliación al programa”.

(P): Le quería preguntar por su experiencia personal. ¿Qué diferencias ha notado entre trabajar en *El Intermedio* a en *Todo es mentira*? ¿O es similar el trabajo como guionista?

(R): “Es diferente porque Mediaset y La Sexta, Globomedia, son dos mundos bastante diferentes. En su momento eran bastante amigos, pero ahora creo que están un poco peleados [Ríe]. En *El Intermedio*, el guion se respeta hasta la última coma, todo lo que dice Wyoming está guionizado. Creo, eh, al menos cuando yo estaba era así. Todo, todo. Wyoming lo ve, da su visto bueno, pero luego todo lo que sale de ahí Wyoming lo lee palabra por palabra. Eso como guionista es muy gratificante, a veces puedes pecar de que luego en directo, cuando habla, pues queda un poco robótico, una persona leyendo, aunque Wyoming lo hace bien, a veces queda un poco robótico, y le resta frescura. En nuestro programa, en *Todo es mentira*, es verdad que se vive un poco más en el caos, y son gente muy acostumbrada a vivir en el caos porque viene de una productora que es *Sálvame*, entonces están acostumbrados a vivir en el caos y lo hacen muy, muy bien, sorprendentemente bien. De hecho, se lanzan al directo muchas veces con un guion que no está del todo cerrado, en la lectura se cambian cosas y luego no queda muy claro qué chiste van a tratar y a lo mejor dicen ‘bueno, ya contaré yo algo’. A Risto de repente no le gusta el paso que le hemos escrito y dice ‘no, es que el centro está aquí y no es el momento’, entonces, es caótico, pero cuando se han acostumbrado a vivir en el caos lo hacen muy bien, y eso le da una frescura enorme al programa. Una frescura de que está pasando todo y que todo lo que pasa ahí es genuino, ¿no? Y, bueno, son dos formas de trabajar. A mí me parece que las dos están muy bien. Y es verdad que es acostumbrarse. No creo que haya una por encima de la otra”.

(P): Usted está confeccionando un manual sobre cómo ejercer la comicidad, sobre cómo entender el humor, ¿por qué es necesario elaborar algo así?

(R): [Ríe] “A ver, la frase con la que yo abro todo esto es: ‘porque somos tontos’. O sea, toda la base del manual es que somos tontos y no nos damos cuenta, y la comedia y el humor nos permite sobrellevar esa tontería y esa falta de inteligencia que tenemos de una forma bastante más sana, porque al final tenemos un problema comunicativo enorme como sociedad, y a nivel personal nos comunicamos fatal, pero fatal. Mentimos todo el rato, no decimos lo que queremos decir, decimos nimiedades, decimos ambigüedades. O sea, a nivel comunicativo somos lamentables, y eso no sería un problema si no tuviera la otra parte, que es que encima nos creemos súper inteligentes y que comunicamos genial y todo lo que decimos es interesantísimo y es súper certero. Entonces, hay una distancia entre lo que nos creemos que somos y lo que somos de verdad que es enorme, y el humor permite por lo menos que no nos creamos tan listos, por un lado, y que nos demos cuenta y que seamos un poco más humildes, porque el humor genera mucha humildad, y por otro lado, que conozcamos ciertas herramientas que comunicativamente son más efectivas. Entonces, a través del humor, creo que se puede disolver eso mucho. Conseguimos que la conversación sea más rica, de entender, conseguimos que la persona a la que estamos hablando empatice con lo que estamos diciendo, generar un ambiente de conversación mucho más interesante, y además las herramientas humorísticas son mucho más interesantes y hacen que lo que contemos muchas veces sepamos enfocararlo a un nivel de casi guionista, que, bueno, no es guionista, pero los guionistas cuando escribimos tenemos muy claro muchas veces el orden de las palabras, los puntos interesantes de la frase dónde tienen que estar. Si eso lo puede esparcir y que la gente de otras profesiones, y la gente no solo en las profesiones, sino en sus relaciones interpersonales, las lleve a cabo, puede que la mejora comunicativa en la sociedad sea bastante considerable”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 10. Epi Martín

Ocupación:

Subdirector del programa *Ese programa del que usted me habla* (La 2).

Fecha de la entrevista: 23 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: edificio de RTVE en Prado del Rey, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A quiénes iba dirigido *Ese programa del que usted me habla*? ¿En quién pensaban ustedes a la hora de realizar sus contenidos?

RESPUESTA (R): “Pues yo creo que fue un momento que, vamos a ver, es un programa para La 2 y en un momento también en que, la audiencia de La 2 supongo que es más mayor, y querían rejuvenecerla un poco, ¿no? Quiero decir, atraer a esa gente que habitualmente no ve la dos, pero que podría, en ese caso, caer en La 2 en ese momento por el tipo de contenido que hay. Y luego, al mismo tiempo, no echar a la gente que ya está. Quiero decir, al final La 2, al ofrecer contenidos un poquito más culturales, más elevados, nosotros lo intentábamos también. A pesar de ser un programa de humor, quiero decir. Era el único programa de La 2 donde podías permitir hacer un chiste sobre Hegel, ¿no? O sobre Chomsky. Hemos hecho muchos chistes sobre Chomsky. Entonces, es el único programa donde podías permitirte. Por una parte, tienes que traer a gente más joven, también por el tipo de presentadores, por el contenido, por el tono del programa, sin echar a los espectadores habituales de La 2. Complicado, pero bueno”.

(P): ¿Cree que lo consiguieron?

(R): “Vamos a ver, por las audiencias, creo que ese objetivo, no, no se cumplió. No solo por el programa. Nosotros habremos fallado en determinadas cosas, pero también porque al final, La 2... Habitualmente, pasas con el mando a TVE, a Antena3, a Telecinco, a Cuatro, a La Sexta, pero no pinchas La 2. Entonces, al estar tradicionalmente un poquito más apartada, no, no lo conseguimos. Creo que no lo conseguimos.

(P): ¿Cómo llevabais el seguimiento de las redes sociales? ¿Teníais en cuenta lo que opinaba la gente de los contenidos para aplicarlos, corregir cosas?

(R): [Suspira] “Es que las redes sociales son muy complicadas porque, bueno, hay algo curioso en el caso de *Ese programa del que usted me habla*. Habitualmente, en todos los programas, el que comenta el programa en redes sociales suele ser para poner un comentario negativo, es mucho más fácil criticar que hacer un comentario positivo.

Cualquier.. programa en los que he trabajado ha sido así. El caso de *Ese programa del que usted me habla* es muy curioso porque había mucha gente haciendo comentarios muy positivos. De hecho, las críticas de *Ese programa* fueron bastante mejores que las audiencias. Incluido en redes sociales².

(P): Y entonces, ¿por qué no duró? ¿Por qué no se consolidó el programa?

(R): “Yo creo que son varios factores. Yo creo que uno, por ejemplo, es la hora. A ver. [Aguarda] Un programa de humor y actualidad que compita contra *El Intermedio* es muy difícil, muy difícil, porque *El Intermedio* tiene una audiencia muy consolidada. Entonces, *El Intermedio*, además, al ser una cadena privada se puede permitir ciertos lujos de hablar de ciertas cosas que nosotros no podemos hablar, bueno, sí podemos hablar, pero tenemos que ser un poquito más ecuanímenes. Es decir, la televisión pública tiene que ser una televisión imparcial. O sea, no me voy a meter con *El Intermedio*, es un programa que es mucho más de trinchera. Nosotros no podemos ser un programa de trinchera, ¿vale? Quiero decir, no podemos ser un programa de izquierdas”.

(P): ¿Diría que su programa era más de información, de entretenimiento o de opinión?

(R): “Yo diría [Aguarda], yo creo que era un programa de entretenimiento”.

(P): ¿Por qué?

(R): “Pues porque, realmente, sí que se trataban temas de actualidad, pero quiero decir que no se informaba sobre el tema. Perdona que haga otra vez la comparación con *El Intermedio*. *El Intermedio* desgrana muy bien las noticias, e incluso artículos de opinión, y luego rematan con un chiste. Nosotros partíamos de un titular, sobre todo, y a partir de ahí hacíamos entretenimiento. Quiero decir, ¿cuál es el titular? A partir de este titular, por ejemplo, que es, no sé, me acuerdo de uno al azar, ¿vale? ‘Donald Trump tiene pensado un viaje a la Luna en 2030 y pico’. Vale, ¿a partir de ese titular nosotros qué podemos hacer? Bueno, pues este titular nos da para hacer un croma, que es un *sketch*, que al final es un *sketch*, con Eva Soriano en este caso en la Luna y hacer chistes. Pero no dices, ‘bueno, el programa espacial va a costar tanto dinero, se va...’ [Chasca la lengua] Tampoco desgranábamos tanto la información, tampoco informábamos tanto como hacíamos un programa de humor”.

(P): ¿Hasta qué punto se tenía en cuenta los gustos de la audiencia? ¿Pensabais en la audiencia o sencillamente hacíais esa pauta que me cuenta de elegir un titular y hacer el chiste?

(R): “Pensábamos en la audiencia... [medita] A ver, [piensa], a ver, ¿de qué manera podemos nos...?”

(P): ¿Teníais un perfil o...?

(R): “Claro. Te digo, nosotros, por ejemplo, [aguarda] íbamos, por un lado, perdóname que siempre vaya a lo mismo, pero nosotros íbamos contra *El Intermedio* y

contra *El Hormiguero*, ¿vale? Nosotros no podíamos hacer entretenimiento puro porque compites contra *El Hormiguero* y te vas a matar. Y no podíamos hacer un informativo como tal de humor con las noticias ‘el titular que ha dado Pablo Casado’ porque ibas contra *El Intermedio* y te vas a ‘hostiar’. Entonces, nosotros lo que intentábamos hacer era seguir una línea entre ambos mundos, es decir, porque, además [chasca la lengua] como era un programa de entretenimiento, era... voy a definirlo así, no sé si está bien definido, era un magazine de humor. Porque luego al final había secciones un poquito más atemporales, porque luego había entrevistas, porque los colaboradores como Javier Cansado, Antonio Resines, no hablaban de actualidad. Entonces, nosotros intentábamos seguir una línea que no chocara ni con *El Intermedio* ni con *El Hormiguero*. ¿Para qué? Para que esa audiencia que no es incondicional de ninguno de los dos se viniera con nosotros. En ese sentido pudimos pensar en la audiencia”.

(P): En nuestras experiencias con espectadores, la mayoría declararon no creerse nada de lo que veían en la televisión en general. Decían que, para ellos, todo estaba contaminado de ideología. Además, tenían la percepción de que TVE, la corporación de RTVE, va a la par que la ideología del Gobierno. ¿Cree que de algún modo esa idea perjudicó al programa? ¿La gente pudo percibir que este programa iba a estar más contaminado?

(R): “No, fíjate, yo tengo la sensación de que eso es un prejuicio. A ver, me explico, cierto es que, para TVE y cualquier tele, no es lo mismo que gobierne la izquierda o que gobierne la derecha. Por una serie de historias. Pero, es cierto, y esto sí que lo puedo decir, que en ningún momento hemos recibido ningún tipo de presión para que no hiciéramos un chiste contra el Gobierno o para que no diéramos ninguna noticia en contra del Gobierno. Quiero decir, las directrices, pautas, que teníamos, eran de ser lo más ecuanímenes posibles. Y, además, fíjate, en *Ese programa* sí que intentábamos cumplirlo a rajatabla. E intentamos cumplirlo hasta tal punto de que, si nosotros hacíamos un chiste en contra del PP, yo, bueno, en *Ese programa* he sido subdirector y coordinador de guion, entonces intentábamos que si había un chiste, una broma, sobre Pablo Casado, sobre el PP o sobre cualquier partido de derechas, hubiera otro exactamente igual en el mismo guion y en el mismo programa contra un partido de izquierdas. Y al contrario, igual. Luego cada uno, por supuesto, cada guionista, tiene su ideología, yo tengo la mía, pero para intentar ser completamente ecuanímenes. Ocurre una cosa, y es que, al ser un programa de comedia, y ser un programa de humor, el humor se relaciona mucho con la izquierda. Bueno, no lo sé. No sé hasta qué punto será cierto o no. [Silencio] Hemos intentado ser ecuanímenes”.

(P): Hablando de los roles, ¿quién cree que debe presentar este tipo de fórmulas? ¿Un periodista, como era el caso de María Gómez, o una persona más enfocada al mundo del espectáculo, como pueda ser El Gran Wyoming? ¿Quién es el más adecuado?

(R): “Pues no lo sé. Vamos a ver, siempre ha habido una fórmula que era el payaso tonto y el payaso listo. Es decir, por ejemplo, ¿tú dirías que *El Intermedio* lo presenta Wyoming? [Silencio, se encoge de hombros] No lo sé. Porque, quiero decir, al final son dos copresentadores, uno suelta la información, que es Sandra Sabatés en este caso, y el otro remata con un chiste. En nuestro caso, por ejemplo, María no tenía todo el papel

del payaso listo, o no tenía todo el papel del periodista, porque al final ella arrancaba con un monólogo de entrada, y ella chisteaba durante sus informaciones, pero es cierto que era la más comedida de los tres. Ella se dedicaba a exponer una información encima de la mesa y los otros dos, tanto Alberto como Eva, eran los payasos tontos que chisteaban. Entonces, quiero decir, en la fórmula de *El Intermedio* o muchas fórmulas tal, no creo que haya un solo presentador, creo que son dos presentadores y cada uno el payaso, o sea, es el Epi/Blas de toda la vida, el payaso tonto y el payaso listo”.

(P): ¿Quiere usted decir que, para esta fórmula, quizás es mejor que haya un conjunto de personas que creen un equilibrio cómico en ese sentido, a un líder?

(R): “Bueno, no lo sé, porque por ejemplo Buenafuente presenta él solo y va dando paso a colaboradores. Pero si te das cuenta, al final se establece la misma fórmula o una fórmula similar. Quiero decir, cuando Buenafuente da paso a un colaborador, Buenafuente está actuando de payaso listo, es el que suelta los ítems, el que suelta la información, para que el otro chistee. Es el que sirve, ¿no?, para que el otro remate. Entonces, al final en esa fórmula siempre se va a producir, uno va a hacer más de serio y el otro menos de serio, aunque sea el programa de Buenafuente”.

(P): Y a la hora de asignar ese tipo de papeles, ¿se tiene en cuenta que sea hombre o mujer?

(R): [Silencio] “En nuestro caso, no. Yo, por ejemplo, creo que Alberto es buenísimo, y tanto Eva como Alberto me parecen cómicos de primera, y no. No, no. O sea, quiero decir, al final en mesa eran la presentadora, que era María, y había un cómico y una cómica”.

(P): En nuestros encuentros con espectadores, ellos declararon que la tele estaba configurada de una forma machista, en su opinión, porque este tipo de programas, de algún modo siempre estaban presentados por hombres, o tenían un peso importante de una figura masculina y se le acompañaba con figuras femeninas que, además, tenían unas características físicas muy concretas. De hecho, la descripción podríamos llamarla “binomio del hombre conductor feo y gracioso y la mujer acompañante guapa”. ¿Cree que esta percepción de la televisión es real?

(R): “Esto ha sido así hasta hace muy poquito tiempo, y sí es cierto que ahora cuando se plantea un programa, o se diseña un programa, o se escribe una vida de cualquier programa, sí que se tiene en cuenta no caer en estereotipos que hemos venido arrastrando. Eso se ha venido arrastrando. Yo he hecho programas que... [Abre mucho los ojos] Ostras... de verdad. Pero lo ves ahora. Quiero decir, lo ves desde un punto de vista presente. Pero tú ahora mismo analizas la parrilla y dices, hombre. Por ejemplo, nuestro programa, el programa de La 2, cierto que María es una chica guapa, cierto que Eva Soriano es una chica guapa, pero no por guapas dejan de ser menos profesionales. No sé si me entiendes. No es un candelabro ahí puesto. O sea, son súper profesionales y súper punteras en lo suyo. Por ejemplo, ves *El Intermedio* y dices, bueno, cierto es que Sandra Sabatés es una chica guapa, pero es que es una periodista como la copa de un pino, ¿sabes?”

(P): ¿Pero puede ser cierto que, a la hora de buscar presentadores para un programa, se busca que reúnan una serie de requisitos concretos? Porque cuando se les preguntó a los espectadores si ellos concebían el modelo opuesto, de que fuera una conductora, en estos términos, menos agraciada pero muy buena, y un acompañante cómico muy atractivo, reconocieron que no lo habían visto nunca y que les gustaría verlo, pero todos sospecharon que a lo mejor no era el momento, ¿qué opina usted al respecto? ¿Todavía está por ver esa evolución en la televisión?

(R): “Yo, fíjate, si quieres hablamos de *Ese programa* o en general de todos. Yo creo que en *Ese programa* no se ha tenido en cuenta en ningún momento el físico, sí se ha tenido en cuenta hacer un equipo paritario, en cuanto a presentadores y colaboradores. Sí que teníamos claro, o creíamos, si este programa hubiese ido a más, a más, a más, que era el momento de que presentara una mujer y volver a hacer, como fue Eva Hache, una gran cómica, presentando un gran formato, y un gran formato de humor. Oye, ¿qué no ha ido a más? Pero sí que teníamos claro que fuera una mujer la que fuera la nueva Buena Fuente, ¿sabes? Y en cuanto al equipo, que fuera lo más paritario posible”.

(P): ¿Cree que a lo mejor veremos más adelante otro intento que consolide?

(R): “Constantemente. Vamos a verlo constantemente. Constantemente. Quiero decir, cada vez que se plantea un programa en televisión, ahora mismo se intenta que no sea un hombre el que lo lleve, sino que sea una mujer. Constantemente, de verdad. Y, no sé si has visto, no sé qué pasará con ‘Las siguientes’. ¿Has visto ‘Las siguientes’, te suena? Perdón, *Las que faltaban*. ¿No te suenan *Las que faltaban*? Es un formato de #0, que intentan darle, creo que no es la fórmula, a mí parecer no es la fórmula, pero que intentan darle la vuelta al tópico de programa, lo que me contabas tú, el chico gracioso y la chica guapa. Son todas colaboradoras menos un chico, que es Nene, que es fantástico, que es un tío guapo. Quiero decir, esos intentos se van a producir constantemente. Y yo creo, por lo menos en los últimos programas en los que he estado, y este último año he estado en cuatro, me parece, algo así, o en los dos años he estado en cuatro o cinco, siempre se ha intentado que el conductor, la conductora, fuese una chica”.

(P): No obstante, es cierto que las audiencias también señalaron que, en el caso de programas presentados por mujeres, como por ejemplo, El Club de la Comedia o Noche Hache, sostenían que, a menudo, cuando se proyecta el humor venido de una mujer proyectaba una feminidad que no terminaba de convencerles, porque la temática de sus contenidos fuese sesgada únicamente hacia la realidad de ser mujer, con lo que los hombres no podían empatizar. ¿A las mujeres cómicas se les restringen ciertos temas de conversación que a lo mejor se les consienten a los hombres?

(R): [Silencio] “Yo creo que estamos confundiendo. [Aguarda] Fíjate, me gusta mucho este tema de conversación. Yo he visto monólogos hechos por mujeres que, a mí, me han echado. O sea, quiero decir, lo veo dos minutos y digo ‘no me interesa nada’. Porque es un humor, como el que estabas hablando, la regla, etc. Sí, quiero decir, al final no deja de ser un humor que perpetúa los tópicos. Yo hablaba de esto mismo con, bueno, Eva Soriano, que ha sido copresentadora de *Ese programa*. Para mí, Eva Soriano es de las mejores cómicas de este país. Me parece la hostia. Y me hablaba precisamente de esto. Me decía ‘es que las mujeres tenemos que intentar hacer humor

para todos'. O sea, ya el tema femenino está superado. Hay que hacer humor para todos los públicos. A mí me interesa hacer reír a una mujer y a un tío, a una mujer y a un hombre, ¿por qué no? Y a mí, por ejemplo, el tema, pues eso, de lo que hablabas tú, ¿las mujeres por qué tienen que hacer chistes solo de algo? Al final tú diriges el humor a alguien, o sea, Eva Soriano o cualquier cómico, cualquier cómica, dirige el humor, ¿por qué no te diriges a todo el mundo? Quiero decir, cuando tratas temas universales... Me pasa igual con un tío hablando de su miembro, eh, con perdón de la expresión. Pero dices, 'hostia, tú te estás dirigiendo a los tíos', no te dirijas a los tíos. Abre. Cierto es que yo, al ser un tío, me siento identificado con un tío que hable de eso, vale, sí, porque soy un tío, pero estás echando a la mitad de la población, que son las mujeres, pues lo mismo me pasa a mí con las cómicas. Entonces, superar eso. Y hay gente que lo está superando. Quiero decir, por ejemplo, Eva Soriano lo tiene clarísimo. Hay que superar eso y hay que ir ya a hacer humor generalista para todo el mundo".

(P): Entonces, ¿ya no se les restringe los temas?

(R): "No, no. Mira, nosotros cuando escribimos *Ese programa del que usted me habla*, Eva Soriano imitaba al Fari. O sea, constantemente. O imitaba a Jesús Gil, o imitaba... ¿Sabes? Cierto que ella tenía un carácter mucho más para eso, pero no se le hacía un humor femenino para ella o un humor feminista para ella. No, no, no. Quiero decir, el mismo chiste que le podías haber dado a un tío, igual, con las mismas características, con la misma vis cómica que ella, se lo dabas, el chiste se lo dabas a ella igual, pues eso, lo que te digo. No sé qué, no sé ahora mismo, no se me ocurre ningún chiste que le hayamos dado a ella, pero no le dábamos un humor femenino".

(P): ¿Y cree que la sociedad está preparada para ver a una mujer haciendo el mismo humor que pueda hacer un hombre?

(R): "Sí. Totalmente. Pero yo creo que está preparada desde hace mucho tiempo. Quiero decir, Eva Hache, cuando hacía el *Club de la comedia*, Eva Hache hablaba de los problemas que tenía a la hora de ir a un chino. Eso le pasa a un hombre y a una mujer. Cuando Eva Hache presentaba *Noche Hache*, y estamos hablando de hace trece o catorce años, Eva Hache te sabía hacer un monólogo de las noticias del día, igual que lo puede hacer hoy Buenafuente, y no era humor femenino, era humor. Yo creo que hace catorce años ya estábamos preparados. Otra cosa es ¿por qué no se hecho? Bueno, a lo mejor como ha pasado ahora con este programa de La 2 pues no ha cuajado, pero, quiero decir, cuando María abría con el monólogo de todos los días, María abría con una noticia del día. No sé, ha hablado del cambio climático, ha hablado de la última ocurrencia de Donald Trump, ¿sabes? Que era un monólogo que, igual que lo ha hecho ella, hombre, está escrito para ella, pero igual que lo ha hecho ella, podría haberlo hecho perfectamente un tío".

(P): En general, ¿este tipo de programas beneficia al espectador?, en el sentido de que informa, pero también tiene ese punto de vista cómico, ¿ese punto de vista enriquece a la gente?

(R): "¿El punto de vista cómico? Sí, por supuesto. Creo. A ver, ¿desde qué punto de vista? ¿Cómo?, a ver".

(P): ¿Diría que tiene el mismo efecto que ver un informativo?

(R): “Creo que es mejor que ver un informativo. El humor da un punto de vista, no sé, te da un punto de vista diferente. Es que no se me ocurre ningún ejemplo”.

(P): ¿Es suficiente para informarse de la realidad?

(R): “No. No, no, no, de hecho, quiero decir, yo, si te gusta el humor político, supongo que tienes que tener un poco de *background* anterior de qué ha pasado. O sea, nosotros planteábamos el programa muchas veces, o planteábamos la escaleta del programa. Nosotros teníamos una reunión a las ocho de la mañana y decíamos, bueno, a estas horas, todo el mundo ha visto las noticias. ¿Esto lo tenemos que explicar o esto se da por supuesto? Y nosotros muchas cosas las dábamos por supuestas, porque si tú vas a darle la vuelta a la actualidad es porque la actualidad ya, mínimamente, la controlas. Puedes contar algo, pero, hombre, un poquito de *background* tienes que tener. Yo creo, eh”.

(P): ¿Se diferencia mucho la dinámica laboral del programa que está haciendo actualmente de la de *Ese programa del que usted me habla*?

(R): “Sí. Sí, sí”.

(P): ¿En qué sentido?

(R): Bueno, pues porque, por ejemplo, esto de ahora es más o menos un programa más de tertulia que de guion cerrado. Antes, el guion era *cue* [teleprónter] y lees chistes, lees chistes, lees chistes. Aunque hubiera una entrevista y el entrevistado pudiera interactuar y tal, pero bueno, al final era un programa muy de *cue*, muy de guion. *Zapeando*, otro caso, es todo guion, pum, pum, pum, *cue*. Y ahora es un programa más de tertulia en el que el presentador da una premisa y entonces tenemos tertulianos y colaboradores que debaten sobre los temas más o menos que, sobre los temas del día. Es diferente. Es diferente en cuanto a formato, y es diferente en cuanto a tono, porque el otro era un programa de humor y esto es un programa pues de tertulia, y blanco y amable”.

(P): ¿Es una oportunidad profesional hacer un programa de infohumor como *Ese programa del que usted me habla*?

(R): [Suspiro largo]

(P): ¿Es algo complejo?

(R): “Pues no lo sé. No lo sé. ¿Oportunidad laboral en cuanto a...? ¿Proyección?”

(P): Si usted se sintió realizado.

(R): “¿Realizado? Sí. Sí, sí, sí. Quiero decir, también yo vengo de hacer todo tipo. Este yo creo que es el único programa que he hecho de menos humor, y yo vengo de hacer muchos, muchos programas de humor, y, al final, los que escribimos humor si un chiste ves que funciona en plató, jo, es una satisfacción personal. Quiero decir: ‘se han reído de mi chiste’”.

(P): ¿A nivel curricular beneficia haber llevado un programa como este?

(R): “Sí, supongo que sí. Sí, porque, además, quiero decir, independientemente de que haya funcionado más o menos de audiencia, de que se haya terminado después de una temporada o lo que sea, es un programa que ha tenido muy buenas críticas. O sea, quiero decir, todas las críticas televisivas fueron ‘qué guay’, ‘una apuesta diferente’. Entonces, yo creo que sí. Yo creo que sí”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 11. María Gómez

Ocupación:

Presentadora del programa *Ese programa del que usted me habla* (La 2).

Fecha de la entrevista: 23 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: edificio de RTVE en Prado del Rey, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A quiénes cree usted que iba dirigido *Ese programa del que usted me habla*? ¿Qué tipo de personas?

RESPUESTA (R): “Bueno, pues, lo primero es que era un programa de la televisión pública, con lo cual un programa que se hace en Televisión Española tiene que ser un programa para todo el mundo, pero creo que tenía una doble intención, por un lado, ofrecer un contenido a la gente de La 2, que se presume que es un perfil de espectador con un nivel cultural medio-alto, que está informado, que le gusta informarse, ya no solo que lo está, sino que consume un tipo de contenido también para seguir informándose. Pero también tenía el objetivo de llegar a un público más joven, porque es verdad que el público habitual de La 2, la media de edad es bastante más adulta y parte de que, por ejemplo, se me eligiera a mí como presentadora era que también se intentaba rejuvenecer un poquito esa audiencia”.

(P): ¿Cree que lo consiguieron?

(R): “Bueno, al final, un programa, la televisión, es paciencia, y es una carrera de larga distancia. Entonces fueron seis meses, y me parece poco tiempo como para poder sacar esa conclusión, la verdad [sonríe]”.

(P): ¿El programa era de información, de entretenimiento o de opinión?

(R): “El programa era de entretenimiento utilizando como herramienta principal la información y la actualidad”.

(P): ¿Cree que no tenía opinión?

(R): “No. Creo que no. Creo que lo que tenía eran colaboradores, que en un momento dado podían hacer secciones de forma absolutamente libres, pero no creo que fuese un programa con opinión”.

(P): ¿Hasta qué punto tenían en cuenta los gustos de la audiencia para llegar a ella?

(R): “Creo que no. Creo que en ningún caso [ríe]. Y a lo mejor ese es el problema, eh, pero creo que era un programa muy libre que sentaba las bases de su línea editorial en la redacción; no medido por las audiencias, porque al final esta es una cadena que tiene una afluencia bastante limitada, y no se pensaba ‘venga, vamos a hablar de esto porque esto funciona, o vamos a dejar de hablar de aquello porque esto no gusta’. No. Creo que fue un programa muy libre en ese sentido”.

(P): Al dirigirse a un público tan amplio, a un espectro amplio de personas, ¿debía de tener algún tipo de límite con respecto, no solo al tema, sino con el humor con el que se trataba el tema?

(R): “Sí, ese fue un tema. No, la respuesta es no. Pero digo sí a que me resulta familiar esa pregunta porque fue la pregunta más preguntada en la rueda de prensa cuando se anunció que La 2 iba a hacer una franja satírica, ¿no? La respuesta es no. No hubo límites del humor. No hubo censura. No hubo líneas rojas. Si me apuras la única línea roja que hay es la Constitución y creo que de hecho fue la única cosa que nos dijeron ‘bueno, obviamente hay que ser respetuosos, ¿no?’, con los límites de la legalidad. Pero en ningún momento hubo ningún día en el que dijéramos ‘queremos hacer este chiste, pero no lo vamos a hacer por si...’ No. Ni existieron líneas rojas por parte de la cadena ni por parte del equipo. De guion, que tengo que resaltar que es un equipo maravilloso, con el que ya había coincidido con muchos de ellos en otros programas y que, vamos, que funcionaba como un reloj”.

(P): ¿Tuvieron algún problema con respecto a alguien que se sintiese ofendido por haber tratado un tema de alguna manera?

(R): “Hombre, los ofendidos existen en todas partes, es decir, creo que ahora mismo hemos llegado a un nivel de corrección política en la gente, eh, no de corrección por parte de los políticos, sino por corrección general de ‘no vamos a decir esto, no vamos a decir un chiste con celíacos, porque los celíacos se van a enfadar’, ‘no vamos a decir un chiste sobre el acento andaluz porque los andaluces se van a enfadar’. Yo creo que tenemos que ser un poco más flexibles y entender que cuando algo se hace desde el humor es ficción, y la ficción, igual que tú no te enfadas porque en *Ocho apellidos vascos* Dani Rovira haga como todos los tópicos de un andaluz, creo que en un programa diario de comedia y humor no todos los chistes te pueden hacer gracia. Entonces, el humor es muy subjetivo. El humor, claro, a mí me puede hacer mucha gracia José Mota y a ti parecete un humor muy banal, pero tú puedes identificar que es humor, sobre todo, la clave es que es ficción, que no es de verdad. O sea, el problema para mí viene cuando alguien está emitiendo juicios de valor desde su persona. Ahí éramos todos personajes. Quizás yo la que menos, porque al final era un poco la moderadora, la que repartía juego, pero todo el resto del elenco eran humoristas, eran comediantes, eran actores de la comedia, entonces, tomarse eso en serio me parece que es, bueno, prescindir de algo maravilloso que es reírse”.

(P): ¿Por qué cree que la eligieron precisamente a usted para presentar ese programa?

(R): “Pues mira, a mí también me sorprendió, eh [sonríe], yo todavía digo ‘jolín, ¿de verdad creéis que estoy capacitada? Qué maravilla’, pero creo que respondí a dos cosas básicas, y una era que para moderar todo un contenido de humor está bien tener a un perfil que no sea humorista para poder equilibrar esa balanza, ¿no?, y tener un perfil un poquito más serio dentro de que yo no soy una persona excesivamente seria, pero al final también un periodista que pueda manejar la información, que pueda manejar las entrevistas, porque al final si todos los días teníamos entrevistados de muy diferentes ídoles, que es lo que yo más he hecho en radio, por ejemplo, entrevistar, entrevistar, pues creo que es importante que haya alguien un poquito más serio, no puede ser todo el rato risa, ¿no? Y luego por otro lado, con ese objetivo de rejuvenecer un poco la audiencia, estaba bien tener un perfil que era bastante más joven o una generación por debajo de las que suelen verse en La 2”.

(P): Hablemos del concepto del periodista como figura conductora. Usted es periodista, sin embargo, los programas de gran audiencia, similares a este corte de infohumor, podemos hablar de *El Intermedio* con el Gran Wyoming, podemos hablar de *Todo es mentira* de Risto Mejide. Ellos no son periodistas, pero sus programas funcionan. ¿Qué cree que ocurre ahí? Usted ha sido la única presentadora periodista, y además mujer, que ha habido en un formato así.

(R): “No, Sandra Sabatés está en *El Intermedio*”.

(P): Pero es copresentadora.

(R): “Bueno, sí, pero quiero decir que no le quita el valor de que hay un periodista. Y el formato funciona. O sea, al final, yo creo que en este caso no tiene nada que ver con la figura del periodista o no. Creo que además hay una cosa muy importante que es que un periodista no es periodista porque haya estudiado la carrera de periodismo. Quiero decir, al final, hay profesiones que, si no se ejercen, da igual el título, ¿sabes? En este caso, uno puede ser un grandísimo comunicador, un grandísimo periodista y no haber estudiado la carrera, pero llevar muchísimos años, por ejemplo, escribiendo en un periódico. O sea, de hecho, antes, creo recordar que era cuando habías ejercido, no recuerdo el dato, pero, imagínate, me invento: diez años como periodista, sin la carrera, se te concedía el título, porque se daba por hecho que, claro, no es como un médico que tiene que tener unos conocimientos sí o sí, o sea, aquí hay un poder de comunicación, de por escritura y tal que se puede aprender, y que además también se le presupone a una persona, o se desarrolla, ¿no?, a lo largo de su carrera. Yo creo que no es que funcionase o no funcionase, creo que es que hay que tener en cuenta muchas cosas: era un programa en una franja en la que competíamos con Wyoming, como dices, un líder de audiencia desde hace más de diez años, con *El Hormiguero* más de lo mismo, con *First Dates*. Creo que es una cadena [La 2] que durante mucho tiempo ha tenido un tipo de contenido que la gente no asocia a un programa de actualidad, con lo cual el que busca la actualidad no pone La 2, o sea, lo asociamos más a contenidos culturales, contenidos grabados como pueda ser un documental. Este tipo de formatos. Entonces, para que hubiese funcionado, hubiésemos necesitado evidentemente más tiempo. El propio *Intermedio* estuvo los dos primeros años al borde de la muerte, haciendo datos de doses y treses, a punto de irse fuera de la parrilla. Y fue a base de paciencia y dejarlo crecer que se pudo hacer. Y que se consolidó, vaya”.

(P): Vuelvo a preguntarle por el concepto, ¿entonces cree que por parte de la audiencia no importa tanto el título profesional, sino que es una cuestión más de personalidad quizás?

(R): “Claro. Si es que a la audiencia le da igual si tienes un título. O sea, nadie cuando pone la tele dice ‘voy a poner a no sé quién porque tiene un título de periodismo’. ¿Tú crees que eso se lo plantea la gente? En absoluto. O sea, la gente piensa ‘voy a poner a Ferreras porque me gusta cómo me informa, o porque me gusta los contertulianos que tiene’. O ‘voy a poner a Francino por la tarde porque me gusta los tertulianos que tiene, cómo modera, los temas que elige’. La gente yo creo que no se plantea en ningún caso ‘yo voy a poner a no sé quién que tiene el título de periodismo’. [Resopla] Eso es absurdo. O sea, eso te lo puedes plantear cuando vas a un abogado y le dices ‘tendrá usted el título, ¿no? Se habrá estudiado las leyes’. Pero no, en esto es que te transmita. Yo, por ejemplo, que vengo de la radio, creo que es el mayor ejemplo de cuándo un comunicador traspasa, porque ni le ves, ni le pones cara, ¿no? Es simplemente la fuerza de la comunicación que tiene. Entonces, tú en realidad eliges un contenido porque te convence el presentador, los contenidos que tratan, y los invitados, la forma de hablar, si se interrumpen, si gritan, si no. O sea, todo eso hace que en conjunto digas ‘me quedo en esta cadena’”.

(P): Y a nivel personal, desde el punto de vista del comunicador como conductor, ¿supone un hándicap el hecho de tener esa ética interiorizada de los límites del periodismo a la hora de ejercer un programa que mezcla información con humor?

(R): “No, es que, también hay que pensar que hay veces que nos ponemos muy estupendos con lo del periodismo, ¿no?, y creo que es una profesión en la que a veces nos creemos demasiado importantes y le damos, no sé, una altura, moral incluso y tal, pero cuando tú estudias periodismo, que, bueno, yo sí tengo la carrera, aunque estábamos diciendo lo de la ‘titulitis’, pero la tengo, te dicen que las tres funciones del periodismo son: informar, entretener [remarca la palabra] y educar. No es solo informar. O sea, periodismo no es solo informar. Para mí eso es clave. Entonces, yo siempre digo, yo soy periodista, pero no desprecio el entretenimiento, lo que pasa es que hay que hacer entretenimiento bien, y hay que hacer entretenimiento con valores, y hay que hacer un entretenimiento en el que la gente no se trate mal, no se falte al respeto, no se chille. O sea, y se puede uno reír, y se puede hablar de temas que nunca pensaste que hablarías. Se puede hablar del corazón, pero hacerlo con respeto, por eso hay grandes periodistas, o grandes comunicadores como puede ser Boris Izaguirre, al que hay un montón de gente conocida que no le importa sentarse con él y hablar de su vida porque lo están haciendo con respeto, lo están haciendo desde un lugar en el que todo el mundo sabe que no se va a tratar mal a nadie, ¿no? O sea, yo creo profundamente en el entretenimiento, pero bien hecho. Y se puede hacer entretenimiento didáctico, y se puede hacer entretenimiento en el que aprendas cosas y te lo pases bien”.

(P): En nuestras experiencias con espectadores, la mayoría señaló que la televisión estaba planteada de una forma machista porque reconocían que se le daba más protagonismo a los hombres cuando se trataba de presentar programas como los que hemos mencionado, pero, además, decían, en términos de reconocerlo y de detectarlo

ellos, que cuando a una mujer se le daba la oportunidad de hacer humor no terminaba de convencerles. ¿Qué opina de esta reflexión?

(R): “Bueno, al final es una cosa educacional, quiero decir, tradicionalmente hemos visto a hombres haciendo chistes, tradicionalmente hemos visto a los hombres haciéndonos reír, con lo cual faltan muchos años de ver también a mujeres para decir ‘ah, no, esto también me puede hacer gracia’. Entonces, al final, a base de educarnos y verlo, y acostumbrarnos, nos dejará de parecer raro. Mira, hay un ejemplo clarísimo, hay gente que dice ‘yo veo fútbol femenino y es que no me parece fútbol’. Es como que no hay interés. Y dices, bueno, a lo mejor es que no has visto suficiente fútbol femenino, entonces todavía no tenemos referentes de una Cristiano Ronaldo. ¿Las hay? Sí. ¿Las conoce la mayoría de la gente? No. Entonces, hasta que no podamos poner en valor, al mismo nivel, pues eso, a los jugadores de fútbol, a los políticos y las mujeres políticas y tal, no nos parecerá casi que es de verdad. Entonces siguen siendo tan minoritarias que nos cuesta todavía familiarizarnos. Sí que es verdad que, en televisión, durante mucho tiempo las mujeres hemos sido acompañantes, hemos sido la segunda, hemos sido la azafata, hemos sido... [Ojos en blanco, se encoge de hombros]. Que no pasa nada, yo me siento muy cómoda en mi papel de la segunda si es por algún motivo, no si es porque eres mujer. Es decir, a veces, pues si tienes a una persona con una carrera mucho más dilatada que la tuya y mucha más veteranía, tiene sentido que tú seas el segundo, porque al final tú eres un complemento, en ese sentido por ejemplo en el caso de Maxim Huerta, ¿no? Dices, imagínate, si él tuviese a un copresentador que pudiera ser yo, imagínate, pues dices, ah, fenomenal, Max tiene mucha más experiencia. En el caso de Juan Luis Cano, con quien yo presentaba por las mañanas un *morning show*, pues claro, Juan Luis Cano tenía una dilatada experiencia en presentar *mornings* y yo era una segunda. Eso está fenomenal. Lo malo es cuando se elige al primero hombre per se. Es decir, ‘bueno, tiene que ser un tío y que una tía le acompañe’. Ahí es cuando entra el problema de decir, bueno, pues entonces perpetuamos esa jerarquía”.

(P): Los espectadores consultados llegaron incluso a citar que existía actualmente un binomio ‘hombre presentador gracioso y feo y acompañantes mujeres muy guapas’. ¿La televisión sigue funcionando así para las mujeres, se exige un nivel de belleza para que estén de cara a la televisión, incluso en el humor?

(R): “Fíjate, que yo no creo que vaya tanto en lo que se le exige a una mujer, que sí, desgraciadamente yo creo que hay unos perfiles de mujer que no aparecen en televisión y en cambio sí aparecen unos perfiles de hombre. O sea, creo que va más, yo enfoco más el debate en lo que se le permite a un hombre que nunca se le permitiría a una mujer. Es decir, nosotros vemos hombres mayores, jóvenes también, ¿no?, pero sobre todo lo que a mí me llama la atención es que un hombre mayor puede seguir en televisión, que un hombre calvo puede estar, un hombre con arrugas, que un hombre con exceso de peso. O sea, hay pocos ejemplos en los que tú puedas ver a una señora que no esté delgada, que no esté perfecta. O sea, el canon de la perfección en la belleza de la mujer sí se exige y no se le exige igual a partir de una edad, sobre todo a partir de una edad, a un hombre. Entonces me parece muy tremendo, porque a partir de una edad hay muchas mujeres a las que la industria las considera viejas, viejas o que ya no sirven para la tele. Eso es lo que tiene que cambiar. Yo creo que debería empezar a haber más perfiles de mujeres, pero sobre todo para mí la clave de lo que tiene que cambiar es que

a partir de una edad una mujer no sea vieja y no sea inservible para la tele cuando los hombres siguen apareciendo. O sea, tú tienes el caso de Pedro Piqueras, que es un hombre al que vemos perfectamente el paso de la edad y no pasa nada, es más, parece que le da casi rigor, y probablemente sus compañeras de generación han ido saliendo de la pantalla sustituidas por mujeres que siguen estando en la edad en la que empezó Piqueras, ¿no? Entonces tenemos a un señor de cincuenta, sesenta, no sé cuántos años tiene, con mujeres de treinta, al lado. Eso es lo injusto. No que esté la de treinta, sino que la de cincuenta pueda seguir adelante, sin tener que estar pasando por operaciones o dietas o no sé qué, ¿no?, que pueda estar como ella quiera, y si es con operaciones porque quiere me parece súper bien, pero que no sea porque si no la industria no le da un lugar”.

(P): ¿Usted tiene constancia o ha sentido que se la juzgaba físicamente para ejercer su trabajo en esta profesión?

(R): “No. También es verdad que ahora va a hacer cuatro años que llevo en televisión, yo principalmente he trabajado en la radio. Entonces, en la radio eso no es un hándicap. ¿En la radio qué puede ser un hándicap?, pues que, no sé, que seas tartamudo, eso sí es un hándicap, no podrías presentar un programa de televisión. Que no deja de ser bastante significativo de decir yo sí creo que la imagen es importante en televisión, yo sí lo creo. Precisamente es eso. Entonces el tartamudo diría ‘¿por qué no puedo hacer yo radio?’ O sea, si nos ponemos más papistas que el papa, ‘¡todo el mundo debería hacer de todo!’ No. No. Pero la buena imagen no tiene que ir asociada con delgadez, con juventud, con falta de arrugas. No. O sea, una persona puede ser gorda y tener muy buena imagen, pongo un ejemplo, de un amigo conocido muy cercano: Flo [Florentino Fernández]. Flo es una persona objetivamente gorda y tiene una imagen, tiene una buena imagen para la televisión. Hay una cosa que es telegenia, entonces no necesariamente hay que estar delgado. O sea, hay perfiles de mujeres que no están excesivamente delgadas. Maica Navarro me parece una periodista maravillosa, que no tiene una talla treinta y seis y que está en televisión. Esa es la clave, que pueda haber otros perfiles de mujeres. Yo es que soy así. También de esto se me ha juzgado mucho. Yo es que soy delgada. Dejaré de estar en televisión y seguiré estando delgada porque lo he sido toda mi vida. O sea, es una cuestión de constitución. A mí lo que me preocupa no es tanto la delgadez o la belleza, sino la edad. Yo sé, porque hay compañeras, le he leído una vez una entrevista a Paula Vázquez, no la conozco personalmente, muy poco, he tratado con ella en entrevistas, pero le leí que ella dijo que cuando cumplió cuarenta la industria la consideró vieja y dejaron de llamarla. Entonces, claro, yo pienso, pues entonces me quedan ocho años de vida. Eso es muy triste. Es muy triste. Y eso es lo que tiene que cambiar. ¿Cómo cambia? Una de las principales cosas que haya mujeres directivas en los canales de televisión”.

(P): ¿Cree que no ha nacido todavía la mujer que pueda competir en carisma con Wyoming, con Pablo Motos, etc.?

(R): “¿Cómo que no ha nacido? [Muy bajo de volumen, con indignación], hay millones. Lo que hace Wyoming lo podría hacer perfectamente Eva Hache. Ya lo ha hecho”.

(P): ¿Y por qué no funcionó de la misma manera?

(R): “O sea, al final también hay momentos en los programas. También estamos en un momento de inestabilidad política que se lleva alargando mucho tiempo y eso hace que, por ejemplo, un programa como *El Intermedio* funcione bien. Si siguiésemos en el bipartidismo y gobernase un partido y todo fuese estabilidad, no hubiese crisis y no sé qué, a lo mejor *El Intermedio* no le interesaría a nadie. Quiero decir, yo creo que claro que han nacido y ahora han nacido, hay muchas más. Este es el momento en el que probablemente España tenga más mujeres cómicas, y van a dar mucha más guerra. Lo que pasa que es mucho más lento. Y al final son los directivos de tele los que le tienen que dar espacio. Es que ellas, si no, solas no pueden hacer nada. Pueden hacer *shows* en teatros, en bares, pero si no hay un directivo de tele que piensa, como pensó que yo podía presentar el *Ese programa del que usted me habla* en vez de presentarlo Alberto Casado, por ejemplo, que era el compañero que yo tenía al lado, podían haberlo puesto él y poner a dos chicas. Decidieron que no, que lo iba a presentar una mujer. [Silencio] Pues eso es una decisión editorial de una empresa de televisión”.

(P): ¿Por qué no llegaría entonces ese mensaje? Porque a la hora de preguntar a las audiencias por los programas que veían, cómo los seguían y qué observaban, no fueron capaces de dar a una figura conductora femenina cuando estaba usted haciendo el programa en ese momento. Sostenían que existía ese ‘binomio de señores principales y acompañantes femeninas’. ¿Por qué cree que *Ese programa del que usted me habla* ni siquiera llegó a conocerse?

(R): Porque en seis meses es imposible. O sea, piensa que la audiencia de La 2 es una audiencia muy baja. O sea, hay programas que llegan al 0,4%. Estamos en una franja súper competitiva, en la que de pronto *El Hormiguero* te hace un 22%, un día. Wyoming te está haciendo 17%. O sea, nosotros el día que hicimos más audiencia fue un 1,3%. [Silencio] Piensa, eso, en espectadores, es poquísimo. Hay muchísima gente que jamás sabrá que *Ese programa* existió. Entonces, claro, al final yo soy un perfil muy joven, poco conocido, con lo cual es normal. Mucha gente no sabe ni quién soy. Claro, claro. Vamos, me hubiera extrañado que te hubieran dicho: ‘Ah, sí, María Gómez’. No. No. [Sonríe] Claro, esto si hubiésemos estado cinco años, pues seguramente.

(P): ¿Y el futuro? ¿Hacia dónde vamos? Las redes sociales permiten a los comunicadores ver la reacción que está teniendo su audiencia. ¿Se están teniendo en cuenta para elaborar los programas? Usted misma a la hora de ejercer como presentadora y llevar un programa, ¿tiene en cuenta estas reacciones en redes sociales? ¿Cómo cree que cambiarán los procesos en la televisión enfocados a ese reflejo de la sociedad?

(R): Pues no debería, no debería cambiar en absoluto. A mí en particular. Vamos, jamás he dejado de hacer o de decir algo porque viera que me están diciendo ‘eres demasiado feminista’. A mí me critican muchísimo por feminista, me han llamado lo más bonito, ‘feminazi’, eh, por decir lo que pienso, y, vamos, en concreto por la lucha de la igualdad lo voy a seguir diciendo. En otros temas no me mojo. Mi trabajo no es por ejemplo manifestar mis ideales políticos, entonces no lo voy a hacer. ¿Que afecta en

algunos programas? Sí, yo he visto cómo en algunos programas ha afectado. Es verdad que también el perfil del espectador de La 2 no es un perfil especialmente activo en redes, con lo cual no teníamos mucho *feedback* y el que teníamos la verdad es que era bastante positivo. A mí me consta que hay programas, bueno, el propio programa de Risto, no lo digo yo, fue noticia, tuvo muchísimas críticas porque, de pronto, decidieron dejar de usar guion y él tuvo que salir a decir ‘que sí, que tal y cual’. [Silencio] Yo creo que es un error. La mayoría de la gente no tiene redes. O sea, la gente no usa las redes sociales como nosotros pensamos. Las redes sociales es una cosa que, yo que vengo de un pueblo, en mi pueblo la gente no utiliza, y yo me voy al pirineo, al pueblo donde vivió mi madre, qué fijate que pueblo: de 10 000 habitantes, no es pequeño, la gente no sabe lo que ha pasado en Twitter ni lo que ha dejado de pasar, España es un país rural, con muchísimas zonas pequeñas en las que la gente no está pendiente de Twitter. Entonces, yo creo que Twitter es un caldo de cultivo para los propios periodistas, para alimentar nuestro ego, para creernos importantes porque alguien nos dice ‘qué bien lo has hecho, qué mal lo has hecho’. Entonces, yo creo que es una lacra. [Ríe] O sea, yo estoy quitándome porque me parece que me quita demasiado tiempo de vida. Creo que no es para nada representativo del pulso de lo que cree la gente. Y me parece un error ligar tus contenidos y tu línea editorial a eso. Creo que está bien usarla para que, por ejemplo, en programas de radio o tal la gente pueda participar, ¿no? ‘Oye, ¿qué canción te gustaba en el verano del ochenta y dos?’. Eso está genial, y a veces la participación se puede pedir de ahí, ¿pero que sirva como termómetro? Yo creo que uno tiene que tener claro qué programa quiere hacer y pelear en esa línea. Y medir tus contenidos por ser *trending topic* es un error, igual, y esto ya es una reivindicación, que elegir a las personas que van a salir en televisión por el número de seguidores que tienen, o a las personas que van a salir en la radio por el número de seguidores que tienen, o voy a más, a las personas que van a salir en una película por el número de seguidores que tienen. Es decir, yo he hecho entrevistas a actores que te dicen ‘es que ahora eligen a actores por el número de *followers*’, porque creen que eso va a llevar a la gente al cine. Lo que está demostrado ya que es mentira. Y esto me ha pasado a mí, tener compañeros a los han elegido y dices ¿por qué?, dices ‘vale, tienes medio millón de seguidores’. Tener *followers* no es representativo de nada. [Silencio]. Partiendo desde la base que se pueden comprar. Quiero decir, yo creo que las cadenas y los productores ejecutivos y los directores de programas, pelis, radios y demás, deberían elegir qué tipo de contenido quieren hacer y dejar las redes a un lado.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 12. Victoria Martín

Ocupación:

Guionista y colaboradora del programa *Las que faltaban* (Movistar+), *La Resistencia* (Movistar+) y *Yu no te pierdas nada* (EuropaFM).

Fecha de la entrevista: 24 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: salida de los estudios de radio de *Yu no te pierdas nada*, calle Fernández de la Hoz, Madrid.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿Para quiénes hacen ustedes sus contenidos? ¿A qué públicos se dirigen con *La Resistencia*?

RESPUESTA (R): “Bueno, de *La Resistencia*, el público es mayoritariamente hombres, entre dieciocho y veinticinco años. Básicamente. O sea, más o menos ese es el target del programa, gente muy joven, sobre todo los videos. Se consume mucho más *La Resistencia* a través de YouTube que a través de la propia plataforma de Movistar+, porque muchísimos chavales no tienen Movistar+, la mayoría de ellos. Entonces, el público que nos escribe, el *feedback* que nos llega, es hombres heterosexuales de dieciocho y veinticinco años. Este es el público de *La Resistencia*. Hay público que es femenino, pero menor. O sea, por lo menos el *feedback* que nos llega de ellas es muchísimo menor”.

(P): ¿Es un programa de información, de entretenimiento o de opinión?

(R): “Es un programa de entretenimiento puro y duro, o sea. De hecho, además, una de las premisas básicas del programa es que mientras sea gracioso, puede entrar, y eliminar completamente cualquier cosa, cualquier atisbo de moraleja en los chistes que hacemos, o de crítica, que, si a veces la hay, estupendo, yo creo que el humor, por lo menos el que hago yo, para mí, es muy importante la crítica. Pero en *La Resistencia* no es una de las premisas para hacer el humor, sino más que tenga gracia, aunque sea humor absurdo, aunque sea humor estúpido, aunque no estés contando nada. Entonces, sí, ellos intentan abolir cualquier tipo de crítica, como de doble mirada, es más como más a lo burdo, por así decirlo”.

(P): ¿Son conscientes de que es un programa que, visto desde fuera, genera cierta polémica?

(R): “Sí, sí, sí, sí. Por eso, además, es que es un poco el concepto en el que se curra, que por mucho que haya polémica, te atreves a hacerlo. Luego ya está la censura de la propia cadena, que puede ocurrir evidentemente que haya cosas que te tiren, porque es

así, o sea, vivimos en una España que, a nivel de humor, a nivel de opiniones, y sobre todo por culpa de Twitter, cada vez hay más censura. O sea, esto es así. Cada vez hay más censura, cada vez hay más problemas para hacer humor, para hacer comedia y para decir realmente lo que quieres decir. Pero, bueno, quitando eso, una de las premisas del programa es atreverse a hacer algo polémico, a mover un poco, a provocar. Lo que buscamos a veces yo creo que la palabra sería esa. Sería provocar”.

(P): ¿Provocar es rentable a nivel de audiencia?

(R): “Por supuesto. [Aguarda] Por supuesto. Porque muchísimas cosas en las que hemos provocado... Hicimos una sección que era ‘a quién prefieres que eutanasién’. Esa sección si la ve una persona que no entiende el contexto del programa. El problema que le pasa al humor es que muchas veces la gente lo ve fuera de contexto, y si tú lo ves fuera del contexto del programa, es una barbaridad. Pero dentro del contexto del programa no lo es. Por ejemplo, esa sección movió muchísimo a la gente. Alguna gente para bien y otra gente se escandalizó muchísimo. Y eso al programa le encanta. O sea, escandalizar, le encanta”.

(P): ¿Existen límites en el humor?

(R): “Yo creo que no. Yo creo que, mientras sea gracioso, creo que no. Mientras sea lo suficientemente gracioso, yo creo que no hay ningún límite. También te digo, yo, como cómica, para las cosas que hago para mí, sí que tengo muy en cuenta el contexto. Yo no haría nunca un chiste de La Manada, nunca haría un chiste contra el feminismo, nunca haría ningún chiste sobre gitanos o sobre negros. No lo haría porque a mí no me hace gracia. No lo haría porque a mí, a mí, no me hace gracia. O sea, prefiero hacer otro tipo de humor, yo, como cómica. Pero es verdad que creo que, si tú, lo que estás haciendo es suficientemente gracioso, ¿por qué no? Porque realmente es humor, es ficción, es mentira. Nadie cree que Walter White de *Breaking Bad* venda drogas y es un personaje real, ¿no? Es ficción, y entonces en la ficción es un narcotraficante, pero dentro de esa ficción. Y el humor es igual, es mentira. Todo es mentira”.

(P): Desde la perspectiva profesional, del cómico que trabaja con este tipo de informaciones, ¿se entiende que haya gente que se ofenda con ciertos temas?

(R): “Yo sí que lo entiendo. Entiendo que tú tienes derecho a reírte y también tienes derecho a ofenderte, por lo que quieras. Creo que es comprensivo que si tú tocas un tema. Normalmente, la gente se ofende cuando hay algo que le toca a nivel personal. A mí me pasa mucho con videos nuestros [de *Living Postureo*] que hemos dicho auténticas barbaridades, evidentemente desde el punto de vista irónico, desde el punto de vista crítico, pero hemos dicho cosas que son auténticas barbaridades que no han ofendido, y de repente tocas una tecla que, a una persona, a nivel vital, le ha podido ocurrir o se ha podido ver envuelta en ese tema, y ya no les hace gracia. Bueno, entiendo que, pues es tu opinión, entiendo que, si no te gusta, pues sí, te puedes ofender, por supuesto, forma parte de la experiencia del humor, yo creo. La ofensa. Y forma parte de la experiencia del humor, el intentar provocar algo a la gente. Hombre, lo ideal sería que provocase risa, pero a veces no siempre lo consigues”.

(P): ¿Alguna vez se han arrepentido de tocar un tema en concreto?

(R): [Aguarda] “Yo no me he arrepentido. Me refiero, ¿dices como cómica, yo, de mi contenido, o te refieres a nivel de *La Resistencia*?”

(P): En general. Si lo prefiere, dígame a nivel personal. O en *La Resistencia*.

(R): “Yo a nivel personal, no. O sea, todo lo que hemos hecho para el canal, o lo que he hecho para, yo que sé, para *Yu no te pierdas nada*, o para otras colaboraciones, lo he pensado bien antes de hacerlo. Y a mí en ese momento me hacía gracia. Evidentemente, hay videos míos ahora que reviso, y me parecen bastante vacuos [Se ríe], pero en ese momento me parecieron bien, en ese momento de mi vida. Ahora mismo a lo mejor no los haría, pero, bueno, creo que el hecho de haberlos hecho también me ha traído hasta donde estoy, y he aprendido lo que he aprendido. Entonces, no me arrepiento en absoluto. Creo que, de nada de lo que he hecho, me arrepiento. A veces sí que me hubiese gustado que hubiera estado más perfilado o más, yo qué sé, que hubiese estado más fino, más gracioso. En ese sentido, sí, pero no de algún tema que he tocado. Yo creo que está perfectamente justificado”.

(P): ¿Alguna vez se ha encontrado con la situación de que alguien en concreto se haya dirigido a usted en la calle o en cualquier entorno, o por redes sociales, y le ha comentado ‘mire, ha hecho esto mal, me ha sentado mal’?

(R): “Muchísimo”.

(P): ¿Cómo se siente en ese momento?

(R): “Mal. O sea, ahí te sientes mal porque, además, yo soy una persona muy insegura, a nivel profesional, las cosas que hago, las estudio muy bien para que no pasen este tipo de cosas e intento hacerlo lo mejor posible. Pero es verdad que muchas veces sí que te llega una persona que no entiende lo que tú estás haciendo. A mí me explota la cabeza, digamos. O sea, porque intento buscar la raíz del problema, por qué ha ocurrido esto, por qué tal. Porque sí que te sientes mal, porque lo último que quiero es ofender a alguien. O sea, una polémica en Twitter [sonrisa incómoda] en la que fui *trending topic* fue por hacer un chiste de Ana Franco, a Ana Franco que es una *influencer* de un programa de comedia, *La que faltaban* de Movistar+. Comparaba a Ana Frank y decía que solo tenía un libro, como todos los *youtubers* y tal. Para mí era una cosa totalmente justificada, totalmente dentro del contexto, porque ha pasado 80 años y creo que se puede hacer humor de eso. Pero muchísima gente no lo entendió, entonces sí que intenté recapacitar de por qué no lo ha entendido la gente, por qué la gente se ha ofendido tanto. Te sientes mal, pero yo creo que tienes que seguir adelante, no veo una opción mejor”.

(P): ¿Cree que hay temas que no se pueden tratar en España en concreto?

(R): “Creo que en España cada vez es más difícil tratar temas que son polémicos. O sea, se pueden tratar, pero, por ejemplo, en las cadenas ya hay muchísimos temas que no se pueden tratar. O sea, eso que ya lo hagas tú a nivel, pues eso, en Youtube, en

plataformas independientes, pues evidentemente puedes tratar cualquier tema. ¿Se puede ofender la gente? Sí. ¿Pero que te lo compre una cadena que hable de ese tema? Por supuesto que no. O sea, de los límites del humor no se puede hablar. No se puede hablar. Para nada. No se puede hablar de feminismo. Muchas cadenas tampoco te lo compran, eh. Hay muchísimos chistes relacionados con la Iglesia que tampoco. O sea, evidentemente, de verdad que, en España, ahora mismo, yo creo que hay muchísima, pero que muchísima más censura que hace diez años, muchísima más”.

(P): ¿Ustedes, los guionistas de *La Resistencia*, le escriben todo a David Broncano, o él improvisa en el programa?

(R): “No. Nosotros le escribimos el monólogo. O sea, la parte de monólogos sí que está cien por cien escrita por los guionistas del programa [de *La Resistencia*]. Pero luego, las preguntas se las hace Elena Pozuelo, que es otra de las que está conmigo, o sea, que está con nosotros. Pero es verdad que el resto de cosas, como las cosas que salen a raíz de la entrevista, y las situaciones, son totalmente improvisadas por él. Al cien por cien”.

(P): ¿Por qué creen que gusta tanto David Broncano a los jóvenes?

(R): “Porque creo que se acerca, porque creo que tiene esa presencia de chaval distendido, que dice lo que se le pasa por la mente en ese momento. Creo que el valor de David como cómico es la improvisación y la naturalidad. O sea, creo que no es una persona que pueda estar leyendo. De hecho, el monólogo, para mí, de *La Resistencia*, el monólogo, a pesar de que los guionistas son fantásticos y de que lo escriben fenomenal, creo que es lo peor. O sea, creo que cuando de verdad David brilla es cuando improvisa, cuando es totalmente libre y las cosas parece que surgen orgánicas. Y yo creo que eso a la gente le gusta mucho, porque a la gente cada vez le chirrían más las cosas que parecen estar muy guionizadas. Y David es eso, pues es joven, se atreve a decir cualquier cosa. Entonces, los chicos jóvenes se sienten súper identificados con él y les encanta”.

(P): Broncano no es periodista, ¿por qué es un referente de presentador en España?

(R): [Aguarda] “Es que yo creo que no tiene nada que ver. O sea, creo que ya la gente no busca la información a través de la televisión en absoluto. La gente busca la información en otras vías, no pretende que David Broncano le dé una información objetiva de lo que está pasando en el contexto político-social que vivimos en España. En absoluto. Yo creo que es un referente precisamente por eso, porque ofrece otras posibilidades, otros temas de conversación, ofrece eso, otros debates que no se están tratando, que no se tratarían en un informativo, que no se tratarían en lo que es en un, no sé cómo decirlo, como en un ámbito muchísimo más aséptico y muchísimo más periodístico. Y yo creo que eso es lo que la gente agradece mucho, yo creo que tener la oportunidad, con un programa como *La Resistencia*, de que no tengan que estar pensando, sino que puedan estar simplemente disfrutando, riéndose y olvidándose un poco de los problemas, que al final es para lo que sirve la comedia”.

(P): Este tipo de programas que, de un modo u otro, trata informaciones de actualidad y le da humor, no tanto el de David Broncano más enfocado al entretenimiento puro, programas como *El Intermedio*, usted como guionista, ¿cómo cree que funcionan mejor, con un líder concreto con colaboradores, con una pareja o con un equipo, en el que todos tengan el mismo peso?

(R): “¿Sabes cuál es el problema? Que en España no se ha probado eso. O sea, por ejemplo, nosotros hicimos un programa para Atresmedia, para Flooxer, que se llamaba *Problemas del primer mundo*, y no solo había un líder, yo estaba con otra persona en mesa, y funcionaba súper bien. O sea, estábamos yo y las dos personas eran exactamente igual de relevantes en la conversación, en el debate, en la entrevista, etc. Creo que no se ha probado ese formato aquí en España y creo que debería probarse, porque no creo que el hecho de tener un líder vaya a funcionar mejor en un programa, en absoluto, lo que pasa es que somos un poco antiguos en ese sentido y nos da un poco de miedo atrevernos a hacer cosas diferentes. Entonces, los programas al final se basan en lo mismo, un líder con unos colaboradores que llevan sus ideas, que presentan sus chistes o que cuentan algo. Pero creo que de verdad se debería dar un poquito más de cabida a programas que no sean liderados por una sola persona, sino que pueden llevarlo varios, y creo que fluiría muchísimo mejor muchas cosas. Es lo que digo. Pero, vamos, no conozco ningún programa en España en el que se haya hecho”.

(P): En nuestros grupos de espectadores, a la hora de preguntarles por figuras de los programas, por conductores, etc., ellos reflexionaron que la televisión española actual estaba configurada, en su opinión, de una manera machista, porque según ellos siempre veían una predominancia de un hombre, ya fuese el conductor del programa, y dijeron que en general hay más hombres que hacen humor.

(R): “Siempre”.

(P): ¿Entonces esto no es infundado? ¿Es una percepción real?

(R): “Es que no es una percepción. O sea, simplemente, ya te lo digo así, no es una percepción, es una realidad. Es una realidad. En *La Resistencia* no hay una sola mujer de colaboradora, ni una. En *Buenafuente*, tampoco, exclusivamente Silvia Abril que, bueno, es la mujer de Andreu. Aparte es una cómica maravillosa, pero solo está ella. Entonces no está infundado, no es una percepción, es que es una realidad, y es grave, es grave que en un programa que se supone que es moderno como pueda ser *La Resistencia*, liderado por una persona que no llega a los cuarenta años, no haya una sola mujer, yo eso no lo puedo entender. No lo puedo entender porque al final estamos relegadas a meras colaboradoras en algún programa, o por ejemplo nos dejan como ‘jugar en otra liga’, es decir, ‘a vosotras, en vez de meteros en los programas de Movistar+ por ejemplo como pueda ser un *Buenafuente* o una *Resistencia*, os vamos a dar un programa como *Las que faltaban* para que vosotras juguéis un viernes por la noche y dejéis a los señores trabajar’, ¿sabes? A mí esa es un poco la sensación que me da, que estamos en otra categoría, y me da un poco la sensación que es como las paraolimpiadas de la comedia, y nosotras estamos ahí, y es verdad, o sea, parece que un chiste, pero es real. Yo en mi vida, a lo largo de mi carrera como guionista, o como cómica o delante de la pantalla o detrás, he vivido muchísimas situaciones en las que

básicamente señores me decían que yo no sabía escribir chistes, que yo no sé escribir chistes porque no les parecemos graciosas, es que no les parecemos graciosas. Lo grave es que está configurada la sociedad de una manera tan machista que no tiene cabida la voz de la mujer, y que la visión de la mujer en comedia no se ve con una forma universal como pueda ser la del hombre, que te puede contar algo y le puede hacer gracia tanto a hombres como a mujeres. Cuando las mujeres hablamos parecemos una revista femenina, parecemos *La Ragazza*, quiero decir, que solo hablamos para las mujeres. Y no es cierto. Pero así se ha configurado y hasta que, realmente, los señores que dominan todo no tomen la decisión de por fin poner un programa en el que tanto mujeres como hombres estén equiparados, yo creo que esto no va a cambiar porque el público no está acostumbrado a vernos. [Aguarda] No está acostumbrado”.

(P): Los espectadores expusieron que, de haber una mujer que les hubiese llamado la atención como conductora, esa era Eva Hache, pero muchos señalaron que a Eva Hache no la veían ‘femenina’. Reconociendo que no sabían si había mujeres detrás de las cámaras, como es su caso de guionista, decían que la mayoría de las mujeres que ven de cara al público dan una imagen estereotipada. ¿Esta impresión de las audiencias está sustentada en la realidad?

(R): “Por supuesto. Porque al final quien está eligiendo a esas mujeres es un hombre, y lo que quiere ver un hombre en la televisión es a una mujer guapa dándole el resorte al hombre para que remate el chiste. Si tú te fijas en un programa como *Zapeando*, las mujeres no están haciendo comedia realmente, están haciendo la premisa para que el hombre presentador remate el chiste. Es así exactamente. O sea, ellas no están liderando, no tienen una voz propia. Tienen un maquillaje que las define muchísimo, un vestuario que las define muchísimo, que las define no como lo que ellas son, sino como lo que los hombres ven. No tienen una mirada. La sensación que da cuando tú ves la televisión, parece que no tienen una mirada propia, que están puestas ahí, a dedo, porque son guapas y porque los hombres que eligen ese tipo de colaboradoras quieren verlas. Entonces, son colaboradoras que seguro que son fantásticas, pero tampoco las están dejando hacer lo que hacen, sino que las están vistiendo, maquillando y guionizando como los hombres quieren que vistan, que se vean y que lean. O sea, es así”.

(P): ¿Alguna vez se la ha juzgado a usted por su aspecto físico a la hora de desempeñar un trabajo en esta profesión?

(R): “Muchísimas veces. Muchísimas veces porque, por ejemplo, a mí en un programa [Sonríe] que no voy a decir cuál, pero en un programa me dijeron que era muy mona pero que me tenía que poner una faja. Esto me lo dijeron. Me lo dijeron como si no estuviese allí, además, o sea, hablaban entre ellas diciendo ‘sí, es muy mona, pero una faja’”.

(P): ¿Ha dicho usted ‘entre ellas’?

(R): “Eran mujeres que se dedican a eso. Pero que, también, esas mujeres... ¿quién estaba mandándolas y supervisándolas? O sea, al final ellas tienen unos códigos, tienen unos mensajes que les han dado de cómo quieren que nosotras seamos, entonces, al

final, es como que siguen las pautas que a ellas les han dado. Pues, bueno, ‘esta chica hay que ponerle una faja’. O sea, esto es lo que me dijeron. Y yo dije ‘pero es que yo no estoy aquí por eso. Estoy aquí porque soy guionista, porque soy escritora’, no porque tenga el culo más gordo o menos”.

(P): ¿Qué sucede entonces con el rol de los hombres en televisión? Cuando les preguntamos a los espectadores sobre este tema, comentaron que les daba la sensación de que el binomio que funciona en los programas que tienen máxima audiencia, podríamos llamarlo ‘hombre presentador feo y gracioso y mujer copresentadora o acompañante guapa’. ¿A qué se debe que los programas que tienen más audiencia tengan un presentador principal?

(R): “Es que no me parece casual, porque el cien por cien de los programas son así. Entonces, ¿cómo podemos saber que no funcionaría otro formato si nunca se ha probado? [Aguarda] Es que es grave. O sea, ‘es lo que funciona’, no. Es la única oferta que hay. No es ‘lo que funciona’. En EEUU y en Inglaterra hay programas fantásticos liderados por mujeres que arrasan. El programa de Ellen DeGeneres que lleva, no sé si catorce años, es el líder de los *late night* en EEUU, y ella es maravillosa, es LGTBQ y, además, es mujer. Y sabe liderar su programa, no es una estúpida, tiene una voz crítica y es mega graciosa. Entonces, no, no es que los programas funcionen así, es que la única estructura, y la única configuración que hemos hecho en los programas en España es esa. Entonces, ¿dónde más tienes que elegir? Pero si no hay más. Es así”.

(P): ¿Conoce *Ese programa del que usted me habla*?

(R): “Sí”.

(P): ¿Qué opina del mismo? Porque ese programa se configuraba de una forma un poco distinta. Era María Gómez la presentadora, una mujer, profesional en su campo, y tenía ese papel cómico, hacía su monólogo, su introducción, y luego por ejemplo tenía de colaborador a Alberto Casado, sin embargo, el programa no duró mucho.

(R): “Porque tú lo que no estás haciendo es arriesgar. Es lo que hablábamos antes, es que no existen esos programas porque, ese programa en el que pones a una mujer, periodista, formada, y con una opinión propia, lo pones en La 2, a las nueve de la noche. [Arquea las cejas] No lo ve nadie. No, no, tío, arriégate y ponlo en Telecinco. A lo mejor no quiero ver a Risto, a lo mejor no quiero ver a Dani Mateo, es que a lo mejor quiero ver otra mirada diferente, ¿por qué no lo pones ahí? No, no, lo pones en La 2. Que no ha durado mucho. ¿Cómo iba a durar? Si parece que los abocan al fracaso. Es así”.

(P): ¿No existe en el panorama actual una mujer que pueda competir en carisma con, por ejemplo, El Gran Wyoming?

(R): “Sí que existen. Sí que existen, lo que pasa es que no se les ha dado la oportunidad. O sea, por ejemplo, gracias a Dios que ahora en *Yu* tenemos a Ana Morgade que es una cómica estupenda, creo que es la mejor cómica de España y está presentando *Yu*. ¿Cuánto tiempo de carrera ha tenido que pasar Ana para que le den un

programa en el que, que presente ella? Es que, si hacemos ese análisis, es que Ana lleva quince años dedicándose a esto. ¿Y el primer programa que tiene es de radio? Y es el primero que presenta. [Aguarda] Es *heavy*, ¿eh? Es *heavy*”.

(P): Le voy a trasladar, ya que ha salido el tema de Ana Morgade, una reflexión que tuvieron los espectadores. Muchos confundieron a Ana Morgade incluso con Ana Simón, no le ponían cara, algunos sabían el nombre, otros la cara y no el nombre. Otros ni siquiera entendían por qué le pagaban ‘para hacer el tonto’. ¿Es una opinión sesgada? En ese caso, ¿qué puede estar haciendo mal Ana Morgade, si es que puede estar haciendo algo mal, para que la gente se lleve esa impresión de ella? ¿Qué opina de esta reflexión?

(R): “Es que, ¿sabes lo que pasa? Que creo que la audiencia está tan contaminada por la oferta cultural televisiva que ha visto a lo largo de todos estos años de televisión en España, que cualquier mujer que salga en televisión, que tenga un punto de vista más fuerte, que se pronuncie como feminista, automáticamente no tiene gracia, automáticamente no es válida. Entonces, creo que es eso lo que pasa, o sea, lo que le pasa a Ana y lo que le pasa a muchas, porque no solo a Ana. La mayoría de mujeres cómicas no son aceptadas. Nosotros, por ejemplo, en *La Resistencia*, cuando hace un monólogo una mujer, la avalancha de comentarios, con una virulencia increíble, hacia la mujer en concreto que se hiciera ese monólogo, no se vive como la del hombre. Pero es que no te puedes imaginar los comentarios, o sea, son brutales. Entonces, eso, no le pasa a un hombre. Han salido hombres apestosos, con un contenido asqueroso, y lo tengo que decir, o sea, me da igual, o sea, unos monólogos de 1996 recibiendo halagos. En un programa como *La Resistencia*, que es un programa joven, nuevo. Y en cambio, una mujer hace un monólogo que tenga tintes feministas, y evidentemente es que, bajo la perspectiva de una mujer, pues claro que hay tintes feministas, porque hablamos desde nuestra propia voz, y si eres feminista, pues, pues tu contenido también lo es, es así. No gusta y es una brutalidad contra esa persona que está haciendo el monólogo, pero acojonante”.

(P): Antes ha arrancado la entrevista señalando que hay cosas que no se han hecho, ¿qué queda por hacer?, ya en general, no solo incorporar más a las mujeres como presentadoras, o sencillamente en el formato. ¿Cuál es el futuro de la información ligada al humor, o del humor ligado a la información? ¿Cuál cree que es?, desde su perspectiva como profesional.

(R): “Es que yo creo que cada vez se van a hacer más cosas independientes. Quiero decir, o sea, yo ya no creo que vaya a haber... La televisión en abierto, no creo que cambie. En un futuro próximo no creo cambie en absoluto. Pero sí que creo que hay esperanza en otro tipo de plataformas, pues como ya sea Netflix, o HBO, o Amazon Prime. Más plataformas más independientes que no están ligadas al pensamiento de una cadena como pueda ser además Movistar+ o La Sexta, o Antena3. Me refiero, que tienen ya un pensamiento político concreto, sino que están un poco más libres de todo, de todo eso, y creo que ahí sí que tenemos más cabida las mujeres, creo que se van a intentar hacer programas con mujeres, porque me parecen imprescindible, pero no creo que lleguemos a entrar nunca en la televisión en abierto como está el hombre, porque, claro, es que nos llevan años de ventaja. Entonces, ¿de aquí a cien años? No sé lo que va

a pasar. ¿De aquí a veinte? Yo no creo que haya mucha esperanza, en la televisión en abierto. Ninguna, de hecho”.

(P): ¿Qué condiciones tienen que darle en un trabajo para que usted lo rechace?

(R): “Pues, por ejemplo, hace poco rechacé un trabajo en el que no me pagaban mal, y que estaba bien, y que solo tenía que grabar un video al mes, era. Pero cuando leí los guiones, normalmente yo me suelo escribir mis cosas, pero cuando leí los guiones que me habían escrito, eran dos personajes, otro chico y yo, y el chico tenía todos los chistes, el chico tenía absolutamente todos los remates, el chico era la persona inteligente, y yo hacía el papel de la pesada, critica, inculta, o sea, era como un ficus plantada al lado de él, dándole respuestas absurdas para que él hiciese un chiste que tuviese gracia. Evidentemente ese trabajo no lo cogí, y no cogeré ninguno que sea así, porque no creo que pueda cambiar las cosas en ese tipo de cosas. Entonces, no voy a hacerlo”.

(P): Si le dieran la oportunidad de presentar un programa, ¿tendría en cuenta la opinión de la gente mientras lo está presentando, miraría las redes sociales y, si es así, cambiaría algo en función de lo que lee?

(R): “Yo sí que lo miraría, porque me conozco y lo miraría, seguro estaría obsesionada mirándolo. Sí, yo presenté *Problemas del primer mundo*, que es el que te comentaba, y sí, sí, claro que lo miras, lo miras, y era un programa chiquitito, pero si tuviese que presentar un programa más grande, pues evidentemente sí. Evidentemente, lo miraría, pero no creo que cambiase nada, porque yo creo que al final si estoy presentándolo es porque he seguido una trayectoria profesional determinada, entonces cambiar mi personalidad no serviría creo que de nada, así que no. Pero sí, seguramente lo miraría, por lo menos los primeros días lo miraría”.

(P): ¿Le daría respeto copresentar un programa como por ejemplo *El Intermedio*?

(R): “Es que, ¿sabes lo que pasa? Que, al final, copresentar *El Intermedio* ya otra vez volvemos al mismo rol. Es que no creo que sea necesaria otra figura de otra mujer al lado de ese señor, es que a lo mejor a ese señor habría que quitarlo ya y poner a una mujer en su lugar, entonces en ese caso sí. ¿En el otro? No. [Aguarda] No”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA 13. Alberto Casado

Ocupación:

Colaborador del programa *Sé lo que hicisteis* (La Sexta), *Ese programa del que usted me habla* (La 2) y *La Resistencia* (Movistar+).

Fecha de la entrevista: 23 de septiembre de 2019.

Modo de realización: entrevista personal.

Lugar de realización: café-bar *Ana la santa*, situado en la Plaza de Santa Ana, Madrid, donde suele tener los encuentros con los invitados o colaboradores de *Pantomima Full*.

Transcripción:

PREGUNTA (P): ¿A quiénes iba dirigido *Ese programa del que usted me habla*?

RESPUESTA (R): [Medita] “Imagino que iba dirigido a gente de nuestra edad, de mi edad, quiero decir. Ehm... Sí, como, imagino que iba a treintañeros, gente de cuarenta años, o sea, tampoco... ni gente muy joven, ni gente muy mayor, o sea... sí, digo yo, o sea, creo que era un poco para ese público.

(P): ¿Era el público habitual de La 2?

(R): “No. No. Supongo que el público de La 2 es más mayor. Es más mayor y querían como para gente más joven, traer gente más joven a la cadena”.

(P): ¿Cree que lo consiguieron?

(R): “Hombre, obviamente no, porque el programa no está. [Ríe] O sea, eso quiere decir que no fue bien. Claro”.

(P): ¿Era un público diferente a *Sé lo que hicisteis*?

(R): “Claro, es totalmente diferente, porque el público de *Sé lo que hicisteis* yo creo que era más joven. Mucho más joven. Y al final, la 2 tiene un público que creo que es otro, que es como mayor, más acostumbrada a ver el canal, un poco ‘cultureta’, y el público de *Sé lo que hicisteis* creo que era más parecido al de *La Resistencia*. Como gente joven con un poco de ganas de más, pues eso, de ver cosas ahí un poco en tu lenguaje, sacar coñas del programa que luego dices con tus amigos. Creo que era más parecido a ese público”.

(P): ¿Su papel era diferente de un programa a otro? ¿Usted era diferente?

(R): “Hombre, sí eres diferente porque, bueno, principalmente porque en un programa yo escribía lo mío y en otro no. Entonces eso, quieras o no... En *Sé lo que*

hicisteis yo era guionista, y en La 2, no. Era diferente. Y luego también es que han pasado diez años de uno a otro, entonces, también eres diferente por eso, ¿no? O sea, en *Sé lo que hicisteis* yo empecé, y diez años después que he estado en el de La 2 pues, imagino que eres diferente, claro”.

(P): ¿Usted se siente diferente cuando elabora el guion a cuando se lo hacen?

(R): “Sí, me siento muy diferente. Sí”.

(P): ¿Cree que la audiencia lo percibe?

(R): “Sí, yo creo que se nota. O sea, es decir, creo que si le vas a hacer una sección a un programa, es decir, te hablo de gente que son cómicos, es distinto si lo ha escrito el propio programa a si uno ha ido con su sección preparada, al igual que en un monólogo es distinto cuando lo hace un actor en *El Club de la comedia* a cuando lo hace un cómico que ha hecho su rollo. Entonces, claro, es distinto. Es decir, sí, claro, cambia. O sea, ya que funcione mejor o peor depende de muchas cosas, hay veces que puede ser mejor el guion del programa que el de un cómico. Y no digo que sea mejor, simplemente que yo creo que, obviamente, cambia. No tiene nada que ver”.

(P): Con respecto a *Sé lo que hicisteis*, nuestros grupos de discusión, nuestros encuestados, dijeron que *Sé lo que hicisteis* fue un programa que les marcó especialmente, y sostenían que, hoy en día, no se hacía nada igual, ¿usted lo comparte?

(R): “No. Yo no lo comparto. Yo creo que, por ejemplo, *La Resistencia* sí que ha cogido un poco ese rollo, entonces yo creo que sí que es un programa que está marcando a mucha gente joven, y que cuando se acabe, pues habrá gente que se acuerde de ese programa, como pasó con *Sé lo que hicisteis*”.

(P): ¿Diría que *Sé lo que hicisteis* y *Ese programa del que usted me habla* son más de entretenimiento, de información o de opinión?

(R): “¿Dices los dos?”

(P): Sí, pregunto. ¿Hay diferencias en ese sentido entre ambos?

(R): “Hombre, yo creo que *Sé lo que hicisteis* es puro entretenimiento y el de La 2 también pretendía ser de entretenimiento, sí. O sea, quiero decir, nadie va a ponerlo para informarse. En plan, si quieres informarte no pones, no sé, yo creo que ves las noticias. Entonces, este programa creo que pretendía entretener, no informar. Aunque de base cojas información para hacer bromas y tal”.

(P): ¿Entonces solo aportaba ese entretenimiento a la noticia?

(R): “Yo creo que sí. Claro. O sea, porque al final ahí no hay, no sé. O sea, coges las noticias de una forma muy superficial para hacer cuatro bromas. Pero, vamos, en ese programa y en casi todos, no es una cuestión de profundizar y no, creo que es algo mucho más ligero”.

(P): ¿Había opinión presente en un programa o en otro?

(R): “Bueno, supongo que siempre hay opinión, ¿no? Como no opinar es casi imposible, porque coges cualquier noticia y aunque opines poco, opinas. O sea, estás haciendo un chiste, para un lado o para otro ya estás opinando de cierta manera. O sea que, sí. Luego ya puede ser o más profunda o menos. Pero, hombre, yo creo que opinión siempre hay”.

(P): A la hora de ejercer su trabajo concreto en esos dos programas, o independientemente, ¿le ha perjudicado que se le apreciara cierta ideología política?

(R): “No. A mí no. No. No, no, no me ha perjudicado. Porque ninguna era realmente muy *heavy* políticamente. *Sé lo que hicisteis* casi no hablaba de política y el de La 2 hablaba, pero de una manera muy *light*. Nunca hubo un chiste bestia contra nadie ni nada. No es como *El Intermedio* que sí que claramente se le toma como un programa de izquierdas. Yo creo que estos dos programas se quedan ahí un poco, en ese sentido no se meten tanto en polémicas como para que alguien se enfade por tus opiniones políticas”.

(P): ¿Tenían en cuenta las redes sociales a la hora de elaborar contenidos o de cómo afrontarlos de cara a la cámara?

(R): “Pues, hombre, *Sé lo que hicisteis* no, porque están mucho más presentes las redes sociales que antes. Entonces, las redes sociales no se tenían en cuenta porque, es que yo me acuerdo que yo me hice Twitter estando allí, por primera vez, quiero decir, acababa de empezar. Entonces, me acuerdo que para ver opiniones tenías que buscar en foros. En plan ‘a ver qué opina la gente’, y luego en el de La 2 sí que, hombre, tenías en cuenta las redes sociales porque, hoy en día, se tienen mucho en cuenta y porque están súper presentes. Entonces, la típica sección de redes sociales, el no sé qué, el *hashtag*, el ‘vamos a hacer videos para las redes sociales’”.

(P): ¿Importa entonces lo que diga la gente del programa?

(R): “Yo creo que importa hasta cierto punto. Obviamente, importa lo que diga la gente porque, bueno, al final es una balanza, es gente que lo está valorando y que es una crítica, pero tampoco. O sea, hay programas que, de repente, salen y... Pasaba hace poco con el de *Zapeando*, que lo cambiaron y era cómo, toda la gente, que ya ves tú, ¿quién es ‘toda la gente’? Toda la gente no está en Internet. Entonces toda la gente les puso a parir porque habían cambiado el formato y al día siguiente volvieron al formato anterior. Porque era como ‘hostia, nos han...’ Y en realidad yo creo que no importa tanto. Es decir, que, no sé, que no es tanta gente y luego que, aparte, creo que los que están haciendo el programa son los que deberían decidir qué es lo que tiene que ser y qué quieren hacer, no porque te critiquen veinte en una red social tienes que cambiar las cosas. Creo que debería de prevalecer la opinión del que trabaja en eso, no el que está en su casa y dice ‘vaya mierda’. Pero, bueno, sí que se le da mucha importancia. Creo que demasiada”.

(P): A su juicio, este tipo de programas, *Sé lo que hicisteis*, *Ese programa del que usted me habla*, podemos meter otros programas como *El Intermedio*, ¿deben ser conducidos por una figura líder con colaboradores, para que tengan tirón? ¿Qué merece más la pena a la hora de que un formato salga adelante o guste a la gente, que sea una figura líder con colaboradores o un grupo en donde haya a lo mejor una pareja?, como en *Sé lo que hicisteis* y luego estaban los demás colaboradores.

(R): “No sé, yo creo que da igual. O sea, al final lo que importa es el contenido y cómo cuentas las cosas, porque yo creo que, que haya tres presentadores o haya colaboradores, o haya uno que sea un líder, creo que da igual. Importa que el programa mole. Luego también puede haber gente que sea muy buena. Como el tema de Wyoming, pues ya es como el programa está bien porque, bueno, si fuera malo no estaría bien. Obviamente hay gente que tiene más tirón que otros. Tienes a Wyoming y a lo mejor tiene más tirón que si tienes a otra persona. Pero que, en el fondo, no es que sea una cosa mejor que otra, sino, simplemente, si el programa mola, pues molará independientemente de que sea un presentador o cuatro”.

(P): ¿Cree usted que repercute en algo que esa figura principal, o las figuras principales, sean periodistas? O que se dediquen solo al espectáculo. Porque El Gran Wyoming, por ejemplo, no es periodista, Pablo Motos de *El Hormiguero* tampoco es periodista; María Gómez es periodista y su programa no salió adelante. ¿Por qué tienen tanto tirón personas que no se dedican al periodismo y, sin embargo, tratan las informaciones? Tanto El Gran Wyoming como Pablo Motos han entrevistado a políticos.

(R): “Pero, por ejemplo, *El Hormiguero* no tiene nada de periodismo, o sea, es entretenimiento puro y duro. Es decir, si algo gusta, no gusta porque sea periodístico. También Broncano entrevista a gente y desde una visión cero periodística. O sea, que creo que una entrevista para ser interesante no tiene por qué ser periodística. Simplemente, si entretiene y a la gente le mola, pues ya está. Luego puede llegar Gabilondo y hacer un programa de entrevista brutal y molar mucho, pero que es compatible, ¿no? No sé”.

(P): ¿Y el que sea hombre o mujer? ¿Tiene más tirón el hombre dedicado a la información con toques de humor que una mujer?

(R): “No, oye, no creo que tenga más tirón, simplemente, creo que hay más porque... O sea, simplemente, desde hace años como que ha habido muchos más hombres dedicándose al humor, entonces, por cuestión de probabilidad ahora hay más, tíos que asumen ese rol de presentador y tal. Pero no creo que tengan más tirón, simplemente cuando se equilibre un poco eso y ahora que surgen muchas más tías y tal. Ahora hay más programas de hombres pero, cuando haya más programas de mujeres, si el programa mola, tendrá el mismo tirón. Es que yo creo que da igual”.

(P): Nuestros grupos con espectadores manifestaron que, en su opinión, la televisión estaba planteada de una manera machista, porque les daba la sensación que cuando la mujer tenía cierto protagonismo a nivel de comedia, se le daban unos temas muy

concretos que por ejemplo los hombres no tratan, o los temas que tratan los hombres no se les permitía a ellas, ¿usted lo comparte?

(R): “¿Pero eso lo dices actualmente?”

(P): Actualmente. Dijeron que, no solo en programas con contenidos de actualidad, programas cómicos como *El Club de la comedia*, por ejemplo, les daba la sensación de que los temas eran muy sexistas o muy limitados para ellas.

(R): “Sí. Hombre, *El Club de la comedia* ya hace bastante tiempo. No sé, no se sigue emitiendo, pero lo tengo como algo un poco antiguo. Pero, sí, obviamente lo recuerdo sexista tanto en ellas como en ellos. No lo recuerdo al cien por cien, pero me suena el típico monólogo de ‘cuando vas con tu novia al Ikea’, o de ‘la suegra es una insoportable’, o de ‘los tíos son retrasados’ y ‘cuando estoy con mi novio solo veo el fútbol’, ¿sabes?, ese tipo de cosas. No era todo así, pero a mí lleva un poco a eso, que creo que, sí, que, claro, que obviamente es como muy rancio, ese tipo de monólogos, no eran todos así pero, sí, supongo que cuando era una tía a lo mejor le daban mucho ese rollo de ‘contra tíos, tal’. Ya es que no me acuerdo, pero sí, probablemente”.

(P): ¿Cree que eso es un error?

(R): “Eso es antiguo. Sí, hombre, es un error, claro. Pero, es un error que supongo que cada vez se hace mejor. Supongo. Pero sí, hombre, es un error. Eso es, más que un error, es que ni siquiera es un error, es como que a mí no me apetece verlo, o sea, me da pereza. Tampoco es que diga ‘¿es un error?’, bueno, es que habrá gente que le mole. O sea, a quien le guste, pues que lo disfrute. A mí, no”.

(P): ¿Cree que la sociedad española está preparada para ver a una mujer haciendo chistes de todo tipo?

(R): “Hombre, a ver, quiero pensar que, actualmente, sí, lo que pasa es que siempre va a haber, yo que sé, los típicos zumbados, la típica gentuza que te comente en YouTube, o en... Eso es una mierda, pero, hombre, yo creo que sí se está preparado. También es que yo hablo desde una perspectiva, claro, que no es la real porque, al final, me rodea digamos un entorno que, a lo mejor, no es el real. A lo mejor yo digo que sí está preparada porque pienso en mi entorno, pero luego a otra gente le parece una mierda, o no le hace gracia, o pone a parir a la tía de turno que hable sobre tal, claro. Puede ser”.

(P): Otra cosa que señalaron nuestros grupos de espectadores consultados era un supuesto binomio de presentadores que podríamos llamar “hombre presentador feo y gracioso y mujer acompañante guapa”, ¿eso es real?

(R): “Hombre, si miramos así, un poco por encima, se podría decir que sí, o sea, es decir, no cien por cien, pero que muchas veces ha sido así, y sigue siendo. Sí. O sea, se ha visto mucho esto. Ese rollo de tía mona maja, con tío que no tiene por qué ser mono, gracioso que, tal. Eso se sigue viendo, sí”.

(P): También les preguntábamos por el modelo opuesto, si se daba en la actualidad, si conocían programas. Por esa fecha más o menos existía el programa de *Ese programa del que usted me habla*, y estaba María Gómez, pero ni siquiera eran conscientes de ello. Si ellos necesitan ver un modelo contrario al binomio clásico, con una conductora principal mujer, y les gustaría experimentarlo, ¿por qué entonces nadie sabía de la existencia del programa?

(R): “Es que yo creo que el programa es más que sus presentadores, es que el programa son mil cosas. Es la cadena, es el horario, es cómo lo vendes, y es el contenido. *Ese programa* no funcionó, como sí podía haber funcionado, pero no creo que sea cuestión ni de cambiar a los presentadores ni nada. Claro es que, luego, para que funcione, son mil factores”.

(P): ¿Por qué cree que se le eligió a usted para hacer su papel en el programa?

(R): [Aguarda] “Bueno, pues porque, al final, crean una base que es ‘va a haber una presentadora, dos colaboradores, pues uno que sea chica, otro chico’. O sea, es decir, que todo es muy sencillo, y es como ‘¿qué tíos hay ahora que... tal?’ Pues están este, este, este. ‘Pues este está en un programa, este no puede’. Es decir, vas haciendo una criba entre gente que últimamente has visto y te ha molado, y a mí, básicamente, por los videos de *Pantomima*, más que por otra cosa. ‘Pues nos molan estos cuatro, este puede, este no, este sí, pues entre estos hacemos una prueba y elegimos’. O sea, en realidad no tiene mucho misterio. Todo se elige un poco así, al final. ‘¿Quiénes hay ahora mismo? ¿De esos quiénes pueden? ¿Quién nos mola más?’ ‘Y de esos, ¿quién hace la prueba mejor?’ O sea, tampoco tiene más”.

(P): ¿Cree que en el panorama audiovisual todavía no ha parecido una mujer que pueda competir en carisma con Wyoming?

(R): [Piensa y se ríe] “Pues no lo sé, la verdad. Hombre, estuvo Eva Hache ahí, que tenía un programa que también, fue hace años. Y es que no sé. O sea, yo creo que competir, sí se puede competir. Lo que pasa es que, claro, es lo que te digo, se tienen que dar tantos factores para que algo funcione, vaya bien, luego, no sé, no es tan fácil como decir ‘venga, pues esta tía ahora va a competir en carisma con Wyoming, le damos un ...’ Es que luego, al final, es que ese programa mole. Yo creo que es difícil, no es tan sencillo como alguien que compita en carisma, sino alguien que caiga en ese lugar en el que de repente se haga un programa guay y esa persona le venga bien porque es su tono, y ese tono de repente conecta con la gente y lo revienta y es como que ‘esta tía es la hostia’, y a lo mejor hace dos meses hizo un programa que se pegó una hostia brutal, ¿sabes?, que son como mil cosas. Yo creo que luego se tienen que juntar muchas cosas para que algo funcione años, como *El Intermedio* o algo así”.

(P): Usted tiene un canal, *Pantomima Full*, se puede ver en cualquier sitio, de cualquier forma, y son videos cortos, ¿cree que ahora que tenemos tantas plataformas, tanta tecnología, tantos recursos para consumir producto audiovisual, es más sencillo ahora darle a la audiencia algo que le guste, o al revés, es más complicado?

(R): “Hombre, es claramente más sencillo, porque ahora cualquiera puede hacer cualquier cosa que le apetezca, en el sentido de cualquier chaval que salga de la universidad y tiene una buena idea, la puede hacer, porque es todo más barato, porque se puede subir a Internet, porque las cámaras son la hostia. Antes, hace años, para, digamos, hacer algo guay... Por ejemplo, cuando yo estaba en *Sé lo que hicisteis*, esa etapa de repente hacer algo que mola y tal, es una carambola de que te pille en ese programa, pero si no, es muy difícil destacar de alguna forma. Sin embargo, ahora, como nos ha pasado a nosotros con *Pantomima*, cualquier persona tiene acceso a ‘voy a hacer esto y lo subo a Internet’, y si de repente mola, como pueden ser los *youtubers*, ¿sabes?, tampoco es como ‘me voy a grabar en mi casa comentando videojuegos, y lo subo a Internet’, y si mola, me va bien. Eso antes no estaba. O sea, dependías de que alguien te contratase, ahora no”.

(P): ¿Cuál es el futuro de la televisión en directo?

(R): “Pues la verdad es que no tengo ni idea. O sea, no lo sé. Pero imagino que el futuro es un poco, pues eso, lo que estamos viendo ahora, el hacer contenidos que la gente ve cuando le da la gana. Ya eso de ver un programa a las nueve y media en un canal se está muriendo. Entonces, llegará el momento en que sea como ‘no sigo ni canales’. O sea, yo soy fan de esto, de este contenido, que es este programa o este *podcast*, tal, y cuando enciendo el ordenador, me aparece que hay uno nuevo y me lo veo por la noche. Ya ese rollo de la tele a unas horas, como que creo que está quedando para una gente muy mayor. La gente joven, creo que ya no. Bueno, habrá gente que sí, pero, en general, eso es algo que está muriendo”.

FIN DE LA TRANSCRIPCIÓN